



LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE ABRIL 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto

Correo

salazar.robinson@gmail.com

Twitter

@insumisos

Facebook

<https://www.facebook.com/robinson.salazar1/>

Libros que subimos diario

<https://www.facebook.com/groups/2800286896915315>

LIBROS COORDINADOS Y EL SELLO QUE DIRIJO/

<https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm>

GOOGLE ACADÉMICO MI TRAYECTORIA EN REVISTAS, LIBROS Y COLECCIONES/

https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+



Murió Paul Oquis



lo recuerdo bien porque en los años 1978/1984 colaboró de manera cercana con Orlando Fals Borda, sacaron dos tomos de la Investigación Acción, esos tomos me los envió Fals a México; luego lo vi en Nicaragua en los años 1987/1989/ era asesor de Daniel Ortega, su voz y tos con signos de asma era su peculiar signo de estar frente a uno dialogabndo, ya en los años 1990 en adelante dejé de contactarlo, aún guardo unas carta que tejiamos de esos años. Lamentable pérdida, era un señorón.

<https://www.laprensa.com.ni/2021/04/13/politica/2808720-extraoficialmente-informan-muerte-de-paul-oquist-asesor-de-daniel-ortega>

DONDE SE CUENTA UNA DE PARAPSICOLOGÍA Y ECTOPLASMAS QUE VISITAN LA CASA DONDE TANTO SE SUFRE (1)

Por Jorge Lillo

*Relatan, quienes le habitan,
que penan en La Moneda;
por eso, pocos se quedan
cuando no los necesitan.
Despiertan las animitas
cuando el palacio está a oscuras:
sale a penar la Cordura,
solloza la Inteligencia
y se arrastra la Decencia
cargando cadenas duras.*

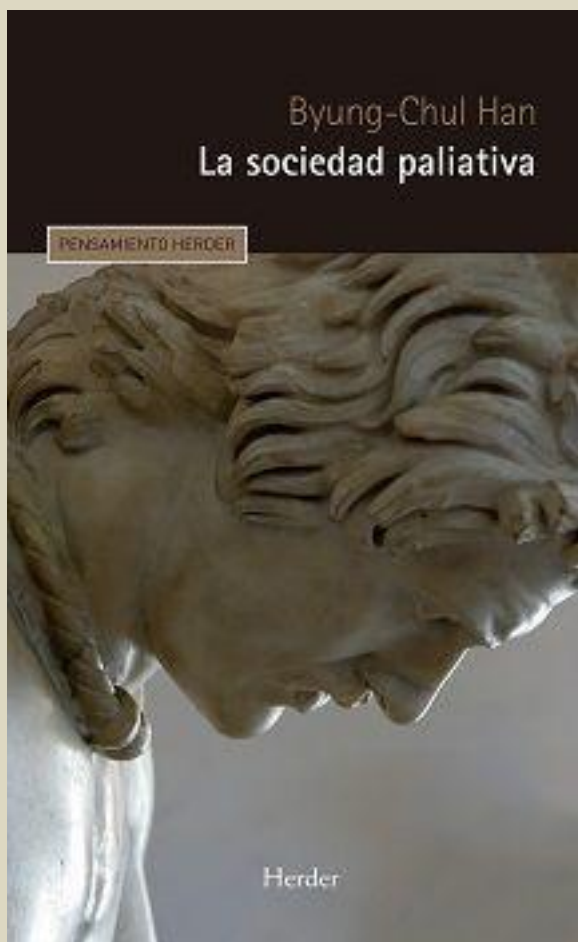
*El patio de los cañones,
casi siempre solitario,
oye gemir al Salario
que requieren los peones.
Vagando por los salones
la República, transida,
quiere volver a la vida
y la Libertad, en pena,
lamentando su condena,
sigue presa, detenida.*

*Hacia el lado de la plaza
que llaman Constitución,
vaga ausente la Razón;
clamando el Criterio, pasa.
La Voluntad se desplaza
por vacíos pasadizos,
y llena el segundo piso,
en fantasma, la Justicia.
Entretanto, la Pudicia,
gime y busca al Compromiso.*

*Se pasea lentamente,
pa'l lado de la Alameda,*

*José Manuel Balmaceda
con una herida en la frente.
Y por el costado oriente,
luces se apagan y prenden,
sin que sepan los que entienden,
-ni que lo explique la ciencia-
por qué hace acto de presencia
la sombra inmensa de Allende.*

(1) Así llamaba Arturo Alessandri a La Moneda.



En la actualidad vivimos en una sociedad que ha desarrollado una fobia al dolor, en la que ya no hay lugar para el sufrimiento. Este miedo generalizado se refleja tanto en lo personal como lo social, e incluso en la política. El imperativo neoliberal «sé feliz», que esconde una exigencia de rendimiento, intenta evitar cualquier estado doloroso y nos empuja a un estado de anestesia permanente. Como en La sociedad del cansancio, Byung-Chul Han parte del supuesto de que en Occidente se ha producido un cambio radical de paradigma. Las sociedades premodernas tenían una relación muy íntima con el dolor y la muerte, que enfrentaban con dignidad y resignación. Sin embargo, en la actualidad, la positividad de la felicidad desbanca a la negatividad del dolor, y se extiende al ámbito social. Al expulsar de la vida pública los conflictos y las controversias, que podrían provocar dolorosas confrontaciones, se instaura una posdemocracia, que es en el fondo una democracia paliativa.

AUTOR Byung-Chul Han (Seúl, Corea del Sur, 1959) estudió filosofía en la Universidad de Friburgo y filología alemana y teología en la Un

5 RAZONES PARA LEER «LA SOCIEDAD PALIATIVA», DE BYUNG-CHUL HAN

<https://www.youtube.com/watch?v=3FWTBuGPBGM>

VÍDEO ALECCIONADOR Y PEDAGÓGICO

<https://www.facebook.com/javier.fernandezfranco.3/posts/10217334954430685>

COLECCIÓN DE LIBROS DE CIENCIAS SOCIALES

<https://drive.google.com/drive/folders/1gEDx20MU7GFAoU9tGb6CUbCRJyFVfGgT?fbclid=IwAR0xt0wnqD-KK-tz39cMk0Gi4KvzDZPFzPc-yR6hBJttrwS0SJo1M1ltdOo>

PUEBLOS INDÍGENAS EN SINALOA 2021

https://drive.google.com/file/d/1VILt_9CnklZyhTkxptkfxoSKQXfxmq_/view?fbclid=IwAR26-ckmjgh24Vsr_MM6hSljP6jfcvQQ7-4Slxk1DCMwRSGRYCDbWlzglgs

EL MAPA EUROPEO DE LA DIGITALIZACIÓN

La transformación digital se ha acelerado como resultado de la pandemia. Antes del coronavirus, casi la mitad de las empresas españolas carecía de una página web y, ahora, nuestro país se sitúa por encima de la media europea en servicios públicos digitales y conectividad. Analizamos las últimas tendencias de la digitalización en los países del continente europeo.

<https://ethic.es/2021/04/el-mapa-europeo-de-la-digitalizacion/>

NATALIA ZUAZO - LOS DUEÑOS DE INTERNET

<https://drive.google.com/drive/folders/1Cs1sEdX4CDatXGF60dxl1z9XbZpU-JeB?fbclid=IwAR04CYZqDq9pwP4pljMMw8e6P8iUmOibwSvm0bgxZMXxE64FR3LFoxqYeRA>

BETINA DUARTE: "LA TECNOLOGÍA NO PUEDE SER EL ÚNICO ESCENARIO PARA APRENDER"

Con un 2020 signado por la escuela virtual, la investigadora explica qué quedará de esta experiencia en el futuro. Las nuevas tecnologías, las aulas, lo que implica la presencialidad, el nuevo papel de madres y padres.

<https://www.pagina12.com.ar/303167-betina-duarte-la-tecnologia-no-puede-ser-el-unico-escenario->

BOLIVIA/ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS DE LA 2DA VUELTA DE LAS ELECCIONES A GOBERNACIÓN JUNTO A WILMER MACHACA

<https://www.youtube.com/watch?v=inPprTOWybw>



RADIO DESEO, VOCES DE MUJERES EN BOLIVIA

<http://radiodeseo.com/>

PERIODISMO COMUNITARIO. GUÍA PRÁCTICA PARA COMUNICADORAS Y COMUNICADORES POPULARES

Libro completo en: <http://bit.ly/diseñodelsur151>

COLECCIÓN GRIDALE/EXPLORAR 7 TÍTULOS

TODOS LOS LIBROS

<https://ediciones.ucc.edu.co/index.php/ucc/catalog/series/Gridale>



ACTUALIZADA EL 17 DE ABRIL DE 2021

<https://www.sinpermiso.info/>

Hay 13890 documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

14 de abril de 2021. Por un Pacto de San Sebastián del siglo XXI

AAVV

La renta básica incondicional y la inmigración: un reto y una oportunidad

Stijn Callens

El conflicto lingüístico en la Segunda República

Daniel Escribano

La Comuna de París y el municipalismo

Miguel Salas

Gorman, el imperio y el 'escarabajo' de Wittgenstein

Ángel Ferrero

Los grupos de presión de los combustibles fósiles ya están en el "Green New Deal" de la UE

Daniela Passeri

Interregno norteamericano. Entrevista a Nancy Fraser

Nancy Fraser

FMI y deuda: ¿un nuevo consenso?

Michael Roberts

Amazon EEUU: Los elementos constitutivos de la derrota sindical en Bessemer

Jane McAlevey

De nuevo con Lynn Margulis

Paco Puche

Filipinas: "Sr. Presidente, el problema es la incompetencia, la solución es la dimisión"

Walden Bello

Ulster: Los fantasmas reaparecidos del unionismo

Derek James

Terrorismo nuclear israelí

Yasmine Mather

Empieza la campaña del IRPF. Marques una u otra equis, la Iglesia católica española siempre gana

Ángel Munárriz

Acerca del campo revolucionario en Cuba. Debate

Ariel Dacal Díaz

et alii

Perú: Lo nuevo, viene de lejos como Pedro Castillo

Gonzalo Armúa

Lautaro Rivara

VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba. Dossier

Rafael Hernández

Leonardo Padura

Ecuador: balance necesario de una derrota. Dossier

Decio Machado

Revista Crisis

Andrés Madrid

Sofía Lanchimba

¿Un nuevo Myanmar?: "La creación de una Democracia Federal sigue siendo una posibilidad lejana"

Carlos Sardiña Galache

1931, una República democrática de trabajadores

Ramón Górriz

José Babiano

Vacuna Covid-19: Europa, epicentro de la guerra mundial de las dosis

Rozenn Le Saint

Los países más y menos felices en el año de la pandemia

Puntuación de felicidad, 0-10 (2020)

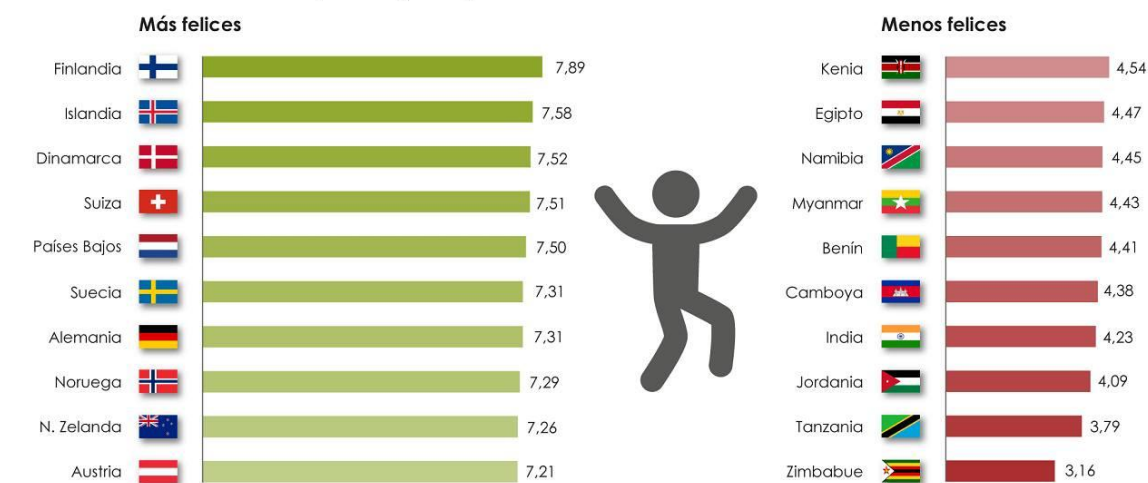


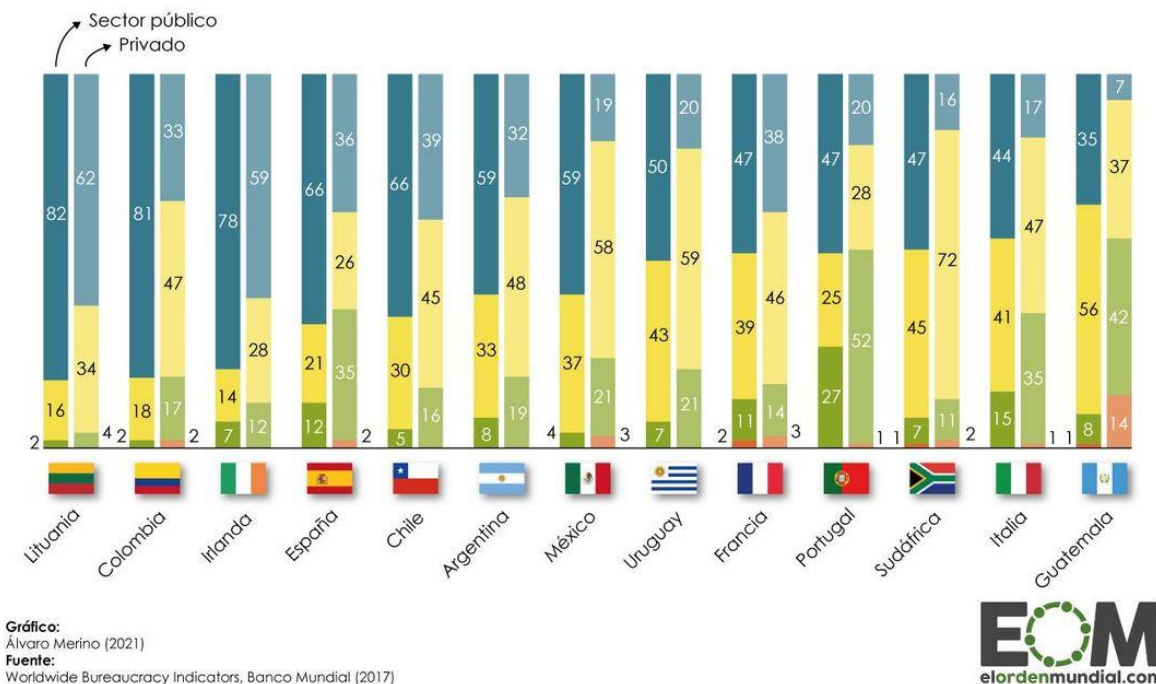
Gráfico:
Álvaro Merino (2021)
Fuente:
World Happiness Report (2021)

EOM
elordenmundial.com

Las plantillas más cualificadas son públicas

% de trabajadores sin educación y con educación primaria, secundaria y terciaria

Países seleccionados (2017)



LOS INVITO A COLABORAR EN EL NÚMERO 4 DE MEDIACIONES:

LA COMUNICACIÓN HUMANA EN LA ERA #COVID19. RETOS Y ESCENARIOS.

<https://mediacionescch.com/2021/01/convocatoria-num-4/>

DANIEL FILMUS LUCILA ROSSO APRENDIZAJES Y DESAFÍOS PARA UNA NUEVA AGENDA DE TRANSFORMACIONES APRENDIZAJES Y DESAFÍOS PARA UNA NUEVA AGENDA DE TRANSFORMACIONES APRENDIZAJES Y DESAFÍOS PARA UNA NUEVA AGENDA DE TRANSFORMACIONES

https://www.academia.edu/41643090/Daniel_Filmus_Lucila_Rosso_Aprendizajes_y_desaf%C3%ADos_para_una_nueva_agenda_de_transformaciones_Aprendizajes_y_desaf%C3%ADos_para_una_nueva_agenda_de_transformaciones_Aprendizajes_y_desaf%C3%ADos_para_una_nueva_agenda_de_transformaciones?email_work_card=title

LA DIMENSIÓN FAMILIA EN LA ORGANIZACIÓN: ESTUDIO DE CASO EN UNA MPYME FAMILIAR

https://www.academia.edu/35488840/La_dimensi%C3%B3n_familia_en_la_organizaci%C3%B3n_estudio_de_caso_en_una_MPYME_familiar?email_work_card=title

VARIOS TEXTOS DE JORGE CADENA ROA

<https://unam.academia.edu/JorgeCadenaRoa>



ACTUALIZADA EL 17 DE ABRIL DE 2021

<https://vientosur.info/>

GEOPOLÍTICA, GLOBALIZACIÓN

[Chináfrica: nubarrones en el horizonte](#)

THIERRY VIRCOULON

Popularizada con la expresión Chináfrica, la expansión meteórica de la presencia china en África desde hace una veintena de años forma parte de las nuevas realidades geopolíticas. China es la primera socia comercial y la primera constructora del continente, así como la principal prestamista bilateral de numerosos países africanos. En cambio, no es más que una modesta inversora en África y tan solo su quinta proveedora de armas..., pero en el futuro, tal vez, será su primera proveedora de vacunas anticovid.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día : 17 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 17/04/2021

La principal pregunta que debemos hacernos es cómo se podía cambiar el equilibrio de poder. ¿Quién podía pensar que sin modificar las fuerzas políticas y sociales, y por lo tanto las fuerzas militares presentes en la confrontación, sólo el enfrentamiento cara a cara entre parisinos y versalleses podría conducir a la victoria de la insurrección parisina?

KOSOVO

[Un cambio histórico](#)

CATHERINE SAMARY 17/04/2021

¿Permitirán las relaciones de fuerza surgidas de las elecciones una aplicación más autónoma por parte de VV de su programa? VV ha multiplicado sus promesas: disolver la Agencia de Privatización, crear un fondo soberano de gestión de las empresas públicas, asegurar la gratuidad de los gastos escolares para las y los estudiantes, bajas parentales y servicios de protección social, especialmente para las madres solteras y las personas ancianas. Tras su victoria arrolladora en las elecciones legislativas anticipadas del 13 de febrero en Kosovo (1,8 millones de habitantes, un 90 % de etnia albanesa), el partido Vetëvendosje (VV), que significa Autodeterminación, culminó el domingo, 4 de abril, la consolidación de su poder institucional.

ENTREVISTA A FRANCK GAUDICHAUD

["América Latina entró en un período de nuevas polarizaciones sociales y políticas"](#)

ROSA MOUSSAOUI 17/04/2021

Profesor de Historia y de Estudios de la América Latina Contemporánea en la Universidad de Toulouse-Jean-Jaurès, miembro del consejo de redacción de la revista ContreTemps y copresidente de la asociación France Amérique Latine (www.franceameriquelatine.org), Franck Gaudichaud editó recientemente dos obras colectivas que ofrecen un balance crítico de

los proyectos políticos «progresistas» que cuestionaron la hegemonía neoliberal en el continente.

MEDIO ORIENTE

[En Israel, el supremacismo judío domina las elecciones](#)

THOMAS VESCOVI 17/04/2021

Las elecciones legislativas se celebraron en Israel el 23 de marzo en el contexto de una crisis política que puso en cuestión al actual primer ministro Benyamin Netanyahu. Investigador independiente en historia contemporánea, Thomas Vescovi repasa en este artículo el contexto político y social de estas elecciones y analiza sus resultados.

[1931: el amanecer de un sueño para las mujeres](#)

SOLEDAD BENGOCHEA 16/04/2021

Luisa Carnés, una bella muchacha de 26 años, llegó a la Puerta del Sol de Madrid a primera hora de la tarde de un radiante día de primavera ¡La primavera más bonita del siglo: el martes 14 de abril de 1931! ¡La vida bullía! Mientras caminaba por aquellas sucias calles vestida con un ligero vestido floreado, algo raído, que justo le cubría media pierna, pensaba en las protagonistas de su próxima novela-reportaje, Tea rooms

ECUADOR

[El fin de una época](#)

DECIO MACHADO 16/04/2021

Estamos ante un nuevo país que vive clivajes o fracturas de nuevo orden, que no responden ya al pasado reciente que dio el triunfo electoral de forma permanente e indiscutible al correísmo a lo largo de los últimos quince años.

INDIA. ENTREVISTA A ARCHANA PRASAD

["Cuando el capitalismo y el fundamentalismo se unen, tenemos una combinación realmente muy letal"](#)

CAPIRE 16/04/2021

Archana Prasad es profesora del Centro de Estudios Laborales y del Sector Informal de la Universidad Jawaharlal Nehru y forma parte de la All India Democratic Women's Association. En esta entrevista habla del trabajo y la vida de las mujeres en la India y de las luchas contra el poder empresarial y las políticas de derechas.

150 AÑOS DE LA COMUNA DE PARÍS

[La Comuna día a día: 16 de abril de 1871](#)

PATRICK LE MOAL 16/04/2021

Se decidió expropiar las empresas abandonadas por sus propietarios. Una medida que no contemplaba en absoluto una desposesión brutal de los patronos. Esto se debía a la gran expectativa del pueblo obrero de París que quería tomar todos los asuntos en sus manos con el objetivo de imponer una eficaz y victoriosa concurrencia a las empresas capitalistas que eliminaría progresivamente a la patronal.

PERÚ

[Castillo, la sorpresa de las elecciones peruanas](#)

JOHNATAN FUENTES JACOBINLAT 16/04/2021

Todo indica que será Pedro Castillo quien pase a segunda vuelta para competir con alguna variante de la ultraderecha. Haber evitado un balotaje conservador debe ser visto como un

triunfo del campo popular peruano, pero para construir una verdadera alternativa aún queda mucho camino por recorrer.

ESCRITO DESDE EUSKAL HERRIA

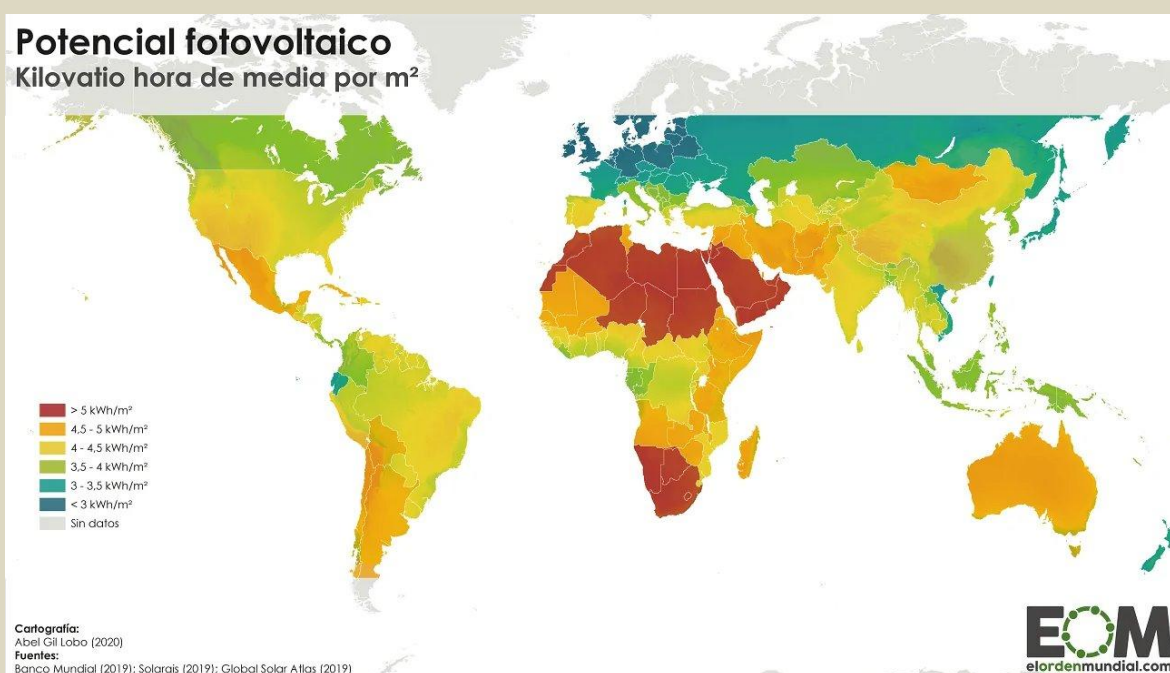
[Reforma fiscal urgente: cada vez menos excusas para negarse](#)

MIKEL NOVAL 15/04/2021

La subida de impuestos sigue siendo una raya roja de nuestros gobernantes. Esa negativa es fruto de una mezcla de neoliberalismo dogmático y de una preocupante falta de capacidad para ver que las instituciones necesitan, sí o sí, bastantes más ingresos de los que ahora tienen.

PARTIDOS POLITICOS 2.0

https://www.academia.edu/s/2431242524?source=created_email



CAMBIO POLÍTICO Y CAMBIO CONCEPTUAL. LAS VARIANTES POPULISTAS Y COMUNITARIAS DE LA REPRESENTACIÓN EN ARGENTINA Y BOLIVIA/ DE LA DEMOCRACIA LIBERAL A LA SOBERANÍA POPULAR

Jorge Luis Duárez Mendoza

https://www.academia.edu/16570455/Cambio_pol%C3%ADtico_y_cambio_conceptual_Las_variantes_populistas_y_comunitarias_de_la_representaci%C3%B3n_en_Argentina_y_Bolivia?email_work_card=title



<https://global-strategy.org/>

VIGILANCIA LIQUIDA DE ZYGMUNT BAUMAN

https://drive.google.com/file/d/1Ju6E49dEtoxOJM1fezYtU_ubvLaWm2HM/view

YA SALIÓ EL SOCIALISTA CENTROAMERICANO NO 326.-

<https://elsoca.org/pdf/esca/2021/ESCA%20No%20326.pdf>

[LIBRO] ANARQUISMO Y ECONOMÍA EN EL SIGLO XXI

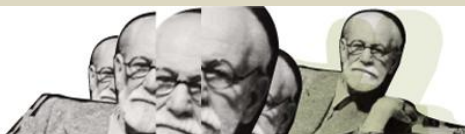
<https://editorialautodidacta.org/wp-content/uploads/2021/04/Anarquismo-y-economia-en-siglo-XXI-Jorge-Enkis.pdf>

ARTÍCULOS DE JORGE LUIS DUÁREZ MENDOZA SOBRE PERÚ

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Sociología,
<https://unmsm.academia.edu/JorgeLuisDuárezMendoza>

TopiA

Un sitio de psicoanálisis, sociedad y cultura



<https://www.topia.com.ar/articulos>

REVISTA COMÚN

<https://www.revistacomun.com>

CUANDO LLEGAS A UN PAÍS Y TODO ES DISTINTO DE LO QUE CONOCES

El libro autobiográfico 'Una carta a Adelina', del actor Bachir Samb, recoge sus experiencias como niño nacido en Las Palmas que un día fue enviado a vivir con su abuela a Senegal
https://elpais.com/elpais/2021/04/14/africa_no_es_un_pais/1618405219_434396.html?fbclid=IwAR31Eu7rTxDnsUCWpk5aou6ZlbL7lEyopAjexFTgrS-WfaZTXpLDtvUKgEw

[REVISTA] PERÚ: EL MIEDO A UNXS OPRESORXS Y LA COMPLACENCIA A OTRXS

Elecciones Presidenciales 2021

Cuando se creía que ya había quedado claro lo del “mal menor”, pero no fue así, o quizás el miedo pudo más. El miedo a vivir en carne propia un escenario extremo de represión, y es comprensible pues mucha gente que está metida en diversos movimientos sociales (incluidos anarquistas) no ha probado en carne propia cómo es vivir diariamente reprimidx por el sistema escapando del sistema y sus guardias o sus controles y cámaras. O vivir fuera de la legalidad en toda práctica cotidiana desde el no portar una tarjeta de bus de registro personal, o no poseer una cuenta bancaria, o no poseer una cuenta en g-mail que solo funciona al anexar el chip (del móvil al correo) que solo se compra (al menos oficialmente) dando tus datos reales.

[Descargar Revista \[PDF\]](#)

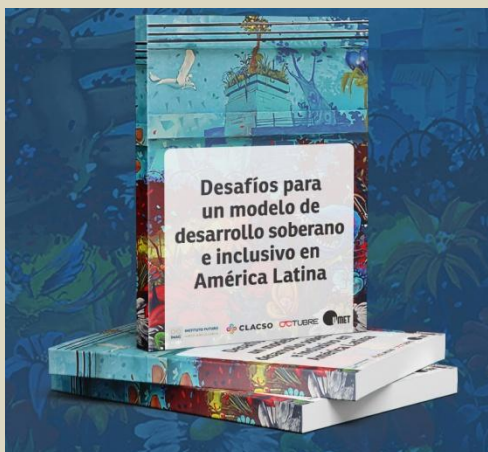
<https://drive.google.com/file/d/1q-1Wyoekn8xevnLGAoLdvEFIB14ZcoR5/view>

LA REUNIÓN DE INFORMACIÓN EN INTELIGENCIA

<https://saeg.org/index.php/2021/04/15/la-reunion-de-informacion-en-inteligencia/>

JEAN DELUMEAU EL MIEDO EN OCCIDENTE

https://www.academia.edu/46890554/Jean_Delumeau_El_miedo_en_Occidente?email_work_card=view-paper



<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20210407041735/Desafios-America-Latina.pdf>

ANTROPOLOGÍA DE LA MUERTE

<https://drive.google.com/file/d/14N09ul81CzuALaATCKjyP-Y718ur-j8G/view?fbclid=IwAR04VvHBXpyYmoX-pTOrCVhCh49CqHcsAO43wzIamO5TnDO3h52fHAnYOvA>

REVISTA QUÓRUM ACADÉMICO

Universidad del Zulia

Número actual

Vol. 1 Núm. 18 (2021): Quórum Académico

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/quorum>

REVISTA EL TOQUE/ CUBA DESDE ADENTRO

<https://eltoque.com>

DESDE URUGUAY/CONVOCATORIA A ARTÍCULOS PARA «EXTENSIÓN E INTEGRALIDAD DE FCS EN TIEMPOS DE PANDEMIA»

https://cienciassociales.edu.uy/noticias-rapidas/convocatoria-a-articulos-para-extension-e-integralidad-de-fcs-en-tiempos-de-pandemia/?utm_source=Todos+los+contactos&utm_campaign=ff5daa594e-EMAIL_CAMPAIGN_2018_04_09_COPY_01&utm_medium=email&utm_term=0_1cd7afacee-ff5daa594e-104225281

ESTIMADAS AMIGAS, ESTIMADOS AMIGOS: VOLVEMOS A ENCONTRARNOS CON EL BOLETÍN DE NOVEDADES Nº 738 DEL SITIO BIODIVERSIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

<https://www.biodiversidadla.org/>

EL CAPITAL EXTRANJERO Y EL AGOTAMIENTO RELATIVO DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL EN CHILE

<https://www.elclarin.cl/2021/03/31/el-capital-extranjero-y-el-agotamiento-relativo-del-capitalismo-neoliberal-en-chile/>

LA PANDEMIA DIGITAL

<https://rebelion.org/wp-content/uploads/2021/04/LA-PANDEMIA-DIGITAL.pdf>

BRECHA SALARIAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN AMÉRICA LATINA

https://www.merca20.com/brecha-salarial-entre-hombres-y-mujeres-en-america-latina/?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy?utm_source=newsletter&utm_medium=sendy

En la gráfica de este día te presentamos la brecha salarial entre mujeres y hombres en Latinoamérica en un ranking de 25 países evaluados.

Las mujeres llevan incursionando en el mercado laboral al menos 60 años.

México es uno de los países con una brecha salarial bastante amplia.

Lee: [Instituciones de México firman acuerdo por la igualdad en el salario entre hombres y mujeres](#)

La brecha salarial entre mujeres y hombres existe, a pesar de que la incursión de la mujer en el mundo laboral sea un hecho cobijado por la ley, relativamente reciente, con menos de 60 años. El avance parece notorio al verse cuando vemos la participación de mujeres en los diferentes sectores, pero la realidad es que sigue existiendo desproporción frente a las oportunidades que tienen los hombres.

Según el informe The Global Gender Gap Report 2021 publicado este 30 de marzo por el Foro Económico Mundial, Venezuela es el país latinoamericano donde la brecha salarial de género es más profunda. Este país refleja que los ingresos percibidos por las mujeres representan, en promedio, un 43 por ciento de los de los hombres.

En la gráfica anterior, obtenida del portal de estadística [Statista](#), se maneja 1 como equivalente de equidad y 0 como inequidad. Podemos observar que ningún país de los seleccionados tienen igualdad salarial.

Ecuador es el país que registra uno de los mejores puntajes de la región mientras que México también es uno de los países peor calificados de Latinoamérica en cuanto a la brecha de ingresos entre los géneros, con un índice de 0.506.

Esto implica que las mujeres mexicanas que trabajan ganan apenas la mitad de los ingresos que, se estima, perciben los hombres en el país.

Según datos del Gobierno de México, las mujeres representan el 50 por ciento de la población del país pero no cuentan con las mismas oportunidades ni beneficios que los hombres en el ámbito social y laboral, viéndose reflejado en la remuneración que reciben por realizar el mismo trabajo que su contraparte masculina.

Dentro de las causas que posiblemente generan la brecha salarial se encuentran:

La discriminación en el lugar de trabajo.

La diferencia en los sectores laborales en los que históricamente se han desempeñado los hombres.

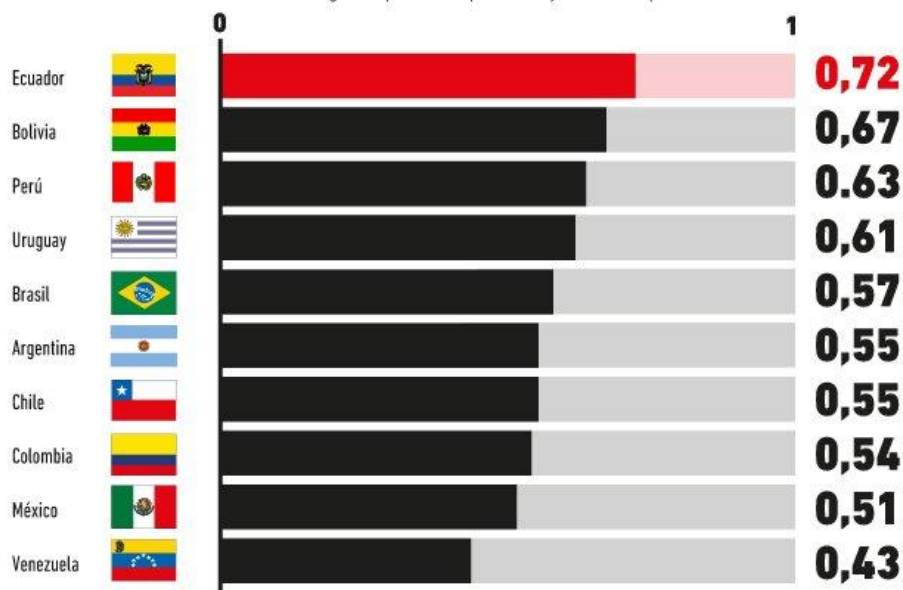
La escasa participación de las mujeres en puestos de liderazgo y de alta dirección.

La falta de políticas de conciliación de la vida personal y profesional.

DIFERENCIA SALARIAL ENTRE HOMBRES Y MUJERES EN AMÉRICA LATINA

Índice de brecha de género en los ingresos en 2021 (1=equidad, 0=inequidad)*

*Basado en estimaciones de los ingresos percibidos por las mujeres en comparación de los hombres.



Merca20
mercadoeconómicopublicidadmedios

Fuente: The Global Gender Gap Report 2021, Foro Económico Mundial.

RED INTERNACIONAL CADTM

<https://www.cadtm.org/Espanol>



DIÁLOGO

REVISTA MILITAR DIGITAL • Foro de las Américas

Revista del Comando Sur de EE.UU, actualizada

NOTICIAS DE ESTA SEMANA

<https://dialogo-americas.com/es/>

Bolivia: agentes destruyen mega laboratorio que cristalizaba 100 kg de cocaína por día

Colombia evita salida de 4,5 toneladas de narcóticos

El Salvador se fortalece con más de 1000 militares contra pandillas

Brasil instala sistemas inteligentes de control de fronteras

Agentes antidrogas de Paraguay arrestan a cuatro miembros del PCC

Brasil lanza su primer satélite con tecnología nacional

Colombia captura al príncipe de los semisumergibles

Pasa por Venezuela casi 24 por ciento de producción mundial de cocaína

El Ejército Brasileño tendrá su primera promoción de mujeres combatientes en 2021
Almirante Craig S. Faller visita Argentina y fortalece la cooperación bilateral

PÁGINA DEL PROGRAMA DE POLÍTICA DE DROGAS DEL CIDE.

Presenta la base de datos de presencia de grupos criminales en México entre 2018 y 2019. La base contiene el nombre de 148 grupos criminales, así Como su presencia por Estado.

<https://politicadedrogas.org/site/OGrafica/id/137.html>

URUGUAY/LA DEMANDA DE CHINA POR PRODUCTOS NACIONALES CRECIÓ 105,3%

https://www.laondadigital.uy/wp-content/uploads/2021/04/informe_coex_uy_-_marzo_2021.pdf

¿PROGRESISMO? UNA IDEA QUE NO LLEGÓ A FRAGUAR EN PENSAMIENTO LIBERTARIO

EL “FIN DE CICLO” PROGRESISTA Y SUS DERIVAS (PARTE I)

¿HAY UN “THERE IS NO ALTERNATIVE” POPULISTA? ¿ES HOY EL REPLIEGUE BAJO LA FORMA DEL “MAL MENOR” DE TURNO, UNA VEZ MÁS, LA CARA ESTRATÉGICA DE UN OFICIALISMO FRÁGIL QUE ENFRENTA A UN ENEMIGO CONSTRUIDO NO SOLO COMO MENOS FRÁGIL, SINO INMENSAMENTE PODEROSO?

<https://www.elsaltodiario.com/opinion/fin-ciclo-progresista-derivadas-america-latina>

EL “FIN DE CICLO” PROGRESISTA Y SUS DERIVAS (PARTE II)

TODO EJERCICIO DE PODER, TODO GOBIERNO SE PARA SOBRE LO POSIBLE, PERO EL PROGRESISMO LATINOAMERICANO HIZO DE ESE LUGAR UNA NARRATIVA MILITANTE. LA FIGURA DE LA “CORRELACIÓN DE FUERZAS” SE UTILIZA DE MANERA ABSTRACTA Y AMAÑADA. FRASE DE MAGO, ABRACADABRA QUE, AL PRONUNCIARSE, NOS PARALIZA. LE PONE NOMBRE, JUSTIFICÁNDOLA, A LA DESMOVILIZACIÓN SOCIAL.

<https://www.elsaltodiario.com/analisis/segunda-parte-fin-de-ciclo-progresista-derivadas>

ANARQUISMO Y ECONOMÍA EN EL SIGLO XXI

Si bien existen varios planteamientos económicos desde el anarquismo hacía ya un siglo, queremos centrarnos en aquellas experiencias que hoy puedan tener un acercamiento a nuestra realidad actual.

Por Jorge Enkis Publicado el 13 Abr, 2021

El modelo económico actual ha demostrado estar obsoleto, el dinero es la fuente para la desigualdad y la explotación, si bien existen varios planteamientos económicos desde anarquismo hacía ya un siglo, queremos centrarnos en aquellas experiencias que hoy puedan tener un acercamiento a nuestra realidad actual.

Pues el mundo ha sufrido cambios significativos en todos sus aspectos, pues lo importante de todos aquellos cambios, sigue siendo satisfacer las necesidades de todos los seres que la habitan, una mirada hacia a la recuperación de los recursos naturales, conocimientos y tecnología que hoy están en manos y al servicio del capitalismo mundial.

Descarga, imprime y difunde:

<https://editorialautodidacta.org/>

<https://kaosenlared.net/anarquismo-y-economia-en-el-siglo-xxi/>

BOLIVIA. HACER UNA REVOLUCIÓN SIN SUJETO HISTÓRICO NI BATALLA CULTURAL

By [Resumen Latinoamericano](#) on 13 abril, 2021

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/04/13/bolivia-hacer-una-revolucion-sin-sujeto-historico-ni-batalla-cultural/>

Por **Jhonny Peralta Espinoza**, Resumen Latinoamericano, 13 de abril de 2021.

El racismo de los ricos, la violencia criminal del paramilitarismo, las deliberaciones antidemocráticas del militarismo pro yanqui, el exterminio de las mujeres, la corrupción impúdica de la justicia, el naufragio de la política, las pandemias que seguirán matando a más pobres, los jóvenes sin proyecto de vida, la derecha que cree tener el derecho natural de gobernar el país, una pesada carga de traidores y oportunistas... son razones para hacer la revolución, pero las razones no hacen las revoluciones.

La clase obrera boliviana, en su momento, ante la pobreza de los partidos de izquierda, planteó la Tesis de Pulacayo como un programa avanzado, pero que las mayorías no la asumieron, fue una clase que hizo la única insurrección armada triunfante en América del sur antes de la Revolución cubana, que poseía una ideología independiente de los valores, creencias, ideas, de la clase dominante. Esa clase obrera no fue mayoritaria, pero su objetivo era la toma del poder, y a pesar de que sus dirigentes eran asesinados, exiliados, confinados y encarcelados, una y otra vez se reorganizaban para seguir luchando, porque su método de lucha era la acción directa, así "si el gobierno toma presos, la masa de inmediato los reemplaza y la acción prosigue, indestructiblemente" (Zavaleta Mercado). Pero su desgracia fue que no pudo tejer unidad con las mayorías indígenas, o sea que su hegemonía no produjo el poder proletario para avanzar a la revolución socialista.

Después de una aplastante victoria electoral en octubre del 2020, ¿por qué en las elecciones subnacionales y municipales la derecha, dispersa y dividida, recupera terreno para seguir con su política del desgaste y derribo del gobierno, y para organizar la ofensiva reaccionaria que aplaste a sangre y fuego el proceso de cambio? Esta pregunta debe ser respondida por los dirigentes del MAS y del gobierno, y nos digan qué ponen en primer plano, las cuestiones económico-materiales-de clase o las cuestiones culturales-identitarias-de valores. Hemos escuchado hasta el cansancio que el proceso de cambio, como uno de sus logros, ha producido mucha clase media popular, pero la realidad durante el golpe de Estado nos demostró que el dinero "es un mal transmisor de identidad", y que la sensación de seguridad y tranquilidad que proporciona el dinero los convirtió en seres indiferentes, como un "peso muerto de la historia" (Gramsci).

Entonces de lo que estamos hablando cuando recordamos a la clase obrera, el avance de la derecha en las subnacionales y la ausencia de la identidad política de la clase media popular parida por el proceso de cambio; estamos hablando de problemas complejos y profundos: revolución política, revolución cultural, el poder, el nosotros, el enemigo, los símbolos, la táctica y la estrategia, la ideología. En este artículo vamos a plantear el debate de dos cuestiones: revolución cultural y sujeto histórico.

El neoliberalismo y el capitalismo han echado raíces de forma profunda en los sujetos y en el lenguaje, en las prácticas sociales y en la conciencia, y esto porque el neoliberalismo no solo es una racionalidad económica, sino también una experiencia humana; por ejemplo, acaso no consideramos que el valor más importante es la lógica del beneficio, o que siempre nos pensamos como empresarios que debemos acumular capital simbólico, capital monetario, capital material. Por tanto, el capitalismo también es una relación humana entre todos, entonces si queremos contrarrestar al capitalismo y su arma actual, el neoliberalismo, estamos obligados a construir otro tipo de experiencia humana que se oponga a la que nos contagia el capitalismo.

El capitalismo como constructora de sociedades, no solo produce cosas, sino también es productora de seres humanos, y aquí nos preguntamos ¿el proceso de cambio produjo sus propios seres humanos? Si el neoliberalismo y sus experiencias humanas están en nosotros, son un obstáculo para comprender y profundizar el proceso de cambio, y no como muchos creen que con solo hecho de militar en el MAS ya han resuelto sus convicciones y sus principios, o los que creen que insultando a la derecha en las redes, presumen que se están “jugando la vida” por el proceso de cambio, o los que piensan que participar en una mesa ritual aymara están construyendo el vivir bien.

Con las experiencias y el contenido neoliberales jamás vamos a poder encontrar la forma revolucionaria adecuada, lo que requerimos es que contagiemos nuevas experiencias humanas, nuevas formas de relacionarnos con el mundo, con nuestros compas, con nuestras familias, etc., que se expresará en difundir el deseo de una nueva sociabilidad y una nueva visión de nuestro país que poco a poco desplazará el poder de la visión de país que tiene y la impone la derecha antinacional. Es lo que Gramsci llama “construcción de hegemonía”: no hay poder sin hegemonía.

Entonces, la respuesta está en la Revolución cultural que es un proceso que propone tener otras experiencias para que haya otra forma de ser humano, y que se relacione de otra manera con el mundo. En concreto, el tránsito de la “revolución cultural neoliberal” a la revolución cultural es un trabajo en nosotros/as mismos/as que se ha de realizar de forma colectiva, y que no se puede delegar.

Ahora la pregunta innegable que nos hacemos ¿qué clase, qué movimiento social desarrolla nuevas experiencias humanas, nuevas formas de posicionarse y relacionarse con el mundo, nuevas formas de vincularse a los compas, al trabajo, a la familia, etc.? ¿Quién es el sujeto histórico, quién es el nosotros de una hipotética revolución cultural?, pero cuidado con pensar que ese sujeto es el pueblo, los mineros, los movimientos indígenas, que como sujetos trascendentes, identidades transhistóricas se ponen en marcha y pasan a la acción.

Vimos un poco la historia de la clase obrera de los años 50 al 70, lo que nos enseña esa experiencia es que no basta que haya proletarios para que exista la clase obrera, la clase no se define por las relaciones capitalistas de producción, sino que se hace a partir de ellas, la clase no es un reflejo automático de esas relaciones, la clase es su propia creación de nuevas formas organizativas, nuevos vínculos sociales, nueva cultura política, pero fundamentalmente es la lucha de clases la crea las clases y no al revés. Es la “experiencia” de la lucha política que, como acción transformadora sobre los individuos, no solo tiene una proyección en el futuro, sino que produce un conocimiento, así pensamiento y práctica deben ir de la mano.

En síntesis, es la acción contagiosa de nuevas formas de estar en el mundo, de comprometerse con el proceso de cambio, con los compas, con las mujeres, cómo se construye el sujeto histórico; el pueblo, los proletarios, los indígenas, las mujeres, no es una identidad, algo que está dormido y después pasa a la acción, la acción crea al sujeto histórico y en cada momento es un sujeto distinto.

Planteadas, así las cosas, dónde tener fuentes de inspiración para que el proceso de cambio sea acompañado de una revolución cultural y dirigida por un sujeto histórico. Una visión antagónica a la que contagia e impone el neoliberalismo y el capitalismo, podemos encontrar en las comunidades indígenas y sus prácticas de la reciprocidad, de la relación con la madre tierra, los cargos rotatorios, las relaciones de horizontalidad, que a medida que machaca el neoliberalismo se van debilitando. Otra fuente de inspiración se constituye en la experiencia de las mujeres y hombres anónimos que después del golpe de Estado de noviembre del 2019, se organizaron socialmente desde el interior mismo, como un proceso, de forma horizontal y con otra ética, y que durante diez meses fueron la resistencia política para reconquistar la democracia.

Como vemos el proceso de cambio tiene un problema complejo, está obligado a impulsar, antes que construir un sujeto histórico, la batalla cultural en todos los espacios plurinacionales; porque si queremos escapar de las experiencias neoliberales, solo una nueva y múltiple subjetividad producto de la lucha y la creación, que piense en la gestión de lo común, puede dar lugar a la construcción del sujeto histórico, que poco a poco se convierta en poder de lo común.

Uno de los caminos que podemos fomentar y apoyar para que demos los primeros pasos de la revolución cultural, sería la formación política, no como adoctrinamiento, ni basadas en teorías con pretensión universal; esa formación política debe sustentarse en las experiencias de los diversos movimientos sociales (indígenas con sus particulares visiones del mundo, mujeres, obreros, clases populares, LGBT, desempleados, etc.) y la gente que resistió y reconquistó la democracia, hombres y mujeres que palpan y luchan por la gestión de lo común, porque solo la lucha es la condición ontológica del proceso de producción de subjetividad. En otras palabras, la formación política está inscrita en los gestos, en las conductas, en las relaciones entre los compas, con las cosas y con el mundo, en un nuevo lenguaje, caso contrario repetiremos los fracasos; porque no debemos olvidar que ahora hay una nueva realidad política en constante transformación: hubo un golpe de Estado, la derecha va transformándose en un neofascismo agresivo con estructuras paramilitares y con una ideología antidemocrática, racista y sexista.

Jhonny Peralta Espinoza exmilitante de las Fuerzas Armadas de Liberación Zárate Willka

EL ANARQUISMO, LA ÚNICA IDEOLOGÍA QUE MATA

Por Laura Vicente Publicado el 12 Abr, 2021

Hay historiadores e historiadoras que leo por placer o con fines utilitarios (para alguna investigación en marcha) o por ambos motivos a la vez. Tony Judt forma parte del primer grupo, algo que quizás me replantee a partir de ahora. Cualquier persona dedicada a la investigación histórica tiene ideología, no existe una persona que no tenga su subjetividad, su visión del mundo, su manera de comprender la realidad. Pretender ser objetiva y no estar influida por todos esos componentes (y muchos otros como el género, la raza, la etnia, la clase social, la nación en la que ha nacido, su religión, etc.) es engañoso y sospechoso (quienes lo pretenden llaman historiadores/as «militantes» al «otro u otra» como insulto).

<https://kaosenlared.net/el-anarquismo-la-unica-ideologia-que-mata/>

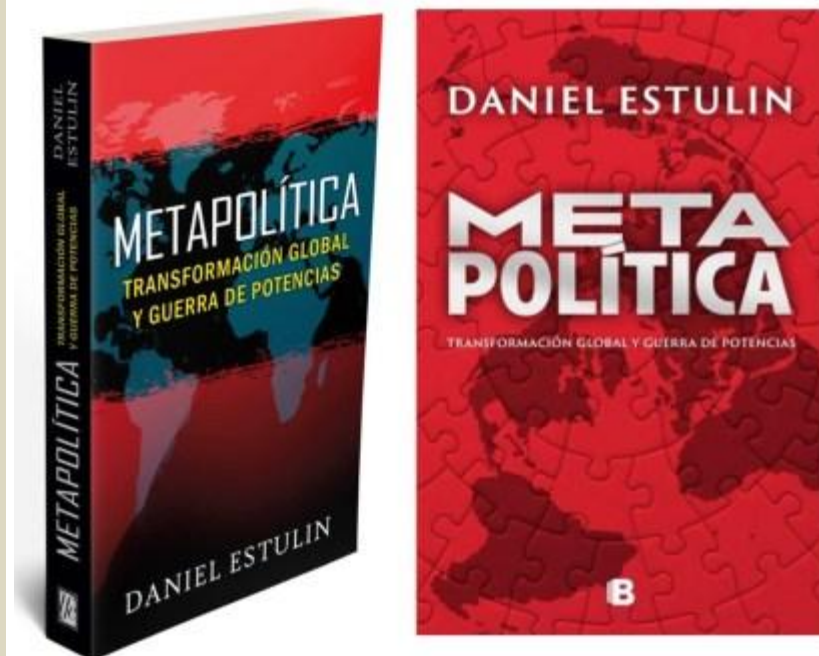
HAY QUE LEERLO/LIBRO RECIEN EDITADO/METAPOLÍTICA: TRANSFORMACIÓN GLOBAL Y GUERRA DE POTENCIAS

<https://vocesdelperiodista.mx/destacadas/metapolitica-transformacion-global-y-guerra-de-potencias/>

Daniel Estulin no deja a los lectores indiferentes ni iguales. En cada uno de sus libros hay un planteamiento que nos rompe el pensamiento, que nos implosiona las ideas, que hace trizas nuestro sistema de enseñanzas; y que termina por trastornar nuestro universo. No lo hace a propósito. No lo hace porque no es un predicador de ideas, es un analista de inteligencia conceptual como el mismo se define. Su metodología tampoco es convencional. Cada entrega de sus anteriores quince libros desde que comenzó con el bestseller internacional, La Verdadera Historia del Club de Bilderberg (2005), constituye un trabajo exploratorio para llegar a la raíz de cada uno de los temas tratados, y dejar al descubierto la verdad de los hechos con la descripción, la intención de sus autores y actores, y el plan que por supuesto casi nunca, o mejor, nunca coincide con las noticias como nos las han sido reveladas; y entonces es cuando ocurre la explosión de su mensaje.

Su más reciente publicación: METAPOLÍTICA Transformación Global y Guerra de Potencias, tiene una particularidad de origen que es preciso mencionar. Su radicación permanente desde 2015 en el continente americano que como Nuevo Mundo, le inspira en una perspectiva geopolítica de futuro y, por qué no decir, de asalto a la inmortalidad y a la trascendencia de la Humanidad. En el Epílogo de la obra nos dice: "...Tenemos que repensar y no solo repensar (dejar de pensar, no repensar) Metapolítica: Transformación global y guerra de potencias) la geocultura de la Ilustración, sino también el cristianismo de teología medieval, en conjunto con la filosofía antigua, empezando desde sus padres fundadores de una manera intelectualmente distinta, y tomando en cuenta todos o casi todos los errores intelectuales y políticos cometidos en la corriente subjetiva del

desarrollo histórico en los últimos veinticinco siglos... (Y aquí la impronta americana que subyuga al autor) Necesitamos el espíritu prometeico-fáustico de lo que debe arder: estamos en él y no podemos hacer nada al respecto. El fuego fue el primer componente real de la tecnología. El titán Prometeo les robó el fuego a los dioses para dárselo a la humanidad como regalo. Prometeo representa la capacidad de la humanidad de descubrir nuevas formas de tecnología y nuevos principios físicos universales, y de incorporarlos a la vida de la especie humana para modificar la relación de los seres humanos con el universo entero”



El libro que presentamos expone en tres grandes Partes una Teoría conceptual de la Historia, la Política, la Cultura y la Humanidad en una secuencia cíclica; y no lineal como lo solemos interpretar en nuestro aprendizaje tradicional. Todo ello previamente planteado (Prólogo e Introducción) en un escenario que responde el Por qué, el Cómo y el Para qué del discurso magistral desarrollado a lo largo del libro.

En resumen del autor: “...me gustaría decir que somos el futuro. Lo sé porque la chispa divina de la razón nos hace únicos. Los miembros de la oligarquía podrán poseer una riqueza multimillonaria, pero jamás serán inmortales porque actúan contra los intereses de la humanidad. Nosotros, en cambio, podemos lograr la inmortalidad haciendo algo extraordinario: pensar y trabajar en nombre del bien común... A pesar de que a nuestro alrededor se están formando nubes densas y oscuras, yo miro al futuro y tengo razones para tener esperanza... “Estar cerca de una montaña majestuosa es una bendición mezclada –señaló Edward Said-. Uno percibe a la vez la magnanimidad de sus posturas y la abundancia de sus pendientes”, y sin embargo, nunca se puede ver dónde se está sentado: ¿a la sombra de cuál grandeza?, ¿en el acogedor confort de cuál certeza? Pero sí, hay esperanza”.

Y para finalizar la Introducción del libro, Daniel Estulin con una admonición de entusiasmo, nos sacude e invita a seguir el camino: “Eres el único que puede ser libre y liberarse así mismo de las ataduras que nos rodean. Hazlo”.

Tres grandes Partes sistematizan el discurso de la obra: Proyectos Globales, el Mundo después de la Crisis y Latinoamérica como el Nódulo Clave del Nuevo Orden Mundial. La Primera Parte consiste en un compendio del mundo, la historia civilizatoria y el concepto central de los Proyectos Globales como la base para describir las tendencias globales en el desarrollo de los Estados-nación , sus coaliciones y civilizaciones; idea ésta que últimamente se ha erigido en la ciencia geopolítica,

aunque a diferencia de otros analistas geopolíticos, Daniel Estulin capta la idea en esencia como sistema de valores que permiten seleccionar un vínculo supranacional para la construcción de una comunidad civilizatoria. Su novedad consiste en la explicación que adquiere el funcionamiento del mundo conforme a un Gran Juego capaz de transformar los Proyectos Globales con las reglas del juego de cartas o barajas llamado Bridge (juego de la élite) que se aparta de concebir el funcionamiento geopolítico en un juego entre blancos y negros en varios tableros de ajedrez con una lógica lineal que no toma en cuenta – a diferencia del bridge- las posibles interacciones y alianzas de los jugadores actores del Gran Juego en el que se desenvuelve el funcionamiento político del mundo.

En la Segunda Parte del libro, el autor nos introduce en una comprensión del pasado reciente que se inicia con la reconstrucción del mundo de la postguerra con el Acuerdo Bretton Woods. Después, la escalada de la crisis, el petrodólar, Trump contra la élite, Estados Unidos contra China, la Guerra Comercial Trump-China, el modelo económico soviético de doble contorno, el modelo occidental contra el modelo estalinista.

En la Tercera Parte de la obra intitulada LATINOAMERICA COMO EL NODULO CLAVE DEL NUEVO ORDEN MUNDIAL, Daniel Estulin desarrolla su profecía: “Latinoamérica es el jugador clave en el futuro cercano”. Una profecía fundamentada en un registro de planes y proyectos concretos que existen en planos, y que serían la logística del gran proyecto regional de integración continental con potencial para satisfacer la demanda alimentaria mundial en 2050. Son éstos planes y proyectos concretos: el plan Word Landbridge, el ferrocarril del Tapón de Darién, la continuación de la Carretera Panamericana; el Corredor Central desde Bogotá hasta Porto Velho, Cuiabá y Sao Paulo en Brasil; el Corredor Oriental que abrazaría la costa atlántica de Colombia a Venezuela, Guyana, Surinam, Guyana Francesa, Brasil, Uruguay y Ecuador; la Ruta de Balboa; el Canal Atrato-Truandó de 80 k de longitud que usaría los dos ríos navegables de la región, el Atrato y el Truandó para crear un canal a nivel del mar entre los dos océanos el Atlántico y el Pacífico para la navegación de buques de gran calado. “De esta manera –dice el autor- lo que actualmente es quizás la región más inhóspita de la biósfera en el hemisferio occidental se convertiría en una encrucijada mundial única en su tipo para el transporte y el comercio de norte a sur y de este a oeste”; y además, sigue comentando con convicción: “Lo que queda fuera de toda duda es que el potencial para el desarrollo económico en América es enorme, tanto en términos de la base de recursos naturales provista, como en los recursos naturales de factura humana que se generarán como parte de los proyectos de infraestructura, muchos de los cuales han permanecido sobre mesas de diseño durante una década en espera de aprobación política”.

Pero no contento el autor con describir la viabilidad del desarrollo potencial del continente latinoamericano, su factibilidad económica a través de propuestas concretas de financiamiento; y lo que es importante, la superación con eficacia de los riesgos inherentes al magno proyecto de integración, el autor inserta su tesis en la vocación unitaria integral del continente americano partiendo de una relectura de la Doctrina Monroe (1823) cuya interpretación generalizada la conocemos desde el ángulo emocional de los vencidos. A contracorriente, Daniel Estulin revisa minuciosamente el contexto histórico de la polémica Declaración, y a partir de la invocación diplomática de la misma en las frecuentes invasiones coloniales europeas en suelo continental americano, agrega una razón pragmática adicional: “Sin embargo, todavía necesitamos contar la verdadera historia de la Doctrina Monroe. Necesitamos ver a Estados Unidos no como el enemigo de Latinoamérica sino, más bien, bajo el mandato de un líder adecuado, como un aliado y protector de los futuros intereses comunes de todos los habitantes del continente americano, tanto en el norte como en el sur del mundo posterior a la crisis”.

Si comenzáramos desde atrás, desde la Tercera Parte, la lectura de esta novísima obra de Daniel Estulin: *Metapolítica. Transformación Global y Guerra de Potencias* (2020), encajaríamos en perfecta sincronía con la historia de la Humanidad y la conceptualización originaria de la América como el Nuevo Mundo que todavía a más de quinientos años del Descubrimiento se mantiene vigente. Cobra sentido una lectura retrospectiva porque la tesis del autor trasciende sus límites

teóricos para convertirse oportunamente en una propuesta válida en momentos del colapso planetario 2020, y el inicio de otra Era.

El libro que reseñamos de Daniel Estulin, es una invitación a repensar la concepción escolástica del mundo y de la vida, es una invitación a adquirir un conocimiento nuevo de la misma historia vista con otra mirada; es una invitación a descubrir un acontecer futuro, acaso ya predestinado en las líneas ocultas de un Plan Maestro. Por eso nos dice en el Epílogo de la obra: “Para comprender la esencia de la nueva era o, por lo menos, para acercarnos al entendimiento de lo que se avecina en el futuro próximo, primero debemos determinar qué es lo que se está yendo y por qué...”; “...De forma colectiva, como humanidad, ya dejamos el mundo antiguo, sin embargo, aún no hemos entrado al nuevo. Ceteris paribus, ahora vivimos entre mundos, en una bifurcación cronológica... el pasado no se ha ido por completo, sus sombras y aromas aún sobreviven en la distancia... Más allá del espiritualismo fácil, el pasado habla, nos aconseja por medio de la memoria, a través de nuestro entendimiento tardío, pero a veces luminoso de lo que alguna vez fue, pero no volverá a ser jamás. Mi diseño temático soporta un patrón de redención de pérdida, y quizás de la única redención de pérdida que hay. La pérdida es irredimible, continúa sin parar, es un rostro que se descompone infinitamente en el espejo”.

He aquí otra constante en el pensamiento de Daniel Estulin: el tiempo y su limitación; la fractura de la historia en pasado, presente y futuro. La concepción del tiempo circular y cíclica del mundo oriental y greco-romano, por oposición al tiempo lineal en el concepto religioso del judaísmo, cristianismo e islamismo; de allí que buscar la raíz o la esencia de las cosas para lograr explicar conceptualmente lo que trasciende, sea lo que constituye tal vez su mayor desafío porque es lo que le permite avizorar (presentir, predecir) como será, y cómo debe ser el futuro. Es precisamente en este punto donde el autor definitivamente toma partido.

LOS VÍDEOS DE DANIEL ESTULIN, SUSCRÍBASE GRATIS

<https://www.youtube.com/c/DanielEstulinVideos/videos>

**DANIEL ESTULIN/ ESTAMOS VIVIENDO TIEMPOS EXTRAORDINARIOS,
UN IMPERIO INTENTANDO SOBREVIVIR Y EL RESTO DEL MUNDO
PONIENDO RESISTENCIA. ES EL FIN DE UNA ERA Y EL NACIMIENTO DE
NUEVAS REALIDADES PARA TODOS.**

***COMPLETA DORSO DE LA MANO CON EL DEDO ÍNDICE SEÑALANDO HACIA LA
DERECHA***

<https://youtu.be/svvp7NKPgM0>

**EL PRÍNCIPE DEL TERROR Y SUS IDEAS RENOVADORAS: EUGENESIA
MASIVA, DESDE LA SOMBRA CON DANIEL ESTULIN**

<https://www.youtube.com/watch?v=NfdNhsiEk98>

**¿CÓMO LOS CHACALES FINANCIEROS ENTRAMPAN, ENDEUDAN Y
ARRUINAN A UN PAÍS?... MÁS VIGENTE QUE NUNCA**

https://www.youtube.com/watch?v=AMxa9u_LhEo

EEUU: MIRANDO AL ABISMO. LOS RIESGOS REALES DE CONFLICTOS CON RUSIA Y CHINA, CON DANIEL ESTULIN

<https://www.youtube.com/watch?v=svvp7NKPgM0>

CÓMO EL CLUB BILDERBERG CREÓ LA EMPRESA MUNDIAL S.A Y AFECTÓ A EEUU HASTA HOY, CON DANIEL ESTULIN

<https://www.youtube.com/watch?v=qyhnAP77Jjk>

"NOS HAN QUITADO LA LIBERTAD": LA LARGA (E IGNORADA) LUCHA DE UN PUEBLO INDÍGENA CONTRA LA VIOLENCIA DEL NARCO EN PERÚ - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/388826-quitar-libertad-lucha-indigena-peru-narco>

NIÑEZ RECLUTADA: LO QUE HAY DETRÁS DE LAS IMÁGENES DE MENORES DE EDAD ARMADOS EN EL ESTADO MEXICANO DE GUERRERO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389292-ninez-reclutada-detras-imagenes-menores-armados-mexico>

MICHAEL SANDEL Y SU FILOSOFÍA DE LA MERITOCRACIA

Magdalena Reyes Puig

<https://www.filco.es/michael-sandel-filosofia-de-la-meritocracia/>

El filósofo estadounidense Michael Sandel en el Techfest de 2014. En este artículo, Magdalena Reyes Puig nos habla de la meritocracia a través de su último libro, «La tiranía del mérito». Imagen de Akshaysinha100 distribuida por Wikimedia Commons con licencia CC BY-SA 3.0.



Justicia. ¿Hacemos lo que debemos?, de Michael Sandel (Debate).

Michael Sandel es profesor en la Universidad de Harvard. Se hizo conocido a raíz de la materia que allí imparte, Justicia, y a raíz del libro que escribió inspirado en esas clases, JUSTICIA. ¿HACEMOS LO QUE DEBEMOS?

Sandel es un autor muy didáctico frente a otros libros de filosofía más áridos. Al ser profesor, leer sus libros es como ir a una clase de filosofía para no filósofos (ya que sus clases van dedicadas a estudiantes de derecho en Harvard). No tiene libros tediosos, ni emplea conceptos técnicos, y siempre están muy bien ejemplificados.

Hoy hablamos de su último libro, LA TIRANÍA DEL MÉRITO. ¿QUÉ HA SIDO DEL BIEN COMÚN?, en el que hace una crítica al ideal meritocrático por haber generado una división entre ganadores soberbios y perdedores humillados en la sociedad. Este abismo aumenta la brecha social y la desigualdad, pero no solo la económica, sino también la de reconocimiento: si eres un fracasado, tú tienes la culpa.

GANADORES Y PERDEDORES



La tiranía del mérito, de Michael Sandel (Debate).

En la lógica meritocrática, el único culpable de que no tengas una «buena vida», como dirían los griegos, eres tú mismo. En consecuencia, los perdedores se sienten humillados y no reconocidos según esos estándares que cada sociedad impone para poder ser llamado «exitoso». Sandel pone el ejemplo de Estados Unidos, donde ser exitoso se traduce por tener un título universitario. Sin embargo, dos tercios de los estadounidenses no tienen ninguno y, por ende, son proclives a sentirse humillados y no reconocidos.

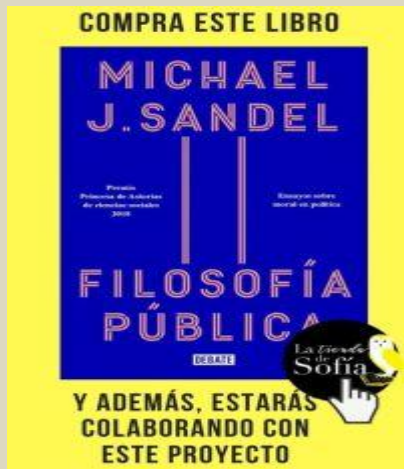
Por otro lado, en esta dinámica, los ganadores serían aquellos que se han responsabilizado de sus ganancias y pérdidas. Pensar que aquellos que han tenido [éxito](#) en la vida son los únicos ganadores genera dos problemas: soberbia y olvido de la TYCHÉ griega, que se traduciría por fortuna o azar.

La soberbia lleva a los «ganadores» a no poder ponerse en el lugar del otro, porque piensan que no tienen nada que ver con «el otro» por ser un fracasado que no está en mi lugar porque no quiso. Comprender la existencia de la TYCHÉ es muy importante; en ella se incluye todo lo que no es por obra y gracia de la voluntad propia, sino que, simplemente, te toca: una familia, unos recursos económicos, herramientas emocionales... Es comprender que no todos partimos de la misma línea de salida.

En la TYCHÉ se incluye todo lo que no es por obra y gracia de la voluntad propia, sino que, simplemente, te toca

EL MÉRITO Y EL BIEN COMÚN

Sandel señala que, por mucho que la sociedad norteamericana se jacte del AMERICAN DREAM y de ser una sociedad que promueve la movilidad social, esto es mucho más común en los países europeos. En ellos hay una mayor igualdad de base por su sistema político socialdemócrata.



Filosofía Pública, de Michael Sandel (Debate).

En otro de sus libros, FILOSOFÍA PÚBLICA, aboga por la recuperación de lo público y por el diálogo entre las diferentes posturas para construir juntos por el bien común. No basta solamente con erradicar el ideal meritocrático; hay, además, que promover la importancia del bien común. Debemos apuntar hacia aquello que es bueno para la comunidad.

Los grandes filósofos que reflexionan hoy sobre filosofía política están planteando la recuperación de valores como la solidaridad o la comunidad. Su importancia se ha resaltado más todavía durante la pandemia, donde no sirve el «sálvese quien pueda». La pandemia expuso las fallas de la meritocracia porque, aunque nos afecte a todos, no lo hace a todos por igual. Esto acentuó la importancia de algo que ya sabíamos: tenemos que ir todos en el mismo barco y remar en la misma dirección.

LA LIBERTAD FUERA DE LA MERITOCRACIA

La alternativa de Sandel no pretende erradicar la libertad individual, sino, más bien, que nos paremos y nos preguntemos a qué nos referimos cuando hablamos de libertad. Explica que una persona libre es aquella que reconoce lo que otros aportaron a su vida y no es mérito propio: sus profesores, las oportunidades que le dio su familia, la fortuna con la que nació... Solo puede hacer uso de la verdadera libertad quien admite la importancia de los demás en su camino, quien se ve a sí mismo como un animal social y vulnerable.

Venimos de un paradigma neoliberal donde se ha conseguido asociar el concepto de libertad únicamente al individuo, nunca a lo colectivo. Sandel explica que el ideal meritocrático viene especialmente del calvinismo, donde la salvación se consigue por los méritos de uno mismo y no porque Dios nos conceda esa gracia, como sucede en el catolicismo [agustiniano](#).

Solo puede hacer uso de la verdadera libertad quien admite la importancia de los demás en su camino, quien se ve a sí mismo como un animal social y vulnerable

Pongamos un ejemplo: un joven es el primero de su familia en ir a la universidad. Sus padres no tienen estudios universitarios, pero, de no ser por el esfuerzo de estos, él no hubiera tenido esa oportunidad. ¿A quién corresponde el éxito aquí? ¿Al hijo por ir a la universidad, aunque sea gracias a sus padres, o a los padres por haber tenido un hijo universitario?

Desde un punto de vista meritocrático, el hijo es el exitoso y los padres son los fracasados y, en todo caso, se sacrificaron por su hijo. Desde el punto de vista de Sandel, que es el interesante, lo necesario es cambiar la estructura de la sociedad meritocrática para comenzar a apreciar el valor de todos los trabajos. De este modo, entenderemos que el éxito no depende de tener un título universitario.

AYUDA #1 con la compra de libros en La Tienda de Sofía, **colaboras a la sostenibilidad** de este proyecto.

LA REVALORIZACIÓN DEL TRABAJO

Preguntémonos: ¿por qué es exitoso el basurero? Porque está haciendo un trabajo fundamental para la comunidad. Si no fuera por las personas que recogen la basura, estaríamos viviendo en un basurero todos y cada uno de nosotros.

Sandel diría, entonces, que, cualquiera que fuera el trabajo de los padres de este joven, ha servido para dos cosas. Por un lado, ha contribuido por el bien común y, en segundo lugar, ha servido para ofrecerle a su hijo la oportunidad que ellos no tuvieron o no quisieron elegir (puesto que no todo el mundo debe elegir el mismo camino y decidir estudiar en la universidad para considerarse exitoso).

Michael Sandel reivindica la urgencia de revalorizar el trabajo, todo tipo de trabajo. Explica que la era meritocrática lleva instaurada cuatro décadas desde que comenzó a cobrar fuerza en Estados Unidos en 1980. En el sistema financiero en el que nos encontramos desde entonces, la gente trabaja por y para la especulación y la apuesta individual.

La economía real, la genuina, es aquella que administra los recursos en función del bien social, y esto no es lo que está sucediendo en la actualidad. Por eso, resignificar el valor del trabajo es una obligación que poner sobre la mesa en la discusión pública. Esto no pasa solo por cuánto dinero ganamos, sino por cuánto reconocimiento social tiene nuestro trabajo.

Esto es lo que sucede en Finlandia con los maestros, por ejemplo. Quizás no son los que más dinero ganan, pero sí tienen un enorme reconocimiento en la comunidad. Debemos entender que todos los trabajos aportan algo único y debemos pararnos a pensar cuánto les tenemos que agradecer.

* Texto a partir de la columna radiofónica que Magdalena Reyes tiene en el programa QUIÉN TE DICE (Del Sol). Puedes escuchar el audio completo [aquí](#).

Para saber más... La [justicia](#) según Sandel

Para saber más... [¿Debemos dejar que todo se pueda comprar y vender?](#) La respuesta de Sandel

¿TIRANIZAR EL MÉRITO? MICHAEL SANDEL CONTRA LOS MERCADERES DEL TEMPLO

«El mérito, catapultado por esa fuerza magnética e irresistible que son los íntimos anhelos humanos, siempre ha roto las costuras teóricas de unos y otros para acabar arbitrando la realidad e imponiendo así, de alguna forma, el ansia de libertad y de reconocimiento de estos pobres diablos que somos los hombres», escribe Pablo Blázquez, editor de Ethic.

Artículo

Pablo Blázquez

<https://ethic.es/2021/04/tiranizar-el-merito-michael-sandel/>

En su último ensayo, el filósofo Michael Sandel carga el peso de la culpa de la agitación populista –desde el asalto a los cielos de Trump al Brexit y el auge de la extrema derecha en Europa– sobre una cultura de la meritocracia que, según el pensador norteamericano, no solo divide la sociedad en ganadores y perdedores, sino que los hace responsables últimos y fiduciarios de sus éxitos y sus fracasos sin tener suficientemente en cuenta factores que resultarían decisivos, tales como **la desigualdad de**

oportunidades, las capacidades innatas, las dinámicas de los mercados o el propio azar. En una sociedad magnetizada por el entusiasmo del YES, WE CAN, el fracaso social y profesional, especialmente acusado en aquellos que no acceden a la universidad (esto es, la mayor parte de la población), se convierte en fuente de estigma y de rencor social. A la incertidumbre laboral y económica que sufren los perdedores de la globalización tecnológica, se le añade así una cuestión espinosa que tiene que ver con la dignidad. Sandel lo denomina el «estatus social herido», y sitúa esa cicatriz abierta en el centro de gravedad de la polarización y la radicalización política que en la última década hemos vivido a escala planetaria. Vista desde abajo –advierte Sandel– la arrogancia de la élite es mortificante. En un tablero de juego en el que las líneas que separan el mérito y justicia quedan desdibujadas, los perdedores de la globalización combinan el rencor hacia los ganadores con una amarga desconfianza hacia sí mismos. **QUIZÁ LOS RICOS SEAN RICOS PORQUE SE LO MERECEN MÁS QUE LOS POBRES. QUIZÁ LOS PERDEDORES SEAN, DESPUÉS DE TODO, CÓMPLICES DE SU PROPIO INFORTUNIO.**

Sobre esta tensión meritocrática encontramos reflexiones y no pocas advertencias a lo largo del siglo XX, también de voces prominentes del liberalismo, como **John Rawls**, que dedicó la mayor parte de su obra a reflexionar sobre el delicado equilibrio entre justicia y libertad, o el propio **Hayek**, que defendía la neutralidad de los mercados frente a la moral del mérito en la que se envuelven mitos como el sueño americano. El sociólogo británico Michael Young publicó en 1958 un libro titulado EL TRIUNFO DE LA MERITOCRACIA en el que advertía que «más que un ideal al que aspirar, la meritocracia era una fórmula de discordia social garantizada». Este es el debate en clave de posmodernidad secular, pero las raíces son profundas y, como ocurre tantas veces, conectan con la cosmovisión religiosa que durante siglos moldeó nuestro pensamiento: van del libre albedrío cristiano hasta los efectos de la reforma luterana que Max Weber analizó en su célebre obra LA ÉTICA PROTESTANTE Y EL ESPÍRITU DEL CAPITALISMO. **La idea de que nuestro destino es el espejo donde se proyectan los méritos por los que hemos luchado está fuertemente arraigada en el pensamiento occidental** –¿qué era, si no, la República ideal de Platón?–. Y lo cierto es que, pese a las resistencias teóricas, ese anhelo del éxito siempre ha acabado por imponerse. Es mucho más que un invento de Margaret Thatcher y Ronald Reagan para impulsar la –por otro lado, siempre deseable– movilidad social.

Tiene Sandel algo de cura laico, de profeta pelmazo siempre dispuesto a expulsar a los mercaderes del templo con sus latigazos de moralina cívica. Pero debemos reconocerle al menos dos cosas al autor de LA TIRANÍA DE LA MERITOCRACIA. La primera es que su discurso logra quebrar cierta ascensión dogmática en torno al concepto de éxito, lo que él denomina la ARROGANCIA MERITOCRÁTICA. Los dogmas convenientemente colectivizados derivan irremediabilmente en sabotaje e incluso quienes, quizá porque hemos tenido cierto éxito en nuestras pequeñas empresas, defendemos la importancia del mérito y el esfuerzo, apreciamos en el PURITANAMENTE DESTILADO saber de Sandel un atisbo de verdad que contradice convenientemente algunos mitos contemporáneos en torno a esa mística del éxito programada en Silicon Valley. **Sandel muestra cierta manía persecutoria por Obama, a quien considera la quintaesencia de esa tecnocracia progresista a la que en último término culpa de olvidarse del «bien común»**, y en las páginas de su libro se lanza a desacralizar el poderoso mito del «Yes, we can». Asume, bien es cierto, el papel de pepito grillo y de cenizo (es decir, cuando nos desconfinen de una santa vez uno quiere irse de nuevo a tomar copas de Lagavulin con Fernando Savater y nunca con Sandel), pero es justo decir que el profesor de Harvard deja algún poso de cruda realidad en el vaso de WHISKY que acompaña a nuestra subjetiva lectura: somos humanos, esto es, prácticamente unos simios y, a veces, simplemente no podemos (NO, WE CAN'T). Llegados a este punto, convendremos que siempre es deseable tratar de formular las preguntas adecuadas. ¿Qué ocurre con quienes no pueden? **¿Vamos a seguir mandando a los perdedores de la**

globalización al vertedero social? ¿Nuestra conclusión íntima y brutal es que toda esa WHITE TRASH está ahí porque no han sabido aprovechar las oportunidades que se les ofrecieron? Miremos de frente toda esta infamia: lo cierto es no nos acordamos de esos BASUREROS hasta que vimos, qué cosas tiene la democracia, que quienes han caído allí también votan y pueden, por tanto, ser decisivos para provocar terremotos de la magnitud del Brexit o ser muy útiles para ayudar a radicales ANTI-ESTABLISHMENT como Marine Le Pen o Donald Trump a ganar elecciones o a llevar a cabo acciones de cierto riesgo democrático, como asaltar el Capitolio de Estados Unidos un 6 de enero por la mañana.

¿EL ÚLTIMO PREJUICIO?

Pero vayamos ahora al otro acierto del ensayo de Sandel. En una sociedad democrática que en el plano teórico se presupone igualitaria, el profesor de Harvard se pone de nuevo el herético traje de aguafiestas para advertir sobre la gigante brecha social y cultural que separa a los titulados universitarios de las personas con un bajo nivel de estudios. Es lo que llama CREDENCIALISMO, en referencia a esos credenciales que se aportan, como salvoconducto hacia el éxito, tras el IRRENUNCIABLE paso por la universidad. Aunque la pandemia nos ha demostrado que los trabajos más degradados y peor remunerados (transportistas, reponedores, cajeros, personal de limpieza...) juegan un papel decisivo en el funcionamiento de la sociedad y para lo que llamaríamos «el bien común» (por eso los denominamos SERVICIOS ESENCIALES), **el abismo social que separa a universitarios y clase trabajadora sigue agudizándose y el agradecimiento a quienes estuvieron en primera línea en los momentos más difíciles es ya tan solo una insignificante nota a pie de página**. En una época en la que las actitudes racistas y machistas están por fin mal vistas, el desprecio hacia las personas sin estudios ha pasado a ocupar el primer puesto del RANKING de los prejuicios y ya es más fuerte que hacia otros colectivos socialmente desfavorecidos. Así lo ha demostrado un equipo de psicólogos sociales que investigó la actitud de los europeos con alto nivel educativo ante grupos que suelen ser víctimas de discriminación. Entre colectivos como musulmanes, ciudadanos de origen turco residentes de Europa occidental, pobres, obesos o personas con discapacidad, fue hacia las personas con un nivel bajo de estudios hacia las que se mostraba un mayor rechazo. En Estados Unidos, un estudio similar que analizaba los prejuicios hacia afroamericanos, gente obesa, pobre o de clase obrera, también reflejó el mismo resultado: **los peor parados, a quienes más desprecian las élites universitarias, es a quienes no tienen estudios**. Hillary Clinton le puso título a esa música clasista (o CREDENCIALISTA) cuando se refirió a los partidarios de Trump –el candidato que más votos recibió de la gente con menos estudios– como «la cesta de los deplorables». En un momento de crispación y polarización como el actual, no hace falta tener la vocación pacificadora del Dalai Lama para concluir que es urgente revisar el reconocimiento social de estas personas y asegurarles unas condiciones laborales óptimas. Aunque personalmente creo que es una cuestión de ética y dignidad, quienes no lo consideren así convendrán al menos que profundizar en esta tendencia discriminatoria e injusta solo puede servir para desvertebrar la sociedad mientras continuamos activando peligrosas bombas de rencor social.

El libro de Sandel se detiene también en una investigación que refleja el trágico abandono en el que han caído los «deplorables». Durante todo el siglo XX, a medida que la medicina moderna iba poniendo coto a las enfermedades, la esperanza de vida experimentó un crecimiento constante, pero entre 2014 y 2017 se estancó y descendió. **Por primera vez en un siglo, la esperanza de vida disminuyó durante tres años seguidos**. ¿Qué estaba ocurriendo? Este descenso no se debió a que la ciencia médica hubiera dejado de hallar nuevos remedios y tratamientos para las enfermedades. Una investigación de los

economistas Angus Deaton y Anne Case, de la Universidad de Princeton, destapó que la causa era una epidemia de fallecimientos debido a suicidios, sobredosis de drogas y enfermedades hepáticas por consumo de alcohol. Las llamaron «muertes por desesperación» porque, a juicio de estos investigadores, «en más de un sentido podía decirse que habían sido autoinfligidas». Entre los hombres y mujeres blancos de edades comprendidas entre los cuarenta y cinco y los cincuenta y cuatro años, las muertes por desesperación se triplicaron entre 1990 y 2014. En 2014, por primera vez, fueron más las personas de ese grupo de edad que fallecieron a causa de las drogas, el alcohol o los suicidios que por culpa de enfermedades cardíacas. **Case y Deaton descubrieron que el incremento de «muertes por desesperación» se produjo casi en su totalidad entre las personas sin carrera universitaria.** «Las que tienen un grado universitario de cuatro años apenas se han visto afectadas; son aquellas otras que no lo tiene las que corren un mayor riesgo». Para los autores de este estudio, algo más que la mera privación material estaba incidiendo en toda aquella desesperación que, en último término, «refleja la pérdida lenta y a largo plazo de un modo de vida sufrida por la clase trabajadora blanca con menos estudios».

POR LA GRACIA DE DIOS

Quizá, junto con esa tentación tan beata de tiranizar y criminalizar el mérito y presentarlo como algo súbitamente antagónico al «bien común», subiendo convenientemente el volumen de las estrategias de marketing editorial para que el mensaje cale, el error último de Sandel –error, por otro lado, digno de todo buen moralista– **es no hacerle suficiente caso a la propia naturaleza humana.**

A lo largo de la historia comprobamos que el mérito –que obviamente está entremezclado con el azar– siempre ha acabado por imponerse en ese tablero de juego que llamamos realidad. Ya en el siglo V, Pelagio, un monje britano que algunos consideran un precursor del liberalismo, defendió la responsabilidad individual y el libre albedrío, que podríamos considerar el YES, WE CAN de la época y, qué duda cabe, una idea de lo más sugestiva: con tus buenas acciones te podías ganar el cielo y con las malas, la pifiabas y se abrían las fosas del inframundo y del infierno. Pero San Agustín de Hipona, el más formidable de los filósofos cristianos de la época, se opuso encendidamente a esa herejía pre-liberal porque contradecía la idea de un Dios omnipotente y socavaba el sentido metafísico y redentor del sacrificio de Cristo en la cruz.

La ambición sana, el derecho a arriesgarnos o la terrible osadía de triunfar no tienen por qué ser enemigos de un «bien común»

Sin embargo, con el tiempo, la resistencia doctrinal de San Agustín se dio de bruces con la praxis: **los ritos no pueden sobrevivir si no vienen acompañados de cierta eficacia por quienes los practican.** Con los años, llegó a desenfocarse tanto el asunto que los pudientes podían hasta comprarse el perdón de Dios; digamos que los mercaderes estaban en el templo y le habían puesto precio nada más y nada menos que a la salvación. Cuando estalla la reforma protestante, que defiende la predestinación frente a idea del mérito, uno de los ataques más fundados de Lutero contra el catolicismo va dirigido precisamente a esa compra y venta de indulgencias. Pero a los luteranos, qué casualidad, les ocurre lo mismo que a los católicos con la cuestión del mérito, solo que con mucha más intensidad. Como si las costuras de la predestinación hubiesen provocado un efecto bumerán, la cultura del esfuerzo desbordaría en la práctica las teorías protestantes y, como sabemos, será precisamente en esos países donde la ética del trabajo emergerá de forma arrolladora. Es decir, a pesar de que la reforma luterana nace para defender que la salvación depende de la gracia de Dios y no del merecimiento humano, el hombre, en cuanto puede, vuelve a aspirar intervenir en la realidad a través sus actos. ¿Qué es, si no, la

libertad? En las sociedades seculares, como hemos visto, la idea del mérito también ha encontrado una legión de opositores de distintas sensibilidades: desde pensadores de izquierdas como el sociólogo Michael Young, el profesor Daniel Markovits o el economista Thomas Piketty hasta prominentes liberales como Rawls o Hayek. Pero el mérito, catapultado por esa fuerza magnética e irresistible que son los íntimos anhelos humanos, siempre ha roto las costuras teóricas de unos y otros para acabar arbitrando la realidad **e imponiendo así, de alguna forma, el ansia de libertad y de reconocimiento de estos pobres diablos que somos los hombres.**

Del mismo modo que sacralizar el mérito y convertirlo en un dogma de fe librecambista equivale a introducir el ideal de la virtud en el pasaje de los espejos deformantes, dando lugar a iconos populares de la catadura moral de Jesús Gil o Donald Trump, tiranizarlo y ubicarlo en el lado oscuro de la historia o de nuestras bajas pasiones puede ser útil como un ejercicio de masoquismo occidental o para imprimir discursos rimbombantes en las hojas parroquiales de lo que Javier Marías llama la «Internacional Bienqueda». Sin embargo, mientras, es muy posible que esa aspiración profundamente humana e infinitamente diversa, la del éxito, siga su curso imperturbable como siempre lo ha hecho, actuando, junto a otras fuerzas y anhelos, como árbitro y moldeador de la realidad. El narrador Kurt Vonnegut recreó en uno de sus cuentos, titulado HARRISON BERGERON, una especie de tiranía totalitaria de la mediocridad, en la que las personas dotadas con una inteligencia, una belleza y una fuerza superiores estaban obligadas a llevar puestos estorbos y disfraces para compensar sus ventajas naturales respecto a los demás. **Al fin y al cabo, tanto Sandel, como tú y como yo seguiremos yendo al mejor dentista que nos podamos costear,** compraremos la hogaza de pan a quien mejor la hornee, nos cortaremos la greña en el peluquero más diestro y construiremos el hogar para nuestros hijos de la mano del mejor arquitecto y con los mejores materiales que podamos pagar. Todo eso puede perfectamente tener lugar sin que olvidemos a esos perdedores a quienes el progreso ha mandado al vertedero social, y sin dejar de considerar lo que, por otro lado, uno tenía por evidente: que los factores socioeconómicos, biográficos, biológicos y relacionados con el azar no se pueden desgajar de nuestro destino. En cualquier caso, os invito a hacer una prueba: ¿cómo le ha ido en la vida a las personas que conocéis que realmente se han esforzado para conseguir algo? No nos hagamos trampas al solitario: el destino suele premiar a quien se esfuerza y, como decía Picasso, siempre es bueno que la inspiración te pille trabajando. **Así, la ambición sana y el espíritu creativo, la libertad que sabe que no es tal sin el respeto a los demás, el derecho a arriesgarnos y a fracasar, y por supuesto, la terrible osadía de triunfar no tienen por qué ser enemigos de un «bien común»**, cuya noción, por cierto, tampoco es monopolio de ningún predicador. A los libros, a veces, hay que ponerles títulos efectistas para encender el debate y para que se muevan y vendan con éxito en el mercado editorial, pero intelectual y espiritualmente es más constructivo matizar que recurrir a falsos antagonismos, como el del mérito frente al «bien común». Así, el filósofo Antonio Escohotado nos vuela la cabeza cuando dice que la competencia no es otra cosa que «la fórmula más sagrada de colaboración». La naturaleza humana está construida de luces y sombras: nos caemos y nos levantamos, a veces bebemos buen vino y a veces comemos arena y barro; de esa pasta estamos hechos y así transcurren nuestros días, entre penas y glorias, aunque los moralistas, que antes portaban el cirio y hoy gastan despacho en universidades de élite, tengan la eterna manía de no aceptar cómo somos. Los dogmas siempre nos dejan a oscuras, pero esto es un principio general, no solo aplicable al mérito: como sabemos, mucho más peligroso ha resultado a lo largo de la historia dogmatizar un principio tan loable como el de la igualdad. Quizá el problema último de tipos como Sandel es que, presas de su colectivismo, simplemente no asumen que la ciudadanía es mayor de edad y que tenemos, por tanto, cierta tendencia natural a equivocarnos.

CUANDO SER POBRE ES UN DELITO | POR ZYGMUNT BAUMAN

El consumo sin restricciones —se les dice— es signo de éxito, es la carretera que conduce a la fama y el aplauso de los demás. También...

"El consumo sin restricciones —se les dice— es signo de éxito, es la carretera que conduce a la fama y el aplauso de los demás. También se aprende que poseer y consumir ciertos objetos, y llevar determinado estilo de vida, es condición necesaria para la felicidad; tal vez, hasta para la dignidad humana" - Zygmunt Bauman

El siguiente texto de Zygmunt Bauman, fue publicado por primera vez en su libro "Work, consumerism and the new poor"

https://www.bloghemia.com/2020/09/cuando-ser-pobre-es-un-delito-por.html?m=1&fbclid=IwAR2B97mzpr1G_Hqj4VN2l3_LtrktFqGNoD6ln326fRVmGqVNA-KGRCuCIJ0

El ensayo de Mead contra los pobres que «eligieron» no trabajar termina con un enfático llamamiento: «Una política social debe resistirse a la pobreza pasiva con justicia y con firmeza —en gran medida, tal como Occidente contuvo al comunismo — hasta que la cordura se imponga y el sistema combatido se derrumbe por su propio peso ». La metáfora elegida resulta impecable. Uno de los primeros servicios que la clase marginada brinda a la opulenta sociedad actual es la posibilidad de absorber los temores que ya no apuntan hacia un temible enemigo externo. La clase marginada es el enemigo en casa, que ocupa el lugar de la amenaza externa como el fármaco que restablecerá la cordura colectiva; válvula de seguridad para aliviar las tensiones originadas en la inseguridad industrial.

La clase marginada es particularmente apta para cumplir ese papel. Mead no deja de repetirlo: lo que empuja a los norteamericanos decentes y «normales» a integrar un frente unido contra los desertores escolares, los criminales y los parásitos de la asistencia social, es la horrible incoherencia que perciben en todos ellos: los marginados ofenden los más preciados valores de la mayoría al mismo tiempo que se aferran a ellos, y pretenden disfrutar los mismos placeres de que gozan quienes se los ganaron trabajando. Dicho de otro modo: los estadounidenses normales guardan rencor a los marginados, porque los sueños y el modelo de vida de estos últimos son asombrosamente parecidos a los suyos. Y, sin embargo, esta semejanza no puede ser considerada una incoherencia. Como Peter Townsend apuntó, la lógica de la sociedad de consumo es formar a sus pobres como consumidores frustrados: El estilo de vida de los consumidores es cada vez más inalcanzable para los sectores de bajos ingresos, históricamente definidos por una capacidad fija de compra que les permite asegurar su subsistencia o cubrir sus necesidades básicas. Y, sin embargo la sociedad de consumo educa a sus miembros, precisamente, para vivir esa incapacidad de acceder a los estilos de vida ideales como la más dolorosa de sus privaciones.

Cada tipo de orden social produce los fantasmas que lo amenazan. Pero cada sociedad genera esas visiones a su propia medida: a la medida del tipo de orden que lucha por alcanzar. En conjunto, esas visiones tienden a ser fiel reflejo de la sociedad que las genera; cuando son amenazantes, sobre todo, suelen ser autorretratos de la misma sociedad pero precedidos por un signo negativo. Dicho en términos psicoanalíticos: las amenazas son proyecciones de la ambivalencia interna de la sociedad con respecto a sus propios modos y medios, con respecto a la forma en que la sociedad vive y se perpetúa. Una sociedad insegura de su supervivencia

desarrolla la mentalidad de una fortaleza sitiada. Y los enemigos dispuestos a asaltar sus muros son sus propios «demonios internos»: los temores reprimidos que flotan en el ambiente, que impregnan su vida diaria y su «normalidad» y, sin embargo, deben ser aplastados y extirpados de la vida cotidiana para ser transformados en un cuerpo extraño, si se quiere que la sociedad perdure. Esos fantasmas se convierten en enemigos tangibles a los que es preciso combatir una y otra vez, a los que siempre se esperará vencer.

Siguiendo la línea de esta regla universal, el peligro que acechaba al Estado moderno, constructor de un orden y obsesionado por él, era la revolución. Los enemigos eran los revolucionarios o, mejor, los reformistas exaltados, descabellados y extremistas, las fuerzas subversivas que intentaban sustituir el orden existente — administrado por el Estado— para cambiarlo por otro, administrado por otro Estado: establecer un nuevo orden, un contra-orden que revertiría todos y cada uno de los principios según los cuales vivía o aspiraba a vivir el orden actual.

La idea que la sociedad se forma de sí misma ha cambiado desde entonces; en consecuencia, el fantasma amenazante (el orden social con un signo negativo) tomó una nueva forma. El aumento de la criminalidad registrado en los últimos años (un proceso, observemos, producido en forma paralela a la disminución de afiliados a los partidos comunistas y otros grupos extremos, promotores de un «orden diferente») no es resultado del mal funcionamiento o la negligencia de la sociedad, sino un producto propio de la sociedad de consumo; es su resultado lógico y (si bien no lo es legalmente) también legítimo. Más aún: se trata de su producto necesario e ineludible. Porque cuanto más elevada sea la demanda de consumo (es decir, cuanto más eficaz sea la seducción del mercado), más segura y próspera será la sociedad de consumo. Pero simultáneamente crecerá y se ahondará la brecha entre quienes desean y pueden satisfacer sus deseos (los que han sido seducidos y actúan en consecuencia), y quienes también han sido seducidos pero, sin embargo, no pueden actuar del mismo modo. La seducción de mercado resulta así, al mismo tiempo, el gran igualador y el gran separador de la sociedad. El estímulo al consumo, para resultar eficaz, debe transmitirse en todas direcciones y dirigirse, indiscriminadamente, a todo el que esté dispuesto a escucharlo. Pero es más la gente que puede escuchar que la que puede responder al mensaje seductor. Y a quienes no pueden responder se los somete diariamente al deslumbrante espectáculo de los que sí pueden. El consumo sin restricciones —se les dice— es signo de éxito, es la carretera que conduce a la fama y el aplauso de los demás. También se aprende que poseer y consumir ciertos objetos, y llevar determinado estilo de vida, es condición necesaria para la felicidad; tal vez, hasta para la dignidad humana.

Si el consumo es la medida de una vida de éxitos, de la felicidad y hasta de la dignidad humanas, entonces han caído las barreras que contenían los deseos de los hombres. Probablemente, ninguna adquisición nueva llegue a satisfacernos como en otros tiempos prometía hacerlo el «mantenernos en un buen nivel»: ya no hay nivel en el que mantenerse ahora. La línea de llegada se aleja a medida que el corredor avanza; los objetivos, cuando uno intenta alcanzarlos, se sitúan siempre un paso o dos más adelante. Continuamente caen los récords; ya no parecen tener fin los deseos de los hombres. Deslumbrada y confundida, la gente observa que en las empresas recientemente privatizadas, y de este modo «liberadas» — empresas que se recuerdan como instituciones públicas austeras, donde siempre faltaba el dinero—, los actuales directivos cobran sueldos millonarios, mientras que quienes fueron despedidos de funciones directivas son indemnizados, también con sumas millonarias, por su trabajo chapucero y descuidado. De todos lados, por todos los medios, llega alto y claro el

mensaje: ya no hay principios, salvo el de quedarse con la mayor cantidad posible; ya no hay reglas, salvo el nuevo imperativo categórico: «Juega bien tus propias cartas».

Pero no hay juego de cartas donde todas las manos sean parejas. Si el único objetivo es ganar, quienes dan con una mala racha se ven tentados a probar cualquier recurso. Desde el punto de vista de los dueños del casino, algunos recursos —los que ellos mismos permiten o dejan circular— son moneda legal; todo lo que caiga fuera de su control está prohibido. Pero la línea divisoria entre lo justo y lo que no lo es no se ve igual desde la perspectiva de los jugadores, en especial de los que intentan jugar. Más aún, de los que aspiran a hacerlo y no pueden, o no tienen acceso a los recursos permitidos. Pueden recurrir, entonces, a cualquier recurso, sea legal o no, o abandonar el juego. Pero la seducción del mercado ha convertido en imposible esta última opción.

Desarmar, degradar y suprimir a los jugadores frustrados es, en una sociedad de consumidores regida por el mercado, parte indispensable de la integración-a-través-de-la-seducción. Los jugadores impotentes e indolentes deben ser excluidos. Son productos de desecho del juego, que hay que descartar a toda costa y pedir su cesación de pagos. Pero hay otra razón por la que el juego deberá seguir produciendo esos desechos: a quienes permanecen junto al verde tapete se les debe mostrar el horrendo panorama de la alternativa (la única posible, se les repetirá), para que sigan soportando las penurias y tensiones de vivir en el juego.

Considerada la naturaleza del juego actual, la miseria de los excluidos —que en otro tiempo fue considerada una desgracia provocada colectivamente y que, por lo tanto, debía ser solucionada por medios colectivos— sólo puede ser redefinida como un delito individual. Las «clases peligrosas» son consideradas clases criminales, y las cárceles pasan a desempeñar las funciones que antes les cabía a las ya casi desaparecidas instituciones del Estado del bienestar. Y, a medida que se reducen las prestaciones de asistencia social, lo más probable es que las cárceles tengan que seguir desempeñando ese papel, cada vez con mayor intensidad.

La creciente multiplicación de comportamientos delictivos no es un obstáculo en el camino hacia una sociedad consumista desarrollada y que no deja resquicios. Por el contrario: es su prerrequisito y acompañamiento natural. Y esto es así, hay que admitirlo, por numerosas razones. La principal de ellas es, quizás, el hecho de que quienes quedan fuera del juego —los consumidores frustrados, cuyos recursos no alcanzan a satisfacer sus deseos y, por lo tanto, tienen pocas o ninguna posibilidad de ganar si cumplen las reglas oficiales— encarnan los «demonios internos» que son específicos de la sociedad de consumo. Su marginación (que llega al delito), la severidad de sus sufrimientos y la crueldad del destino a que se los condena son — hablando metafóricamente— el modo de exorcizar esos demonios internos y quemar su efigie. Las fronteras del delito cumplen la función de las llamadas herramientas sanitarias: cloacas a las que se arrojan los efluvios inevitables, pero tóxicos, de la seducción consumista, para que la gente que permanece en el juego no tenga que preocuparse por su propio estado de salud. Si este es el estímulo principal que explica el auge de la «industria de la prisión» — tal como la denomina el criminólogo noruego Nils Christie—, entonces la esperanza de que en una sociedad desregulada y privatizada el proceso se haga más lento es, al menos, pequeña; y es mucho menos probable que se lo pueda detener o revertir.

No hay lugar donde esta relación se haya puesto más de manifiesto que en los Estados Unidos, donde el dominio ilimitado del mercado de consumo —durante los años del «vale todo», en la era Reagan-Bush— llegó más lejos que en cualquier otro país. Los años de desregulación y

desmantelamiento de las prestaciones asistenciales fueron, también, los años en que crecieron la criminalidad, la fuerza policial y la población carcelaria. Fue preciso, también —para responder a los temores e inquietudes, los nervios y la inseguridad, el enojo y la furia de la mayoría silenciosa (o no tan silenciosa) de los consumidores honorables—, reservarles una suerte cada vez más sangrienta y cruel a los declarados criminales. Cuanta más fuerza tomaban los «demonios internos», más insaciable era el deseo de castigar el delito, de tener una justicia de mano dura. Bill Clinton, integrante del ala progresista del Partido Demócrata (los llamados liberals en los Estados Unidos) ganó la presidencia con la promesa de multiplicar las filas policiales y construir prisiones nuevas y más seguras. Algunos observadores (entre ellos, Peter Linebaugh, de la Universidad de Toledo, Ohio, autor de *The London Hanged* [El ahorcado de Londres]) piensan que Clinton debió su triunfo a la muy publicitada ejecución de un hombre retardado, Ricky Ray Rector, a quien permitió enviar a la silla eléctrica cuando era gobernador de Arkansas. Dos años después, los adversarios del nuevo presidente, pertenecientes a los sectores de extrema derecha del Partido Republicano, se impusieron de forma aplastante en elecciones parlamentarias al convencer al electorado de que Clinton no había hecho lo suficiente para combatir la criminalidad y que ellos harían más. La segunda elección de Clinton se ganó en una campaña en que los candidatos rivalizaron en prometer, cada uno más que el otro, una fuerza policial fuerte y una política implacable con aquellos que «ofenden los valores de la sociedad al mismo tiempo que se aferran a ellos», y apuestan a la vida consumista sin contribuir a la reproducción de la sociedad de consumo.

En 1972, cuando el Estado del bienestar atravesaba su mejor momento y poco antes de que comenzara su caída, la Corte Suprema de los Estados Unidos — reflejando el ánimo del público— dictaminó que la pena de muerte era arbitraria y caprichosa y, como tal, inadecuada para servir a la causa de la justicia. Después de muchos fallos, en 1988, la Corte permitió la ejecución de jóvenes de 16 años de edad; en 1989, la de retrasados mentales y finalmente, en 1992, en el vergonzoso caso de Herrera contra Collins, dictaminó que el acusado podría ser inocente pero estaba en condiciones de ser ejecutado si los juicios habían sido realizados en debida forma y se ajustaban a la Constitución. La reciente Ley del Crimen, aprobada por el Senado y la Cámara de Representantes, extiende el número de delitos pasibles de pena de muerte a 57 o, según algunas interpretaciones, 70. Con mucha publicidad y gran alharaca, en la penitenciaría federal de Terre Haute, Indiana, se construyó una cámara de ejecución dotada de los últimos adelantos técnicos, con un pabellón para condenados a muerte que puede albergar hasta 120 convictos. A comienzos de 1994, un total de 2802 personas esperaban su ejecución en las cárceles estadounidenses. De ellas, 1102 eran afroamericanos y 33 habían sido condenadas a muerte cuando eran todavía menores de edad. La abrumadora mayoría de esos presos que esperan ser ejecutados provienen, puede suponerse, del inmenso y creciente reservorio al que van a parar los rechazados por la sociedad de consumo. Como sugiere Linebaugh, el espectáculo de la ejecución es «utilizado con cinismo por los políticos para aterrorizar a la creciente clase marginada». Al reclamar ese terrorismo de la justicia, la mayoría silenciosa estadounidense trata de librarse de sus propios terrores internos.

Según Herbert Gans, «los sentimientos que las clases más afortunadas albergan hacia los pobres [son una] mezcla de miedo, enojo y condena; pero es probable que el miedo sea el componente más importante». Esta mixtura de sentimientos vale como elemento movilizador del público, utilizable por los políticos, sólo si el miedo es intenso y verdaderamente aterrador. La tan publicitada resistencia de los pobres a la ética del trabajo, así como su rechazo a participar del trabajo duro tal como lo hace la mayoría honorable, bastan para provocar el enojo y la condena del público. Pero, cuando a la idea de los pobres inactivos se agregan alarmantes noticias sobre criminalidad en alza y violencia contra vida y propiedad de

la población honorable, la condena deja lugar al temor: no obedecer la ética del trabajo se convierte en un acto que aterroriza, además de ser moralmente condenable.

La pobreza, entonces, deja de ser tema de política social para convertirse en asunto de justicia penal y criminal. Los pobres ya no son los marginados de la sociedad de consumo, derrotados en la competencia feroz; son los enemigos declarados de la sociedad. Sólo una delgadísima línea, muy fácil de cruzar, separa a los beneficiarios de los planes de asistencia de los traficantes de drogas, ladrones y asesinos. Quienes viven de los beneficios sociales son el campo de reclutamiento de las bandas criminales: financiarlos es ampliar las reservas que alimentarán el delito.

SOHAIL INAYATULLAH: EL FUTURO ES UN ACTIVO DEL PRESENTE

En lugar de intentar predecir lo que sucederá con precisión, los estudios de futuros se centran en diseñar escenarios y en crear diferentes historias sobre el futuro. Imagen de Wokandapix en Pixabay.

<https://www.filco.es/sohail-inayatullah-futuro-activo-del-presente/>

«EL FUTURO NO ES UN ESPACIO VACÍO; ES COMO EL PASADO, ES UN ASPECTO ACTIVO DEL PRESENTE. PENSAR EN EL FUTURO EQUIVALE A CAMBIAR EL HOY». SON PALABRAS DE SOHAIL INAYATULLAH, POLITÓLOGO Y FUTURISTA, PRIMERA CÁTEDRA UNESCO DE ESTUDIOS SOBRE EL FUTURO. UNO DE LOS ACTIVOS QUE LOS ESTUDIOS DE FUTUROS APORTAN A LA CREACIÓN DE CONOCIMIENTO ES LA CAPACIDAD DE PENSAR EN ALTERNATIVAS. ES CRUCIAL CREAR FUTUROS ALTERNATIVOS. LO QUE DISTINGUE EL PENSAMIENTO DE FUTUROS DE OTROS ENFOQUES ES SU ENFOQUE EN FUTUROS (PLURAL) Y NO EN FUTURO (SINGULAR).

Por Isabel F. Peñuelas

En lugar de intentar predecir lo que sucederá con precisión —por ejemplo, si las tasas de interés van a subir o a caer, o las posibles modificaciones en los valores de cambio de divisas—, los estudios de futuros se centran en diseñar escenarios y en crear diferentes historias sobre el futuro. Son útiles para abrirnos al futuro, crear diferentes posibilidades, hacer que el presente sea memorable, permitir la emergencia de cosas nuevas, planificar y evitar el peor de los casos posibles, desafiar a la rutina empresarial o simplemente para generar pensamiento creativo.

«LOS FUTUROS ALTERNATIVOS DESAFÍAN LA NOCIÓN DE QUE LO QUE SUCEDE ESTÁ DETERMINADO. MÁS BIEN, SE CONSIDERA ALGO DE LO QUE LOS HUMANOS SON RESPONSABLES. O, COMO ARGUMENTAN MILOJEVIC Y OTRAS FEMINISTAS, ALGO QUE HA SIDO HECHO POR EL HOMBRE PUEDE SER REHECHO POR LAS MUJERES». Sohail Inayatullah

Si hablamos de estudio de futuros, el Dr. Sohail Inayatullah tiene mucho que decir. Es el responsable de la cátedra UNESCO de Estudios del Futuro Universiti Sains Islam, en Kuala Lumpur (Malasia), y profesor de Ciencias Políticas en el Instituto de Estudios del Futuro de la Universidad de Tamkang, en Taiwán. Ha sido profesor en la Universidad de Sunshine Coast (Australia), en el Centro de Estudios Estratégicos y Políticos de Brunei Darussalam y en el Centro de Programas, Inteligencia y Lucha contra el Terrorismo de la Universidad Macquarie en Sydney.

Es actualmente una de las grandes voces en los Estudios de Futuros a nivel global. Formado en la Universidad de Hawaii, hizo su doctorado sobre el filósofo surasiático Shrii P. R. Sarkar, examinando su teoría de la historia y su visión del futuro y comparando su teoría en espiral de la historia con otros

macrohistoriadores como Ibn Khaldun, [Karl Marx](#), Pitirim Sorokin y Arnold Toynbee, uno de los temas sobre los que es especialista.

Para Inayatullah, ser futurista significa tomar conciencia y asegurarse de que hacemos todo lo posible para ser parte de la solución y no del problema. «Ver el futuro no como un estado final, sino como un viaje de aprendizaje. En este viaje buscamos evolucionar desde la planificación tradicional al aprendizaje de acción y a la prospectiva narrativa, contando historias que nos ayuden a dar sentido al mundo y a transformarlo», dice. Inayatullah insiste en que los futuristas deben construir puentes entre historiadores y utópicos; deben comprender múltiples campos; buscar la novedad, pero no dejarse deslumbrar por la última idea de moda sobre lo que está por llegar.

los estudios de futuros son útiles para abrirnos al futuro, crear diferentes posibilidades, hacer que el presente sea memorable, permitir la emergencia de cosas nuevas, planificar y evitar el peor de los casos posibles, desafiar a la rutina empresarial o simplemente para generar pensamiento creativo

¿En qué medida se puede predecir el futuro? Le trasladamos la pregunta a Inayatullah, para quien la investigación es bastante clara sobre este punto. «La predicción asume un universo cerrado y que no somos cómplices en los mundos que vemos y creamos», nos responde. «Pero el acto de predicción puede cambiar lo que intentamos predecir. En consecuencia, es mucho más productivo ver el mundo como un sistema adaptativo complejo de múltiples variables que interactúan simultáneamente de formas conocidas y novedosas».

Esa es la razón, nos dice, por la que los Estudios de Futuros han ido cambiando desde el pronóstico a lo largo de una sola línea temporal al desarrollo de escenarios de futuro alternativos; han evolucionado de la predicción a la pregunta sobre cómo usar el futuro, es decir, a cómo podemos usar el futuro para cambiar el hoy. «De esta forma el futuro se convierte en un puente epistemológico que nos ayuda a repensar el tiempo para enfocarse en la actualidad en las visiones del mundo y las metáforas que subyacen en nuestra concepción del futuro, y nos ayuda a crear un camino de transformación para alcanzar nuestro futuro preferido».

En opinión de Sohail Inayatullah, debemos empezar por desafiar las visiones de futuro obsoletas, las prácticas que no funcionan pero que aún seguimos utilizando y que constituye lo que él llama el «futuro habitual». Necesitamos desafiar ese futuro rutinario, dice el experto, para anticiparnos al futuro y así mitigar riesgos y crear nuevas oportunidades. Los futuristas se centran en mejorar las alternativas. «Se concentran en la visión de dónde deseamos estar en lugar de dónde ya estamos —señala Inayatullah—. El reto es hacer que el futuro sea real, que no sea una especulación ficcional, necesitamos ligar el futuro a la estrategia y para eso utilizamos técnicas como el BACKCASTING, que nos permiten identificar las acciones que necesitamos realizar para materializar nuestro futuro preferido y el aprendizaje adaptativo de acción para empujar el futuro desde el terreno de la fantasía, el sueño o el cuento de hadas a una realidad posible».

En su pensamiento sobre el futuro, los mitos y las metáforas subyacentes con las que contemplamos el mundo juegan un papel fundamental. ¿Por qué son tan importantes las metáforas? Nos explica que las metáforas definen quiénes somos y quiénes podemos llegar a ser. «Por ejemplo, en la crisis actual de covid-19, la narrativa es definitoria. ¿Es la pandemia una guerra? Si es así, ¿quién está en la primera línea? ¿Cuál es nuestro deber? ¿Con quién estamos luchando? ¿O es una puerta de entrada a algún lugar?».

«Como sugirió al principio de esta crisis [Arundhati Roy](#), la pandemia podría ser la puerta de entrada a un nuevo renacimiento que desafíase los dogmas tradicionales y nos condujese a un despertar interior. Pero alternativamente podemos representar nuestra respuesta como [la del martillo y el baile](#): durante el martillo hacemos confinamientos para protegernos, y durante el baile los abrimos para garantizar que fluye la economía. La narrativa que se use definirá la estrategia resultante. Nuestro objetivo es ayudarnos a nosotros mismos y a las instituciones a tomar conciencia de qué narrativas usamos para construir la realidad y usar las que coinciden con nuestra visión de futuro preferida. A menudo no somos conscientes de las narrativas que nos atrapan, pero la forma de avanzar siempre pasa por alinear la narrativa con la estrategia».

«Ver el futuro no como un estado final, sino como un viaje de aprendizaje. En este viaje buscamos evolucionar desde la planificación tradicional al aprendizaje de acción y a la prospectiva narrativa, contando historias que nos ayuden a dar sentido al mundo y a transformarlo», dice Sohail Inayatullah

La propuesta metodológica de Inayatullah para realizar un Análisis causal de capas en las fases de profundización del futuro es utilizada actualmente en numerosos proyectos de investigación en este campo. ¿En qué consiste esa profundización en las causas? Según nos explica el propio Inayatullah, el Análisis causal en capas (o Análisis causal estratificado, CAUSAL LAYERED ANALYSIS, CLA), sugiere que hay muchos niveles de realidad.

- La letanía, o de lo que hablamos a diario: los datos, los titulares...
- El sistema, o quienes ordenan la realidad, las organizaciones.
- Las cosmovisiones, o diferentes perspectivas de la realidad.
- Y los mitos y metáforas centrales.

Se puede entender, nos dice el experto, como una forma de deconstruir la realidad, «mapear las perspectivas de las partes interesadas, articular una transformación del hoy y del mañana, alinear mundos diferentes para crear uno nuevo, y también como trabajo interno, lo que se llama el CLA de uno mismo».

Respecto a la pandemia del covid-19, por ejemplo —continúa explicando Sohail Inayatullah— si el titular es sobre las muertes, necesitamos un sistema sanitario y de vigilancia e información para reducir las infecciones y las muertes, la cosmovisión es biomédica y la metáfora es la del martillo y la danza. Sin embargo, si el titular es que la enfermedad es una invasión de fuerzas extranjeras, entonces lo que necesitamos es un sistema para encontrar quiénes son los culpables, la cosmovisión es geopolítica y la metáfora es «el enemigo afuera y el enemigo dentro».

«En esta narrativa —señala Inayatullah— no nos sorprenderá ver que los ataques a otras etnias aumentan a medida que el público se entera de que los invasores están dentro y deben ser detenidos. Si el titular es 'un aire más limpio' entonces el sistema es cómo la desaceleración de la economía reduce la contaminación, la visión del mundo es la salud pública y la metáfora central es 'la salud primero'. Si el titular es 'la enfermedad que llega', entonces el sistema se centra en la búsqueda de vacunas y curas. La financiación es para la ciencia y la tecnología y nuevas empresas y productos farmacéuticos, la visión del mundo es 'la ciencia global' y la metáfora es 'la búsqueda de la bala de plata'. Este análisis nos lleva a profundizar en las soluciones, encontrar nuevas narrativas y vincularlas con estrategias».

El Análisis causal de capas, o CLA, puede usarse también para cuestionar cuál es el problema al que cada persona se enfrenta, lo que Sohail Inayatullah llama el CLA de uno mismo. Por ejemplo, muchas personas se sienten atrapadas en su vida, tienen un yo que desea la libertad y otro al que le gusta la rutina. La visión del mundo es a menudo la tensión entre los padres dando mensajes contradictorios: encontrar un trabajo y encontrar la felicidad. La vieja metáfora podría ser «la jaula de oro»; la nueva podría ser «el creador de oro».

«En la UNESCO se ha creado una cátedra centrada en los estudios de futuros, sistemas anticipatorios y alfabetización sobre futuros. El objetivo es guiar al mundo en el uso de los futuros para crear una dirección, una trayectoria diferente para el planeta». Inayatullah

Primer escenario, 'apocalipsis zombi'. Ilustración cedida por Inayatullah.

La UNESCO tiene un sistema global de presidencias o cátedras que trabajan juntas. El propio Sohail Inayatullah nos explica cuál es su papel como futurista en su programa de Futures Literacy en tanto que responsable de la cátedra de Estudios de Futuros y por qué necesitamos Alfabetización de Futuros: «Gracias a los esfuerzos de Riel Miller, en UNESCO se ha creado una cátedra centrada en los estudios de futuros, sistemas anticipatorios y alfabetización sobre futuros. El objetivo es guiar al mundo en el uso de los futuros para crear una dirección, una trayectoria diferente para el planeta. El futuro a menudo se ve como algo lejano. Buscamos utilizar los Estudios de Futuros para mejorar la formulación de políticas. Por ejemplo, con el Banco Asiático de Desarrollo, hemos utilizado los Estudios de Futuros para repensar la dirección del

banco y organizar talleres de prospectiva en diferentes naciones para evaluar esa dirección y alinearla con los objetivos globales de desarrollo sostenible. Muchas organizaciones tienen centros de Estudios de Futuros: la Policía Federal de Australia tiene un centro de prospectiva, la Interpol tiene también un centro. Numerosos gobiernos en Asia tienen centros nacionales que asesoran a ministros y presidentes de gobierno. Ninguna organización puede permitirse el lujo de ser complaciente, ya que la velocidad del cambio continúa acelerándose y destruye los viejos paradigmas de construcción de la realidad».

Segundo escenario, la 'gran pausa'. Ilustración cedida por Inayatullah.

En el contexto de la pandemia se está hablando mucho del mundo postcovid y en concreto de propuestas por las que Inayatullah aboga, como la renta básica universal, el cambio de papel de organizaciones como la OMS o Europol como resultado de los escenarios de futuro que ha desarrollado en distintas organizaciones. Para el futurista, el análisis de escenarios nos puede ayudar claramente en el contexto postcovid. Aunque podemos aprender muchas cosas del covid-19, defiende, una de ellas es que debemos estar preparados para el futuro. Los escenarios nos ayudan a pensar en alternativas, ya que no conocemos el futuro.

«En colaboración con la profesora Ivana Milpkevich, al principio de la pandemia identifiqué cuatro futuros posibles para prepararnos para las alternativas y encontrar soluciones robustas.

- El primer escenario, al que llamamos el 'apocalipsis zombi', es un futuro basado en nuestras emociones; culpamos y usamos al otro para retener e incrementar nuestro poder.
- El segundo escenario, la 'gran pausa', consiste en reducir la velocidad para acelerar. Hacemos cambios, pero solo a corto plazo, y en 2021, volvemos a tener un sistema frágil.
- El tercero es el 'gran despertar de la salud global'. Representa la apertura, la posibilidad. En este futuro, triunfan la innovación y la apuesta por una tierra más limpia, y la ciencia y la tecnología lideran el camino.
- El cuarto lo hemos llamado la 'gran desesperación': siete años de depresión o recesión. Estamos solo al comienzo de un futuro peor que vendrá.

Tercer escenario: el 'gran despertar de la salud global'. Ilustración cedida por Inayatullah.

¿Qué debe hacer entonces una compañía o una organización para estar mejor preparada para el futuro? El problema más importante en opinión de Inayatullah es saber si estás viviendo la narrativa creada por otra persona o creando tu propia narrativa. Los métodos de futuros nos ayudan a descubrirlo y cambiar nuestra manera de avanzar hacia el futuro para que, en vez de empujar una roca cuesta arriba, sea como deslizarse río abajo hacia nuestra visión. «Nuestros métodos están estructurados. Están destinados a ser utilizados tanto por expertos como ciudadanos. De hecho, en cada proyecto de futuros, es siempre necesario preguntarse: ¿quién no está en la sala? ¿Y cómo podemos incorporar su perspectiva para asegurarse de que participan todos los agentes de ese futuro?».

Cuarto escenario: la 'gran desesperación'. Ilustración cedida por Inayatullah.

Para estudiar el futuro necesitamos verlo como un viaje de aprendizaje. Desafiar al futuro acostumbrado, anticipar los problemas emergentes, crear escenarios alternativos, visualizar el mundo que deseamos, encontrar maneras de hacerlo realidad, es decir, asegurarnos de que nuestra estrategia contempla la letanía, el sistema, la visión del mundo y la metáfora de los que antes nos hablaba Inayatullah.

Y, finalmente, necesitamos convertirnos en el cambio que deseamos ver. «Me gustaría cerrar esta conversación con una advertencia relacionada con el covid-19 —nos dice el politólogo y futurista antes de terminar—, una narrativa en que sea la puerta de entrada a un mundo nuevo. Un aviso tormentoso para que nos preparemos frente al mundo de lo que podríamos tener enfrente que nos ayude a hacer que la edad de las pandemias sea corta. Siguiendo la narrativa de Jacinta Ardern, la Primera Ministra de Nueva-Zelanda de 'un equipo de seis millones de personas', creo que ha llegado el momento de imaginar y crear un equipo planetario de ocho billones

CONSTRUIR NUESTRA REALIDAD PARA SENTIRNOS A SALVO

«La seguridad es suficientemente importante como para construir la realidad en que nos movemos»

Sentimos la necesidad de vivir en un mundo predecible y, para hacerlo, tendemos a buscar una sensación de seguridad y certeza que responde más a nuestras propias ideas que a la objetividad.

PELAYO DE LAS HERAS

@draculayeye

<https://ethic.es/2021/04/construir-nuestra-realidad-para-sentirnos-a-salvo/>

A veces, la realidad se asemeja a una burbuja acristalada. Un pequeño constructo amurallado e inexpugnable. Habitualmente, esta visión solo responde a nuestra propia mirada; una realidad que nosotros, conscientes o no, hemos erigido. Suele deberse, principalmente, a la sensación de seguridad que, ansiosos, buscamos por todas partes. Un calor uterino que se muestra tan esquivo como artificial. «La situación del hombre, la vida, es desorientación, es estar perdido», escribía Ortega y Gasset en PRINCIPIOS DE METAFÍSICA SEGÚN LA RAZÓN VITAL. **Como afirmaba entonces, la vida para él era sencillamente una situación de «radical inseguridad».**

Es posible que no construyamos lo que nos rodea, pero sí creamos la forma en que lo vemos. En todo ello actúan como cimientos tanto la seguridad como la certeza. **«La seguridad es suficientemente importante como para construir la realidad** en que nos movemos», explica Marta Gutiérrez Sastre, profesora de sociología en la Universidad de Salamanca. Añade que también nuestra percepción de la seguridad puede no corresponderse con los hechos objetivos. En términos de seguridad física, por ejemplo, **juegan un papel importante aspectos como «la limpieza de un barrio, la falta de mantenimiento público e incluso la heterogeneidad social».** Basta recordar, a este respecto, el aumento de informaciones y anuncios relacionados con la ocupación de viviendas: aunque no sea un peligro real de primer orden, ¿cómo podría evitarse que esto creara una fuerte sensación de inseguridad?

«Nosotros tenemos una gran cantidad de informaciones y estímulos y lo que hacemos, sencillamente, es captar una parte y darle sentido. Lo que una persona entiende por realidad es el sentido que ella da a su entorno», explica Jordi Fernández Castro, catedrático de la Universitat Autònoma de Barcelona. **El significado de los estímulos, de la información y de las percepciones que recibimos es siempre una interpretación** que nace de la experiencia personal y colectiva. Es por ello que, aunque todos veamos lo mismo, tenemos infinitas interpretaciones.

Gutiérrez: «Hoy se prioriza la seguridad, especialmente aquella relacionada con los bienes privados»

La propia sensación de seguridad ayuda a construir nuestras propias perspectivas. «Muchas veces pensamos que es una cuestión de amenazas, pero en realidad es una de recursos. Es decir, si tú tienes una gran amenaza pero crees que eres capaz de hacerle frente o estar protegido, no te afectará lo mismo que una persona sobre la que se cierne una pequeña amenaza pero que cuenta con menos recursos. Esto se ve claramente en la pandemia: **la amenaza es la misma, pero no cuenta con los mismos recursos para hacerle frente un hombre joven** que un hombre mayor con patologías».

Francesc Guillén, profesor de criminología en la Universitat Autònoma de Barcelona, afirmaba ya el año pasado que «la seguridad subjetiva también depende de la confianza que la ciudadanía tiene en las instituciones». Es decir, que su raíz está intrínsecamente ligada con la organización política de la

comunidad, que influye en cómo observamos y cómo vivimos nuestra propia realidad (y la de los demás). No obstante, **la seguridad objetiva y subjetiva están entrelazadas**, no solo porque afectan de igual manera al individuo, sino porque en cada una hay elementos susceptibles de ser considerados tanto objetivos como subjetivos.

Estas percepciones son uno de los aspectos clave que estructuran nuestras vidas diarias en cualquier aspecto, sobre todo en nuestras relaciones con los demás. «**Cuanto más ajeno es alguien, más distinto le consideramos**, lo que es probable que produzca para muchos cierta inseguridad», sostiene Gutiérrez. Habla de la alteridad, del individuo que es distinto de uno mismo y que, como tal, forma parte – forzada – de nuestras vidas. En la construcción de nuestras perspectivas acerca de las personas ajenas se mezclan distintos aspectos que no solo tienen que ver con cómo les vemos, sino también con cómo la sociedad nos hace verlos.

«La inseguridad, o la percepción de inseguridad, es un territorio muy sensible con el que es muy fácil jugar y manipular ciertas emociones o ciertos sentimientos. **Hoy se prioriza la seguridad, pero especialmente aquella relacionada con la seguridad de los bienes materiales privados**, por encima de cualquier otro tipo como, por ejemplo, la seguridad colectiva», señala Gutiérrez. En este sentido, explica, «la inseguridad no es solo una cuestión individual y material, sino que afecta al conjunto de la sociedad». En ella inciden no solo los índices de criminalidad, sino también, entre otras cosas, la falta de políticas públicas económicas y sociales.

Encontramos en todo esto una paradoja. «Tú actúas según percibes las cosas, pero cuando actúas, a la vez, construyes también la realidad. Si te comportas como alguien inseguro, que se protege y adquiere elementos defensivos para su vivienda que derivan de esa realidad propia... **construyes una realidad objetiva que genera inquietud en otros**, porque estás creando un evidente marco defensivo», concluye la profesora.

Fernández: «La búsqueda de una seguridad artificial nos puede llevar a situaciones como las 'fake news'»

La seguridad es lo que nos ayuda, aunque no lo sepamos, a hacer frente a los obstáculos diarios.

«**Somos capaces de afrontar el mundo porque pensamos que es ordenado y predecible**. Es algo que necesitamos para nuestro bienestar personal», arguye Fernández. Nos ayuda a digerir la vida. Claro que un exceso de seguridad, o incluso una seguridad excesivamente artificial, puede destrozar la convivencia común. No se entendería sin este fenómeno la ruptura política y social que acontece, por ejemplo, en Estados Unidos.

«Hay que convivir con la falta de seguridad y la incertidumbre. **La búsqueda de una seguridad percibida, artificial, nos puede llevar a situaciones como las de las FAKE NEWS** o bulos como que la pandemia es mentira. Esta búsqueda de seguridad puede llevar a un aislamiento paradójico: puede protegernos de la percepción de la amenaza, pero a la vez puede llevarnos a estar expuestos a la amenaza real», destaca el catedrático.

En nuestro interior existe también una lucha por la seguridad y la certeza. Es por ello mismo por lo que Ortega y Gasset afirmaba que la vida era «puro y constante peligro» e «incertidumbre sustancial».

En VIVES-GOETHE, el filósofo sostenía que «la vida consiste en un combate fiero entre ese yo, que es un perfil de aspiraciones, y el mundo social en derredor». Para él, el hombre nunca dejaba de luchar contra la angustia y la inseguridad. «**Cada uno de nosotros está siempre en peligro de no ser el sí mismo, único e intransferible que es**», escribía en EL HOMBRE Y LA GENTE. Para él, la vida era una confrontación permanente por la seguridad cuyo único resultado surgía, en su obra, en forma de oportunidad: la que tiene el hombre para intentar ser quien realmente es.

LA AFTERDERECHA. EL CASO CAT

Hay un nuevo tipo de ultraderecha en Esp. Es neoliberal, vive con plenitud y con normalidad un capitalismo de Estado, en el que participa para crear beneficios que no vuelven a la sociedad. Interpreta y presenta el fin del Bienestar como una fuente de riqueza. Carece, por tanto, de discurso social. Su autoformulación es confusa. Es decir, no utilizan su discurso para definirse, sino para evitar hacerlo.

Hay serios indicios de que habrá Govern trumpista. El mayor: JxC se juega 200 altos cargos. El procesismo no es independentismo, como el constitucionalismo no es 'libertá'

Guillem Martínez Barcelona , 10/04/2021

<https://ctxt.es/es/20210401/Politica/35639/consell-per-la-republica-ERC-propaganda-ultraderecha-JxC-trumpismo-guillem-martinez.htm>

LOS SIN NOMBRE. Hay un nuevo tipo de ultraderecha en Esp. Es neoliberal, vive con plenitud y con normalidad un capitalismo de Estado, en el que participa para crear beneficios que no vuelven a la sociedad. Interpreta y presenta el fin del Bienestar como una fuente de riqueza. Carece, por tanto, de discurso social. Su autoformulación es confusa. Es decir, no utilizan su discurso para definirse, sino para evitar hacerlo. En todo caso se definen como orden, en medio del caos que crean, precisamente, al definirse. Son partidos de declaraciones confusas, que intoxican con sentimentalismos la información y la política. Son radicalmente demócratas. Crean en el voto. Su voto es, aparentemente, por la democracia y la nación, y propugnan que el resto de votos son contra la democracia y la nación, por lo extranjero, que acabará penetrando la sociedad si nadie lo remedia. Lo extranjero es lo musulmán, pero también opciones ideológicas presentadas como algo anti-nacional. También son extranjeras e invasivas lenguas, y pretendidos caracteres peninsulares que, por debilidad racial y maldad innata, no comprenden la democracia. La ley queda sujeta a su interpretación de lo democrático y nacional. Cuando acceden a una institución, la copan de ese sentido. Cuando no acceden a ella, la impugnan. Les cuesta abandonar las instituciones. En ese trance compran instituciones, o crean instituciones nuevas y no sometidas a control. Poseen grupos mediáticos que explican todo ello como normalidad, si no como lucha épica por la democracia y la nación. Hay miembros de las FF. AA. o/y de las FF.SS. que comparten esta cosmovisión. Esa cosmovisión dota de autonomía salvaje a las FF.SS. que, en ocasiones, no defienden tanto la ley como esa interpretación de la democracia y la nación. Las FF.SS. –policía, GC, Mossos– premian o castigan manifestaciones ciudadanas, según se acerquen o alejen a esa idea de democracia y de nación. Esa idea de democracia y etc. es la Democracia, con mayúsculas, algo más importante que la separación de poderes, de manera que, en unas zonas del Estado, desaparece el legislativo frente al ejecutivo, mientras que, en otras, el judicial se superpone al ejecutivo cuando no es de su cuerda. Acogen en su seno o proximidad a militantes fascistas clásicos, a los que no se refieren como fascistas, sino como patriotas/ES. En ese sentido, Vox no es el eje y epicentro de este fenómeno. Tal vez Vox, pese a su aparatosidad antigua –quizás por ella– es, en este momento, lo más inoperante de todo este conjunto. Estas nuevas extremas derechas en ocasiones integran en sus políticas, incluso, a partidos de izquierda. En general, estos partidos ultraderechistas suponen el inmovilismo, la polarización, la crispación, la brecha económica sin fondo. Pero, paradójicamente, se presentan como el dinamismo, la electricidad, el cambio en un mundo sin cambios, en una Europa con las políticas deslocalizadas, neoliberales y centralizadas, en crisis democrática, social y económica, y en la que las izquierdas, salvo cuando mienten, no pueden defender la posibilidad de su rol histórico: la corrección económica, la igualdad, la libertad, los cambios estructurales. La pasividad, la inoperancia, la ausencia de función de las izquierdas es, tal vez, el motor de estas nuevas ultraderechas radicales, nacionalistas, autoritarias, con serios problemas con la democracia liberal y que, pese a todo ello, no son el fascismo de los años 30. No matan. Reducen la esperanza de vida en determinados barrios. No son fascismos porque, formalmente, se alejan de aquel modelo. Y porque nuestra familia, vecinos y amigos, que les votan, no son fascistas. Nadie, muy pocos, lo son, cuando tienen la opción de informarse. Estas extrema-derechas, fundamentadas en un sistema informativo patológico, carecen, en algunos casos, de percepción como extrema-derechas en la sociedad. Carecen, incluso, de nombre. Para ahorrar tiempo les llamamos trumpismo, un nombre que en breve les quedará lejano.

LOS EXTREMEÑOS SE TOCAN. El carácter puntero de ese trumpismo es perceptible, por todo lo alto, en CAT y MAD, dos CC.AA. con políticas calcadas en esta pandemia, lo que presupone más calcos. Una cosmovisión. Una percepción de la época. La época / el calco en el primer año de pandemia: a) aprobación de sendos protocolos –cercaños en su lógica a los años 30 y 40; con todas las letras– que excluían de la Sanidad a grupos de ciudadanos, b) abandono de las residencias a su suerte durante un tiempo mayor o menor, c) creación de hospitales afuncionales, vía empresas constructoras amigas, d) externalización de funciones públicas en Ferrovial, ese Alto Cuerpo del Estado, d) convenios por encima de mercado con la privada, e) aumento de gasto sanitario, pero para pagar servicios sobrepagados a la privada, f) emisión de estadísticas poco fiables, g) enfrentamiento continuado y ritualizado con el Estado –el Estado, en toda la UE, no lo hizo bien; pero el enfrentamiento aludido no fue por ello, sino pese a ello–, y h) primacía del discurso nacionalista e ideológico, antiizquierdista –esa cosa que ya no existe en su desmesura– sobre lo sanitario. Es importante

saber que esta gestión trumpista de lo común –o mejor, de lo ex-común– no ha sufrido castigo electoral en CAT. Un indicio de que puede no sufrirlo en MAD. La agitación en torno a la idea de democracia y nación es tan fuerte que se come con patatas a la realidad, que ya no importa. Lo que indica la fortaleza de todo ese monte de espuma que ocupa y oculta la total ausencia de políticas. Debe de ser, en verdad, fabuloso e hipnótico.

El carácter puntero de ese trumpismo es perceptible, por todo lo alto, en CAT y MAD, dos CC.AA. con políticas calcadas en esta pandemia, lo que presupone más calcos

AGUA QUE NO HAS DE BEBER, DESCRÍBELA. Describir CAT y MAD es describir, en su distancia, lo mismo. Una misma lógica de la democracia. Postfacismo, trumpismo, al que se accede por diferentes vías, incluso opuestas. Eso es lo que pasa con las épocas, esas cosas que, como el agua, son difíciles de detener cuando empujan en una dirección. Lo único que se me ocurre es describir esos dos trumpismos, no a partir de lo que formulan –confusión, plurisignificación, épica, democracia, nación–, sino a partir de lo que callan, de lo que dibuja su ruido constante. En un siguiente artículo les hablaré del minuto y resultado en MAD. Hoy toca Cat, y una descripción de los últimos movimientos en la plaza. La época. El agua.

CAT CAN'T COUNT. Tras las elecciones, CAT ha finalizado un ciclo –propagandístico– e inicia otro. Resumen del ciclo anterior. Un proceso simbólico, de elaboración de espuma, sólo se ha traducido en una realidad tangible: presos y exiliados, el único capital del procesismo que es, a su vez, un gran capital para el otro trumpismo, el esp, que les condenó, pudiendo hacer otra cosa más ajustada a derecho. Ese único-capital-tangible es lo que el procesismo tiene en sus manos. Poco, nada, si bien suficiente para un monte de espuma. Sin esa represión, emitida por el DEEP-STATE y el trumpismo esp, el procesismo sólo sería una broma. Lo sería ahora si Moncloa ejerciera el indulto, y si el PSOE modulara la mayoría que tiene en el Congreso para modificar el Código Penal. En esa paralización del PSOE interviene la irrelevancia de las izquierdas en esta época, supongo. Su gabilondismo, su estar de perfil, su no meterse en política, salvo para implementar lo que le llega de Europa. Solventado el tema penal, el procesismo podría replantearse sus liderazgos –el de ERC, patológico, vertical, con análisis erróneos comentados en privado, pero jamás en público–, su agenda, su progresivo postfacismo. Y si eso no está sucediendo, es que está sucediendo lo contrario.

LO CONTRARIO. JxC, un partido cada vez más tabulado en la nueva extrema derecha europea, está ejerciendo, ante la ausencia de cambios y vigor resolutivo en Cat y en Esp, el liderazgo. En efecto, no ganó las elecciones. Pero eso se solventa vía la creación de una nueva institución, en la que el marco de JxC es el imperante. El Consell de la República, sito en Waterloo, es, así, un “reajuste electoral”, un concepto aberrante, postdemocrático, pero ya normalizado, formulado por Mas en la Cat de 2015. Este reajuste electoral 2.º, vía una nueva institución, responde a una idea de democracia, nación y pueblo excluyentes, amparada antes en identidad que en derechos, y que parte de la idea de que no todos los votos son democracia, nación y pueblo. El fascismo eliminaba votantes. El postfascismo elimina solo sus votos. Desde hace tres semanas, el Consell de la República –agrupa a 94.100 ciudadanos; menos que Kiribati, donde sea que esté Kiribati– se ha puesto las pilas. No cesa de enviar mails a sus abonados y ha elaborado una suerte de DNI Cat que se podrá utilizar –para nada; carece de funciones; da más derechos la tarjeta del Metro, que sólo da uno–, previo pago de 12 pepinos. El Consell, un ente simbólico para la eliminación de opciones no votables, no esconde su inoperancia no simbólica. ERC, por otra parte, ha asumido el Consell como forma de desbloquear las negociaciones pro-Govern con JxC, creando, en ese trance, una nueva institución. Ya llevamos dos, yupi. Se trataría de un “alto mando” dentro del Consell. Algo que ya se creó en 2017, un ente de genios no electos y sin control alguno. Con resultados deslumbrantes. Para las madres de sus miembros, supongo.

INDICIOS DE LA NADA. Se ha producido, por otra parte, una polémica que indica la dirección que tomará el nuevo ciclo propagandístico cat, más allá de la creación de nuevas instituciones para una parte de la sociedad. No se lo crearán, pero girará hacia la propaganda. Todo empezó cuando Jaume Alonso Cuevillas, de JxC y miembro de la nueva Mesa, abrió la boca de la cara. Antes de presentarles su boca, les presentaré a Jaume Alonso Cuevillas. Anteriormente conocido como Jaime Alonso Cuevillas, era partícipe de otro nacionalismo. El esp, subsector, banderita en el reloj, ahora mutada en lacito amarillo en el ojal. Profe de derecho, fue invitado a participar en el Consell de Govern en 2017, cuando aquello ya era el XXXX de la Bernarda. Allí cayó de la mula y abrazó la nueva causa. Asesoró legalmente al Govern y, pese a ello, llegó a defender a algunos de sus miembros al principio del pifostio judicial, con una entrega recompensada con cargo electo, el premio en culturas que han perdido la puerta giratoria. Sobre su boca: contrariamente a lo defendido por su partido, se inclinó por desautorizar desobediencias simbólicas, inservibles, si bien penalizables por la Justicia DEEP-STATE, tan creativa. Es decir, dio la razón a Torrent, anterior presi del Parlament, que evitó esos procesismos en la anterior legislatura. Pues bien, tras sus meditaciones, Cuevillas fue invitado por JxC a abandonar la Mesa. Cosa que hizo, junto al BONUS-TRACK de una feroz autocritica antidesviacionista en tuit. Todo muy Pol-Pot. JxC comunicaba con ello al mundo una apuesta decidida por el simbolismo confuso 2015-17. Pero, en ese trance, perdía un miembro de la Mesa. Lo que daba una baza a ERC para negociar un Govern con JxC desde una postura reforzada. Al poco, ese reforzamiento se fue al garete. CUP anunció que votaría por JxC para el nuevo cargo vacante en la Mesa. Wala.

ERC tampoco perdió ocasión de perder una ocasión y abrazó el simbolismo con la fuerza de un Rimbaud joven e inmortal. Lo que viene es simbolismo, por tanto. Sustentado, como siempre, en medios de comunicación. ¿O es acaso desobediencia?

El Consell, un ente simbólico para la eliminación de opciones no votables, no esconde su inoperancia no simbólica. ERC ha asumido el Consell como forma de desbloquear las negociaciones pro-Govern con JxC, creando una nueva institución

LA DESOBEDIENCIA EXPLICADA A LOS NIÑOS. Respecto de 2015-17, sabemos un huevo de desobediencia. Sabemos, por ejemplo, que entonces no se produjo. No hubo desbordamiento social, sino obediencia ciudadana a un Govern opaco, y cierta desobediencia gubernamental, muy matizada, calculada y alejada de la cosa rebelión y sedición. Sabemos, también, que la desobediencia es una opción democrática razonable, cuando la emite la sociedad. Cuando la desobediencia es gubernamental, es otra cosa. Es una zona del Estado en conflicto con otra zona del Estado. Es el Estado cuestionando la legalidad, más allá de la legalidad que se anuncia querer suprimir. Es el Estado sin control. Cuesta ver ese matiz en democracias chungas, como la esp y la cat, donde la legalidad ha sido menos importante que su interpretación. Cuesta verlo menos cuando eso sucede en USA, por ejemplo. O en otra zona de este mismo Estado, denominada Ejército. La sociedad tiene todo el derecho, pudiendo realizar desobediencias efectivas –como impagos– a optar por la opción simbólica que le propone verticalmente su Govern. Siempre y cuando no llame a esas misas desobediencia, sino servidumbre voluntaria, la más rigurosa de las servidumbres. Lo que defiende JxC, y a lo que se acoplan CUP y ERC, es ese simbolismo. Pero deslocalizado, en esta emisión, en una empresa privada en Waterloo. Es decir, sin contrapartidas legales para sus élites. Lo que puede favorecer simbolismos más ricos. O, simplemente, los mismos de siempre, sin ninguna política pública, y en otro cicloZzzzz.

MINUTO Y RESULTADO. Algo que nunca fue independentismo, sino una progresiva reformulación, excluyente, de una cultura nacional, se va a repetir, intensificar y prolongar en el tiempo. No mucho tiempo, diría. Las energías sin movimiento implosionan. Pero un año o un día es mucho para el postfacismo en un gobierno. Más, en pandemia. Hay serios indicios, en ese sentido, de que habrá Govern trumpista. El mayor: JxC se juega 200 altos cargos. El procesismo no es independentismo, como el constitucionalismo no es LIBERTÁ. Sorprende que ERC y CUP no se planteen lo vivido, y lo por vivir, en esos términos. Sorprende que algunas izquierdas coincidan con el trumpismo en su idea de democracia y nación. Algo de difícil explicación, y que lastra el futuro del independentismo de izquierdas, si es que logra sobrevivir a su dilatada fusión con una de las peores derechas del Estado. El independentismo, al contrario que el procesismo, no suponía brecha social. Era una izquierda más, cuando era de izquierdas. Y un objeto supremacista más, cuando era de derechas. Supongo, pensándolo, que esa diferencia actual entre izquierdas procesistas y el resto de izquierdas cat, así a lo bruto, es el fósil de algo antiguo. De antiguas impaciencias y sensibilidades, hoy desordenadas: el apego o el rechazo a ese cacharro de cuando mariacastaña, denominado dictadura del proletariado. Como hace décadas, al menos, unas izquierdas se entregan alegres a un presente poco edificante, a la espera de un futuro esplendoroso, algún día a alguna hora. Vamos, que va para largo. Vete a saber.

LOS PARECIDOS RAZONABLES. Quizás esa es la gran diferencia entre Cat y MAD. La participación activa –no pasiva, como todo en las izquierdas del siglo XXI– en un proyecto cotidiano postfascista. Por eso mismo sorprende que en Cat, las izquierdas, procesistas o no, no se planteen algo normal y predecible en una sociedad, una política y un periodismo democráticos. La negociación para un Govern de izquierdas con un único objetivo: frenar, vía políticas materiales, no simbólicas, algo que ya tiene descripción, que ha modulado la pandemia, que está modulando pobreza social y políticas sentimentales y de odio, que puede volver a ganar en MAD, y que no ganó en las elecciones Cat del 14F. El postfacismo, a falta de otro nombre. La ausencia hoy de esa inquietud en las izquierdas Cat será recordada quizás con guasa. O, tal vez, con otro estado de ánimo.

AUTOR >Guillem Martínez

Es autor de 'CT o la cultura de la Transición. Crítica a 35 años de cultura española' (Debolsillo), de '57 días en Piolin' de la colección Contextos (CTXT/Lengua de Trapo) y de 'Caja de brujas', de la misma colección.

EL AUTORITARISMO DIGITAL (Y SUS ALTERNATIVAS)

'VANGUARDIA DOSSIER'

LA LIBERTAD HOY, AÚN MÁS EN LA ERA DE LA COVID-19, DEPENDE DE
COMPLEJOS ENTRAMADOS TECNOLÓGICOS

<https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20210311/6266283/autoritarismo-digital-alternativas.html>

Entre las prácticas del autoritarismo digital destacan la vigilancia, censura y manipulación y ligadas suelen ir otras como los ciberataques, la persecución y el acoso, o los cortes de Internet.

ANTONIO CALLEJA-LÓPEZ*

11/03/2021 06:00 Actualizado a 11/03/2021 13:44

El mundo en tiempos de la Covid-19 está marcado por una crisis sanitaria. Sin embargo, no es la única. Los últimos años parecen marcados por un declive de las democracias y un auge de los autoritarismos a escala global. Las respuestas al shock de la pandemia estarían acelerando estos procesos, de la mano de la digitalización. Según el informe [Freedom on the Net 2020](#) (FN2020), la libertad en Internet ha disminuido por décimo año consecutivo. En este momento de emergencia, ¿asistimos al auge de un orden geopolítico definido por China y el autoritarismo digital, como viene señalando Freedom House? ¿O quizá presenciamos el ascenso de lo que Naomi Klein denomina el [screen new deal](#), una sociedad digital preconfigurada por partenariados público-privados liderados desde Silicon Valley? ¿O tal vez se anuncia un cruce entre ambos? ¿Cómo afecta esta coyuntura a las libertades individuales y colectivas en el mundo? ¿Existen resistencias o alternativas?

Desde los trabajos de Juan Linz en los sesenta (1), el autoritarismo ha sido considerado un tipo de sistema político. Sin embargo, como ha sugerido Marlies Glasius (2), hoy resulta más productivo atender a las “prácticas autoritarias e iliberales” desplegadas también por actores no estatales y estados no considerados autoritarios. Las prácticas autoritarias se caracterizarían por el sabotaje a la rendición de cuentas por parte de la autoridad mediante estrategias como el desmantelamiento del acceso a la información (p.ej.: la desinformación), mientras que las prácticas iliberales estarían definidas por la violación de la autonomía y la dignidad personal (p.ej.: la vigilancia arbitraria). Casos como el ataque a la libre expresión (p.ej.: la censura) serían una combinación de ambos tipos.

SEGÚN EL INFORME FREEDOM ON THE NET 2020 (FN2020), LA LIBERTAD EN INTERNET HA DISMINUIDO POR DÉCIMO AÑO CONSECUTIVO

La digitalización da nuevos medios y formas a estas prácticas. A la hora de abordarlas, es importante distinguir dos momentos en la relación entre política y tecnología. Al hablar del autoritarismo digital suele subrayarse el momento del uso, pero uno previo e igualmente importante es el de construcción de las tecnologías.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA TECNOLOGÍA EN LA ERA DE LA COVID-19

Para explorar la construcción de tecnologías puede tomarse un caso característico de la era Covid-19: el de las aplicaciones de rastreo de contactos. Diferentes paradigmas compiten para diseñar estas tecnologías, usadas para identificar personas que hayan estado en contacto con un caso positivo. Por un lado existe una propuesta, la DP3T (*Decentralized Privacy Preserving Proximity Tracing*), que usa el bluetooth del móvil siguiendo un protocolo descentralizado: los terminales almacenan códigos encriptados de las personas usuarias con las que se entra en cercanía física. Cuando una persona se declara positiva, el terminal envía un código a un servidor central, que a su vez envía una notificación al resto de terminales, los cuales comprueban de forma autónoma si el código está en su listado. Este protocolo es

software libre, minimiza los datos recabados (p.ej.: no recoge la identidad de los sujetos ni su geolocalización) y los almacena en el propio móvil. Por el contrario, otros modelos usan GPS, almacenan datos de diverso tipo, se apoyan en servicios digitales o de telecomunicaciones, o, como mínimo, almacenan listados de contactos completos en servidores centrales. El modelo DP3T trata de maximizar la privacidad mientras que el resto ofrece más información a las autoridades, e incluso terceros, algo potencialmente útil en términos sanitarios pero también de vigilancia, represión, discriminación o explotación mercantil. El estudio [Covid-19 digital rights tracker](#) muestra que, a 7 de octubre, la apuesta de Google y Apple por un protocolo inspirado en DP3T lo ha hecho llegar (al menos) a un 37,5% del total de aplicaciones de rastreo. Más allá, una mayoría de ellas muestra deficiencias en sus políticas de datos y privacidad.

La GDPR (*General Data Protection Regulation*), la ley europea de protección de datos, una de las contribuciones clave del Viejo Continente a la geopolítica de la tecnología, ha servido como referente para DP3T. Pero más allá de las aplicaciones de rastreo, la geopolítica de la tecnología tiene hoy otros protagonistas. EE.UU. y China compiten por la hegemonía en el desarrollo y despliegue global de tecnologías como la inteligencia artificial (IA), el 5G o la vigilancia masiva. El Partido Comunista chino ha lanzado el programa China Standards 2035 para impulsar sus estándares. Mientras, EE.UU. ha tomado una posición errática a la hora de definirlos. Quizá como síntoma, frente al discurso del Internet abierto y el tecnoglobalismo de las últimas décadas, el bloqueo frontal a Huawei, TikTok, y WeChat en EE.UU. o la abolición del principio de neutralidad de Internet (por el cual proveedores de servicios de Internet y gobiernos deben tratar todo tráfico de datos de igual forma), denotan un tecnonacionalismo corporativo e intervencionista en auge. Por su parte, países como Rusia o Irán impulsan una *cibersoberanía* entendida como construcción y control autoritario de *Internets nacionales*.

Enlazando geopolítica y economía, debe recordarse que los actores en estas disputas no son solo estados sino también corporaciones. Las GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon y Microsoft), entre las mayores empresas del mundo por capitalización bursátil, han instaurado su modelo durante las últimas décadas. Al implantar sus prácticas, amparadas por el marco regulatorio estadounidense, en todo el mundo, han ejercido una forma de colonialismo digital. Han extendido lo que la socióloga Shoshana Zuboff denomina “capitalismo de la vigilancia” (3), una variación del capitalismo centrada en la extracción, procesamiento y uso de datos (y metadatos) personales a escala masiva a fin de analizar y orientar el comportamiento, en términos alineados con la maximización del beneficio privado, o lo que el filósofo Nick Srnicek define como “capitalismo de plataforma” (4), subrayando el despliegue corporativo de infraestructuras tecnológicas que operan como mediadoras y explotadoras de los recursos y actividades de otros actores sociales. Este modelo, extendido en ámbitos como el transporte, el alquiler de vivienda, la entrega a domicilio o el entretenimiento, parece ampliarse con la pandemia a ámbitos como la educación o la salud. Las corporaciones tecnológicas se ofrecen (en partenariados público-privados) como solución a los problemas del mundo de la pandemia y la pospandemia, algo que está incrementando sus cotizaciones bursátiles. Las *Big Tech* chinas, como Alibaba, Baidu, Tencent, Xiaomi o Huawei, operan según lógicas similares.

EE.UU. Y CHINA COMPITEN POR LA HEGEMONÍA EN EL DESARROLLO Y DESPLIEGUE GLOBAL DE TECNOLOGÍAS COMO LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL, EL 5G O LA VIGILANCIA MASIVA

La prevista extensión del internet de las cosas de la mano del 5G implicará un mayor entrelazamiento de lo digital y lo analógico y, posiblemente, una profundización de estas lógicas algorítmicas y económicas en la vida cotidiana. Estos procesos son útiles, también, para las prácticas autoritarias. Más allá de este marco general, el autoritarismo digital encuentra proveedores tecnológicos específicos (cuando no promotores geopolíticos) entre las [empresas y los estados de la OTAN](#), China, Rusia, e Israel.

USOS DE LA TECNOLOGÍA: VIGILANCIA, CENSURA, MANIPULACIÓN

Tras la construcción de tecnologías vienen sus usos. Entre las prácticas que definen el *kit del autoritarismo digital* destacan la vigilancia, la censura y la manipulación. Ligadas a ellas suelen ir otras como los ciberataques, la persecución y el acoso, o los cortes de internet. Estas prácticas suelen combinarse entre sí y con estrategias analógicas como las iniciativas legales y la represión en las calles.

Una primera práctica, la vigilancia digital, se ha apoyado a menudo en aplicaciones y plataformas digitales *mainstream*. Sobre su base han crecido sistemas de vigilancia estatal tanto en EE.UU. como en China. Las revelaciones de Edward Snowden mostraron cómo diferentes programas de la Agencia de Seguridad Nacional de EE.UU. y la CIA analizaban digitalmente la actividad de millones de personas. Por su parte, la regulación china de protección de datos ofrece amplios márgenes al Gobierno para recabar información o solicitarla a las empresas digitales del país. Además, durante la pandemia, la vigilancia digital se ha adentrado en lo analógico y lo biométrico. La estrategia china es un ejemplo del potencial de los sistemas de vigilancia híbridos para afrontar la crisis sanitaria, sistemas que incluyen tecnologías de grabación, biometría, IA, drones y aplicaciones móviles, junto a estrategias analógicas (p.ej.: fuerzas de seguridad). Pero el uso de estos sistemas (a menor escala) no es exclusivo. Otros países como Israel o Corea del Sur han usado una combinación de datos de geolocalización, grabación de videocámara o información de tarjetas de crédito, con flagrantes invasiones de la privacidad.

Por su parte, la censura en internet ha seguido en alza tras la llegada de la Covid-19. Según muestra FN2020, los gobiernos de al menos 28 países censuraron sitios y publicaciones en redes para ocultar acusaciones de corrupción y contenidos críticos ligados a la Covid-19. En 45 países activistas, periodistas o ciudadanía fueron arrestados o acusados de delitos penales por causas similares. En todo el mundo, los cortes de internet aumentaron de 111 a 213 entre el 2011 y el 2019. Se dan, también, situaciones paradójicas: empresas como Facebook, que ha rehuido toda supervisión y ha sido criticada por sus filtrados de contenidos, son llamadas a arbitrar y asumir más responsabilidades ante la proliferación de noticias falsas y desinformación entre el 2016 y el 2020.

LA INFODEMIA HA ACOMPAÑADO A LA PANDEMIA, IMPULSADA POR ACTORES LOCALES Y GLOBALES

Una tercera práctica del autoritarismo digital es la manipulación, entendida como desinformación/conformación. Aquí se sitúan casos como el de Cambridge Analytica, las operaciones de desinformación de Rusia, o de figuras como Steve Bannon, impulsor global del nacionalismo autoritario. La *infodemia* ha acompañado a la pandemia, impulsada por actores locales y globales. En países como India, Brasil o Filipinas, los partidos en el gobierno han usado las redes para desviar la atención de los errores en sus políticas sanitarias y lanzar a sus seguidores contra minorías u opositores. Por otro lado, iniciativas como el crédito social chino enlazan Estado y plataformas en un sistema de orientación del

comportamiento que podría marcar el tiempo post-Covid-19. El debate sobre la realidad e impacto de estas prácticas subraya la necesidad de analizarlas.

CONTRA EL AUTORITARISMO DIGITAL

En este contexto ¿hay resistencias o alternativas? Recientes encuestas como las del [Pew Research Center](#), el [Eurobarómetro](#) y el [European Tech Insights](#), o productos culturales como los documentales *El gran hackeo* y *El dilema de las redes sociales*, han mostrado y estimulado la creciente conciencia y preocupación pública en torno a estos asuntos. Sin embargo, la pandemia parece haberlas relegado frente a otras variables como la [salud](#). En todo caso, ante el autoritarismo digital se vienen ensayando formas de resistencia, contraataque y alternativas impulsadas por la sociedad civil y algunas instituciones públicas.

Las estrategias digitales de países como Islandia o Estonia, la ley de protección de datos europea, las iniciativas para regular las *Big Tech* en EE.UU., o redes como la Internet Freedom Coalition o la de Cities For Digital Rights, son pasos en positivo. Más allá, la sociedad civil está en el centro de la batalla.

En el plano de la construcción de tecnologías, la intervención de organizaciones activistas y académicas en los debates sobre las aplicaciones de rastreo de contactos ha mostrado la flexibilidad del diseño y la relevancia de la ética de la tecnología frente al tecnodeterminismo o el tecnocentrismo. En esta dirección, nacen organizaciones de auditoría algorítmica y de justicia en el diseño tecnológico. En perspectiva geopolítica, desde la sociedad civil surgen narrativas y prácticas alternativas de soberanía tecnológica, que impulsan la construcción de infraestructuras abiertas, democráticas y garantistas de los [derechos digitales](#), y que en ocasiones enlazan con instituciones oficiales en [parternariados público-comunes](#). Proyectos de hardware libre como Arduino, servicios de internet como Guifinet, redes sociales como Mastodon, o redes políticas como Decidim, tratan no tanto de contrarrestar el autoritarismo digital cuanto de construir formas alternativas y más democráticas de [política y sociedad digital](#). En el ámbito económico, la economía social y solidaria explora el cooperativismo de plataforma y los procomunes de datos como alternativas incipientes al capitalismo de plataforma. Investigadoras y activistas de todo el mundo, del Berkman Klein Center a la Mozilla Foundation, debaten y promueven estándares globales en esta línea. El propio FN2020 reclama a los gobiernos restringir tanto la exportación de tecnologías de censura y vigilancia como el desarrollo de sistemas integrados de biometría e IA.

LAS FORMAS DE AUTORIDAD HOY DEPENDEN DE COMPLEJOS ENTRAMADOS Y CONFLICTOS TECNOLÓGICOS

Frente a los usos tecnológicos autoritarios surgen también diversas respuestas. Contra la vigilancia, las redes VPN o navegadores como Tor, las técnicas de encriptación fácil o los dispositivos para bloquear cámaras, son recursos usados por activistas. En términos de contraataque, las prácticas de vigilancia desde abajo (la *sousveillance* opuesta a la *surveillance*) incluyen el uso de móviles para grabar actuaciones de las fuerzas de seguridad estatal, las filtraciones de informantes o las denuncias de organizaciones de derechos humanos.

Ante a la censura, además de las prácticas mencionadas, la sociedad civil ha seguido recurriendo a las redes sociales, en el caso de activistas chinos, usando el humor o los emojis para circular sus mensajes durante la pandemia. Frente a la manipulación social, redes activistas y académicas o de medios de comunicación han articulado observatorios, líneas de investigación y herramientas para detectar y

contrarrestar redes de bots, noticias falsas y desinformación, o para divulgar información fidedigna y narrativas constructivas. La pandemia ha servido para experimentar tanto en el uso de espacios digitales para la protesta como en su conexión con la autoorganización urbana (p.ej.: Black Lives Matter) o la ayuda mutua inclusiva y de proximidad, posibles diques frente a la ultraderecha. Ante los cortes de internet se han usado aplicaciones como Firechat, que no requieren conexión a ella. Contra el acoso en redes se han extendido los talleres y kits de seguridad y autodefensa digital.

En este momento de shock pandémico y digitalización acelerada, el supervisar, intervenir y bloquear, o impulsar alternativas a las prácticas de construcción y uso de tecnologías de corporaciones y estados, desde la sociedad civil, parece imprescindible para garantizar la democracia y las libertades en las sociedades digitales. Las formas de autoridad y libertad hoy dependen de complejos entramados y conflictos tecnopolíticos. Lejos de todo determinismo histórico, político o tecnológico, el rostro de las sociedades tras la pandemia emergerá de las luchas en torno a ellos.

***Coordinador de la unidad de Tecnopolítica del grupo de investigación *Communication Networks and Social Change* del Instituto Interdisciplinario de Internet de la UOC**

Bibliografía

Juan J. Linz, *"An Authoritarian Regime: The Case of Spain"* in Erik Allardt and Yrjö Littunen, eds., *Cleavages, Ideologies, and Party Systems: Contributions to Comparative Political Sociology* (Helsinki: Transactions of the Westermarck Society), págs. 291-342

2

Glasius, M. (2018), *"What authoritarianism is... and is not: a practice perspective"*. *International Affairs*, 94 (3), 515-533, y Glasius, M., & Michaelsen, M. (2018), *"Authoritarian Practices in the Digital Age: Illiberal and Authoritarian Practices in the Digital Sphere, Prologue"*, *International Journal of Communication*, 12 (2018)

3

Zuboff, S. (2019). *The Age of Surveillance Capitalism: The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power*. Profile Books.

Srnicek, N. (2017), *Platform capitalism*. Polity Press

FISCALÍA ESPÍA: LA FGR ADQUIRIÓ EQUIPO CAPAZ DE ESPIAR ILEGALMENTE A TODOS LOS USUARIOS DE INTERNET EN MÉXICO

Abr 14, 2021 | destacado, Privacidad

<https://r3d.mx/2021/04/14/fiscaliaespia-la-fgr-adquirio-equip-capaz-de-espiar-ilegalmente-a-todos-los-usuarios-de-internet-en-mexico/>

Una [investigación periodística de EL PAÍS](#) ha revelado este miércoles 14 de abril que la Fiscalía General de la República (FGR) suscribió, entre 2019 y 2020, al menos cuatro contratos para la adquisición de tecnologías de vigilancia.

Las adquisiciones ocurrieron bajo el mandato de Alejandro Gertz Manero, nombrado fiscal a partir de enero de 2019. Las operaciones descritas por EL PAÍS vinculan a la FGR con el conglomerado israelí Rayzone Group, que comercializa equipos de intervención de comunicaciones, localización geográfica en tiempo real y análisis de información.

En todas las ocasiones, la Fiscalía utilizó como intermediaria a la empresa Neolinx de México, dedicada a la venta de equipo de espionaje durante el gobierno de Enrique Peña Nieto. Neolinx estuvo involucrada, entre 2014 y 2015, en procesos de venta de sistemas de vigilancia a la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), al Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), la Policía Federal y la Procuraduría General de la República.

Continúa el uso ilegal de Geomatrix en la FGR

EL PAÍS encontró evidencia del contrato FGR/SEIDO/DGCTC/GSPN/001/2019, suscrito el 30 de mayo de 2019 por la Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada (SEIDO), por un monto de 2.4 millones de dólares (47 millones de pesos). El concepto fue un “Servicio de Localización Geográfica”, según consta en [una auditoría de cumplimiento](#) de la Auditoría Superior de la Federación (ASF).

Este contrato corresponde al equipo de vigilancia Geomatrix, un sistema de geolocalización de equipos de telefonía móvil [desarrollado por Rayzone](#) que, como se documentó en [una investigación conjunta](#) entre REPORTE ÍNDIGO y R3D, ya había sido adquirido con anterioridad por la Dirección General de Cuerpo Técnico de Control de la SEIDO en abril de 2018 —también a través de la empresa Neolinx— por un monto de 4.56 millones de dólares.

De acuerdo con el [Anexo Técnico del contrato de 2018](#), Geomatrix puede brindar acceso a 25 operadores simultáneos para teléfonos en redes 2G, 3G y 4G. El sistema permite solicitar la localización geográfica en tiempo real de un equipo proporcionando el número de teléfono o el número IMSI (Identidad Internacional de Suscriptor Móvil). Otra de las características de Geomatrix es el uso de geovallas, es decir, se establece un perímetro virtual en el mapa y el sistema indica cuando un equipo ha ingresado o salido de sus límites.

La investigación de REPORTE ÍNDIGO documentó que la Fiscalía adquirió la capacidad para hacer 255 mil búsquedas, sin límite diario, de marzo de 2018 a marzo de 2019. En dicho periodo, la FGR solo pidió autorización judicial para ejercer 101 solicitudes de localización geográfica. Según indicó una fuente interna de la SEIDO, Geomatrix fue utilizado de forma ilegal, principalmente para espiar las campañas de los candidatos presidenciales en 2018.

Respecto del contrato FGR/SEIDO/DGCTC/GSPN/001/2019, la ASF detectó una serie de irregularidades en su auditoría a la partida presupuestaria 33701 de la FGR, correspondiente a Gastos de

Seguridad Pública y Nacional. Entre estas, se encuentran que el contrato se formalizó sin autorización de recursos previa ni especificar el costo unitario de cada concepto del servicio. La Auditoría tampoco encontró evidencia que acredite la configuración del servicio en los equipos de la Fiscalía.

Otro dato revelador es que la FGR contrató 135 mil búsquedas, de las cuales, la auditoría comprobó el ejercicio de 13,890 (10.3 por ciento). Esta información contrasta con la reportada por la propia Fiscalía en la Plataforma Nacional de Transparencia, donde indica haber solicitado autorización judicial para la localización geográfica únicamente 124 veces durante 2019. Esto indica que al menos en el 99.1 por ciento de las ocasiones, el equipo se utilizó de forma ilegal.

Mediante solicitudes de acceso a la información, R3D ha intentado obtener contratos de adquisición de tecnología de vigilancia suscritos por la FGR con Neolinx y otras empresas intermediarias; sin embargo, se ha negado la existencia de dichos documentos. Estas revelaciones confirman que la Fiscalía miente sobre la inexistencia de los contratos y está ocultando información de interés público.

Así mismo, R3D ha pedido a la Dirección General de Cuerpo Técnico de Control el dato del número de personas funcionarias autorizadas para operar este sistema. La FGR ha reservado la información bajo el argumento de que puede “comprometer la capacidad de reacción y el personal destinado”. No obstante, la ASF señaló en su informe que “no se proporcionó evidencia de los certificados o constancias otorgados a 39 servidores públicos” respecto de la capacitación para utilizar Geomatrix. **Fiscalía adquiere sistema de vigilancia masiva ilegal**

Otros contratos identificados por EL PAÍS demuestran la adquisición de la plataforma de consulta y análisis de datos masivos Echo en 2019 y 2020, por montos de 1.1 y 1.7 millones de dólares, respectivamente. Nuevamente, la operación fue realizada a través de Neolinx.

Echo es una plataforma desarrollada por Echo-On Technologies, empresa subsidiaria de Rayzone Group. El sistema proporciona a las autoridades información diversa sobre personas usuarias de Internet, de manera incógnita, sin requerir la colaboración del individuo u otra entidad comercial.

Reportes periodísticos han indicado que Echo funciona mediante el acceso a datos de localización recolectados por diferentes plataformas de publicidad móvil, sin embargo, la empresa no ha dejado en claro de qué forma consigue acceder a esa información. De este modo, la plataforma es capaz de proporcionar la geolocalización de un dispositivo con un margen de error de un metro y con un ligero desfase respecto al tiempo real.

De acuerdo con un informe de auditoría del Órgano Interno de Control de la FGR, fechada en agosto de 2020, el contrato FGR/CMI/AIC/PFM/CN/GSN/SERV/001/2019 estuvo vigente del 1 de septiembre al 31 de diciembre de 2019, mientras que en el contrato FGR/CMI/AIC/PFM/CN/GSN/SERV/001/2020 se informa que el servicio fue proporcionado del 1 de enero al 31 de mayo de 2020.

La vigilancia masiva es injustificable

La vigilancia masiva e indiscriminada es una medida desproporcionada y violatoria de los derechos humanos. En ningún caso, la vigilancia masiva puede ser considerada legítima por parte del Estado, ya que toda acción de este tipo debe ser focalizada, justificada por circunstancias específicas de un caso concreto.

Bajo ninguna perspectiva, la adquisición y uso de la plataforma Echo es justificable por parte de la Fiscalía General de la República, en tanto incumple con los requisitos de necesidad y proporcionalidad; y así como ha quedado demostrado con anterioridad, tampoco es operada con previa autorización judicial, como exige la Constitución.

De nueva cuenta queda en evidencia que la adquisición y uso de herramientas de vigilancia en México continúa fuera de control, a pesar de las promesas de la administración en turno por erradicar estas prácticas. Las omisiones del Estado mexicano no solo han mantenido en la impunidad los casos documentados de espionaje en contra de periodistas, activistas y

personas defensoras de derechos humanos en el sexenio pasado, sino que toleran el incremento de capacidades de vigilancia sin mecanismos de control y rendición de cuentas. La información revelada por **EL PAÍS** muestra que la Fiscalía General de la República, encabezada por Alejandro Gertz Manero, cuenta con facultades de espionaje desproporcionadas para cualquier estado democrático. Además, el informe de la ASF arroja luz sobre el incumplimiento de controles judiciales, mediante un abuso incuestionablemente ilegal en el ejercicio de estas capacidades de vigilancia que debe ser investigado y sancionado. Finalmente, reiteramos el llamado urgente a entablar un proceso de reforma legal y administrativa que establezca controles estrictos a la adquisición y uso de herramientas de vigilancia, así como la adopción inmediata de una moratoria respecto de estas tecnologías, tal como ha propuesto la Relatoría para la Libertad de Expresión de la Organización de las Naciones Unidas desde 2019.

Vídeo/ <https://www.youtube.com/watch?v=TNAQy1R7dUg>

POS PANDEMIA/SEREMOS MÁS POBRES

EL INEVITABLE IMPAGO DE PARTE DE LAS DEUDAS POR LA COVID

'VANGUARDIA DOSSIER'

LOS CONCEPTOS ERRÓNEOS SOBRE EL DÉBITO SE HAN EXTENDIDO AUN MÁS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA

Este aumento de la deuda pre-Covid-19 fue alimentado sobre todo por la oferta, ya que hubo un empuje de capital hacia el Sur desde el Norte en busca de mayores rendimientos. Tras la crisis financiera mundial, los bancos centrales de los países desarrollados optaron por una política de flexibilización cuantitativa y por mecanismos de relajación monetaria para inyectar grandes volúmenes de liquidez barata al sistema. Gran parte de esta acumulación de deuda se produjo en los países desarrollados.

<https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20210415/6647123/inevitable-impago-deudas-covid.html>

Mucho antes de que estallara la crisis sanitaria, el mundo estaba inundado de deuda.

Archivo

JAYATI GHOSH*

15/04/2021 06:00

Las ideas equivocadas acerca de la naturaleza de la deuda y los problemas que plantea siguen proliferando entre los responsables políticos y la opinión pública. Por una parte, se percibe que la deuda (en especial, la deuda soberana de los gobiernos) es intrínsecamente problemática y puede ser fuente de crisis financieras y fuga de capitales, sobre todo en los países en desarrollo. Por otra, la solución de política macroeconómica preferida para las crisis recurrentes de las dos últimas décadas ha sido una política monetaria sumamente laxa, lo cual ha dado lugar a mayores aumentos en los niveles de deuda.

Además, existe la idea de que la deuda contraída por agentes privados (hogares y empresas) está más orientada al mercado y, por lo tanto, es más viable que la deuda contraída por los gobiernos; si bien la experiencia reciente ha demostrado con claridad que los deudores privados pueden ser aun más propensos al incumplimiento y que normalmente los estados deben intervenir para asegurar, garantizar y, en última instancia, asumir las deudas incobrables de los agentes privados.

LA PANDEMIA HA EXIGIDO AUMENTOS MASIVOS EN EL GASTO PÚBLICO FINANCIADOS POR LA DEUDA

Estas ideas equivocadas se han extendido aun más durante la pandemia, que ha exigido aumentos masivos del gasto público financiado por la deuda. Mucho antes de que estallara la crisis sanitaria, el mundo estaba inundado de deuda. En el período posterior a la crisis financiera mundial (que, según sostienen muchos, fue resultado de la acumulación excesiva de deuda en los mercados hipotecarios de EE.UU) se produjo un fuerte aumento de la deuda mundial.

En los países en desarrollo, a finales del 2018, la relación entre deuda externa y PIB era considerablemente más alta que en el 2008 en Europa, Asia Central, América Latina y África Subsahariana. Sólo en Asia Oriental, el Pacífico, Oriente Medio y África Septentrional eran los niveles de deuda sólo ligeramente superiores o inferiores a los del 2008. Incluso en los países de bajos ingresos cuyo volumen de deuda externa había disminuido de 88.000 millones de dólares en el 2000 a 83.000 millones en el 2008 (en parte debido a las condonaciones dentro de la iniciativa para los países pobres muy endeudados, los PPME) las cantidades se duplicaron con creces a partir de entonces, hasta llegar a 173.000 millones de dólares en el 2018.

En los llamados *mercados emergentes* (países en desarrollo con mayor grado de integración en el mercado mundial de capitales), un nuevo motivo de temor fue el gran aumento de la exposición del sector privado a la deuda interna y externa. La relación entre el crédito al sector no financiero y el PIB (que había aumentado moderadamente de un 111% en diciembre del 2001 a un 120% en marzo del 2008) se elevó a un 183% a finales del 2018, y la deuda privada aumentó de un 83% a un 138%. Gran parte de esa exposición de las empresas se debió al endeudamiento en divisas, una situación que añade los riesgos cambiarios al riesgo de un posible aumento de los tipos de interés.

Este aumento de la deuda pre-Covid-19 fue alimentado sobre todo por la oferta, ya que hubo un empuje de capital hacia el Sur desde el Norte en busca de mayores rendimientos. Tras la crisis financiera mundial, los bancos centrales de los países desarrollados optaron por una política de *flexibilización cuantitativa* y por mecanismos de relajación monetaria para inyectar grandes volúmenes de liquidez barata al sistema. Gran parte de esta acumulación de deuda se produjo en los países desarrollados. Pero una parte de la liquidez llegó también a las economías en desarrollo y emergentes en forma de corrientes de capital y de deuda.

DESDE LA DÉCADA DE 1970 SE HAN DADO EN LOS MERCADOS EN DESARROLLO Y EMERGENTES HASTA CUATRO OLEADAS DE DEUDA

Según un estudio del Banco Mundial (*Global Waves of Debt: Causes and Consequences*, 2019), desde la década de 1970 se han producido en los mercados en desarrollo y emergentes cuatro oleadas de deuda, de

las cuales las tres primeras han terminado en crisis financieras: la crisis de la deuda de América Latina en la década de 1980, la crisis financiera asiática a finales la década de 1990 y la crisis financiera mundial de 2007-2009. La cuarta ola de deuda, que comenzó en el 2010 y llevó la deuda de los países en desarrollo hasta los 55 billones de dólares en el 2018, es la mayor, más amplia y más rápida de las cuatro. En esos ocho años, la deuda total se ha elevado en 54 puntos porcentuales del PIB hasta alcanzar un máximo histórico de alrededor de un 170% del PIB. Por lo tanto, la forma en que se ha intentado manejar la crisis financiera mundial teniendo en cuenta los intereses de las finanzas ha dado lugar a una espiral de deuda, sin que haya dado mucho dinamismo a la economía mundial.

La crisis de la Covid-19 ya ha dado lugar a picos en el flujo de la deuda, incluida la deuda externa. En la medida en que los gobiernos de los países en desarrollo se han visto obligados a responder a la pandemia con un aumento sustancial de los gastos (incluso en un contexto de reducción de los ingresos), han aumentado con ello su exposición a la deuda externa. Los prestatarios privados han retrasado los reembolsos, lo que ha aumentado los niveles de deuda y ha incrementado la posibilidad de que se produzca otro colapso deudor. Según el Instituto de Finanzas Internacionales, la deuda mundial, que había aumentado en 10 billones de dólares durante el año 2019 hasta alcanzar los 255 billones, se incrementó en la enorme cantidad de 14 billones sólo entre enero y mediados de mayo.

Es probable que la exposición a la deuda aumente aun más en un futuro próximo a medida que los países pasen de la fase de gestionar la pandemia y abordar las consecuencias de los cierres a la fase de estimular la recuperación. Las nuevas oleadas de infección en muchos países, junto con la continua propagación de la pandemia en otros, generan aun más incertidumbre sobre la futura trayectoria económica del mundo, lo que aumenta considerablemente la probabilidad de incumplimiento por parte de los países de ingresos bajos y medios. El problema es que las dificultades de la deuda en los países en desarrollo tienden a alimentarse a sí mismas.

Ante los signos de dificultad, los prestamistas se vuelven cautos y los deudores tienden a perder el acceso al crédito. Se hace más difícil acceder a la deuda a largo plazo, lo que aumenta la dependencia de la deuda a corto plazo. Con el tiempo, se hace difícil renovar la deuda a corto plazo, y aumenta el coste de los créditos nuevos, lo que a su vez agrava la dificultad de la deuda. Si no se hace nada para detener e invertir semejante tendencia, las reservas de divisas caen y las monedas son objeto de ataques, con lo cual se hacen necesarios apoyos de emergencia y la imposición de medidas de austeridad por parte de los prestamistas. Los recortes en el gasto público repercuten entonces sobre unas medidas cruciales de protección social y mitigación de la pobreza y reducen la capacidad de los gobiernos para desembolsar las sumas necesarias para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.

LAS MEDIDAS A ADOPTAR FRENTE A LA DEUDA CAMBIAN DE UN PAÍS A OTRO COMO CAMBIAN TAMBIÉN LAS VULNERABILIDADES

Las medidas que pueden adoptarse para hacer frente a las dificultades de la deuda varían de un país a otro, debido a las diferencias en la naturaleza de la vulnerabilidad. En los países de bajos ingresos y más pobres, la deuda externa tiende a ser mayormente deuda soberana, con una proporción estable en torno a un 80% desde el 2006. La disposición de los prestamistas a dar cabida a los prestatarios privados aumenta con el ingreso per cápita de los países. La proporción de la deuda pública en la deuda externa de los países de ingresos medios bajos era de un 59% en el 2006 y disminuyó aun más hasta un 52% en el 2018. En los

países de ingresos medios altos, esa proporción disminuyó desde un 39% en el 2006 hasta un 31% en el 2018.

Ha habido cambios significativos en las fuentes del crédito a los países en desarrollo. Se ha producido un alejamiento de las fuentes oficiales, ya que *la fatiga de la ayuda* ha reducido el crédito proporcionado por los gobiernos, ya sea en condiciones favorables o comerciales. Al inundar los mercados mundiales con liquidez barata, las instituciones privadas intervinieron y luego tomaron la delantera. A medida que los gobiernos de los países ricos se retiraban de los préstamos en condiciones favorables, las instituciones multilaterales, especialmente el FMI y el Banco Mundial, además de los bancos regionales de desarrollo, aumentaron su participación en el total de los préstamos, pero también perdieron terreno ante al sector privado. La otra tendencia clave es el creciente papel de los nuevos actores, en especial China.

Los altos niveles de endeudamiento pueden limitar el gasto necesario para hacer frente a la pandemia, asegurar una recuperación económica estable y equitativa y aliviar el cambio climático y adaptarse a él. También suele haber presión de los prestamistas y los inversores del mercado de bonos para que se limite severamente el déficit fiscal en el presupuesto gubernamental. Eso lleva a la opinión de que hay poco margen para gastos adicionales, con lo que los recortes recaen sobre esas inversiones. Incluso cuando los gobiernos no insisten en semejante conservadurismo fiscal, el nivel de deuda y el grado de vulnerabilidad pueden suponer una traba para los gobiernos al limitar el acceso a la deuda, especialmente a la procedente de unas fuentes privadas cada vez más importantes.

Para hacer frente al problema de la carga excesiva de la deuda son necesarias una serie de medidas, desde las que alivian las condiciones del servicio de la deuda hasta las que eliminan parcial o totalmente la deuda pasada. Pero también es importante asegurar el flujo continuado de unos volúmenes razonables de crédito, en especial de la moneda fuerte que sujeta el Norte al Sur. Aunque a largo plazo los países deben depender más de la movilización de recursos internos y del endeudamiento interno que de la deuda externa, la dependencia del endeudamiento externo sólo disminuirá gradualmente en el mejor de los casos, sobre todo en los países en desarrollo que necesitan divisas. Es improbable que la deuda externa disminuya hasta casi cero en los países que no tienen la ventaja de ser hogar de monedas de reserva en las que se denominan las transacciones comerciales y las corrientes de capital.

LAS ACTUALES MEDIDAS PARA EL ALIVIO DE LA DEUDA DISTAN, MUCHO, DE SER

ADECUADA S

Por lo tanto, para abordar el problema de la deuda de los países en desarrollo es necesario: 1. reducir la carga inmediata del servicio de la deuda; 2. disminuir la magnitud de la carga de la deuda acumulada mediante la condonación por parte de instituciones soberanas y multilaterales y la reestructuración de la deuda en manos privadas, y 3. asegurar el flujo de crédito nuevo en volúmenes razonables, con el fin de proporcionar a los países el margen fiscal y financiero necesario para financiar los gastos relacionados con el medio ambiente y cumplir otros objetivos de desarrollo sostenible.

Las actuales medidas para el alivio de la deuda, incluidos los 12.000 millones de dólares acordados en la reunión del G-20 de abril del 2020, distan mucho de ser adecuadas. Los pagos de la deuda no se han cancelado, sino que solo se han aplazado, por lo que solo se trata de un *alivio de la liquidez* temporal.

Algunos donantes multilaterales se han mostrado reacios a unirse incluso a ese limitado acuerdo de reprogramación si ello afecta a sus calificaciones y, por lo tanto, a su capacidad para movilizar fondos de los mercados a tasas competitivas. Por otra parte, la campaña Jubileo de la Deuda estima que la cancelación total de los pagos de la deuda de los países pobres, incluso a acreedores privados, liberaría 50.000 millones de dólares hasta el 2021. Sin embargo, incluso esa cancelación total puede no ser suficiente: además de la condonación del servicio de la deuda, lo que hace falta es un grado significativo de condonación de la deuda.

Sin embargo, incluso en esta crisis, los prestamistas y los fondos buitres que se resisten siguen echando por tierra los esfuerzos de reestructuración y resolución de la deuda, como lo demuestran los actuales temores en Argentina y Ecuador. Los marcos jurídicos inadecuados y diversos han dificultado la introducción en los nuevos acuerdos de deuda de cláusulas de acción colectiva apropiadas que aseguren que el consentimiento de una mayoría específica de tenedores de bonos sea adecuado para imponer un programa de reestructuración a todos los prestamistas. Es preciso abordar esta cuestión de inmediato y hacerlo mediante una activa cooperación internacional.

Es preciso persuadir a los prestamistas privados de que se sumen a los esfuerzos de alivio y reestructuración de la deuda en su propio interés a medio plazo. Deben modificarse los marcos jurídicos que permiten que algunos acreedores insistan en condiciones insostenibles en detrimento de los prestatarios y también de otros acreedores. Es necesario ejercer una presión especial para garantizar ese cambio en Estados Unidos y Reino Unido, donde se elaboran la mayoría de los contratos de crédito internacionales privados.

UNA SOLUCIÓN MÁS SENSATA ES ACORDAR UN RESCATE ORDENADO EN EL QUE SE COMPARTAN PÉRDIDAS

Los inversores privados deberían estar dispuestos a unirse a ese esfuerzo porque la actual trayectoria económica indica que los impagos son ahora inevitables (si no inminentes) en muchos países. La imposición de la austeridad no será de ninguna ayuda, como ilustran ampliamente las múltiples pruebas ofrecidas por Europa y América Latina. Semejante proceder sólo dificulta que los países paguen y los obliga a aceptar el apoyo de emergencia que se les proporciona para evitar un incumplimiento en gran escala y un colapso financiero. Una solución más sensata es acordar un rescate ordenado, en el que los acreedores también compartan las pérdidas.

La mayoría de los sistemas de derecho civil o consuetudinario contienen disposiciones para hacer frente a circunstancias extraordinarias e imprevistas de las que la pandemia de Covid-19 podría ser un ejemplo destacado. Entre las más comunes en los contratos generales están las cláusulas de “fuerza mayor”, que son disposiciones que aplazan o liberan a las partes de sus obligaciones contractuales debido a circunstancias que escapan a su control.

Normalmente se han aplicado a desastres naturales, guerras, ataques terroristas y cambios legales o reglamentarios imprevistos que crean “la imposibilidad de actuar legalmente” porque “circunstancias imprevistas que escapan al control de la persona o personas afectadas les impiden absolutamente respetar su obligación internacional, en virtud del principio de que no se puede hacer lo imposible”. Si bien se ha recurrido ampliamente a las cláusulas de fuerza mayor que alegan la actual pandemia para un cambio de

contratos dentro y fuera de las fronteras nacionales en muchas esferas económicas, muy pocos contratos de deuda (y, en particular, de deuda soberana) contienen una cláusula de ese tipo.

Una estrategia potencialmente viable con una aplicabilidad más amplia podría consistir en utilizar el artículo 62 de la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados; dicho artículo abre la posibilidad de invocar un cambio fundamental de circunstancias (en comparación con el momento en que se concluyó un tratado o acuerdo) como motivo para dar por terminado un tratado, retirarse de él o suspender su aplicación, si: “a) La existencia de esas circunstancias constituyera una base esencial del consentimiento de las partes en obligarse por el tratado, y b) ese cambio tenga por efecto transformar radicalmente el alcance de las obligaciones que todavía deben cumplirse en virtud del tratado”. Esta salvaguarda podría extenderse a los problemas de cumplimiento de los contratos de deuda soberana. Las circunstancias especiales creadas por la pandemia indican que vale la pena estudiar las posibilidades de explorar recursos jurídicos innovadores.

LOS PAÍSES EN DESARROLLO NECESITAN AHORA UN ACCESO MUCHO MAYOR A LOS RECURSOS EXTERNOS

Es evidente que los países en desarrollo necesitan ahora un acceso mucho mayor a los recursos externos, incluido un crédito nuevo y mejorado. Muchos economistas destacados e incluso la directora gerente del FMI, Kristalina Gueorguieva, han pedido que se emitan derechos especiales de giro adicionales (DEG), en sumas que oscilan entre los 500.000 millones de dólares y los 3 billones de dólares. Al ser un activo de reserva internacional creado por consentimiento mutuo y emitido a los países miembros del FMI, los DEG son una forma gratuita de crear liquidez mundial. Los países pueden vender sus tenencias de DEG por moneda fuerte para financiar compromisos de pago en divisas de diferentes tipos y, en la medida en que lo hacen, pagan un minúsculo tipo de interés de alrededor hoy de un 0,1%, muy por debajo de los tipos comerciales a los que pueden solicitar préstamos los países en desarrollo. No están sometidos a ninguna presión de recompra y no tienen que devolver su cuota de DEG al fondo.

La emisión de DEG en tiempos de estrés económico es una política aceptada. Se utilizó en el 2009, cuando explotó la burbuja especulativa de los mercados financieros de Estados Unidos y Europa y sumió la economía mundial en la Gran Recesión. Sin embargo, Estados Unidos, que tiene poder de veto en la materia y que posee un 16,5% de los votos en el FMI (cuando la medida requiere un 85% de los votos de los miembros para ser aprobada), rechazó la propuesta, con el apoyo de algunos *aliados* como India. Si esto se hiciera, muchos países en desarrollo deudores experimentarían inmediatamente una importante relajación de las restricciones externas. Todavía no es demasiado tarde para impulsar la medida.

Dado que los gobiernos de los países en desarrollo también necesitarán acceder a más créditos para permitir las inversiones que tanta falta hacen, vale la pena considerar la posibilidad de crear bonos estatales condicionados y garantías de los bancos centrales. Los bonos estatales contingentes vinculan los pagos a alguna variable que capta la situación de la economía, como los bonos vinculados al PIB, en los que los pagos del servicio de la deuda están ligados al crecimiento del PIB. En los períodos en que el crecimiento es elevado, los países pagan como servicio de la deuda sumas mayores, y viceversa.

Para impulsar soluciones reales, deben descartarse las ideas equivocadas comunes sobre la deuda descritas anteriormente; y los países en desarrollo, en particular, deben zafarse de la tiranía de los mercados de deuda sesgados en favor de los intereses de los acreedores.

** Investigadora del Instituto de Investigación de Economía Política de la Universidad de Massachusetts en Amherst (Estados Unidos). Este artículo refleja el trabajo realizado en colaboración con C.P. Chandrasekhar*

EL DESIGUAL EFECTO EN EL BOLSILLO DE LA COVID EN ASIA Y OCCIDENTE

'VANGUARDIA DOSSIER'

LAS DIFERENCIAS SON ESTRUCTURALES Y EN EUROPA Y EE.UU. LLAMAN A UN NUEVO 'NEW DEAL'

JAMES K. GALBRAITH *

<https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20210318/6374098/efectos-economicos-desiguales-covid-19.html>

La Covid-19 amenaza por igual a toda la humanidad; sin embargo, sus efectos económicos son desiguales y lo son en formas que pueden parecer de entrada sorprendentes. Europa (incluido el Reino Unido) y Estados Unidos han resultado muy golpeados, con segundas oleadas que van apareciendo en diferentes partes de ambos territorios y con recesiones económicas profundas y hasta ahora difíciles de gestionar. China, Corea del Sur, Vietnam y Taiwán tienen la epidemia bajo control; y en esos lugares la vida vuelve en gran medida a la normalidad, incluso en Wuhan, el epicentro original del brote. Los datos no son sistemáticos, pero da la impresión de que a algunos países pobres del mundo les ha ido mejor que a algunos de los ricos, aunque no tan bien como a las capas de ingresos medios de Asia oriental.

¿Cómo se explica ese patrón? Las simples diferencias ideológicas no pueden hacerlo, ya que aparentemente algunos de los países asiáticos son socialistas y otros capitalistas, algunos democráticos y otros no, y en la práctica todos ellos son una mezcla de modelos que desafían una fácil caracterización ideológica. Y, aunque resulta tentador echar la culpa en Estados Unidos y el Reino Unido a una deficiente dirección política, en realidad ambos países poseen organismos públicos competentes, y en el caso de Estados Unidos, gobiernos locales y estatales con responsabilidad sobre la salud pública y con capacidad para tomar el asunto en sus propias manos.

En cualquier caso, las consecuencias *económicas* de la pandemia han sido y son resultado sólo en parte de las cualidades o los defectos del enfoque inmediato de la salud pública. También dependen de la resiliencia de las economías, del mismo modo que, cuando dejamos caer un jarrón, el que se rompa o no depende de la altura desde la que cae y del material del que está hecho. Y aquí entramos en una cuestión económica.

LAS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE LA PANDEMIA HAN SIDO Y SON RESULTADO SÓLO EN PARTE DE LAS CUALIDADES O LOS DEFECTOS DEL ENFOQUE INMEDIATO DE LA SALUD PÚBLICA

Para la mayoría de los economistas, las economías subyacentes son en esencia iguales: todas tienen empresas, hogares, gobiernos, productores y consumidores, y los modelos de manual que se les aplica son básicamente universales. Se dan dos grandes variantes principales en los puntos de vista:

- El punto de vista neoclásico o neoliberal de la economía en tanto que estructura autorreguladora ve la pandemia como una sacudida que será revertida por procesos naturales de autoestabilización en cuanto se haya controlado el virus. Semejante concepción, que es en gran medida la del Gobierno estadounidense de Trump, parece compartida por las facciones ordoliberales que siguen siendo dominantes en Europa. Acepta que la pandemia continuará durante un tiempo, está dispuesta a tolerarla mientras los centros sanitarios no se vean desbordados por una afluencia de casos graves y confía en que acabaremos por tener una terapia o una vacuna. Cuando eso suceda, según esta concepción, los problemas económicos se resolverán por sí solos, porque se volverá rápidamente a los patrones anteriores de comportamiento en el consumo y, en última instancia, en la inversión empresarial.

- El punto de vista neokeynesiano solo difiere del neoliberal en un aspecto significativo, a saber, la creencia de que las rigideces en los salarios y los precios (o asimetrías de información) suelen impedir los ajustes que de otro modo se producirían en el mercado. Por ese motivo, si los precios y los salarios no se ajustan a los niveles más bajos de la demanda, se corre el riesgo de una recesión prolongada. Según esta concepción, el problema puede resolverse mediante inyecciones de dinero, llamadas *estímulos*, medidas para *encender la mecha o poner en marcha el motor* de la prosperidad renovada. “Denles dinero y lo gastarán” es el mantra neokeynesiano. Entre muchas otras cosas que los neokeynesianos comparten con los neoliberales se encuentra la creencia en el deseo ilimitado por parte de los consumidores de más bienes y de más servicios, así como la incapacidad de distinguir (como sí hacen invariablemente los consumidores corrientes) entre lo necesario y aquello a lo que se puede renunciar sin grandes pérdidas. Ninguna de las dos escuelas ha incorporado nunca la realidad de la sociedad opulenta, ni ha comprendido el papel desempeñado por la deuda y el crédito en la economía de la moderna clase media occidental (y, sobre todo, estadounidense).

Mi razonamiento parte de una proposición de la economía clásica señalada por Adam Smith según la cual un gran mercado comporta una división del trabajo. En una economía mundial integrada, los países y las regiones se diferencian unos de otros, ocupan diferentes posiciones en una jerarquía de producción y riqueza y en ocasiones luchan entre sí para ascender a una posición más alta o para evitar caer a una más baja. Esta diferenciación estructural es la clave para comprender por qué la Covid-19 tiene un efecto económico diferente en lugares diferentes. Intentaré esbozar aquí el contraste entre, sobre todo, Asia por un lado y Estados Unidos, Reino Unido y Europa por otro.

Si analizamos el caso de Estados Unidos, observamos que a lo largo de cincuenta años el país ha evolucionado y ha pasado de ser una potencia industrial y manufacturera dominante a ser una economía con una estructura dual. Por un lado, los principales sectores son el tecnológico y el financiero; por otro, los empleadores estadounidenses constituyen un enorme complejo de proveedores de servicios, un sector en el que los salarios reales se mantienen gracias a las importaciones baratas, la fortaleza del dólar y los progresos en la calidad de los bienes de consumo, así como a una oferta crediticia elástica con la que cubrir los costes de la educación superior, la vivienda y la atención sanitaria. Además, como consecuencia de haber sido la principal sociedad próspera del mundo en un territorio sin escasez de suelo, las familias

estadounidenses tienden a ser ricas en términos de vivienda; viven en espacios propios, equipados con cocinas, baños, jardines traseros...

*ESTA DIFERENCIACIÓN ESTRUCTURAL ES LA CLAVE PARA COMPRENDER
POR QUÉ LA COVID-19 TIENE UN EFECTO ECONÓMICO DIFERENTE EN
LUGARES DIFERENTES*

Cada uno de los siguientes elementos de la posición estadounidense ha demostrado representar una seria desventaja económica frente a la pandemia:

- El mercado mundial de bienes de capital avanzados ha disminuido hasta llegar casi al punto de colapso y las políticas nacionales no pueden reactivarlo. Los aviones son un destacado ejemplo: se construirán sólo mientras puedan venderse, y las compañías aéreas los comprarán sólo cuando los necesiten, algo que no ocurrirá mientras los viajeros de todo el mundo decidan no volar. En el ámbito petrolero, Estados Unidos posee un sector nacional de alto coste cuya suerte depende del precio mundial; de nuevo, la política nacional se mostrará impotente si no es posible perforar nuevos pozos de modo rentable. La construcción comercial no se reactivará mientras los edificios de oficinas y los centros comerciales estén vacíos. Todos esos factores repercuten sobre la salud de los bancos, aunque nadie sabe cómo ni cuándo se pondrán de manifiesto las tensiones financieras.

- El sector estadounidense de servicios proporciona en un grado asombroso los placeres y las diversiones de una sociedad rica en restaurantes, bares, balnearios, cafeterías, centros turísticos, casinos, festivales de música, gimnasios, peluquerías y salones belleza, masajistas, tatuadores... actividades que animan la vida económica pero que en ningún modo son esenciales. Y que, sin embargo, cuando se derrumban se llevan consigo los ingresos que son esenciales para la maquinaria económica, porque es el gasto en otros servicios diferentes de los que proporcionan servicios esenciales el que hace girar el tiovivo.

Ahora bien, la salud pública y la ansiedad económica pueden detener y han detenido el tiovivo. Para proteger su salud y sus hogares, los estadounidenses de ingresos medios se retiran a la relativa seguridad de sus casas, mientras que los trabajadores pobres, que viven en espacios reducidos y trabajan en sectores esenciales como la distribución de alimentos y la atención sanitaria, tienen que cargar con el grueso de las infecciones.

- Y el tercer problema es que, cuando los ingresos fallan, los contratos de deuda continúan aplicándose, por lo que los estadounidenses están expuestos a desalojos, ejecuciones hipotecarias, liquidaciones, cortes en el suministro de agua, gas y electricidad y también a sus efectos en los barrios (en particular, el deterioro y la disminución del valor de las propiedades), que agravan las dificultades incluso para los solventes. El problema de las deudas puede ser aplazado con flexibilidad en los desalojos y las ejecuciones hipotecarias, aunque al final habrá que enfrentarse a él de alguna manera. Y, cuando eso suceda, toda la estructura de la riqueza estadounidense, basada como está en el crédito privado y la deuda privada, se pondrá en duda.

El gran contraste con las economías asiáticas es perceptible en esos tres aspectos.

- En China, Corea del Sur, Vietnam, Taiwán y en otras partes de Asia con la excepción parcial de Japón, el centro de gravedad económico reside en la fabricación de bienes de consumo (desde zapatos y prendas de vestir hasta electrodomésticos y productos electrónicos), cuya demanda es mucho más estable, está más vinculada con la renta nacional y resulta más fácil de respaldar con medidas keynesianas de estímulo económico.

- En Asia, la población urbana vive sobre todo en apartamentos, en espacios reducidos. Y, si bien eso es una desventaja desde el punto de vista del contagio, también significa que la economía de servicios es más esencial para la vida cotidiana y, por lo tanto, más resistente cuando desaparezcan buena parte de los problemas de salud pública. Los asiáticos no pueden retirarse con tanta facilidad como la mayoría de estadounidenses y muchos europeos al refugio seguro de una casa privada independiente.

- Por último, el endeudamiento profundo y crónico es menos frecuente por razones de política social, y resulta menos probable que dé lugar a ejecuciones hipotecarias y desalojos. Además, en la sociedad asiática existe un fuerte impulso en favor del ahorro para la educación y la atención sanitaria, por lo que esos sectores también están muchísimo menos financiados, y nadie habla de una inminente crisis de quiebras entre las clases medias corrientes de China o Vietnam.

UNA VEZ CONTROLADO EL VIRUS LA ACTIVIDAD ECONÓMICA HA PODIDO VOLVER Y HA VUELTO CON BASTANTE RAPIDEZ A NIVELES CERCANOS A LOS ANTERIORES A LA PANDEMIA

Por estas razones, si bien las sociedades asiáticas se enfrentaban a un posible desastre de salud pública que exigía una respuesta draconiana inmediata (y, hasta ahora, en gran parte eficaz), una vez controlado el virus la actividad económica ha podido volver y ha vuelto con bastante rapidez a niveles cercanos a los anteriores a la pandemia.

En cuanto a Europa, el continente parece ocupar una posición intermedia en todos esos aspectos analizados. Presenta un equilibrio entre los sectores de bienes de consumo y capital, una cultura de prestación de servicios relativamente sólida y un grado de financiación de las viviendas y de suburbanización de las casas que se encuentra entre los niveles asiático y estadounidense. Por ello, aunque Europa (considerada en su conjunto) ha sufrido problemas similares a los de Estados Unidos al hacer frente a la pandemia propiamente dicha (a saber, caída de las inversiones en salud pública, escasez de equipos de protección y una ciudadanía con una disposición diversa a cooperar con las instrucciones oficiales), cabe esperar de modo razonable que, a su debido momento, la reactivación económica europea se sitúe en algún punto entre la recuperación asiática y la depresión estadounidense.

Si este razonamiento es correcto, es probable que las consecuencias económicas de la Covid-19 sean *más graves* en los países más avanzados, postindustriales y hiperfinanciados del mundo, en particular, Estados Unidos y el Reino Unido, y que la recuperación económica de Asia siga avanzando por sendas mucho más cercanas a la normalidad.

En consecuencia, una política eficaz en los países avanzados exige medidas mucho más radicales que las contempladas hoy por el discurso político. En concreto, los sectores avanzados, el sector de la energía y la construcción tendrán que reestructurarse y reorientarse con fines públicos al modo del *new deal* (o el propuesto *green new deal*) para hacer frente a las necesidades urgentes, incluida la transformación de la

energía, el rediseño de la vida urbana y el cambio climático. También los sectores de servicios exigirán un nuevo modelo económico, en gran parte cooperativo y sin fines de lucro, para garantizar que un sector de servicios privado pueda seguir existiendo bajo un recorte general del poder adquisitivo privado. Será necesaria una garantía de empleo público para reducir, y en última instancia, eliminar las ansiedades y las propensiones al ahorro excesivo asociadas con el temor a un desempleo masivo. Y (tal vez eso sea lo más difícil y que seguro provoque conflicto) habrá que cancelar deudas y reorganizar el sector financiero para que se adapte.

Por supuesto, ninguna de esas medidas es probable. En realidad, ninguna voz influyente en el discurso público ha reconocido todavía su necesidad. El pronóstico para las economías avanzadas, globalizadas e hiperfinanciadas de la anglosfera es malo, mientras que el de Europa es incierto. Por consiguiente, en estos momentos es muy probable que el resultado económico de la pandemia acelere la transferencia del liderazgo económico mundial de Occidente a las potencias emergentes de Asia.

** Titular de la cátedra Lloyd M. Bentsen Jr. de Relaciones Gubernamentales y Empresariales en la Escuela de Asuntos Públicos Lyndon B. Johnson de la Universidad de Texas en Austin. Sus libros más recientes son 'Inequality: What Everyone Needs to Know' y 'Welcome to the Poisoned Chalice: The Destruction of Greece and the Future of Europe'.*



MÉXICO SERÁ MONITOREADO POR EEUU SIN SER CLASIFICADO COMO MANIPULADOR DE MONEDA

<https://mundo.sputniknews.com/20210417/mexico-sera-monitoreado-por-eeuu-sin-ser-clasificado-como-manipulador-de-moneda-1111280215.html>

UN MAPA INTERACTIVO MUESTRA LOS DÍAS QUE FALTAN PARA VOLVER A LA NORMALIDAD TRAS LA PANDEMIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210418/un-mapa-interactivo-muestra-los-dias-que-faltan-para-volver-a-la-normalidad-tras-la-pandemia-1111296527.html>

"BOFETADA A LA OMS": CIENTÍFICOS EXPONEN DIEZ PRUEBAS "SÓLIDAS Y CONSISTENTES" DE LA TRANSMISIÓN DEL CORONAVIRUS POR EL AIRE - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389659-lancet-pruebas-transmision-aire-coronavirus>

CIENTÍFICOS DE CHINA Y EE UU GENERAN EMBRIONES QUIMÉRICOS HUMANO-MONO

Estos estudios podrían dar lugar a la posibilidad de cultivar tejidos humanos de sustitución, como los del corazón y riñones. También probar medicamentos candidatos para enfermedades humanas con más precisión que los modelos animales, o entender el envejecimiento

Juan Carlos Izpisua Belmonte

Juan Carlos Izpisua ha vuelto a hacerlo. Como ya avanzó en 2019, su equipo ha inyectado células madre de personas en embriones de primates para desarrollar nuevos modelos de enfermedades humanas y generar órganos trasplantables. Este ambicioso experimento no solo plantea problemas biológicos, sino también éticos.

<https://www.agenciasinc.es/Noticias/Cientificos-de-China-y-EE-UU-generan-embriones-quimericos-humano-mono>

COVID-19: EL MUNDO DE LA POSPANDEMIA NO SE DEFINE EN LOS BANCOS

<https://www.laondadigital.uy/archivos/53573>

LA RAE RENUEVA EL DICCIONARIO HISTÓRICO DE LA LENGUA CON NUEVOS COLABORADORES, TÉRMINOS Y UNA NUEVA IDENTIDAD VISUAL

El principal objetivo de la institución ha consistido en elaborar la biografía de cada una de las palabras en español.

Entre las nuevas palabras que se incorporan al DHLE están 'liviano', 'pleura', 'tisis', 'amonímetro', 'chal' o 'diafanómetro'.

[*Dolores Corbella y Paloma Díaz-Mas, candidatas a representar la letra 'i' en los sillones de la RAE.*](#)

<https://www.20minutos.es/noticia/4655641/0/rae-renueva-el-diccionario-historico-de-la-lengua-con-nuevos-colaboradores-terminos-y-una-nueva-identidad-visual/>

POR PANDEMIA, FALTA HASTA 30% DE VACUNAS PARA LA NIÑEZ

AUTOR: JORDANA GONZALEZ

FacebookTwitterWhatsAppEmailTelegram

La atención prioritaria a la pandemia de Covid-19 ha impactado negativamente en otros temas de salud de la infancia, como la vacunación, señala en entrevista el psicólogo Juan Martín Pérez García. El director de la Redim alerta sobre el desabasto en la cartilla de vacunación de hasta el 30 por ciento; por lo cual, advierte, podrían haber brotes de enfermedades ya erradicadas

<https://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2021/04/12/por-pandemia-falta-hasta-30-de-vacunas-para-la-ninez/>

VIDEO: CREAN UNA INQUIETANTE CÁMARA WEB CON ASPECTO DE OJO HUMANO QUE PARPADEA Y SIGUE CON SU MIRADA AL USUARIO - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389232-video-crean-camara-web-inusual-ojo-humano>

ALERTAN DE UN NUEVO FALLO DE WHATSAPP QUE PERMITE BLOQUEAR CUALQUIER CUENTA (Y SOLO NECESITAN SABER EL TELÉFONO DE SU VÍCTIMA) - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389229-alertan-nuevo-fallo-whatsapp-numero-telefono>

JAPÓN ANUNCIÓ QUE VERTERÁ AL MAR EL AGUA CONTAMINADA Y TRATADA DE FUKUSHIMA - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/13/japon-anuncio-que-vertera-al-mar-el-agua-contaminada-y-tratada-de-fukushima/>

EL PLAN DE JAPÓN DE VERTER AL MAR EL AGUA DE FUKUSHIMA DESATA LA POLÉMICA EN EL MUNDO: ¿HAY MOTIVOS PARA PREOCUPARSE? - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389317-japon-mar-agua-fukushima-polemica>

LA FDA RECOMENDÓ SUSPENDER TEMPORALMENTE LA VACUNACIÓN CON LA FÓRMULA DE JOHNSON

<https://www.infobae.com/america/eeuu/2021/04/13/la-fda-y-los-cdc-recomendaron-pausar-la-vacunacion-con-la-formula-de-johnson-johnson-contr-el-coronavirus-tras-seis-casos-de-trombosis-en-eeuu/>

CHILE DEFENDIÓ LA VACUNA CHINA DE SINOVAQ LUEGO DE LA POLÉMICA POR SU EFECTIVIDAD - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/13/chile-defendio-la-vacuna-china-de-sinovac-luego-de-la-polemica-por-su-efectividad/>

SEXO: LAS CHICAS TEMEN NO SER DESEADAS Y LOS CHICOS NO DAR LA TALLA

- <https://www.20minutos.es/noticia/33168/0/sexo/fad/estudio/?autoref=true>
-

Los chicos y las chicas españolas de 16 a 19 años afrontan su sexualidad de manera radicalmente opuesta y movidos por estereotipos impuestos, según el estudio Los jóvenes y el sexo realizado por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, el Instituto de la Juventud y Caja Madrid.

Pilares del estereotipo

Los jóvenes, según el estudio, piensan que "**Los chicos son y tiene que ser 'sexuales'**" y que "**las chicas son quienes tienen que controlar**" y ser responsables. Cualquier conducta juvenil que no responda a este patrón es censurada por el grupo.

Los comportamientos que se salen de esta pauta son "ahogados" por el resto.

Cambios en las chicas

La chicas son las únicas que tratan de romper ese estereotipo: Los cambios en el rol femenino están orientados por "ser más como los hombres" más que por "ser más mujeres".

La chicas buscan más libertad de acción, antes que cambiar actitudes profundas: deben superar un cierto sentimiento de fracaso y el riesgo del rechazo cuando deciden actuar por su cuenta.

Los cambios se refieren a un futuro "más libre" pero también "más desengañado".

Los chicos escenifican el deseo

Los chavales declaran que "deben sentir, vivir, realizar y escenificar su deseo". Establecen una supuesta búsqueda continua de sexo, hacen ostentación de esa búsqueda, fijan el encuentro sexual como fin, ponen pocas exigencias, caen en la infidelidad y no sienten culpa por ello.

Sin embargo, para ellas...

El sexo es la **culminación de un proceso** lleno de aspiraciones emocionales, en el que no pueden llevar la iniciativa.

Además, para las chicas el galanteo no es sinónimo de sexo

Los miedos de las chicas

No ser suficientemente atractivas/deseadas

No saber moverse entre el "tener que esperar" y el "decidir" Que "se juegue con ellas", que "se las engañe"

Que "se les haga daño" (daño físico, daño por desatención, daño por frustración)

Los miedos de los chicos

"No dar la talla"

No saber ser "varón maduro", convirtiéndose en "varón domado"

Que la pareja no soporte su juego continuo de seducción de otras

Momentos para "desfasar"

Los jóvenes asocian **el ocio al sexo ocasional**. El ocio se vive como paréntesis normativo (**unas horas en las que todo vale**), sin más límites que el disfrute

Caben: **alcohol, estimulantes**, frivolidad, contactos...

No caben: **compromiso, prudencia, cálculo**

DESTRUYENDO EL SOPORTE MUEREN LOS ENFERMOS

EL VIRUS SARS-COV-2 HA SIDO DEVASTADOR ENTRE LAS TRABAJADORAS Y TRABAJADORES DE LA SALUD.

Los datos de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) revelan que al menos 1 millón se han contagiado en América Latina, y más de 4.000 perdieron la vida en la llamada primera línea. Dos de cada tres fallecidos, son mujeres.

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/covid-19-mata-a-un-trabajador-de-la-salud-cada-30-minutos-en-el-mundo-y-en-la-region-111135334.html>

EL ABANDONO MARCA LA VIDA COTIDIANA DE LOS CEMENTERIOS PORTEÑOS

Un ritual que desapareció con la pandemia, interpretando a BYUNG CHUL HAN

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/sociedad/el-abandono-marca-la-vida-cotidiana-de-los-cementerios-portenos>

LA BURBUJA DE PUBLICACIONES CIENTÍFICAS ALIMENTA LA INFODEMIA

Por [Vari@s autor@s](#) | 14/04/2021 | [Conocimiento Libre](#)

<https://rebelion.org/la-burbuja-de-publicaciones-cientificas-alimenta-la-infodemia/>

Fuentes: The conversation [Foto: Gerd Altmann / Pixabay]

La ciencia académica sufre desde hace unos años una enfermedad que consiste en un enorme aumento del número de publicaciones científicas sin el correspondiente avance del conocimiento. Los hallazgos [se cortan en rodajas tan finas como el salami](#) y se envían a diferentes revistas para producir más artículos.

Estos logros espurios de la Academia, representados por montañas de publicaciones no apreciadas y no leídas, son sin duda un despilfarro de ARTÍCULOS DE SOLO ESCRITURA. Es un proceso de [publica-y-perece](#) en el que la mayoría de los trabajos se pierden.

Si consideramos los artículos académicos como una especie de MONEDA científica respaldada por lingotes de oro en el banco central de la ciencia VERDADERA, estamos asistiendo a un fenómeno de inflación de artículos, una auténtica BURBUJA CIENCIOMÉTRICA.

La situación fue [descrita ya en 1981 en la revista SCIENCE](#), con una crítica a la reducción de la longitud de los artículos y al abuso de las llamadas unidades mínimas de publicación (LPU por sus siglas en inglés). Las cosas han ido a peor desde entonces.

Por qué son necesarias las publicaciones científicas

No cuestionamos la necesidad de publicar los resultados científicos. La ciencia es un asunto público que debe ser discutido en la plaza pública, es decir, en talleres, conferencias y revistas científicas. Además, hoy en día cualquiera puede publicar cualquier cosa en cualquier rincón de la red global. Por lo tanto, es beneficioso un filtrado previo por parte de un comité de programa o un consejo editorial responsables.

El filtrado añade valor en tanto que el núcleo de la ciencia (el lingote de oro) se hace más ACCESIBLE... porque se mantiene PEQUEÑO. Así pues, cuanto más grande y menos filtrada sea la burbuja, menos accesible será el núcleo.

Las publicaciones científicas deberían ser un remedio para la [sobrecarga de información](#) (término popularizado por Alvin Toffler en su libro de 1970 [EL SHOCK DEL FUTURO](#)). Por el contrario, la Academia ha creado una necesidad artificial de publicar, no para el avance del conocimiento, sino para el avance de las carreras profesionales. La Academia ha sucumbido a la INFOXICACIÓN.

Las métricas de productividad científica

La ciencia es cara. Los gobiernos y los inversores privados esperan, con razón, que pagar los salarios de los científicos sea rentable. Por tanto, es deseable promover a los buenos científicos y centros de investigación, al tiempo que se desalienta a los malos.

Ahora bien, en nuestra moderna sociedad industrial pensamos que podemos lograr este objetivo [MIDIENDO](#) la productividad. Pero la productividad científica no se parece a la productividad industrial. Las ideas no se pueden medir como los ladrillos.

Las actuales métricas de productividad científica tienen como objetivo evaluar la calidad de las publicaciones y, a través de ellas, la calidad del investigador.

La calidad de una publicación se estima con el [factor de impacto](#) de la revista donde aparece, que es el número de citas que han recibido otros artículos en la misma revista en los últimos años. Los supuestos implícitos en este procedimiento de medición son:

1. Una publicación es buena si se publica en una buena revista.
2. Una revista es buena si ha merecido suficiente atención de los científicos.

En otras palabras, se supone que existe una correlación positiva entre el factor de impacto y la calidad científica. La idea es interesante, pero tiene muchos efectos secundarios negativos: se favorece la popularidad sobre la calidad, se promueve la [ciencia rápida](#), se provoca el [efecto Mateo](#), se destruyen los foros locales y regionales, etc.

La raíz del problema

El principal problema que subyace a todo esto es que el factor de impacto es utilizado como indicador de calidad. Los partidarios de la [cienciometría](#) argumentarán que, a pesar de todas sus deficiencias, es el mejor sistema que podemos tener, porque se basa en [MEDICIONES OBJETIVAS](#). Esto nos recuerda al [borracho que buscaba las llaves bajo la farola](#) porque era el único sitio donde había luz, aunque en realidad las había perdido a varios metros de distancia.

La [cienciometría](#) presenta la inevitable tendencia que tiene todo indicador de rendimiento a medir lo que se puede medir, y dejar de lado lo que no se puede medir, de modo que [lo medible adquiere una importancia desmedida](#).

La [cienciometría](#) puede probablemente evitar algunos de sus peores efectos mejorando los sistemas de medición. Pero, al final, el problema en sí es la concepción de la Academia como un sistema retroalimentado. El problema está en empeñarse en medir la productividad científica, y retroalimentar el sistema con esas mediciones. Esto es justamente lo que enuncia la [Ley de Goodhart](#): cuando una métrica de evaluación se convierte en objetivo, deja de ser una buena métrica.

Lo medible adquiere una importancia desmedida. [Arielrobin / Pixabay](#)

Es prácticamente inevitable: los científicos y los espacios de publicación se adaptarán para asegurar su propia supervivencia, desarrollando estrategias como la ciencia **SALAMI**, las autocitas y las citas de amigos, etc.

Todas estas estrategias se combinan para crear una cultura poco ética y anticientífica en la que se premian demasiado las habilidades políticas y demasiado poco los enfoques imaginativos, las ideas heterodoxas, los resultados de alta calidad y los argumentos lógicos. Y todo contribuye a inflar la burbuja [cienciométrica](#) y hacer menos accesibles los lingotes de oro de la ciencia más valiosa.

No podemos prescindir del juicio humano

Solo hay una manera de salir de este círculo vicioso: reconocer que la calidad es algo que esencialmente no se puede medir, que está más allá de los números y los algoritmos, que solo puede ser juzgado por humanos a pesar del carácter falible de su juicio.

El postulado de que existe una correlación positiva entre el factor de impacto y la calidad científica está lejos de haberse demostrado. La creencia de que las estadísticas de citas son intrínsecamente más precisas que el juicio humano y, por tanto, superan la posible subjetividad de la revisión por pares, es infundada: “Utilizar solo el factor de impacto es como utilizar solo el peso para juzgar la salud de una persona”.

Sin duda, las medidas objetivas pueden ayudar al juicio humano. Pero nos engañamos si pensamos que podemos evitar la corrupción y lograr una justicia ciega utilizando fórmulas matemáticas.

No existe una solución algorítmica al problema de la medición de la calidad científica. Por eso la Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación enfatiza “la necesidad de eliminar el uso de métricas basadas en revistas, tales como el **JOURNAL IMPACT FACTOR**, al decidir sobre financiación, nombramientos y promociones; la necesidad de evaluar la investigación por sus propios méritos y no en base a la revista en la que se publica la investigación”.

Es mucho más fácil recopilar algunas cifras que pensar seriamente en lo que ha logrado un investigador. Como dice Lindsay Waters, es más simple basarse en números anónimos para despedir a alguien o descartar un proyecto de investigación, sin tener que explicarle razonadamente un juicio de valor negativo.

El factor humano en la evaluación de la ciencia

Nuestro principal interés es crear conciencia sobre el problema. Miles de científicos han firmado la Declaración de San Francisco, pero creemos que el mensaje merece ser difundido más ampliamente: **LA BURBUJA CIENCIOMÉTRICA ES POCO ÉTICA Y ES PERJUDICIAL PARA LA CIENCIA.**

Es perjudicial el valor abrumador que están adquiriendo los números y las fórmulas en el mundo académico, en detrimento de la verdadera evaluación de la calidad de los trabajos individuales. Necesitamos una alternativa a la cultura del **PUBLICAR O PERECER.**

Pero claro, evaluar a través de los factores de impacto y el **RANKING** de revistas es **TAN BARATO...** De hecho, los verdaderos beneficiarios de la evaluación numérica no son ni los investigadores ni la propia ciencia, sino las agencias de evaluación, que pueden sustituir a los científicos (capaces de revisar a sus pares) por meros burócratas (capaces de contar citas).

También hay una amenaza para los valores éticos que afectan a la forma en que un investigador aborda su actividad científica. La perversión en la forma de evaluar la productividad científica estimula al científico a preocuparse por **PUBLICAR PARA NO PERECER**, en lugar de obtener un conocimiento más verdadero y fiable.

El investigador, urgido por sobrevivir dentro de este sistema, preferirá la popularidad al valor intrínseco, considerará mejor escoger **DÓNDE** publicar y no **QUÉ** publicar.

La obsesión por encontrar métodos cuantitativos y algorítmicos para evaluar la productividad científica esconde una cobardía intelectual: la abdicación del evaluador de su responsabilidad de emitir un juicio personal sobre la calidad científica del trabajo evaluado. El evaluador termina así por convertirse en un obediente pero absurdo burócrata que se limita a aplicar fórmulas matemáticas. Sustituir el factor humano por una métrica **OBJETIVA** en la evaluación de la ciencia no evitará la corrupción.

Los juicios humanos son falibles, pero al menos no promueven esta **BURBUJA CIENCIOMÉTRICA** que amenaza con paralizar el avance del conocimiento ocultando los lingotes de oro de la verdadera ciencia bajo una enorme sobrecarga de publicaciones.

Autor@s

Gonzalo Génova. Profesor Titular de Lenguajes y Sistemas Informáticos, Universidad Carlos III.

Anabel Fraga. Prof. Dr. and Researcher, Universidad Carlos III

Hernán Astudillo. Profesor, Universidad Técnica Federico Santa María

ESTE ARTÍCULO ES UNA VERSIÓN TRADUCIDA Y ABREVIADA DEL ARTÍCULO The scientometric bubble considered harmful, **PUBLICADO EN SCIENCE AND ENGINEERING ETHICS EN FEBRERO DE 2016. EL LECTOR INTERESADO PUEDE ACUDIR TAMBIÉN AL** manuscrito **EN ESPAÑOL.**

Fuente: <https://theconversation.com/la-burbuja-de-publicaciones-cientificas-alimenta-la-infodemia-158013>

SEGUIR ENDEUDÁNDOSE: ¿NO HAY OTRA SALIDA A LA CRISIS?

Escrito por Miguel Á. Quintero, Nicolás Pabón, Jorge Zaccaro*, María Elisa Balén**, Juan Gabriel Gómez

<https://www.desdeabajo.info/colombia/item/42156-seguir-endeudandose-no-hay-otra-salida-a-la-crisis.html>

Pandemia y crisis económica estuvieron unidas desde la detección del covid-19. La reacción casi inmediata del gobierno Duque fue la más elemental: otorgar medidas especiales a los bancos, vía Banco de la República, para que facilitaran crédito a hogares y empresas, en este caso para cubrir la nómina y así conservar empleos. La deuda como una solución frente a la crisis. Alternativas como la renta básica, en cambio, siguen en debate un año después. En este escenario ¿es el endeudamiento la única solución viable?

La forma como los economistas se refieren al dinero con palabras como liquidez y flujos de capital llevan a pensar en el sistema monetario como si se tratara de un sistema de tuberías y tanques manejado desde una estación de control. En él, serían unos pocos quienes deciden cómo y por dónde debe fluir un recurso que todos necesitamos, y la deuda aparece como el único motor que permite bombear el dinero a través de sus canales. Así, mientras que los bancos se llenan como tanques a rebosar gracias a las políticas del gobierno y del banco central bajo la promesa de que irrigan el sistema, en las zonas más vulnerables de nuestras ciudades se izan trapos rojos como símbolo de la sequía que aflige muchas vidas.

Aunque los economistas aluden a él en términos de flujos y liquidez, el dinero no es como el agua, un recurso dado por la naturaleza que sólo podemos canalizar, sino que es un invento humano diseñado para cumplir ciertas funciones sociales. Sus características de diseño determinan aspectos como la forma en la que es producido (por qué instituciones, cómo y cuándo), el formato usado (i.e. conchas, metal, papel, una tarjeta plástica o, unos y ceros registrados en un computador), la infraestructura y circuitos por los que se mueve y las reglas para usarlo. Por ejemplo, el diseño del papel moneda surgió en la edad media con una función muy específica: proteger las piezas metálicas de los peregrinos que viajaban de una ciudad a otra. Entonces ¿por qué no preguntarnos acerca del diseño actual del dinero? ¿Será el más apropiado ante la situación que hoy vivimos?

El tipo de dinero que predomina actualmente es conocido como “dinero fiat”, o fiduciario (del latín fiat lux –hágase la luz–), y no tiene un soporte material con el que se trate de respaldar su valor (como el patrón oro) sino que es creado por los bancos. Primero, por el central (Banco de La República) que imprime efectivo y emite dinero digital. Segundo, por los bancos privados, que únicamente pueden emitir dinero digital. Es decir, cuando un banco privado o multilateral concede un crédito, podría parecer que el dinero de dicho préstamo fuera como agua de un pozo que la entidad crediticia almacena y reparte a su discreción, para luego cada mes recibir el pago por lo prestado, más un monto adicional llamado interés. Pero esto no es así: cuando se otorga un préstamo, este dinero no está almacenado en alguna reserva de los bancos, en una relación 1 a 1, y en algunas ocasiones no existe pozo alguno: el dinero es creado al instante. Con un click el banco crea una deuda y modifica el saldo existente en la cuenta del nuevo deudor (persona o país): crean dinero de la nada.

Más aún, cuando conceden un préstamo, el dinero creado sólo corresponde a la cantidad principal emitida, y el interés, el pago que debe darse por el dinero prestado, no ha sido creado. De esta manera, la única forma de conseguir el dinero necesario para pagar los intereses es compitiendo por el monto en circulación que alguien más también requiere para pagar sus deudas o simplemente sobrevivir. Por lo tanto, el dinero, por sus características de diseño, incentiva la competencia y la acumulación. Así, mientras quienes requieren acceder a un crédito para cosas como estudiar, o comprar una vivienda, compiten mes a mes para pagar sus deudas, unos pocos acumulan por medio del interés.

Entonces, si el dinero es un invento humano ¿por qué no repensarlo para que funcione de otra manera? ¿corresponderá su diseño con los valores que deberían cimentar la vida? ¿Por qué no pensar en dineros que incentiven la protección del medio ambiente y el valor del trabajo de cuidado, sobre la rentabilidad y la acumulación? Estas preguntas han motivado el resurgimiento de monedas complementarias que, sin reemplazar el dinero existente, brindan otras alternativas sobre cómo propiciar el relacionamiento social con y por medio del dinero, permitiendo habitar mejor el mundo.

PLURALIDAD DE DINEROS

Las monedas complementarias son una realidad que ya lleva tiempo: al presente, hay más de tres mil operando. Existe incluso una asociación de investigación sobre innovación monetaria y sistemas monetarios comunitarios y complementarios

(Ramics, por sus siglas en inglés). Uno de los principales promotores de las monedas complementarias, Bernard Lietaer, las explica en términos de medios para conectar necesidades insatisfechas con recursos inutilizados. Podrían considerarse como necesidades insatisfechas en nuestro contexto, por ejemplo, la cantidad de familias y negocios que se quedan en la calle al no poder pagar el arriendo por falta de dinero convencional, mientras que miles de apartamentos y locales quedan desocupados. La perspectiva de gente viviendo en la calle en condiciones de creciente precariedad junto a propiedades vacías, es particularmente chocante en contextos pandémicos pero hace parte de la ‘normalidad’ de los ciclos económicos. En cambio, una moneda complementaria puede conectar el conocimiento en agricultura de esa madre sin techo con el técnico en sistemas que decidió empezar una huerta y a éste con el tendero que tiene dificultades con las clases virtuales de su nieta, y quien a su vez necesita propaganda para nuevos productos que le llegaron, algo que pueden hacer los del grupo de danza que necesitan un lugar para ensayar. Las monedas complementarias pueden variar en términos de sus mecanismos, del contexto en el que operan, y los problemas que buscan abordar. Más que proponer un diseño definitivo, el énfasis está dirigido a la existencia de un amplio espectro de posibilidades que pueden variar según los valores por priorizar y construir. Los ejemplos vienen a la mano:

El pueblo austríaco de Wörgl ganó fama relativa entre quienes estudian historia monetaria, y en particular la crisis económica de 1929, por la implementación exitosa de una moneda que se “oxida”, esto es, que los billetes pierden su valor nominal con el paso del tiempo para así desincentivar su acumulación. Si a final de mes un billete de un dólar, pongamos, sólo vale 95 centavos, hay un incentivo para que cambie de manos rápidamente, promoviendo la circulación de bienes y servicios y evitando el estancamiento característico de las recesiones. La moneda Chiemgauer que opera actualmente en Alemania se basa en este mismo principio: creada en 2003 por un profesor de colegio y sus estudiantes, aplica el mecanismo de oxidación automáticamente como interés negativo, moviendo anualmente el equivalente a cientos de miles de euros con una velocidad de circulación hasta tres veces mayor que la del euro.

Pero el principal problema puede que no sea orientar el dinero hacia el fortalecimiento de circuitos locales de intercambio – como en el caso anterior, en el que un euro se cambia por un chiemgauer– sino tener en cuenta, para empezar, a quienes tienen poco dinero. Es el caso del Tumin mexicano, en el que el grupo de asociados se reúne y decide quienes en la comunidad necesitan Tumins y cuántos entregarles, para que, juntándolos con pesos mexicanos, puedan completar “el peso que les falta” en sus compras básicas, a la vez que impulsan mercados alternativos. En ese caso, se trata de una emisión de dinero por consenso.

Un tercer ejemplo es el de la moneda PAR, en Argentina. Los clubes de trueque que proliferaron allí como alternativa ante la crisis del 2001 son bastante conocidos, muchos de los cuales tuvieron problemas con los vales que usaban para intercambiar, ya sea por fraude, sabotaje, o porque los mecanismos de emisión no eran claros. PAR fue pensada como solución a esto: es una moneda de crédito mutuo que funciona de manera digital, apoyada en tecnología blockchain, que facilita el intercambio sin necesidad de emitir previamente una base monetaria. Con el crédito mutuo, es posible registrar balances en una cuenta tanto positivos como negativos para representar y llevar el registro de las deudas entre participantes de una comunidad. Los saldos son creados en el momento de cada transacción, sin tener que acudir a una institución financiera para crearlos en primer lugar, y mucho menos pagar intereses por esos números.

Dentro de las enormes posibilidades, hay un tipo particular de moneda complementaria de especial relevancia en el contexto de la crisis económica de la pospandemia: los impuestos que se pagan con actividades socialmente útiles. Se trata de una idea con la cual empezamos a familiarizarnos en Colombia con ocasión de una iniciativa de la alcaldesa de Bogotá. Su antecesor había propuesto un esquema para aliviar la restricción del “pico y placa”: quienes quisieran usar todos los días su carro en la ciudad podrían hacerlo a cambio de pagar un impuesto. La idea es sencilla y muy práctica, pero tiene una connotación odiosa: quienes no tuvieran dinero para pagar ese impuesto permanecerían sujetos a la restricción de movilidad. Por eso, la propuesta de la alcaldesa fue mejor: para liberarse de tal restricción se debería realizar una tarea comunitaria. En otras palabras, el impuesto podría cancelarse con una actividad socialmente útil, que podría ser realizada por cualquier persona. Propuesta que es factible generalizar en multiplicidad de municipios para pensar en impuestos pagables por todas sus residentes, incluso por aquellas que no cuentan con ingresos seguros o por quienes queden desempleadas, y que servirían para dinamizar las economías locales atendiendo, precisamente, las necesidades insatisfechas de la población.

En efecto, cada municipio puede hacer un censo de las necesidades por ser cubiertas con la realización de actividades socialmente útiles, por ejemplo, el cuidado de la niñez y de los adultos mayores; censo a partir del cual precisaría los impuestos que cada residente tendría que pagar, esto es, indicaría el número de horas de cuidado que cada uno debería llevar a cabo, los lugares donde podría hacerlo, la forma de acreditar la actividad realizada, etcétera. No todos los residentes de un municipio están dispuestos a realizar estas actividades. En tal caso, el municipio podría estimular que otras personas lo hicieran en su lugar, lo cual generaría una serie de intercambios beneficiosos tanto para la persona que sustituye al residente en el pago de su impuesto como para ese residente.

Por su parte, la comunidad en general se beneficiaría de un esquema que movilizaría capacidades inutilizadas para atender necesidades insatisfechas y, además, cada una de las partes podría aprovechar su ventaja comparativa. El impuesto en este caso sería una moneda complementaria con una estructura muy similar a la de los bancos de tiempo, la cual contribuiría a romper el esquema mental de la pobreza. ¿Por qué? Mucha gente cree que es pobre porque no tiene plata en el bolsillo. Ignora que es rica en capacidades para hacer muchas cosas que benefician a los demás. Cuando se activan esas capacidades, se activa un volumen de riqueza que no está en los libros de contabilidad de los bancos ni en los cálculos convencionales del Producto Interno Bruto de un país. Es un volumen de riqueza a la espera de un medio para circular socialmente. Uno de esos medios es justamente el impuesto pagadero con actividades socialmente productivas.

CÓMO HACER PARA QUE LAS MONEDAS COMPLEMENTARIAS FUNCIONEN

La modalidad de moneda complementaria aquí propuesta comparte con todas las demás una serie de características que son esenciales para su funcionamiento. Es factible pensar en estas características como en las reglas del lenguaje: existe una amplia libertad para expresar nuestro pensamiento, pero debemos hacerlo dentro del marco de unas reglas comunes, que son las que facilitan la comunicación. De manera análoga, las modalidades de las monedas complementarias son muchas, pero si una comunidad decide crear un circuito monetario propio tiene que llegar a un acuerdo acerca de las reglas de juego que gobernarán el funcionamiento de ese circuito, y para ello resolver varios problemas básicos. Uno muy importante es llevar la contabilidad de aquello que se paga con esa moneda. Por ejemplo, en un banco de tiempo, si realizo una actividad en beneficio de otra persona durante dos horas, voy a querer que otra persona realice en beneficio mío una actividad por un tiempo igual o que dos personas lo hagan, cada una durante una hora. Llevar la contabilidad permite que todos los usuarios del banco de tiempo tengan la confianza de que esa moneda complementaria funciona justamente, esto es, que nadie se aprovecha de nadie más. Dicho en otras palabras, que todos ponen y que todos toman, y sobre todo, que no hay nadie que tome más de lo que pone.

Otra regla importante concierne a los derechos y deberes de los miembros del circuito monetario, así como a las sanciones aplicables a aquellos que incumplan las reglas de la moneda, el modo de aplicar esas sanciones, etcétera, dinámica que es posible ilustrar con un ejemplo: usualmente, en un banco de tiempo o en un sistema de crédito mutuo hay un límite de 'endeudamiento'. Esto es, me puedo beneficiar de que otra persona me de algo o haga algo a cambio de la moneda complementaria, pero no puedo beneficiarme indefinidamente sin corresponder con algo que a su vez beneficie a los demás. De otro modo les estaría explotando. Si las reglas en las cuales se basa la moneda complementaria no le pusieran freno y no castigaran a quienes quisieran aprovecharse de los demás, se rompería la confianza no sólo entre las personas que usan esa moneda sino en la moneda misma. De ahí la importancia de establecer claramente desde el principio las reglas de juego, las cuales encarnan y generalizan el principio de reciprocidad que sirve de fundamento a las monedas complementarias.

Lo dicho hasta ahora aplica también a los impuestos que funcionan como moneda complementaria y sirve para resaltar un aspecto fundamental: la importancia del acuerdo que sirve de base a las reglas de juego de todas las monedas. En el caso de los impuestos, el acuerdo base es el de los representantes elegidos en cada municipio, esto es, los concejales. Sin embargo, para que el impuesto logre exitosamente movilizar capacidades inutilizadas para redimir las necesidades insatisfechas de la población se requiere de un amplio consenso ciudadano. Para tal efecto será preciso explicar, a su vez, cómo funcionará ese impuesto, qué actividades socialmente útiles podrán realizar los residentes, dónde y cómo el municipio llevará la cuenta de los pagos, quiénes se beneficiarán, cómo podrá pedirse una rendición de cuentas de la forma como ha operado ese impuesto, etcétera. Un aspecto clave del funcionamiento de este tipo de impuestos es la confianza en que las

contribuciones de todos los residentes redundarán en un mayor nivel de bienestar del conjunto de los habitantes. Análogamente, monedas complementarias como los bancos de tiempo y los sistemas de crédito mutuo funcionarán exitosamente si cada uno de sus usuarios respeta su acuerdo de funcionamiento. Dicho de otro modo, el acuerdo de cada uno de respetar esas reglas es lo que le dará realidad al principio “todos ponen y todos toman”, que es el fundamento de la confianza en la moneda complementaria.

Si la moneda es un invento humano, entonces cualquier comunidad podría crear una moneda complementaria para resolver el problema identificado por Lietaer: conectar necesidades insatisfechas con recursos inutilizados. Un elemento fundamental para que cualquier moneda funcione consiste en resolver el problema de la confianza. Para pensadores sobre el dinero como Bruno Theret existen tres tipos de confianza en una moneda, que están ligados entre sí: la confianza en términos de que otras personas sí la recibirán (confianza metódica), en términos de que esté ligada a un proyecto común cuyos valores se comparten (confianza ética) y en términos de que la entidad u organización que gobierna la moneda –o establece las reglas de funcionamiento– sabe lo que está haciendo (a esto Theret lo identifica como confianza jerárquica, que es más apropiado para las monedas nacionales que para redes relativamente descentralizadas).

La confianza asume, como está visto, distintas modalidades. Confiamos en las demás personas por cuenta de los lazos que nos unen a ellas, como lo son los de parentesco o amistad, pero no solo con amigos y familiares es posible crear una moneda. Cuando la relación es con extraños en quienes no sabemos si son de fiar o no, usualmente hay necesidad de acudir a un acuerdo donde se establecen unas garantías y sanciones. Un viejo principio dice que el acuerdo es ley para las partes. Esa ley en realidad es un conjunto de reglas de juego que gobiernan el modo como las partes se deben comportar. En ese sentido, si las reglas con las que se diseña una moneda logran establecer suficientes incentivos y penitencias que respondan a los valores y necesidades que una comunidad desea impulsar, es probable que el acuerdo funcione tan bien que más gente quiera usar esa moneda.

Estos tipos de monedas no pretenden sustituir al sistema monetario vigente. Buscan conectar aquellos recursos que las prácticas monetarias actuales dejan inutilizados, con aquellas necesidades que permanecen insatisfechas. Pero no sólo es eso: la diversidad de las monedas complementarias existentes está motivando a crear nuevos ecosistemas de dinero que ayuden no sólo a superar la crisis económica actual, sino a habitar el territorio bajo valores y prácticas más acordes con el mundo que anhelamos vivir y legar.

5 de febrero de 2021

Si alguien quiere profundizar en la información presentada, le invitamos a escribir a: miaquintero@unal.edu.co.

*Grupo Sociología del Dinero,**Grupo de Protección Social – CID, Grupo Interdisciplinario de Estudios de Género; Grupo Sociología del Dinero.



AMÉRICA LATINA

LA CRISIS DEL RECLUTAMIENTO FORZADO DE MENORES ARRASA CON COLOMBIA

<https://www.servindi.org/actualidad-noticias/17/04/2021/la-crisis-del-reclutamiento-forzado-de-menores-arrasa-con-colombia>

UN INFORME POCO AMIGABLE PARA AMÉRICA LATINA: LA CIA PREVÉ POLARIZACIÓN Y VIOLENCIA

<https://www.nexofin.com/notas/949245-un-informe-poco-amigable-para-america-latina-la-cia-preve-polarizacion-y-violencia-n/>

ECONOMÍA, EFICIENCIA Y DISCIPLINA, TEMAS VITALES EN VIII CONGRESO DE COMUNISTAS CUBANOS

<https://mundo.sputniknews.com/20210418/1111296865.html>

RAÚL CASTRO, EL HOMBRE QUE INICIÓ LA ERA DE TRANSFORMACIONES EN CUBA "PARA ASEGURAR LA CONTINUIDAD DE LA REVOLUCIÓN" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389587-raul-castro-gobierno-partido-comunista-cuba>

EXPERTOS EVALÚAN "CRUCE" DE VACUNAS Y TERCERA DOSIS DE SINOVAC

Los inmunólogos sostienen que “eventualmente podría ser una posibilidad”
https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/expertos-evaluan-cruce-vacunas-tercera-dosis-sinovac.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Expertos%20eval%C3%BAan%20%22cruce%22%20de%20vacunas%20y%20tercera%20dosis%20de%20Sinovac&utm_content=16042021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

LATINOAMÉRICA: CRECE EL TRABAJO INFANTIL PRODUCTO DE LA PANDEMIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/latinoamerica-crece-el-trabajo-infantil-producto-de-la-pandemia-1111183322.html>

UNAS 200.000 INCAUTACIONES EN 13 PAÍSES DE SUDAMÉRICA: CRECE EL TRÁFICO DE ARMAS

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/unas-200000-incautaciones-en-13-paises-de-sudamerica-crece-el-trafico-de-armas--1111180283.html>

PARAGUAY: LA PANDEMIA COMO ESPEJO DE UNA CRISIS PROFUNDA DEL SISTEMA

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/patria-grande/paraguay-la-pandemia-como-espejo-de-una-crisis-profunda-del-sistema>

PEPE MUJICA ADVIERTE QUE LA DIVISIÓN EN IZQUIERDA LATINOAMERICANA FAVORECE A CONSERVADORES

LO IMPORTANTE ES DESCUBRIR EL ORIGEN DE LA FRAGMENTACIÓN DEL CAMPO POPULAR NO LOS RESULTADOS DE LA DIÁSPORA SOCIAL

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/pepe-mujica-advierte-que-la-division-en-izquierda-latinoamericana-favorece-a-conservadores-111117985.html>

¿PARAMILITARISMO EN EL TERRITORIO MAPUCHE CHILENO?

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/paramilitarismo-en-el-territorio-mapuche-chileno-1111138803.html>

NO LE INTERESA EL MERCOSUR

BRASIL APUESTA POR ENCONTRAR NUEVOS NICHOS PARA EL COMERCIO CON RUSIA

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/brasil-apuesta-por-encontrar-nuevos-nichos-para-el-comercio-con-rusia-1111108036.html>

BRASIL: CASI 60% DE LA POBLACIÓN SUFRE DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA DEBIDO A LA PANDEMIA DE CORONAVIRUS

https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2021/4/brasil-casi-60-de-la-poblacion-sufre-de-inseguridad-alimentaria-debido-a-la-pandemia-de-coronavirus/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=6am

MUTACIÓN BRASILEÑA DE LA COVID-19: MÁS CONTAGIOSA Y LETAL, ATACA A LOS JÓVENES Y QUIZÁS MÁS RESISTENTE A LAS VACUNAS

<https://www.xlsemanal.com/conocer/salud/20210413/mutacion-brasilena-p1-reinfecciones-contagios-mortalidad-jovenes-vacunas-manaos.html>

RECRUDECE LAS PUGNAS INTERNAS EN EL MAS Y LLEGAN AL ENTORNO DE EVO

Se acusa a los exministros de Morales de armar el caso de Characayo, estar en contra de líderes de sectores sociales y de la renovación; además se pide evaluar a la dirigencia por las subnacionales.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/16/recrudecen-las-pugnas-internas-en-el-mas-llegan-al-entorno-de-evo-290990.html>

ANALISTA: LA DERECHA FUE DESPLAZADA POR LO NACIONAL POPULAR Y COMUNITARIO

ELECCIONES MOVIMIENTOS SOCIALES POLÍTICA TRANSICIÓN POST EVO DEBATE, ELECCIONES

El analista político Hugo Moldiz aseguró que los resultados de las elecciones subnacionales en Bolivia reflejan que la derecha fue desplazada por representaciones de lo nacional popular y comunitario en el escenario político.

“Lo que muestran los resultados es que, salvo Santa Cruz, que por supuesto no es algo a no tomar en cuenta, salvo las alcaldías de la ciudad de Cochabamba y La Paz, que tampoco se puede ignorar en el análisis, en el resto del país la derecha prácticamente fue desplazada del campo de lo político por lo nacional popular y comunitario”, dijo Moldiz en entrevista en el programa Primer Plano de Bolivia TV.

Sostuvo que pese a la ruptura institucional de 2019 y tras el régimen de Jeanine Áñez se genera la emergencia de varias agrupaciones ciudadanas de carácter nacional popular, y que en ese contexto el Movimiento Al Socialismo (MAS) es la principal organización política en Bolivia debido a su presencia territorial.

“Lo nacional popular se convirtió hoy en lo hegemónico en el conjunto del país y es dentro de lo nacional popular que se va a dar una contradicción que habría que evitar, una contradicción que lleve a una ruptura, a un distanciamiento al interior de lo nacional popular o más bien nuevas formas de articulación entre la principal organización política, el MAS, con el resto de las organizaciones o agrupaciones ciudadanas que conquistaron alcaldías o gobernaciones”, sostuvo.

<https://www.bolpress.com/2021/04/14/analista-la-derecha-fue-desplazada-por-lo-nacional-popular-y-comunitario/>

EN EL MAS PREVÉN CAMBIO DE SU DIRIGENCIA SIN TOCAR A MORALES

El partido azul en Cochabamba realizará un taller para analizar los resultados del balotaje. Tendrá después congresos departamentales y al final uno nacional.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/16/en-el-mas-preven-cambio-de-su-dirigencia-sin-tocar-morales-290988.html>

DISIDENTES DEL MAS QUE APOYARON A JALLALLA PIDEN A ARCE TRABAJAR CON COPA Y QUISPE

Los exmilitantes del partido de gobierno pidieron al Ejecutivo dejar de lado los colores políticos y trabajar por la población.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/15/disidentes-del-mas-que-apoyaron-jallalla-piden-arce-trabajar-con-copa-quispe-290906.html>

CRISIS SACUDE A TRES MINISTERIOS Y VEN PUGNAS INTERNAS AL INTERIOR DEL MAS

Tras la detención del exministro Edwin Characayo, el Ministerio de Desarrollo Rural está bajo observación. En Obras Públicas cuestionan al ministro Montaña y en Planificación hay denuncias de maltratos.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/15/crisis-sacude-tres-ministerios-ven-pugnas-internas-al-interior-del-mas-290871.html>

EL MAS SÓLO LOGRÓ TRES DE NUEVE GOBERNACIONES, COMO EN 2005

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/14/el-mas-solo-logro-tres-de-nueve-gobernaciones-como-en-2005-290757.html>

EL FACTOR EVO Y LA PERSECUCIÓN, ENTRE LAS RAZONES QUE EXPLICAN LA DERROTA DEL MAS

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/14/el-factor-evo-la-persecucion-entre-las-razones-que-explican-la-derrota-del-mas-290758.html>

SE PERFILA LA DERROTA DEL MAS EN CUATRO REGIONES Y EVO LO ADMITE

Montes ganó a Ruiz, en Tarija. Sobre el 87% del escrutinio en La Paz, Chuquisaca y Pando, los candidatos del oficialismo están en desventaja

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/13/se-perfila-la-derrota-del-mas-en-cuatro-regiones-evo-lo-admite-290636.html>

BOLIVIA | EVO MORALES: "CREO QUE HEMOS PERDIDO EN LOS CUATRO DEPARTAMENTOS EN LA SEGUNDA VUELTA"

<https://www.nodal.am/2021/04/bolivia-evo-morales-creo-que-hemos-perdido-en-los-cuatro-departamentos-en-la-segunda-vuelta/>

ARCE EXIGE A LA COB «MUCHA CONCIENCIA» Y EXCOBISTAS CUESTIONAN

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/17/arce-exige-la-cob-mucha-conciencia-excobistas-cuestionan-291133.html>

ES LA NUEVA NORMALIDAD Y SE RESISTEN A COMPRENDERLA

GARCÍA LINERA: ANTES EL MAS TE APOYABA Y GANABAS, AHORA NO ES SUFICIENTE

El exvicepresidente indicó que antes "los popular lo aglomeraba el MAS", un comportamiento que según él cambió. "Agregó que también existen falencias en los liderazgos tanto de la sigla oficialista como de la oposición.

"No basta ahora, como era antes, que el MAS te apoye. Antes el MAS te apoyaba y ganabas, ahora no es suficiente, porque hay una fragmentación del campo popular. Antes había una asociación entre lo popular y el MAS", dijo García Linera en entrevista con Bolivisión."

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/13/garcia-linera-antes-el-mas-te-apoyaba-ganabas-ahora-no-es-suficiente-290641.html>

BIDEN NOMBRA A BOLIVIANA MARCELA ESCOBARI COMO ASISTENTE PARA AMÉRICA LATINA

El expresidente Jorge Quiroga destacó la designación y señaló que Escobari podría facilitar que EEUU envíe vacunas a Bolivia.

“Comenzó su carrera como banquero de inversiones en J.P. Morgan y trabajó en todo el mundo en proyectos de competitividad de exportaciones como consultor de estrategia. El Foro Económico Mundial la nombró Joven Líder Mundial en 2013. Es coautora del libro 'In the River They Swim: Essays from around the World on Enterprise Solutions to Poverty', tiene una licenciatura en Economía del Swarthmore College y una maestría en políticas públicas de la Harvard Kennedy School”, señala el escrito.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/13/biden-nombra-boliviana-marcela-escobari-como-asistente-para-america-latina-290670.html>

EL RESULTADO ELECTORAL IMPULSA LA PRESIÓN DE ADEPCOCA EN LA PAZ

Los cocaleros decidieron movilizarse con bloqueos en la capital política del país. Ayer fueron gasificados por la Policía en puertas de la Defensoría del Pueblo

<https://www.paginasiete.bo/seguridad/2021/4/13/el-resultado-electoral-impulsa-la-presion-de-adepcoca-en-la-paz-290607.html>

EVO ADMITE DERROTA Y EN EL MAS HABLAN DE REALIZAR «REAJUSTES»

Morales, presidente del partido azul, manifestó: “Ojalá (en) uno podamos ganar, pero creo que hemos perdido en los cuatro departamentos la segunda vuelta”.

<https://www.paginasiete.bo/nacional/2021/4/13/evo-admite-derrota-en-el-mas-hablan-de-realizar-reajustes-290626.html>

LA PANDEMIA, DOLOR DE CABEZA PARA EL PRÓXIMO PRESIDENTE DE ECUADOR

La interrogante es: Para la Derecha la pandemia es dolor de cabeza o un aliado para gobernar con miedo, exterminio y confinamiento social

<https://mundo.sputniknews.com/20210410/la-pandemia-dolor-de-cabeza-para-el-proximo-presidente-de-ecuador-1111018758.html>

**GUILLERMO LASSO ANUNCIÓ QUE HARÁ UNA “AMPLIA
REGULARIZACIÓN” DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN ECUADOR -
INFOBAE**

<https://www.infobae.com/america/venezuela/2021/04/13/quillermo-lasso-anuncio-que-hara-una-amplia-regularizacion-de-la-migracion-venezolana-en-ecuador/>

**4 PUNTOS CLAVE PARA COMPRENDER LOS RESULTADOS DE LAS
PRESIDENCIALES EN ECUADOR (Y LO QUE PUEDE PASAR AHORA) - RT**

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389246-4-puntos-comprender-resultados-ecuador>

**LASSO GANA EN ECUADOR, PERO, ¿SIGNIFICA ESO EL FIN DEL
CORREÍSMO?**

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/lasso-gana-en-ecuador-pero-significa-el-fin-del-correismo-1111106607.html>

**LOS BONOS DE ECUADOR SUBEN CON FUERZA TRAS LA VICTORIA DE
GUILLERMO LASSO EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES - INFOBAE**

<https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/04/12/los-bonos-de-ecuador-suben-con-fuerza-tras-la-victoria-de-quillermo-lasso-en-las-elecciones-presidenciales/>

**LASSO PROMETE VACUNAR A NUEVE MILLONES DE ECUATORIANOS EN
LOS PRIMEROS 100 DÍAS Y NO INVITARÁ A MADURO A SU ASUNCIÓN**

<https://www.nodal.am/2021/04/lasso-promete-vacunar-a-nueve-millones-de-ecuatorianos-en-los-primeros-100-dias-y-no-invitar-a-maduro-a-su-asuncion/>

**ECUADOR | GUILLERMO LASSO: “BUSCARÉ DESDE EL PRIMER DÍA UN
TRATADO DE LIBRE COMERCIO CON EEUU”**

<https://www.nodal.am/2021/04/ecuador-quillermo-lasso-buscare-desde-el-primer-dia-un-tratado-de-libre-comercio-con-eeuu/>

**ECUADOR | LEONIDAS IZA, DIRIGENTE DE LA CONAIE: “CON LA
BIPOLARIDAD CORREISMO/ANTI-CORREISMO, SOLO COSECHA LA
DERECHA”**

<https://www.nodal.am/2021/04/ecuador-leonidas-iza-dirigente-de-la-conaie-con-la-bipolaridad-correismo-anti-correismo-solo-cosecha-la-derecha/>

PERÚ. LO QUE DEBE CORREGIR PEDRO CASTILLO PARA DERROTAR AL FUJIMORISMO

- <https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/04/16/peru-lo-que-debe-corregir-pedro-castillo-para-derrotar-al-fujimorismo/>

PERÚ | EL PARTIDO DE PEDRO CASTILLO SERÁ LA PRIMERA MINORÍA EN UN CONGRESO HIPERFRAGMENTADO

<https://www.nodal.am/2021/04/peru-el-partido-de-pedro-castillo-sera-la-primera-minoria-en-un-congreso-hiperfragmentado/>

RESULTADOS OFICIALES

ONPE: ESTAS SERÍAN LAS BANCADAS DEL NUEVO CONGRESO

Diez serían las bancadas del próximo Congreso de la República, según el último reporte de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) actualizado a las 14.45 horas al 99.862% de actas procesadas.

Perú Libre obtiene a la fecha el 14.04% de los votos válidos, seguido por Fuerza Popular con 11.12%; Acción Popular con 9.22%; Renovación Popular con 9.08%, y Alianza para el Progreso 7.61%.

De igual forma, Avanza País alcanzó 7.41% de los votos válidos, Juntos por el Perú 6.63%; Somos Perú 6.04%, y Podemos Perú 5.76% y el Partido Morado con 5.30%.

Todas estas agrupaciones formarían parte del Parlamento para el periodo 2021 – 2026, al pasar la valla electoral del 5%.

Con 4.91% de votos válidos figura Victoria Nacional; con 4.63% de votos el Frepap; Unión por el Perú con 2.11%; Partido Popular Cristiano 1.58%, Partido Nacionalista 1.51% y Frente Amplio 1.07%.

Más abajo se encuentran Democracia Directa 0.78%; con 0.76% Renacimiento Unido Nacional; Perú Patria Segura 0.40% y Partido Contigo 0.03%.

BALOTAJE EN PERÚ | CUÁLES SON LOS PLANES DE GOBIERNO DE CASTILLO Y FUJIMORI

<https://www.nodal.am/2021/04/balotaje-en-peru-cuales-son-los-planes-de-gobierno-de-castillo-y-fujimori/>

PEDRO CASTILLO HACE UN LLAMADO A LA CONCERTACIÓN: "DEJEMOS A UN LADO POSICIONES PARTIDARIAS"

<https://redaccion.lamula.pe/2021/04/13/pedro-castillo-hace-un-llamado-a-la-concertacion-dejemos-a-un-lado-posiciones-partidarias/redaccionmulera/>

ELECCIONES PRESIDENCIALES EN PERÚ: SORPRESA EN PRIMERA VUELTA Y EXPECTACIÓN ANTE LA SEGUNDA - RT

<https://actualidad.rt.com/video/389218-elecciones-presidenciales-peru-sorpresa-primera-vuelta>

AL FIN, PERÚ HA PARIDO UNA IZQUIERDA POPULAR

<https://rebellion.org/al-fin-peru-ha-parido-una-izquierda-popular/>

KEIKO FUJIMORI ALCANZA EL SEGUNDO LUGAR EN LAS ELECCIONES DE PERÚ

<https://mundo.sputniknews.com/20210412/keiko-fujimori-alcanza-el-segundo-lugar-en-las-elecciones-de-peru-1111078587.html>

KEIKO FUJIMORI, ENTRE LA PRESIDENCIA Y LA PRISIÓN

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/keiko-fujimori-entre-la-presidencia-y-la-prision-1111148205.html>

JOE BIDEN ESTARÍA CONSIDERANDO A KEN SALAZAR PARA SER EL NUEVO EMBAJADOR DE EEUU EN MÉXICO - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/mexico/2021/04/13/joe-biden-estaria-considerando-a-ken-salazar-para-ser-el-nuevo-embajador-de-eeuu-en-mexico/>

MÉXICO SE SUMARÁ A PAÍSES QUE EXIGEN EL REGISTRO BIOMÉTRICO

<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/04/15/economia/mexico-se-sumara-a-paises-que-exigen-el-registro-biometrico/>

EE.UU., MÉXICO, HONDURAS Y GUATEMALA INCREMENTAN EL NÚMERO DE TROPAS EN SUS FRONTERAS - RT

<https://actualidad.rt.com/video/389228-eeuu-mexico-honduras-guatemala-aumentan-tropas-fronteras>

SOLICITUDES DE ASILO ROMPEN RÉCORD EN FRONTERA SUR DE MÉXICO

<https://www.dw.com/es/solicitudes-de-asilo-rompen-récord-en-frontera-sur-de-méxico/a-57187372>

“LA SOCIEDAD CIVIL EN CENTROAMÉRICA, IMPORTANTE INTERLOCUTORA DE EE.UU.”

Transferencias en efectivo y lucha contra la corrupción. La Administración Biden busca frenar la llegada exponencial de migrantes a su frontera sur, pero la realidad supera la lenta respuesta de su gobierno.

<https://www.dw.com/es/la-sociedad-civil-en-centroamérica-importante-interlocutora-de-eeuu/a-57174182>

LA IGLESIA MEXICANA Y SU INTENCIÓN DE GUIAR EL VOTO DE LOS CATÓLICOS

<https://mundo.sputniknews.com/20210412/la-iglesia-mexicana-y-su-intencion-de-guiar-el-voto-de-los-catolicos-1111092434.html>

HONDURAS 12 ABRIL 2021

HONDURAS: LLAMAMOS AL PUEBLO HONDUREÑO A UNIRNOS EN UN SOLO FRENTE NACIONAL, PUES SOLO EL PUEBLO SALVA AL PUEBLO

Por Colectivo Noticias Uruguayas Publicado el 13 Abr, 2021

HONDURAS: Radio Progreso: A 5 años del asesinato de Berta Cáceres, sigue búsqueda de justicia y verdad // Berta, el COPINH y la lucha por el Gualcarque // Defensores: A cinco años de su asesinato, el legado de Berta Cáceres continúa presente en el pueblo hondureño que clama por justicia // Berta Cáceres multiplicada – Una conversación con sus hijas Laura y Bertha Zúñiga // Cinco años clamando por verdad y justicia por Giorgio Trucchi // Cuatro años buscando justicia: entrevista a Laura Zúñiga Cáceres, hija de Berta Cáceres // La justicia no llega a los autores intelectuales del asesinato de Berta Cáceres // COPINH: Boletín No. 14 / 2021: 5 años exigiendo y construyendo justicia // Congresista Johnson Re (EE.UU) introduce La Ley Berta Cáceres sobre los DDHH en Honduras // Libro: Las Revoluciones de Berta (PDF) // Mujeres de Honduras luchan en desventaja por conquistar el poder político

<https://kaosenlared.net/honduras-12-abril-2021/>

HONDURAS NIEGA QUE HAYA ACUERDO CON EEUU PARA DESPLEGAR SOLDADOS EN SUS FRONTERAS

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/honduras-niega-que-haya-acuerdo-con-eeuu-para-desplegar-soldados-en-sus-fronteras-1111140357.html>

Comentarios a fondo

CASTILLO VS. FUJIMORI: UNA «EXTRAÑA» IZQUIERDA CONTRA LA VIEJA DERECHA

Escrito por María Sosa Mendoza

<https://www.desdeabajo.info/mundo/item/42160-castillo-vs-fujimori-una-extrana-izquierda-contra-la-vieja-derecha.html>

Las elecciones presidenciales del 11 de abril mostraron la profunda crisis del sistema político peruano y la implosión de los partidos políticos. En ese contexto, dos candidatos que quedaron por debajo del 20% -el sindicalista del magisterio Pedro Castillo y la persistente Keiko Fujimori- se enfrentarán en un incierto balotaje.

La [última encuesta de Ipsos](#) publicada en el diario *EL COMERCIO* una semana antes de las elecciones generales peruanas mostró un quíntuple empate técnico en el primer lugar en la intención de voto presidencial. Se trataba de los candidatos Yohney Lescano (12,1%), Hernando de Soto (11,5%), Verónica Mendoza (10,2%), George Forsyth (9,8%) y Keiko Fujimori (9,3%). Como bien ha señalado el politólogo Carlos Meléndez, el escenario nos presentaba a «minicandidatos»: políticos que se disputaban la Presidencia de la República con menos de 10% del respaldo del electorado.

Los votos del 11 de abril, sin embargo, pusieron en primer lugar al candidato de Perú Libre, Pedro Castillo, con 19,085%, seis puntos por encima de Keiko Fujimori, candidata de Fuerza Popular, quien obtuvo 13,37% (con más de 98% de las actas procesadas). Este ex-sindicalista del magisterio fue la gran sorpresa de la jornada. Su alza se produjo desde inicios de abril, pero alcanzó al pelotón que pugnaba por la segunda vuelta en los días previos a los comicios, según fueron retratando varias encuestas que no pudieron ser publicadas por los medios de comunicación debido a restricciones normativas.

La campaña electoral peruana se ha dado en medio de una crisis política, sanitaria y económica. Una gran parte de la población siente que, nuevamente, debe elegir el «mal menor» para investirlo como presidente. Diversos factores han sido determinantes en este panorama.

La desafección política

Si bien la disolución constitucional del Congreso de la República de mayoría fujimorista, impulsada por el ex-presidente Martín Vizcarra en noviembre de 2019, hizo creer a la población –que [mayoritariamente](#) apoyó la medida– que la etapa de confrontación entre poderes llegaba a su fin, ello estuvo lejos de suceder. En noviembre de 2020, el nuevo Congreso destituyó a Vizcarra del cargo de presidente de la República, después de que se difundieran por diferentes medios de comunicación acusaciones de que había recibido sobornos durante su gestión en el gobierno regional de Moquegua. La inestabilidad política del país ha sido extrema. En un quinquenio, lo normal es que Perú tenga un presidente y un Congreso, pero en el último lustro el país ha tenido cuatro presidentes y dos Congresos. Además, dentro de ese mismo periodo, varios líderes políticos y ex-presidentes han sido involucrados en casos de corrupción, sembrando en la ciudadanía un manto de sospecha en la política.

Los casos más sonados son los de Alan García, quien se suicidó antes de ser detenido preliminarmente en el marco de las investigaciones del caso Odebrecht, y Alejandro Toledo, quien se encuentra en Estados Unidos, prófugo de la justicia peruana. Sin embargo, los ex-presidentes Pedro Pablo Kuczynski y Ollanta Humala y la lideresa de Fuerza Popular Keiko Fujimori también tienen procesos activos con la justicia; en el caso de esta última, la fiscalía pidió para ella 30 años de cárcel por presunto lavado de activos.

El último en incorporarse en la lista ha sido Martín Vizcarra. Varios escándalos de corrupción cayeron sobre él desde mediados de 2020, cuando aún era presidente. Vizcarra fue uno de los políticos más populares de los últimos años. Cuando dejó el cargo, ya cuestionado, contaba con una [aprobación de 77%](#). Fue un político que, sin partido político ni alianzas, supo gobernar únicamente con el apoyo popular, al levantar la promesa de que mejoraría la clase política eliminando la corrupción.

En las protestas de noviembre de 2020, después de su salida, se escuchó una y otra vez el grito de «que se vayan todos». Una encuesta de opinión pública muestra que, durante ese ciclo de manifestaciones, aproximadamente [60% de la población](#) sentía que ningún político la representaba. Al mismo tiempo, la demanda de cambiar la Constitución –hasta entonces planteada por sectores sociales reducidos– fue creciendo y, en diciembre de 2020, fue avalada por 97% de los peruanos (entre quienes reconocían la necesidad de modificarla y los que apostaban por redactar una nueva). La ciudadanía pidió cambios estructurales que el nuevo gobierno de transición no supo atender. «No tenemos ni la legitimidad

ni el tiempo para hacer cambios a la Constitución» fue una de las primeras declaraciones de Francisco Sagasti como jefe de Estado, tras ser nombrado en reemplazo de Vizcarra.

Por otro lado, ningún aspirante al sillón presidencial pudo posicionarse políticamente y convencer de que su programa solucionaría los problemas de una ciudadanía afectada por la pandemia y la inestabilidad política. La candidata de izquierda Verónica Mendoza y Julio Guzmán, del partido de Sagasti, fueron dos políticos que tuvieron grandes oportunidades de crecimiento los últimos meses, pero por distintas razones no repuntaron.

La desafección política se hizo evidente en febrero de 2021. Para entonces, las encuestas ya nos pintaban a los «minicandidatos». En febrero de 2020, el único aspirante a la Presidencia de la República que superaba el 10% de intención de voto era George Forsyth, un ex-futbolista y ex-alcalde municipal. Tenía 11% de intención de voto, pero este porcentaje fue en bajada con cada encuesta. Si bien buscó posicionarse como una cara fresca y alejada de la política, el escaso contenido del discurso que planteó en los debates y entrevistas, en donde su principal oferta era una carrera alejada de la política, hizo que la población perdiera el interés que en un inicio le había despertado.

En este contexto, con un respaldo de 19% del electorado, Castillo fue el candidato más apoyado del país. Desde que la Constitución Política de 1979 instauró la segunda vuelta en las elecciones para la Presidencia de la República, el ganador de la primera vuelta electoral siempre obtuvo más de 30% del apoyo popular. Pero en un contexto de enorme fragmentación, se convirtió en el ganador de la primera vuelta con menor respaldo electoral de la historia (que baja aún más si se considera que ese 19% es sobre votos válidos y votantes efectivos: la abstención llegó casi a 30%, y los votos nulos y blancos superaron el 17%). Este candidato sorpresa se perfila como el que propone los [cambios más ambiciosos](#), al apostar por el término de las tres décadas de política neoliberal en el país.

La palabra del maestro

La primera vez que los medios de comunicación de alcance nacional se refirieron a la campaña de Castillo fue el 10 de marzo pasado. Faltaba un mes para los comicios y el candidato contaba con [3% de intención de voto](#), según la encuestadora Ipsos. Había sido retenido por la Policía por generar una aglomeración de personas durante un mitín político en la plaza de Armas de Mazuko, en la región selvática de Madre de Dios. Con esa anécdota, los grandes medios volvían a mirar al protagonista de la [huelga del magisterio de 2017](#) que durante 75 días fue acatada por aproximadamente 250.000 maestros de un servicio público total de 340.000 docentes. El paro de maestros que Castillo lideró como dirigente del Comité de Lucha de las bases regionales del Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú (SUTEP), en contra de la dirección del sindicato, no consiguió algún beneficio concreto para el gremio, pero se [convirtió](#) en una de las manifestaciones sociales más grandes de los últimos años.

Castillo es profesor de primaria en una escuela pública ubicada en la provincia de Chota, en la región norteña de Cajamarca, donde nació. Es parte, además, de las rondas campesinas, las organizaciones autónomas que nacieron en los años 70 en los lugares más alejados del país, como respuesta a la falta de la presencia institucional del Estado, para impartir justicia en cada comunidad, y que en el caso de Cajamarca limitaron la entrada de grupos armados como Sendero Luminoso.

Si bien militó durante varios años en el partido Perú Posible, del ex-presidente Alejandro Toledo, Castillo se postuló por el partido Perú Libre, un partido político fundado en 2007 como movimiento regional, que se [autodefine](#) como «de izquierda socialista que reafirma su corriente ideológica, política y programática (...) que no solo cuestiona el centralismo forjado por los partidos de derecha, sino también la indiferencia de algunos partidos de izquierda capitalina que, con su neutralidad 'democrática', permitieron la consolidación del neoliberalismo en nuestra patria». Dicen ser una «izquierda provinciana» contra la «izquierda caviar».

A pesar de la pandemia, Castillo realizó una campaña bastante tradicional, basada en discursos en plazas de distintos pueblos del país. El Comité Ejecutivo Nacional de Perú Libre apostó por una estrategia territorial para su candidato e hizo que este se desplazara por distintas regiones hasta llegar a Lima. Como sostiene el analista Gonzalo Banda, fue una «campaña de manual, como la campaña que un antiguo marxista peruano hubiera soñado: del campo a la ciudad». O desde el «Perú profundo» a la capital costera.

A pesar de que varios periodistas y algunos analistas plantearon en varias ocasiones que la candidatura de Pedro Castillo le restó votos a la de Verónica Mendoza, la realidad es que los seguidores de los dos candidatos de izquierda presentan varias diferencias. La última encuesta de Ipsos, publicada en *EL COMERCIO* el 4 de abril, muestra que Mendoza concentra votos en los niveles socioeconómicos A y E y en la zona oriental del país; por su parte, Castillo tiene no tiene prácticamente intención de voto en el nivel socioeconómico A, su voto se aglutina en los sectores D y E, y en las zonas del centro y sur del país. En el mismo sentido, un seguimiento a la intención de voto de Mendoza permite ver que desde enero se mantiene entre 7% y 8%. Es recién en la última encuesta donde el porcentaje crece hasta 10,2%, mientras que Castillo

lograba crecer a su vez 3,5 puntos porcentuales. Y es que más allá de la apuesta por un modelo económico alternativo que ofrezca mayor justicia social, algunas de las propuestas ofrecidas por Castillo y Mendoza terminan siendo opuestas, lo que puede sugerir a electores con necesidades y prioridades diferentes.

Parte esencial del discurso de Mendoza es la defensa de los derechos de la comunidad LGTBI, la despenalización del aborto y el enfoque de género. Además, por más que siempre remarcó la necesidad de «nuevas reglas de juego», ha insistido en el respeto de la institucionalidad, lo que le ha valido el reconocimiento de ser una alternativa de «izquierda democrática».

Por su parte, Castillo, en una [entrevista](#) con un programa periodístico de gran audiencia, después de su evidente subida en la última encuesta del 4 de abril, brindó declaraciones que lo perfilaron como una opción socialmente conservadora e incluso antiinstitucional. Aquella entrevista fue clave, ya que la teleaudiencia lo veía por fin como un candidato con posibilidades de ocupar el sillón presidencial. En ese espacio, el candidato, que hizo campaña con un lápiz gigante, manifestó ante todo el país su postura «profamilia» y su rechazo a causas como la despenalización del aborto, el matrimonio igualitario y la inclusión del enfoque de género en el currículo escolar.

«Hay que defender a la familia en la escuela. Pensar en otra cosa es quebrar a la familia. Como maestros, respetamos los valores de la familia y hay que profundizarlos», sostuvo. Asimismo, indicó que, de lograr la Presidencia de la República, el Tribunal Constitucional sería desactivado [«en el acto»](#). «Hoy la gran corrupción es constitucional en el Perú. Todas las demandas del pueblo, de los jóvenes, de los agroexportadores, de los médicos, de los maestros se han ido al Tribunal Constitucional. O el Congreso ha aprobado normas por insistencia y, a pesar de que las aprueba por insistencia, se lo da al gobierno que dice que, como choca con su Constitución y la economía, pide una demanda de constitucionalidad»: estas palabras le valieron varios titulares el día siguiente.

En ese encuentro, y en otros que se repetirían los días siguientes, entrevistado y entrevistador parecieron hablar distintos lenguajes. Los periodistas creían ponerlo en aprietos con sus cuestionamientos, mientras Castillo veía dos grandes oportunidades: primero, demostraba a sus seguidores y simpatizantes que no moderaría su discurso al llegar al gobierno y, segundo, conseguía hablarles a sectores que no se sentían representados con algunas de sus ofertas electorales. Esto último ha sido clave para obtener el apoyo popular.

El candidato de Perú Libre ha sabido conectar con sectores con necesidades específicas. Cuando mencionaba su repudio al papel del Tribunal Constitucional, en realidad conectaba con la población que a lo largo de los años se ha sentido perjudicada por los fallos de esa institución. Por mencionar algunos: Castillo aludió a los miles de ronderos campesinos que en noviembre del año pasado se movilizaron en todas las regiones del país en rechazo a una sentencia que prohibía seguir administrando la justicia comunal en centros poblados y caseríos; a los maestros que vieron frustrada su lucha contra la Ley de Reforma Magisterial cuando el Tribunal Constitucional emitió un fallo que ratificó la constitucionalidad y legalidad de la norma; y a los miles de afiliados al Sistema Nacional de Pensiones: el Tribunal Constitucional declaró inconstitucional la ley, aprobada por el Congreso, que autoriza la devolución de aportes a los afiliados.

Por otro lado, el candidato de Perú Libre conectó con un electorado antisistema y conservador que Mendoza no supo cautivar por levantar esencialmente banderas progresistas. Un [estudio de opinión](#) realizado en abril de 2019 mostró que 67% de la población se declaraba en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo. Sin embargo, Castillo no ha desdeñado por completo esas propuestas, sino que se ha adueñado del concepto «voluntad popular», señalando que aquellos temas serían discutidos en la Asamblea Constituyente que impulsaría desde el Ejecutivo.

De igual manera, parece que en esos temas Pedro Castillo y Vladimir Cerrón, secretario general de Perú Libre, no están del todo alineados. En el [programa](#) de ese partido –elaborado por Cerrón– se muestra una posición más liberal: «Según las estadísticas mundiales, los países que han despenalizado el aborto lograron que el número de los mismos bajaran; permitió salvaguardar la vida materna al ser atendida institucionalmente; redujo prácticas ilícitas de personal médico, paramédico y no médico; disminuyó la mortalidad infantil; y evitó prácticas genocidas como la esterilización forzada en el Perú».

El viejo fujimorismo renovado

Otra sorpresa de las últimas elecciones es el pase a la segunda vuelta de Keiko Fujimori después de su impopular actuación en el Congreso disuelto, que la mayoría de la población [calificó](#) como obstruccionista. Esta es, sin embargo, una «victoria» para la candidata de Fuerza Popular que se solo explica centralmente por la hiperfragmentación de los votos. En las elecciones de 2016, Keiko Fujimori tuvo el apoyo de 39,86%, mientras que en estas su porcentaje se ha reducido, como señalamos, a 13,3%.

Un factor importante en la caída del fujimorismo ha sido la nueva oferta electoral que ha sabido cuajar con el electorado de derecha. Hasta 2016, el fujimorismo había albergado todos los matices de la extrema derecha. De esta manera, en su bancada hubo candidatos conservadores con una agenda «provida» y antiderechos LGBTI. Algunos de ellos, como el

pastor Julio Rosas, cercano al movimiento Con Mis Hijos No Te Metas, terminaron alejándose de Fuerza Popular porque sentían que no existía un respaldo consistente de Keiko Fujimori a estos principios.

En estas elecciones, el sector más conservador vio en el candidato de Renovación Popular, el empresario de extrema derecha Rafael López Aliaga, un líder más genuino. Por otro lado, producto del descrédito del fujimorismo, una derecha con un discurso económico ultraliberal se agrupó en torno de la candidatura del candidato de Avanza País: el veterano Hernando De Soto. Estas tres candidaturas juntas suman 36,5% de los votos, porcentaje muy similar al alcanzado por Keiko Fujimori en 2016. El candidato Marco Arana, del Frente Amplio, los denominó «las nuevas cepas del fujimorismo».

Keiko Fujimori era consciente de que contaba con una maquinaria desgastada en esta campaña. Por lo tanto, decidió dar un giro. En las elecciones anteriores la candidata fujimorista se había esforzado por desmarcarse discursivamente del gobierno de su padre, quien gobernó el país entre 1990 y 2000, en 1992 dio un autogolpe de Estado y actualmente cumple una condena de 25 años por delitos de corrupción y ejecuciones extrajudiciales realizadas durante su mandato. Si en 2016 ensayó algunas críticas, para este proceso no solo reivindicó el decenio fujimorista, sino que también ha prometido que, de llegar al gobierno, indultará al ex-presidente.

Otro punto importante de su estrategia fue convertir un recurrente reclamo de la población en un eslogan y estrategia de campaña: la «mano dura» contra la delincuencia. De esta manera, Keiko Fujimori quería activar el recuerdo del gobierno de su padre, explotando la idea de que fue el presidente que venció a la subversión. «Así como derrotamos al terrorismo, derrotaremos a la delincuencia», ha repetido la candidata durante toda la campaña.

¿Le funcionó la estrategia? Es difícil de saber y se tendría que recurrir a la conocida paradoja del vaso medio lleno o medio vacío. En el medio lleno veremos que pasó la segunda vuelta y que, paradójicamente, está mucho más cerca que antes de ponerse la banda presidencial; en el medio vacío, tendríamos que apreciar la estrepitosa caída del respaldo del electorado. En todo caso, sí le alcanzó para detener su caída de popularidad e incluso para subir algunos puntos, que terminaron por ser suficientes. Hay que tener en cuenta, también, que el antifujimorismo bajó la guardia ante la creencia de que Fuerza Popular ya no iba a tener ninguna opción en estas elecciones. En Perú se dice que el principal partido político es el antifujimorismo, pero que en esta campaña estuvo ausente. Veremos qué ocurre en la segunda vuelta.

El camino al balotaje

Se dice que la segunda vuelta electoral es una elección completamente diferente: los postulantes suelen matizar su discurso para conquistar al electorado que no les dio su voto. En este caso, ambos candidatos presentan dificultades para hacer llegar su discurso por la contracampaña que inevitablemente tendrán por parte de diferentes sectores de la población.

Keiko es una de las políticas con mayor rechazo del país. En enero, [71% de los consultados](#) indicó que definitivamente no votaría por ella. En la actualidad, no son solo los recuerdos del gobierno de su padre los que generan el rechazo de gran parte de la población, sino también el comportamiento de su bancada cuando fue mayoría en el Congreso.

«Sobre Ollanta Humala hay dudas; sobre Keiko Fujimori hay pruebas» fue la famosa frase de Steven Levitsky, politólogo de Harvard, en 2011, cuando Fujimori y Humala se enfrentaron en la segunda vuelta electoral. «Hay más pruebas en 2021 que en 2011» escribió en sus redes sociales un día después de esta última contienda.

La estrategia que Keiko ha mostrado estos días ha sido la de acercarse a las fuerzas políticas que apuestan por el modelo económico vigente. «Aquí no está en juego una persona, un nombre, un apellido o un partido político. Lo que se va a elegir es un modelo de país. Hago una invocación a los que creen en un modelo de inversión privada y no quieren que el Perú se convierta en Cuba o en Venezuela» dijo después de que el conteo rápido la ubicara en la segunda vuelta.

Por su parte, Castillo y los voceros de Perú Libre han sido enfáticos en que no plantearán una hoja de ruta hacia el centro como lo hizo Ollanta Humala en 2011 y en que la convocatoria a una Asamblea Constituyente para redactar una nueva Constitución Política no es negociable. Sin embargo, han manifestado su apertura al diálogo con diferentes fuerzas políticas para «llegar a una concertación». No queda claro cuál será su estrategia en esta segunda etapa. Castillo tiene como adversario claro al gran sector empresarial, que ve un peligro en su postura desafiante frente a la ortodoxia económica y en sus propuestas antineoliberales, como la nacionalización del gas. Por otro lado, si bien sus propuestas convencieron a sectores específicos, no responden a los intereses de una gran parte de la población peruana que, en las marchas de noviembre, demostraron respetar la institucionalidad y se movilizaron ante lo que [consideraron](#) un golpe de Estado.

Mientras pasan los días, los ataques de algunos medios [que lo vinculan](#) a grupos subversivos han ido creciendo; hasta ahora, sin mucho eco entre la población. Parte de los ataques contra Castillo se basan en sus supuestos vínculos con sectores ex-senderistas en el sindicalismo del magisterio, sobre todo en la huelga de 2017. Su respuesta ha sido que «terrorista es el hambre y la miseria».

Lo que queda claro es que no se vienen años más calmados en la política peruana y que el próximo Congreso será hiperfragmentado y polarizado. Establecer alianzas será indispensable para no repetir la historia, esta vez como una farsa. Queda por ver quién logrará quitarse más de encima sus aspectos negativos y ampliar sus alianzas rumbo a la segunda vuelta del próximo 6 de junio.

LA DERROTA DEL PROGRESISMO EN ECUADOR (Faltó agregar el liderazgo compulsivo que somete a los movimientos populares bajo la férula de la imposición)

Por Alfredo Serrano Mancilla y Sergio Pascual*

<https://www.pagina12.com.ar/335676-la-derrota-del-progresismo-en-ecuador>

Luego de una derrota, siempre se suscita un gran interés por la búsqueda de culpables. Sin embargo, más que nombres y apellidos, lo que realmente sirve es entender las múltiples aristas de un proceso político tan complejo como el ecuatoriano. He aquí algunas variables para comprender por qué **Andrés Arauz perdió contra Guillermo Lasso** (*foto*) 47,5 vs. 52,5 por ciento.

1. Tal como escribí al terminar la primera vuelta, las movilizaciones de octubre del 2019 (en contra de las medidas FMI del Gobierno de **Lenín Moreno**) siguen dejando una huella imborrable en el tablero político en Ecuador: lo ha reordenado con evidentes consecuencias electorales. El movimiento indígena se constituye como sujeto, relevante en lo político y competitivo en lo electoral. Más allá de la heterogeneidad al interior del mismo y de las grandes divergencias existentes en la dirigencia, hoy en día es la segunda fuerza en la Asamblea y su candidato presidencial, **Yaku Pérez**, se quedó a 30 mil votos de pasar a segunda vuelta. Esto también ha tenido su correlato en el ballotage: llamaron al voto blanco/nulo y lo lograron (casi 2 millones de votos blancos/nulos). Todo lo que suceda en el Ecuador a partir de ahora, sí o sí, tendrá que tener en cuenta lo que ocurra en el seno del movimiento indígena y, por supuesto, en lo que pueda suceder en la próxima elección a inicios del mes de mayo a la Presidencia de la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas). No será lo mismo si gana Yaku Pérez que si lo hace **Leónidas Iza**. Si gana el segundo, entonces, Lasso tendrá una férrea oposición en el sector indígena.

2. La campaña importó. Y el debate presidencial también. El “Andrés, no mientas otra vez”, que Lasso le espetara a Arauz en pleno debate fue efectivo en clave de “meme drop” simpático y pegadizo, que detrás de su aparente frivolidad, escondía una acertada estrategia: cercenar la credibilidad de Arauz. Además de ese eje, Lasso logró mostrarse como lo que no es. Apenas dedicó tiempo a sus propuestas. Evitó cualquier posibilidad

de dispersión en sus mensajes (fue repetitivo hasta aburrir). Centró toda su atención en “pescar” a la mayoría del electorado de **Xavier Hervas** (quien había sacado 16 puntos en primera vuelta) y a parte de lo que habían alcanzado los otros candidatos (13 puntos). Y lo logró. A eso hay que añadir que le agregó una mayor dosis de épica a su campaña, en base a la “remontada”. Esto contrastó con la campaña de Arauz, más plana y confiada, y que tuvo dos defectos: por un lado, creyó que la línea de meta se alcanzaba **después de superar todos los obstáculos para llegar a inscribir la candidatura** (por todo lo sufrido hasta entonces) en vez de haberla considerada como punto de partida; y, por otro lado, el inesperado resultado de primera vuelta los tuvo más de un mes paralizados. Un tiempo perdido que nunca es fácil de recuperar en una campaña electoral tan competitiva.

3. Un frente es únicamente un frente real cuando está compuesto por diferentes partes; no se puede formar pareja con uno mismo. El correísmo lo intentó, pero en ningún momento lo pudo materializar. Desde primera hora esta idea, la necesidad de ampliar, no fue del todo genuina y sincera. La resaca de la traición de Lenín supuso un freno para la consecución de este objetivo. La desconfianza es siempre adversa al deseo de sumar a nuevos actores. **El correísmo acabó siendo el correísmo en su esencia y eso alcanzó para ser primera fuerza en primera vuelta, pero no para ganar en la segunda.**

4. El relevo es una partida no saldada. **La sucesión no es una cuestión baladí, ni en la vida, ni en la política.** Es un asunto que al interior del progresismo latinoamericano en este siglo XXI aún cuenta con poca muestra como para extraer conclusiones robustas. Cada proceso lo hizo a su manera: Cristina con Alberto, Evo con Arce, y en el caso ecuatoriano estábamos en el segundo *round*, Correa con Arauz. Este es un estadio lleno de complejidades porque no está exento de dialéctica, pseudogramsciano, porque convive un liderazgo consolidado con otro que está en fase de nacer. Si esto tiene lugar en época electoral, entonces, todo se torna aún más difícil. Y no siempre sale bien. Esta vez, a la luz de los votos, no fue lo virtuoso que podría haber sido.

5. El doble filo del *lawfare*. Lo hubo. El correísmo lo sufrió hasta el extremo. Correa no pudo presentarse como candidato y le han abierto muchas causas judiciales con y sin sentencia, pero todas ellas sin base alguna. Además, buena parte de sus líderes están exiliados, casi todos ellos perseguidos judicialmente. Todo

eso ocurrió, aunque no todo puede ser explicado en base a ese proceso. Si un asunto (en este caso, el *lawfare*) funge como argumento monopolístico, entonces se corre el riesgo de sobredimensionarlo, creyendo que todo, absoluto todo, puede ser interpretado desde esa óptica. El *lawfare*, insisto, existe, sí, es un asunto de gran transcendencia, pero considerado en modo monotema, puede llegar a atrofiar la capacidad para advertir lo poliédrico de un fenómeno. (Y, por cierto, un detalle: **la ciudadanía, en general, no desayuna *lawfare*.**)

6. El efecto Lenin. Por muy paradójico que parezca, un notable porcentaje de la ciudadanía aún le achaca a Correa la responsabilidad del nefasto gobierno de Moreno. Es paradójico porque **el Presidente Moreno cogobernó con Lasso** y persiguió sin cesar al correísmo. Sin embargo, hubo una mayoría de electores que asumió que Lenin es, en parte, la “continuidad” del correísmo.

7. ¿Conocemos a la clase empobrecida? El término clase media puede ser útil en un enclave geográfico y momento histórico. Pero no siempre sirve. Si se usa en exceso, es muy probable que se cometa un gran error: no sintonizar con la lógica aspiracional de las mayorías, con sus sentidos comunes, con su lenguaje y sus códigos dominantes. Es probable que algo de esto haya sucedido en Ecuador: **Arauz estaba preocupado por esa población pero, en cambio, no logró una conexión con ellos** como para permitirle ganar la elección.

Son muchas más variables las que se necesitan para entender por qué la ciudadanía ecuatoriana optó por elegir como presidente a un banquero (medios de comunicación, asimetría en el gasto en pauta publicitaria, etc.). Todas serán determinantes en lo que venga a partir de ahora. **Lasso ganó la elección en esta segunda vuelta, pero su futuro estará en gran medida condicionado por si acaba padeciendo “la enfermedad de Macri”, esto es, creerse que su fuerza política es proporcional a los votos obtenidos en segunda vuelta.** Confundir votos propios con votos prestados conlleva a una sobreestimación de sí mismo, que hace que se quiera gobernar como si tuviera mayoría. Y no. Lasso es la quinta fuerza en número de escaños en la Asamblea Legislativa, y casi 9 de cada 10 no le votó en primera vuelta (obtuvo sólo el 15 por ciento de votos totales) seguramente porque no quiere un plan de gobierno neoliberal al uso.

*CELAG

GANÓ LASSO, PERDIÓ ECUADOR

Cuatro años más de profundización de las políticas neoliberales

Por Giorgio Trucchi | LINyM

<https://nuevanicaraguaymas.blogspot.com/2021/04/gano-lasso-perdio-ecuador.html>

Al tercer intento, Guillermo Lasso, banquero muy cercano al Opus Dei, llega a la presidencia del Ecuador tras perder contra Rafael Correa (2013) y Lenín Moreno (2017). De acuerdo con los resultados finales provisionales del Consejo Nacional Electoral, el candidato conservador obtiene el 52.36% de los votos (casi 4.7 millones), mientras que su contrincante, Andrés Arauz, no pasa del 47.64%, una diferencia de 420 mil votos.

Particularmente significativa en esta segunda vuelta electoral es la cantidad de votos nulos, (casi 1.8 millones es decir el 16.25% de los votantes) después de que la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie) y su brazo político Pachakutik hicieran un llamado al 'voto nulo ideológico'.

Pero, ¿cómo se llegó a este resultado y cuáles son los elementos que ayudan en el análisis y comprensión de lo que ocurrió el pasado domingo?

La LINyM conversó con Davide Matrone, politólogo y docente en la Universidad Politécnica Salesiana de Quito.

- ¿Esperaba este resultado?

- De verdad que no esperaba que Lasso ganara esta segunda vuelta, aunque en las últimas semanas había venido recortando distancia sobre Arauz, casi anulando la diferencia de 12 puntos acumulada en la primera vuelta. Sin duda se trata de un resultado preocupante, que abre camino a una profundización de las políticas neoliberales en Ecuador. Van a ser cuatro años muy complicados.

- Lasso obtuvo casi 3 millones más de votos, pasando del 19.74% al 52.36%. Por el contrario, Arauz creció menos de la mitad (1.2 millones). ¿De dónde vienen estos votos?

- Una parte viene del electorado de Izquierda Democrática, cuyo candidato Xavier Hervas llamó a votar por Lasso. La otra parte más consistente viene del movimiento indígena, en especial del sector que en primera vuelta apoyó a Yaku Pérez y que sumó casi el 20% de los sufragios, disputando voto a voto con el mismo Lasso el pase al balotaje.

- El voto indígena es un tema más complejo que el voto de Hervas.

- Seguramente amerita un análisis más profundo. Yaku Pérez y Pachakutik, brazo político de la Conaie, apoyaron la decisión de llamar al 'voto nulo ideológico'. Sin embargo eso funcionó hasta cierto punto y se rompieron las alianzas.

Si por un lado el respaldo de Jaime Vargas (presidente de la Conaie) le permitió a Andrés Arauz ganar en la provincia de Sucumbío (Amazonía), por el otro es evidente que Lasso aumentó sensiblemente su caudal de votos y ganó en el resto de provincias de la Cordillera Central y la Amazonía.

Esto significa una cosa: que mientras públicamente se llamaba al voto nulo ideológico, por debajo había sectores que hacían campaña a favor de Lasso.

- ¿Cómo se explica esta decisión?

- En los años pasados, durante los dos gobiernos de Rafael Correa, la relación con el movimiento indígena ha sido muy conflictiva. Hubo criminalización y persecución. Es innegable que hay responsabilidades del correísmo por la situación actual.

De la misma manera hay responsabilidades directas de la administración de Lenín Moreno y del mismo Lasso por la dura represión contra el movimiento indígena durante las protestas de octubre del 2019.

Lamentablemente, ciertas elites indígenas, fuertemente reaccionarias, satanizando Arauz, promoviendo el voto nulo y cerrando cualquier espacio a un acercamiento para pensar e impulsar juntos, distanciándose de Correa, un proyecto político popular y de izquierda, lo que hicieron fue facilitar la victoria de la derecha neoliberal.

- ¿Dónde falló Arauz?

- Son varios elementos. El primero tiene que ver con la comunicación política, con la campaña electoral donde no supo (o no quiso) desmarcarse ideológicamente de Lasso. Con un contenido muy pobre dirigido más a los sectores moderados de la sociedad ecuatoriana que a los electores de izquierda.

Además falló en las alianzas, hechas en desorden, sin una estrategia, ni un proyecto definido. Tampoco supo desmarcarse de Correa en esta segunda vuelta, acarreando todas las problemáticas y contradicciones que el ex presidente ha ido acumulando durante sus gobiernos. Parte de los votos que obtuvo Lasso no fueron a favor de la derecha, sino en contra del correísmo.

También jugó un papel importante en la victoria de Lasso la presencia de Jaime Durán Barba como asesor de campaña en la segunda vuelta. Ya había asesorado exitosamente a Mauricio Macri en Argentina y a Mauricio Rodas, ex alcalde de Quito. Supo reconstruir la campaña de Lasso y contribuyó de manera determinante en recortar distancia con Arauz.

Al final, todos estos elementos no le permitieron a Arauz ir mucho más allá del voto duro histórico del correísmo.

- ¿Qué viene ahora?

- El desafío será contrarrestar desde el parlamento y las calles las políticas neoliberales que Lasso querrá imponer. También habrá que repensar un proyecto alternativo de izquierda, anti neoliberal, que aglutine a todas aquellas instancias territoriales de base y que haga propias las reivindicaciones multiculturales del movimiento indígena.

Fuente: LINyM

Nueva página de la LINyM AQUÍ

<https://nuevanicaraguaymas.blogspot.com/>

MARIANA ÁLVAREZ ORELLANA - CLAE

EL MAESTRO PEDRO CASTILLO, SORPRESA EN UN PERÚ FRAGMENTADO

<http://www.surysur.net/el-maestro-pedro-castillo-sorpresa-en-un-peru-fragmentado/>

Las tendencias de dispersión de las preferencias, registradas en las encuestas, quedaron refrendadas en las urnas en la primera vuelta de las elecciones presidenciales en Perú, donde, sorpresivamente, el maestro Pedro Castillo, de Perú Libre, quedó a la cabeza, con apenas 16 por ciento de los votos.

La clara fragmentación de la intención de voto implicó que hasta cinco candidaturas llegaran al día de los comicios con similares probabilidades. La dispersión fue tal que la suma de los votos sumados de los tres primeros candidatos, no alcanzan el 50% de los votos válidos, un hecho inédito en la historia de las elecciones peruanas desde 1980.

En el segundo lugar y en empate técnico aparecen Keiko Fujimori, de Fuerza Popular, Hernando de Soto, de Avanza País y Rafael López Aliaga, de Renovación Popular: uno de ellos definirá la segunda vuelta electoral junto a Castillo, a quien Otra Mirada califica como un político con “un discurso radical, estatista, pero moralmente conservador”. En un contexto de crisis económica, política y moral agravada con la pandemia, (re)apareció también la extrema derecha fundamentalista con López Aliaga.

Eso sí, quedó establecida una polarización entre dos modelos de solución a la grave crisis política, económica y social que atraviesa el país, agudizada por la pandemia. Sumados los votos de Castillo a los de Yhonny Lescano, Acción Popular (9,8%) – con algunos planteos de izquierda–, y la progresista Verónica Mendoza, de Juntos Por el Perú (7,8%), muestra a un 36% del electorado favorable a cambios profundos en el manejo de la economía y el Estado. Y de la necesidad de una nueva Constitución.

Castillo, sorpresivo ganador de la primera vuelta, optó por la prudencia desde su local partidario de la norteña región de Cajamarca, donde nació y es profesor rural. Con el clásico sombrero blanco de ala ancha de esa región andina, que usó en toda la campaña, el candidato de 51 años pidió calma.

“Hoy el pueblo peruano se ha quitado la venda de los ojos. Gracias al pueblo peruano por su confianza. Mañana no es un día de cambio inmediato, sino de retorno a la lucha. No vamos a ir a tocar las puertas a quienes piensan en intereses errados”, dijo en su breve discurso de victoria, con mascarilla puesta por la pandemia del coronavirus.

Castillo tuvo un sorpresivo crecimiento en la última semana de la campaña, especialmente en las zonas andinas y rurales. Con el resto de candidatos con un bajo apoyo, no necesitó un crecimiento espectacular para meterse primero a la hora de la elección. Ha cosechado en el descontento por las profundas desigualdades agravadas por tres décadas de neoliberalismo.

La elección dejó en evidencia la falta de representatividad de todas las agrupaciones políticas, con los punteros con muy baja votación. Nunca antes alguien había ganado una elección con tan poco apoyo. Los analistas apuntan a una falta de representatividad que refleja la profunda crisis de una clase política desacreditada por sucesivos escándalos de corrupción –seis expresidentes y varios candidatos, como Keiko, tienen acusaciones de corrupción– y por su incapacidad para enfrentar los graves problemas del país.

Tras los graves escándalos de corrupción, incluidos los de la transnacional brasileña Odebrecht, los tres candidatos plantearon la necesaria revisión de los contratos-ley y eliminar exoneraciones y privilegios, en aplicar una reforma tributaria progresiva e impulsar la diversificación productiva.

Significaría un cambio radical al modelo aplicado los últimos 30 años y que reivindican los candidatos Keiko Fujimori, Fuerza Popular (14%), Rafael López Aliaga, Renovación Popular (11,9%), y Hernando de Soto, Avanza País (10,8), e incluso George Forsyth, Victoria Nacional, que se aferran al continuismo neoliberal, a la matriz fujimorista impuesta desde 1990: continuidad del modelo extractivista, apertura comercial total, desregulación, flexibilización laboral y la mantención de los privilegios tributarios para las grandes empresas y las grandes fortunas.

La consolidación de una alternativa de izquierda podría abrir una perspectiva esperanzadora, que ha vivido más de una década de inestabilidad institucional y en la que la política ha alcanzado preocupantes cimas de descrédito. Para ello falta, desde luego, que se confirme el triunfo de Castillo y que éste logre salir adelante en una segunda vuelta que puede darse por segura.

La última crisis política, la de 2016, provocada por el enfrentamiento con la derecha del presidente Pedro Pablo Kuczynski y con el fujimorismo que dominaba el Congreso, no termina con estas elecciones. Tampoco la crisis económica y la emergencia sanitaria, que ya ha matado a miles de peruanos, de mantenerse la política neoliberal que Perú sufre desde hace 30 años. Entonces, las salidas se buscarán fuera del molde de un estado corrupto e incapaz.

* ANTROPÓLOGA, DOCENTE E INVESTIGADORA PERUANA, ANALISTA ASOCIADA AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)

ALBERTO ACOSTA: “ECUADOR VIVIRÁ MÁS ESTALLIDOS SOCIALES”

ENTREVISTA

EL EXMINISTRO ECUATORIANO ROMPIÓ CON EL CORREÍSMO

<https://www.lavanguardia.com/politica/20210414/6756522/sanchez-mofa-dni-catalan-sirve-ningun-tramite-cuesta-9-euros.html>

El economista Alberto Acosta

ANDY ROBINSON
MADRID

Alberto Acosta, autor del libro *Sumak Kawsay* (El buen vivir, en quechua) , fue ministro en el primero gobierno de Rafael Correa. Pero rompió con el correísmo por sus diferencias respecto a la extracción de materias primas y el alejamiento gubernamental del medioambientalismo del movimiento indígena.

JUICIO A CORREA

“NO CREO QUE LASSO VAYA A GARANTIZAR LA INDEPENDENCIA DE LA JUSTICIA”

En el 2019 hubo una rebelión liderada por indígenas contra políticas de derecha y el FML... Ahora gana un candidato de la derecha que apoya esas políticas.

Lo primero es la pandemia. La capacidad de movilización del movimiento indígena popular quedó limitada por la imposibilidad de salir a la calle. Fue minando la capacidad de respuesta.

¿Y qué pasará después de la pandemia?

Creo que en la medida que se vaya superando el confinamiento, las posibilidades de una repetición de las protestas de octubre del 2019 son grandes. Los gobiernos de Lasso serán muy cercanos a la tradición neoliberal y patriarcal. Tratará de continuar con esa gestión económica y social y eso creará las condiciones para más protestas.

¿Más estallidos sociales?

Sí. La situación social es cada vez peor. Esta es la peor crisis de la historia de Ecuador. La pobreza ha subido del 25% al 32%. Y en el campo es casi del 48%. Además, el gobierno de Lasso va a buscar recursos económicos ampliando las fronteras extractivas, sobre todo el petróleo. Y esto provocará mucha resistencia por parte de las comunidades indígenas. El 7 de febrero hubo una votación sobre la protección del agua en Cuenca y el 80% votó contra la minería. Habrá muchas consultas populares. Se está organizando una consulta en Quito para erradicar la minería de metales. El escenario político es muy complicado para Lasso.

¿Ve la posibilidad de una reconciliación entre el correísmo y el movimiento indígena?

Todo dependerá de si el correísmo está dispuesto a realizar una profunda autocrítica. Hace falta una reingeniería total y que se reencuentre con sus orígenes, con las propuestas del 2006 y el 2007. En ese caso puede haber alianzas con el movimiento indígena. En mayo hay elecciones a la dirección de la

Confederación de Naciones Indígenas de Ecuador (Conaie). Y es probable que gane una mujer, Blanca Chancosa. Eso sería una señal muy positiva. Ella podría abrir la puerta a una oxigenación profunda del movimiento indígena. Y habrá que ver si los grupos sociales y políticos de las izquierdas pueden crear un frente unitario. Si hay que enfrenar políticas duras neoliberales, puede haber alianzas puntuales con el progresismo de Arauz.

¿Por qué Lasso ganó en la

Creo que por el miedo a Correa, que es mucho más marcado en la Sierra que en la costa. Porque los gobiernos de Correa en muchos lugares de la Sierra tuvieron actitudes autoritarias y represivas. Eso queda en el imaginario de la gente.

Arauz ha pedido el fin de

Por supuesto. Pero los correístas persiguieron a gente judicialmente también. Es más, Correa no se atreve a enfrentarse a la justicia para demostrar que es una persecución. No es como Lula, que estuvo 500 días en la cárcel. Lasso debería garantizar la independencia de la justicia. Pero no creo que lo vaya a hacer, está mezclado con lo peor de la derecha ecuatoriana.

ELOY OSVALDO PROAÑO - CLAE

CONTINUIDAD NEOLIBERAL: EL BANQUERO GUILLERMO LASO GOBERNARÁ ECUADOR HASTA 2025

<http://www.surysur.net/continuidad-neoliberal-el-banquero-guillermo-lasso-gobernara-ecuador-hasta-2025/>

El banquero Guillermo Lasso, candidato por la alianza entre el movimiento derechista Creando Oportunidades (CREO) y el Partido Social Cristiano se alzó con el triunfo de las elecciones de 2021 para convertirse en el nuevo presidente ecuatoriano que gobernará hasta el 2025. Triunfó en 17 de las 24 provincias del Ecuador y con 4.412.562 votos que significa el 52,48% de la votación. El resultado contradijo lo que habían pronosticado las encuestas, quienes, durante semanas, dieron como ganador a Arauz con porcentajes variables. En cuanto al voto nulo fue de 1.660.802 y el blanco 163.913, sobre un total de 10.211.652 votantes. Es previsible que el triunfo de Lasso, un banquero que disputaba la presidencia por tercera vez, profundice el viraje a la derecha que ya está en curso en Ecuador, avance en el desmantelamiento del Estado de bienestar construido durante la década en la que Rafael Correa ejerció el Poder Ejecutivo (2007-2017) y se retrocederá en materia de soberanía, consolidando la grave regresión impuesta por el presidente saliente, Lenín Moreno. Una perspectiva ominosa adicional es que Lasso prosiga la infame persecución política emprendida por el actual mandatario en contra de la oposición correísta. Comenzará ahora una nueva etapa de profundización del neoliberalismo en Ecuador, que ya tiene su anticipo en el proyecto de privatizar el Banco Central, que podría incluso realizarse antes de que Moreno deje el palacio presidencial de Carondelet el próximo 24 de mayo.

Arauz, candidato de la coalición Unión por la Esperanza (UNES) afirmó que es la hora de construir consensos y tender puentes, pero también es la hora de organizarse y continuar trabajando para impedir toda política que ataque los intereses del pueblo ecuatoriano y beneficie a las élites económicas. Arauz enfatizó que se trata de un «traspié electoral, pero no de una derrota política ni moral».

Las razones de ese triunfo neoliberal pueden explicarse por varias razones, como el aglutinamiento de un voto contra los seguidores del expresidente Rafael Correa, en un país marcado por el clivaje correísmo/anti-correísmo, o la migración de votantes de Yaku Pérez y Xavier Hervas -tercero y cuarto en la primera vuelta- a favor de Lasso.

La derrota de Arauz puede explicarse por limitaciones en su campaña, en el marco de un movimiento con políticos perseguidos, con dirigentes fuera del país y escasa estructura organizativa. “Todos sabemos que hemos sido víctimas de la persecución, del acoso, de los insultos, del odio, el intento de proscribir nuestro movimiento, ataque a la persona, a la familia”, afirmó Arauz.

Pero pese a la crisis económica, sanitaria, financiera más grande de la historia del país, el 52% de los sufragantes votó por el representante de la banca y los grandes grupos económicos. Además, un 16% ha votado nulo -acción aconsejada por agrupaciones indígenas-, y un 20% no ha concurrido a votar, lo que significa una cifra récord en un país donde el voto es obligatorio, pero explicable por un pico de contagios de Covid-19.

“Yo no llego con una lista de a quienes quiero perseguir ni ver en la cárcel, quiero ver a todos los ecuatorianos libres, que no tengan miedo al gobierno”, señaló Lasso, quien revirtió una distancia de más de 12 puntos que lo habían separado de Arauz en la primera vuelta. Pareció una crítica al gobierno de Lenín Moreno, que persiguió judicialmente a varios dirigentes de la Revolución Ciudadana, pese a que fue elegido presidente por esa fuerza política.

Por su parte, el expresidente Correa, quien respaldó la candidatura de Arauz dijo: «Sinceramente creíamos que ganábamos, pero nuestras proyecciones eran erradas. Suerte a Guillermo Lasso, su éxito será el de Ecuador. Solo le pido que cese el LAWFARE, que destruye vidas y familias».

En su discurso Lasso no solo agradeció a Dios, a su familia y a sus colaboradores, mencionó también a su asesor político y de imagen Jaime Durán Barba, quien dirigió su campaña en la segunda vuelta. La campaña se fortaleció con el supuesto distanciamiento con el gobierno de Moreno, con el cual tanto Lasso como sus aliados habían colaborado.

Es que el de Moreno es considerado el peor gobierno de la historia de Ecuador, por la catástrofe sanitaria de la pandemia, la desocupación, la destrucción del Estado y la creación de un imaginario colectivo, de la percepción en un sector de la población influido por los grandes medios de comunicación, de que Lasso era lo opuesto de Moreno fue clave.

Los candidatos de UNES partieron con desventaja, fue cuestionado por el Consejo Nacional Electoral y luego de varias tentativas lograron la aprobación. Luego de ganar en primera vuelta, se sumaron las campañas sucias, como los videos falsos en los que supuestos integrantes del ELN colombiano entregaban dinero para la campaña de Arauz, ampliamente divulgados en la prensa ecuatoriana y colombiana.

Finalizó una larga, pero relativamente tranquila jornada electoral, que a diferencia de la primera vuelta, estuvo libre de confrontaciones y denuncias. Tras esa calma aparente, se halla un pueblo sacudido por una fuerte crisis económica y social, aquejado por un alto nivel de contagios de Covid-19 y con uno de los índices más bajos de vacunación en América Latina. El mapa continental continuará igual que hasta ahora, en lo que respecta a la correlación entre fuerzas progresistas y gobiernos de derecha, con las limitaciones para la reconstrucción de instancias de integración regional.

* Analista e investigador ecuatoriano, asociado al Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

+ARGENTINA. COVID + HAMBRUNA = REBELIÓN

<https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/04/12/argentina-covid-hambruna-rebelion/>

Por Jorge Falcone, Resumen Latinoamericano, 12 de abril de 2021.

«Si no hay respuestas del gobierno vendrá una etapa de conflictividad creciente». Juan Grabois, dirigente del MTE en la CTEP.

Tomando por cierto el índice de contagios con que actualmente saturan al público los medios de comunicación, y más aún el aumento de los datos con que cuenta cada compatriota sobre familiares o conocidos comprometidos por la peste, puede convenirse que estamos ante un preocupante rebrote del virus. De hecho, que el Presidente lo contrajera, pese a estar vacunado, no constituye un dato alentador.

Sin embargo, que se acompañe la opinión de los epidemiólogos con imágenes supuestamente provenientes de Brasil, que exhiben a personal sanitario sepultando gente ante numerosas hileras de tumbas abiertas, merece catalogarse como campaña de terrorismo mediático coordinada desde algún rincón del poder a los efectos de confinar al pueblo en su casa para evitar que se pronuncie de cualquier manera ante la miseria que campea en este momento de recesión que no cede y alza inflacionaria.

Confirma esta hipótesis la preocupación del oficialismo ante la confluencia en la lucha de organizaciones que – hilando fino – no comulgan ideológicamente, pero que la hambruna impulsa hacia la unidad en la acción, como viene ocurriendo desde el 18M con el Frente de Lucha Piquetero (ligado al FIT), Barrios de Pie – Libres del Sur, y el Frente de Lucha integrado por FOL, FAR, FOB, Movimiento de los Pueblos, y Organizaciones Libres del Pueblo – Resistir y Luchar.

Sobre la irrupción de este novedoso triunvirato, Daniel Menéndez, referente de la organización Somos Barrios de Pie devenido en prudente funcionario del Ministerio de Desarrollo a quien ahora desvela mantener la paz social, opina que “La gente no quiere esto, con la pandemia no hay humor social para protestar en la calle”.

El grupo al que pertenece, conjuntamente con el acaudalado Movimiento Evita, tiene por objetivo el armado de un amplio bloque de movimientos sociales afines a la gestión de Alberto Fernández, en el que confluyen otros actores como la Corriente Clasista y Combativa (CCC) y – en cierta medida – la CTEP, preocupados por la creciente tensión social y el alza de reclamos tanto fuera como dentro del Frente de Todos.

Este conglomerado oficialista aspira a que el Gobierno reactive herramientas como el IFE (10.000 pesos por mes para 9 millones de desocupados), los ATP, y refuerzos en la tarjeta Alimentar, tres vías capaces de neutralizar las protestas callejeras que – entre otras cosas – obstaculizan el empeño del ministro Martín Guzmán en frenar la emisión monetaria y de ese modo impedir nuevos rebrotes inflacionarios. De momento, eso coincide con la visión del Presidente, para quien “no es momento” de volver al IFE, como sí al aumento del monto que reciben los beneficiarios de la tarjeta alimentaria, anticipado en distintas circunstancias por el ministro de Desarrollo Social, Daniel Arroyo.

Consecuentemente con esta perspectiva, el Primer Mandatario, antes de aislarse en Olivos, desalentó cualquier ocupación del espacio público ante referentes de organizaciones sociales afines, entre ellos el propio Menéndez, Emilio Pérsico (Movimiento Evita) y Juan Carlos Alderete (CCC), que resolvieron dar marcha atrás con la concentración prevista para el 15 de abril, en la que se escucharían críticas a las políticas de ajuste del FMI.

Con dicha intención disuasiva respecto a las protestas callejeras coinciden intendentes de un lado y otro de la “grieta” electoral.

Mientras, en Gobierno tampoco descartan la posibilidad de “cerrar el grifo” de la ayuda social que reciben las organizaciones más insumisas, lo que lleva a una encrucijada de difícil resolución, tratándose de un año electoral, puesto que en el seno de esos sectores ya se discute la posibilidad de trascender el “marchódromo” en pos de adoptar medidas más eficaces ante el eventual ahogo en materia de recursos.

El panorama descripto habilita a suponer que, de incrementarse el malestar social, bien puede producirse un éxodo en las filas de las organizaciones que hasta ahora vienen adoptando una conducta más bien expectante – ya que gestionan desde el Estado o bien viven a expensas de sus recursos –, como ilustra el amague de referentes nucleados en la UTEP acerca de volcarse a la

protesta. Ese podría ser un fenómeno difícil de conjurar, dado que en los pasillos gubernamentales ya es un secreto a voces que no hay muchos más fondos para dispensar en ayuda social.

Circulan datos que ilustran en qué podría desembocar la situación si colapsara dicha asistencia: Así como el número de asalariados formales cayó apenas un 3% al inicio de la crisis y se mantuvo en esos valores todo el año, el 45% de los asalariados informales y el 27% de los trabajadores por cuenta propia perdieron su empleo en el primer trimestre de cuarentena. A la inversa, durante la segunda parte del año, el rebote se sintió fuerte entre el continente de precarios: a fines de 2020, los informales terminaron siendo un 15% menos en relación a fines de 2019 y los cuentapropistas un 11% más. Aunque todavía no hay información disponible, el estudio supone que parte de los asalariados formales que perdieron su empleo se reinsertaron en ocupaciones más precarias, como trabajadores por cuenta propia.

La realidad de esos millones de personas que viajan todos los días en tren y colectivo desde el Gran Buenos Aires se cruza con el astillado mosaico laboral y el nivel altísimo de pobreza. Los asalariados formales bajo la línea de pobreza oscilan entre el 11% y el 15%, pero los valores casi se triplican entre cuentapropistas y asalariados informales (41% y 43%) y se cuadruplican entre los desocupados (61%). Que el gobierno impida la circulación de esos sectores sin ningún tipo de paliativo sería un ejercicio temerario.

En tanto, de cara a la Segunda Ola de la pandemia, que llegó a picos históricos de contagio en el país superando en varias ocasiones los 20.000 casos diarios, en el marco del Día Mundial de la Salud, lxs trabajadorxs del sector realizaron una jornada de lucha en CABA, Buenos Aires, Tucumán, Chubut, Río Negro, Neuquén, San Luis, Chaco, La Pampa, Catamarca, La Rioja, Tierra del Fuego y Córdoba; encarando numerosas asambleas, movilizaciones, cese de actividades, y caravanas demandando recomposición salarial, condiciones de trabajo dignas, y vacunas para el personal de salud y la comunidad.

Cabe recordar que la peste ya ocasionó alrededor de 500 muertes en la primera línea del sector y unxs 80.000 infectados, muchxs incluso con secuelas físicas tras contraer el virus. Y que entre sus filas campea un enorme agotamiento.

Según el titular de la Federación Sindical de Profesionales de la Salud de la República Argentina (FESPROSA), las propuestas salariales que han sido aceptadas hasta el momento superan el 29 %, pero no cubren la inflación proyectada para este año que – contra los pronósticos oficiales – alcanzaría al 46 %.

Corresponde señalar aquí que, simultáneamente, comunidades mapuche de la zona petrolera de Neuquén cerraron sus tranqueras en apoyo al reclamo que vienen llevando adelante los autoconvocados de Salud – quienes mantuvieron bloqueos en cuatro puntos cercanos a Añelo -, sumando así a la protesta nacional su respectivo reclamo a YPF y a la Provincia por temas ambientales en Loma La Lata.

El complicado escenario afrontado por el Gobierno tras el cuatrienio de depredación macrista, agravado por la pandemia y la tibieza de las medidas encaradas para paliarlo, constituye una olla a presión capaz de estallar en cualquier momento y desde el lugar menos pensado, como en octubre de 2019 ocurriera en Chile.

En un filme de culto dirigido por los hermanos Coen – “Barton Fink”, 1991 -, un guionista pueblerino de poca monta comparte con un vecino de la habitación que renta en una pesadillezca pensión de Los Ángeles sus tribulaciones ante la falta de inspiración e n procura de interpretar el sentir del hombre común, condición que justamente representa su interlocutor, de cuya opinión paradójicamente el otro prescinde siempre.

Hasta que un buen día el frustrado oyente, en un brote de locura, lo esposa al respaldar metálico de su cama y prende fuego a aquel albergue.

Interpelado desesperadamente por el verborrágico escriba acerca del móvil de tan desmesurada reacción, el agresor se limita a responder “lo que pasa es que tú no escuchas”.

Quien haya visto la película advertirá que se ha simplificado aquí en sumo grado la explicación de semejante desenlace, pero dicha licencia viene a cuenta de expresar con claridad meridiana que sería lamentable que un autismo semejante al del protagonista de aquella ficción a la larga llevara a las autoridades nacionales a padecer una respuesta del calibre de la que se acaba de citar.

De hecho, ataques como el recientemente perpetrado por militantes socioambientales contra las oficinas de Agua Rica y la sede del PJ local, en Andalgalá, Provincia de Catamarca, dadas las alarmantes consecuencias del modelo minero de saqueo y despojo, en cualquier momento podrían constituirse en aquella famosa “chispa que enciende la pradera”.

ELECCIONES ANDINAS

por Carlos Malamud 15/04/20210

https://blog.realinstitutoelcano.org/elecciones-andinas/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

El domingo 11 de abril se votó en tres países andinos: Bolivia, Ecuador y Perú. Pese a compartir algunos elementos comunes desde una perspectiva tanto regional como social, las elecciones fueron muy distintas, dada la naturaleza de su convocatoria y los resultados obtenidos. Sin embargo, esto no impide extraer algunas conclusiones parciales que afectan bien a la dimensión regional, latinoamericana; bien a la nacional, comenzando por el hecho de votar en tiempo de pandemia.

En líneas generales, se puede decir que el descontento con la democracia y los políticos sigue presente, un sentimiento expresado de forma categórica en Perú, aunque con importantes avisos contra las élites en Ecuador y en Bolivia. Pero, en estos casos, el mensaje anti elitista no se envió a las élites tradicionales, sino a otras más recientes, aquellas que ocuparon el poder en la época del súper ciclo de las materias primas, y que aún hoy lo conservan en Bolivia.

Estos comicios estuvieron rodeados de una gran expectación ante la posibilidad de que, en los tres casos, o al menos en dos de ellos, triunfaran fuerzas vinculadas con lo que hasta hace poco se denominaba bolivarianismo, hoy progresismo, representado por el Grupo de Puebla. Las esperanzas puestas en la recuperación del poder eran muchas, al punto que se acariciaba con la punta de los dedos la organización de un festejo en Quito, coincidiendo con la toma de posesión de Andrés Arauz como nuevo presidente, y el regreso triunfal de Rafael Correa al Ecuador.

Así, Evo Morales vaticinaba un gran triunfo popular que haría posible la vuelta “al proyecto integracionista de la patria grande”, el que en su día impulsaron Chávez, Kirchner, Lula y Correa. El regreso permitiría el renacer de Unasur, el fortalecimiento de la CELAC y la emergencia de Runasur, el Unasur de los pueblos, de fuerte contenido plurinacional y multiétnico. Pese a estos vaticinios, y aún considerando el primer puesto de Pedro Castillo en Perú, las expectativas se frustraron, y nuevamente quedó claro que América Latina está fragmentada y es heterogénea.

Pese a que las encuestas en Ecuador hablaban de un empate técnico entre los dos candidatos, el correísta Andrés Arauz y el banquero Guillermo Lasso, con una ligera ventaja para el segundo, la elección se sustanció con un triunfo de Lasso por más de cinco puntos. Esto refleja el fuerte sentimiento anticorreísta. Incluso el voto indígena no se comportó según lo esperado por Correa, ya que mientras algunos siguieron el llamado de Yaku Pérez de anularlo (hubo casi dos millones de votos nulos, un 17%), otros terminaron votando por Lasso.

En Perú, el voto de castigo se ejerció de forma contundente. Pero no contra el gobierno o algún partido en concreto, sino contra los políticos en general. Perú Libre, el partido más votado gracias al tirón del candidato Pedro Castillo, solo obtuvo el 19,1%, mientras Keiko Fujimori y su Fuerza Popular, apenas llegan al 13,4%. Mayor fragmentación es prácticamente imposible. Las cifras hablan del bajísimo nivel de aceptación de las diferentes opciones presentadas.

El politólogo peruano Martín Tanaka se pregunta cómo su país pudo llegar a una situación marcada por el pase a la segunda vuelta de dos candidatos que están entre aquellos políticos que acumulan los mayores índices de rechazo. Su respuesta es contundente:

“Las investigaciones de Lava Jato, la confrontación política desde el 2016, el debilitamiento del centro político en medio de la incapacidad para responder a la pandemia, cuentan. También la manera en que se han asentado en el debate político en los últimos años discursos descalificadores y generalizantes, en los que toda la izquierda es “chavista”, toda la derecha

“entreguista” y todo centro pusilánime; en los que el conocimiento técnico y científico es descalificado en nombre de la experiencia práctica; en el que las noticias falsas, mentiras y exageraciones se han normalizado. Si todo es igual y nada es mejor, como en Cambalache, no debemos sorprendernos del resultado”.

El resultado de las elecciones legislativas deja pocas dudas sobre el estado calamitoso del sistema político y de partidos peruanos. En el parlamento habrá representados entre nueve y once partidos políticos. De modo que la búsqueda de gobernabilidad por el próximo presidente será complicada, aunque en este punto hay marcadas similitudes con Ecuador y otros países de la región.

Tras el resultado alcanzado en la primera vuelta, la teoría del “mal menor” vuelve a estar presente, aunque en esta ocasión no está nada claro dónde está ni quién lo encarna. Si bien teóricamente los dos candidatos se encuentran en las antípodas (conservadora y pro libre mercado una, ultra izquierdista y estatista el otro), la ecuación no es sencilla. En muchas cuestiones, especialmente las valóricas, hay grandes similitudes entre los dos.

Ambos rechazan el aborto, el matrimonio homosexual y la igualdad de género, y ambos proponen indultos indebidos, bien para Alberto Fujimori o bien para Antauro Humala. Para numerosos electores, la decisión será complicada y deberán optar entre quien evoca los viejos fantasmas del terrorismo (ha mostrado sus simpatías por el Movadef, próximo a Sendero Luminoso) y quien convoca a otros fantasmas, los de la corrupción fujimorista y la violación de los derechos humanos. Muchos volverán a las urnas, el voto es obligatorio, tapándose la nariz. Su resultado dependerá de diversos factores, y de momento (aún es pronto) hay encuestas para todos los gustos. Sin embargo, salvo un cambio radical del comportamiento ciudadano, la derrota de Castillo parece lo más probable.

En Bolivia, las expectativas del MAS, el partido de Evo Morales, de consolidar su poder territorial se vieron frustradas. Si bien todavía controla la mayor parte de los ayuntamientos, estos son mayoritariamente pequeños o medianos y rurales. Los mayores, especialmente en las capitales departamentales, hablan de una historia diferente. El domingo hubo segunda vuelta en cuatro de los nueve departamentos (provincias): La Paz, Tarija, Pando y Chuquisaca. En la primera vuelta el MAS se había impuesto en tres, Cochabamba, Oruro y Potosí; mientras Beni y Santa Cruz pasaron a la oposición. Esta vez ningún departamento cayó bajo control oficialista. Como reconoció Morales, el resultado “deja mucho que desear”.

Con independencia de quien alcance finalmente la presidencia peruana, el balance parcial del ya iniciado ciclo electoral 2021–2024 no puede ser más indeterminado. La incertidumbre sobre el futuro sigue marcando la agenda, dominada por el impacto de la pandemia y las necesidades económicas de la reconstrucción. Mientras tanto, los equilibrios regionales se mantienen, a la espera de los próximos resultados

PERÚ/¿LA HORA DE LOS CHOLOS?

Por Mariana Álvarez Orellana, Álvaro Verzi Rangel | 15/04/2021 | América Latina y Caribe
Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebelion.org/la-hora-de-los-cholos/>

El resultado de la primera vuelta electoral en Perú, que dejó para el balotaje al socialista Pedro Castillo y la ultraderechista Keiko Fujimori, puede sorprender, sobre todo cuando el escenario estaba marcado por la triple crisis: sanitaria, de corrupción y la política. Un escenario que conlleva hoy a la posibilidad del retorno del autoritarismo fascista y la corrupción fujimoristas.

En los últimos 50 años se fue organizando el país, que durante 350 años convivió como república de indios y república de blancos, como una república de cholos, que acceden a ciertos derechos pero no termina de igualarse con los blancos, que son quienes ejercen el poder y el control del universo simbólico del país. Los gustos, las modas, lo light, lo decente o políticamente correcto lo decide esta clase. Por supuesto en función de los cánones occidentales, de matriz eurocéntrica, señala Vicente Otta en **LA OTRA MIRADA**.

La izquierda peruana, que teóricamente es la llamada a dinamizar la subversión del dominio cultural eurocéntrico, que descalifica y hace escarnio de la milenaria historia y sus extraordinarias conquistas, en no pocas oportunidades comparte la mirada eurocéntrica y prejuiciosa contra nuestros pueblos y sus costumbres. Mira el Perú como vástago de la Lima criolla-señorial, añade.

Desde el Tío Frijolito hasta hoy

Por primera vez desde 1985, cuando Alfonso “Tío Frijolito” Barrantes era el líder de la Izquierda Unida, el progresismo peruano, dividido, asomó como alternativa de poder: la suma de votos de Castillo y Verónica Mendoza supra el 26%, mientras que Barrantes había logrado un 21% ante Alan García.

Algunos analistas recuerdan que entre 1990 y 2015 la izquierda peruana tuvo una línea electoral, pero no una línea política; renunció al trabajo político. El proceso social no se detuvo y se manifestó en las luchas de Conga, Bagua, Las Bambas y Tía María, mientras los partidos progresistas marchaban sin éxito por los diferentes procesos electorales.

Para Gustavo Espinoza, la división asoma ahora como expresión de dostendencias. La primera –personificada en Pedro Castillo– simboliza a “los de abajo”. Y la segunda, está compuesta por una amalgama de corte netamente electoral, que se fue desdibujando en la medida que iba retrocediendo ante el acoso de la reacción.

Verónica Mendoza, la candidata del progresismo, hizo una buena campaña, sacrificada y hasta heroica. Los temas centrales de sus propuestas fueron las políticas de igualdad de género, la legalización del aborto y el matrimonio igualitario. Y sufrió los ataques más duros de la derecha, los fake-news por las redes sociales y los medios de comunicación hegemónicos. La acorralaron, y la arrinconaron y, poco a poco, fue cediendo. Se reunió con empresarios para “dar garantías” a la inversión privada, dejó de hablar del Banco Central de Reserva y hasta tomó como ejemplo las recetas del Fondo Monetario Internacional

Castillo, dirigente del gremio de profesores, se hizo conocido en 2017 cuando encabezó una huelga de maestros que se prolongó por más de dos meses. Algunos recuerdan que el hoy izquierdista radical fue por casi dos décadas militante del partido del neoliberal expresidente Alejandro Toledo, ahora procesado por corrupción.

A diferencia de Verónica Mendoza y la coalición de izquierda que la candidata progresista encabeza, Castillo tiene posiciones conservadoras en los asuntos de género y rechaza esas propuestas, lo que puede haberlo favorecido frente a Mendoza en sectores populares y en las zonas andinas y rurales. En ello coincide con la derecha con la que competirá en segunda vuelta.

Los dos candidatos de la izquierda coinciden en la necesidad de cambiar el modelo neoliberal y la Constitución, pero mostraron diferencias respecto al caso de Venezuela. Mendoza al comienzo admitió que se trataba de “un régimen autoritario”, luego concedió que “es una dictadura”, y finalmente capituló y señaló: “yo estoy en contra de esa dictadura”.

Cuando a Castillole dijeron que Venezuela era una dictadura, respondió lacónicamente: “No”. Y cuando le pidieron que explicara su opinión, dijo dos cosas: tiene parlamento y hay oposición.

Es cierto que Verónica cargó con todo el peso de las agresiones del establishment. Le trucaron fotos con Abimael Guzmán para descalificarla, la calificaron de “terrorista”, pero la derecha no se metió –para nada con Castillo. Nolo atacó, no lo criticó, quizá lo desdenó. Para

la derecha el enemigo, era Verónica. Cuando quisieron golpearlo, ya era tarde. Marchaba primero en las encuestas que ni siquiera podían publicarse.

El socialista del sombrero de paja

Castillo, de 51 años, que irrumpió con fuerza recién al final de ésta, su primera campaña electoral, anda siempre con un sombrero de paja y un lápiz, plantea propuestas como el cierre del Congreso y acudió a votar montado en una yegua. En su plan de gobierno sostiene que “la corrupción es el nuevo terrorismo de Estado”.

Es maestro de primaria en la andina Cajamarca y ganó notoriedad nacional al dirigir una huelga de tres meses de docentes en 2017. Entonces lo acusaron de mantener nexos con el Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales (Movadef), brazo político del grupo Sendero Luminoso, algo que siempre ha negado. Inició su carrera política en 2005, con el partido Perú Posible, del expresidente Alejandro Toledo (2001-2006).

En 2017 saltó al movimiento Perú Libre, liderado por Vladimir Cerrón, un exgobernador regional que se proclama marxista y mariateguista y que integró la boleta de Castillo como vicepresidente, hasta que el Jurado Electoral Especial (JEE) declaró improcedente su solicitud al existir una sentencia vigente en su contra. Castillo dijo que Cerrón “ha sido condenado, no por corrupción, sino por la corrupción”.

Castillo figuró durante meses entre los rezagados de la campaña, pero su popularidad subió en las últimas semanas, impulsado por un sector de votantes de izquierda que no terminaron de aceptar a Verónica Mendoza.

Su discurso radical y populista plantea propuestas como un “Estado socialista”, una ley que “regule los medios de comunicación” y elevar del 3,5 al 10 % del producto interior bruto (PIB) el presupuesto educativo. Con ello garantizaría una mejor infraestructura, equipamiento, aumento de sueldo a los docentes y la creación del programa Perú Libre de Analfabetismo, que convocaría a 50.000 maestros jóvenes para erradicarlo.

También advirtió que el Congreso sería cerrado si no acepta una Asamblea Constituyente para sustituir la Constitución de 1993, surgida tras el “autogolpe” del expresidente Alberto Fujimori (1990-2000) y prometió la conformación de un nuevo Tribunal Constitucional elegido por el pueblo, en consulta popular, en lugar de por el Congreso, porque los magistrados “están defendiendo una Constitución que ha terminado con todos los derechos y con el saqueo del país”.

Sus propuestas le sirvieron para cautivar al interior rural andino del Perú, en donde su dominio fue abrumador según las cifras de la votación. En la mano lleva siempre un lápiz gigante, símbolo de su profesión y logotipo del partido que representa.

El peligro fascista

Una semana antes de las elecciones, el Centro de Estudios Democracia, Independencia y Soberanía (CEDIS) había señalado que el peligro es el fascismo, que con inusitada desfachatez, se levanta como “la alternativa democrática” para “salvar al Perú del extremismo”.

Y su abanderada será Keiko Fujimori, que sueña con nuclear a toda la derecha y hacerse del poder para restaurar el régimen neonazi de Alberto Fujimori en lo que se dio en llamar “La década dantesca”. Hete aquí que la suma de los votos de la derecha, sumados los de Keiko, Hernando de Soto y López Aliaga, llegan al 36%.

En cambio, la gran alianza anti fujimorista que la realidad le impone al país se debiera situar en un 44% sumando los porcentajes de Castillo, Mendoza, Lezcano y Forsyth. La hija del encarcelado exdictador Alberto Fujimori está ante la alternativa de perder y tener que sentarse ante los tribunales para responder por cargos de lavado de dinero y enfrentarse a una posible condena de 30 años, que es lo que ha pedido la fiscalía en el proceso judicial en su contra, o ganar las elecciones y cambiar el banquillo de los acusados por el sillón presidencial. Para cerrarle el paso a Keiko, en 2016 la izquierda votó por Pedro Pablo Kuczynski. Hoy, no tendrán otro camino, sino cerrar filas con Pedro Castillo. No hay rutas intermedias. Habrá

quienes prefieran votar en blanco, o simplemente no votar, lo que solo puede beneficiar al fascismo. La derecha cerrará filas con Keiko aunque vomite más tarde.

El avance de la república chola

La pandemia parece haberse convertido en plebiscito del modelo neoliberal, ante la absoluta orfandad del Estado que mercantilizó las urgencias de la población en salud, educación, vivienda, seguridad. Los millones de pobres carecen de recursos para adquirirlo, por eso sobre ellos se abate la muerte y miseria y caen como moscas.

Lo que existe en un marcado desencuentro entre izquierda y mundo popular; se transita por carriles diferentes. Aunque parecen ir en la misma dirección se camina a lugares diferentes. La construcción del Perú de todas las sangres, del Estado Pluricultural y Descentralizado, sigue siendo una gran obra en busca de autor, dice Otta al hablar del avance de la República chola en el Bicentenario del Perú.

No cabe dudas que la campaña contra Castillo será brutal, por los medios hegemónicos gráficos y audiovisuales que monopoliza la derecha, por las redes sociales, lo acusarán de terrorista, de senderista, de recibir dineros de las inexistentes guerrillas, le inventarán fotos y “evidencias” de las perversiones más siniestras, falsificarán documentos. Todo en la campaña de terror para impedir “el peligro rojo”.

Mariana Álvarez Orellana es antropóloga, docente e investigadora peruana, analista asociada al CLAE. Álvaro Verzi Rangel es sociólogo venezolano, codirector del Observatorio en Comunicación y Democracia, analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

RUBÉN ARMENDÁRIZ - CLAE

ESTADOS UNIDOS ADVIERTE A LA ARGENTINA SOBRE SUS RELACIONES CON RUSIA Y CHINA

<http://www.surysur.net/estados-unidos-advier-te-a-la-argentina-sobre-sus-relaciones-con-rusia-y-china/>

El principal asesor de la Casa Blanca para el Hemisferio Occidental en materia de seguridad, Juan González, alertó en Buenos Aires sobre la estrategia que mantienen Rusia y China respecto de la venta y distribución de vacunas al mundo y advirtió que sólo Estados Unidos cuenta con un plan global de recuperación pospandemia.

La salida argentina del Grupo de Lima, la incursión de un submarino nuclear estadounidense en aguas del Atlántico Sur, el creciente belicismo del gobierno conservador del Reino Unido en las Islas Malvinas, y la reciente visita del jefe del Comando Sur de Estados Unidos, almirante Craig Faller, sirvieron de marco de una ofensiva que algunos analistas consideraron como una presión de Washington para exigir una rectificación del rumbo del gobierno de Alberto Fernández.

Tras atacar permanentemente las relaciones del gobierno argentino con Rusia y China, González, de origen colombiano, aseguró que ese eventual programa estadounidense tendrá entre sus prioridades a América Latina y se concretará luego de que la administración Biden pueda controlar el virus en su territorio.

“Nosotros no vamos a culpar al gobierno argentino por conseguir vacunas para vacunar a su población (...) Lo que se llama como mercantilismo de vacunas por parte de Rusia y China es para ellos una iniciativa para avanzar en influencia, pero es muy poco y no están organizando una respuesta global a la pandemia que nosotros haremos de acuerdo a normas internacionales”, concluyó.

El canciller Felipe Solá recibió a González, y a la Subsecretaria interina para Asuntos del Hemisferio Occidental del Departamento de Estado, Julie Chung, luego del almuerzo de trabajo que, de manera virtual, mantuvieron con el presidente Alberto Fernández.

“Se trató de una conversación prolongada y muy interesante, donde se habló de la posibilidad de que Estados Unidos nos libere vacunas que estén stockeadas allí, y que Argentina necesita con urgencia”, dijo Solá tras la reunión. Con respecto a los temas referentes a la deuda externa, González dijo que el Fondo Monetario Internacional (FMI) debe poner sobre la balanza “una de las peores pandemias que ha sufrido este mundo y la peor crisis económica de los últimos 100 años”.

“El Fondo Monetario de 2002 no puede ser el de hoy”. Pero enseguida condicionó el apoyo estadounidense en las negociaciones con el FMI a “las normas que queremos defender ante China”. Esas, dijo, “se van a poder ajustar y responder a la crisis actual. Y esa es la conversación que queremos tener”, señaló. Y siguió apretando clavijas: subrayó la importancia de que la Argentina tome sus propias decisiones y elija los socios que considere, teniendo en cuenta que es un país “soberano”.

Y también señaló que la visita no se proponía vetar partners sino que tenía como propósito “trabajar como aliados en materia de Derechos Humanos, cambio climático, en las Naciones Unidas... en una agenda amplia”. Y, si Argentina dejaba su política soberana y se avenía a las presiones de Washington, entonces, quizá, lo ayudaría en las negociaciones con los acreedores externos.

Y, en seguida volvió a atacar a China y habló del “genocidio” contra las minorías uigures en la región de Xinjiang y a la intención que Xi Jinping y el Partido Comunista Chino (PCC) de expandir su dominio por medio de actores tecnológicos como Huawei y su tendido de su red 5G. “La preocupación nuestra es que Huawei es más que una compañía (...) tiene afiliación con el gobierno chino.

La expansión de Huawei en la región es algo que tiene implicaciones en términos de inteligencia china pero también de presión que puede usar China. Entonces nosotros sentimos que tenemos que comunicar esas preocupaciones”.

González dijo que Argentina “tendrá sus razones de por qué salieron del Grupo de Lima. Si ellos tienen la posibilidad de hablar con el régimen de Maduro da la oportunidad a ellos de comunicar mensajes directos sobre qué se debe esperar. Eso para nosotros es una oportunidad porque en este momento no estamos hablando con Maduro. Hay mensajes que a veces son mejores que lleguen de un líder regional como Argentina a que vengan de nosotros”, dijo el consejero de Biden.

Y respecto al acercamiento con países como Bolivia y su presidente Luis Arce afirmó que, a veces, hay mensajes que son mejor que provengan de líderes regionales, como Argentina, a que vengan de nosotros, por lo que vemos de manera muy positiva las relaciones que

Argentina tiene con Bolivia y con Cuba, para poder tener conversaciones muy francas para resolver los temas que tenemos que resolver como región.

Consultado sobre si existía una “doble vara” respecto al trato dado a Colombia a diferencia de las políticas contra Venezuela, González dijo que “El tema de derechos humanos no es relativo en ninguna parte. Tuvimos una reunión privada con (el presidente Iván) Duque y hablamos de este tema”.

“Los dos estuvimos de acuerdo en que la muerte de un defensor de derechos humanos es demasiado y él reiteró su compromiso para hacer todo lo posible para defender a los activistas sociales y de derechos humanos (...) al fin y al cabo nosotros como Estados Unidos estamos apoyando a Colombia para combatir un nivel de inseguridad doméstica pero se tiene que hacer bajo un contexto de derechos humanos. Y esto aplica también a Venezuela”, dijo sin sonrojarse el funcionario estadounidense de origen colombiano.

“Argentina es un país soberano y ellos deciden qué está en su interés nacional. Nosotros no vinimos aquí a decirles qué queremos que hagan. En segundo lugar, la conversación con Argentina sobre China es parte de un contexto global que tenemos que entender en donde nosotros tenemos preocupaciones con elementos de las iniciativas chinas que, a veces, no son consistentes con las normas y valores que nosotros compartimos como aliados globales y regionales en nuestro compromiso a favor de la democracia”, señaló.

El Director Principal del Consejo Nacional de Seguridad para el Hemisferio Occidental indicó que las conversaciones con el sector privado –empresas transnacionales estadounidenses en especial- “se hacen para entender dónde hay oportunidades para la colaboración en el área económica con la Argentina. Somos los inversores más grandes en el sector privado y vemos grandes oportunidades”.

Para Estados Unidos, cualquier país que invierta en la seguridad y la prosperidad de la región está avanzando sobre los intereses con Estados Unidos. No es que no queremos a China, sino que queremos que ellos respeten ciertas normas y valores que todos compartimos”, añadió. González pone en claro que la administración Biden quiere atar a los países de la región a las políticas y estrategias de Washington. “Queremos hablar con los países de la región, empezando por Argentina, sobre cómo podemos establecer reglas de juego como región”.

*** PERIODISTA Y POLITÓLOGO, ASOCIADO AL CENTRO LATINOAMERICANO DE ANÁLISIS ESTRATÉGICO (CLAE, www.estrategia.la)**
clae

EL MUNDO

LA PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO EN EEUU SE CONVIERTE EN UN DESASTRE ECOLÓGICO MILLONARIO

<https://mundo.sputniknews.com/20210418/la-produccion-de-petroleo-en-eeuu-se-convierte-en-un-desastre-ecologico-millonario-111296343.html>

UN PRIMER PAÍS ESTUDIA PROHIBIR LA VENTA DE CIGARRILLOS A LAS PERSONAS NACIDAS DESPUÉS DE 2004 PARA CREAR UNA NACIÓN "LIBRE DE HUMO" - RT

Nueva Zelanda está estudiando una serie de medidas antitabaco que contemplan la prohibición de la venta de cigarrillos a las personas nacidas después de 2004 como parte de un plan para conseguir una nación "libre de humo" para 2025, informan medios locales.

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389555-primer-pais-estudia-crear-nacion-libre-humo>

EE.UU. DESPLIEGA EN ARABIA SAUDITA AVIONES DE COMBATE F-16 DE LA GUARDIA NACIONAL - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389578-eeuu-despliega-aviones-combate-arabia>

EE.UU. Y JAPÓN EXHIBEN SU ALIANZA ANTE LOS "DESAFÍOS" DE CHINA

Biden y Suga se reúnen en la Casa Blanca y muestran su determinación para hacer un frente común ante el gigante asiático.

<https://www.dw.com/es/eeuu-y-japón-exhiben-su-alianza-ante-los-desafíos-de-china/a-57234642>

BIDEN BUSCA UN FRENTE UNIDO CON JAPÓN CONTRA CHINA Y PEKÍN LES ADVIERTE CONTRA LA "COLUSIÓN" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389605-biden-reunirse-suga-japon-china>

EE.UU.: JOE BIDEN MANTIENE CIFRAS DE REFUGIO DE DONALD TRUMP

El mandatario había prometido recibir hasta 60.000 personas refugiadas, pero va a mantener la cuota históricamente baja que fue establecida por su predecesor.

<https://www.dw.com/es/eeuu-joe-biden-mantiene-cifras-de-refugio-de-donald-trump/a-57234635>

Es el camino que debemos recorrer en América Latina, principalmente en las universidades con nuevas carreras

ESPAÑA/EL GOBIERNO IDENTIFICA SEIS GRANDES PLANES ESTRATÉGICOS PARA LA ECONOMÍA

El hidrógeno de origen verde, la industria aeroespacial, la agricultura sostenible y eficiente, el uso del español en la inteligencia artificial y un sistema nacional de salud puntero.

https://elpais.com/economia/2021-04-15/el-gobierno-identifica-seis-grandes-planestrategicos-para-la-economia.html?sma=newsletter_diaria_manana20210415m

ENTORNOS LABORALES PRECARIOS, PÉSIMOS E INSEGUROS: LOS PROBLEMAS EN EL MUNDO DEL TRABAJO CONTINUÁN

<https://info.nodo50.org/Entornos-laborales-precarios-pesimos-e-inseguros-Los-problemas-en-el-mundo-del.html>

BLOOMBERG: EEUU PLANEA EXPULSAR A 10 DIPLOMÁTICOS RUSOS

<https://mundo.sputniknews.com/20210415/bloomberg-eeuu-planea-expulsar-a-10-diplomaticos-rusos-1111191557.html>

LOS PAÍSES DE LA UE RESTRINGEN EL USO DEL PASAPORTE DE VACUNACIÓN

El pasaporte de vacunación está perdiendo la categoría de documento de viaje y quedándose en un certificado que pruebe que el poseedor está vacunado, ha pasado un test de la covid o dispone de anticuerpos de la enfermedad, pero sin que ello le garantice automáticamente el derecho a cruzar fronteras.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20210414/6755896/pasaporte-europeo-vacunacion-covid-coronavirus-no-garantizara-movilidad-total-entre-paises.html>

EUROPA FÍA A PFIZER SU PRESTIGIO PARA DESENCALLAR EL PLAN DE VACUNACIÓN

<https://www.lavanguardia.com/vida/20210415/6800673/europa-vacunas-pfizer-plan-vacunacion-espana.htm>

VICECANCILLER RUSO: "SI NOS CIERRAN EL SWIFT, UTILIZAREMOS OTROS SISTEMAS"

<https://mundo.sputniknews.com/20210414/vicecanciller-si-a-rusia-la-desconectan-del-swift-utilizara-otros-sistemas-1111143518.html>

PEKÍN ACUSA A EE.UU. DE FABRICAR MENTIRAS SOBRE CHINA Y DE REPETIRLAS "MIL VECES" PARA OCULTAR SUS "CRÍMENES" - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389265-opresion-musulmanes-china-crmenes-eeuu>

¿"GUERRA COGNITIVA"? LA INUSUAL FOTO DE DOS MARINOS DE EE.UU. 'REVUELVE LAS AGUAS' DEL MAR DE LA CHINA MERIDIONAL - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389321-china-guerra-cognitiva-foto-armada-eeuu>

EL IMPERIO PASA REVISTA: EL JEFE DEL COMANDO SUR VISITÓ BUENOS AIRES

Por REDCOM Publicado el 13 Abr, 2021

Una visita que ha pasado bastante inadvertida en la Argentina es la del almirante **Craig Faller, Jefe del Comando Sur de Estados Unidos**, entre el 7 y 8 de abril y proveniente del Uruguay. Quizás en otro momento su presencia hubiera revestido «mayor atención», pero es que Argentina transita por el peor tramo de la pandemia. Mientras los medios de comunicación hacen foco en la pandemia y sus consecuencias, los representantes del poder real vienen a controlar que se sigan los lineamientos de la casa matriz de dominación. <https://kaosenlared.net/el-imperio-pasa-revista-el-jefe-del-comando-sur-visito-buenos-aires/>

IRÁN COMENZARÁ A ENRIQUECER URANIO AL 60 % - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389271-iran-comenzar-enriquecer-uranio>

RUSIA RECOMIENDA A EEUU MANTENERSE LO MÁS LEJOS POSIBLE DE SUS COSTAS EN EL MAR NEGRO

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/rusia-recomienda-a-eeuu-mantenerse-lo-mas-lejos-posible-de-sus-costas-en-el-mar-negro-1111099119.html>

LA OTAN LE EXIGIÓ A RUSIA QUE CESE LA CONCENTRACIÓN DE TROPAS EN LA FRONTERA CON UCRANIA - INFOBAE

<https://www.infobae.com/america/mundo/2021/04/13/la-otan-le-exigio-a-rusia-que-cese-la-acumulacion-de-tropas-en-la-frontera-con-ucrania/>

CHINA INSTA A EE.UU. A "NO JUGAR CON FUEGO" SOBRE EL TEMA DE TAIWÁN - RT

<https://actualidad.rt.com/actualidad/389237-china-eeuu-jugar-fuego-taiwan>



EL MARXISMO EN LA PRÁCTICA: POR UN DIÁLOGO ENTRE LUXEMBURG Y GRAMSCI

COMENTARIO SOBRE EL LIBRO ROSA LUXEMBURG, ANTONIO GRAMSCI ACTUELS, DE MARIE-CLAIRE CALOZ TSCHOPP, ANTOINE CHOLLET Y ROMAIN FELLI (ÉD.), PARÍS, KIMÉ, 2018, 391 P.

Por Yohann Douet Publicado el 12 Abr, 2021

<https://kaosenlared.net/el-marxismo-en-la-practica-por-un-dialogo-entre-luxemburg-y-gramsci/>

Comentario sobre el libro ROSA LUXEMBURG, ANTONIO GRAMSCI ACTUELS, de Marie-Claire Caloz Tschopp, Antoine Chollet y Romain Felli (éd.), París, Kimé, 2018, 391 p.

Rosa Luxemburg y Antonio Gramsci tienen mucho en común ¹. Desde un punto de vista histórico, una y otro participaron en la fundación de sendos partidos comunistas, en Alemania y en Italia, respectivamente, y fueron figuras tutelares de los mismos, tanto por su vida, que fue heroica, como por su muerte a manos de la represión burguesa y fascista. Desde un punto de vista teórico, representan un marxismo abierto y creativo, pero también vinculado de un modo intrínseco con la lucha de clases, por lo que no encajan en lo que Perry Anderson llamó MARXISMO OCCIDENTAL ², o sea, un marxismo innovador teóricamente, pero ajeno a la praxis política. Por el hecho de que tengan mucho en común resulta particularmente interesante confrontar sus pensamientos y determinar claramente qué les opone.

La obra dirigida por Marie-Claire Caloz-Tschopp, Antoine Chollet y Romain Felli, ROSA LUXEMBURG, ANTONIO GRAMSCI ACTUELS, retoma un conjunto de textos dedicados al pensamiento teórico revolucionario de las dos figuras. Se presenta a modo de homenaje a André Tosel, autor de una obra cuya importancia para los estudios gramscianos, y para el pensamiento marxista en general, no es posible sobrestimar ³ y que murió en marzo de 2017. El libro tiene su origen en un seminario organizado por Caloz-Tschopp y Tosel, y las contribuciones recogidas son demasiado numerosas y diferentes para poder resumirlas. En este artículo exploraré tres grandes ejes en torno a los cuales podemos establecer una comparación entre Luxemburg y Gramsci, y que aparecen en gran parte de los textos del volumen: la historia del capitalismo y de las sociedades burguesas; la estrategia revolucionaria; el método teórico.

Sobre las transformaciones históricas del capitalismo: imperialismo y hegemonía

Para designar sus contribuciones teóricas, Tosel habla del DESCUBRIMIENTO realizado por Luxemburg y de la PERLA que hallamos en Gramsci. Luxemburg descubrió, en su gran obra de economía política, LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL (1913), que la reproducción del capitalismo solo es posible “si el capitalismo encuentra fuera de su propio ámbito sociedades no capitalistas susceptibles de entrar en el circuito” de acumulación. El capitalismo requiere fuentes de materias primas, una fuerza de trabajo y una demanda económica procedentes de espacios no capitalistas, razón por la cual el imperialismo es una consecuencia necesaria del capitalismo. Para reproducirse tiene que extenderse, es decir, ensanchar cada vez más su espacio apropiándose de nuevos territorios y nuevas poblaciones. La acumulación primitiva no es un

acto original, tiene que reiterarse continuamente. Por tanto, cabe esperar, una vez subsumido el mundo entero por la lógica capitalista, una crisis devastadora ^{4/}. La violencia imperialista se desencadenará entonces también en las metrópolis de los centros capitalistas.

Esto es lo que Caloz-Tschopp denomina EFECTO BUMERÁN. El mundo se sumirá en su totalidad a la barbarie, a menos que venza la revolución. Esta idea, que Luxemburg formuló en 1915 con la célebre expresión “socialismo o recaída en la barbarie” ^{5/}, apareció en sus escritos a partir de finales de la década de 1890 ^{6/}. El EFECTO BUMERÁN, por cierto, no es una simple previsión histórica: ya opera en la época en que escribe Luxemburg, cuando el imperialismo genera sus efectos catastróficos en la misma Europa, como demuestra la primera guerra mundial. En realidad, como recuerda Caloz-Tschopp, para Luxemburg la CATÁSTROFE es el MODO DE EXISTENCIA del capitalismo. Así, Luxemburg escribe:

El rasgo característico del imperialismo como lucha competitiva suprema por la hegemonía mundial capitalista no estriba únicamente en la energía y la universalidad de la expansión –signo específico de que el ciclo de la evolución comienza a cerrarse–, sino en el hecho de que la lucha decisiva por la expansión rebota de las regiones que fueron objeto de la codicia hacia las metrópolis. De este modo, el imperialismo retrotrae la catástrofe, como modo de existencia, de la periferia de su campo de acción a su punto de partida. Después de librar durante cuatro siglos la existencia y la civilización de todos los pueblos no capitalistas de Asia, África, América y Australia a incesantes convulsiones y al declive generalizado, la expansión capitalista precipita hoy los pueblos civilizados de la propia Europa a una sucesión de catástrofes cuyo resultado final no puede ser más que la ruina de la civilización o el advenimiento de la producción socialista ^{7/}.

La PERLA que descubre Tosel en Gramsci también tiene que ver con las transformaciones históricas del capitalismo, pero en términos muy diferentes. Se trata del PRINCIPIO DE ASIMILACIÓN, asociado a la política hegemónica de la burguesía y sus metamorfosis. Para Tosel, este principio define la modernidad como tal: en el seno de las sociedades europeas, la dinámica de la lucha de clases ha permitido, hasta cierto punto, destruir la lógica social rígida y tradicional que prevalecía hasta entonces. Las antiguas clases dominantes eran CONSERVADORAS y se veían a sí mismas como “castas cerradas” ^{8/}. A la inversa, al comienzo de su periodo de dominación y hegemonía –en particular después de 1789, pues Gramsci considera que la Revolución francesa fue EL PIVOTE de la historia moderna, como dice Tosel–, “la clase burguesa de autodefine como un organismo en continuo movimiento, capaz de absorber, asimilando a su nivel cultural y económico, a toda la sociedad” ^{9/}.

Sin embargo, en un momento determinado –la fecha de 1871, la de la Comuna, puede servir de marca simbólica de esta inflexión ^{10/}–, “se produce un parón”, debido a que “la clase burguesa está SATURADA: no solo no se amplía, sino que se desagrega; no solo no asimila a nuevos elementos, sino que pierde una parte de sí misma”. Las clases subalternas tienden a desarrollar su actividad y a ensanchar su margen de participación, pero las clases dominantes no pueden aceptarlo. Por esta razón, recurren a la fuerza del Estado para reprimir las luchas de las clases subalternas por su emancipación o emplean nuevas “formas de asimilación”, es decir, formas de asimilación “falsas” o “perversas”, en la medida en que su propósito es que las clases subalternas se vuelvan pasivas. Desde luego, pueden combinar estas dos estrategias, cosa que hacen la mayoría de las veces.

La nueva vía emprendida por la burguesía para reproducir su dominación o, en otros términos, la nueva modalidad de su actividad hegemónica, es claramente diferente de la movilización de las fuerzas populares que habían practicado típicamente los jacobinos. Corresponde, como dice Gramsci, a una “revolución pasiva”: la clase dominante mantiene a las masas populares en la pasividad y emprende por su parte ciertas transformaciones sociales requeridas por la situación histórica (transformaciones requeridas en particular para que pueda mantener su dominación).

De este modo, el descubrimiento de Luxemburg y la perla de Gramsci nos proporcionan dos ideas muy distintas sobre la historia de las sociedades capitalistas modernas. Teniendo presentes estos elementos,

veamos ahora los planteamientos estratégicos y organizativos que una y otro abordaron de una manera original y específica.

Sobre la estrategia revolucionaria: las masas y el partido

Recordemos de entrada, a fin de evitar debates innecesarios, algunas cosas evidentes. Rosa Luxemburg y Antonio Gramsci desarrollaron el pensamiento revolucionario y fueron dirigentes del movimiento obrero. Pese a que esto a veces se olvida o se malinterpreta, el partido era, tanto para Luxemburg como para Gramsci, “el horizonte insuperable de su tiempo”, como dice Jean-Numa Ducange. Claro que Luxemburg discrepaba de la dirección del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) y de la Internacional en virtud de su internacionalismo incondicional (tanto antes como durante la guerra) y de la primacía que otorgaba a la actividad de las masas (por ejemplo, cuando defendió la estrategia de la huelga de masas durante el debate que siguió a la Revolución rusa de 1905, en particular en HUELGA DE MASAS, PARTIDO Y SINDICATOS, 1906).

Gramsci también criticó arduamente a la dirección del Partido Socialista Italiano (PSI, del que fue miembro hasta la fundación del PCI en enero de 1921), cuya burocratización y cuyo reformismo (a menudo no reconocido) fueron en su opinión la causa principal de la derrota de la clase obrera turinesa en el movimiento de los consejos del bienio rojo (1919-1920). Más tarde, después de 1926, pondrá en tela de juicio la línea sectaria de la Komintern en la medida en que representaba un obstáculo a una verdadera política de masas antifascista.

A la luz de su compromiso revolucionario y de sus marxismos antidogmáticos, vivos y abiertos, Frigga Haug –retomando una expresión de Peter Weiss– habla de una “línea Luxemburg-Gramsci” y la toma como hilo conductor de su estudio. Vista su gran sensibilidad ante la actividad autónoma de las masas subalternas, Michael Löwy puede escribir que, pese que solamente Gramsci utilice esta expresión, una y otro desarrollaron una “filosofía de la praxis”, en la que la categoría de praxis remite a “la unidad dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, la mediación por la que la clase en sí deviene clase para sí”.

Löwy observa que, mientras que para Lenin, “redactor del periódico ISKRA [Chispa], la chispa revolucionaria la aporta la vanguardia política organizada, desde fuera de las luchas espontáneas del proletariado”, para Luxemburg, “la chispa de la conciencia y de la voluntad revolucionarias se enciende en el combate, en la acción de masas”, si bien el partido prepara y desempeña un papel necesario en este proceso. Explica su concepción dialéctica del desarrollo de la conciencia de clase en su respuesta polémica a ¿QUÉ HACER?:

Tan solo en el transcurso de la lucha se recluta el ejército del proletariado y este toma conciencia de los objetivos de esta lucha. La organización, los progresos de la conciencia y el combate no son fases particulares, separadas en el tiempo y mecánicamente, como en el movimiento blanquista, sino, por el contrario, aspectos diversos de un único e idéntico proceso ¹¹.

En estas luchas, la clase se educa a sí misma: para referirse a este proceso, Luxemburg utiliza sobre todo la noción de SELBSTBETÄTIGUNG (actividad autónoma o autoactivación).

Si hubiera que situar a Gramsci –al menos al Gramsci de los CUADERNOS DE LA CÁRCEL– entre Lenin y Luxemburg, sin duda estaría más cerca del primero. Luxemburg contempla el partido ante todo como expresión orgánica de la clase, mientras que Gramsci, al igual que Lenin, insiste en la forma de organización específica que representa el partido. Presenta el partido como el “Príncipe moderno” que debe dirigir el proceso revolucionario, lo que significa que la formación de un verdadero Príncipe moderno es uno de los problemas que deben resolver los movimientos revolucionarios para que pueda triunfar la revolución. Como defiende Tosel en su segunda contribución al libro, Gramsci se esfuerza por establecer un “círculo virtuoso”,

de pedagogía recíproca, entre la espontaneidad y el “sentimiento” de las masas por un lado, y la intelectualidad colectiva del partido, “intérprete de las relaciones sociales”, por otro.

De todos modos, aunque Gramsci fuera más lejos que Lenin en la teorización de la dialéctica entre espontaneidad y dirección consciente, se centra como este en el papel dirigente del partido. Por eso sus CUADERNOS DE LA CÁRCEL nos ofrecen reflexiones preciosas sobre las organizaciones y estrategias revolucionarias, pero tal vez no desarrollan suficientemente cuestiones fundamentales como las libertades políticas y la democracia socialista, contrariamente a Luxemburg. Este hecho, referido a los textos escritos por Gramsci en la cárcel, ha de matizarse si tenemos en cuenta sus escritos de la época de L'ORDINE NUOVO y del bienio rojo, donde dedicó profundas reflexiones a las formas de autoorganización y de la democracia concreta como los consejos obreros.

Sobre el método teórico: abstracciones y mediaciones

Las diferencias analíticas y estratégicas entre Luxemburg y Gramsci que se han evocado tienen que ver con la diferencia entre sus métodos teóricos. Como escribe Guido Liguori, en Luxemburg se puede discernir una manera de pensar abstracta (sin que esto sea peyorativo), que se traslada de inmediato a lo más general, ya se trate de los principios políticos más importantes o del nivel más fundamental de la realidad ^{12/}. Por el contrario, Gramsci se interesa más por las mediaciones y se detiene en situaciones sociohistóricas concretas.

Retomando los términos de Tosel, podemos decir que Luxemburg DESCUBRE la lógica económica del capitalismo imperialista que opera a escala mundial, mientras que la PERLA teórica de Gramsci (el principio de asimilación asociado a las nociones de hegemonía y de revolución pasiva) aporta ante todo un análisis político-ideológico a escala nacional, aunque afirmando asimismo que la estructura económica es fundamental. Así, con respecto a la escala pertinente del análisis y de la acción política, Gramsci escribe que “el desarrollo va en dirección al internacionalismo, pero el punto de partida es NACIONAL, y por tanto hay que partir de este nivel. Pero la perspectiva es internacional y no puede ser de otra manera” ^{13/}. Dicho de otro modo, el carácter internacional del proletariado no puede traducirse inmediatamente, sino que requiere – dialécticamente– mediaciones nacionales. Esta es la razón por la que el pensamiento de Gramsci es probablemente menos útil que el de Luxemburg para comprender la lógica imperialista en toda su pureza, pero más pertinente para comprender fenómenos concretos complejos, como la nación y el nacionalismo, el racismo o la espacialidad.

La oposición entre la estrategia política de Luxemburg y la de Gramsci también está relacionada con la cuestión de las mediaciones. Aunque Gramsci sea demasiado severo con Luxemburg y no hace justicia a la sutileza de su pensamiento, era consciente de esta diferencia entre sus visiones. Así, escribe que “Rosa”, a causa de “la clase del prejuicio ECONOMICISTA y espontaneísta que albergaba, despreció los elementos VOLUNTARISTAS y organizativos” en su análisis de la revolución de 1905. Según él, HUELGA DE MASAS, PARTIDO Y SINDICATOS es “una de las ilustraciones más destacadas de la teoría de la guerra de movimiento aplicada al arte político”:

El elemento económico inmediato (crisis, etc.) se considera el equivalente a la artillería de campaña que, en una guerra, abre una brecha de la defensa enemiga, una brecha suficiente para que las tropas propias puedan penetrar por ella y conseguir una ventaja definitiva (estratégica), o por lo menos un éxito importante en la perspectiva de la línea estratégica ^{14/}.

Desde el punto de vista de Gramsci, Luxemburg consideraría que los acontecimientos políticos eran una expresión casi directa de los factores económicos. Para él, hay que rechazar categóricamente esta visión, sobre todo en “Occidente”, es decir, en los países capitalistas avanzados. Y estima necesario examinar las mediaciones en juego: el movimiento revolucionario ha de librar una guerra de posición, esforzarse por construir organizaciones y partidos de masas –siendo el partido la mediación por excelencia– y combatir en el terreno político-ideológico, luchas y actividades que convergerán hacia la conquista de la hegemonía. Por

supuesto, el diagnóstico de Gramsci sobre el economicismo, el espontaneísmo y la huelga de masas en Luxemburg es demasiado unilateral y reduccionista. Pero vio claramente que el pensamiento de Luxemburg no se centra de entrada en las mediaciones políticas, mientras que según él la política debe concebirse precisamente como –para emplear una expresión de Daniel Bensaid– un “arte de las mediaciones”.

Por tanto, es más bien en Gramsci donde habrá que buscar las fuentes teóricas que nos permitan captar las dimensiones ideológico-culturales de la realidad histórica. Sus concepciones resultan útiles para comprender las transformaciones intelectuales y subjetivas asociadas al capitalismo contemporáneo. Del mismo modo, Tosel puede utilizar la noción de REVOLUCIÓN PASIVA para analizar el neoliberalismo: aplicando continuamente INNOVACIONES técnicas y organizativas, e instrumentalizando las demandas de autonomía de las clases subalternas, el neoliberalismo reconduce su pasividad. Por esta razón, los grupos subalternos necesitan, según él, una “revolución antipasiva” que les permita volver a ser activos.

La forma exacta de este proceso está por determinar, pero se sabe que construir organizaciones de masas asociadas a los grupos subalternos mediante un CÍRCULO VIRTUOSO es una de sus partes constitutivas; y se sabe que este PARTIDO AMPLIADO, capaz de librar una “lucha de clases ampliada” que ponga en juego la emancipación intelectual y democratización política articuladas con objetivos económicos, deberá estar muy atento a toda deriva autoritaria que recuerde a la de los partidos estalinizados del siglo XX.

Mientras que el tratamiento de las mediaciones en Gramsci explica el interés de su obra para nuestra época, la actualidad de Luxemburg es indisoluble de su modo de pensar abstracto. Así, ella estuvo en condiciones de formular con toda su agudeza una alternativa epocal como SOCIALISMO O BARBARIE, que adquiere una nueva pertinencia en nuestros días. Captó las contradicciones imperialistas del capitalismo mundial en toda su radicalidad y supo hacer justicia a la posibilidad de acontecimientos o procesos políticos imprevistos, no lineales y espontáneos, que expresan esas contradicciones. Por esta razón, su pensamiento puede ayudarnos a comprender explosiones inesperadas de la lucha de clases como las revoluciones árabes o –más allá de las diferencias entre las situaciones– el movimiento de los CHALECOS AMARILLOS.

En fin, la preocupación de Luxemburg por los principios políticos fundamentales la llevó a percibir plenamente el lazo existente entre democracia y socialismo. Al tiempo que saludó la Revolución de Octubre como un paso adelante en la lucha revolucionaria del proletariado, criticó el autoritarismo de las decisiones de los bolcheviques en la medida en que constituían obstáculos a la realización de una auténtica dictadura del proletariado. En marzo de 1918, refiriéndose a dichas decisiones, escribió un texto que merece citarse IN EXTENSO:

La vida socialista exige una completa transformación espiritual de las masas degradadas por siglos de dominio de la clase burguesa. Los instintos sociales en lugar de los egoístas, la iniciativa de las masas en lugar de la inercia, el idealismo que supera todo sufrimiento, etcétera. Nadie lo sabe mejor, lo describe de manera más penetrante, lo repite más firmemente que Lenin. Pero está completamente equivocado en los medios que utiliza. Los decretos, la fuerza dictatorial del supervisor de fábrica, los castigos draconianos, el dominio por el terror, todas estas cosas son solo paliativos. El único camino al renacimiento pasa por la escuela de la misma vida pública, por la democracia y opinión pública más ilimitadas y amplias. Es el terror lo que desmoraliza.

Cuando se elimina todo esto, ¿qué queda realmente? En lugar de los organismos representativos surgidos de elecciones populares generales, Lenin y Trotsky implantaron los soviets como única representación verdadera de las masas trabajadoras. Pero con la represión de la vida política en el conjunto del país, la vida de los soviets también se deteriorará cada vez más. Sin elecciones generales, sin una irrestricta libertad de prensa y reunión, sin una libre lucha de opiniones, la vida muere en toda institución pública, se torna una mera apariencia de vida, en la que solo queda la burocracia como elemento activo. Gradualmente se adormece la vida pública, dirigen y gobiernan unas pocas docenas de dirigentes partidarios de energía inagotable y experiencia ilimitada. Entre ellos, en realidad dirigen solo una docena de cabezas pensantes, y de vez en

cuando se invita a una élite de la clase obrera a reuniones donde deben aplaudir los discursos de los dirigentes, y aprobar por unanimidad las mociones propuestas —en el fondo, entonces, una camarilla—, una dictadura, por cierto, no la dictadura del proletariado, sino la de un grupo de políticos, es decir, una dictadura en el sentido burgués, en el sentido del gobierno de los jacobinos (¡la postergación del Congreso de los Soviets de periodos de tres meses a periodos de seis meses!) ¹⁵.

Conclusión

Este libro ofrece un amplio abanico de estudios sobre los pensamientos de Luxemburg y Gramsci, y las aproximaciones que pueden observarse entre sus planteamientos. Como hemos dicho, el libro tiene su origen en un seminario, y cada texto explora su propio tema, en función de su propia problemática. Esto implica necesariamente ciertas repeticiones y una escasa unidad entre las aportaciones al conjunto. De todos modos, cada contribución es en sí misma rigurosa y esclarecedora. Dado que nadie duda de la actualidad de las obras de Gramsci y de Luxemburg, no cabe sino esperar que el esfuerzo de confrontación iniciado con este libro tenga continuidad por parte de los autores y autoras que han aportado sus textos o por parte de otras personas, y que tal vez lo hagan de una manera más sistemática.

<http://www.contretemps.eu/marxisme-luxemburg-gramsci-imperialisme-hegemonie/>

Traducción: **viento sur**

Notas

^{1/} Doy las gracias a Ulysse Lojkin por sus sugerencias y sus críticas, que me han sido de gran utilidad.

^{2/} Perry Anderson, CONSIDERACIONES SOBRE EL MARXISMO OCCIDENTAL, Madrid, Siglo XXI, 2012.

^{3/} El año anterior a su fallecimiento, André Tosel publicó su obra cumbre sobre Gramsci: ÉTUDIER GRAMSCI. POUR UNE CRITIQUE CONTINUE DE LA RÉVOLUTION PASSIVE CAPITALISTE, París, Kimé, 2016. Es fruto de cerca de 50 años de reflexión sobre el pensamiento del revolucionario italiano.

^{4/} Por mucho que se utilice a menudo la idea de un COLAPSO (ZUSAMMENBRUCH) para describir la teoría de Luxemburg, esta concepción se desarrollará sobre todo después de su muerte, especialmente por Henryk Grossman: LA LOI DE L'ACCUMULATION ET DE L'EFFONDREMENT DU SYSTÈME CAPITALISTE (1929).

^{5/} Véase LA CRISIS DE LA SOCIALDEMOCRACIA, escrito en la cárcel en 1915 y publicado en 1916 con el seudónimo Junius. Michael Löwy escribe en su contribución al libro que “la consigna SOCIALISMO O BARBARIE [es] un punto de inflexión en la historia del pensamiento marxista” en la medida en que remite a una alternativa epocal y sugiere que la historia debe concebirse como un proceso parcialmente contingente. También es un punto de inflexión en el pensamiento de Luxemburg, pues antes de la primera guerra mundial, “paralelamente a [su] voluntarismo activista”, todavía era patente en sus escritos “el optimismo determinista (económico) de la teoría del ZUSAMMENBRUCH, del colapso del capitalismo, víctima de sus contradicciones” (Michael Löwy, L'ÉTINCELLE S'ALLUME DANS L'ACTION. LA PHILOSOPHIE DE LA PRAXIS DANS LA PENSÉE DE ROSA LUXEMBURG, p. 239).

^{6/} Por ejemplo, en su artículo VERSCHIEBUNGEN IN DER WELTPOLITIK (Cambios en la política mundial), publicado en el LEIPZIGER VOLKSZEITUNG el 13 de marzo de 1899, escribe explícitamente que el imperialismo estaba a punto de toparse con sus límites.

^{7/} Rosa Luxemburg, LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL (febrero de 1915) [traducción propia].

8/ Antonio Gramsci, CUADERNOS DE LA CÁRCEL, cuaderno n° 8.

9/ Ibid.

10/ Señalemos que se trata también de la fecha de conclusión de la unidad nacional alemana, después de la unidad nacional italiana en 1870; por supuesto, esta última era particularmente importante desde el punto de vista de Gramsci.

11/ Rosa Luxemburg, PROBLEMAS ORGANIZATIVOS DE LA SOCIALDEMOCRACIA (1904).

12/ Guido Liguori, “Luxemburg e Gramsci: convergenze e divergenze di due pensatori rivoluzionari”, CRITICA MARXISTA, 2020/1, p. 36.

13/ Antonio Gramsci, CUADERNOS DE LA CÁRCEL, op. cit., cuaderno n° 14, §68.

14/ Antonio Gramsci, CUADERNOS DE LA CÁRCEL, cuaderno n° 13, §24. Gramsci desarrolla a continuación su lectura de Luxemburg: en su pensamiento, el elemento económico inmediato “estaba concebido como un factor con un doble efecto: 1) abrir una brecha en la defensa del enemigo, después de haber sembrado en él la confusión y haberle hecho perder la confianza en sí mismo y en su porvenir; 2) organizar de manera fulminante las tropas propias, crear las estructuras, o por lo menos situar de manera fulminante las estructuras existentes (elaboradas hasta entonces por el proceso histórico general) en su puesto de encuadramiento de las tropas diseminadas; 3) crear de manera fulminante la concentración ideológica en torno a la identidad del objetivo a alcanzar. Se trataba ahí de una forma rígida de determinismo económico, agravado por la idea de que los efectos se producirían con extrema rapidez en el tiempo y en el espacio; ahí había también un misticismo histórico, la espera de una especie de fulguración milagrosa” (ibidem) [traducción propia].

15/ Rosa Luxemburg, LA REVOLUCIÓN RUSA, IV. La disolución de la asamblea constituyente.

vientosur.info/el-marxismo-en-la-practica-por-un-dialogo-entre-luxemburg-y-gramsci/

DE RAFAEL CORREA A GUILLERMO LASSO VÍA LENÍN MORENO

Por [Eric Toussaint](#) | 13/04/2021 | [Ecuador](#)

Fuentes: Jacobin América Latina

<https://rebellion.org/de-rafael-correa-a-guillermo-lasso-via-lenin-moreno/>

El resultado electoral de ayer es un día oscuro para el campo popular ecuatoriano. Si las organizaciones que llamaron al voto nulo hubieran convocado a votar por Arauz se podría haber derrotado a la derecha y presionado a Arauz para que tome en cuenta las demandas populares. El 11 de abril de 2021, en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, Guillermo Lasso, el candidato de la derecha, derrotó a Andrés Arauz, el candidato apoyado por Rafael Correa y parte de la izquierda. Lasso fue elegido gracias a la división de la izquierda, ya que una gran parte de ésta, que había perdido toda la confianza en Rafael Correa, pidió el voto nulo. Los votos del campo popular, que tuvo una clara mayoría en la primera vuelta de las elecciones de febrero de 2021, se dividieron y esto permitió que un exbanquero fuera elegido presidente. La situación es grave porque se ha perdido una oportunidad de romper con la política de Lenin Moreno. Lasso, aunque crítico con las posiciones de Lenin Moreno, va a continuar con la política neoliberal, la sumisión a los intereses privados, especialmente a la poderosa banca ecuatoriana, y a la superpotencia norteamericana. ¿Cómo es posible que una parte importante de los votos del campo popular no haya ido a Andrés Arauz para evitar la elección de Guillermo Lasso? Esto se explica por el rechazo a las

políticas de Rafael Correa, sobre todo a partir de 2011, por una parte de la izquierda, especialmente en la CONAIE, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador y el FUT, Frente Unitario de Trabajadores.

La elección de Lasso como presidente abre una nueva etapa en la aplicación de una política aún más favorable al gran capital ecuatoriano, a las multinacionales extranjeras, a la alianza entre los presidentes de derecha en América Latina y a la continuación e incluso el fortalecimiento del dominio estadounidense en el continente. El resultado electoral del 11 de abril de 2021 es un día oscuro para el campo popular. Para entender cómo una parte importante del campo popular se negó a pedir el voto a favor de Arauz para derrotar a Lasso, es necesario analizar las políticas seguidas por Rafael Correa tras ser reelecto presidente en 2010.

Recordatorio de la política de Rafael Correa de 2007 a 2010

[Empecemos por recordar la presidencia de Rafael Correa de 2007 a 2010.](#) Ecuador ofreció un ejemplo de un gobierno que tomó la decisión soberana de investigar el proceso de la deuda para identificar las deudas ilegítimas y luego suspender el pago. La suspensión del pago de una gran parte de la deuda comercial, seguida de su recompra a menor coste, demuestra que el gobierno no se limitó a los discursos de denuncia. En 2009, el gobierno reestructuró unilateralmente parte de su deuda externa y obtuvo una victoria contra sus acreedores privados, principalmente los bancos de EEUU. En 2007, el gobierno de Ecuador al inicio de la presidencia de Rafael Correa entró en conflicto con el Banco Mundial. Entre 2007 y 2010, se pusieron en práctica o se iniciaron una serie de importantes políticas positivas: se aprobó una nueva constitución de forma democrática que anunciaba importantes cambios que luego no se concretaron de forma genuina o profunda; se puso fin a la base militar estadounidense de Manta en la costa del Pacífico; se intentó crear un Banco del Sur con Argentina, Venezuela, Brasil, Bolivia, Uruguay y Paraguay; se abandonó el tribunal del Banco Mundial.

El cambio de Rafael Correa en 2011

El año 2011 marca, ciertamente, un cambio en la política del gobierno ecuatoriano en varios frentes, tanto en el social como en el ecológico, del comercio y de la deuda. Los conflictos entre el gobierno y una serie de movimientos sociales importantes como la CONAIE por una parte, el Frente Unitario de los Trabajadores, los sindicatos de la enseñanza, movimiento de mujeres, y el movimiento estudiantil, por otra, se fueron enconando. Por otro lado, Correa avanzó en las negociaciones comerciales con la UE en las que el presidente multiplicó las concesiones. En cuanto a la deuda, a partir de 2014, Ecuador recommenzó a aumentar progresivamente el recurso a los mercados financieros internacionales, sin olvidar, las deudas ya contraídas con China. En el ámbito ecológico, el gobierno de Correa abandonó, en 2013, el proyecto de la no explotación del petróleo en una parte muy sensible de la Amazonia.

El abandono de la Iniciativa Yasuní-ITT en 2013

La iniciativa Yasuní-ITT fue presentada por Rafael Correa en junio de 2007. Consistía en dejar bajo tierra el 20 % de las reservas de petróleo del país (cerca de 850 millones de barriles de petróleo), situadas en una región de megadiversidad, el parque nacional Yasuní, en el noreste de la Amazonia. Como lo explica Mathieu Le Quang:

Para compensar las pérdidas financieras por no explotar el yacimiento, el Estado ecuatoriano demandaba a los países del Norte una contribución financiera internacional equivalente a la mitad de lo que podría haber ganado con la explotación (3.600 millones de dólares a partir del precio del petróleo de 2007). Esa política ambiciosa, especialmente en sus objetivos de cambiar la matriz energética del país que, a pesar de que explota y exporta su petróleo, es también un importador de sus derivados y sigue siendo dependiente para la generación de electricidad.

Y prosigue:

En agosto de 2013, Rafael Correa, quien había sido reelegido en febrero por tercera vez presidente de Ecuador, con más del 57 % de los votos en primera vuelta, anunció el fin del proyecto. Justificó su decisión por la falta de firmeza, completamente real, de los compromisos tomados por los diferentes países para financiar la no-explotación del petróleo del Yasuní-ITT.

Fundamentalmente, durante la presidencia de Rafael Correa no hubo un inicio de abandono del modelo extractivista-exportador. Éste consiste en un conjunto de políticas que tiene por objeto extraer del subsuelo, o de la superficie del suelo, el máximo posible de bienes primarios (combustibles fósiles, minerales, maderas...) o de producir el máximo de productos agrícolas con el objetivo de exportarlos hacia el mercado mundial (en el caso de Ecuador, se trata de bananas,

azúcar, palma africana, flores, brócoli). En lo correspondiente a la producción de brócoli en Ecuador, [François Houtart escribió](#):

Vale la pena citar el estudio hecho en 2013 sobre la producción de brócolis en la región de Pujilí, en la provincia de Cotopaxi. El 97 % de la producción de brócolis se exporta hacia países, en su mayor parte capaces de producir brócolis (EEUU, UE, Japón), en función de ventajas comparativas bajos salarios, leyes ambientales menos exigentes. La empresa productiva acapara el agua, que (ya) no basta más para las comunidades vecinas; bombardea las nubes para evitar que los chaparrones caigan sobre los brócolis, sino en los alrededores. Se utilizan productos químicos, aún a menos de 200 metros de las habitaciones como lo exige la ley. Las aguas contaminadas corren en los ríos. La salud de los trabajadores está afectada (piel, pulmones, cánceres). Los contratos se hacen por semana, con un capataz que recibe el 10 % de los salarios, lo que permite evitar el seguro social. Horas extras a menudo no son pagadas. La empresa de procesamiento de los brócolis para la exportación trabaja 24 horas en tres turnos. No era excepcional que trabajadores sean obligados a hacer dos turnos seguidos. El sindicato está prohibido. Además las dos empresas, hoy en día fusionadas, tenían sus capitales, una en Panamá y la otra en las Antillas holandesas. A eso, hay que agregar la exportación de camarones de piscifactoría y de atún (pescado de forma industrial).

Este modelo origina numerosos efectos nefastos: destrucción del medio ambiente (minas a cielo abierto, deforestación, contaminación de los cursos de agua, salinización/envenenamiento/erosión de los suelos, reducción de la biodiversidad, emisión de gases de efecto invernadero...), destrucción de los medios naturales de vida de poblaciones completas (pueblos originarios y otros); agotamiento de los recursos naturales no renovables; dependencia con respecto a los mercados mundiales (bolsas de materias primas o de productos agrícolas) donde se determinan los precios de los productos de exportación; mantenimiento de salarios muy bajos para mantener competitividad; dependencia con respecto de las tecnologías desarrolladas por los países más industrializados; dependencia de los insumos (pesticidas, herbicidas, semillas transgénicas o no, abonos químicos...) producidos por algunas grandes compañías transnacionales (la mayor parte proveniente de los países más desarrollados); dependencia con respecto a la coyuntura económica y financiera internacional. François Houtart que siguió de cerca el proceso ecuatoriano y que apoyaba la política de Rafael Correa, no dejó de expresar sus críticas, que había comunicado al gobierno. Un poco antes de su fallecimiento en Quito, [escribió a propósito de la política agrícola](#):

Estas políticas son también a corto plazo. No tienen en cuenta los cambios naturales y sus efectos a largo plazo, la soberanía alimentaria, los derechos de los trabajadores, el origen de la pobreza rural. Se acentúa un modelo agro-exportador presentado como una meta, sin indicar las consecuencias. Y precisaba:

Como autores, nos hemos preguntado en nuestro informe, si era posible construir el socialismo del siglo XXI con el capitalismo del siglo XIX (...) Una vez más en la historia, es el campo y sus trabajadores los que pagan el precio de la modernización. Fue el caso del capitalismo europeo en el siglo XIX, de la Unión Soviética en los años 20 del siglo XX, de China, después de la Revolución comunista.

Rafael Correa y los movimientos sociales: una relación conflictiva

El gobierno de Rafael Correa tuvo grandes dificultades a la hora de tener en cuenta los aportes de un cierto número de organizaciones sociales de primer plano. La línea política de Correa y de la dirección de Alianza País, su movimiento político, consistió en confrontar lo más frecuentemente posible a la mayor organización indígena, la CONAIE, al mayor sindicato de la enseñanza -la Unión Nacional de Educadores, UNE-, al sindicato de la empresa Petroecuador (empresa petrolera nacional), y a un número considerable de organizaciones sociales, especialmente las organizaciones sindicales agrupadas en el FUT y el movimiento de mujeres. Hay que recordar que el FUT se mantuvo como el eje de la resistencia durante el gobierno de Correa. Todas esas organizaciones se vieron regularmente atacadas por el poder ejecutivo, que las acusaba de movilizarse sobre bases corporativistas con el fin de defender sus privilegios. Además, Rafael Correa no tuvo en cuenta la

reivindicación histórica, levantada principalmente por la CONAIE, de la integración del componente indígena en el proceso de la toma de decisiones sobre todas las grandes cuestiones que afectan a las líneas del gobierno. Por su parte, la CONAIE, [que luchaba para que los principios generales de la Constitución fueran transcritos en forma de ley](#), no dudó en enfrentarse a Correa. Varias veces, el gobierno trató de hacer aprobar medidas, pero sin organizar previamente un diálogo con las organizaciones de los sectores sociales afectados. Esa línea nos recuerda la política del gobierno de Lula en Brasil, cuando emprendió una reforma del sistema de jubilaciones de orientación neoliberal, en 2003. Lula llevó a cabo una campaña para esa reforma atacando las conquistas de los trabajadores de la función pública, presentados como privilegiados.

Entre los contenciosos más graves, que opusieron el poder ejecutivo a las organizaciones sociales ecuatorianas, está en primer lugar el proyecto de Ley sobre el agua, por una parte, y la política de apertura de Rafael Correa a las inversiones privadas extranjeras en la industria minera y del petróleo, por la otra. La economía ecuatoriana se basa, principalmente, en la renta del petróleo. No hay que olvidar que el petróleo representaba en el año 2008, el 22,2 % del PIB, el 63,1 % de las exportaciones y el 46 % del presupuesto general del Estado. Durante una asamblea extraordinaria celebrada los días 8 y 9 de septiembre de 2009, en Quito, [la CONAIE criticó fuertemente la política de Correa, a la que denunció como neoliberal y capitalista](#). La declaración de la CONAIE decía: «(se) exige al Estado y al gobierno que se nacionalicen los recursos naturales y que se ponga en marcha la auditoría de las concesiones petroleras, mineras, acuíferas, hidráulicas, telefónicas, radiofónicas, televisivas y de los servicios para el medio ambiente, la deuda exterior, la recaudación de impuestos y los recursos de la seguridad social», así como «la suspensión de todas las concesiones (extractivas, petroleras, forestales, acuíferas, hidroeléctricas y aquellas ligadas a la biodiversidad)».

Después del 30 de septiembre de 2009, la CONAIE pasó a la acción, organizando concentraciones y bloqueos de carreteras contra el proyecto de Ley sobre el agua. El presidente Correa reaccionó oponiéndose a las movilizaciones contra el gobierno y, en principio, a cualquier negociación, para luego levantar la sospecha sobre el movimiento indígena, afirmando que en su interior se había activado la derecha, y en particular el expresidente Lucio Gutiérrez. Finalmente, la CONAIE obtuvo una negociación pública al más alto nivel: de ese modo, 130 delegados indígenas fueron recibidos en la sede del gobierno por el presidente Correa y varios ministros y obtuvieron que el gobierno retrocediera en varios puntos, especialmente con la instauración de un diálogo permanente entre la CONAIE y el Ejecutivo, y con enmiendas en los proyectos de Ley sobre el agua y sobre las industrias extractivas.

Otro conflicto social también estalló cuando se produjo la movilización de los maestros contra el gobierno, bajo la égida de la UNE, el principal sindicato de la profesión (en el que el partido MPD – Movimiento popular democrático, brazo electoral del Partido comunista marxista-leninista de Ecuador – ejerce una influencia importante). En esa cuestión también, el conflicto finalmente terminó en un diálogo. En noviembre y diciembre de 2009 se desarrolló un tercer frente social con el movimiento de protesta en las universidades, contra un proyecto de reforma que tenía por fin, principalmente, reducir la autonomía universitaria, que es considerada en América Latina como un avance social irreversible y una garantía de independencia con respecto a los poderes políticos. Globalmente el gobierno de Rafael Correa rápidamente mostró sus serios límites cuando se trataba de definir una política que tuviera en cuenta el punto de vista de los movimientos sociales, sin enfrentamientos.

En 2010 y 2014, hubo importantes movilizaciones sociales contra la política del gobierno de Correa. Las reivindicaciones levantadas por las organizaciones que, en torno a la CONAIE, llamaron a la lucha en junio de 2014, explican mucho sobre la orientación del gobierno: resistencia a la extracción minera y petrolera, a la criminalización de la protesta social, un nuevo código de trabajo, otra política de energía y de agua, rechazo a la reforma de la Constitución que permitiría una reelección indefinida, rechazo de la firma de un Tratado de Libre Comercio con la Unión Europea, derechos de las comunidades indígenas y, en particular, el rechazo al cierre de las escuelas

comunitarias. A propósito de la voluntad del gobierno de Correa de cerrar las escuelas comunitarias, [François Houtart escribió en 2017:](#)

El plan de cerrar 18.000 escuelas comunitarias (nombradas “de la pobreza”) en favor de las «escuelas del milenio» (al principio de 2017: 71 construidas, 52 en construcción: y para el fin de 2017, 200 en funcionamiento) acentúa los problemas. Sin duda estos establecimientos del milenio están bien equipados, con maestros competentes, pero dentro de una filosofía en ruptura con la vida tradicional y con una apertura a una modernidad hoy en día puesta en duda por sus consecuencias sociales y ambientales. No responden tampoco fácilmente al principio constitucional de la educación bilingüe. Además, el sistema de transporte en varios casos no ha podido corresponder a las necesidades y obliga a alumnos a caminar horas por senderos en mal estado, provocando también una tasa elevada de absentismo

En diciembre de 2014, Rafael Correa quiso expulsar a la CONAIE de sus locales, [lo que llevó a numerosas organizaciones ecuatorianas y extranjeras a exigir al gobierno la renuncia a esa decisión](#). También aquí, el gobierno se echó atrás. A fines de 2017, el gobierno de Correa quiso retirar la personería jurídica a una organización ecologista de izquierda llamada Acción Ecológica. [Igualmente fue necesaria una ola de protestas nacionales e internacionales](#) para que finalmente las autoridades renunciaran a ese atentado a la libertad.

Conclusión sobre la presidencia de Rafael Correa

Desde el comienzo de su primer mandato, Rafael Correa compuso su gobierno teniendo cuidado de que coexistieran ministros de izquierda y ministros más o menos directamente ligados a diferentes sectores de la clase capitalista tradicional ecuatoriana, y eso lo llevó a arbitrajes perpetuos. Con el tiempo, Correa hizo cada vez más concesiones al gran capital ya sea nacional o internacional. A pesar de una retórica favorable al cambio del modelo productivo y al «socialismo del siglo XXI», en diez años de presidencia Correa no inició ninguna modificación profunda de la estructura económica del país, de las relaciones de propiedad y de las relaciones entre las clases sociales. Alberto Acosta, exministro de Energía en 2007, expresidente de la Asamblea Constituyente en 2008 y oponente de Rafael Correa desde 2010, [escribió con su colega John Cajas Guijarro que:](#)

La falta de una transformación estructural provoca que el Ecuador se mantenga como una economía capitalista atada a la exportación de materias primas y, por lo tanto, amarrada a un comportamiento CÍCLICO de larga duración vinculado a las demandas de acumulación del capital transnacional. Tal comportamiento cíclico de larga historia es originado por las contradicciones propias del capitalismo pero, a su vez, es altamente influenciado por la dependencia en la exportación masiva de productos primarios casi sin procesar (extractivismo). Es decir, la explotación capitalista –tanto de la fuerza de trabajo como de la Naturaleza– en función de las demandas internacionales, mantiene al Ecuador “encadenado” a un vaivén de animaciones y crisis económicas que se originan tanto interna como externamente.

Lenín Moreno o el retorno de la política neoliberal y la sumisión a los intereses de Washington

En 2017, al final del mandato presidencial de Rafael Correa, y en el momento en que le sucedió como presidente Lenín Moreno (candidato apoyado por Correa), la deuda superaba el nivel alcanzado diez años antes. Rápidamente Moreno llamó nuevamente al FMI. Eso provocó fuertes protestas populares en septiembre-octubre de 2017, que obligaron al [gobierno a capitular frente a las organizaciones populares y abandonar el decreto que provocó la revuelta](#).

También hay que recordar que el gobierno de Rafael Correa había ofrecido a Julian Assange asilo en la embajada ecuatoriana en Londres desde junio de 2012. Correa se resistió a las presiones de Gran Bretaña y Washington para que lo entregara. Lenin Moreno, que sucedió a Rafael Correa en 2017, cayó en la ignominia al entregar a Assange a la Justicia británica en abril de 2019 y despojarlo de la nacionalidad ecuatoriana que el gobierno de Correa le había concedido en 2017. En 2019, Lenin Moreno reconoció a Juan Guaidó como presidente de Venezuela al tiempo que Guaidó pedía una intervención armada de Estados Unidos para derrocar al gobierno del presidente electo Nicolas Maduro.

En 2020 Lenín Moreno hizo un nuevo acuerdo humillante para Ecuador con el FMI y en 2021 pretende aprobar una ley para que el Banco Central sea completamente independiente del gobierno y por lo tanto aún más servil a los intereses de la banca privada.

Su popularidad se redujo a la nada: en las últimas encuestas, Lenin Moreno tenía una aprobación de apenas el 4,8%. Los resultados de los candidatos apoyados por Moreno en las elecciones parlamentarias y en la primera vuelta de las presidenciales de febrero de 2021 no superaron el 3%.

El programa de Guillermo Lasso y la nueva etapa

La llegada de Rafael Correa a la presidencia de Ecuador en 2007 fue gracias a unas movilizaciones sociales que se sucedieron desde 1990 hasta 2005. Sin esas movilizaciones, las propuestas de Correa no hubieran tenido el apoyo que recibieron y no habría sido electo presidente.

Desgraciadamente después de un buen comienzo, Correa entró en conflicto con una parte importante de los movimientos sociales y optó por una modernización del capitalismo extractivista-exportador. Después, su sucesor Lenin Moreno rompió con Rafael Correa, y retornó a la política brutal del neoliberalismo. Esta política neoliberal de línea dura será desarrollada por Guillermo Lasso. Ha anunciado claramente que quiere bajar los impuestos a las empresas, que quiere atraer la inversión extranjera, que quiere dar aún más libertad a los banqueros, que quiere consolidar la política de apertura comercial entrando en la Alianza del Pacífico. Es probable que Guillermo Lasso intente integrar a dirigentes vinculados a Pachakutik y a la CONAIE de una u otra manera en su gobierno o administración. Si esto tiene éxito, la CONAIE y Pachakutik saldrán aún más divididos que en la víspera de la segunda vuelta electoral. Es fundamental para el futuro del campo popular oponerse radical y activamente al gobierno que formará Lasso.

Una vez más, serán las movilizaciones sociales las que podrán acabar con esas políticas y poner nuevamente en el orden del día las medidas de cambio estructural anticapitalista indispensables para la emancipación. La CONAIE y una serie de organizaciones sindicales, de asociaciones feministas, organizaciones políticas de izquierda, y de colectivos ecologistas elaboraron en octubre de 2019 una excelente propuesta alternativa a las políticas capitalistas, patriarcales y neoliberales, y debería constituir la base de un amplio programa de gobierno, [llamado Programa del Parlamento de los Pueblos](#). La cuestión del rechazo de las políticas del FMI, del Banco Mundial y de las deudas ilegítimas [volverá al centro de las batallas sociales y políticas](#). En un documento hecho público [en julio de 2020 por más de 180 organizaciones populares ecuatorianas](#), encontramos la siguiente reivindicación: «-suspensión del pago de la deuda externa y realización de una auditoría de la deuda externa acumulada desde 2014 hasta este día, así como un control ciudadano sobre la utilización de las deudas contraídas.»

Reflexiones finales sobre el voto del 11 de Abril 2021

Analicemos los datos que ofrece la jornada electoral de ayer.

Con el 98.84 % escrutado:

Arauz: 47.59%, que corresponde a: 4.100.283 votos.

Lasso: 52.4% que corresponde a 4.533.275 votos.

Votos nulos: 16.33% que corresponde a 1.715.279 votos.

Total de sufragantes: 10.501.517 votantes.

Ausentismo: 2.193.896 personas.

El voto nulo alcanzó en la primera vuelta el 9.5%, creció en un 6.83%.

En términos de votos:

Voto nulo febrero 2021: 1.013.395 votos

Voto nulo abril 2021: 1.715.279 votos.

Diferencia: +701.884 votos.

En términos generales, se puede atribuir una gran parte de esta diferencia del voto nulo a la campaña de Pachakutik, CONAIE, los movimientos sociales y las organizaciones de izquierda. Esto quiere decir que menos de la mitad de sus votantes optaron por el voto nulo. Hay que recordar que Yaku Pérez obtuvo en la primera vuelta el 19.39%, que equivale a 1.798.057 votos. Si suponemos que la mayoría de este voto corresponde a la votación de Pachakutik significa que el 39% de su votación optó por el voto nulo. En el caso de que, como es lo más probable, que haya otros sectores que votaron nulo, no sería aventurado señalar que el voto nulo que le corresponde a Pachakutik debe estar alrededor del 30% de su votación. Esto es, uno de cada tres votantes de Pachakutik optó por el voto nulo, que puede considerar su voto duro.

Desgraciadamente el 70% restante mayoritariamente fue a parar a Lasso, probablemente en rechazo al correísmo, por la larga historia de agresiones al movimiento popular, pero no deja de significar un voto a la derecha. También muestra la fragilidad de la votación por una nueva alternativa que escape de la polarización entre el correísmo y la derecha tradicional.

Esto también demuestra que si la CONAIE, Pachakutik y las demás organizaciones de izquierda que llamaron al voto nulo hubieran llamado a votar en contra de Lasso o hubieran llamado a votar a favor de Arauz, era muy posible derrotar a Lasso y presionar a Arauz para que tome en cuenta las demandas expresadas tanto [en el texto de la CONAIE de octubre de 2019](#) así como en la [propuesta del parlamento de los pueblos](#) de julio 2020. Documentos excelentes que se ubican a la izquierda del contenido de la campaña electoral de Yaku Pérez en el primer turno, así como [del programa de Andrés Arauz](#).

Fuente: <https://jacobinlat.com/2021/04/12/de-rafael-correa-a-guillermo-lasso-via-lenin-moreno/>

CHILE: CATÁSTROFE O REVOLUCIÓN

POR EL PORTEÑO

<https://elporteno.cl/chile-catastrofe-o-revolucion/>

Nos hemos acostumbrado, en la discusión política opositora a Piñera, a aceptar un conjunto de categorías que a fuerza de repetirse han comenzado a cristalizar como conceptos autónomos. Se nos habla del «CAMBIO DE CICLO», de que «LA CLASE POLÍTICA NO ENTIENDE ESTE CAMBIO» o que el propio Piñera «NO LO VIO VENIR», que «LA CALLE DICE AHORA OTRA COSA» y una interminable retahíla de lugares comunes que se sustentan en la idea de la novedad del momento político, en el cambio de paradigmas y un misterioso sismo epistemológico que habría transformado la crisis política que vivimos —no en el choque de intereses de clase— sino que en la aparición de un nuevo marco conceptual. Ante estos nuevos conceptos la propia idea del socialismo, de un gobierno de trabajadores o de la revolución habrían devenido en obsoletos. No trataremos de anatemizar tales categorías, sino que haremos un esfuerzo por comprenderlas desde una perspectiva de clase.

En cada proceso revolucionario las clases sociales construyen su propio lenguaje y estética, los mismos expresan la fortaleza y debilidades de las clases en pugna. Para los revolucionarios, el análisis de estas formulaciones forma parte del conocimiento de realidad que se pretende transformar y resulta por cierto fundamental para esclarecer la naturaleza y dinámica de las contradicciones de clase que sacuden a la revolución y le dan vida. Esto no para hacer pomposas elaboraciones teóricas, sino que para elaborar el programa, la teoría que empuje la lucha de los explotados por el poder. El levantamiento popular iniciado el 18 de Octubre en Chile no fue una excepción. La política oficial que día a día exudan los medios es parte sustancial del discurso del poder, burgués, patronal, un discurso uniforme que se orienta a anestesiar el conflicto político abierto y a reconducirlo. Nos detendremos en tres ideas que están presentes de forma regular en la discusión política: el CAMBIO DE CICLO, el «NO ENTENDER» y la voluntad de «LA CALLE». La concepción de «**cambio de ciclo**» proviene de la instalación del Consenso de Washington y es parte sustancial del discurso totalitario del neoliberalismo. Con él se pretende significar que la transformación que vemos en la realidad no obedece a un proceso revolucionario en el que se enfrentan explotados y explotadores, sino que al advenimiento de un nuevo orden, multifactorial, particularista, en el que se incorporan crecientemente actores sociales, sensibilidades, territorios e identidades que buscan su expresión autónoma. Para todos los sostenedores de esta categoría lo importante no es resolver tales conflictos en términos de transformación social, sino que «visibilizar» los mismos. Paradójicamente los nuevos conflictos enunciados no demandan más que su incorporación en el debate democrático, satisfaciéndose su identidad con el reconocimiento público. La demanda central de quienes sostienen el «CAMBIO DE CICLO» como rasgo definitorio del proceso político que vivimos en Chile se agota en el debate democrático formal.

El nuevo ciclo aludido ya no es una revolución —que se desdeña como algo obsoleto— sino que un nuevo espacio para ejercer la CIUDADANÍA, categoría aristocrática fundante de lo democrático burgués.

Este ESPACIO COMÚN presente con especial intensidad en la denominación de las organizaciones del FRENTE AMPLIO (COMUNES, COMÚN, CONVERGENCIA) coexiste al orden capitalista, lo legitima y lo sostiene. Los sostenedores del cambio de ciclo, en la realidad material, pretenden sacar el debate político como parte de la

revolución social y lo restringen a los términos institucionales de la democracia patronal, de la que son no sus defensores, sino que sus súbditos en términos de clase.

Coherente con lo expuesto, **el aludido cambio de ciclo debe ser entendido** y tal COMPRENSIÓN fijará los límites de la discusión democrática. Es habitual escuchar que Piñera, que su Gobierno, que la clase política, etc. **NO ENTIENDEN LO QUE OCURRE EN EL PAÍS**. Que ante el levantamiento popular de Octubre MIRARON PARA OTRO LADO, NO SUPIERON CÓMO RESPONDER Y SE QUEDARON PEGADOS EN CATEGORÍAS DEL PASADO. Esta recriminación cognitiva pretende soslayar nuevamente que lo que motoriza la crisis política son abiertos y concretos intereses de clase. La verdad es que los MATTE, LUKSIC, ANGELINI Y CÍA, los partidos políticos del régimen y el propio PIÑERA, comprenden perfectamente lo que ocurre en el país. Entienden que —abierto un proceso revolucionario— son sus intereses de clase, de minoría explotadora, los que están en juego y si declararon la guerra al pueblo gasearon, encarcelaron, mutilaron y asesinaron a los luchadores es porque comprendieron perfectamente lo que ocurría en el país. A su turno, los partidos del régimen el 15 de noviembre del 2019 con cabal comprensión de lo que ocurría en el país concurrieron a suscribir el Acuerdo por la Paz, con la explícita finalidad de acabar con las movilizaciones y legitimar el accionar represivo del Estado.

Por lo indicado, cuando en jerga progresista, opositora a Piñera, se sale con la idea de que el régimen no entiende, lo que se hace en la práctica no es sólo legitimar al régimen en su conjunto como interlocutor del proceso, sino que se abre la expectativa democrática de que mediante la persuasión y el diálogo social, los explotadores puedan comprender que explotan y masacran a la mayoría explotada e impresionados por su propia inmoralidad, desistan de su voluntad de clase dominante.

¿A dónde conducen el cambio de ciclo y el reclamo cognitivo? Bien. Conducen naturalmente a otra abstracción impotente: **la calle como sujeto social**. La calle que llegó para quedarse, que no compra el discurso de la élite y que empoderada se dispone a ejercer sus derechos. Convengamos, esta última idea no es tan mala, pareciera que con ella sus cultores pretenden tomar una posición en la barricada del conflicto social. Pero no da para tanto, porque la calle es un poco más que la opinión pública y un poco menos que la amalgama discursiva de la indignación popular. Es un fenómeno maleable, previsible, episódico y hasta clientelar. Carente de intereses propios, la calle aparece como representación de la impotencia de las masas, de su incapacidad para hablar con voz propia y de gobernar. la calle es un murmullo sordo y sin rostro que servirá para moralizar el debate democrático, pero jamás para reconocer en ella una base para la transformación revolucionaria de la sociedad. La calle hace perder popularidad, pero es incapaz de voltear un Gobierno.

Hemos hecho tan solo una somera revisión. Podríamos seguir con CARLITOS RUIZ y con GABRIEL SALAZAR, pero no queremos aburrirlos. El levantamiento popular del 18 de Octubre fue una Revolución, una Revolución protagonizada por la inmensa mayoría trabajadora y parados hoy donde estamos, en pandemia y esperando el desarrollo del calendario electoral, encontraremos una sola lección: es necesaria la enérgica dirección de un partido de los trabajadores.

LA CLASE OBRERA EN CHILE SE HA SACRIFICADO POR LA REVOLUCIÓN COMO NINGÚN OTRO SECTOR SOCIAL LO HA HECHO. Ha entregado en su historia miles muertos y desaparecidos, decenas de miles de torturados y mutilados, miles también de presos políticos. Ha inundado por millones plazas y avenidas. Se ha batido estoicamente frente al aparato militar de las FFEE y del Ejército. Pero también ha sido engañada y pretenden seguir haciéndolo, más que a otros sectores sociales. La burguesía —con sus intelectuales y nuevas organizaciones dentro del régimen— pareciera deslumbrar muchas veces con todos los colores del republicanismo, del radicalismo, del ciudadaníaismo, para cargar a los trabajadores con las cadenas del capitalismo. Por medio de sus convenciones constitucionales, académicos, intelectuales, abogados y periodistas, la burguesía ha planteado una gran cantidad de fórmulas democráticas, parlamentarias, autonomistas, que no son más que los grilletes con que ata los pies del trabajador e impide su avance. La clase trabajadora chilena con su heroico levantamiento de Octubre, puso de manifiesto que tiene fuerza de sobra para imponerse frente al régimen patronal. Que los trabajadores tienen coraje y valentía a raudales para imponerse en la calle, que saben organizarse, discutir y plantearse tareas de Gobierno. Porque las asambleas populares y cabildos dejaron en claro que el proceso de movilización arrasó en semanas con el rígido y por lo mismo frágil tinglado político burgués y que amenazados los intereses de la oligarquía, el conjunto de las instituciones del régimen se cuadraron con la represión y el crimen. Porque así como los trabajadores demostraron su vocación revolucionaria, los defensores del régimen en su conjunto: Carabineros, FFAA,

tribunales, Ministerio Público, partidos parlamentarios, Piñera y las grandes organizaciones patronales, tienen las manos manchadas con la sangre del pueblo explotado.

La agencia Forbes publicó hace un par de días que durante el último año, las grandes fortunas de Chile, que integra por supuesto Piñera, crecieron en un 70%. Esto mientras en el mismo período también un 70%, pero de la población trabajadora había caído en sus condiciones básicas vida alcanzando el desempleo estructural casi un tercio de la fuerza laboral. Durante este último año el catastrófico manejo sanitario del piñerismo, ha importado más de 30.000 muertos y una curva de contagio diario sobre los 9000 por día que hace prever que ingresamos a la mayor crisis sanitaria de nuestra historia. La crisis por cierto tiene un origen natural, la pandemia es un hecho de la naturaleza, pero las brutales medidas adoptadas son política patronal, decidida en los gabinetes, en La Moneda y enmarcada para preservar los intereses del gran capital. Lo que se hunde ante nuestros ojos es el régimen capitalista, el orden político creado para sostener la propiedad privada de los grandes medios de producción.

Vivimos una profunda crisis social, no en el lenguaje ni en la epistemología, es el hambre de millones, la explotación capitalista el combustible de esta crisis. Crisis que por supuesto aprovechan desde el poder para seguir amasando fortunas, crisis que son oportunidades para las minorías patronales, crisis que ponen al desnudo la incapacidad del régimen capitalista para abordar siquiera las acuciantes necesidades de la mayoría explotada. Esta crisis ha dado origen no a un cambio de ciclo, sino que a un profundo proceso revolucionario que aunque ha remitido en sus signos más elocuentes, no se ha cerrado. No se ha cerrado ni aún con el bombardeo electoral, ni con la miseria inaudita.

Este escenario es el que sólo pueden ocupar los trabajadores movilizados. Un escenario que obliga a superar a las viejas direcciones electoralistas de la izquierda reformista (PS, PC) y a los reformistas pequeñoburgueses de nuevo cuño (FRENTE AMPLIO) cuyo único horizonte son las elecciones en que se presentan como alternativa de administración del modelo. Debemos hacernos cargo del escenario electoral, por cierto, darle la espalda a tal fenómeno es hoy un suicidio. Sin embargo, la intervención en tal proceso ha de estar dominada por la necesidad de unificar al activismo que rompe con el reformismo, a la clase trabajadora y a potenciar la movilización en términos de quebrar la institucionalidad.

Esta semana terminó con fuertes rumores de un término anticipado del Gobierno de Piñera. La fuga de Ministros, la crisis con Carabineros y el despelote del Tribunal Constitucional, son elementos que contribuyen a acentuar la debilidad de un Gobierno títere de su propia crisis que se mantiene en pie gracias a los golpes escenificados con el Congreso y la mayoría parlamentaria del Acuerdo. Ni Desbordes apoya a Piñera. Esta precariedad del Gobierno debe ayudar a potenciar el reclamo de Fuera Piñera, dándole al mismo un sentido político más amplio que lo ligue al conjunto de los reclamos populares. Piñera y sus asesinos deben ser sometidos a juicio popular y llevados a la cárcel. La caída revolucionaria de Piñera sólo contribuirá al fortalecimiento de la lucha popular en tanto este reclamo se exprese como Huelga General y una Asamblea Constituyente asentada en los órganos de poder del movimiento. En este sentido el propio desarrollo de la crisis internacional agudizada por la pandemia del COVID-19, plantea la necesidad de articular las movilizaciones de los trabajadores a escala internacional.

Por lo mismo en nada debe preocuparnos qué esperpento ponen en la cartera del Trabajo si es Melero o Marcelo de Cachureos, da lo mismo. Tampoco resultará relevante si el Gobierno puede o no oponerse al tercer retiro de las AFP. La clave acá es no quién gobierna, sino qué clase social y desde qué organizaciones se ejerce el gobierno. Desde las filas de los trabajadores resulta prioritario orientarse a la formulación de instancias unitarias que persigan la movilización y que se hagan cargo de un plan de emergencia que enfrente la catástrofe humanitaria que se cierne sobre nuestra sociedad y a la cual sólo pueden dar respuesta los trabajadores. Porque para acabar con el hambre y la cesantía, para desarrollar de una política sanitaria integral, es necesario un Gobierno de Trabajadores. Este es el único Gobierno de Emergencia posible. Ni Jiles, ni Jadue, ni ninguna de las fórmulas electorales que se digitan desde el poder y el Acuerdo, serán capaces de hacerse cargo de las urgentes tareas democráticas y sociales que supone enfrentar la crisis en la que se hunde el país.

Categorías [EDITORIAL](#) Etiquetas [Acuerdo por la Paz](#), [Clase Política](#), [DDHH](#), [Gustavo Burgos Velásquez](#), [Socialismo](#), [transición](#) Navegación de entradas

[El auge del capitalismo y la productividad del trabajo](#)

[Brasil: ¿Qué sucedió realmente entre los generales y Bolsonaro?](#)

JORGE DANIEL PARRA: MEDIA SANCIÓN A LEY DE EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA ARGENTINA: ¿REIVINDICACIÓN DE LA “FILOSOFÍA” DEL BUEN VIVIR?

- por [OPLAS](#)

- abril 12, 2021

<https://oplas.org/sitio/2021/04/12/jorge-daniel-parra-media-sancion-a-ley-de-educacion-ambiental-en-la-argentina-reivindicacion-de-la-filosofia-del-buen-vivir/>

La alarmante situación del cambio climático en el mundo, la realidad del extractivismo (monocultivo, hidrocarburos y proyectos mineros) en Abya Yala y en la Argentina, metió presión para que el proyecto de Ley de Educación Ambiental (LEA) tuviera media sanción en la Cámara de Diputados de la Nación el 27 de marzo del 2021, después de más dos décadas de estar en la agenda de la política Argentina, hoy su aprobación está sujeta a la “voluntad” del Senado. Se espera también una media sanción para algunos de los 13 proyectos de Ley de los Humedales presentados, sin embargo el proyecto de Ley Derechos de la Naturaleza (2015) presentado por el fallecido Ex Senador Fernando E. Solanas y Rubén Giustiniani no correrá la misma suerte al menos por ahora, cuyo proyecto hasta tuvo un primer debate en el Senado de la Nación y su invitado principal fue prestigioso investigador Eduardo Gudynas. El actual proyecto de Ley Educación Ambiental está enmarcado en la Constitución Nacional de la Argentina (Artículo 41), Ley de Educación Nacional N°26.206 y Ley General del Ambiente N°25.675. No es algo que se desconoce en el sistema educativo, sino que el nuevo proyecto pretende un cambio de cultura saludable y la misma implica una mirada intercultural sobre la naturaleza. En este sentido el sentipensar de los pueblos originarios de Abya Yala ayudarán a reconstruir una ciudadanía comprometida con el medio ambiente. En algunas provincias de Argentina desde siempre asumieron con convicción el modo de vivir, sentir y pensar desde la tierra. Actitud que pudo observarse en muchas comunidades ante la amenaza de la desterritorialización. La radiografía de situaciones problemáticas ambientales en la Argentina, llevo en este tiempo a diferentes “insurrecciones” en todo su geografía y la posible LEA tendrá que dar respuestas a esas experiencias contextuales. En diciembre del 2020 el pueblo mendocino marcó el “final” y el despertar de tres décadas (1990-2020) de progresismo, extractivismo y neoliberalismo, porque inauguraba la nueva década del 20 a base de movilizaciones, luchas y resistencias que no fueron estériles porque el ejecutivo de la provincia derogó la ley 9209, que reformaba la 7722 y permitía la minería. Un hecho educativo más allá de la participación de educadores y estudiantes que defendían el territorio. A finales del 2019 el coronavirus (covid19) sorprendía con su proliferación diaria a todo el mundo y desde ahí no parado curso con variadas cepas que provocan a diario miles de muertes. Si bien los orígenes del virus pueden ser diversos, lo cierto es que tiene como protagonista principal a la intervención del ser humano en su medio ambiente. La Argentina está viviendo la fuerza de letalidad del coronavirus con un saldo de 56.500 muertos, con este diagnóstico de avance progresivo del coronavirus en el año 2020 la producción agropecuaria no se detuvo en su producción (que implica la utilización de millones de litros de agroquímicos) hasta el día de hoy, sino que potenció su “hambre” de conquista territorial

deforestando de norte a sur sobre once provincias y con un récord histórico que parece no tener fin; los innumerables focos de incendios también se propago en toda las regiones del país, en las islas del Delta del Paraná también registró un récord de incendios y comenzó en agosto del 2020, debido a los negocios inmobiliarios en donde se perdió más de 30.000 hectáreas con su flora y la fauna de los humedales (que espera una Ley de protección). El caso más reciente fue el “chubutazo”, el reclamo genuino de los patagónicos en contra de la megaminería, en donde 30.000 personas firmaron el petitorio para poder frenar lo que para el gobernador Arcioni, era “el futuro de la provincia”. Sin respuesta alguna del mandatario y ante la eventual aprobación en las sesiones on-line en la legislatura, la voluntad popular sureña salió a marchar para impedir que los diputados sesionaran y que finalmente se dio marcha atrás. A la semana de este acontecimiento la comarca andina de las provincias de Chubut y Río Negro, se incendiaba y muchas familias perdían todo. Los siete fuegos simultáneos devoraban las casas, los bosques nativos con toda su flora y fauna. ¿Atentado o incendios? ¿Intereses de oro o intereses inmobiliarios? No se sabe, lo cierto es que la pérdida y su reconstrucción tendrán que esperar décadas.

En buena hora el proyecto de la Ley de Educación Ambiental que espera su aprobación y cuya implementación prevé herramientas de análisis, crítica y formación para todos los niveles del sistema educativo. Lo cual no quiere decir que con la vigencia de la Ley desaparecerá la deforestación, el confinamiento de animales, la explotación de hidrocarburos, el fracking, los basurales incontrolables, la destrucción de humedales, los incendios forestales y los millones de litros de agroquímicos en el agro-argentino. Pero algunas provincias han profundizado una mayor concientización desde hace décadas por los riesgos de explotación extractiva para la salud y se han potenciado con los últimos hechos que han protagonizado algunas comunidades en defensa de su territorio.

En este marco contextual se inyecta la posible Ley de Educación Ambiental al sistema educativo argentino. La realidad es que en muchas provincias han priorizado una formación integral de desarrollo tecnológico, agropecuario y empresarial, que de alguna manera responde a los modelos económicos extractivista. No está mal, pero lo cierto es que el sistema educativo deberá reivindicar algunos diseños curriculares de formación y especialmente el de la Educación Secundaria. Desde hace tiempo en la <<<<<Argentina los docentes en filosofía han perdido horas por la tecnificación en planes de estudios, es decir que los contenidos y enseñanza que han estructurado “no funciona” para acompañar al sistema productivo. Por lo tanto, los contenidos tradicionales que forman parte de una colonización de saberes que figura en las editoriales responden a un pensamiento eurocéntrico y sin ninguna referencia a los territorios de Abya Yala. Desde hace tiempo se viene recuperando un “sentipensar” de los pueblos originarios para ser tratados en la formación de la educación secundaria. Porque la excelencia es avanzar en contra de lo establecido como diseño, que es lo ya acordado como la aceptación de que la Argentina es un país subdesarrollado con toda normalidad y no como un desafío a pensar otras alternativas. Es por eso que la “filosofía” del Buen Vivir de los pueblos originarios quedó reducida a una mera complementariedad, excluida y separada para pensar la naturaleza en el campo de la filosofía. Dice Gudynas (2011): “El Buen Vivir se aparta de los discursos que celebran el crecimiento económico o el consumo material como indicadores de bienestar, ni alaba la obsesión con la rentabilidad o el consumo. Sus apelaciones a la calidad de vida discurren por otros caminos, y además incluyen tanto a las personas como a la Naturaleza. Se abren las puertas a otras formas de hablar, escribir o pensar nuestro mundo”

La Argentina tiene mucho para aportar desde su modo de estar en la tierra para producir, como utilizar el agua y desde la convivencia con los animales. Así como existen ONG y fundaciones de protección a la biodiversidad, como lo tienen los yagaretés que están en peligro de extinción, un maravilloso animal que vive en las selvas húmedas de Jujuy y Salta, así también en el Chaco, Misiones y Formosa. La filosofía en educación secundaria tendrá que redireccionar sus alcances de reflexiones en torno a la naturaleza, sin ser “servidora” de nadie si no quiere extinguirse de los planes de estudios de la educación secundaria. Muchos docentes en filosofía reclaman sus horas cátedras en algunas regiones de la Argentina y la posible aprobación de la LEA abre un camino para volver a pensar la naturaleza como sujeto de derecho.

Jorge Daniel Parra
Formosa – Argentina
Miembro del Movimiento al Buen Vivir Global: <https://buenvivir.global/><<<<<

AMAGAR EN EL MAR DEL SUR DE CHINA PARA GOLPEAR EN UCRANIA

por Raúl Zibechi

<https://uninomadasur.net/?p=3120>

Desde hace algunos meses el ex secretario de Estado Henry Kissinger viene alertando sobre la posibilidad de un conflicto armado entre EEUU y China, apuntando la necesidad de que su país tome el camino de la cooperación con Pekín, ya que puede «conducir a buenos y grandes resultados».

Por el contrario, [desaconseja](#) justo lo que viene haciendo el presidente Joe Biden, ya que «una coalición que apunta a un país específico no es razonable».

A fines de marzo, con 97 años, Kissinger [insistió](#) en «un entendimiento con China sobre un nuevo orden global para garantizar la estabilidad o el mundo enfrentará un período peligroso como el que precedió a la [Primera Guerra Mundial](#)». Lo dice con la experiencia que le da el haber piloteado uno de los giros de política internacional más importantes de la década de 1970, al haber concretado una alianza de EEUU con China para contener a la Unión Soviética.

En un evento de Chatham House en Londres, dijo que «es infinitamente más peligroso ahora de lo que era entonces», en referencia a la situación de 1914 que desencadenó la primera guerra, ya que «el armamento de alta tecnología en ambos lados podría conducir a un conflicto».

En el mismo sentido se pronunció el analista Michel T. Klare: «La historia nos dice que los conflictos no siempre comienzan debido a la planificación y la intención», [explica](#) Klare en un largo artículo en TOM DISPATCH.

En junio de 1914, sostiene, «las principales potencias europeas **tropezaron** con la Primera Guerra Mundial». Y agrega: «Lamentablemente, nos enfrentamos a la posibilidad de una situación muy similar en los próximos años. Las tres principales potencias militares de la era actual, China, Estados Unidos y Rusia, se están comportando de manera inquietante, igual que sus contrapartes de esa era anterior».

Argumenta que el actual despliegue de fuerzas en las fronteras de sus adversarios, o de los aliados de esos adversarios, y las operaciones de «flexión muscular y demostración de fuerza (...) implican un alto grado de riesgo cuando se trata de provocar un choque accidental o no intencionado que podría resultar en un combate a gran escala o incluso, en el peor de los casos, en una guerra global».

A mi modo de ver, el despliegue naval de EEUU en el mar del Sur de China es apenas un amague previo a la presión, con atisbos de guerra «localizada», en la frontera de Ucrania con Rusia.

A principios de abril un grupo de ataque de portaviones de EEUU [entró en el mar de China](#), pero Pekín [reaccionó desplegando](#) un grupo de tareas del portaviones Liaoning en el Estrecho de Miyako, perteneciente a la prefectura de Okinawa pero relativamente cerca de Taiwán, la isla que está en el centro de las disputas.

En efecto, el despliegue de la Armada del Ejército Popular de Liberación, incluía el portaviones Liaoning y estaba acompañada por el destructor de misiles guiados Nanchang, que navegaron a través del estrecho de Miyako, situado entre las islas japonesas de Miyako y Okinawa, en dirección al océano Pacífico, [según](#) GLOBAL TIMES.

El periódico oficialista chino agrega que el despliegue de su Armada se realizó «comenzando ejercicios regulares cerca de la isla de Taiwán, en un momento en que los buques de guerra estadounidenses, incluido un portaviones, hicieron provocaciones puntiagudas cerca de China».

Los destructores chinos de la clase 055 son considerados «[las naves de combate más poderosas del mundo](#)», superiores incluso a los estadounidenses Zumwalt, según la revista especializada MILITARYWATCH MAGAZINE. Lo más sugestivo es que China ha sido capaz de botar ocho de esas naves en tiempo récord de tres años.

La impresión es que China no es vulnerable en sus aguas territoriales, ni en los mares que la circundan. Un [reciente estudio](#) de MILITARY.DIRECT, concluye que las tres potencias militares del mundo tienen sus puntos fuertes en cada una de las tres armas: EEUU en la superioridad aérea, Rusia en la terrestre y China en la naval.

Según este análisis, el poder aéreo del Pentágono es superior al de China y Rusia sumados. Pero China duplica la capacidad naval de EEUU en sus aguas, donde además de su Armada cuenta con misiles antibuque para los que el Pentágono no tiene respuesta, además de la guerra cibernética que el Dragón está en condiciones de desplegar, cegando las defensas enemigas.

Por eso, limitado en el Mar del Sur de China, **el Pentágono parece estar apuntando hacia las fronteras de la Unión Europea con Rusia**. Como [señala](#) el analista de ASIA TIMES, Pepe Escobar, «Ucrania y Rusia pueden estar al borde de la guerra, con graves consecuencias para toda Eurasia».

Según su análisis, el 24 de marzo el presidente ucraniano Volodímir Zelenski firmó un decreto que define que la política oficial del país consiste en «recuperar Crimea de Rusia», lo que equivale a una declaración de guerra apoyada por [la OTAN](#). Esa es la razón para Escobar de que Rusia refuerce sus fronteras.

¿Qué buscan la OTAN y el Pentágono al crear una situación bélica en las fronteras de Rusia? Creo que se trataría de **un golpe estratégico de tres dimensiones**:

El primero significa la ruptura deseada por Washington entre la Unión Europea y Rusia. Aislar a Rusia es un deseo largamente acariciado por las elites de EEUU, que buscan a mediano plazo un cambio de régimen en Moscú para instalar un gobierno pro occidental que abra sus enormes riquezas naturales a las multinacionales del Norte.

El segundo es el fin del [gasoducto Nord Stream 2](#), al que le faltan apenas 35 kilómetros y dos meses para su finalización, lo que asegura el suministro energético a Alemania y Europa en el largo plazo. Las [reiteradas sanciones](#) a empresas europeas y rusas que construyen el gasoducto no han podido impedir su desarrollo, considerado «peligroso» por Washington que desea vender su propio gas a Europa.

El tercero se relaciona con China y Eurasia, como apunta Escobar. Debilitar a Rusia es el paso imprescindible para bloquear o acotar la Ruta de la Seda. Como señala el exembajador de la India MK Bhadrakumar, el acuerdo China-Irán firmado el 27 de marzo, [cambia las reglas del juego](#) porque «afecta las estrategias globales estadounidenses», al punto que aliados tradicionales de EEUU como Turquía y Arabia Saudí ya no siguen sus orientaciones.

A la defensiva en todo el mundo, apretar en Crimea y en las repúblicas de Donetsk y Lugansk puede ser una salida, peligrosa por cierto, para una estrategia global que no encuentra puntos de apoyo como antaño.

FILOSOFÍA PARA PENSAR Y PENSARNOS EN TIEMPOS DE DESÁNIMO

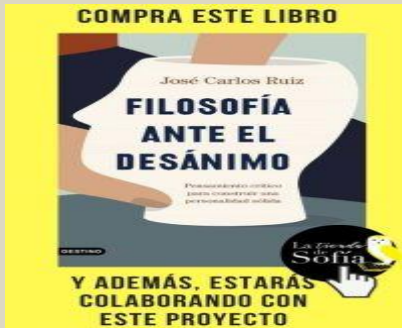
<https://www.filco.es/filosofia-para-pensar-y-pensarse-en-tiempos-desanimo/>

Si la realidad de la sociedad actual «no se analiza bajo la lógica del pensamiento crítico, se encargará de configurar una personalidad abocada a experimentar un desánimo crónico», escribe José Carlos Ruiz Y ante eso, «pocos fármacos se me ocurren más eficaces que la filosofía». Imagen de tookapic en Pixabay.

JOSÉ CARLOS RUIZ, DOCTOR EN FILOSOFÍA CONTEMPORÁNEA Y PROFESOR EN LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA (ESPAÑA), PUBLICA Filosofía ante el desánimo, UN AMENO Y COMPLETO LIBRO EN EL QUE PROPONE LA PERTINENCIA DE LA FILOSOFÍA COMO UN PARÉNTESIS NECESARIO PARA PENSAR Y PENSARNOS EN EL SENO DE LA

DESAZÓN QUE PROVOCAN ESTOS TIEMPOS DE ACELERACIONISMO, RUIDO, MERCADOTECNIA Y REDES SOCIALES.

Por Carlos Javier González Serrano



Filosofía ante el desánimo, de José Carlos Ruiz (Destino).

«Una extraña y opresiva sensación invade los tiempos actuales: la sensación de estar incompletos», escribe José Carlos Ruiz en las primeras líneas de **FILOSOFÍA ANTE EL DESÁNIMO. PENSAMIENTO CRÍTICO PARA CONSTRUIR UNA PERSONALIDAD SÓLIDA** (Destino, 2021). Este volumen se hace cargo de los grandes temas de la filosofía (identidad, amor, amistad, ignorancia, paso del tiempo, dolor o placer, entre otros) y nos recuerda la relevancia de practicar un pensamiento activo para caer en la cuenta de las insuficiencias en las que la inercia de nuestra contemporaneidad nos ha introducido. Porque, como asegura el autor, «evitamos activar los mecanismos de pensamiento crítico en pos de una política de la distracción y del entretenimiento».

José Carlos Ruiz habla de la «turbotemporalidad» que todo lo invade, que va de la mano, paradójicamente, de un pernicioso acomodo a nuestra situación actual. Ello, además, alimentado por una homogeneización de las identidades y las experiencias: «Acudimos a los sitios que vemos fotografiados en las redes sociales y la repetición de esas fotos se convierte en una misión que hay que cumplir, una especie de deber que nos autoimponemos». Como ya explicara Baudrillard, a quien Ruiz cita, somos víctimas de una ausencia de destino, de una carencia de ilusión e incluso de asombro, producida por un exceso de realidad.

ACELERACIÓN vs ESPERA

Sí. Nos hemos llenado de realidad. Vivimos colmados de Ser. No existen los resquicios, las grietas, los posibles escapes. O eso nos han hecho creer: «El hombre hipermoderno ha sido educado en [la hiperacción](#), en la dinámica del progreso infinito, en tomar la iniciativa», escribe José Carlos Ruiz. «Esta necesidad de aprehender el futuro, de apoderarse de él, de tratar de condicionarlo como si fuera un elemento más de la conquista, ha eliminado la aventura de nuestras vidas».

Como ya explicara Baudrillard, somos víctimas de una ausencia de destino, de una carencia de ilusión e incluso de asombro, producida por un exceso de realidad

Las expectativas suponen apertura, espera, conciencia de ese paso del tiempo, mientras que la turbotemporalidad nos aliena y nos impide detener la máquina apabullante del deseo: de nuevas vivencias, nuevas experiencias, nuevas emociones... que son consumidas como cualquier otro producto de mercado.

En nuestros tiempos, esa espera es sinónimo de derrota o pasividad. Crear un paréntesis de sentido significa claudicar frente a la acelerada temporalidad de nuestros días. Y «a esto se añade», señala Ruiz, «la presión de la novedad. Lo digital facilita que las imágenes, las noticias, las STORIES estén en una fase de constante renovación, con muy poco margen de pervivencia, de ahí la presión por estar más tiempo conectados. Cuando salimos de la red, el agotamiento pasa factura y se debilita nuestra capacidad de interactuar con el otro. Lo real va perdiendo, sutilmente, su capacidad de afectarnos».

La memoria se desdibuja, queda expuesta a ese torrente de novedades y estímulos permanentes, y nos impide reconcentrar nuestra atención en algo durante un periodo prolongado de

tiempo. Siempre hay que estar atento a cuanto ocurre, a cuanto sucede: no ya tanto en el mundo real como en su reflejo, el mundo virtual.

«LA SOCIEDAD HIPERESTIMULANTE NO AYUDA A QUE NUESTRA MEMORIA SE ASIENTE Y SE COHESIONE. [...] LA MIRADA, ENFOCADA EN UN PRESENTE INMEDIATO, Y EL POCO APRECIO QUE PONEMOS A LO QUE HEMOS SIDO, EN POS DE LO QUE PODEMOS LLEGAR A SER, ESTÁN MODIFICANDO LOS MECANISMOS CON LOS QUE CONSTRUIMOS LA IDENTIDAD». FILOSOFÍA ANTE EL DESÁNIMO

PÉRDIDA DE IDENTIDAD Y DESÁNIMO

Hemos creado una **tecnología** y una serie de instrumentos cuyo funcionamiento se nos ha escapado de las manos. Apunta José Carlos Ruiz que no calculamos bien dos cosas: «La tremenda velocidad a la que todo se desarrollaría, y la capacidad de seducción que el soporte de la imagen-pantalla tenía. Lo que en principio se presentaba como un estímulo para la diversidad, la pluralidad y el florecimiento, donde la singularidad de mi identidad y la de mi comunidad sólo experimentaban mejores, de repente empezó a fundirse con miles de identidades alejadas de nuestro contexto y de nuestras circunstancias». De alguna manera, hemos perdido nuestra identidad y la hemos igualado al resto de identidades: ha llegado el oneroso imperio de la homogeneidad, y «ahora nos encontramos luchando desesperadamente por el matiz, tratando de sacar la cabeza como sea, batallando por lucir alguna singularidad».

La piel se nos ha hecho más fina, todo nos afecta sobremanera. Es este el precio de haber adoptado identidades tan homogéneas, máscaras tan parecidas, que nos equiparan en todo a través de identidades globales que contienen tal cantidad de elementos que resulta imposible cumplir con todos: y entonces, la frustración, el cansancio, la exasperación.

De alguna manera, hemos perdido nuestra identidad y la hemos igualado al resto de identidades: ha llegado el oneroso imperio de la homogeneidad, y «ahora nos encontramos luchando desesperadamente por el matiz, batallando por lucir alguna singularidad»

El sistema se ha asegurado, escribe el autor de FILOSOFÍA ANTE EL DESÁNIMO, de que esta percepción del riesgo se convierta en pánico para aquel que desee salirse de lo establecido. Al tenernos HIPNOTIZADOS y TIPIFICADOS, cualquiera que decida bordear o romper los límites de estas identidades sufrirá la denuncia del resto, la separación, la ignorancia o la incompreensión».

Algo similar ha ocurrido con emociones y relaciones como el amor y la amistad, sometidas al imperativo de encajar. «Cada vez es más complicado vivir un amor sereno e intenso», explica José Carlos Ruiz: «La sociedad hipermoderna nos empuja a tomar las riendas de nuestra vida, a ser sus constructores y ejecutores, pero, a ser posible, sin depender de nadie. El proyecto de individuo es más importante que el proyecto social y no existe invitación a compartir el trayecto».

Las aplicaciones para buscar pareja en base a algoritmos, en base a nuestros supuestos gustos (que no son sino los de todos, expresados a través de números y fórmulas), han convertido las relaciones, en muchos casos, en una cuestión de diseño premeditado. Cuando surgen, además, estas relaciones, se quiebran con la misma facilidad con la que se han erigido: porque han carecido de un proceso de construcción y establecimiento. Y más aún: tales relaciones se rompen con la misma facilidad con la que se construyen. A rey muerto, rey puesto.

Como ya apuntara Zygmunt Bauman, hemos sustituido las relaciones por las conexiones. En nuestra sociedad acelerada, el nivel de compromiso mutuo que implica una relación amorosa empieza a percibirse como una limitación. Frente a esto, apunta José Carlos Ruiz, «nos inclinamos por un amor-conexión», más sencillo y que requiere menor implicación: «En la conexión no pretendemos transitar más allá, no entramos en el antes o en el después, sólo interesa el instante de la conexión». Todo ello, de nuevo, embebido en la dinámica de la hiperaceleración: «Para mantener la cadena funcionando nos atemorizan para que no nos detengamos, nos hacen creer que pararse, desconectar, es vegetar».

Un libro espléndidamente escrito en el que José Carlos Ruiz traza un severo pero muy ameno (y hasta cierto punto esperanzado) diagnóstico de nuestra sociedad

Lo mismo sucede, a juicio del profesor de la Universidad de Córdoba, con la amistad: «No es de extrañar que las nuevas hiperamistades se construyan bajo el paradigma de rapidez y ligereza, sustentadas en el ámbito de lo fácil y cotidiano y, por lo tanto, con un nexo sencillo de romper y de intensidad leve». Algo que contrasta mucho con aquellas palabras de Aristóteles en su [ÉTICA A](#)

[NICÓMACO](#): «Los que se quieren por interés no se quieren por sí mismos, sino en la medida en que pueden obtener algún bien unos de otros. Igualmente ocurre con los que aman por placer».

Un libro espléndidamente escrito en el que José Carlos Ruiz traza un severo pero muy ameno (y hasta cierto punto esperanzado) diagnóstico de nuestra sociedad, en el que analiza el imperio de las tendencias, la adicción a un entretenimiento superfluo, la tiranía de la aceleración de los tiempos, la dilatación de las fronteras mentales entre ocio y trabajo, [la desaparición de los rituales](#), la debilidad de la voluntad (en contraste con el continuo entusiasmo)... Variables todas que, «si no se analizan bajo la lógica del pensamiento crítico, se encargarán de configurar una personalidad abocada a experimentar un desánimo crónico». Y ante eso, concluye su libro el autor, «pocos fármacos se me ocurren más eficaces que la filosofía».

EL CARIBE, CHINA Y LA GEOPOLÍTICA DE LAS VACUNAS

[BERT HOFFMANN](#)

¿CUÁL ES EL SECRETO DEL ÉXITO DE LAS CAMPAÑAS DE VACUNACIÓN RÁPIDA EN MUCHOS PAÍSES DEL CARIBE? SER EL TERCERO CUANDO OTROS DOS SE PELEAN.

<https://www.nuso.org/articulo/la-bendicion-del-caribe/>

Para los pequeños Estados insulares del Caribe, la diplomacia de las vacunas es la clave para superar la pandemia de covid-19. A pesar de que su población apenas es equivalente a la de un barrio de la ciudad de San Pablo, países como Granada o Antigua y Barbuda son Estados soberanos y, como tales, tienen representantes y voto en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como los tienen Brasil o México. Sumados, los 14 países de la Comunidad del Caribe (CARICOM) tienen más votos que toda América del Sur. La crisis actual muestra cómo esta soberanía estatal se puede convertir en un suministro de vacunas con el que los países más grandes solo pueden soñar.

Por ejemplo, Dominica (no confundir con la República Dominicana, que es mucho más grande): con sus 70.000 habitantes, esta isla había recibido, ya a principios de febrero, 70.000 dosis de vacunas provenientes de la India. Mientras tanto, China le envió más dosis de vacunas. El país tiene la epidemia bajo control como casi ningún otro: hasta ahora, ni una sola muerte; la cantidad de infectados es 161, no por semana, como en las islas vecinas de Guadalupe y Martinica, que pertenecen a Francia, sino en total desde que comenzó la pandemia.

No todos los Estados insulares del Caribe presentan un balance tan espectacular como Dominica. Sin embargo, muchos pueden sacar provecho de la competencia internacional desatada por la diplomacia de las vacunas. Barbados ha recibido de la India 100.000 dosis de vacunas como donación; se enviaron 40.000 dosis de vacunas a Antigua y Barbuda y más a otras naciones de la CARICOM. No son grandes cantidades para un país como la India, pero en los pequeños Estados insulares cubren una parte sustancial de la población adulta. Barbados ya ha vacunado a más de 20% de sus habitantes y se pretende llegar a principios de mayo con toda la población vacunada. Ahora mismo se está barajando la posibilidad de ofrecer luego vacunas a los turistas.

Numerosos Estados caribeños se aprovechan desde hace tiempo de la competencia entre Taiwán y China. Cinco de los únicos 15 países del mundo que reconocen a Taiwán como Estado y mantienen relaciones diplomáticas con él pertenecen al Caribe. Estos son Belice,

Haití, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves y San Vicente y las Granadinas. A cambio, pueden contar con préstamos y expansión de WLAN, obras públicas y programas para cursar estudios en Taiwán. Con el comienzo de la crisis del covid-19, a esto se sumaron mascarillas, tests rápidos y respiradores con etiquetas adhesivas en las que se leía «Taiwán ayuda». Sin embargo, el propio Taiwán depende de las importaciones para elaborar vacunas. Con el fin de compensar esta deficiencia, ya se están prometiendo generosos programas para la reactivación económica posterior a la pandemia. Desde 2016, Panamá, República Dominicana y El Salvador cambiaron de bando y ya no reconocen a Taiwán, que deberá afrontar algunos costos para evitar una reacción en cadena.

Cuando se trata de entregas de vacunas, China juega a fondo: República Dominicana cortó sus relaciones con Taiwán hace tres años. Ahora, un avión chino aterrizó en Santo Domingo con un millón de dosis de vacunas a bordo. La puesta en escena en el aeropuerto tuvo una grandiosidad análoga: fotos con banderas chinas al descargar la carga y discursos que hablan de amistad y solidaridad. O el caso de Guyana, que hace poco había permitido a Taiwán abrir una oficina comercial. Beijing no disimuló su enfado. Y tras haber «corregido» este error unas semanas atrás, el presidente de Guyana, Irfaan Ali, recibió de Xi Jinping, por teléfono, la promesa de 20.000 dosis de la vacuna Sinopharm.

Casi simultáneamente a la entrega china de millones de dosis a República Dominicana, llegó también al Caribe el primer suministro de la iniciativa multilateral COVAX, en la que la Unión Europea tiene una participación sustancial: 14.000 dosis de vacunas entregadas a Jamaica el 15 de marzo. Si bien COVAX puede tener, con el tiempo, un impacto significativo, por el momento sus entregas son tardías y exiguas.

Estados Unidos también se unió a la iniciativa COVAX bajo la presidencia de Joe Biden, si bien las vacunas estadounidenses hasta ahora han tenido solo un papel secundario en el Caribe. Sin embargo, a medida que avanza la rápida campaña de vacunación en el país, esto puede cambiar en unos pocos meses, cuando Estados Unidos se convierta en un exportador de vacunas excedentes. De momento, no obstante, la dinámica de la campaña de vacunación en Puerto Rico y las Islas Vírgenes de Estados Unidos muestra el papel periférico de estos territorios caribeños de propiedad estadounidense: su tasa de vacunación todavía es inferior a la de Georgia, el último de los 50 estados de la Unión.

Los demás territorios no soberanos del Caribe tampoco tienen casi posibilidades de llevar adelante una activa diplomacia de las vacunas. En las Antillas Neerlandesas o los departamentos franceses de ultramar reina la escasez europea de vacunas. Si bien la conexión con las metrópolis promete acceso a servicios sociales y de salud superiores, del «primer mundo», las islas se encuentran en la inusual situación de mirar con envidia la realidad de la vacunación, a menudo significativamente mejor, de sus vecinos independientes. Mientras que Argentina, Bolivia y México también usan vacunas de Rusia, estas hasta ahora no han llegado al Caribe: ni siquiera a San Vicente y las Granadinas, el primer país de la región en aprobar la vacuna Sputnik V.

La gran singularidad en la diplomacia de las vacunas del Caribe es Cuba. El gobierno socialista no importó vacunas, a pesar de que podría haberlas obtenido, sin dudas, de China o Rusia. Por el contrario, La Habana se juega por entero al autoabastecimiento. A pesar de la crisis económica generalizada, la tecnología médica y la biotecnología siguen siendo sectores modernos y eficaces. El gobierno se enorgullece de que Cuba sea el único país latinoamericano que ha desarrollado sus propias vacunas. La más avanzada (Soberana 2) se

encuentra actualmente en la fase 3 de prueba con 44.000 personas en Cuba y otro grupo de prueba en Irán. Si estas pruebas tienen éxito – tal como se espera–, la campaña de vacunación a escala nacional podrá comenzar en el segundo trimestre.

Y luego está la gran esperanza: que la vacuna cubana sea un éxito de exportación y una fuente de divisas. Se producirán 100 millones de dosis para fin de año, según lo anunciado. Ya se ha filmado un vídeo que invita a los extranjeros a pasar sus vacaciones en Cuba «con sol, playa y vacunación». Por supuesto, también se habla de la intención de ayudar a otros países de América Latina, África y Asia con entregas solidarias de vacunas gratuitas.

Cuba tuvo tasas de infección muy bajas durante 2020. Desde enero, sin embargo, la propagación del virus se ha acelerado mucho. Además de la precaria situación del abastecimiento, también existe una tensa situación epidemiológica. La apuesta total al autoabastecimiento –y, por lo tanto, también a rechazar toda importación de vacunas– es una estrategia de alto riesgo y muchas incógnitas. ¿Qué tan efectiva será la vacuna y qué tan segura? ¿Cuándo estará disponible en cantidades suficientes? Porque no solo es un enorme desafío el desarrollo, sino también la producción masiva, por no mencionar la certificación internacional.

El Caribe es la región del mundo que más depende del turismo. El colapso del tráfico aéreo sumergió toda la región en una profunda crisis económica. Sin embargo, la pandemia de covid-19 no parece lograr que se replantee la estrategia de desarrollo. Por el contrario, estos países quieren promocionarse nuevamente como destinos turísticos seguros lo antes posible a través de las vacunas.

Muchos Estados insulares del Caribe han logrado un éxito notable mediante una hábil diplomacia de las vacunas. Estados Unidos y la Unión Europea juegan en todo esto un papel secundario. El hecho de que la ayuda para los nuevos amigos de Asia pueda no ser completamente desinteresada, sino que más bien lleve a esperar una conducta acorde de estos países a la hora de votar en la ONU o bien otros gestos de solidaridad, asustará a pocos en el Caribe, dada la actual situación de crisis. A lo sumo, será presentado como una «diversificación de dependencias».

FUENTE: IPG

TRADUCCIÓN: CARLOS DÍAZ ROCCA

¿CÓMO VOLVIÓ LA DERECHA AL PODER EN ECUADOR?

Juan Cuvi

LA LLEGADA A LA PRESIDENCIA DE GUILLERMO LASSO, UN POLÍTICO Y BANQUERO CONSERVADOR, MARCA UN GIRO A LA DERECHA EN EL PAÍS. EL RESULTADO MUESTRA LA RESISTENCIA AL CORREÍSMO Y EL PESO DEL VOTO NULO IMPULSADO POR EL MOVIMIENTO INDÍGENA, Y ABRE UN COMPLEJO ESCENARIO CON UN PRESIDENTE ALINEADO IDEOLÓGICAMENTE CON EL NEOLIBERALISMO.

[HTTPS://WWW.NUSO.ORG/ARTICULO/COMO-VOLVIO-LA-DERECHA-AL-PODER-EN-ECUADOR/](https://www.nuso.org/articulo/como-volvio-la-dercha-al-poder-en-ecuador/)

El proceso electoral de 2021 será recordado por una anomalía: en la segunda vuelta terminaron participando tres candidatos, en lugar de los dos oficialmente proclamados por la autoridad electoral. En efecto, las denuncias de fraude presentadas por el candidato del Movimiento Pachakutik, Yaku Pérez, lo colocaron en la práctica como un tercer contendiente en el balotaje. Y no porque con su decisión haya podido inclinar la balanza en favor de uno de los dos finalistas este 11 de abril, sino porque con su propuesta de votar nulo les disputó a ambos la votación. Con casi 97% escrutado, Guillermo Lasso, del movimiento Creando Oportunidades (CREO), se imponía con 52,52% de los votos frente a 47,48% del correísta Andrés Arauz, y el voto nulo rondaba el 17% (ya incluso en la primera vuelta había sido elevado).

Aunque formalmente fue imposible demostrar el fraude denunciado en la primera vuelta electoral, hay indicios que abonarían los cuestionamientos. Basta señalar los más relevantes para entender la magnitud del hecho: en la noche del 7 de febrero, la presidenta del Consejo Nacional Electoral (CNE) anunció en cadena nacional que Pérez había pasado a segunda vuelta detrás del joven Arauz, ex-funcionario de Rafael Correa; hasta el día siguiente, la votación confirmaba una tendencia irreversible en favor del candidato de Pachakutik; no obstante, esta diferencia fue revertida gracias a la inclusión de última hora de miles de urnas en la ciudad de Guayaquil, un bastión de la derecha con pésimos antecedentes respecto de la transparencia electoral. A pesar del acuerdo pactado el 12 de febrero frente a la autoridad electoral y a delegaciones internacionales, Lasso se negó a abrir las urnas en las que se habían detectado irregularidades; es más, luego de la evidencia de los 612 votos adicionales en favor de Pérez encontrados en tan solo 28 urnas revisadas, el CNE no dio paso a la apertura de las 20.000 actas impugnadas. ¿Acaso un empate técnico como ese, entre Pérez y Lasso, no exigía una confirmación más minuciosa de los resultados?

Durante las tres semanas siguientes a la primera vuelta electoral, las acciones legales interpuestas por Pachakutik forzaron varias definiciones de parte de los grupos de poder económico, de los partidos tradicionales, de los grandes medios de comunicación y de la autoridad electoral. Es decir, de lo que podría calificarse como el sistema político. El éxito electoral del movimiento indígena desarmaba todas las previsiones y cálculos. No solo eso: amenazaba la dinámica del poder. Aunque Yaku Pérez, en estricto rigor, no puede ser calificado como un OUTSIDER, sí representa un proyecto con alternativas cruciales: tanto la restricción al modelo extractivista como la autonomía territorial ligada a la plurinacionalidad implican un serio cuestionamiento a la lógica de dominación capitalista.

Lo más llamativo fue el alineamiento del candidato y la jerarquía correísta con la tesis de Lasso. El propio expresidente Correa se manifestó abiertamente, desde Bélgica, en contra de las denuncias de fraude y ratificó la decisión final del CNE. A primera vista, la explicación para esta postura es simple: en las simulaciones electorales para la segunda vuelta, Pérez derrotaba ampliamente a Arauz, mientras que este tenía mejores opciones frente a un banquero conservador como Lasso. No obstante, existen elementos de mayor complejidad que sirven para explicar este acuerdo tácito entre la derecha y el correísmo.

El éxito electoral de Pachakutik en la primera vuelta (el partido tendrá el segundo mayor bloque en la Asamblea Nacional) y las sombras de irregularidades establecieron una clara línea de demarcación con la política convencional. Si Lasso apareció como expresión de la vieja política oligárquica, Arauz lo hizo como manifestación de una política en franca descomposición. En ningún momento pudo poner distancia con la imagen de corrupción adosada al correísmo. Es más, durante la campaña se develaron hechos turbios que involucraban

directamente al candidato en actos irregulares. Por ejemplo, la denuncia de firma con sobreprecio para un festival de las artes en la ciudad de Loja o de contratos petroleros con China perjudiciales para Ecuador.

En esas condiciones, fue inevitable que Pérez se invistiera como el candidato antisistema, el catalizador del hartazgo y la decepción de una buena parte de la ciudadanía, la condensación de varias agendas sociales. Efectivamente, la candidatura de Pachakutik superó ampliamente lo que podría considerarse como un voto orgánico de las organizaciones sociales de izquierda y un voto con identidad étnica. Su penetración en zonas históricamente vedadas para una candidatura indígena, como algunas provincias de la Costa ecuatoriana, refleja un cambio drástico en la conducta electoral de varios sectores sociales. De los 27 asambleístas electos por Pachakutik, dos pertenecen a las provincias de Guayas y El Oro, un resultado hasta hace poco impensable.

Al final, la denuncia de fraude pasó de ser una reivindicación de derechos y de transparencia electoral a convertirse en un posicionamiento estratégico, en un cuestionamiento a un sistema político excluyente y antidemocrático. El voto nulo, decidido por la mayoría de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (Conaie), fue la conclusión obvia y coherente a este cuestionamiento, porque apuntó a la ilegitimidad de las otras dos candidaturas. Es decir, a la ilegitimidad del sistema en su conjunto. No es casual, por lo mismo, que todas las voces del establishment, al unísono, hayan condenado esta decisión. Es más, tanto los voceros de Lasso como los de Arauz coincidieron en sus argumentos para rechazar el voto nulo, porque supuestamente favorecía al rival. Así, la dimensión del voto nulo terminó convirtiendo a Pérez en el tercero excluido de la segunda vuelta electoral.

Lasso revirtió la tendencia

En este marco, y a la luz de los resultados del 11 de abril, se puede sacar una primera conclusión: quien hizo bien los cálculos fue la derecha, no el populismo correísta. El empecinamiento de Lasso en pasar a la segunda vuelta, inclusive violando su palabra, tiene una justificación: sabía que, pese a la amplia diferencia conseguida en la primera vuelta (32,7% a 19,7%), Arauz era un candidato vencible. No solo por su pobreza discursiva, por su docilidad y por el desprestigio del correísmo, sino porque los estrategias de campaña de Lasso, con Jaime Durán Barba a la cabeza, tenían algunos ases bajo la manga. Veamos.

El punto de inflexión en la carrera presidencial se produjo con el debate entre los dos candidatos finalistas. Desde la candidatura de Lasso sabían de las insuperables limitaciones de Arauz en ese terreno. Su flojo desempeño en el primer debate obligatorio, antes de la primera vuelta, anticipaba una situación desventajosa para el candidato del correísmo. Adicionalmente, Arauz se negó a participar en otro debate convocado por los medios de comunicación, con lo cual evidenciaba su escasa capacidad para la lid mediática. A pesar de ser un mal candidato, Lasso pudo inclinar los resultados a su favor. Además, utilizó una artimaña retórica que se volvió demoledora. La frase «Andrés, no mientas otra vez», con la que martilló el debate, inundó en pocas horas tanto las redes sociales como el ambiente político.

La idea de un candidato que no decía la verdad quedó hábilmente posicionada. La revelación de una relación laboral de Arauz con el gobierno de Lenín Moreno como funcionario del Banco Central, y que él pretendió desmentir con argumentos engañosos, fue utilizada como punta de lanza de la campaña sucia de Lasso. Como complemento de esa revelación, se utilizó el cobro de una jugosa indemnización por su renuncia a ese cargo, justo en medio de la pandemia y después de haber estado durante varios años de licencia sin goce de sueldo. La imagen de «pipón» (parásito burocrático, en la jerga popular) fue demoledora. El resbalón final lo provocó el

frustrado acuerdo con la Conaie, difundido entre bombos y platillos tras el apoyo del dirigente Jaime Vargas a Arauz, pero rápidamente desmentido por la mayoría de la confederación indígena.

El recurso de la campaña sucia fue manejado con mayor efectividad por la candidatura de Lasso, a partir de una constatación muy simple: al candidato de la derecha era muy difícil sacarle unos trapos al sol que el país conoce desde su primera contienda electoral. Que es banquero, que es millonario, que tiene propiedades, que es neoliberal, que es ultraconservador, que colaboró con distintos gobiernos, que aprobó políticas proempresariales... nada nuevo sobre lo cual generar una visión negativa adicional. Inclusive, algunos productos comunicacionales para atacarlo provocaron un efecto inverso y tuvieron que ser retirados.

Contrariamente, el joven Arauz fue demasiado vulnerable en ese campo. Su principal dilema fue tratar de poner distancia con los lastres del gobierno de Rafael Correa sin romper con el correísmo. Ese anclaje en el pasado fue hábilmente aprovechado por su contendiente, a punto tal de quitarle la pátina de juventud y renovación con que quisieron posicionarlo en la campaña. Menos aún con la presencia de Pérez, quien apareció no solo como una real alternativa, sino como una renovación del discurso y de la práctica política. Pachakutik copó con fuerza el espacio de la izquierda y relegó a Arauz al espacio de las fuerzas tradicionales. El candidato del correísmo terminó así identificado con el pasado. El 11 de abril Arauz ganó sobre todo en la Costa, pero perdió en la Sierra y en la Amazonía.

Este último punto tiene estrecha conexión con otro factor que fue imposible de manejar por parte de los estrategas de campaña de Arauz: la presencia del ex-presidente Correa en la campaña desde Bélgica. Este factor ya había sido advertido y analizado en campañas anteriores. Por ejemplo, luego de la derrota electoral de 2014, cuando Alianza País perdió las principales alcaldías del país, especialmente la de Quito. En las elecciones de 2021, la imagen de un candidato subyugado a la tutela omnímoda del líder, sumada a la significativa resistencia que genera Correa desde hace varios años, completó una fórmula corrosiva. La contradicción resultó insalvable: la base que le proporcionó a Arauz el voto duro del correísmo se convirtió a su vez en el techo que le impidió superar la barrera de 50% de los votos válidos.

Durante varias semanas fueron evidentes e infructuosos los intentos por imponerle a Correa un perfil bajo. Pero desde las filas de Lasso hubo clara conciencia de esta oportunidad. Una buena parte de la estrategia se centró en atacar al ex-presidente para forzarlo a intervenir en la campaña y restarle votos a Arauz. La tibieza con que el candidato del correísmo quiso compensar los exabruptos y agresiones de su tutor provocaron un cortocircuito catastrófico. Quizás el episodio más conocido fue la afirmación de que «el odio ya pasó de moda», con la que Arauz quiso distanciarse del pasado correísta. Terminó siendo lo que en jurisprudencia se conoce como una confesión de parte, absolutamente perjudicial para la estrategia de construir una imagen fresca y renovada del candidato.

La izquierda después del 11 de abril

Luego de 35 años de democracia formal, un representante orgánico del sector empresarial llega al gobierno de manera directa. A diferencia de León Febres Cordero, cuyo triunfo en 1984 reinauguró el vetusto régimen oligárquico ecuatoriano en pleno apogeo neoliberal, Lasso enfrenta una crisis múltiple de difícil resolución. Tan solo la prolongación de la pandemia del covid-19 implica un bloqueo político permanente.

Las respuestas que eventualmente dará el próximo gobierno han sido anticipadas con suficiente transparencia: apertura a la inversión extranjera, acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), potenciación del sector privado de la economía, priorización de la minería metálica, flexibilización laboral, profundización del modelo productivo basado en la extracción de recursos naturales... es decir, todo un compendio de estrategias y políticas neoliberales. No obstante, las condiciones del país no son favorables para la aplicación de este modelo en un país dolarizado. El levantamiento popular de octubre de 2019 evidenció la persistencia de profundos problemas estructurales imposibles de resolver desde el ámbito de la economía liberal. Las demandas del movimiento indígena (Estado plurinacional) y de los demás movimientos sociales (derechos diversos) aparecen en primera fila.

En esas circunstancias, el peso simbólico del voto nulo definirá los términos del conflicto político a futuro. Las sombras del fraude electoral y la escasa legitimidad del próximo gobierno convierten al movimiento indígena en un interlocutor político fundamental. Junto con el ñeño socialcristianismo, Pachakutik es la única fuerza que no solo ha logrado sobrevivir a la debacle de los partidos, sino que ha acrecentado su representatividad. Además, puede combinar la presión parlamentaria con la movilización social. Por ahora, ha recuperado de manos del correísmo la bandera de la izquierda.

Esta condición le permite irrumpir con más fuerza en el próximo escenario político. Frente a la frágil hegemonía de la derecha, que no tendrá mayoría en el Parlamento, y al progresivo deterioro del correísmo, Pachakutik y los movimientos sociales pueden hacer realidad la insinuación de una tercera vía entre ambos bloques. Existe un programa de gobierno (la Minka por la vida) y una agenda con líneas estratégicas (la plurinacionalidad, la defensa de la naturaleza, los derechos de las mujeres) que sitúan a este sector en la orilla opuesta de un sistema político anquilosado.

La autonomía territorial de los pueblos y nacionalidades indígenas, las restricciones a la depredación de la naturaleza o la despenalización del aborto, por citar los más urgentes, marcaron desde un inicio un campo de confrontación con la derecha y con el populismo correísta. Los resultados de la segunda vuelta permiten una consolidación de esa opción.

Existe, sin embargo, un escenario complejo. El correísmo no cederá en su intento por convertirse en la oposición al gobierno de Lasso y reestructurar su alicaída imagen progresista. Es su única oportunidad para no dispersarse y desaparecer en los próximos cuatro años. De haber anunciado su triunfo en primera vuelta a terminar perdiendo las elecciones, hay un abismo insondable.

O LAS GRANDES TECNOLÓGICAS O LA PRENSA LIBRE

STEVEN HILL

La captura de ingresos por publicidad digital de las grandes empresas de tecnología como Google y Amazon representa una amenaza seria para la libertad de prensa.

<https://www.nuso.org/articulo/o-las-grandes-tecnologicas-o-la-prensa-libre/>

A fines de febrero en 2021 se produjeron dos acontecimientos notables. En primer lugar, Facebook y Google intentaron intimidar a Australia debido a una nueva ley que exige que las plataformas de las grandes tecnologías (BIG TECH) compartan con las empresas de

medios de comunicación australianas los ingresos por publicidad digital. Segundo, la cumbre de ministros de Economía y Finanzas del G-20 resultó en un giro drástico respecto de las normas impositivas globales.

En un anuncio que casi no tuvo publicidad, la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, Janet Yellen, dijo a sus pares del G-20 que el gobierno de Joe Biden iba a desestimar el reclamo del gobierno de Donald Trump de que las compañías estadounidenses de tecnología, como Google y Facebook, pudieran optar voluntariamente por quedar fuera del propuesto acuerdo impositivo digital global. Esta disposición, conocida como «SAFE HARBOR» (puerto seguro), era enfáticamente resistida por la Unión Europea y durante muchos años bloqueó las negociaciones para que las compañías de tecnología paguen una porción mayor de sus impuestos en los países donde operan.

Por años, Facebook, Google, Amazon, Apple y otras empresas buscaron paraísos fiscales, instalando centros de operaciones básicas en países de baja tributación y registrando la totalidad de sus ventas a través de esos países. Con la administración Biden dando muestras de una nueva apertura estadounidense a un impuesto digital común, así como a un impuesto corporativo mínimo global, las BIG TECH pronto podrían encontrarse ante un frente transatlántico unificado.

Parte de ese frente es impulsado por una pelea por la supervivencia entre las empresas de medios tradicionales, no solo en Australia sino en todo el mundo. Además de transmitir torrentes de desinformación electoral y sobre el covid-19, otro de los impactos peligrosos de la actividad de Google y Facebook ha sido el debilitamiento de la estabilidad económica de los medios de comunicación, desde Australia hasta la Unión Europea, pasando por el estado norteamericano de Maryland.

Las BIG TECH debilitan a la prensa

¿Cómo amenazan Google y Facebook el bienestar económico de la prensa libre? Solo estas dos firmas absorben un increíble 60% de toda la publicidad online en el mundo (fuera de China). Con otro 9% que toma Amazon, solo resta un magro 30% de ingresos por publicidad digital global para distribuir entre los miles de medios de comunicación, muchos de los cuales son publicaciones locales. Dado que los avisos digitales online representan en la actualidad más de la mitad del gasto total por publicidad (y se proyecta un crecimiento aún mayor), esto ha contribuido enormemente a la desfinanciación y el fracaso de empresas de noticias en un país tras otro.

La situación de Australia es típica. Su comisión de competencia determinó que, por cada 100 dólares australianos gastados por anunciantes online en Australia, 47 van a Google y 24 a Facebook, aun si la publicidad tradicional ha caído. Varios estudios establecieron que la mayoría de la gente que se informa mediante la web no consulta la fuente original de las noticias, sino que accede a ellas a través de las plataformas de Facebook y Google, que están hábilmente diseñadas para mantener la atención de los usuarios. Muchos de estos jamás hacen clic en los enlaces, y en cambio absorben el meollo de las noticias desde los titulares y las vistas preliminares de las plataformas.

En efecto, los medios digitales han convertido a miles de editoriales y emisoras en poco más que escritores fantasma no remunerados de los contenidos de su plataforma. Hay que tener en cuenta que Facebook y Google podrían modificar su diseño y sus algoritmos para

dirigir intencionalmente a los usuarios a los sitios web de las fuentes de noticias. Sin embargo, no lo hacen. Prefieren reempaquetar y monetizar el producto del productor original sin pagar por eso. En otras industrias, eso se llama robo.

Por lo tanto, Australia decidió luchar contra este duopolio estableciendo algunas reglas propias. Una nueva ley exige que las empresas de medios digitales compensen a las empresas australianas de medios en forma justa por reempaquetar y monetizar sus contenidos de noticias registrados. Los medios de comunicación de todo el mundo están atentos para ver cómo resulta esto.

El poder puro y desnudo de la plataforma

Ante la propuesta, Google lanzó inicialmente amenazas, pero luego negoció acuerdos con las empresas de noticias para pagarles alguna compensación. En cambio, Facebook hizo exhibición de sus fuerzas sacando completamente a Australia de su plataforma por varios días. Esto impidió que tanto las empresas de noticias australianas como los usuarios, entre ellos importantes organismos gubernamentales como los servicios de salud, de prevención y combate de incendios y de crisis, pudieran publicar, ver o compartir contenidos de noticias.

El resultado fue impactante, el proverbial «disparo que se escuchó ‘en todo el mundo’». Facebook censuró a los usuarios australianos con más eficacia que la que alguna vez haya podido ejercer el gobierno comunista chino, lo cual promovió acusaciones de «autoritarismo BIG TECH». Facebook finalmente cedió a los requerimientos de Australia a cambio de algunas concesiones poco claras e inciertas. Pero el mensaje del poder puro y desnudo de la plataforma fue inequívocamente claro.

En la actualidad se libra una batalla similar en el estado de Maryland. Durante los últimos 10 años, el ingreso por publicidad de los periódicos estadounidenses cayó 62 y sin ese financiamiento, el empleo en las redacciones se redujo casi a la mitad. Esa caída coincidió con un incremento enorme en el uso de medios digitales. Presionado por estas cifras de la economía, Maryland aprobó el primer impuesto estadounidense sobre los ingresos por publicidad digital (percibidos dentro de los límites de ese estado), dirigido a empresas como Facebook, Google y Amazon. Se proyecta que la medida genere un ingreso fiscal de hasta 250 millones de dólares en el primer año, que se destinará a las escuelas. Los gigantes tecnológicos amenazan con acciones legales contra Maryland, al tiempo que legisladores de los estados de Connecticut e Indiana han introducido medidas similares.

El panorama más amplio: lo que está en juego

Uno de los debates más importantes y no zanjados de la era de internet es si las plataformas de medios digitales como Facebook, Google/YouTube y Twitter son la nueva «plaza pública», es decir, una especie de ágora de la libertad de expresión global, o simplemente la más moderna versión tecnológica de las antiguas empresas editoriales y de difusión radial y televisiva. O, quizás, un híbrido entre ambos.

Antes incluso de los acontecimientos seminales de este año —el ataque al Capitolio y la decisión de Facebook, Google y Twitter de discontinuar las publicaciones del presidente de Estados Unidos—, las empresas de BIG TECH actuaron como editoras al poner en manos de sus algoritmos de «participación» decisiones cruciales sobre qué contenido se presenta al tope de los flujos de noticias de los usuarios

y cuál se promociona y amplifica. Sus sofisticadas máquinas editoriales de «cola larga» utilizan sistemas precisos de direccionamiento de contenidos a nichos de usuarios, para mostrar diferentes contenidos a diferentes personas, incluso publicidad política.

No se trata aquí de tableros de chat online pasivos, ni las plataformas de las BIG TECH son meras administradoras de una plaza pública digital. Son «editoriales robot» en las que los algoritmos llevan a cabo las tareas esenciales de un editor. Desde un punto de vista legal o de rendición de cuentas, debería importar poco si lo que está detrás de la cortina es una súper computadora o un ser humano. De hecho, estas empresas tienen más en común con el NEW YORK TIMES, BILD y Rupert Murdoch que con un WIKIBOARD en línea o una esquina para la libre expresión en el Hyde Park de Londres.

Sin embargo, la ley vigente no trata a estas empresas como a editoriales o difusoras de radio o televisión, en particular en lo que a responsabilidad o rendición de cuentas se refiere. Las plataformas de medios digitales prefieren escudarse tras el hecho de que tienen miles de millones de usuarios que generan contenido, lo que asimilaría su rol al de un «transportista general» estilo AT&T o al de una plaza pública. Pero eso no debería opacar la centralidad de su función editorial.

¿Una amenaza a la internet abierta?

Quienes critican el enfoque de Maryland y Australia sostienen que amenaza el principio de una internet abierta. En esencia, exigen que las fuentes de noticias tradicionales soporten la carga financiera de continuar produciendo noticias de calidad sin recibir una compensación justa, así como demandaron que se le permitiera a Napster distribuir música registrada en forma gratuita sin compensar a los músicos y las discográficas.

Pero el principio de «internet abierta» debe equilibrarse con el «principio del derecho de autor», que se estableció años antes de que existiera internet. La ley de derecho de autor establece que ningún individuo u organización puede echar mano al contenido de otro y monetizarlo sin pagar por eso. Hay algo básico y justo en que los gigantes de medios digitales paguen por el contenido de noticias original que utilizan para llevar tráfico a sus sitios propios.

El principio de internet abierta contribuye a la inestabilidad financiera de los medios de comunicación de todo el mundo, y si se lo lleva a su conclusión lógica, canibalizará lo que queda de los medios noticiosos. Sin fuentes creíbles de noticias en las que apoyarse, Facebook, Google y Twitter estarían aún más teñidas por la desinformación por la que se han hecho famosas estas plataformas. De esa forma van camino a la autodestrucción.

Las democracias deben detener esta destrucción del ecosistema de los medios digitales antes de que estas empresas destruyan nuestras democracias. Francia y Austria han aprobado leyes similares a las de Australia; Canadá anuncia que adoptará ese enfoque y posiblemente la India también lo haga.

Hay mucho en juego en esta batalla por la participación en la publicidad digital, y la Unión Europea y Estados Unidos deberían señalar el rumbo tanto para asegurar que los medios BIG TECH respeten la inviolabilidad de la ley de derecho de autor como para detener el debilitamiento de los medios de comunicación y de las empresas de noticias en todo el mundo. Desafortunadamente, el gobierno de

Biden se ha mantenido notablemente callado en relación con este tema, algo quizá comprensible teniendo en cuenta que tiene mucho que atender en sus primeros meses de gestión.

También es lamentable que la Directiva de la Unión Europea sobre Derecho de Autor, una regulación que ya tiene dos años, no haya sido aún implementada por la mayoría de los Estados miembros. Esta norma, sin embargo, es significativamente más débil que la nueva ley de Australia, ya que no obliga a las empresas tecnológicas a someterse a un arbitraje vinculante con las empresas de noticias cuando no logran llegar un acuerdo. Martin Kretschmer, profesor de Derecho en la Universidad de Glasgow, afirma que «la Directiva de la Unión Europea sobre Derecho de Autor es ya una ley anticuada».

Pero un frente unificado transatlántico en el G-20 respecto a normas impositivas globales ofrece una oportunidad para que la Unión Europea y Estados Unidos negocien con otras naciones líderes para establecer un nuevo estándar que permita controlar los muchos aspectos tóxicos de los monopolios de las BIG TECH. Es hora de que los Estados a ambos márgenes del Atlántico mejoren su juego.

FUENTE: IPS

TRADUCCIÓN: MARÍA ALEJANDRA CUCCHI

¿ENCARNA EL PAPA FRANCISCO UNA NUEVA UTOPIA CRISTIANA?

DIEGO MAURO

El papado de Francisco sigue generando intensos debates. Aunque es combatido por sectores tradicionalistas de la Iglesia Católica, muchos actores progresistas lo reconocen como parte de un nuevo paradigma transformador. ¿Cuáles son las contradicciones y los debates que impone a las izquierdas el papa argentino?

<https://www.nuso.org/articulo/encarna-el-papa-francisco-una-nueva-utopia-cristiana/>

En el plano internacional, el papado de Francisco sigue generando intensos debates. Para los sectores tradicionalistas de la Iglesia Católica y algunas de las expresiones más radicalizadas de las derechas globales se trata, lisa y llanamente, de un izquierdista, incluso de un comunista. Esta afirmación, aunque en términos más moderados, ha sido abonada también por diferentes medios de comunicación vinculados al ESTABLISHMENT de las finanzas mundiales, como *The Wall Street Journal* y por intelectuales de diferente posicionamiento ideológico. Por ejemplo, para el filósofo italiano *Gianni Vattimo* —católico y comunista— solo el papa podría liderar en nuestros días una revolución en un mundo posmoderno carente de utopías.

En el arco del heterogéneo mundo de las izquierdas, sus declaraciones generan diversas reacciones. Mientras que para buena parte de los movimientos populares de América Latina —como para algunos referentes de la "nueva izquierda" europea, tal el caso de Podemos en España— las declaraciones de Francisco son a menudo motivo de celebración, las izquierdas tradicionales desconfían del pontífice y, sobre todo, cuestionan la supuesta radicalidad de sus posicionamientos políticos e ideológicos. En Argentina, su país de origen, este debate se entrecruza con la discusión más local sobre la supuesta adscripción del papa al peronismo, lo que lo ubica en uno de los lados

de la famosa «grieta política» y genera un rechazo entre quienes adhieren a la centroderecha y se ubican en posiciones antiperonistas. Además, las posiciones de la Iglesia Católica sobre el aborto –que fue finalmente aprobado en Argentina— provocaron intensos debates entre las izquierdas y los movimientos sociales, incluso en aquellos con posturas cercanas a las del Pontífice.

¿Qué hay de cierto en todo esto? ¿Es Francisco un papa de izquierda o peronista? ¿Qué dicen en concreto sus encíclicas? ¿Qué tan radical es su crítica al neoliberalismo y al funcionamiento del capitalismo en su etapa globalizada? ¿Qué propone? ¿Se desprende de sus documentos y declaraciones alguna forma de utopía católica renovada? ¿Cuál es el proyecto de Francisco para el catolicismo de las próximas décadas?

Continuidades y contextos

El papa Francisco abreva en al menos dos tradiciones de pensamiento en el interior de la Iglesia: el catolicismo social que surge en la Europa del siglo XIX y se desarrolla en las primeras décadas del XX, y variantes particulares de las «teologías liberacionistas» de las décadas de 1960 y 1970. Sus posiciones han sido influenciadas por la vertiente argentina conocida como Teología del Pueblo, que reivindica la cultura popular y a la clases populares como diques de contención a una globalización de corte neoliberal.

En muchos aspectos, estas tradiciones comparten un mismo gran adversario: el liberalismo. Para el pensamiento social católico, el liberalismo destruye los vínculos comunitarios, erosiona los lazos sociales y debilita los cuerpos y entidades que, se supone, deben conformar la trama orgánica de una sociedad «sana», compuesta de pequeñas comunidades, municipios, familias, profesiones, gremios, sindicatos, asociaciones.

El socialismo, el anarquismo y el comunismo, los enemigos más temibles de la Iglesia Católica a lo largo del siglo XX, son el resultado, según este marco interpretativo, de la disolución de los vínculos comunitarios. En este sentido, si bien la crítica al liberalismo no tiene nada de nuevo en la historia de la Iglesia, el contexto político global en el que Francisco recupera dichas ideas es muy diferente. Mientras a principios del siglo XX estas formulaciones buscaban en buena medida contener el avance del socialismo y el comunismo, en nuestros días, ante unas izquierdas revolucionarias con escasa relevancia política y un mundo en el que las ideas neoliberales todavía resultan hegemónicas, sus argumentos adquieren políticamente otros sentidos. Lejos de constituir un discurso de orden en favor del STATU QUO, las ideas socialcristianas son, al día de hoy, casi lo contrario. Una verdadera piedra en el zapato del ESTABLISHMENT global que suele descalificarlas apelando a la palabra mágica de nuestro tiempo: populismo.

¿Un futuro anticapitalista?

En la reciente encíclica de Francisco, FRATELLI TUTTI –en continuidad con LAUDATO SI’– se hacen evidentes otras influencias y algunas propuestas que, en cierto modo, rompen amarras con el catolicismo social para dar pasos en un sentido más «anticapitalista». Por un lado, sobresale la relativización de la propiedad privada –considerada como un derecho natural pero de segundo orden– y por tanto sometido al bien común y a los intereses de la comunidad. Aunque la idea en sí no es nueva y tiene un largo desarrollo en la teología católica, la forma clara en que este principio se pone de manifiesto en la encíclica y más aún en el contexto actual no puede pasarse por

alto. Francisco cita a San Juan Crisóstomo cuando señala que «no compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida» y a San Gregorio Magno cuando dice que «cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les damos nuestras cosas, sino que les devolvemos lo que es suyo».

Por otro lado, si bien se mantiene la idea de una armonía posible y deseable entre trabajadores y empresarios, la encíclica plantea al mismo tiempo que, en el largo plazo, esa estrategia no es una solución de fondo. En varios pasajes de *FRATELLI TUTTI*, lo que se alienta no es ya la conciliación de clases del catolicismo social de antaño sino, más bien, su progresiva dilución para avanzar hacia nuevas formas de producir, trabajar y convivir. El objetivo último que también abrigaba, cabe recordarlo, la utopía comunista.

Hay en esos pasajes mucho del pensamiento de Louis-Joseph Lebret y del movimiento «humanismo y economía», muy influyente en encíclica tal vez más radical del catolicismo contemporáneo: *POPULORUM PROGRESSIO*, de 1967. En esta dirección, hay un acercamiento pero al mismo tiempo un apartamiento del catolicismo social y de sus derivados como el paradigma keynesiano y el Estado de Bienestar.

En las condiciones actuales, Francisco no deja por ello de apoyar tácticamente las políticas a favor de las tres T (Tierra, Techo y Trabajo) y aquellas que alientan un capitalismo de rostro «más humano». Un nuevo *GREEN NEW DEAL* [nuevo pacto verde], en los términos de la izquierda demócrata en Estados Unidos. Al mismo tiempo, la encíclica plantea una idea de futuro diferente e insiste en que no alcanza con volver a la economía de consumo y redistribución de los «años dorados» del capitalismo. Por el contrario, hay en Francisco una preocupación por ofrecer una idea de futuro alternativo basado en la reconstrucción de la sociedad y la economía con otras coordenadas en las que se oyen ecos tanto del decrecimiento en materia económica, como una fuerte reivindicación de las lógicas comunitarias y cooperativas a la hora de organizar el trabajo. De esta manera, la encíclica pone indirectamente en duda la necesidad a mediano plazo de una clase empresarial y por ende la existencia misma de las relaciones de dominación capitalistas, en beneficio de formas autogestivas de trabajo, producción y distribución.

El apoyo papal a los movimientos de la economía popular en América Latina van precisamente en esa línea y empalman, además, con su preocupación por la problemática ambiental. Lo dice con claridad: «El derecho de algunos a la libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente», puesto que «quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos». No estoy seguro que esto alcance para formular una nueva utopía política católica capaz de relanzar a la mermada grey de la Iglesia a nivel global, pero está claro que esa es la apuesta de Francisco. Dar forma a un futuro alternativo de base reformista pero de contenido más radical.

Por todo ello, el horizonte utópico que pretende trazar Francisco, más allá de sus zonas grises, no deja de hacer ruido político en un momento en que, como argumenta Alejandro Galliano, solo el capitalismo puede soñar mientras las izquierdas parecen quedar atrapadas en retóricas defensivas o discursos críticos ciertamente estandarizados, a fin de cuentas, políticamente poco efectivos.

Una igualdad trascendente

El telón de fondo de estas ideas –comunitarismo, cooperativismo, movimientos sociales, economía popular– a través de la cuales Francisco intentar dar forma a una utopía cristiana en los bordes del capitalismo, es la reivindicación de un fundamento trascendente para las ideas de igualdad y fraternidad. No pasa desapercibido que el papa pretende colocar al catolicismo como una fuerza capaz de aglutinar a diferentes voces antineoliberales a lo largo y a lo ancho del mundo.

No es un dato menor que su última encíclica se dirija a todos los hombres y mujeres de buena voluntad y no ya a los católicos solamente. Tampoco lo es el acercamiento ecuménico a las grandes religiones del Libro –como se vio en su reciente visita a Irak– ni su progresivo giro hacia Asia.

Esta es la primera vez desde la década de 1930 que las encíclicas no condenan al comunismo. Si bien podría suponerse que dicha postura se relaciona con su marginalidad en nuestros días, en varias entrevistas el propio Francisco se muestra ciertamente moderado en sus críticas. Ante la pregunta sobre su supuesto izquierdismo, suele señalar que él no es comunista sino que, en todo caso, son los comunistas quienes se inspiran en las ideas de fraternidad e igualdad del cristianismo, aunque con errores. El principal de ellos el haber rechazado el fundamento religioso de la idea de igualdad para intentar reemplazarlo infructuosamente por argumentos científicos y postulados sociológicos. En este sentido, FRATELLI TUTTI puede leerse como una historia del «fracaso» de las izquierdas en el siglo XX y la constatación de que sin una idea de Dios –o de algún jugador externo– no hay forma de defender con éxito los principios de libertad, igualdad y fraternidad ante el avance y evolución del capitalismo global. Solo la «conciencia de hijos de Dios», argumenta Francisco, puede asegurar la fraternidad, porque «la razón, por sí sola [...] no consigue fundar la hermandad». Si no se reconoce alguna forma de verdad trascendente triunfa la fuerza del poder, ¿por qué la igualdad sería un valor en sí mismo y debería defenderse sobre la creciente desigualdad? ¿Por qué la libertad resultaría preferible a la opresión o a la esclavitud? Si no hay un árbitro externo que fije reglas de juego y principios éticos universales, argumenta el papa, ¿por qué razones quienes pueden hacerlo y cuentan con los recursos para ello no someterían a los demás?

En una suerte de inversión del rol jugado por la Iglesia de principios del siglo XX, el dios que pretende traer de nuevo a escena Francisco no es el de antaño, preocupado por detener al comunismo y frenar las posibles revoluciones socialistas, sino un dios que, al revés, se presenta como la última esperanza en la lucha política por la igualdad y la fraternidad. Una lucha que, como ilustra la parábola del buen samaritano –de hecho, el centro neurálgico de la encíclica– no incluye solo a cristianos sino a gran parte de la humanidad.

La noción de pueblo

Las ideas de Francisco reconocen también diversas influencias que van desde los desarrollos de la llamada «izquierda humanista» y la filosofía marxista de la Escuela de Frankfurt hasta los aportes de la izquierda heideggeriana. Nutriéndose de todas estas tradiciones y debates, FRATELLI TUTTI establece una conexión causal entre la crisis de los grandes relatos políticos y religiosos y la reproducción de la cultura del consumo y el descarte que, desde su punto de vista, estructura las subjetividades neoliberales a combatir. Frente a este desafío, como argumenta la teóloga Emilce Cuda, Francisco apuesta por resucitar la Teología del Pueblo argentina. De esa vertiente, que reconoce a su vez la influencia del peronismo como movimiento social y político, Francisco retoma el concepto de pueblo para pensar un modelo de sociedad no liberal y proponer una reivindicación de la cultura popular –entendida como el resultado sedimentario de la historia de una comunidad– a la manera de un anticuerpo para enfrentar los tentáculos de la hegemonía neoliberal. Una conclusión que

comparte con las llamadas filosofías de la liberación y también, hasta cierto punto, con vertientes posmarxistas como la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe.

Si bien sus posicionamientos le han valido numerosas críticas y el rótulo peyorativo de «papa populista», FRATELLI TUTTI subraya que la noción de pueblo que defiende es abierta y poliédrica, capaz de metabolizar cosas nuevas, de cambiar y de enriquecerse con los «otros», inmigrantes y refugiados. Una definición alejada de las formas de esencialismo cerrado que le atribuyen sus detractores y que eran habituales en los nacionalismos católicos que alimentaron diversos integristas a lo largo del siglo XX. La encíclica lo señala con claridad: si bien «todavía hay quienes parecen sentirse alentados o al menos autorizados por su fe para sostener diversas formas de nacionalismos cerrados y violentos, actitudes xenófobas, desprecios e incluso maltratos hacia los que son diferentes. La fe, con el humanismo que encierra, debe mantener vivo un sentido crítico frente a estas tendencias, y ayudar a reaccionar rápidamente cuando comienzan a insinuarse».

Del cielo a la tierra

El catolicismo está muy lejos de ser una institución homogénea y disciplinada. Se trata, por el contrario, de una constelación de actores diversos, atravesados por ideologías, tendencias teológicas, espiritualidades y concepciones sociales y políticas diversas. Lo vemos todo el tiempo. Es, en definitiva, un campo donde sus participantes luchan y dirimen cotidianamente la definición de las fronteras y los contenidos del propio catolicismo. El papa juega en estas condiciones y está muy lejos de tener todas las cartas. Puede que ni siquiera tenga las mejores. Es cierto que la Iglesia contemporánea, a diferencia de la medieval o la colonial, constituye una institución mucho más centralizada y con una cierta capacidad de control en el marco del cual el papa puede accionar numerosos resortes. Esto se ve, por ejemplo, en el nombramiento de cardenales que, a su vez, serán determinantes en el próximo cónclave cuando Francisco muera o renuncie. Pero esto no debe hacernos perder de vista al menos dos cosas: primero, que su autoridad no deja de ser cuestionada o, lo que es más frecuente, desobedecida sin mayores consecuencias; segundo, que el papado es la cabeza de la Iglesia pero también, al mismo tiempo, apenas uno más de los actores que disputan espacios y poder en el mundo católico. Un actor trascendental, no hay dudas de ello, pero no necesariamente el más importante siempre ni siquiera en cuestiones dogmáticas. Desde ya, incapaz de imponer su voluntad a ese universo infinito de grupos, congregaciones, asociaciones, universidades y ONG que forman parte de las estructuras institucionales de la Iglesia o se reconocen católicas.

Las enormes dificultades que ha encontrada para reformar la curia romana o sanear el IOR –el banco vaticano– muestran que los sectores tradicionalistas –y diferentes grupos de poder– gozan de posiciones sólidas y difícilmente modificables. Por otro lado, las resistencias virulentas a cambios incluso moderados como la posibilidad de ordenar como sacerdotes a hombres casados para suplir la falta de clérigos en determinadas regiones o, recientemente, la oposición a que los sacerdotes bendigan las uniones civiles de parejas del mismo sexo demuestra que la apuesta de Francisco por difundir su horizonte utópico debe vencer resistencias de todo orden que vuelven ciertamente incierto su futuro. Los obstáculos parecen demasiados en las propias filas como para alcanzar su objetivo de hacer del catolicismo un jugador de peso entre los actores que a nivel global buscan una salida al capitalismo y a la globalización neoliberal. De todos modos, nada está dicho aún. A fines del siglo XIX, cuando la Iglesia parecía condenada a desaparecer, León XIII logró contra todos

los pronósticos reinventarla con éxito. Francisco asume desafíos similares. La historia dirá si los cambios introducidos alcanzan para relanzarla de cara a los grandes desafíos de las próximas décadas.

EL BOLSONARISMO CRUJE ENTREVISTA A SERGIO LIRIO

PABLO STEFANONI

Las renuncias de los comandantes de las tres fuerzas, las dimisiones ministros y la crisis sanitaria configuran una nueva crisis múltiple en el gobierno de Bolsonaro, enfrentado al fantasma del impeachment. Todo esto tiene como contexto la vuelta al ruedo político de Luiz Inácio Lula Da Silva.

<https://www.nuso.org/articulo/Bolsonaro-covid-Brasil/>

Los recientes cambios de gabinete en Brasil y la renuncia simultánea de los comandantes de las tres fuerzas armadas informan de una crisis profunda en el sistema de poder construido por Jair Bolsonaro desde 2018, en medio de una profunda crisis sanitaria. El negacionismo de Bolsonaro respecto de la pandemia de covid-19 se suma a una incompetencia más amplia para gestionar el aparato del Estado. Es esta última la que está provocando el alejamiento de sectores de la élite. «Muchos querían un bolsonarismo sin Bolsonaro», dice Sergio Lirio, jefe de redacción del semanario CARTA CAPITAL en esta entrevista con NUEVA SOCIEDAD. Y esto ha provocado que el mandatario dependa cada vez más del denominado CENTRAO, partidos alineados con el mejor postor que controlan el Congreso. Pero los crujidos actuales en el bolsonarismo se vinculan también a la vuelta de Luiz Inácio Lula da Silva al ruedo político, tras la anulación de sus causas por la Corte Suprema brasileña.

¿QUÉ EXPLICA LA CRISIS MILITAR Y CUÁL ES, EN SU OPINIÓN, SU PROFUNDIDAD? ALGUNOS MEDIOS TITULARON QUE ES LA PEOR CRISIS CON LOS MILITARES DESDE 1977.

En 1977, efectivamente, el presidente Ernesto Geisel exoneró al general Sílvio Frota, que se oponía a su proceso de apertura lento y gradual. Pero incluso dentro de la dictadura no hubo algo tan explícito como ahora. Durante el gobierno de José Sarney hubo dimisiones por cambios ministeriales y en el segundo gobierno de Lula hubo amenazas de dejar los cargos por parte de los comandantes de las tres fuerzas, durante las investigaciones de la Comisión de la Verdad de los crímenes de la dictadura.

Pero, ¿qué pasó ahora? No hay que olvidar que los militares son uno de los pilares del gobierno de Bolsonaro junto con los sectores financieros y el agronegocio. Es la coalición social que le dio el golpe a Dilma Rousseff. La expectativa era que Bolsonaro llevara adelante una agenda ultraliberal y recuperara la imagen de los militares, erosionada desde la dictadura. Ni durante la dictadura los militares brasileños ocuparon tantos cargos como con Bolsonaro. Son unos 6.000 militares en puestos en la administración en diferentes niveles. Hasta la Casa Civil (equivalente al jefe de gabinete de ministros) es dirigida por un militar. Presiden Petrobras, presiden Furnas, la mayor generadora de energía de América Latina. Incluso hijos e hijas o esposas de militares ocupan cargos en diferentes escalafones del Estado. Los militares tuvieron su propia reforma previsional, mucho más favorable que para la mayoría de los brasileños. Entonces, la pregunta sería ¿para qué un golpe militar si el de Bolsonaro ya es un gobierno militarizado? Sería, además, una aventura con altísimos costos.

El problema para los militares, pero también para los otros grupos de poder que apostaron por Bolsonaro, es que su gobierno es un desastre absoluto. La economía, bajo el ministerio del ultraliberal Paulo Guedes, es una calamidad. Para peor, cuando llegó la pandemia Bolsonaro se mostró contrario, de manera hiperbólica, a todas las medidas de distanciamiento social. Los resultados en términos sanitarios fueron tan terribles que hoy Brasil es uno de los países con mayor cantidad de muertes. Además, la diplomacia brasileña fue un fracaso absoluto, nunca fue tan ideológica, tan terraplanista, que con Ernesto Araújo como canciller. Terminó perjudicando incluso la posibilidad de hacer negocios.

Mientras estuvo Donald Trump en la Casa Blanca, si bien no era un aliado completo de Brasil, protegía a Bolsonaro, que se iba volviendo un paria en el concierto internacional. Pero eso cambió con la llegada de Joe Biden. Ahora Brasil ya no es solo paria sino una amenaza internacional. Más de cien países impiden la entrada de brasileños. Ya pasamos las 300.000 muertes y podríamos llegar a 500.000. Pero no solo hay un rechazo internacional a su política sanitaria, también a su política ambiental, por ejemplo respecto de la Amazonia. Desde el punto de vista interno, el ingreso de emergencia de 600 reales aprobado por el Congreso, impidió en el primer año de la pandemia que la economía cayera más aún (4,1% en 2020) y que las personas cayeran en una tragedia mayor. Pero ahora el monto de esas transferencias será menos de la mitad. Por todo eso Bolsonaro está perdiendo apoyo tanto entre las élites como entre la población.

En este contexto, intentó llevar a las fuerzas armadas a una escalada autoritaria. Se repitió tanto estos días que no había posibilidad de golpe que todo el mundo sospechó lo contrario. Básicamente, el presidente quería que el general Edson Pujol se manifestara contra la decisión de la Corte Suprema de devolverle los derechos políticos a Lula. El último domingo de marzo, Bolsonaro dijo, por ejemplo, que las Fuerzas Armadas son nacionalistas y están del lado del pueblo, lo que significaba que estarían del lado de él. En medio de un caos sanitario y administrativo -Brasil ya tiene el cuarto ministro de salud en cuatro años- quería que los militares lo apoyen para poner en pie una especie de estado de emergencia que le diera más poderes. Las fuerzas armadas dijeron no, al menos no ahora, y se mantuvieron leales a la Constitución.

El problema es que a diferencia de otros países, como Argentina, donde los crímenes de la dictadura fueron juzgados y el pasado fue analizado y discutido, en Brasil la ley de amnistía generó una especie de equilibrio entre el poder militar y el poder civil. Por eso, las Fuerzas Armadas terminan por estar encima de la Constitución, encima de las leyes. Ese es el problema más grave de la democracia brasileña.

Hace poco hubo una carta de sectores de la elite económica que criticaba al gobierno de Bolsonaro. ¿Hasta dónde llega este distanciamiento?

Esa carta es muy significativa porque está firmada por varios banqueros, entre ellos los dos principales accionistas del banco Itaú, y por varios economistas neoliberales. Hay un sector del empresariado, anticuado e histriónico, que se beneficia de la mano de obra barata, que sigue siendo bolsonarista. Pero los sectores industriales más dinámicos cada vez quieren menos a Bolsonaro. Ellos querían un bolsonarismo sin Bolsonaro. El gobierno es tan incompetente que ni siquiera puede garantizar las reformas que ellos querían. Por ejemplo, la reforma provisional, una de las pocas que se aprobó, salió porque el entonces presidente de la Cámara de Diputados, Rodrigo Maia, del partido Demócratas, la hizo pasar. Pero otras, como la profundización de la reforma laboral aprobada durante el gobierno de

Michel Temer, o directamente la destrucción del modelo social instaurado por la Constitución de 1988, que de todos modos nunca se aplicó demasiado, siguen pendientes.

A eso se suma el desastre en la gestión. Bolsonaro acabó asociando el proyecto económico liberal a su locura, a su incompetencia, a su autoritarismo. Por eso, el de Bolsonaro es un gobierno disfuncional que terminó por transformar a Brasil en un país odiado. No solo por los Estados Unidos de Biden o por China; también nos alejamos de Rusia y de la India. Y los exportadores sufren esto. Por eso muchos en la elite buscan un candidato centrista, lo que no parece fácil. Ellos se dan cuenta de que Bolsonaro puede terminar por abrir paso a una posible vuelta de la izquierda en 2022, y eso es a lo que más temen. Lo que pasó estos días tiene que ver con esta presión.

La aprobación de Bolsonaro ronda el 30%. Bolsonaro ya no piensa más en gobernar. Solo busca no sufrir un IMPEACHMENT y llegar entero a 2022, al menos con posibilidades de pasar a la segunda vuelta.

Relacionados esto, ¿Bolsonaro quedó como una suerte de rehén del centrão, que controla el Congreso y tiene la llave del juicio político?

El CENTRÃO está augmentando su influencia en el gobierno; el CENTRÃO es más competente que Bolsonaro. Fue el Congreso el que echó a Araújo y podría tumbar a Ricardo Salles, el ministro de medio ambiente. Quizás no ahora, pero sí en un futuro próximo. Salles es otro de los peores ministros del gobierno, de los más terraplanistas. En el CENTRÃO son los viejos zorros de la política brasileña: negocian cien y entregan cincuenta. El CENTRÃO fue también muy importante en el sostenimiento del gobierno de Lula y del primer mandato de Dilma. El estilo de Bolsonaro, que es consciente de sus limitaciones intelectuales, e incluso es un sociópata, es dar golpes en la mesa. Con el CENTRÃO eso no funciona.

Bolsonaro necesita potenciar todo el tiempo los conflictos (con la izquierda, con la prensa, con los movimientos sociales...).

El CENTRÃO, por el contrario, opera entre bastidores. Y no va a atar su suerte a la de Bolsonaro. Así funciona la política brasileña.

¿Cómo ve la candidatura de Lula da Silva? ¿Podrá mantener su fuerza después del «efecto Lula» que generó la anulación de sus condenas?

Mucho de lo que está pasando se vincula con la recuperación de los derechos políticos de Lula y de su vuelta al ruedo político. El hecho de que el juez Sérgio Moro fuera declarado «parcial» al condenar a Lula, genera en mucha gente la sensación de que Lula sufrió una injusticia. Incluso Bolsonaro modificó algunas de sus actitudes respecto a la mascarilla o la vacuna después del regreso de Lula, que busca presentarse como un anti-Bolsonaro. Hasta cambió el ministro de salud, el general Eduardo Pazuello.

La vuelta de Lula fue triunfal, pero su nombre sigue generando rechazo en gran parte de la población, no solo en la elite. Muchos en el Partido los Trabajadores (PT) minimizan el antipetismo. Pero en mi opinión, Lula, además de unir a la izquierda, deberá hablar con sectores más amplios de la sociedad. Una «solución argentina» -buscar a otro candidato y no ir el a la cabeza- no parece probable. El ex-presidente ya dejó claro que será candidato. Pero el camino será largo. Falta mucha reflexión en el PT, mucha explicación, mucha conversación. La imagen que se construyó del PT como un partido corrupto no es borrada automáticamente por la incompetencia de

Bolsonaro, aunque haya generado una degradación tan grande, tan amplia y simultánea en tantas esferas –política, social, intelectual– como hemos visto en esta década.

LASSO GANA EN ECUADOR, PERO, ¿SIGNIFICA ESO EL FIN DEL CORREÍSMO?

© REUTERS / Luisa Gonzalez

Francisco Herranz

Periodista español

<https://mundo.sputniknews.com/20210413/lasso-gana-en-ecuador-pero-significa-el-fin-del-correismo-1111106607.html>

El conservador y neoliberal Guillermo Lasso, ganó las elecciones ecuatorianas superando a Andrés Arauz por menos de cinco puntos porcentuales. Eso supone un varapalo para la "revolución ciudadana" creada por Rafael Correa en 2008. Sin embargo, el correísmo no está acabado, ni enterrado, como algunos ya pronostican.

La diferencia de votos entre ambos fue de alrededor de medio millón. Si se suman los sufragios a favor de Arauz y las papeletas nulas, sale que casi seis millones de personas, de un censo electoral de 10,8 millones, no querían que Lasso gobernara. Eso es mucho.

El partido de la "revolución ciudadana" tiene el bloque más numeroso de legisladores dentro de la Asamblea Nacional. Desde el Parlamento los partidarios de Correa, exiliado en Bélgica, emprenderán una tarea de fiscalización del Gobierno de Lasso y de **contrapeso a las políticas que este quiera aplicar**, si esos cambios legislativos son abiertamente perjudiciales para los sectores más empobrecidos. Algo similar ya ocurrió con el bloque correísta y el presidente saliente Lenín Moreno. Solo el tiempo dirá si esto es el fin del correísmo.

Claves de la victoria de Lasso

¿Por qué **ganó** entonces Lasso (52,3% del sufragio) si el voto a la Asamblea se decantó más por el centro y el centro-izquierda? El candidato del movimiento CREO–Creando Oportunidades hizo una campaña reiterada de desprestigio en contra de Correa y todo lo que se asociaba con su imagen durante los cuatro años de Moreno. Los medios de comunicación contribuyeron mucho en repetir y amplificar ese discurso.

"A amplios sectores de la población, aunque estaban de acuerdo con la gestión que hizo Correa en cuanto a aplicación de políticas públicas, no les gustaba su estilo de confrontación constante. Pienso que, aunque Lasso tenía un voto duro, jugó un papel importante un voto de castigo a Correa", sostiene la consultora política ecuatoriana Geoconda Pila, entrevistada por Sputnik.

La verdad es que Correa "intentó cortar muchos privilegios, inclusive en las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional, lo que hizo que también estos sectores y sus familias rechazaran la opción asociada al correísmo, pues en el fondo temían que Arauz quisiera implementar políticas que les perjudicaran", añadió Pila.

América Latina

La tercera fue la vencida para Guillermo Lasso, presidente electo de Ecuador

ayer

Aunque solo el 45% de los hogares ecuatorianos tienen acceso a Internet, las redes sociales resultaron claves en la segunda vuelta. Los dos pretendientes se lanzaron a tratar de conquistar las simpatías de quienes reclaman mayor participación y respeto a

sus derechos. Jóvenes, mujeres, la comunidad LGBTQ, indígenas y ambientalistas fueron el objetivo de las campañas.

Los ejércitos más poderosos del mundo[Happy Landing!](#)

La foto inocente que arruinó la carrera de un deportista de salto con pértiga[Trendscatchers](#)

Invertir \$250 en acciones de Amazon puede generar ingresos extra desde su casa.[guía de inversión](#)

¡Nunca te pongas el teléfono en el bolsillo! Esta es la razón[Consejos y Trucos](#)

Esperó dos años para vengarse de su infiel exnovia, y lo hizo justo el día de su boda[Noteabley](#)

—
[por Taboola](#)
[Enlaces Patrocinados](#)

Lasso y Arauz (47,6% de los votos) se mostraron más cercanos con estos sectores de la población "para crear una conversación directa con ellos y romper esa especie de superioridad y mostrarse al mismo nivel", declaró Santiago Chiriboga, cofundador de la plataforma juvenil El Dato. [TikTok](#) fue la red preferida para posicionar algunos mensajes, pero también para lanzar ataques broncos y contraproducentes.

Indigenismo, segunda fuerza... dividida

El movimiento indígena, a través de su brazo político, Pachakutik, se convirtió en la segunda fuerza parlamentaria de Ecuador. Sin embargo, aunque en términos electorales les fue muy bien, internamente están muy fracturados. Hay divisiones muy fuertes entre los líderes de la sierra y los de la Amazonía.

El bloque de Pachakutik representa más al movimiento indígena de la sierra y aún este está dividido, pues actores como Leonidas Iza no apoyan del todo el rol del que fue candidato presidencial [Yaku Pérez](#). Es muy probable que se conviertan en una fuerza importante con capacidad de negociación, pero sería muy grave para ellos y sus consignas apoyar abiertamente un gobierno de derechas y avalarlo votando sus iniciativas legislativas.

Telescopio

Ecuador: "Venció el modelo aperturista"

ayer

Al principio, seguramente, pactarán con el partido Izquierda Democrática, de Xavier Hervas, para intentar tener participación en la dirección de la Asamblea y las comisiones parlamentarias, pero con el tiempo se irán notando las enormes diferencias ideológicas y marcarán distancia con los bloques tradicionales de derecha —CREO y el Partido Social Cristiano (PSC)— y también se convertirán en un evidente contrapeso del poder. Además, ellos pidieron [el voto nulo](#) —y 1,7 millones de personas les hicieron caso—, con lo cual **no quieren que se les vincule ni con Lasso ni con el correísmo**.

Yaku Pérez quedó tercero por detrás de Lasso y Arauz en la primera ronda de votaciones y no pasó el corte. Sin embargo, Pila no cree que haya perdido. "Para él fue una gran ganancia, en términos políticos, el resultado que obtuvo. En principio no se veía como una opción fuerte, pero su candidatura creció y ganó adeptos fuera del movimiento indígena. Lastimosamente, Ecuador sigue siendo un país muy regionalista y racista, y pienso que eso hace que sea muy difícil para un candidato del movimiento indígena lograr un voto significativo en la costa y en la clase media. Él tuvo el apoyo de una parte del movimiento indígena y de sectores sociales como ecologistas, intelectuales de izquierda, estudiantes de universidades públicas de la sierra", dijo la consultora.

Tras los pasos de Moreno

"Pienso que las políticas aplicadas por Lasso, que ya de algún modo se vieron con Moreno, podrían hacer que, luego de este período, el país vuelva a elegir una opción de izquierda y ahí dependerá de cómo actores como Arauz o Yaku manejen su imagen y quehacer político duramente estos años", pronosticó Pila.

Lasso ya está haciendo concesiones. Aunque es profundamente conservador en lo moral, está dispuesto a negociar un tema al que se opuso públicamente: **la despenalización del aborto en caso de violación**. Veremos si son ciertas sus palabras.

En el plano económico, siendo banquero y neoliberal, bajará los impuestos, ajustará el gasto público y reducirá el tamaño del Estado. En el fondo, lo tiene bien complicado, porque el problema de las finanzas públicas, que es la crisis fiscal que atraviesa el país desde finales de 2014 y de la cual no logró salir, se agravó debido a los terribles estragos de la pandemia del [COVID-19](#).

Los éxitos de los 10 años de "socialismo del siglo XXI" de Correa parecen ahora muy lejanos. El país [se ha deteriorado a marchas forzadas](#). El Estado del bienestar va perdiendo terreno para dar paso a un Estado del privilegio. Los niveles de [pobreza](#) son brutales y abundan la mendicidad y la desesperanza entre los ciudadanos. Los retos de la nueva Administración se muestran enormes. ¿Será Lasso capaz de abordarlos?

EL DESARROLLO COMO ASISTENCIALISMO VS. EL DESARROLLO COMO GENERADOR DE EMPLEO FORMAL, POR MARIO JAVIER FIRMENICH

¿QUÉ HACER ANTE LAS REACCIONES IMPREVISIBLES DE LA ECONOMÍA FINANCIERA Y EL AGRAVAMIENTO DE LA SITUACIÓN SOCIAL? ESTO, ADEMÁS EN UN CONTEXTO DE SHOCK SOBRE LA ECONOMÍA REAL CONDICIONADA POR LAS GRAVES RESTRICCIONES AL NORMAL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS DERIVADAS DE LA PANDEMIA GLOBAL DEL COVID-19. ¿PUEDE HACER ALGO EL ESTADO?

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/economia/el-desarrollo-como-asistencialismo-vs-el-desarrollo-como-generador-de-empleo-formal-por>

Por Mario Javier Firmenich (*)

La economía argentina viene sufriendo una caída sin precedentes. Los índices estadísticos no mienten al respecto. Muestran con frialdad lo que, en términos humanos, es una tragedia social en crecimiento. Las causas son múltiples y complejas. Pero a modo de resumen: a mayor nivel de empleo formal, la pobreza y exclusión social estructural bajan de inmediato. Eso implica poner en cuestión la matriz productiva que nos viene llevando a una situación cada vez más difícil para todos los agentes económicos, públicos o privados.

Estamos ante una situación de emergencia producida por los efectos perversos de políticas sistemáticamente orientadas a la financiarización estructural de la economía. El modelo que promovía la producción de bienes y servicios fue reemplazado por otro de maximización en la rentabilidad financiera, a partir de los bienes exportables de la matriz agropecuaria. Un punto de partida podría ser el "Rodrigazo" en junio de 1975.

La famosa matriz agroexportadora es sinónimo de exportación de alimentos. ¿Pero de qué hablamos, cuando hablamos de esto? Lo que realmente exportamos son los nutrientes de la tierra, el agua y el clima templado necesarios para producir a gran escala los alimentos que son requeridos por el mercado global de materias primas. Entonces... lo que discutimos es quiénes son los que debieran administrar una renta primaria que es más propia de la Naturaleza que de la acumulación de capital privado. Porque en definitiva el capital privado necesario para rentabilizar nuestras

materias primas no está localizado en nuestro territorio. Ahí tenemos un primer problema estructural a resolver.

Lo que sí sabemos es que la pobreza estructural de 1975 no excedía el 5% del total poblacional y hoy supera el 40%. En los últimos 45 años, la pobreza estructural se ha multiplicado por ocho o por nueve. No es necesario aclarar que estas cifras se exacerban en el conurbano bonaerense y en la población infantil. A estas cifras dramáticas hay que añadirles lo que se define como indigencia y que suele ser un tercio del total de las cifras de pobreza.

¿Qué hemos hecho como sociedad y qué caminos se podrían explorar para empezar a ver una luz al final del túnel?

Un breve decurso histórico

Haciendo un repaso, lo que el Estado ha hecho frente a esta realidad ha sido cambiante según el trasfondo ideológico de cada etapa. Pasamos de la discriminación violenta a los pobres en tiempos de la dictadura a las cajas PAN de la época alfonsinista. De la teoría del derrame sin acciones específicas durante la entronización neoliberal de Menem-Cavallo-De La Rúa hasta al triste final de la Convertibilidad en los días convulsos de finales de 2001. Allí el establishment terminó por entender que una sociedad que no se hace cargo de manera institucionalizada de la exclusión social estructural termina por autodestruirse.

Luego de los planes de la etapa duhaldista, lo que vino, durante la década kirchnerista, fue una etapa de crecimiento económico que redundó en mayores porciones de consumo para los sectores excluidos y una batería de políticas destinadas a sostener los mayores niveles de renta adquiridos. Pero el viento de cola y la coyuntura geopolítica de los gobiernos populares en Latinoamérica declinó y este cambio de coyuntura dejó expuesta la insuficiencia de las políticas de consumo.

En la era New Age se sostuvo la “política de planes” de la ministra de Desarrollo Carolina Stanley. Esto no pudo ocultar el trasfondo del modelo macrista: la estafa delictiva de vaciar las arcas de dólares, para transformar los déficits estructurales en deuda pública y privada.

Todo esto pone sobre el tapete la necesidad de plantearnos de manera definitiva la necesidad de construir una política estructural para salir de la transición permanente. ¿Pero cómo salimos de esta transición en la cual la pobreza es un problema irresuelto? La respuesta es sencilla y contundente. Si a un problema estructural, le ofrecemos soluciones coyunturales y contradictorias entre sí, en el mejor de los casos sólo salvaremos la inmediatez, pero el problema jamás será resuelto.

El presente

Evidentemente, no podemos resignarnos a no hacer nada nuevo frente a uno de los problemas más graves que tiene nuestra sociedad. Es tiempo de deconstruir el sentido común impuesto por los personeros de la dependencia. Con toda claridad, me refiero a los supuestos teóricos de los planes que el FMI nos viene poniendo como condiciones sine qua non que debemos aceptar para refinanciar el endeudamiento irresponsable y delictivo que asumió el macrismo en connivencia con las autoridades del Fondo Monetario.

Señalar que las transferencias directas a los sectores excluidos son un gasto inflacionario, porque es renta para consumo de necesidades básicas, no sólo es un error de simplificación económica. Hay una cuestión moralmente discutible en el ámbito de la política y de las funciones de gobernanza respecto de las instituciones públicas frente a la pobreza estructural y la exclusión social, como sujeto que abarca a un porcentaje enorme (y alarmantemente creciente) de nuestra población.

Lo que debemos discutir es por qué no transformamos en políticas duraderas la certeza de que si aumentamos la circulación de bienes y servicios, como respaldo de las transferencias directas que se definan (o de la emisión que se requiera), no sólo no generamos inflación, encendemos la máquina virtuosa del consumo de producción local. La clave es que se priorice y se oriente la producción de

bienes y servicios que minimicen los insumos dolarizados y maximicen la generación o sostenimiento de puestos de trabajo formales. Y genuinamente rentables.

Ciertamente, como con cualquier producto que se ofrezca a la sociedad, debe ser testeado. Esto significa que es tiempo de plantearse prototipos sociales de inclusión. El Estado tiene todas las herramientas necesarias para construir esos prototipos, cuantificar su eficacia, medirla. Ajustar lo que sea necesario y transformarlo en una política pública que trascienda los tiempos inmediatistas de la próxima elección.

La discusión de fondo, desde la economía política, es si sostenemos la lógica de la hegemonía financiera por sobre las necesidades de la economía real o no. En un contexto internacional en el cual, los planes de reconstrucción económicos, tras el reseteo global producto de la pandemia, incluirán la inyección de billones de dólares en los países centrales. El mundo está yendo a un keynesianismo de salvataje extremo.

La Argentina debe definir si las exigencias del Fondo pesan más que las necesidades de la economía real. Dejemos de pensar en el desarrollo de nuestras comunidades como una política asistencialista del drama de la pobreza y empecemos a construir el sentido común que generar empleo formal, social y productivo es una necesidad histórica plausible a partir de políticas públicas concretas.

(*) *Economista. Profesor de Historia Económica, Universidad Nacional de Córdoba*

UNA PANORÁMICA LUEGO DE LAS ELECCIONES EN BOLIVIA, ECUADOR Y PERÚ

14 abril, 2021 by obsadmin [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/14/una-panoramica-luego-de-las-elecciones-en-bolivia-ecuador-y-peru/>

DE LA REVISTA DIGITAL «MISIÓN VERDAD»

Se acaban de llevar a cabo elecciones de distinto tipo en tres países sudamericanos, todos conforma parte del cinturón andino al lado del Pacífico: Bolivia, Ecuador y Perú.

Cada uno bajo diversas circunstancias, pero todos trazados por una crisis institucional (atravesada por debacles económicas y sociales, políticas estatales neoliberales y la pandemia del covid-19) o atravesando sus reflujos en momentos de alto impacto para sus sociedades.

Los resultados de las elecciones bolivianas, ecuatorianas y peruanas tendrán repercusiones en el corto, mediano y largo plazo en lo local y lo regional, teniendo en cuenta que las realidades de dichas naciones se enmarcan en momentos de alta tensión política y social producto de las mencionadas crisis.

Veamos brevemente qué está sucediendo en esa cordillera geográfica de la región, vital para comprender la dinámica de los movimientos geopolíticos por venir, claves en un continente que está siendo reclamado por Estados Unidos como su «patio trasero» personalísimo.

RECONSTRUCCIÓN DEL MAS EN BOLIVIA

Luego de la victoria de Luis Arce en octubre de 2020 y con su investidura como presidente de Bolivia un mes después, el partido Movimiento Al Socialismo (MAS) ha venido trabajando en un proceso de recomposición a lo interno y en su despliegue en los ámbitos local, regional y nacional.

Con Evo Morales, líder histórico del partido, fuera de la presidencia desde que se concretara el golpe de Estado en su contra a finales de 2019, ha tocado al MAS reconstruir algunos liderazgos que venían perdiendo fuerza y conexión con las bases bolivianas, además de pasar por la aplanadora persecutoria de la administración de facto de Jeanine Áñez, que logró desanudar la capacidad unitaria del partido a través de la persecución y lawfare contra miembros masistas.

De esta manera, en el marco de esta reconstrucción partidista, el MAS perdió efectividad de su maquinaria en algunas regiones clave y además se ha reproducido, como reflujo del golpe en 2019, un brote de liderazgos anti-MAS que han ido captando atención de ciertos sectores sociales que exigen mayor conexión con una dirigencia que luce desgastada luego de tantos años en el trajinar del proyecto de Evo Morales.

Ello se puede verse claramente en los resultados de las elecciones regionales de segunda vuelta que se dieron este domingo 11 de abril, correspondientes a los departamentos de Tarija, Chuquisaca, Pando y La Paz.

Mientras que Chuquisaca siempre fue un fuerte opositor (donde ganó Chuquisaca Somos Todos con casi 60% de los votos), Pando, históricamente a favor del MAS, cayó a manos del Movimiento Tercer Sistema con el 55%.

Pero la mayor decepción para el MAS se lo lleva con La Paz, siendo la agrupación política Jallalla el ganador con más del 56%.

De todos estos resultados existen explicaciones: una sedición importante en las filas del MAS se produjo en las candidaturas para La Paz y El Alto, con Eva Copa liderando la coalición Jallalla como una clara división del partido liderado por Morales.

Desde que Eva Copa asumiera la presidencia del Senado tras el golpe de 2019, sucediendo a Áñez, los componentes que conforman Jallalla comenzaron a aprobar decretos del gobierno de facto y con ello una colaboración política que dio frutos electorales, siendo expresivo el resultado del domingo para La Paz y Pando.

Copa, luego de ser expulsada del MAS, arrastró a otros líderes del partido de La Paz y El Alto hacia un escenario raro e inédito para el liderazgo masista, pues se empezaron a formar distintos partidos regionales con el objeto de capitalizar las crisis locales de liderazgo del MAS y las consecuencias políticas de la dictadura añista.

Además, los partidos menores en diversas regiones se fueron conformando con alianzas que ha venido haciendo Comunidad Ciudadana, partido del excandidato presidencial Carlos Mesa, y que capitalizaron justamente en Pando.

A pesar de que el inevitable proceso de recambio en el MAS se estuvo dando justamente en unas elecciones, y de ahí los resultados, los desafíos colman el escenario político actual de Bolivia.

De allí se debería derivar una nueva dinámica de gestión de la vida pública del país, una transición que empezó con Luis Arce en la presidencia y que seguirá con Evo Morales en otro papel, aún no consolidado, que consiste en fortalecer los liderazgos regionales. Los desafíos del liderazgo boliviano son existenciales, teniendo en cuenta que viene de un golpe y va hacia un gobierno central confrontado con poderes regionales antimasistas con prontuarios desestabilizadores.

El juego político apenas comienza en Bolivia.

CONTINUIDAD NEOLIBERAL EN ECUADOR

El banquero Guillermo Lasso terminó triunfando en las elecciones de 2021 en Ecuador, y será el nuevo presidente hasta el año 2025. Ganó en 17 de las 24 provincias de Ecuador y con el 52,48% de la votación.

Cabe destacar que el voto nulo tuvo su grito de presencia electoral con más de 1 millón 660 mil y asimismo el voto blanco con 163 mil 913, sobre un total de 10 millones 211 mil 652 votantes. Es decir, que más del 10% de la población ecuatoriana que votó no reconocía en ningún candidato una opción legítima para darle vuelco a la realidad ecuatoriana.

Lasso logró candidatearse a pesar de haber infringido una ley que impedía a inversores en paraísos fiscales asumir cargos públicos, sancionada en 2018. Andrés Arauz iba en la delantera en las encuestas, sin embargo el giro de 180 grados en los comicios del domingo 11 de abril pusieron a un banquero que disputaba la presidencia por tercera vez en vías a profundizar el viraje a la derecha neoliberal y el desmantelamiento estatal que comenzó con la presidencia de Lenín Moreno desde 2017.

Aunque Arauz enfatizó que se trata de un «traspié electoral, pero no de una derrota política ni moral», lo cierto es que muy probablemente se agudice la persecución política emprendida por el actual mandatario contra la oposición correísta y las medidas neoliberales, como una al parecer pronta privatización del Banco Central que podría llegarse a hacerse efectiva incluso con la actual administración, lo que denota una continuidad en las políticas económicas esenciales.

¿En qué consistió ese viraje electoral, que resultó en la victoria de Lasso? Las limitaciones de la campaña de Arauz, en medio de una persecución política y electoral de parte de las instituciones ecuatorianas (con mecanismos de lawfare y degradación estatal),

claramente absorbidas por la lógica de la administración Moreno, jugaron un factor importante, al igual que las campañas mediáticas anticorrea que incluyó propaganda sucia.

Pero además, y sobre todo, pasó factura la polarización propalada por la derecha ecuatoriana en la que hubo aglutinamiento de votos contra el correísmo y, al mismo tiempo, la migración de votantes de Yaku Pérez y Xavier Hervas -tercero y cuarto en la primera vuelta- a favor de Lasso jugaron un rol importante el domingo pasado, permitiendo que Lasso revirtiera una distancia de más de 12 puntos que lo habían separado de Arauz en la primera vuelta con ayuda incluso de grupos indígenas.

En Ecuador, también, muy probablemente continuará la catástrofe sanitaria producto de la pésima gestión de la pandemia por parte del gobierno de Moreno, que ha decidido poner de primero los intereses neoliberales por sobre los de la población, lo que no ha impedido que suban las tasas de desigualdad sino todo lo contrario.

Lasso ha anunciado de manera pública que quiere bajar los impuestos a las empresas, atraer mayor inversión extranjera, dar aún más rienda suelta a los banqueros, consolidar la política de apertura comercial entrando en la Alianza del Pacífico y es muy probable que intente integrar a dirigentes vinculados a Pachakutik (de Yaku Pérez) y a la CONAIE de una u otra manera a su gobierno con el objetivo de dividir aún más esas organizaciones con fuerte influencia en la política sindical y étnica-gremial en Ecuador.

Se profundiza en Ecuador un modelo que no ha terminado de dar buenos frutos a su población.

PERÚ EN LA ENCRUCIJADA

Siendo uno de los países históricamente más conservadores del continente, parece sorprender a los ojos extranjeros que Perú esté cada vez más cerca de ser presidido por Pedro Castillo, sindicalista perteneciente al gremio magisterial y candidato del partido Perú Libre, quien muy probablemente se enfrentará en segunda vuelta a Keiko Fujimori de Fuerza Popular.

Aún no se conocen los resultados definitivos del domingo 11 de abril, pero según datos de la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) de ese país, con actas contabilizadas al 95,853%, Castillo cuenta con el 19,09% de los votos, seguido de Fujimori con 13,35%; le siguen otros dos candidatos con poco más de 11% y otro con 9,10%.

De esta manera, con poca votación para muchos partidos, se expresa la crisis política peruana, un país que ha contado con cuatro presidentes desde 2016 y en el que todos sus primeros mandatarios, desde Alberto Fujimori hasta Manuel Merino, han sido procesados o investigados por corrupción, con excepción de Valentín Paniagua (2000-2001).

La historia reciente de Perú cuenta con varios terremotos políticos, incluidos los de la era Fujimori y el conflicto armado que se prolongó por unas dos décadas a finales del siglo XX. Pero desde que Pedro Pablo Kuczynski renunció en 2018, luego de poco menos de dos años de mandato, el tobogán de la deslegitimación de la clase política peruana estuvo sostenida por su propia gravedad.

Ni Martín Vizcarra (2018-2020) ni Merino (del 10 al 15 de noviembre de 2020) ni Francisco Sagasti (del 17 de noviembre hasta la actualidad) han podido contener la crisis social que se ha venido acumulando a lo largo de estos años, a pesar del llamado «milagro económico peruano» que no alcanzó para encoger la brecha de desigualdad en los últimos años sino más bien todo lo contrario.

El politólogo Mauricio Zavaleta opina que la gestión neoliberal de la economía en Perú «implicaba no invertir mucho en gasto público, priorizar el control del déficit fiscal y que la inflación y la deuda pública no sean altas. Desde las regiones existe la percepción de que todo se juega en Lima y que las regiones están relegadas. Son los excluidos de las ganancias que da el sistema», lo que el candidato Pedro Castillo ha sabido capitalizar electoralmente país adentro de manera silenciosa.

De hecho, el candidato de Perú Libre ha podido llegar a los electores de las zonas rurales debido a su recordado papel como líder de la huelga de 2017 en el sector de la educación. El mencionado académico Zavaleta agrega que son «los profesores (...) los más escuchados por las familias. Son los docentes de esas zonas los que le han hecho propaganda familia por familia».

Castillo en su campaña prometió activar los mecanismos para convocar una Asamblea Constituyente con el fin de dar término a la Constitución de 1993, surgida a merced de Alberto Fujimori, y crear otra que pudiera arropar a todos los sectores del país. Asimismo, también dijo que aprobaría la conformación de un nuevo Tribunal Constitucional elegido en consulta popular, ya que los magistrados elegidos por el Congreso, dice, «están defendiendo a una Constitución que ha terminado con todos los derechos y con el saqueo del país».

A su candidatura se enfrenta Keiko Fujimori, hija de Alberto, quien es la abanderada del legado de su padre de manera tanto simbólica como fáctica. Ella misma representará, en el balotaje, a toda la derecha peruana, en sus variadas expresiones, que seguramente «cerrará filas» con la candidata de Fuerza Popular por la defensa del modelo económico neoliberal.

Si sumamos los porcentajes electorales de la derecha en estas elecciones, los partidos Fuerza Popular, Avanza País, Renovación Popular, Partido Popular Cristiano y Perú Patria Segura, de acuerdo al ONPE, este espectro político lleva las de ganar con casi 40% en total, número significativo para Keiko Fujimori tomando en cuenta que habrá una avalancha política y mediática derechista y neoliberal que intentará perpetuar el actual sistema de desigualdad peruano.

La izquierda, por otro lado, lleva las de perder si sumamos los votos hasta ahora confirmados para Perú Libre, Juntos por el Perú (cuya candidata Verónica Mendoza no logró llenar las expectativas electorales de la izquierda más tradicional) y Frente Amplio, lo que totaliza poco más de 28%, lo que numéricamente no da para que Castillo avance hacia la presidencia peruana. A menos que la estrategia electoral dé un vuelco de 180 grados, como sucedió en Ecuador.

Perú se encuentra en una encrucijada en la que se pondrá en vilo el legado neoliberal fujimorista. Queda del pueblo peruano elegir si continuar con lo que le ha causado las mayores de las desgracias sociales o cambiar hacia otro paradigma, aun cuando las dificultades sean múltiples de cara a un nuevo ciclo parlamentario donde ningún partido tiene clara mayoría.

NANCY FRASER: EL «POPULISMO DE IZQUIERDA ES UNA ETAPA, NECESITAMOS UNA POLÍTICA MÁS RADICAL, UN ECOSOCIALISMO DEMOCRÁTICO

13 abril, 2021 by obsadmin [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/13/nancy-fraser-el-populismo-de-izquierda-es-una-etapa-necesitamos-una-politica-mas-radical-un-ecosocialismo-democratico/>

ENTREVISTA A NANCY FRASER, FILÓSOFA Y ACTIVISTA FEMINISTA (NEW LEFT REVIEW)

¿QUÉ TENDENCIAS VAN EMERGER DE LA CRISIS SOCIAL, DE SALUD Y ECONÓMICA PRODUCIDA POR EL COVID-19?

Tanto la pandemia como la respuesta a ella representan la irracionalidad y la destructividad del capitalismo. La crisis de la atención ya era evidente antes del brote de la Covid, pero se vio agravada en gran medida por ella. La condición preexistente, por así decirlo, es el capitalismo financiarizado, una forma especialmente depredadora que ha prevalecido durante los últimos cuarenta años, erosionando progresivamente nuestra infraestructura de atención pública mediante la desinversión en nombre de la 'austeridad'.

De hecho, todas las formas de la sociedad capitalista funcionan permitiendo que las empresas se aprovechen del trabajo de cuidado no remunerado. La subordinación de la atención a las personas a la obtención de ganancias, alberga una tendencia intrínseca a una crisis socio-reproductiva.

Esto también se aplica a la crisis ecológica actual, que refleja la dinámica estructural profunda del sistema capitalista que funciona expoliando la naturaleza, sin considerar su reposición y, desestabilizando los ecosistemas y las comunidades que sustentan.

Lo mismo ocurre con nuestra actual crisis política. El severo debilitamiento de los poderes públicos logrado por las mega corporaciones, las instituciones financieras, y las rebeliones fiscales de los ricos, ha dado como resultado en una inversión insuficiente en infraestructura crucial.

Aunque esto se ha agudizado por la neoliberalización, es una tendencia que es parte inseparable de la sociedad capitalista. La crisis del cuidado está indisolublemente entrelazada con otras disfunciones – ecológicas, políticas, raciales-étnicas – que se suman a una crisis general del orden social.

Los efectos de la Covid en los humanos siempre habrían sido terribles, pero se han agravado que el capital en este período ha canibalizado el poder público, las capacidades colectivas que de otro modo podrían haberse utilizado para mitigar los efectos de la pandemia. La respuesta sanitaria se ha visto obstaculizada en muchos países, por décadas de desinversión en infraestructura de

salud pública. Existe una tendencia en Estados Unidos a culpar a Trump. Pero eso es un error. La desinversión ha estado ocurriendo durante décadas.

PARECE QUE FUE LA ADMINISTRACIÓN CLINTON, EN LOS NOVENTA, QUIEN DIO LOS PRIMEROS PASOS HACIA DESINVERSIÓN.

Sí, toda una serie de administraciones estadounidenses, tanto demócratas como republicanas, desinvertieron en infraestructura esencial de salud pública. Recortaron existencias de equipos esenciales como ventiladores, máscaras, agotaron capacidades de vital importancia (almacenamiento y distribución de vacunas) y dejaron sin recursos a instituciones críticas como centros de investigación, hospitales públicos, unidades de UCI, agencias de salud gubernamentales.

Los científicos advirtieron que era probable que se produjera otra epidemia viral, pero nadie los escuchó. Entonces, cuando llegó el COVID, Estados Unidos no estaba preparado en absoluto. Después de un año, todavía no funciona el seguimiento de los contagiados. Las autoridades de salud pública simplemente carecen de la capacidad para organizarlo.

El colapso de los ya débiles sistemas de atención pública trasladó todas las obligaciones a familias y comunidades, especialmente a las mujeres, que todavía hacen la mayor parte del trabajo de cuidado no remunerado. Con el confinamiento, el cuidado infantil y la educación se trasladaron repentinamente a los hogares, dejando que las mujeres asumieran esa carga además de otras responsabilidades, y lo hicieran en pequeños espacios domésticos.

Muchas mujeres empleadas terminaron dejando sus trabajos para cuidar de sus hijos y otros parientes; y muchas otras fueron despedidas. Hay un grupo, lo suficientemente afortunado como para mantener sus trabajos y trabajar de forma remota desde casa, mientras tanto también realiza tareas de cuidado.

Otro grupo, los ‘trabajadores esenciales’, se enfrentan diariamente a la amenaza de infección, con el natural temor de llevar el virus a sus familias, mientras trabajan por un salario muy bajo, para los más privilegiados acceden a bienes y servicios sin moverse de sus hogares. Las mujeres se encuentran doblemente explotadas tiene mucho que ver con la clase y el color. El virus es como si alguien hubiera inyectado un tinte en el sistema circulatorio del capitalismo, iluminando todas sus fallas constitutivas.

EN LOS ESTADOS UNIDOS, EL BROTE DEL COVID FUE SEGUIDO POR UNA IMPRESIONANTE OLA DE PROTESTAS, EN SU MAYORÍA LIDERADAS POR JÓVENES NEGROS, CONTRA LA VIOLENCIA POLICIAL RACISTA. ¿EL LEMA ‘BLACK LIVES MATTER’ ADQUIRIÓ UN SIGNIFICADO DIFERENTE DURANTE LA PANDEMIA?

Es una pregunta importante. ¿Por qué el resurgimiento de la actividad antirracista militante en los EEUU coincidió con la pandemia del COVID? Los asesinatos policiales de personas de color han estado ocurriendo durante mucho tiempo, al igual que las luchas contra ellos. Entonces, ¿por qué las protestas se volvieron tan grandes y sostenidas en ese momento, en medio de una terrible crisis de salud?

Algunos han sugerido que los meses de encierro crearon una intensa presión psicológica, que encontró una salida en las calles. Pero, creo que hay razones más profundas, forjadas en la crisis, que provocaron chispazos importantes de percepción política. La constatación de que estas dos expresiones aparentemente distintas del racismo estructural – la vulnerabilidad por el virus y la vulnerabilidad por la violencia policial – en realidad estaban vinculadas.

Cuando estallaron las protestas en mayo de 2020, ya estaba claro que los estadounidenses de color, se estaban muriendo desproporcionadamente a causa del COVID. Recibieron peor atención médica y tenían una mayor tasa de afecciones subyacentes, vinculadas a la pobreza y la discriminación: asma, obesidad, estrés, presión arterial alta. Se enfrentaron a mayores riesgos de exposición, sus trabajos de primera línea no se podían realizar de forma remota y sobreviven en pisos hacinados. Todo esto le dio un nuevo significado a ‘Black Lives Matter’.

El lema estaba circulando desde 2014, con el asesinato de Michael Brown en Ferguson. Desde entonces ha habido una gran cantidad de organización, incluidos grupos de sensibilización y estudios, formando una nueva generación de activistas antirracistas, especialmente jóvenes activistas de color.

Este fue el contexto, la atmósfera, en que se procesaron los informes sobre el impacto racializado del COVID. Además, se produjo el asesinato de George Floyd, que todo el mundo lo vio en las pantallas. Así se encendió la mecha. En otras palabras, el momento no fue casual.

La convergencia de la protesta contra la violencia pandémica y contra la policía profundizó los contenidos del movimiento ‘Black Lives Matter’. Con la pandemia llegó a significar: las vidas de los negros no deberían perderse por una combinación letal de exposición a infecciones y problemas de salud preexistentes, lo que también apunta a condiciones estructurales subyacentes.

El impacto electoral de Black Lives Matter fue enormemente positivo, claramente en Georgia, que dio sus votos electorales a Biden y cambiando dos escaños en el Senado, dando el triunfo a un afroamericano y a un judío, por lo tanto, entregando a los demócratas el control del Senado.

Esta dinámica incluyó un rechazo blanco contra Trump, así como la participación masiva de negros, impulsado por Black Lives Matter.

LA DERROTA DE TRUMP EN LAS ELECCIONES FUE SENTIDA COMO UNA VICTORIA, PERO NO PARECE QUE LA VICTORIA DE BIDEN HAYA DESPERTADO EL MISMO ENTUSIASMO. ¿CÓMO LEES EL RESULTADO DE LAS ELECCIONES ESTADOUNIDENSES?

Permanecemos, para usar los términos de Gramsci, en un interregno, donde lo viejo está muriendo, pero lo nuevo no llega a nacer. En esa situación, se tiende a tener oscilaciones políticas, vaivenes entre alternativas que se agotan y otras que no pueden tener éxito.

La derrota de Trump fue posible por un acuerdo entre el extremo centro neoliberal, del ala Clinton-Obama, y la oposición populista de izquierda, el ala Sanders-Warren-AOC.

Los centristas neoliberales eliminaron a Sanders en las primarias con el fin de despejar el camino para que el entonces tambaleante Biden se convirtiera en el candidato nominado. Pero a diferencia de 2016, las dos alas se unieron para las elecciones generales. La facción de Sanders brindó un apoyo a Biden contra Trump y, a cambio, ganó más voz en la política del partido.

El resultado es que los populistas progresistas y los neoliberales están ahora en coalición. Los populistas son la parte más débil de esta alianza y no están representados en el gabinete de Biden. Sin embargo, su influencia ha crecido.

Sanders ahora encabeza el poderoso Comité de Presupuesto del Senado y es entrevistado con frecuencia en la televisión nacional, lo cual es nuevo: nunca antes se lo trató como un comentarista importante. Luego, también el caucus de Ocasio-Cortés duplicado sus números, ganando contiendas importantes en las elecciones de 2020.

En política interior, los centristas se han movido hacia la izquierda. Los demócratas de ambas Cámaras votaron unánimemente por el proyecto de ley de ayuda COVID de 1,9 billones de dólares, que contiene varios elementos del programa de los “populistas progresistas”. Ese paquete refleja la fuerza y la influencia de Sanders.

Los asesores económicos de Biden que, aunque ciertamente no son ‘de izquierda’, al menos han roto, circunstancialmente, con los economistas de Goldman-Sachs que dirigieron el Departamento del Tesoro durante décadas y nos trajeron la financiarización. Dirigido por Janet Yellen, la orientación del nuevo equipo es neo-keynesiana; aunque están comprometidos con el «libre comercio», han renunciado al menos temporalmente a la lógica de la austeridad y han priorizado el pleno empleo sobre la baja inflación.

El estado actual de la administración Biden representa una formación de compromiso. Su política fusiona con algunos elementos del New Deal, pero con los dogmas del libre comercio de la economía política neoliberal. Por otra parte, su política de reconocimiento incluye elementos tanto meritocráticos como igualitarios.

Hay muchas tensiones inherentes en la “coalición”, y es probable que estallen tarde o temprano. Queda por ver cuándo y en qué forma, se resuelva y en qué términos. En general, las alianzas de la izquierda y los liberales son inestables y no duran mucho tiempo. Pero no está claro qué lo reemplazará exactamente.

Una variable clave es si las políticas de Biden lograrán satisfacer a una población conmocionada no solo por las consecuencias económicas y de salud provocadas por la pandemia, sino también por las ‘condiciones preexistentes’. Cuarenta años de desindustrialización y deslocalización, financiarización, desarticulación de sindicatos, deterioro de la infraestructura, violencia policial, devastación ambiental, destrucción de la red de seguridad social ha empeorado brutalmente las condiciones de vida de los pobres, la clase trabajadora, la clase media baja y media.

Este fue el proceso que provocó la desertión masiva de los partidarios del ‘neoliberalismo progresista’, en 2016. Unos se volcaron por Trump, otros por Bennie Sanders. Y ambos movimientos continuarán, mientras continúe este proceso de declive del sistema. Por tanto, el futuro del compromiso con Biden depende de su capacidad para hacer suficientes concesiones a favor de la

clase trabajadora para mantener a los populistas de izquierda a bordo y mitigar la fuerza de los populistas de derecha. Además, también debe mantener contenta a la clase inversora. No es un trabajo fácil.

LA ELECCIÓN DE KAMALA HARRIS HA PROVOCADO REACCIONES ENCONTRADAS EN LA IZQUIERDA, HAY QUIENES SUBRAYAN LA IMPORTANCIA DE TENER UNA MUJER NEGRA COMO VICEPRESIDENTA Y HAY QUIENES CRITICAN SUS POSICIONES SOBRE LA PENA DE MUERTE Y SU ENCUBRIMIENTO DE LOS ABUSOS POLICIALES COMO FISCAL GENERAL DE CALIFORNIA. ¿CUÁL ES SU ANÁLISIS?

Nunca he sido un gran admirador de lo que Anne Phillips alguna vez llamó la ‘política de la presencia’ o la idea de que elegir a alguien que se parezca a ti, por ejemplo, una mujer o una persona de color.

Nadie realmente feminista apoyó a la Thatcher. Creo que en Estados Unidos tenemos esto más claro ahora, después de haber elegido a un afroamericano en 2008. Mucha gente emitió ese voto con tremendas esperanzas de un cambio importante, que el candidato cultivó deliberadamente a través de su retórica de campaña.

El resultado con Obama ha sido una profunda decepción. Una vez en el poder, abandonó rápidamente el discurso y gobernó como un neoliberal. Después de esa experiencia, nadie siente mucha emoción por el ascenso de Harris a la vicepresidencia. Tenemos un viejo dicho: ‘Si me engañas una vez, la culpa es tuya; Si me engañas dos veces, la culpa es mía’.

En cualquier caso, Harris, a diferencia de Obama, no es una política desconocida ni una buena oradora. Tiene un largo historial como fiscal y administradora. Es una ambiciosa operadora política. Habría que ser deliberadamente ciego para pensar en ella como un faro de «esperanza y cambio».

Por otro lado, es muy flexible, es buena para “leer las hojas del té” y ajustar su discurso en consecuencia. Posiblemente podría moverse un poco hacia la izquierda si ese curso sirviera a sus ambiciones, que incluyen la Presidencia para lo que está siendo preparada. Pero, ella es alguien que va con la corriente.

Cuando el compromiso de Biden se hunda, cuestión que ocurrirá sin lugar a dudas, los liberales atacarán a la izquierda y tratarán de resucitar el neoliberalismo con alguna nueva apariencia, al igual que las fuerzas de Trump intentarán resucitar su alternativa reaccionario-populista.

En ese punto, la izquierda enfrentará un cruce de caminos. Un escenario, sería insistir en políticas de identidad superficiales que impulsan el fetichismo de la diversidad. El otro, hacer un esfuerzo serio para construir una tercera alternativa, articulando una política inclusiva de reconocimiento con una política igualitaria de redistribución.

La idea sería escindir los elementos pro-clase trabajadora de cada uno de los otros dos bloques y unirlos en una nueva coalición anticapitalista, comprometida con las luchas de toda la clase trabajadora, no solo de la gente de color, inmigrantes y mujeres que apoyaron a Sanders, pero también a quienes desertaron del apoyo a Trump.

Esta coalición podría ser una nueva versión del populismo de izquierda. No la veo como un punto final sino como una etapa de transición, en el camino hacia una organización y un programa más radical: una transformación estructural profunda de todo el sistema. Eso requiere no solo una política un populismo de izquierda, sino algo más parecido al eco-socialismo democrático.

“AMÉRICA LATINA ENTRÓ EN UN PERÍODO DE NUEVAS POLARIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS”

10 abril, 2021 by obsadmin [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/10/america-latina-entro-en-un-periodo-de-nuevas-polarizaciones-sociales-y-politicas/>

ENTREVISTA A FRANCK GAUDICHAUD, PROFESOR DE HISTORIA DE AMÉRICA LATINA EN LA UNIVERSIDAD DE TOULOUSE (REALIZADA POR EL DIARIO FRANCÉS L’HUMANITE*)

¿Cuál es la trama política común de lo que usted designa como «experiencias progresistas» de principios del S. XXI en América Latina?

Franck Gaudichaud (FD)

La caracterización es un tanto engañosa. Nosotros la retomamos porque son los protagonistas los que la utilizan, desde Kirchner en Argentina hasta Álvaro García Linera en Bolivia. Estos actores, en su diversidad, construyeron un espacio político común al que decidieron nombrar «progresista». En ese sentido, esta categoría nos parece legítima, aun si los distintos gobiernos progresistas y «de izquierda» nos remiten a experiencias bien diferentes.

Por un lado, las experiencias «nacionales y populares» más o menos «radicales» de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Y por otro, las experiencias más orientadas hacia la centroizquierda, e incluso hacia formas de socio-liberalismo, entre las cuales pueden mencionarse el Frente Amplio de Uruguay (bajo el mandato, entre otros, de José «Pepe» Mujica), el caso de Brasil bajo el gobierno de Lula y luego bajo el de Dilma Rousseff. Sin embargo, más allá de la categoría, es posible observar puntos en común durante la «época dorada» de los progresismos: el retorno del Estado, la crítica al neoliberalismo y las perspectivas desarrollistas. Todo esto en el marco de prácticas políticas que efectivamente fueron muy heterogéneas.

¿Cómo se explica la longevidad de estos gobiernos en contextos tradicionalmente marcados por la inestabilidad política?

FG

Ahora que contamos con la ventaja de la distancia crítica sobre este «ciclo», que se extendió aproximadamente desde 1998 (elección de Chávez) a 2016 (destitución de Dilma Rousseff), y que está lejos de haber terminado, podemos constatar que coincidió durante un largo período con el aumento de los precios de las materias primas. Esta bendición junto al crecimiento de las exportaciones hizo posible, en el mediano plazo, el retorno de los programas sociales (muchas veces calificados como asistencialistas), los planes de lucha contra la pobreza y las políticas de desarrollo.

Hubo entonces una coyuntura económica favorable a nivel internacional y, al mismo tiempo, una búsqueda de respuestas a la crisis de hegemonía que azotó al neoliberalismo a fines de los años 1990. En ese contexto, algunas fuerzas políticas progresistas intentaron renovar o crear desde cero vínculos con los movimientos populares, y buscaron el apoyo de una nueva base social en las revueltas plebeyas del período (especialmente en los casos de Bolivia y de Ecuador) para enfrentar a las derechas neoliberales y conservadoras.

Entonces, ¿las políticas de redistribución y de inclusión social solo eran posibles en esta fase de prosperidad económica?

FG

En todo caso, esta es una de las contradicciones y el talón de Aquiles de estas recientes experiencias latinoamericanas. Lo que sucedió en aquel momento no fue ni una perpetuación del neoliberalismo, ni una transformación con perspectivas anticapitalistas. En el fondo, se trató de la institución de un nuevo pacto social, ciertamente más redistributivo, pero que incluía a las clases dominantes que también se beneficiaron enormemente con el boom económico (sus riquezas aumentaron de manera considerable en Brasil, en Ecuador y en otras partes).

En el marco de este nuevo pacto social o equilibrio sociopolítico, se implementaron respuestas positivas a la emergencia social y, en algunos países, las oligarquías fueron definitivamente desplazadas (por ejemplo, en Venezuela). Pero este equilibrio era frágil en la medida en que se mantuvieron las fronteras sociales y la dominación de clase (y también las de «raza» y género). Y lo era a su vez a causa de la fuerte dependencia que vinculaba a estas políticas redistributivas con la coyuntura internacional en el marco de una división internacional del trabajo que es profundamente violenta.

¿Cuál fue el obstáculo para dejar atrás esta dependencia de las materias primas, en particular de la renta petrolera y gasífera?

FG

Este es el otro gran debate, que muchas veces se plantea en términos caricaturescos. La alternativa no es entre un extractivismo desenfrenado en nombre del desarrollo y unos mendigos que duermen encima de una «montaña de oro», para retomar una expresión del expresidente ecuatoriano Rafael Correa. Los trabajos del economista Pierre Salama, y también los de muchos otros, sacan a luz una gran paradoja.

Históricamente, en América Latina, la izquierda se opuso a la dependencia y a las relaciones heredadas del colonialismo. Sin embargo, esos diez o quince años de progresismo reforzaron la matriz extractivista. Es cierto que el Estado ganó espacio frente a

los agentes privados. Pero se reforzó la dependencia de las materias primas, las multinacionales lograron salir del apuro y se constataron los efectos de la desindustrialización y de la financierización de la agricultura intensiva, en particular en los casos de Argentina y Brasil. Evidentemente, llovieron divisas. Pero al precio de importantes impactos sociales, políticos y ambientales.

Ahora bien, el problema no es solo económico: el extractivismo es un régimen político que favorece el autoritarismo, alienta la corrupción, genera tensiones con los movimientos sociales e indígenas, devasta territorios enteros y fragmenta a las clases populares. Sin embargo, también es evidente que ningún país latinoamericano puede salir solo del extractivismo y del neocolonialismo de la noche a la mañana. Esto plantea la cuestión de la cooperación regional e internacional. Exigirle a Bolivia que renuncie a todo su litio en el Salar de Uyuni, que renuncie sin más, sin ninguna alternativa concreta, sin ingresos que le permitan afrontar la emergencia social, sería absurdo. Entonces, la cuestión que se plantea es la de las transiciones ecosociales y tecnológicas necesarias.

Estas experiencias progresistas tomaron en muchos casos una tonalidad soberanista. En el marco de este impulso político, ¿en qué sentido fue decisiva la aspiración a la independencia nacional?

FG

La cuestión nacional fue central frente a la agenda de los Estados Unidos, del neoliberalismo y del consenso de Washington tal como se impuso en los años 1990 y a comienzos del milenio. Hubo una reacción nacional y popular. Así, el chavismo se inscribe claramente en una genealogía histórica latinoamericana que es la de grandes movimientos como el peronismo en Argentina o el cardenismo en México. Por lo tanto, hubo en estas experiencias una dimensión «populista» en el sentido histórico del término.

La prensa usa esta noción de manera peyorativa y normativa, para descalificar a los gobiernos, pero si se toma el asunto en serio, el «populismo de izquierda» estuvo en el centro de estos procesos, en el sentido de las teorías de Ernesto Laclau. De aquí el interés de prestar atención a los debates y a los usos indebidos que suscita esta noción. ¿Es posible reivindicarse como parte del «pueblo» sin que surjan estas contradicciones? El populismo de izquierda, ¿puede aplanar las diferencias de clase?

Desde mi punto de vista esto no es posible. Es una de las tensiones que se manifestaron en el curso de estas experiencias políticas. La cuestión del «caudillismo», el hiper-presidencialismo, la encamación exclusiva de la voluntad popular en un jefe carismático, nos plantea problemas a la hora de proclamar la autonomía de los movimientos sociales, la participación y la invención democrática. Esto es así aun cuando figuras como las de Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa o Lula permitieron, durante cierto tiempo, que cristalizaran momentos de cambio político antioligárquicos.

Los procesos constituyentes de los años 2000 en Bolivia y en Ecuador consagraron un Estado plurinacional. ¿Cuáles fueron las implicancias que esto tuvo en la práctica? ¿Se abrió el camino hacia auténticos intentos de descolonización?

FG

El Estado plurinacional marcó un avance claro en esta dirección al reconocer la diversidad lingüística y los derechos comunitarios. Pero todavía queda mucho por hacer. La historiadora boliviana Silvia Rivera Cusicanqui resume este desafío en los siguientes términos: «Lo decolonial es un neologismo que está de moda, lo poscolonial es un deseo, lo anticolonial es una lucha». Todo está por hacerse y los cambios constitucionales no son más que una etapa. Sin embargo, debemos tener cautela y no esencializar al movimiento indígena, cuyas decisiones políticas y conductas también son plurales y contradictorias, tal como podemos apreciar en este momento en la campaña presidencial de Ecuador.

El 8 de marzo circularon imágenes sorprendentes de México: Andrés Manuel López Obrador aislado en el palacio presidencial frente a unas manifestantes que escribían los nombres de miles de mujeres asesinadas. ¿Por qué la izquierda latinoamericana en el poder permaneció sorda a las reivindicaciones feministas que, sin embargo, le dieron cuerpo a potentes movimientos sociales?

FG

Esos gobiernos no lograron superar los reflejos patriarcales, es decir, machistas, de sociedades que siguen siendo muy conservadoras, en las que las Iglesias todavía mantienen un peso político decisivo y en las que ponerse del lado de las feministas no es necesariamente popular. Los movimientos feministas se construyeron en y por la autonomía, muchas veces en confrontación con las fuerzas de la izquierda a las que les resulta difícil deshacerse de la cultura machista (tanto al interior de las organizaciones como en sus discursos).

Pero, por desgracia, esto no es algo específico de América Latina. Desde este punto de vista, la legalización de la interrupción voluntaria del aborto en Argentina representa un punto de quiebre. Esta conquista es fruto de la movilización de las mujeres: fue la presión de un potente movimiento la que hizo que el kirchnerismo, que durante mucho tiempo sostuvo una posición ambigua sobre el tema, termine por asumir este gesto político. La fuerza de las feministas chilenas también es ejemplar en este sentido.

¿Qué caminos abre el levantamiento popular de Chile y el proceso constituyente actualmente en curso, sobre todo cuando se considera que se trata de un país que fue el laboratorio del neoliberalismo en el continente y en el mundo entero?

FG

La fuerza del levantamiento de octubre de 2019 desplazó todas las fronteras de una manera imprevisible. Esta irrupción popular remodeló completamente el panorama político e hizo temblar a la oligarquía, comenzando por el presidente conservador, Sebastián Piñera. Sin embargo, la paradoja es que una gran parte de los representantes del movimiento social podrían quedar afuera de la futura Convención constitucional a causa del cierre, por arriba, de un «Acuerdo por la paz social y la Constitución» al que suscriben la mayoría de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento.

Este acuerdo tiene el objetivo de diluir la potencia de esta rebelión popular en los marcos institucionales, pero también el de limitar el alcance de las próximas elecciones constituyentes. Una parte de la izquierda se prestó a este juego (no es el caso del Partido Comunista de Chile). Todo esto se puso en marcha para restringir la representatividad de las fuerzas movilizadas y de los candidatos independientes y para asegurar la hegemonía de los «grandes partidos».

La derecha se aseguró una minoría con capacidad de veto en la Convención, que será elegida a mediados de abril, puesto que todo artículo deberá ser validado por la mayoría calificada de dos tercios de los constituyentes... Para poner realmente en cuestión al neoliberalismo heredero de Pinochet y al poder sin fisuras de las clases dominantes de Chile es necesario construir una relación de fuerzas de magnitudes considerables. Sobre todo, en un contexto en el que los niveles de represión y violencia estatal fueron, y son, extremadamente altos.

De todas formas, los horizontes emancipatorios permanecen abiertos: las feministas chilenas, por ejemplo, decidieron participar en este proceso proponiendo candidaturas para denunciar los límites de esta Convención Constitucional e insistir en la necesidad de continuar con la organización «por abajo», a través de asambleas territoriales. No es más que el comienzo de un largo camino.

EN LA ACTUALIDAD, VENEZUELA, QUE FUE LA REFERENCIA CUANDO COMENZARON ESTAS EXPERIENCIAS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN AMÉRICA LATINA, ES CONSIDERADA POR LA DERECHA NEOLIBERAL COMO EL PEOR DE LOS MONSTRUOS. EL FRACASO ESTRATÉGICO DE LA DERECHA INSURRECCIONAL DIRIGIDA POR JUAN GUAIDÓ ES EVIDENTE. ¿PODEMOS ESPERAR, CON LA ALTERNANCIA EN WASHINGTON, UNA REDUCCIÓN O EL LEVANTAMIENTO COMPLETO DE LAS SANCIONES QUE ESTRANGULAN AL PAÍS? ESTA PARECE SER UNA CONDICIÓN INDISPENSABLE PARA CUALQUIER SALIDA DE LA CRISIS.

FG

Es el drama venezolano. El país vive hoy un impasse y una crisis terribles. En primer lugar, efectivamente la estrategia de bloqueo imperialista (e ilegal) elegida por Estados Unidos es un fracaso y el autoproclamado «presidente interino» Juan Guaidó condujo a la oposición a un naufragio. Los sectores de la «derecha insurreccional» alentada por Trump fracasaron: Nicolás Maduro, en gran medida a causa del apoyo de las fuerzas armadas y del control ajustado del aparato de Estado, es bastante más resistente de lo que sus cálculos habían previsto.

Al mismo tiempo, esta crisis venezolana hundiÓ las perspectivas, la legitimidad y las intenciones de la izquierda latinoamericana, especialmente la que todavía se niega a abrir los ojos. La crisis evidentemente obedece a causas externas y geopolíticas centrales: la agresión estadounidense y la estrategia de boicot económico adoptada por Washington.

Pero también se acentuaron con fuerza ciertas tendencias claramente autoritarias, bonapartistas y regresivas del madurismo: el enriquecimiento mediante la corrupción de las nuevas clases dirigentes, que condujo a la emergencia de una «boliburguesía» que saca cientos de millones de dólares del país cada año, el rol de las fuerzas policiales en la vigilancia de los barrios populares y la criminalización de las disidencias.

Además de las prácticas de extractivismo masivo y de las concesiones mineras en las orillas del Orinoco, el gobierno desplegó durante los últimos meses una verdadera política de ajuste neoliberal y de privatizaciones, lo cual es una paradoja para alguien que dice reivindicar la «revolución bolivariana». La «ley antibloqueo» de octubre de 2020, destinada a atraer inversiones

extranjeras, es también una legislación «supraconstitucional» que abre al país todavía más a los capitales privados (especialmente chinos, iraníes y rusos) y a la desregulación y privatización de los bienes comunes que están bajo control público.

Esta tendencia podría consolidarse con el anuncio reciente de la creación de nuevas «zonas económicas especiales», lo que no es más que una manera de reconocer la incuria generalizada en la gestión de muchas grandes empresas públicas, PDVSA entre ellas. No se puede pensar alternativas al neoliberalismo en América Latina si nos contentamos simplemente con denunciar los odiosos dictados de Washington y cerramos los ojos frente a la situación interna y al drama que vive el pueblo venezolano.

La crisis venezolana ha dado lugar a un éxodo masivo. La pobreza, la desigualdad y la frecuencia de las catástrofes naturales vinculadas al cambio climático dieron lugar a un amplio movimiento migratorio que persigue el «sueño estadounidense». ¿Se acelerarán estos movimientos?

FG

Desafortunadamente, todo indica que sí. Los estudios recientes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de la ONU dan cuenta del desastre humanitario y de una aceleración de los movimientos migratorios. En diez años, se duplicó el número de inmigrantes en la región. Cuando comenzó la crisis venezolana, alrededor de cinco millones de personas abandonaron el país, ¡la migración intra-latinoamericana más grande de la historia!

Más de 40 millones de personas en el continente viven hoy lejos de su país, con un número impresionante de gente que se desplaza desde América Central hacia los Estados Unidos. Estos inmigrantes son víctimas de múltiples violencias y quedan a merced de redes criminales en muchos casos vinculadas a la prostitución y al narcotráfico. Las mujeres y los niños están el corazón de la tormenta. La crisis climática, cuyos efectos se hacen sentir con dureza en América Latina, amplificará estos fenómenos en el futuro. Y esto es hace entrar en escena nuevamente la responsabilidad de los países del Norte.

En la ecuación de lo que usted diagnostica como el «agotamiento» de estas experiencias alternativas, ¿cómo se distribuye el peso que tienen las inferencias externas y el que tienen los factores políticos internos?

FG

Es uno de los grandes debates que atraviesa la izquierda latinoamericana después de casi una década. ¿Dónde poner el cursor? Hay que pensar de manera dialéctica y en distintas escalas, lo cual no es ninguna novedad, pero una cierta pregnancia de la lente «geopolítica» tiende a aplastar el resto en los análisis que hacen ciertos intelectuales o militantes. Hubo un reflujo, es decir, una crisis de los gobiernos progresistas, aun si no se trata de un «fin de ciclo».

En este momento asistimos a un rebote notable (Bolivia, Argentina, México, a los cuales tal vez se sumen Ecuador y Brasil). Sin embargo, decidimos hablar del fin de una «época dorada», que combinó rentas elevadas, crecimiento económico, disminución de la pobreza, articulación entre movimientos y gobiernos, nuevas integraciones regionales y cooperación Sur-Sur, repliegue de la influencia estadounidense, etc. Cierta gente responsabiliza unilateralmente por el retroceso y los reveses al imperialismo y a la política extranjera de los Estados Unidos, adoptando así una perspectiva «campista».

Otros –yo entre ellos– estiman que se trata de un diagnóstico reduccionista y le prestan atención a las contradicciones internas y a los impasses: pérdida del vínculo con los movimientos populares, burocratización o emergencia de nuevas castas, autoritarismo, neo-extractivismo desenfrenado, etc. La «izquierda», que quería cambiar el equilibrio de poder, quedó atrapada en la verticalidad de la máquina estatal y también en el capitalismo de Estado, que succionó a una parte de la fuerza viva de los movimientos sociales. También debe decirse algo sobre el problema de la corrupción masiva, que causó muchos males.

Son muchos los elementos que contribuyeron a tensar las relaciones entre los líderes políticos y aquellos sectores que los llevaron al poder: las clases populares movilizadas, los movimientos indígenas y campesinos, los sindicatos de trabajadores, las feministas y los intelectuales críticos, los ecologistas, etc. En los casos más extremos, estas tensiones se tradujeron como fenómenos de represión estatal abierta, como en el caso de la Nicaragua de Daniel Ortega. En otros simplemente generaron un estancamiento relativo del consenso socialdemócrata, como en el caso del Frente Amplio de Uruguay. Entre los dos, hay miles de matices y grises.

Bajo el gobierno de Donald Trump, e incluso antes, con Barack Obama, los Estados Unidos se comprometieron en una relativa desinversión en Medio Oriente y movieron algunas fichas en América Latina, a la que consideran su «patio trasero». ¿Cuáles fueron las consecuencias políticas de este movimiento en el continente?

Es verdad que hubo, por parte de Washington, una voluntad de revalorar el terreno latinoamericano para intentar contrarrestar la competencia china y reactivar la doctrina Monroe. La política que el gobierno de Biden despliega en este terreno debe ser leída a

la luz de esta guerra económica sin cuartel contra Beijing. Los golpes de Estado «institucionales», que comenzaron en 2009 y en 2012 en Honduras y en Paraguay, fueron en última instancia legitimados por Estados Unidos.

También existe una agresión sin tregua contra Venezuela (y Bolivia) que tiene consecuencias criminales sobre la población, para no decir nada del sostenimiento infame del bloqueo contra Cuba. Es necesario analizar la permanencia de una densa red de bases militares en toda la región, el rol de la OEA (por ejemplo, en la destitución de Evo Morales), e incluso el despliegue de la cuarta flota. Pero, a riesgo de ser demasiado insistente, repito que todo esto no agota las contradicciones estratégicas de los progresismos. La herida que abrió la crisis del proceso bolivariano debe analizarse en este sentido.

Usted evoca la competencia feroz que opone a Pekín y Washington en América Latina. ¿China está repitiendo la misma estrategia que desplegó en otras regiones del Sur global, como, por ejemplo, en África?

FG

Sí, es una estrategia similar, aunque enfrenta desafíos geopolíticos todavía más «pesados» que, en el caso de África, puesto que China está disputando con Estados Unidos oportunidades económicas y geoestratégicas en lo que históricamente este último país consideró como su «patio trasero»: se trata de competir con el gigante norteamericano en su propio terreno. Pekín superó a la UE y se convirtió en el segundo socio comercial del subcontinente. Además, es el principal socio comercial del gigante brasileño y de Chile, y se posiciona en segundo lugar en lo que respecta al volumen de transacciones de México que, no obstante, sigue vinculado a Estados Unidos mediante un tratado de libre comercio.

Todo esto es muy significativo. Xi Jin Ping proyecta un crecimiento de las inversiones en América Latina equivalente a 250 000 millones de dólares para 2025: el movimiento se aceleró a un ritmo vertiginoso. Más allá de las inversiones, lo que quiere China son las materias primas, aunque también le interesa el control de empresas clave y de mercados en el suelo latinoamericano, y en general sobre todo el continente, incluido Estados Unidos. En este terreno, independientemente de los adornos discursivos, las prácticas que despliega remiten más a una hegemonía y asimetría que a la «solidaridad Sur-Sur». La diferencia con los Estados Unidos, es que los chinos no implantan bases militares en la región.

Con la llegada de Joel Biden a la Casa Blanca, ¿podemos esperar una inflexión en las políticas estadounidenses para América Latina?

FG

Es cierto que la derrota de Trump implica un revés para las declinaciones más exageradas de la derecha y de la extrema derecha de América, que tienen a Bolsonaro a la cabeza. Dicho esto, no cabe tener ninguna expectativa en esta alternancia. No se trata de un juicio de valor: basta escuchar lo que dicen Joe Biden y su secretario de Estado, Anthony Blinken. Están decididos a recuperar su posición en América Latina frente a China recurriendo a métodos intervencionistas. Para ellos se trata de una cuestión geoestratégica central. Mantienen el bloqueo contra Caracas, en plena pandemia, con lo cual asfixian todavía más el sistema sanitario de ese país, y siguen reconociendo al golpista Juan Guaidó como representante legítimo de Venezuela, en la misma línea de Trump.

En cuanto al embargo contra Cuba, al menos hasta ahora, no hubo ninguna flexibilización real. De hecho, más allá de los discursos de acentos multilateralistas de Biden, destinados a seducir a los aliados de la OTAN, los elementos fundamentales permanecen y la «doctrina Monroe 2.0» prevalece en toda América Latina: apoyo al Plan Colombia, política de agresión contra los gobiernos considerados hostiles, perspectivas hegemónicas sobre todo el continente, sostenimiento de un inmenso despliegue militar, reforzamiento del «soft power» y apoyo a ciertos organismos de la sociedad civil en nombre de la «democracia», etc.

En esta estrategia hegemónica de Washington, ¿se mantiene la importancia de Colombia?

FG

Washington se apoya en gobiernos «amigos», es decir, Santiago de Chile, Bogotá y Brasilia, para incrementar su influencia en la región. Los Estados Unidos cultivan esta influencia a través de la OEA. Colombia, cuyo presidente Iván Duque firmó en 2016 los acuerdos de paz de La Habana con los exguerrilleros de las FARC, representa para Estados Unidos, en el plano militar, una plataforma estratégica fundamental para toda la región (no es el caso de Brasil, y esta es una diferencia notable). Colombia es un puente esencial y recibe a este título cientos de millones de dólares, tanto en el plano militar como en concepto de cooperación entre Estados o a través de oenegés.

Cenáculos como el Grupo de Lima traducen de esta manera la voluntad de promover grupos de influencia que reúnen a los países alineados con Washington. Pero con la alternancia en México, el retorno de la izquierda en Bolivia, tal vez dentro de poco en Ecuador y eventualmente también en Brasil (con la vuelta de Lula a la escena política), estos cálculos parecen complicarse.

El gobierno estadounidense contempla con cierto temor el posible retorno de estructuras de integración regional más autónomas (como la UNASUR o la CELAC), en el caso de que logre reactivarse un «eje progresista». Pero nada indica que esta nueva dinámica vaya a desencadenarse realmente y la crisis económica y la pandemia están causando estragos que cada país enfrenta a su manera.

La restauración neoliberal produjo en todas partes desastres económicos, recesiones y la explosión de un endeudamiento tóxico. ¿La eficacia económica es desde ahora un rasgo que le pertenece al campo progresista?

FG

Si bien es necesario tener una mirada crítica a la hora de hacer el balance de las experiencias progresistas para pensar el futuro, es necesario decir también que la restauración neoliberal conservadora fue catastrófica. La derecha se muestra incapaz de crear las condiciones de posibilidad de cualquier estabilidad económica y se conforma con prácticas cada vez más autoritarias. Se trata de un fracaso en toda regla: tanto en los casos en los que llegó al poder mediante las urnas, como Mauricio Macri en Argentina o como Uruguay, en los casos en que tomó el poder mediante un golpe de Estado, como en Bolivia, o en los que aprovechó meses de desestabilización institucional y democrática, como en Brasil.

Esto abre la puerta al retorno de los progresismos, que se presentan como una alternativa «deseable» o al menos posible para millones de personas. Y allí donde las derechas se mantienen en el poder (Chile o Colombia, por ejemplo), enfrentan grandes movilizaciones populares. Es un problema para las clases dominantes, sobre todo en un período de crisis profunda y de pandemia: las derechas no encarnan una alternativa creíble que le garantice estabilidad al capital. E incluso en los casos en los que sí lo hacen, es bajo la forma de una derecha extrema y fascizante, como la de Jair Bolsonaro en Brasil.

Sin embargo, la irrupción de progresismos «tardíos», como el caso López Obrador en México, o el retorno electoral de la centroizquierda en algunos países, no garantizan el retorno de un período de crecimiento y estabilidad: América Latina –como el resto del mundo– entró en un período de fuerte turbulencia, que combina una crisis económica gigantesca, la crisis sanitaria, la profundización de la crisis ecológica y una nueva polarización social, política e ideológica. Todo esto sobre el fondo de un ascenso alarmante de sectores reaccionarios, de los evangelistas y de las extremas derechas «alternativas», que movilizan a porciones cada vez más grandes de las capas populares. Tanto para las izquierdas emancipatorias como para los movimientos sociales, se juega aquí la cuestión de la democracia.

* Esta entrevista es la versión larga del texto publicado por L'Humanité el 12 de marzo de 2021: www.humanite.fr/franck-gaudichaud-en-amerique-latine-le-bilan-de-la-restauration-neoliberale-est-catastrophique.

CHINA Y RUSIA LANZAN UNA 'ECONOMÍA DE RESISTENCIA GLOBAL'

RESISTIR PARA DEFENDER ALGO ¿QUÉ SERÁ?

11 abril, 2021 by obsadmin [Dejar un comentario](#)

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/11/china-y-rusia-lanzan-una-economia-de-resistencia-global/>

ALASTAIR CROOKE, EX DIPLOMÁTICO BRITÁNICO

En el arte de la guerra de Sun Tzu (500 A. C.) advierte: “Asegurar el triunfo está en nuestras propias manos; sin embargo, el enemigo nos proporciona la oportunidad de derrotarlo ... Por lo tanto, un combatiente inteligente impone su voluntad; y no permite que se imponga la voluntad del enemigo”.

Ésta es la esencia de la economía de resistencia china, una estrategia que se ha desvelado completamente en la Cumbre de Anchorage, Alaska; el encuentro terminó concluyentemente con las ilusiones de quienes creyeron que todavía era posible la primacía de Estados Unidos sobre China, y encontrar algún modus vivendi con Beijing en esa condición.

La reunión en Anchorage será conocida por la dura respuesta de China ante la confirmación de que Estados Unidos tiene la intención de bloquear su progreso. Ahora, si se cree que la “resistencia” china constituye una política del ojo por ojo, o que es

una respuesta a la campaña estadounidense por el llamado “genocidio” en Xingjia, entonces lamentablemente no se entenderá nada de lo que esta pasando.

Como han dejado claro los medios de comunicación chinos el pacto con Irán trasciende con mucho el comercio y la inversión: “Tal como está, el acuerdo con Irán cambiará totalmente el panorama geopolítico prevaleciente en la región de Asia Occidental, que durante tanto tiempo ha estado sujeto a la hegemonía de Estados Unidos”.

Así que está es la esencia del “combatiente inteligente que decide imponer su voluntad». No hay necesidad que China, Rusia o Irán vayan a la guerra para hacer esto; simplemente lo implementan. Pueden hacerlo. No necesitan una revolución para hacerlo, porque no tienen ningún interés en una guerra con Estados Unidos.

¿En que consiste el acuerdo con Irán? No sólo es un pacto de comercio e inversión con Teherán; tampoco se trata de aliados que se ayudan entre sí. La «resistencia» radica precisamente en la forma en que intentan ayudarse. Es un modo de desarrollo económico. Representa la idea, que cualquier recurso rentable (banca, tierras, recursos naturales y monopolios de infraestructura natural) debe ser de dominio público para satisfacer las necesidades básicas de todos libremente.

Es una forma alternativa, es una respuesta a la política de Occidente de privatizar los “bienes públicos” para obtener ganancias financieras mediante dividendos, comisiones de gestión y manipulaciones corporativas.

Es un enfoque económico verdaderamente diferente. Para dar un ejemplo: la extensión del metro de la Segunda Avenida de Nueva York costó \$ 6 mil millones, es el transporte público urbano más caro jamás construido. El costo promedio de las líneas de metro fuera de los EEUU es de 350 millones de dólares por milla, una sexta parte del costo en Nueva York.

¿Porqué detrás del acuerdo hay un cambio económico importante?

Bueno, piénselo por un momento: el elemento más importante del presupuesto de cualquier persona hoy en día es la vivienda, consume alrededor del 40%, esto refleja los altos precios de la vivienda, basados en un mercado impulsado por la deuda. En cambio, en China la proporción es del 10%. Ahora, supongamos que también tiene una educación pública de bajo costo. Bueno, entonces te deshaces de la deuda generada por la educación y su costo en intereses. Supongamos que tienes servicios de salud pública y una infraestructura de transporte a bajo precio. Entonces tendrá capacidad de gastar. La economía, en general, será de bajo costo y, en consecuencia, crecerá.

Otro ejemplo: el costo de contratar personal de alto nivel en I + D en China es un tercio del costo en los EEUU. De hecho, el gasto en tecnología de China está cerca del Billón de dólares al año (en términos de paridad de poder adquisitivo), mientras que EEUU gasta alrededor de \$ 130 mil millones, sólo el 0,6% de su PIB.

Por tanto, el acuerdo es un desafío estratégico para el ecosistema occidental. En un rincón están las economías de Europa y EEUU impulsadas por la deuda, hiper-financiarizadas, pero estancadas, con grandes oligarcas estableciendo quienes ganan y quienes pierden Y, en el rincón alejado, una economía mixta en la que el Partido establece el rumbo estratégico para las empresas estatales, mientras que a las empresas privadas se les anima a innovar en un modelo de una economía dirigida por el estado (con características confucianas).

¿Socialismo versus capitalismo? No, hace mucho tiempo que Estados Unidos era una economía capitalista; En la actualidad, ni siquiera es una economía de mercado. Se ha convertido en una economía rentista desde que abandonó el patrón oro (en 1971).

La salida forzada del “patrón oro” le permitió a Estados Unidos financiarse a sí mismo de forma gratuita a través de la compra de bonos del Tesoro. El Consenso de Washington aseguró que las entradas de dólares a Wall Street -desde todo el mundo- no esten sujetas a controles de capital, ni que los estados puedan negociar internacionalmente con su propia moneda, sino que tengan que pedir prestados dólares al Banco Mundial y al FMI.

Esto significa esencialmente pedir prestado al Pentágono y al Departamento de Estado, que en última instancia son la “mano ejecutora» del sistema, como señala el profesor Michael Hudson. El sistema financiero norteamericano y europeo prioriza las actividades especulativas y activos como hipotecas y bienes raíces que ofrecen rentas, en lugar de invertir directamente en empresas productivas.

El punto es que, en el plano económico, la hiper-financiarizada economía de EEUU se está reduciendo rápidamente, y China, Rusia y gran parte de Eurasia (el corazón del mundo) han empezado a comerciar en sus propias monedas (ya no compran bonos del Tesoro de EEUU). Por tanto, en esta «guerra» de sistemas económicos, Estados Unidos comienza con el pie trasero.

H. Mackinder argumentó hace un siglo que el control del «Heartland»- que se extiende desde el Volga hasta al Yangtzé – controlaría la «Isla del Mundo», que era el termino que usaba para definir a Europa, Asia y África. Un siglo después, la teoría de Mackinder se aprecia en el funcionamiento de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) que está transformando el sistema de interrelaciones en el mundo euroasiático. Esto no es nuevo, por supuesto, es simplemente la reactivación de la antigua economía basada en el comercio en el corazón de Eurasia (que se derrumbó en siglo XVII).

Generalmente, en Occidente no se logra entender porque esta floreciendo Asia

Alastair Macleod, dice que no se debe a superioridad militar, sino a la economía: “mientras la economía estadounidense sufre la crisis existencial del dólar, la economía China se dispara gracias al aumento del consumo interno y, al aumento de las exportaciones que, paradójicamente, es consecuencia de la demanda de los consumidores norteamericanos y de un déficit presupuestario imposible de mantener por Estados Unidos”.

¡Aquí está lo dicho explícitamente por Sun Tzu! “La oportunidad de derrotar al enemigo la brinda el propio enemigo”. Hay en Washington (y hasta cierto punto también en Europa) una facción que alberga un deseo patológico de una guerra contra Rusia, en gran parte derivado a que los zares eran antisemitas. Su odio, sin embargo, es el principal responsable de unir a Rusia y China. Esto, y la “afición” estadounidense de sancionar a medio mundo, le ha dado a China y Rusia una gran oportunidad.

El tema subyacente es que, incluso la UE es menos importante que la “Isla del Mundo” de Mackinder. Hubo un tiempo en que la primacía británica y luego estadounidense controlaban el planeta, pero esto ya no es cierto. Lo que se está ocurriendo es que ahora estamos viviendo el mayor desafío al poder económico y tecnológico de EEUU.

Sin embargo, esta Realpolitik económica es sólo la mitad de la historia del lanzamiento de la «economía de resistencia global» de Rusia y China. También hay un marco geopolítico.

Es este último aspecto, al que se refiere China cuando afirma que el acuerdo con Irán “cambiará el panorama geopolítico prevaleciente en la región de Asia occidental que durante tanto tiempo ha estado sujeta a la hegemonía de Estados Unidos”. Hay que tener en cuenta que el texto no dice que cambiaría las relaciones de Irán con Estados Unidos o Europa, dice algo mucho más serio, afirma que el cambio ocurrirá en toda la región. Da a entender que la iniciativa China liberaría a Asia Occidental de la hegemonía estadounidense.

¿Cómo funcionará esta política? En una entrevista la semana pasada, el Ministro de Relaciones Exteriores, Wang Yi describió el enfoque de Beijing hacia la región de Asia Occidental:

“El Medio Oriente fue una región con importantes civilizaciones en la historia de la humanidad. Sin embargo, debido a conflictos prolongados la región ha descendido dramáticamente ... Para que la región emerja del caos y disfrute de estabilidad, debe liberarse de las sombras de la rivalidad geopolítica alimentada por las grandes potencias y explorar de forma independiente vías de desarrollo adecuadas a sus realidades regionales. Debe permanecer insensible a la interferencia externa, seguir un enfoque inclusivo y reconciliador para construir una arquitectura de seguridad que se adapte a las preocupaciones legítimas de todas las partes ... En este contexto, China desea proponer una iniciativa de cinco puntos para lograr la seguridad y la estabilidad en el medio Oriente:

“En primer lugar, abogamos por el respeto mutuo ... Todas las partes deben respetar la norma internacional de la no injerencia en los asuntos internos de los demás ... es particularmente importante que China y los estados árabes se unan contra las calumnias, la difamación, la interferencia y la presión en nombre de los derechos humanos ... [La UE debería tomar nota]

“En segundo lugar, defensa de la equidad y la justicia, oponiéndose al unilateralismo y defendiendo la justicia internacional ... China alentará al Consejo de Seguridad a deliberar plenamente sobre la cuestión de Palestina para reafirmar la solución de dos Estados ... También debemos defender un sistema internacional centrado en la ONU, un orden internacional sustentado por el derecho internacional, y promoveremos conjuntamente un nuevo tipo de relaciones internacionales. Deberíamos compartir la experiencia de gobernanza ... y oponernos a la arrogancia y los prejuicios.

“En tercer lugar, la no proliferación de las armas nucleares ... las partes deben discutir y formular una hoja de ruta para que Estados Unidos e Irán reanuden el cumplimiento del JCPOA. La tarea urgente es que Estados Unidos tome medidas sustantivas para levantar las sanciones unilaterales contra Irán, y su jurisdicción sobre terceros, para que se reanude el cumplimiento recíproco de los compromisos nucleares. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe apoyar los esfuerzos de los países de la región para establecer una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en Oriente Medio.

“En cuarto lugar, fomentar conjuntamente la seguridad colectiva ... Proponemos realizar en China una conferencia de diálogo multilateral para la seguridad regional en el Golfo Pérsico ...

“Y, en quinto lugar, acelerar la cooperación al desarrollo...”

¿Que hará Estados Unidos?

Bueno, China ha hecho una entrada espectacular en Oriente Medio y está desafiando a Estados Unidos con una agenda de resistencia. Cuando Wang Yi, se reunió con Ali Larijani, asesor especial del Líder Supremo Jamenei, explicó la posición china en una sola frase: “Irán decide independientemente sobre sus relaciones con otros países, y no es como algunos países que cambia de posición con un sólo una llamada de teléfono».

Este comentario resume el espíritu de la política internacional china: los estados deben defender su autonomía y soberanía. China aboga por un multilateralismo soberanista para deshacerse del “yugo occidental”.

El tour diplomático de Wang Yi, no se limitó a Irán. Antes de llegar a Teherán sostuvo lo mismo en Arabia Saudita, y fue bien recibido en Riad. También, China ha establecido lazos políticos y económicos para desarrollar las Nuevas Rutas de la Seda en Turquía y Pakistán. Ahora se incorpora al «corredor» Irán.

¿Cómo reaccionará Estados Unidos? ¿Ignorará el mensaje chino de Anchorage? Probablemente seguirá adelante con su política imperial. Ya está tanteando militarmente a China en Taiwán y prepara una escalada bélica en Ucrania para probar a Rusia.

Para la UE, la entrada de China en la política global puede ser problemática. La UE intentaba aprovechar su relativa «autonomía estratégica» erigiendo los “valores europeos” como puerta de entrada para una asociación comercial con China.

China efectivamente le está diciendo al mundo que los países deben rechazar cualquier imposición hegemónica de valores ajenos. La UE está varada en el medio. A diferencia de Estados Unidos, no puede imprimir el dinero con el que resucitar su economía apesada por el virus. Necesita desesperadamente comercio e inversiones.

Sin embargo, su mayor socio comercial (China) acaba de decirle a que abandone su discurso moralizador. Al mismo tiempo, el «socio que le da seguridad» (Estados Unidos) acaba de exigir lo contrario: la UE debe repudiar la política soberanista de China. ¿Qué se debe hacer Europa? ¿Qué pasará con los conflictos en ciernes? Siéntese y observe ... (con los dedos cruzados para que nadie haga algo extremadamente estúpido)

UCRANIA: GUERRA, RUSOFOBIA Y GASODUCTO

x [Pepe Escobar](#)

Con terribles consecuencias para toda Eurasia, Ucrania (con el apoyo de EEUU, que quiere encerrar a Rusia por tres lados) y Rusia pueden estar al borde de la Guerra

<https://www.lahaine.org/mundo.php/ucrania-guerra-rusofobia-y-gasoducto>

El susodicho decreto establece que recuperar Crimea (de Rusia) es ahora la política oficial de Kiev. Crimea, desde el referéndum de marzo de 2014 apoyado por más del 90% de la población, forma parte de la Federación de Rusia. Entonces, el decreto Zelensky es la prueba tangible que cualquier guerra será provocada por Kiev, desacreditando de paso, las afirmaciones occidentales de una «agresión rusa».

Después de la firma de la orden, una gran cantidad de tanques ucranianos se enviaron al este, en rápidas plataformas de transportes. El ejército ucraniano ha sido atiborrado con equipo militar proveniente de EEUU; este armamento incluye vehículos aéreos no tripulados, sistemas de guerra electrónica, sistemas antitanques, sistemas de defensa antiaérea, etc. Moscú se tomó muy en serio esta declaración de guerra de facto, y desplegó fuerzas adicionales en Crimea y en la frontera rusa con el Donbass. Estas fuerzas incluyen la 76^a Brigada de Asalto Aérea, conocida como los paracaidistas y Pskov, que, según informes de inteligencia es capaz de tomar Ucrania en sólo seis horas.

Ciertamente, no ayuda a la paz en la región, la llamada, que hizo a Zelensky, el secretario de Defensa de EEUU, Lloyd Austin (recién salido de su puesto en la fábrica de misiles Raytheon).

En esa llamada Austin, prometió «el apoyo inquebrantable de EEUU a la soberanía de Ucrania».

En consecuencia, Moscú interpreta que Zelensky nunca habría firmado su decreto de guerra sin la luz verde de Washington.

Sebastopol en la mira

En el decreto de guerra, Zelensky identifica específicamente a Sebastopol como el objetivo principal. Sebastopol, cuando lo visité en diciembre de 2018, ya era uno de los lugares más fuertemente defendidos del planeta, impermeable incluso a un ataque de la OTAN.

En la práctica, se está regresando a los asuntos pendientes después del “Maidan” de 2014. Para contener a Rusia, el team Estado profundo de EEUU/ OTAN necesita controlar el Mar Negro, que ahora, prácticamente, es un lago ruso. Y para controlar el Mar Negro, necesitan «neutralizar» Crimea.

Si es necesaria alguna prueba adicional, la proporcionó el presidente ucraniano. El martes de esta semana en una llamada telefónica con el secretario general de la OTAN, el dócil Jens Stoltenberg, Zelensky pronunció la frase clave: «La OTAN es la única manera de poner fin a la guerra en Donbass». Agregó Zelensky: “la presencia de la OTAN debería ser un poderoso elemento disuasorio para Rusia, que continúa la militarización de la región y obstaculiza la navegación mercante».

Controlando el relato

Todos estos desarrollos cruciales son y seguirán siendo invisibles para la opinión pública mundial porque la narrativa predominante es controlada por la hegemonía estadounidense. Llegado el momento el team “Estado Profundo / OTAN” está preparado para acusar por todos los medios – durante 24 horas y los 7 días de la semana- de “agresión rusa” lo suceda en la región.

Incluso si las Fuerzas Armadas de Ucrania (UAF) lanzan una guerra relámpago contra las Repúblicas Populares de Lugansk y Donetsk (hacerlo contra Sebastopol en Crimea sería un suicidio masivo certificado).

En los EEUU, el republicano Ron Paul ha sido una de las pocas voces en afirmar lo obvio: “Según el complejo militar-industrial y los medios de comunicación, junto a los congresistas de ambos partidos, los movimientos de tropas de Rusia no son una respuesta a las amenazas de un vecino, sino otra agresión rusa.

Lo que está implícito es que Washington / Bruselas no tienen un plan de juego táctico claro, mucho menos estratégico: solo controlan la narrativa. Y lo hacen alimentado una rusofobia rabiosa, magistralmente deconstruida por Andrei Martynov, uno de los mejores analistas militares del mundo.

Una señal esperanzadora es que el 31 de marzo, el jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de Rusia, el general Valery Gerasimov, y el jefe del Estado Mayor Conjunto de EEUU, el general Mark Milley, hablaron por teléfono sobre los “problemas de interés mutuo.»

Días después, se publicó una declaración franco-alemana que solicitaba «a todas las partes» se calmaran. Merkel y Macron parecen haber captado el mensaje de su videoconferencia con Putin, quien debe haber mencionado, sutilmente, al efecto generado por las “Kalibrs”, “Kinzhals” y una variedad de otras armas hipersónicas, que Rusia podría utilizar, si las cosas se ponen difíciles.

El problema es que Merkel y Macron no controlan la OTAN. Sin embargo, Merkel y Macron son plenamente conscientes de que si el team EEUU / OTAN ataca a las fuerzas rusas (o a los titulares de pasaportes rusos que viven en Donbass) la respuesta tendrá como objetivo los centros de comando que coordinaron los ataques.

Como parte de un acto del tipo “conejito Energizer”, Zelensky hizo un movimiento extra. El lunes pasado, visitó Qatar para cerrar una serie de acuerdos que incluyen arrendar un puerto

del Mar Negro y, establecer fuertes «lazos militares»: un eufemismo para una posible transferencia de yihadistas de Libia y Siria para luchar contra los infieles rusos del Donbass. ¿Justo en el momento justo? El inefable Zelensky seguirá con su tour bélico; se va a reunir con Erdogan de Turquía el próximo lunes. Como se sabe, los servicios de inteligencia de Erdogan gestionan a los yihadistas en Idlib, y los fondos qataríes son su financiación. Podría decirse que los turcos ya están transfiriendo esos «rebeldes moderados» a Ucrania. La inteligencia rusa está monitoreando meticulosamente toda esta actividad.

¿Qué quiere EEUU?

Una serie de informaciones están convergiendo sobre lo que pueden ser los tres objetivos principales del «hegemon»: provocar una fisura irreparable entre Rusia y la UE, con el generoso auspicio de la OTAN; colapsar el oleoducto Nord Stream 2; y aumentar las ganancias en el negocio de las armas para el complejo militar-industrial.

Entonces, la pregunta clave es si Moscú podría aplicar un movimiento Sun Tzu antes de ser atraído a una guerra caliente en el Donbass.

Sobre el terreno, el panorama es sombrío. Denis Pushilin, uno de los líderes de las repúblicas populares de Lugansk y Donetsk, ha declarado que las posibilidades de evitar la guerra son «extremadamente pequeñas». El francotirador Dejan Beric (a quien conocí en Donetsk en 2015 y que es un experto sobre el terreno) espera un ataque de Kiev a principios de mayo. El controvertido Igor Strelkov, que puede calificarse como un partidario del «socialismo ortodoxo» y crítico de las políticas del Kremlin, ha declarado que la única posibilidad de paz es que el Ejército ruso controle el territorio ucraniano al menos hasta el río Dniéper. Strelkov cree que una guerra es «muy probable, porque para Rusia, la guerra ahora es mejor que una guerra después; y existe un 99% de posibilidades de que Washington no luche por Ucrania». En este último punto, Strelkov tiene razón; Washington y la OTAN quieren una guerra librada sólo por ucranianos.

Rostislav Ischenko, analista ruso especialista en Ucrania - que tuve el placer de conocer en Moscú a fines de 2018 - argumenta de manera persuasiva que «la situación diplomática, militar, política, financiera y económica general requiere que las autoridades que mandan en Kiev intensifiquen las operaciones de combate en Donbass».

«Por cierto», agrega Ischenko, «a los estadounidenses no les importa un bledo si Ucrania resistirá algún tiempo o volará en pedazos en un instante. Creen que pueden ganar con cualquiera de los dos resultados».

¿Defender a Europa?

Asumamos lo peor en Donbass. Kiev lanza su guerra relámpago. La inteligencia rusa documenta con videos y fotografías. Moscú anuncia que utilizará toda la autoridad conferida por el UNSC para hacer cumplir el alto el fuego de Minsk 2.

En cuestión de 8 horas, o un máximo de 48 horas, las fuerzas rusas destrozan todo el aparato de la guerra relámpago y envían a los ucranianos de regreso a su país, que se encuentra aproximadamente a 75 kilómetros al norte de la zona de contacto establecida.

En el Mar Negro, dicho sea de paso, no hay zona de contacto. Esto significa que Rusia puede enviar sus submarinos avanzados, más la flota de superficie, a cualquier lugar alrededor del «lago ruso». Bueno, estas embarcaciones ya están desplegadas de todos modos.

Una vez más, Martyanov da una idea de lo que pasará con los misiles rusos: «Aplastar el sistema de comando y control de los ucranianos es cuestión de pocas horas, ya sea cerca de la frontera o en el ámbito operativo y estratégico de profundidad de Ucrania. Básicamente, toda la 'armada' ucraniana vale menos que una salva de 3M54 o 3M14. Creo que un par de "Tarantuls" será suficiente para acabar con sus fuerzas cerca de Odessa y luego darle a Kiev, especialmente a su distrito gubernamental, una muestra de lo que son las armas modernas". La cuestión absolutamente clave, que no se puede enfatizar lo suficiente, es que Rusia no invadirá Ucrania. No lo necesita y no lo quiere. Lo que Moscú hará con seguridad es apoyar a

las repúblicas populares de Novorossiia con equipos, inteligencia, guerra electrónica, control del espacio aéreo y fuerzas especiales. Incluso una zona de exclusión aérea no será necesaria; el «mensaje» será claro: si un avión de combate de la OTAN apareciera cerca de la línea del frente, sería derribado sumariamente.

Y esto último nos lleva a un “secreto” a voces que se susurra en las cenas informales de Bruselas y en las cancillerías de Eurasia: los títeres de la OTAN no tienen las pelotas para entrar en un conflicto abierto con Rusia.

Una cosa es que los medios corporativos amplifiquen a perros ladrones como Polonia, Rumania, la banda del Báltico y Ucrania, sobre el guión preestablecido de la «agresión rusa». De hecho, la OTAN tuvo su trasero colectivo pateado sin ninguna ceremonia pública en Afganistán. Se estremeció cuando tuvo que luchar contra los serbios a fines de la década de 1990. Y en la década de 2010, no se atrevió a luchar contra las fuerzas de Damasco y del Eje de la Resistencia.

Cuando todo falla, prevalece el mito. El ejército de los EEUU que ocupa partes de Europa está aquí para «defender al viejo continente» ¿Contra quien? Contra esos molestos rusos, por supuesto.

Esta es la razón que hay detrás del programa “Defender-Europe 21”. El ejército de EEUU, está movilizándolo a 28.000 soldados estadounidenses y de sus 25 aliados de la OTAN. Este mes, los hombres y el equipo pesado del Ejército de los EEUU, de Italia, de Alemania y de los Países Bajos serán transferidos a «áreas de entrenamiento». Oh, el placer de viajar, no hay encierro para un ejército de la OTAN, ya que todos han sido vacunados contra Covid-19.

Pipelineistán uber alles

Nord Stream 2 (NS2) no es un gran problema para Moscú; es un inconveniente menor en el peor de los casos. Después de todo, la economía rusa no obtiene ni un solo rublo de un gasoducto que aún no se ha terminado. Si se cancela NS2, hay planes para redirigir la mayor parte del gas ruso hacia Eurasia, especialmente a China.

Paralelamente, Berlín sabe muy bien que cancelar NS2 será un incumplimiento de un contrato, que implicará cientos de miles de millones de euros. ¡No se debe olvidar que fue Alemania quien solicitó la construcción del oleoducto!

La 'energiewende' (política de “transición energética”) de Alemania ha sido un desastre. Los industriales alemanes saben muy bien que el gas natural es la única alternativa a la energía nuclear. No les gusta que Berlín se convierta en un mero rehén, condenado a comprar gas de esquisto ridículamente caro a los EEUU, con una industria de fracturación hidráulica en ruinas. Ver a Frau Merkel explicando a la opinión pública alemana por qué deben volver a usar carbón o comprar esquisto de los EEUU, será un espectáculo digno de ver.

En estos momentos continúan las provocaciones de la OTAN contra el NS2, usan sistemáticamente buques de guerra y helicópteros en el asedio. El despliegue final del gasoducto necesitaba un permiso para trabajar en aguas danesas, país que lo concedió sólo hace un mes.

A pesar que los barcos rusos no son tan rápidos en el tendido de tuberías como los barcos de “Allseas”, que retrocedieron, intimidados por las sanciones de EEUU, el Fortuna ruso está haciendo un progreso constante: un kilómetro por día o al menos 800 metros diarios. Con 35 km que faltan sólo quedarían 50 días para terminar el tendido del NS2.

Las conversaciones con analistas alemanes revelan un intrigante juego de sombras en el frente energético. Los diplomáticos de la UE se quejan de que no hay nadie en EEUU con quien negociar con respecto a NS2, incluso asumiendo que Berlín admitiera que el juicio sobre Putin es correcto: “los estadounidenses no son capaces de llegar a un acuerdo».

Sin embargo, detrás de la niebla de la guerra, surge un escenario claro: el team Estado Profundo / OTAN está usando a Kiev para comenzar una guerra como un paso de procesión para enterrar el NS2 y, por lo tanto, las relaciones germano-rusas.

Al mismo tiempo, la situación evoluciona hacia una posible nueva alineación en el corazón de “Occidente”: de hecho, EEUU / Reino Unido se enfrenta al eje Alemania / Francia... Algunos en la anglosfera son ciertamente más rusofóbicos que otros.

El encuentro tóxico entre la rusofobia y el gasoducto no terminará si se completa el NS2.

Habrán más sanciones. Se intentará excluir a Rusia del SWIFT. La guerra en Siria se intensificará. El hegemon seguirá creando todo tipo de acoso geopolítico contra Rusia.

¿El trasfondo? Una oportuna operación: menear la cola del perro para distraer a la opinión pública ante una impresión masiva de dólares que enmascara el colapso económico que se avecina. A medida que el imperio se derrumba, la narrativa ya está grabada en piedra: todo es culpa de la «agresión rusa».

OBSERVATORIO DE LA CRISIS

LA DICTADURA DE LOS NÚMEROS, UCRANIA Y LA GEOPOLÍTICA

El valor estratégico de Ucrania

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/12/la-dictadura-de-los-numeros-ucrania-y-la-geopolitica/>

ANDREI MARTYANOV , EXPERTO MILITAR RUSO (VIVE EN ESTADOS UNIDOS)

Analicemos algunos números muy interesantes desde el punto de vista geopolítico. Comenzaremos con dos: 447 millones y 4 mil 670 millones. Estos dos números dicen mucho y están en la base del declive de Estados Unidos y del comportamiento cada vez más irracional que puede llevarnos al punto nunca visto.

El primer número es la población de la Unión Europea, el segundo es la población de Asia. La población de Asia constituye alrededor del 60% de toda la población mundial. En este recuento el siguiente lugar lo ocupa África, con alrededor de 1.370 millones de habitantes, y el tercero, América Latina y el Caribe con unos respetables 659 millones – que es considerablemente mayor que la población de la Unión Europea. La población de América del Norte es de alrededor de 371 millones, lo que mirado desde un

punto de vista comparativo no parece tan impresionante. De hecho, no lo es.

La historia del colonialismo en relación con el capitalismo clásico fue más que una simple explotación de las colonias en beneficio de las metrópolis. Si bien las imágenes de la extracción de recursos naturales y su envío a las metrópolis son correctas, no forman una imagen completa.

Al final, las colonias fueron utilizadas como mercados donde la metrópoli vendía sus productos manufacturados. Cuanto más grande era la colonia y más numerosa su población, más grande era el mercado de productos fabricados por la metrópolis. Todo esto tenía un sentido económico a menudo sangriento. En los tiempos del capitalismo industrial, la metrópoli obtenía recursos de la colonia y los convertía en productos terminados, luego los vendía en su colonia con valor agregado.

Así funcionó, más o menos, durante un par de siglos el capitalismo. Cuantos más y mejores artículos se produjeran, más rico se volvía la metrópolis. Esto funcionó hasta que el pos-industrialismo llegara a los países centrales del sistema capitalista. El cambio avanzó rápidamente y en mayo del 2.000, cuando Estados Unidos aprobó una nueva ley de comercio de China, se inició un nuevo periodo de esta historia.

Clinton el gran insensato

En esa oportunidad Bill Clinton hizo una de las declaraciones más insensatas e ignorantes de las políticas económicas:

“HOY, LA CÁMARA DE REPRESENTANTES HA DADO UN PASO HISTÓRICO HACIA LA PROSPERIDAD CONTINUA EN ESTADOS UNIDOS, LA REFORMA EN CHINA Y LA PAZ EN EL MUNDO. SI EL SENADO VOTA COMO ACABA DE HACER LA CÁMARA, PARA ENSANCHAR LAS RELACIONES COMERCIALES NORMALES CON CHINA, SE ABRIRÁN NUEVAS PUERTAS DE COMERCIO PARA ESTADOS UNIDOS Y NUEVAS ESPERANZAS DE CAMBIO EN CHINA. HACE SIETE AÑOS, CUANDO ASUMÍ LA PRESIDENCIA,

TRACÉ UN NUEVO CURSO PARA UNA NUEVA ECONOMÍA: UN CURSO DE DISCIPLINA FISCAL, INVERSIÓN EN NUESTRA GENTE Y COMERCIO ABIERTO. SIEMPRE HE CREÍDO QUE ABRIENDO MERCADOS EN EL EXTERIOR ABRIMOS OPORTUNIDADES EN CASA. HEMOS TRABAJADO ARDUAMENTE PARA AVANZAR EN ESE OBJETIVO: UN COMERCIO MÁS ABIERTO Y MÁS JUSTO DESDE 1993, HASTA LLEGAR A LA HISTÓRICA LEGISLACIÓN QUE FIRMÉ HACE UNOS DÍAS PARA EXPANDIR EL COMERCIO CON ÁFRICA Y LA CUENCA DEL CARIBE”.

Esta declaración es de un patetismo insufrible, es casi el equivalente económico de las palabras de Chamberlain después de firmar la capitulación ante Hitler en Múnich.

Las afirmaciones de Clinton sacudieron incluso a quienes no prestan mucha atención a los asuntos económicos.

China, no estaba molesta, ¿por que seria?

Tanto el TLCAN como la adhesión de China a la OMC sirvieron como una aspiradora masiva que le quitó la vida a las industrias estadounidenses. La manufactura comenzó a salir en masa de sus propias costas. El país comenzó a perder su más valiosa herramienta: la capacidad de fabricación.

Sin duda, Estados Unidos todavía produce algunas cosas: aviones civiles, por ejemplo. Pero, después del fracaso del Boeing 737 Max, la aviación comercial estadounidense ha perdido de facto la competencia con el Airbus de la Unión Europea.

Automóviles, por ejemplo. ¿Seguro? Aunque sigue siendo competitivo en la fabricación de camiones, los automóviles estadounidenses ya no son competitivos. Salen perdiendo frente a los fabricantes japoneses y coreanos tanto a nivel nacional como internacional.

En el campo del poder blando el poder de Hollywood, también está perdiendo su poder hegemónico. De hecho, ya lo perdió. Esta afirmación habría sido objeto de risa hace 20 años. Pero las películas hechas en Rusia dominan la taquilla de Rusia. Lo mismo ocurre con el mercado cinematográfico de chino donde dominan las películas chinas, y claro, el mismo fenómeno esta ocurriendo con las películas nacionales en Asia, Europa y América Latina.

Por supuesto, hay productos que fabrica Estados Unidos que todavía tienen demanda, porque sino se les compra los gobernantes sufren presiones de todo tipo. El mejor ejemplo, de este tipo de coacción es la venta de las armas estadounidenses que están muy sobrevaloradas y son dudosamente efectivas.

Pues, bien, esto es lo que queda de lo que alguna fue “la poderosa industria estadounidense”, que podía producir cualquier cosa, desde calcetines y cosechadoras hasta excelentes aviones comerciales y sofisticadas armas de combate.

¿La Unión Europea es clave para Estados Unidos?

Hoy esta capacidad ya no existe, China es el principal fabricante de bienes de consumo del mundo, y la única forma para que Estados Unidos asegure su mercado de armas es retener a Europa como su principal cliente y vasallo. Para esto precisamente está la OTAN, que compra “con gusto” las armas norteamericanas para “la defensa de Europa”.

Entonces, para convencer a los 447 millones de residentes en la UE, que supuestamente necesita la protección de Estados Unidos, el “imperio americano” precisa que Rusia entre en guerra con Ucrania.

Sin embargo, si esta guerra significa la destrucción de las Fuerzas Armadas Ucranianas al Pentágono no le importaría absolutamente nada. A los gerifaltes de la “nación indispensable” no les importa cuántos nativos mueren en las guerras que provocan.

Estados Unidos se está deteriorando porque cada vez tiene menos sustancia, es decir, ya no produce vienen con alto valor agregado para vender al mundo y, tal como están las cosas, en poco tiempo no será capaz de competir con el gigante económico que es Eurasia.

Es muy probable que en un corto plazo Estados Unidos ya no sea competidor viable en Eurasia. En ese momento, la otrora superpotencia, sería relegada al estado de potencia regional, todavía poderosa en relación con sus vecinos continentales, pero sin posibilidades de influencia y de ganar en los mercados que tienen una población de 4.670 millones de seres humanos.

Ahora imagínese si Estados Unidos pierde a la Unión Europea. De repente, 4 mil 670 millones de personas se convierten en 5 mil 117 millones, el 65% de la población del planeta Tierra. Esta es la gran mayoría de la población mundial y, lo que es más importante, es la población que puede comprar.

En resumen, Estados Unidos no puede permitir que se produzca la consolidación de un mercado entre Europa y Asia, equivaldría a una capitulación. Por lo tanto, lo que hará es aferrarse a la UE (antes que la UE colapse) y a la OTAN, que seguirá siendo la única herramienta para someter a los europeos.

Hacer que Rusia destruya las Fuerzas Armadas de Ucrania es una manera de asustar a los europeos pacíficos, también es una forma de negarles el acceso a la energía de Rusia y obligarlos, de paso, a renunciar a competir económicamente con Estados Unidos.

Además, Europa es una única masa continental aislada de Estados Unidos por dos océanos. Y teniendo en cuenta el nivel extremadamente bajo de erudición occidental- en el campo de la geopolítica y de la geoeconomía – ya no importa si el Estados Unidos “retiene” Europa. Las razones del fracaso de las predicciones de sus «académicos» son numerosas, pero vale la pena centrarse en algunas de ellas.

Europa ya no es un socio comercial crucial para Rusia

El comercio mutuo la UE y Rusia se ha desplomado en los últimos años. Esta tendencia continuará, pero no se debe solo a la presión de Estados Unidos, aunque también, sino que es el resultado del cambio de Rusia, tanto del modelo económico como de su reorientación hacia Asia, que ahora está en gran parte completa.

Rusia simplemente ya no necesita los productos que solía comprar en la UE. La política de sustitución de importaciones ha sido un éxito y Rusia continuará aislándose económicamente de Occidente.

El oleoducto Nord Stream 2, en realidad, ya no es un proyecto económico crucial para Rusia. Rusia puede absorber las pérdidas si el proyecto finalmente es sabotado por Estados Unidos y caniches europeos como Polonia. Pero para Alemania, en particular, y la UE en general, este sabotaje resultará en una catástrofe, esto debido a las políticas energéticas que hacen que los bienes europeos extremadamente dependiente de la energía. En realidad, los intentos de Estados Unidos de sabotear Nord Stream 2 están dirigidos principalmente contra Alemania y la Unión Europea, no contra Rusia per se.

Estados Unidos perdió la carrera armamentista.

El proceso de producción de armas estadounidense y su doctrina militar ya no es un proceso normal, lógico y justificado. S aún es capaz de producir algunas plataformas y habilitadores de última generación (como procesamiento de señales, computadoras de combate, redes de comunicaciones, activos de reconocimiento) en términos de armas reales para el combate esta bastante atrasado.

Estados Unidos comienza a quedarse atrás de Rusia no solo en años sino en generaciones de armamentos. Recientemente, febrero de 2021, el informe de la Oficina de Presupuesto del Congreso admitió que Estados Unidos está indefenso ante un ataque de los nuevos misiles de crucero de Rusia. Washington no tiene nada que los detenga.

Los sistemas de defensa aérea de EEUU están retrasados dramáticamente con respecto a los rusos y la brecha solo ha crecido con el S-500 de Rusia – en producción en serie – y el último S-350 ya desplegado en las unidades de primera línea.

Estados Unidos no ha podido desarrollar un misil supersónico y su Marina se ha visto obligada a comprar el misil de ataque naval noruego “Kongsberg”, un misil subsónico decepcionante, que no es rival para las modernas armas de ataque hipersónicas y supersónicas que Rusia ha desplegado. De esta manera una defensa aérea moderna no puede sobrevivir en un entorno ECM.

Por último, el nivel intelectual de las élites estadounidenses está en un preocupante declive. Lo pudo confirmar cualquiera que haya visto el penoso debate televisivo entre dos candidatos que deberían estar en el geriátrico.

La pérdida de legitimidad de Estados Unidos como una entidad capaz de llegar a acuerdos hace más difícil la diplomacia, a su empañada reputación como el matón del barrio ahora a suma unas élites ignorantes.

¿Con quien se puede hablar en occidente?

Estados Unidos ya no cumple con una serie de criterios imperativos para el estatus de superpotencia, entre los cuales el militar es decisivo. Si algunos de sus «estrategas» todavía ejercieron la idea suicida de luchar contra Rusia en Ucrania, sería una absoluta locura. El imperio en declive no puede ganar una guerra convencional en las cercanías de Rusia y cualquier fuerza estadounidense sería aniquilada. Esto deja a Estados Unidos solo dos opciones:

De hecho, si intentara desatar el caos en Ucrania, provocando a Rusia con una operación militar directa, sus fuerzas fracasarán miserablemente. No sólo esas fuerzas serían aniquiladas, sino que las naciones de la OTAN participantes enfrentarían la posibilidad que sus instalaciones militares sean destruidas.

Este escenario plantea la posibilidad que Estados Unidos escale el conflicto al umbral nuclear, lo que significa que Estados Unidos puede dejar de existir como país. Este es un plan indeseable para todo el mundo y la mayoría de los políticos estadounidenses, salvo algunos casos con graves trastornos psicológicos, entienden lo que significa.

Aunque no es completamente imposible, la probabilidad que se implemente un plan de este tipo es bastante baja. Que Estados Unidos combata de manera convencional en las fronteras de Rusia requeriría un despliegue de fuerzas que dejarían pequeñas a las que movilizó en Vietnam y en la Primera Guerra del Golfo.

Entonces, lo que queda para los rusofobos es empujar a Ucrania a una campaña suicida. Lo que Estados Unidos no reconoce es el hecho de que esta política militar deja las manos libres a Rusia, que ya tiene un abrumador despliegue, no sólo en la frontera con Ucrania, sino cerca de quienes quieren «dar todo su apoyo» al régimen irracional de Kiev.

Rusia tiene muchas opciones, en este caso Estados Unidos tiene sólo una: la guerra en el Donbass. Según las cabezas calientes de Washington, esta guerra les permitiría seguir controlando Europa para, supuestamente, salvar su estatus hegemónico.

Washington utiliza, por el momento, otros recursos para seguir actuando como «superpotencia»: mantiene el dólar como moneda de reserva mundial (eso sí con más y más impresión de billetes sin respaldo) y domina los medios occidentales con una permanente, pero cada vez menos sutil campaña de propaganda.

Pueden ocultar por un tiempo sus decrepitas ciudades, las largas «colas del hambre», los disturbios masivos, la destrucción del sistema educativo, la incompetencia de políticos y militares, las prácticas sociales suicidas, el colapso de la ley y el orden.

Pero, el «imperio americano» tiene que reconocer, aunque le duela, la inmensa capacidad de fabricación de China y el poderío militar avanzado de Rusia. Entre ambas naciones están cambiando la correlación de fuerzas internacionales al impulsar la unificación del mercado euroasiático.

Después, del sangriento golpe en Ucrania, Rusia entendió que no hay nadie con quien hablar en Occidente. Las sociedades occidentales se han vuelto cada vez más incapaces de enfrentar su realidad, no reconocen que vivimos en un mundo altamente industrializado que necesita energía, industrias y armas que las defiendan. Tanto China como Rusia tienen todos estos factores determinantes para el desarrollo.

EEUU no puede detener un proceso que se ha estado desarrollando durante años. Como existe hoy no tiene futuro, con o sin Europa.

Clinton pudo haber pensado que «trazó el nuevo rumbo para una nueva economía» en 2000. Una lástima para él, y una lastima para Estados Unidos. La «nueva economía» resultó ser muy vieja.

¿Acaso Bill Clinton creía que los jeans, los teléfonos inteligentes y los misiles crecen en los árboles?

EL DINERO DEBE SER DESTRUIDO

Pecunia delenda est*

<https://observatoriocrisis.com/2021/04/13/el-dinero-debe-ser-destruido/>

ALFREDO APILÁNEZ , ECONOMISTA

“EN UTOPIA HAN DESTERRADO LA CODICIA POR EL DINERO, NO USANDO DE ÉL PARA NADA, EVITANDO ASÍ MUCHAS PESADUMBRES Y ARRANCANDO LAS MALDADES DE RAÍZ. PORQUE, ¿QUIÉN NO SABE QUE LA SOLICITUD POR EL DINERO ES CAUSA DE CONTINUAS FATIGAS Y DESVELOS PARA

AHUYENTAR LA POBREZA, COMO SI ÉSTA PUDIERA SER VENCIDA ÚNICAMENTE CON LA RIQUEZA MATERIAL Tomás Moro

Detengámonos, para empezar, siguiendo al filósofo marxista John Holloway, en la primera frase de El Capital: “La riqueza de las sociedades en las cuales domina el modo de producción capitalista aparece como una gigantesca acumulación de mercancías, y la mercancía como la forma elemental de esa riqueza. Por eso nuestro estudio empieza con el análisis de la mercancía”.

La potencialidad de la riqueza humana se encuentra por tanto atrapada, en el capitalismo, en una apariencia, comprimida por la estrecha faja de la materialidad mercantil. La gigantesca acumulación de mercancías -con su equivalente universal, el vínculo de todos los vínculos, el dinero, en la cúspide- es el corsé que impide el desarrollo de las disposiciones humanas creativas, sometiéndolas a las “continuas fatigas” causadas por el prurito crematístico. Nos hallamos pues, en los hegelianos términos del Marx de los Manuscritos, ante el poder enajenado de la humanidad:

“Si el dinero es el vínculo que me liga a la vida humana, que me liga a la sociedad, que me liga con la naturaleza y con el hombre, ¿no es el dinero el vínculo de todos los vínculos? ¿No puede él atar y desatar todas las ataduras? ¿No es también por esto el medio general de separación? Es la verdadera moneda divisoria, así como el verdadero medio de unión, la fuerza galvanoquímica de la sociedad. Es el poder enajenado de la humanidad”.

¿Acaso cabe una sujeción más irracional de las potencialidades humanas, máxime cuando el estadio actual del desarrollo productivo podría permitir con holgura la cobertura de las necesidades básicas de la especie, reduciendo asimismo drásticamente lo superfluo para adecuar el modo de producción a la preservación de la naturaleza en un planeta habitable?

Lo que se sugiere aquí, lo expresado también en los visionarios pasajes de los clásicos utópicos, desde Tomás Moro hasta Thoreau, es que la fuerza motriz del antagonismo, de la búsqueda de la “real fortuna” -“es nuestra riqueza la que yergue su cabeza, y sus rugidos anuncian la ruptura de las cadenas”- se anuncia ya en las palabras iniciales del clásico marxiano: la lucha contra la violenta reducción de la riqueza humana a la mercancía y contra la hegemonía absoluta del “medio general de separación”, encarnado en el yugo pecuniario. La gigantesca acumulación de riqueza material aparece, por tanto, en el capitalismo, como la negación de la auténtica riqueza. El ser humano no podrá alcanzar por tanto el reino de la libertad sin librarse de esa meliflua alcahueta que media entre la necesidad y el objeto.

La misma idea expresada en el lenguaje mesiánico del bellísimo panfleto de Thoreau:

“No me merecen respeto sus trabajos ni su granja, en la que todo tiene un precio; llevaría el paisaje, y a su Dios incluso, al mercado, si pudiese obtener algo por ellos; que acude a la lonja por su Dios, que no es sino eso; en cuya alquería nada crece libremente; cuyos campos no producen cosecha, ni flores los prados, ni frutos los árboles, sino dólares; que no aprecia la belleza de lo que recolecta, lo cual no ha madurado hasta que no ha sido transformado en dinero. Dadme la pobreza que goza de la verdadera fortuna”.

La búsqueda de la riqueza real, cercenada por la servidumbre al prurito crematístico, es, en fin, el leit motiv de la lucha contra la irracionalidad del reino de la mercancía. La monumental crítica marxiana de la economía política clásica no es por consiguiente una simple crítica de las diferentes teorías de los economistas, ni siquiera principalmente un análisis de entomólogo del modo de producción capitalista; es una crítica de lo “económico” como tal, una crítica del mundo que reduce la riqueza humana a lo “económico”.

El alegato resulta aun más certero en nuestros días, si partimos del hecho irrefutable de que el problema “económico” debería estar ya resuelto.

Nunca antes en la historia humana ha sido mayor la brecha entre, por un lado, la capacidad potencial de producir bienes y servicios para proporcionar un nivel de vida digno a todos los seres humanos, con tecnologías y recursos sostenibles ecológicamente y, por otro, las deplorables condiciones reales de vida de una gran parte de la población mundial en un contexto de destrucción acelerada del medio natural. El capitalismo ya cumplió por tanto su función histórica progresiva y actualmente no es otra cosa que una rémora, aceleradamente destructiva, de la posibilidad de alcanzar una organización social racional.

Esta, en los luminosos términos de Holloway, “cárcel de cosas” en la que estamos atrapados amenaza con devorarnos por completo:

“Si pensamos el movimiento de la riqueza a las mercancías como la transición a una cárcel de cosas, entonces nosotros, los lectores de El capital estamos del lado de la riqueza, hundiendo nuestros pies en la tierra y gritando que no queremos ser arrastrados a la cárcel, que no queremos sucumbir al mundo embrujado de las apariencias que amenaza con devorarnos por completo”.

La rotura de esos barrotes que atenazan el despliegue de la verdadera riqueza social es por tanto el alfa y omega de la emancipación humana. Las bellas palabras del Marx de los Grundrisse abundan en esa concepción de la riqueza como “universalidad de las capacidades” humanas en pos de superar la moneda divisoria que representa el motivo pecuniario:

“Pero, in fact, si se despoja a la riqueza de su limitada forma burguesa, ¿qué es la riqueza sino la universalidad de las necesidades, capacidades, goces, fuerzas productivas, etc., de los individuos, creada en el intercambio universal? (...) En la economía burguesa –y en la época de la producción que a ella corresponde– esta elaboración plena de lo interno, aparece como vaciamiento pleno, esta objetivación universal, como enajenación total, y la destrucción de todos los objetivos unilaterales determinados, como sacrificio del objetivo propio frente a un objetivo completamente externo”.

No hay por tanto mayor símbolo de la opresión que procura esa “cárcel de cosas” que constituye el reino de la mercancía que la apabullante hegemonía de la mercancía “par excellence”, la fuerza galvanoquímica de la sociedad, la alcahueta entre la necesidad y el objeto.

De nuevo resuena el tono profético del Marx de los Manuscritos:

“El dinero, en cuanto tiene la propiedad de comprarlo todo, de apropiarse de todos los objetos, es, pues, el objeto por excelencia. Es la alcahueta entre la necesidad y el objeto, entre la vida humana y su medio de subsistencia”.

Planteémonos pues la pregunta crucial.

¿Es posible siquiera alcanzar un mínimo grado de racionalidad en la organización social de la vida humana manteniendo el objeto por excelencia como regulador de la generación y la distribución de la riqueza social?

Ante este insólito cuestionamiento –el dinero está tan identificado con la realidad que parece absurdo reclamar su eliminación– brotan por doquier las expresiones de desconcertada e incrédula sorpresa.

No parece en absoluto realista decir que el enemigo es el dinero, que hay que acabar con él. Parece algo demasiado obvio, puerilmente utópico, cuando no directamente ridículo. Holloway resume certeramente el sentir general:

“¿Cómo podemos culpar al dinero? El dinero es parte de la realidad, ¿no es así? Y, de cualquier modo, ¿no estamos luchando para obtener más dinero (para escuelas, hospitales, parques, para nosotros mismos), y no para abolirlo?”

Escuchamos el eco del sano y pragmático realismo, ahíto de condescendencia, que arguye ufano ante el iluso utopista capaz de plantear tamaña quimera: una sociedad tan compleja como la actual sólo es posible gracias a las grandes corporaciones y a la planificación a una escala sin precedentes de la distribución global de mercancías y de sus grandiosas infraestructuras. La extinción del dinero nos llevaría de nuevo al estado tribal del buen salvaje, a las cavernas, agrupados en comunidades autárquicas, sin ninguna base coordinadora de la producción y los intercambios. He aquí la voz del sensato y ordinario sentido común.

Por una política de lo extraordinario

“Yo he preferido hablar de cosas imposibles porque de lo posible se sabe demasiado”

Silvio Rodríguez

Lo ordinario, lo sensato, el reformismo, parte de una premisa “realista”, en las antípodas de la utopía de la ilusión antipecuniaria y del vituperado “desprecio” anarquista por el poder y la planificación: el dinero puede usarse para cosas buenas, todo depende del uso que se le dé y de quién lo administre. Dinero a espaldas para la redistribución, para paliar la pobreza rampante que impera en medio de la gigantesca acumulación de mercancías de las sociedades “civilizadas”. Así de sencillo.

La ilusión de los reguladores se basa por tanto en corregir los defectos de la fábrica de dinero para ponerla al servicio del bien común. ¡Que retorne el “genio malo” del ominoso neoliberalismo a la botella de un capitalismo temperado y bonancible! La renta básica universal, la teoría monetaria moderna, que llega al extremo de propugnar la producción sin límite de dinero por parte del Estado para garantizar nada menos que el pleno empleo, son las panaceas que gozan de enorme predicamento en los respetables ámbitos del progresismo establecido.

He aquí el rasgo esencial del reformismo de los reguladores: la “bestia” podría atemperarse siempre que se modificara sustancialmente su naturaleza depredadora con controles externos, implantados por las “inmaculadas” instituciones democráticas.

Siempre, ¡cómo no!, con la coartada del mal menor, de los pequeños avances, de la ausencia de alternativa para acometer empresas más radicales.

A fin de cuentas, arguyen los bienintencionados “reguladores”, ¿qué es el dinero? Papel, impulsos electrónicos: nada. Una excusa para intercambiar mercancías. O mejor aún: un instrumento que, en las manos adecuadas, puede resolver los males del capitalismo, aumentar la capacidad adquisitiva de la población redistribuyendo la riqueza y conseguir el pleno empleo. Miel sobre hojuelas.

La cuestión pues sería, ¿tienen razón los reguladores?, ¿es el dinero neutral y resulta por tanto posible un buen uso de su modo de producción y de inyección en los circuitos económicos al servicio del bienestar general? O, de forma aun más perentoria, ¿es posible alcanzar cotas realmente satisfactorias de riqueza humana únicamente a través de cambios en la distribución o en el modo de generación del símbolo máximo de la sujeción de la riqueza a la mercancía y a la explotación del hombre por el hombre? ¿Qué es en realidad más realista, esa ilusión paliativa o la tabula rasa de los radicales antisistema?

Para Marx, el dinero nace de las mismas contradicciones que encierra la mercancía en cuanto unidad inmediata de valor de uso y de valor de cambio; se trata de la encarnación del trabajo social abstracto, la medida del valor. El dinero en su forma actual es, en definitiva, una creación social inseparable de las entrañas del modo de producción capitalista, que no obstante niega su condición de mediador universal y de vehículo de la valorización del capital.

Holloway revela el núcleo de la ocultación:

“El dinero no dice: soy una forma de las relaciones sociales, la congelación del modo en que las personas se relacionan unas con otras en un contexto social históricamente específico. Tampoco nos dice: soy un producto humano y puedo, entonces, ser abolido por mis creadores. Todo lo contrario: la fuerza del dinero depende de la negación de aquello que lo produce y lo reproduce”.

El vil metal es por tanto inseparable del mecanismo de producción de la riqueza material basado en la explotación de la fuerza de trabajo: el enemigo está inscrito en la forma misma de sus armas. En el dinero moderno se subliman todas las antinomias que encarna el capitalismo desquiciado.

El modo de generación y de inyección en los circuitos económicos (la fábrica de dinero, formada por la banca central y comercial) del objeto por excelencia está al servicio del ejercicio del poder social burgués y del mantenimiento -crecientemente problemático- de la rentabilidad del capital. El dinero moderno-y su hijastra, la omnipresente deuda- es por tanto la máxima expresión del poder de clase, el poder de quienes lo fabrican sobre aquellos cuyo único acceso al dinero consiste en la venta de su capacidad de trabajo. Resulta pueril por consiguiente creer que su generación y distribución se pueden poner al servicio de las mayorías sociales a través del papá Estado, máxime si ello redundaría en un perjuicio para la valorización del capital. La vertiginosa metamorfosis de la fábrica moderna de dinero, pugnando desesperadamente por atenuar la pérdida de dinamismo del capital en las fortalezas primermundistas, es la prueba irrefutable de lo anterior.

Al no explicar los mecanismos reales a través de los cuales la acumulación de capital esquilma aceleradamente sus fuentes nutricias queda en la penumbra, en la nebulosa de los castillos en el aire de los reguladores, el auténtico foco infeccioso que causa los síntomas que se pretenden combatir: la creciente dificultad de exprimir el jugo del trabajo humano que lo alimenta como sustrato de la violencia creciente -de la cual la impúdica desigualdad y la financiarización rentista son sólo las manifestaciones más visibles- que el orden vigente ejerce sobre el ser humano y su medio natural.

Las crecientes dificultades de reproducción “saludable” del capital, resultado de la inexorable tendencia declinante de su rentabilidad, exigieron la adecuación estricta del papel del Estado a la función de potenciar al máximo las contratendencias -con la extraordinaria hipertrofia de la deuda en lugar destacado- que pudieran atenuar dicha declinación, excluyendo de raíz cualquier opción de desarrollar políticas paliativas de estirpe keynesiana. El idealismo de los reguladores no sólo es erróneo teóricamente sino también profundamente anacrónico, nostálgico de un periodo fugaz, un tiempo idealizado -los “Treinta Gloriosos” años posteriores a la Segunda Guerra Mundial- que ha desaparecido para siempre.

Dejemos por tanto el ámbito de lo ordinario, del falso “realismo” de los reguladores, y embarquémonos, siguiendo de nuevo la luminosa taxonomía que establece Holloway, en una “política de lo extraordinario”:

“Para mí lo central de una política de lo extraordinario es la ruptura: ruptura con la lógica del capital. La ruptura siempre va a ser contradictoria (blanco y negro, no gris). Nuestro problema es por consiguiente cómo salir de lo ordinario. Cómo pensar en lo extraordinario”.

Y lo extraordinario es la transformación radical de la vida cotidiana.

“Si se empieza con el Estado, se empieza con un grupo de funcionarios o una institución. Si se empieza con la mercancía o el dinero, se está empezando con el trabajo abstracto, se está diciendo que en el centro de nuestra visión de cómo funciona la sociedad están las relaciones de todos los días, cómo nos relacionamos con las personas alrededor de nosotros. Es otro punto de partida”.

Una ruptura real del poder del dinero debe basarse, en definitiva, en un tipo de actividad humana diferente.

La lucha contra la deletérea crisálida de lo mercantil, que envuelve la actividad humana en la caduca era capitalista, no es por tanto un producto de la militancia o del activismo que vienen del exterior, de los partidos “progresistas” o de los “movimientos” sociales, sino que, por el contrario, se inscribe en la relación de dominación misma -nuestra riqueza erguida exigiendo la ruptura de las cadenas- y es inherente a nuestra experiencia de vida cotidiana.

Holloway desvela asimismo la conexión entre la visión estrechamente economicista de la mayor parte de la tradición marxista, encarnada en la periclitada concepción estatista del cambio revolucionario, y el abandono consiguiente de la transformación, aquí y ahora, de la vida cotidiana:

“Ha habido una relación simbiótica entre la lectura tradicional de El capital (que presupone que Marx comienza su análisis a partir de la mercancía y que su obra trata de explicar “las reglas de funcionamiento” del sistema) y un concepto de cambio revolucionario que ubica la revolución en el futuro y asocia a esta última con la toma del poder del Estado y el reemplazo de un sistema por otro. Este concepto de revolución ha sido inmensamente desacreditado por las experiencias del siglo xx y las urgencias del presente: actualmente no existe ni una sola organización política que tenga siquiera una posibilidad remota de liderar la revolución futura”.

La tozuda invocación de la necesidad de “organización”, a pesar de la incapacidad manifiesta de construir herramientas de intervención político-social alejadas del ubicuo reformismo legalista, y el apego a las “reivindicaciones” materiales en la agónica lucha por contener la arremetida del talón de hierro neoliberal, constituyen los tibios rescoldos de la tradición del socialismo de estirpe marxista. Su sempiterno desprecio por la “quimera” anarquista de la necesidad de transformación de la vida cotidiana le incapacita asimismo para la imprescindible renovación de las vías de acción político-social emancipadoras. Un marxista comme il faut reaccionaría también con suficiencia ante la rotunda proclama de la necesidad de la extinción de la relación monetaria: el dinero no es más que una apariencia que oculta la sustancia real de la explotación -el plusvalor, el trabajo no pagado, la privacidad de los medios de producción-. La extinción del dinero es una propuesta característica del utopismo anarquista, del desprecio anarquista por el poder, siempre construyendo castillos en el aire alejados de la materialidad de las relaciones de producción.

Si algo comparte -y es un aspecto esencial- el reformismo con la tradición del marxismo ortodoxo es esa concepción de “exterioridad” a la esencia del capital, de absoluta limitación a la transformación de lo material, a lo “económico”, sea la expropiación de los medios de producción o la implantación de una renta básica universal.

Reivindicaciones, exigencias de derechos y demás apelaciones a la magnanimidad del poder se dirigen al Estado y a la Justicia para ser “satisfechas” y así poder continuar con la “normalidad” de la existencia sin alterar ni un ápice la esencia de la cotidianeidad sujeta al prurito crematístico.

Reflejos desvaídos de la derrota de la epopeya emancipatoria del movimiento obrero: los expropiadores no serán expropiados, el conflicto entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción capitalistas no ha seguido los derroteros previstos por el mecanicismo de la ortodoxia marxista. Ni la fruta madura capitalista caerá por su propio peso, ahogada por sus insolubles contradicciones, ni su glorioso enterrador -el fenecido movimiento obrero occidental- ha resistido el paso inexorable de la historia; luego conformémonos con rascar arduamente la gruesa coraza del sistema por si caen algunas briznas.

Sin embargo, paradójicamente, quizás la propia evolución desquiciada del reino de la mercancía, la incapacidad creciente del capitalismo para reproducirse según sus propias categorías, represente una contundente contraprueba de la creciente plausibilidad de la extinción de la relación monetaria en pos de la ruptura de las cadenas que atenazan la riqueza humana: ¡el dinero real está desapareciendo bajo una montaña de deuda y de entelequias financieras! ¿No representa tal vez ese completo desquiciamiento del objeto por excelencia un motivo de esperanza?

El magnífico texto del Colectivo Barbaria, “Dinero que incuba dinero”, explicita la agudización de esa antinomia insoluble para el capital:

“Pero paradójicamente, la enorme masa de dinero crediticio que circula sin una base real de valor es la demostración de que no sólo es posible: ya está ocurriendo. Es la complejidad social la que no soporta ya la mercancía y el dinero. La incapacidad del capitalismo para reproducirse con sus propias categorías le arroja a una huida hacia adelante que no hace más que confesar esto:

sólo una forma de relacionarse sin mercancía, sin dinero, como comunidad en un sentido mundial, puede enderezar al hombre colgado y volver a poner en primer plano la materia, la biología, la naturaleza humana y no humana como un solo cuerpo”.

¡No, capital, nosotros somos tu crisis!

“La crisis es una agresión a nuestra forma de vida y también es una trampa. El capital nos invita, efectivamente, a decir cuánto lo echamos de menos, cuánto lo amamos: regresa capital, regresa dinero, danos trabajo y que el dinero fluya en nuestra vida. Esta es la política tradicional de la izquierda: ¡luchen por el derecho al trabajo! El desafío es dar vuelta a la crisis, ponerla cabeza abajo, romper con la sumisión y poder articular otro discurso: “No, capital, nosotros somos tu crisis. Nuestro rechazo a convertirnos en robots es la roca con que se topa tu constante agresión. Ahora es el momento para que te vayas porque tenemos otras cosas que hacer con nuestras vidas, queremos crear un mundo que tenga sentido.”

John Holloway

El impulso desenfrenado del capital por superar sus propias barreras ha destruido sus propias fuentes nutricias: la generación creciente de plusvalor en pos del sostenimiento de su menguante rentabilidad y el dinero como vehículo material de su valorización. El ideal del capital es el dinero que se reproduce a sí mismo sin «mancharse» en la producción, pugnando por emanciparse del trabajo vivo. Pero esa es asimismo su sentencia de muerte. En el mundo de fantasía del capitalismo desquiciado la deuda global -sin contar el casino especulativo que erige ad infinitum el castillo de naipes de las finanzas globales- cuadruplica la producción real de “cosas útiles para la gente”. Y la generación de la languideciente actividad económica corre principalmente a cargo de la gran banca, la fábrica de dinero del puro aire, la generadora del 95% del dinero-deuda circulante, dirigido hacia las entelequias financieras y las burbujas de activos inmobiliarios, donde especulan los rentistas que se enriquecen mientras duermen.

El didáctico resumen que hace Andrés Piqueras es inmejorable:

“Hoy vivimos en un capitalismo irreal, ficticio, moribundo, cuya economía aparenta que sigue funcionando porque vive asistida a través de la invención incesante de dinero de la nada y de una deuda creciente que está devorando toda la riqueza social y natural”.

El capital, a medida que mengua el flujo de trabajo vivo que lo nutre, se desubstancia progresivamente en dinero fake, en el capital ficticio encarnado en las entelequias financieras del casino global: es un proceso de involución a los orígenes del capitalismo, pues precisamente este sistema se llama así por haber convertido el dinero en capital.

Anselm Jappe describe el distópico escenario que se abre en ausencia de un cambio radical hacia una sociedad verdaderamente racional:

“Lo que estamos viendo hoy es el derrumbe del sistema, su autodestrucción, su agotamiento, su hundimiento. Finalmente se topó con sus límites, con los límites de la valorización del valor, latentes en su seno desde un principio. El capitalismo es esencialmente una producción de valor, representada en el dinero. En la producción capitalista sólo interesa lo que da dinero”.

La financiarización masiva funciona como una “bomba de dinero”, que opera como una extracción de renta virtual sobre los flujos de valor futuros. Como la deuda se ha acumulado mucho más rápidamente que cualquier aumento de la riqueza real, la hipertrofia creciente de esa masa de títulos sin respaldo auténtico provoca convulsiones cada vez más violentas – Lehman Brothers revisited – en el casino global.

Una economía que respira gracias a la mera expectativa de ganancias futuras, muchas de las cuales jamás se realizarán, es una economía de enorme fragilidad. Un castillo de naipes a punto de derrumbarse. Un sistema social que agoniza. El imperio de la deuda es la estación termini de la degradación del capital.

Lo anterior no implica, infortunadamente, que el control del mundo por parte del capital se esté debilitando –desgraciadamente, sucede más bien justo lo contrario–, sino que, a medida que crece su control, este es cada vez más incapaz de asegurar su propia reproducción.

Como demuestra fehacientemente la distopía de la pandemia en curso, la crisis todavía es una crisis a medias. El sistema ha tropezado sobradamente con sus límites internos (estancamiento económico, plétora crediticia, acumulación insuficiente, descenso de la tasa de ganancia), pero no lo bastante con sus límites externos (energéticos, ecológicos, biológicos). Hace falta una crisis más profunda -o una concatenación explosiva de todos los procesos de deterioro- que acelere la dinámica de desintegración y propulse fuerzas nuevas capaces de rehacer el tejido social con maneras fraternales.

El magnífico texto del grupo “Anarquistas sin plan económico” resalta el desgarramiento acelerado de “la lógica del valor y del capital”:

“El hecho de que las relaciones sociales se organicen en torno al dinero, midiendo la cantidad de trabajo que cada productor ha gastado para poder exigir un equivalente, esa lógica misma, la lógica del valor y del capital, se está rompiendo por dentro. La producción de bienes materiales, la acumulación concentrada de conocimiento humano, la potencia productiva de nuestra sociedad es tal hoy en día que sencillamente esta forma de organizar el trabajo social pierde su sentido”.

Holloway resalta las potencialidades y los peligros de esta absoluta ausencia de letras para “graficar el porvenir”: “Cómo convertir la rabia en esperanza: esto es lo que debemos pensar. La rabia está por todos lados, crece y crece: rabia contra la obscenidad del capitalismo, rabia contra la desigualdad, contra el poder del dinero, contra la destrucción de la naturaleza, de las comunidades, de las vidas, rabia que emana de la frustración, la frustración del desempleo y la frustración del empleo. Rabia justa, ira justificada; pero la rabia es peligrosa cuando se enfrenta a un objeto inamovible, a esa pared de ladrillos que reza que así son las cosas. Si uno no consigue avanzar, la esperanza se desmorona y la rabia se pone agria: ¿cómo, si no, explicar el fortalecimiento de la extrema derecha en Europa y en los Estados Unidos?”

La cuestión central que serviría de sustento a la esperanza racional sería por tanto constatar que esa implosión acelerada de la lógica del capital, este descoyuntamiento de sus estructuras causado por su inexorable tendencia a la reproducción ampliada, es una oportunidad para ensanchar las grietas desde las entrañas de la dominación, avanzando hacia la ruptura con el prurito crematístico y con la sujeción del trabajo humano a la generación de riqueza material: si nosotros somos la crisis del capital, si la dificultad creciente de extraer el flujo de trabajo vivo que mantenga su ansia de ganancia es su condena, ayudémosle pues a consumarla y convirtamos de ese modo nuestra rabia en esperanza.

El comunismo es el único plan para la especie

“A ver, imaginemos: ¿es posible, se puede vivir sin dinero? A lo cual, entre otras cosas, recuerdos y testimonios que surgían, uno que andaba por allí, no tan joven, se adelantaba a preguntar con un tris de sorna: ¿No sería mejor que nos preguntáramos antes si se puede vivir con dinero?”

Agustín García Calvo, en una asamblea del 15-M de 2011

La eliminación del dinero de las relaciones sociales, además de implicar la *conditio sine qua non* para la conformación de modos de vida que potencien la “real fortuna”, resulta más accesible, más a nuestro alcance cotidiano, que centrarse directamente en reclamar la abolición de la propiedad privada, del trabajo asalariado, de los rasgos característicos de la explotación capitalista. Ello sitúa la pelota en el tejado de la inmediatez de la posibilidad de construcción de injertos de nueva vida comunitaria, aplicando una política de lo “extraordinario” para romper con la lógica del dinero, la lógica del capital, en la capa más profunda de las relaciones humanas.

Una organización social sin dinero ni ninguno de sus equivalentes -bonos de trabajo y demás sucedáneos colectivistas- carece de medida del valor, de métrica para medir el tiempo de trabajo, que deja de ser por tanto la molécula básica de la mercancía y de la riqueza material.

De nuevo nos habla el “utópico” Marx de los Grundrisse:

“Tan pronto como el trabajo, en su forma inmediata, ha cesado de ser la gran fuente de la riqueza, el tiempo de trabajo deja, y tiene que dejar, de ser su medida y por tanto el valor de cambio deja de ser la medida del valor de uso”.

De este modo, el desarrollo de la verdadera riqueza humana queda liberada del corsé mercantil. He aquí la sustancia del ideal de una sociedad racional: las capacidades y las necesidades, parafraseando la luminosa sentencia marxiana, al servicio de la consecución de la riqueza real, la no enajenada por la sujeción a la “cárcel de cosas” que constituye el reino de la mercancía. Un mundo sin dinero no es por tanto un proyecto utópico: simplemente es la única alternativa realista. Como el comunismo libertario tiene un sistema de distribución basado en las necesidades de las personas, no en el trabajo aportado por ellas, no hacen falta medios de cambio ni instrumentos de medición de valor. No hay pagos, ni siquiera precios. Es decir, no hace falta dinero.

La definición de Holloway del verbo “comunizar” es un semillero excelente del proceso de avance hacia ese mundo sin dinero:

“Comunizar es el movimiento opuesto, no hacia atrás, sino hacia la creación de nuevas relaciones de colaboración y apoyo. Esto va más allá del hacer retroceder el poder del dinero, es la ruptura intersticial del poder del dinero”.

La misma idea en el bello programa de Manuel Sacristán: “Atenerse a plataformas de lucha orientadas por el «principio ético-jurídico» comunista debe incluir el desarrollo de actividades innovadoras en la vida cotidiana, desde la imprescindible renovación de la relación cultura-naturaleza hasta la experimentación de relaciones y nuevas comunidades de convivencia”.

Tenemos que romper por tanto el espinazo de la dinámica destructiva del capital, pero el modo de hacerlo no es proyectando el comunismo en el futuro, en la escatológica creencia en una revolución salvífica, sino reconociendo, creando, expandiendo y multiplicando los “comunizares”, las grietas en la correosa textura de la dominación capitalista y fomentando su confluencia. Tejiendo lo extraordinario en el interior de nuestra cotidianeidad. El comunismo es, en definitiva, el único plan viable para la especie.

Mientras tanto, nos sumamos al magnífico programa “comunizante” esbozado por Miquel Amorós**:

“La lucha anticapitalista requeriría un grado de segregación importante, y por consiguiente, un serio paquete de instituciones colectivas independientes. La negatividad contenida en el combate no era suficiente, y un sujeto transformador no podía emerger de él sin apoyarse en un bagaje positivo de experiencias comunitarias, islotes de resistencia albergando estilos de convivencia no capitalistas. Pero esto no significa un llamamiento a la marginación, sino a la conservación y ampliación de relaciones humanas en nuestro entorno. De ningún modo las aludidas realizaciones podían constituir por sí mismas, dentro de la sociedad capitalista con la que cohabitaban, otra cosa que ensayos muy limitados de autogestión a escala ínfima. El error garrafal sería considerarlas fines en sí y no medios para un fin, tal como hace la economía social. No son objetivos únicos, totalmente desligados de los conflictos sociales, sino armas para intervenir en éstos. La capacidad de vivir afuera tendría la virtud por un lado de dificultar la reproducción de las relaciones sociales dominantes fomentando la sociabilidad y frenando el individualismo; por el otro, el proporcionar una buena logística a la defensa del territorio. Sin embargo, para trascender las lindes del enclave, o sea, para generalizarse, haría falta pasar a la ofensiva, invadir a gran escala el espacio dominado por el capital. Sería necesaria una verdadera revolución”.

Hic Rhodus, hic salta

*“El dinero debe ser destruido“

Carthago delenda est (‘Cartago debe ser destruida’) o Ceterum censeo Carthaginem esse delendam (‘Además opino que Cartago debe ser destruida’) es una famosa locución latina. La frase se atribuye a Catón el Viejo quien, según fuentes antiguas, la pronunciaba cada vez que finalizaba sus discursos en el Senado romano durante los últimos años de las guerras púnicas, alrededor de 150 a.C.

Esta expresión se utiliza para hablar de una idea fija que se persigue sin descanso hasta que se realiza.

** Miquel Amorós, Las trampas de la economía social, Ponencia para una charla,

Texto no publicado

ASÍ FRENA EL HACINAMIENTO EN LAS CÁRCELES LATINOAMERICANAS LA LUCHA CONTRA LA TUBERCULOSIS

***LA FACILIDAD DE CONTAGIARSE EN LAS PRISIONES ES UNA DE LAS PRINCIPALES
CAUSAS DEL AUMENTO DE CASOS EN EL ÚNICO CONTINENTE DONDE LA INCIDENCIA DE
ESTA PANDEMIA NO DISMINUYE***

Un grupo de pandilleros encarcelados en la prisión de Quezaltepeque, en El Salvador, el 4 de septiembre de

LOLA HIERRO

https://elpais.com/planeta-futuro/2021-04-14/el-hacinamiento-en-las-carceles-latinoamericanas-frena-la-lucha-contr-la-tuberculosis.html?sma=newsletter_planeta_futuro20210414

Cuando el doctor Guillermo Sequera accedió por primera vez al interior de la prisión paraguaya de Tacumbú, en 2016, se extrañó al toparse con una cancha de fútbol sala repleta

de camas. “Yo me dije: ‘bueno, estarán ahí para tomar el sol”, relata, pero el funcionario que le acompañaba le sacó de su error: era una celda. “No es que los presos fueran allí a descansar, es que no había más espacio en las habitaciones del interior”, cuenta aún sorprendido el epidemiólogo, actual director del [Centro de Vigilancia de la Salud de Paraguay](#). Con este ejemplo, intenta describir el nivel de hacinamiento que halló en este centro penitenciario, el mayor del país y con más de cuatro mil presos en su interior pese a que su capacidad máxima es de alrededor de mil.

El de Tacumbú es el ejemplo perfecto de las condiciones de las prisiones de América Latina y América Central, donde la superpoblación es la norma en vez de la excepción. Esto y las generalmente escasas condiciones de ventilación y salubridad son el caldo de cultivo perfecto para uno de los males más peligrosos del planeta: la [tuberculosis](#). Tanto es así que un nuevo estudio recién publicado en la revista científica *The Lancet* señala a estas repletas cárceles como las responsables de estar socavando en buena parte los esfuerzos por acabar con esta pandemia. “Frecuentemente, no tienen ni las capacidades ni las condiciones para garantizar la salud de los presos”, explica Alberto García-Basteiro, investigador en el Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal) y coautor de la publicación. “La enfermedad se transmite más en condiciones de mala ventilación, de hacinamiento, de atención sanitaria deficiente, de pobreza, de VIH, de falta de higiene... Todos estos factores de riesgo están presentes en muchas prisiones del continente y son bombas de relojería para la transmisión”.

La tuberculosis es una infección causada por una bacteria que suele afectar a los pulmones y que se transmite entre las personas a través de gotículas generadas en el aparato respiratorio en pacientes con la enfermedad activa. Es curable con la medicación adecuada, pero también es mortal si no se trata en tiempo y forma. De hecho, hasta la llegada de la covid-19 en 2020, siempre se ha hablado de ella como la infección más mortal del mundo: cada año mata a más de un millón de personas —[en 2019 fueron 1,4 millones](#)— y pese a que desde hace más un siglo se busca una cura definitiva, [hoy en día no hay ni vacuna ni fármaco que haya logrado borrarla de la faz de la tierra](#). Pese a los avances en investigación y al aumento de la concienciación internacional y la financiación, en los últimos años la incidencia mundial ha disminuido solo a una tasa de un 1 a un 2% cada año.

En este contexto, el caso de América Latina llama la atención porque es el único continente donde los números suben, en vez de bajar, como ocurre en el resto del planeta. Para saber por qué, un equipo de 13 investigadores liderado por el Departamento de Enfermedades Infecciosas y Medicina Tropical de facultad de Medicina de la Universidad de Stanford se puso a indagar. Las respuestas están en las páginas del informe [La escalada de la crisis de la tuberculosis en las prisiones de América Latina y Central](#). “Nos asociamos con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y los Ministerios de Sanidad para recopilar datos sobre contagiados en poblaciones encarceladas y no encarceladas, y descubrimos que el crecimiento de los casos en las prisiones de la región compensó con creces la disminución de la enfermedad en la población general”, resume Jason R. Andrews, médico e investigador de Stanford, además de uno de los principales autores del estudio. “En otras palabras, la crisis de la tuberculosis en las cárceles está socavando el control nacional y regional de la enfermedad”. Los datos muestran que desde el año 2000 la población encarcelada en Centroamérica y Sudamérica aumentó un 206%, superando el millón y medio de personas. Este fue el mayor incremento en el mundo, pues la media global es del 24%. Durante el mismo período, los casos notificados de tuberculosis entre los presos del continente aumentaron un 269%, según calcularon los autores. No obstante, y dado que los datos se han ido recabando mejor en los últimos años, los investigadores se fijaron en un periodo más corto, de 2011 a 2017, para saber exactamente cuántos contagios se habían producido, y hallaron que solo en esos ocho años las notificaciones se cuadruplicaron en Centroamérica (de 538 a 2.489 casos) y fueron de más del doble en América del Sur (de 7.798 a 17.285 casos).

Aquí es donde entra en juego el problema del hacinamiento. Como la prisión de Tacumbú que visitó el doctor Guillermo Sequera (también coautor de este último informe), la inmensa mayoría de los centros penitenciarios en América Central y del Sur están mucho más llenos de lo que deberían: la ocupación media en toda la región es del 167%, según [World Prison Brief](#), la mayor base de datos sobre población privada de libertad. La aglomeración es particularmente aguda en países como El Salvador, donde las cárceles funcionan al 346% de su capacidad.

La incidencia de casos notificados de tuberculosis entre la población encarcelada desde el 2000 en América Latina aumentó un 269%

Si se miran los números de pacientes con tuberculosis entre la población libre y la población presa, las diferencias también son enormes: el 11% de todos los casos notificados en la región ocurren entre los reclusos, que comprenden menos del 1% de los habitantes del continente.

“Ahora en Tacumbú hay cuatro mil personas, tres o cuatro veces más de lo que corresponde, pero si ves cuántas entran y salen al cabo del año...”, lamenta Sequera. “La mayoría ingresa un mes, tres, seis... Si vas a hacer un censo, hay tres mil personas ahora, pero si lo haces de las personas que han pasado por allí en un año, encuentras cinco veces más. Es un lugar espectacular de dispersión de enfermedades, además [de una escuela de violencia](#)”.

Este epidemiólogo, de hecho, publicó [otra investigación en diciembre 2020](#) centrada en las prisiones paraguayas en el contexto de un país donde los indicadores son los mismos de hace 20 años. “La cárcel es, proporcionalmente, la que tiene mayor cantidad de enfermos y luego, cuando busco en la comunidad, los infectados son quienes estuvieron presos o los familiares de estos; quienes pasan por prisión cogen la bacteria y la contagian por la comunidad”, explica. Andrews aporta su experiencia en Brasil, donde observó la misma cadena de transmisión que en Paraguay. “Nuestro trabajo en Brasil ha demostrado que hay tasas muy altas entre las personas liberadas hasta siete años después de su puesta en libertad, así que la verdadera magnitud del impacto de las cárceles en la epidemia es aún mayor”, asegura.

Una cuestión de derechos humanos

La facilidad para contagiarse de tuberculosis u otras enfermedades en las prisiones latinoamericanas no es tan solo un problema de salud pública, sino una cuestión de derechos humanos. “Cuando veo las condiciones, veo un problema de derechos humanos, aquí me saca la bata de médico”, expresa Sequera, que lleva más de cinco años visitando estos centros y evaluando sus problemas sanitarios. “Podemos detectar precozmente y hacer pruebas antes de que un recluso entre o salga... Pero solo con eso seguiremos manteniendo el problema del hacinamiento, la mala alimentación, el de las causas penales que duran muchísimo tiempo por la burocracia estatal...”.

El estudio publicado en *The Lancet* alerta de que el encarcelamiento tiene graves consecuencias sociales y de salud pública, y pone a las personas en mayor riesgo de enfermedades mentales, crónicas e infecciosas como la covid-19, el VIH y la hepatitis C, entre otras. “Si quiero una sociedad saludable, tengo que tener prisiones saludables”, sostiene Sequera, que aboga por ampliar el concepto de seguridad ciudadana para incluir las cuestiones relacionadas con la salud.

El número de detenidos preventivos representa más del 36% de la población encarcelada en las Américas

La solución a largo plazo será política, sostienen los investigadores, porque pasa por medidas como la reducción de población carcelaria, algo que ya se ha hecho en muchos países como respuesta a la covid-19 con éxito: [la ONU estima que se ha autorizado la liberación de más de 700.000 prisioneros](#) en el mundo durante la pandemia. “Será difícil controlar la tuberculosis y otras enfermedades infecciosas si seguimos encarcelando a más y más personas”, vaticina Andrews. Los autores del estudio, en línea con numerosas organizaciones en defensa de derechos humanos como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, sostienen que el encarcelamiento debe considerarse un último recurso y que en su lugar deben estar

disponibles alternativas como enfoques de justicia restaurativa. “Reducir el número de detenidos preventivos, que representan más del 36% de la población encarcelada en las Américas, es una de las muchas formas de reducir la población que corre un mayor riesgo de contraer esta y otras enfermedades infecciosas”, aconseja el estudio.

En abril de 2020, justo cuando la covid-19 alcanzó categoría de pandemia mundial, HRW [hizo un llamamiento](#) para pedir que se descongestionaran las cárceles para evitar brotes de esta enfermedad, que de hecho se transmite igual que la tuberculosis. En aquel entonces, alertó de que uno de los factores que contribuyen a esa sobrepoblación es el elevado número de personas en [prisión preventiva](#) en muchos países. Por ejemplo, en Paraguay, más del 77 % de todas las personas encarceladas está a la espera de un juicio, conforme indica el *Institute for Crime and Justice Policy Research*. En Haití, esta cifra es del 75%; en Bolivia, del 70%; y en Venezuela, del 63%. Por su parte, [Amnistía Internacional denunció](#) que la población penitenciaria en general ha sido “olvidada” en los planes para combatir la pandemia.

Otros puntos conflictivos que agravan el problema son el reciente aumento de la duración de las penas de prisión en algunos países y la criminalización de las drogas, que contribuye a ese incremento de las encarcelaciones: solo en Brasil, el número de presos por posesión y tráfico de estupefacientes aumentó en un 345% entre 2005 y 2013. “Es imperioso que la comunidad internacional, y la latinoamericana en particular, se concencie de este problema, lo estudie en profundidad, lo cuantifique bien y establezca medidas de forma urgente”, solicita el doctor García-Basteiro. “Hacen falta medidas multisectoriales desde el sector de la salud, de las infraestructuras, la política penitenciaria, la justicia, etcétera, que alivien esta crisis sanitaria y de derechos humanos entre la gente privada de libertad”.

LA ÉTICA DEL DATO: HACIA EL ‘HOMO ALGORITHMUS’

«DEJAMOS UN RASTRO DIGITAL QUE, CASI SIEMPRE, MODIFICA LAS RELACIONES DE AFECTO, LAS ECONÓMICAS, INCLUSO LAS RELACIONES DE PODER»

En Canadá, una investigación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Toronto denunció que la sustitución de la toma de decisiones de individuos por algoritmos en la política inmigratoria canadiense estaba afectando negativamente a los «derechos humanos fundamentales» de los afectados

Juan Manuel López Zafra y Ricardo A. Queralt plantean en ‘Alquimia: Cómo los datos se están transformando en oro’ (Deusto) los dilemas que emanan de un sistema económico y social en el que las decisiones y responsabilidades se diluyen entre los océanos de datos y los algoritmos que los dirigen.

RICARDO A. QUERALT

JUAN MANUEL LÓPEZ ZAFRA

<https://ethic.es/2021/04/la-etica-del-dato-hacia-el-homo-algorithmus/>

Sábado 21 de mayo de 2016. Tras negarse a coger el autobús para viajar desde Taftan, en la frontera pakistaní con Irán, el mulá Akhtar Mohamed Mansur se sube a un Toyota Corolla de alquiler con conductor camino de Quetta, a más de 600 kilómetros al este. Mansur es, desde hace un año, el líder de los talibanes tras hacerse oficial la muerte del mulá Omar. Tras 450 kilómetros de viaje, una explosión destruye el vehículo, matando a sus dos ocupantes. El secretario de Estado estadounidense, John Kerry, señaló desde Myanmar que Mansur suponía «una inminente y continua amenaza al personal

estadounidense en Afganistán, a los civiles afganos, a las fuerzas de seguridad afganas y a los miembros de la coalición internacional». El presidente de Estados Unidos y premio Nobel de la Paz, Barack Obama, añadió: «Como jefe de los talibanes, [Mansur] tenía específicamente como blanco a funcionarios y militares de Estados Unidos dentro de Afganistán, quienes estaban allí como parte de la misión que he asignado para mantener una plataforma para combatir el terrorismo y proporcionar asistencia y entrenamiento a las fuerzas militares afganas».

El vehículo de Mansur fue destruido por un MQ-9 Reaper recién entrado en servicio, un aparato de unos 20 metros de largo, alrededor de cinco toneladas de peso y una autonomía de 14 horas que le permite volar a una altitud de entre 12.000 y 15.000 metros, a una velocidad de hasta 300 km por hora, cargado con cuatro misiles Hellfire y varias bombas más. Sustituía al Predator MQ-1. Este avión **no tripulado** llevaba en servicio desde 1999, y suponía una evolución del anterior dron de reconocimiento RQ-1.

Este tipo de drones se denominan, técnicamente, VANT o vehículos aéreos no tripulados. Están dotados del equipamiento tecnológico adecuado para llevar a cabo sus misiones de forma autónoma, desde el despegue hasta el aterrizaje, pasando por el guiado, la identificación del objetivo, el marcado del blanco y el disparo. Todas las capacidades están disponibles, y, sin embargo, el disparo **jamás es efectuado de forma independiente por la aeronave, sino por un piloto**, que es quien, situado a centenares de kilómetros, decide apretar el gatillo. En la actualidad, el ejército de Estados Unidos dispondría de más pilotos de drones que de aviones de transporte C17 e incluso que de F-16, algo que por sí solo revela la importancia que las nuevas formas de guerra están adoptando. Este tipo de guerra plantea dilemas éticos más allá de los tradicionales. Bajo el concepto de guerra justa existe toda una doctrina que descende hasta Cicerón, crece con san Agustín, y se perfecciona en la Edad Media, fundamentalmente dentro de la tradición católica. Esta aproximación nace de una paradoja: considerar la guerra como intrínsecamente perversa y, al mismo tiempo, considerarla necesaria en determinadas ocasiones, fundamentalmente para preservar la libertad y evitar males mayores a la sociedad. De acuerdo con esa aproximación, el uso de drones estaría justificado, pero debería ser siempre un individuo quien tome la decisión de disparo, consciente del valor de una vida y de la posibilidad de errar en la selección del blanco.

«Dejamos un rastro digital que, casi siempre, modifica las relaciones de afecto, las económicas, incluso las relaciones de poder»

Esta consideración está cambiando, entre otras cosas por los episodios de estrés postraumático que muestran los pilotos de los drones. A pesar de la capacidad de actuar del propio VANT, quien al final toma la decisión de disparo es, como hemos señalado, el piloto. Desde 2017, el Pentágono está inmerso en un proyecto de mejora de los sistemas autónomos **para que la acción de disparo sea, también, decisión del propio dron**. Fundamentalmente, se trata de entrenarlo mediante redes neuronales de aprendizaje profundo, empleando miles de horas de vídeo con millones de imágenes para que el sistema aprenda las características de los elementos ante los que debe reaccionar. El Equipo Multifuncional de Guerra Algorítmica, o Proyecto MAVEN, es el encargado de la misión de procesar esa documentación gráfica, casi siempre de baja calidad. Con ese fin ha lanzado la segunda convocatoria del reto UG, dotado con más de 60.000 dólares en premios. El objetivo es la investigación tanto en algoritmos de aprendizaje profundo (los mejor preparados para la tarea) como en cualesquiera otros que permitan la identificación y clasificación de objetos móviles, sin restricción del tipo, así como la detección de objetos en condiciones adversas de visibilidad. Para ello se proporciona un conjunto de más de 162.000 imágenes,¹²³ anotadas y documentadas, procedentes de casi trescientos vídeos con más de 1,2 millones de fotogramas, con los que los equipos pueden entrenar y validar los distintos algoritmos. Las imágenes

proceden tanto de VANT como de planeadores tripulados y de tomas estáticas, controladas, en tierra, en muy diversas condiciones tanto de luminosidad como atmosféricas. Una vez más, los datos son esenciales para que el sistema de decisiones automáticas pueda funcionar.

Los datos están modificando la forma en que nos relacionamos con nuestro entorno. Ciudadanos, empresas y Gobiernos dejamos un rastro digital que, casi siempre, modifica las relaciones de afecto, las económicas, incluso las relaciones de poder. Una vida más sencilla se abre ante nuestros ojos; sin embargo, existen dudas, normales, acerca de cómo será ese mañana. Uno de los principales problemas al que nos enfrentamos tiene que ver con el proceso de toma de decisiones **en un entorno en el que la inteligencia digital está pensada para, precisamente, actuar de forma autónoma**. Si bien los militares llevan tiempo enfrentándose a la cuestión, tal como acabamos de poner de manifiesto, existen otras áreas, mucho más cercanas a nuestra vida diaria en las que la ética inherente a todo proceso de decisión sale a la luz de forma mucho más evidente para todos nosotros.

Nos referimos, por ejemplo, al dilema al que se enfrentan, ya, los coches autónomos, cuando deben decidir entre impactar contra un peatón o evitarlo, poniendo entonces en peligro a sus ocupantes. En octubre de 2018 se publicó en Nature «The Moral Machine Experiment», resultado de una encuesta a más de dos millones de personas en todo el mundo para tratar de establecer la validez de un código moral universal para la resolución de cuestiones como la planteada. Se analizaron más de 40 millones de decisiones en más de 233 países, y las únicas coincidencias de todas las culturas fueron las de preferir salvar a personas antes que a animales, y a grupos antes que a individuos. Sólo Audi, el fabricante alemán, señaló que el estudio presentaba elementos importantes de discusión, otras compañías envueltas en la producción de este tipo de vehículos, como Waymo, Uber o Tesla, **omitieron hacer comentarios al respecto**. La postura no es baladí, pues tiene importantes e inmediatas connotaciones de tipo comercial; quién comprará un coche sabiendo que, llegado el caso, puede ser SACRIFICADO. En ese sentido, Mercedes ya decidió en 2016 que sus vehículos autónomos, empujados al límite de la decisión, **salvarían la vida de sus pasajeros antes que la de los peatones**.

«Quién comprará un coche sabiendo que, llegado el caso, puede ser ‘sacrificado’»

La gestión empresarial también se ve impactada por este tipo de consideraciones. En el mes de noviembre de 2018 tuvo lugar la quinta reunión del CDO Club Spain, en la que se trató de forma monográfica la ética del dato, poniendo de manifiesto la importancia que la cuestión tiene para los responsables del dato en España. Elena Gil, directora general de Luca, señaló cuatro áreas en las que los retos éticos son en especial importantes: **la privacidad, la discriminación, la responsabilidad y la transformación del entorno laboral**. Algunas empresas han formado equipos para investigar la ética de las decisiones algorítmicas; tal es el caso de Microsoft, cuyo grupo Fairness, Accountability, Transparency, and Ethics in Artificial Intelligence (FATE, equidad, responsabilidad, transparencia y ética en inteligencia artificial) intenta dar respuesta a procesos automatizados que afectan directamente a la vida de las personas.

En febrero de 2014, el ministerio de Interior británico desarrolló una investigación para comprobar si el reportaje de Panorama era cierto o no. De acuerdo con ese programa de la BBC, se estaba produciendo un fraude masivo y sistemático en las pruebas del Test of English for International Communication (TOEIC), el examen oficial para conocer las aptitudes lingüísticas de los candidatos a un visado para establecerse en el Reino Unido, y de cuya superación depende. Para llevar a cabo el control de las pruebas, el ministerio, de acuerdo con la política de «entorno hostil» llevada a cabo por su entonces cabeza Theresa May, contrató a la empresa English Test Services, que mediante un algoritmo de reconocimiento de voz señaló casi 34.000 pruebas fraudulentas y marcó otras 23.000 como cuestionables. A finales de 2016, el ministerio había revocado casi 36.000 visados de otros tantos estudiantes. Sin embargo, cuando se contrastó la eficacia del algoritmo, se comprobó que **el número de**

falsos positivos ascendía a un 20 por ciento, lo que supuso que alrededor de 7.000 estudiantes fueron expulsados sin haber, necesariamente, cometido fraude en la prueba de idioma.

En Canadá, una investigación de la Facultad de Derecho de la Universidad de Toronto denunció que la sustitución de la toma de decisiones de individuos por algoritmos en la política inmigratoria canadiense estaba afectando negativamente a los «derechos humanos fundamentales» de los afectados. De acuerdo con una de las responsables de la investigación, lo que esta revela es «la necesidad urgente de crear un marco para la transparencia y la responsabilidad para abordar el sesgo y el error en relación con las formas de toma de decisiones automatizadas». Desde 2014, el departamento de inmigración canadiense viene introduciendo paulatinamente procesos de apoyo a las decisiones basados en datos e inteligencia artificial. Algunas cuestiones son fáciles de resolver, como la correcta cumplimentación de la documentación, pero otras son claramente más complejas, como la evaluación de matrimonios (que podrían ser fraudulentos) o la identificación de perfiles «de riesgo». Los autores plantean que la decisión basada en rasgos físicos, en patrones de viaje o incluso en las creencias religiosas puede llevar a situaciones discriminatorias, al incorporar a individuos a grupos comunes y excluirles sin darles la oportunidad de justificarse. El debate entre seguridad y derechos está en la base del problema, así como el problema de los errores que pueden cometerse y su jerarquización: **alguien debe decidir qué es más grave, un falso positivo** (que alguien sea calificado como «no apto», siendo falso) **o el falso negativo** (que alguien sea calificado como «apto», cuando en realidad no lo sea, con el muy pequeño riesgo, pero de consecuencias catastróficas, que plantea para la sociedad en el caso de terroristas que se aprovechan de la situación). Mientras tanto, el Gobierno de Ottawa ha ampliado la aplicación de estos algoritmos, con la idea de aumentar la capacidad y la velocidad de análisis de sus funcionarios. El problema de la ética en la toma de decisiones basada en algoritmos plantea cuatro marcos de actuación que se solapan en mayor o menor grado. Qué se puede hacer con un algoritmo (marco exterior, pues sus capacidades son enormes y crecientes), cuál es el límite legal (definido actualmente por el Reglamento General de Protección de Datos, en vigor desde mayo de 2018, pero sólo aplicable en la Unión Europea, lo que plantea retos adicionales, como más adelante veremos), qué quiere hacer la empresa u organización (voluntad tanto autoimpuesta como limitada siempre por los dos marcos anteriores) y cuál es el límite ético. Este suele ser el más restrictivo de los cuatro, pero es evidente que puede ser muy volátil en virtud de las circunstancias sociales y culturales, como ya hemos señalado. Es por ello por lo que el problema ético debe analizarse de forma global en el seno de la administración y en el de la empresa, en este caso no sólo en su cúpula directiva, aunque, sin duda, principalmente en ella.

ESTE ES UN FRAGMENTO DE '*Alquimia: Cómo los datos se están transformando en oro*' (DEUSTO), POR JUAN MANUEL LÓPEZ ZAFRA Y RICARDO A. QUERALT.

JOAN-RAMON LAPORTE / CATEDRÁTICO EMÉRITO DE FARMACOLOGÍA DE LA UAB

“LAS AGENCIAS DEL MEDICAMENTO SON UNA INVENCION DEL CAPITALISMO NEOLIBERAL DE LOS AÑOS NOVENTA”

Mar Calpena Barcelona , 14/04/2021

<https://ctxt.es/es/20210401/Politica/35653/joan-ramon-laporte-vacunas-astrazeneca-trombosis-capitalismo-mar-calpena.htm>

Joan-Ramon Laporte (Barcelona, 1948) lleva más de media vida dedicado a estudiar los medicamentos. Cómo se prescriben, vigilan y retiran y, sobre todo, qué efectos tienen. Lo ha hecho desde la docencia, enseñando farmacología en la UAB; desde la sanidad, dirigiendo la unidad sobre el tema del Hospital de la Vall de Hebrón, y desde la investigación, en la Fundació Institut Català de Farmacologia. Pero también lo ha hecho, cuando ha sido necesario, desde los juzgados, enfrentándose a los GOLIATS de la industria del medicamento. Entre el alarmismo de los antivacunas, y los intentos de calmar a la opinión pública de los gobiernos, Laporte ofrece una tercera vía crítica y razonada que tranquiliza, pero que también conmina a vigilar y fiscalizar atentamente lo que está ocurriendo.

¿Qué ha ocurrido con AstraZeneca? ¿Qué errores nos han traído hasta aquí?

No sé si podemos hablar exactamente de “errores”, aunque naturalmente los hay, porque, cuando en una decisión compleja participa tanta gente, los hay necesariamente. Lo que ha ocurrido es que en el curso del uso masivo de la vacuna de AZ ha surgido lo que se llama una “señal de farmacovigilancia”, es decir, un indicio de que esta vacuna muy raramente puede estar produciendo unas trombosis de localizaciones atípicas. El 30 marzo, la EMA explica esto en una conferencia de prensa, y dice que era raro, y que no tenía claro que pudiera estar causado por la vacuna. En la segunda conferencia de prensa, la del día 7 de este mes, dice que continúan pensando que es raro, pero que si creen que puede estar causado por la vacuna. En marzo había veintitantos casos notificados como posibles efectos adversos. El día siete teníamos 86, 62 de venas del cerebro y 24 de venas abdominales, y había 40 muertos. El primer día, cuando dijeron que habían encontrado esta señal, lo que se hace habitualmente en farmacovigilancia es confeccionar una tabla muy sencilla en la que en cada línea hay un paciente, con sexo, edad, país, fecha de vacunación, cuándo aparecen los síntomas, patologías previas, antecedentes, medicación y un resumen del cuadro clínico, porque a veces lo que ocurre es que buscando la señal de una medicación en el cuadro puedes ver que tiene relación con otra, y puedes establecer similitudes y diferencias entre casos. A mí me pareció muy extraño que el 30 de marzo no se presentara esta tabla. Una semana después, siguen sin presentarla. En mitad de la rueda de prensa la EMA dice que ha analizado estos 86 casos, pero que en la base de datos de farmacovigilancia de la propia EMA, a cuatro de abril, es decir tres días antes, tenía no 62 sino 169 casos de trombosis en el cerebro, y no 24 sino 53 en el abdomen. Y uno se pregunta, ¿y por qué no os habéis mirado todos estos casos? ¿Acaso no tiene suficiente personal la EMA? Sabiendo como funcionan los sistemas de farmacovigilancia por dentro sé que si hay 220 casos en la base de datos de la EMA significa que habrá más en camino.

Lo cierto es que todo el sistema va con retraso, y hace que no sepamos en la práctica cuántos casos hay a día de hoy

¿Cómo se reportan estos casos?

Imaginate a un médico que está trabajando en un hospital, pongamos que catalán, en urgencias y le llega una persona a la que han vacunado con un cuadro de trombosis rara. Busca cómo notificarlo al Centre de Farmacovigilància de Catalunya, y encuentra un formulario en el que se le piden los detalles clínicos para poderlo evaluar. Allí preguntan todo esto que decía, de manera anónima, qué ha pasado con el paciente, si se le ha dado de alta, ha ingresado, ha muerto... para saber si la reacción ha sido grave o no. Al rellenarlo, probablemente no tiene aún toda la información, de manera que no siempre los casos se notifican de inmediato. Por definición, siempre se da infranotificación. Normalmente se notifican menos de un 5%, por distintas razones: en este caso se ha hablado mucho de estos efectos, pero antes de que se conociera esta señal, igual el médico no ataba cabos y no lo relacionaba con la vacuna, porque no se parece a los efectos atenuados de la covid. A veces, por egoísmo, hay quien se lo guarda para publicar el caso en una revista, que es algo que, en mis treinta o cuarenta años de experiencia en farmacovigilancia, me temo que he visto en varias ocasiones. Hay muchos motivos. Pero si bien es cierto que se notifica poco, también lo es que cuando estas señales se notifican, la tasa de notificación aumenta porque muchos profesionales atan cabos. Por otra parte, hay un retraso, porque me comentaron que, por ejemplo, en el Centre de Farmacovigilància de Catalunya en el primer trimestre del año recibieron tantas notificaciones como en todo 2020.

¿Por qué el retraso y por qué el baile de cifras?

El Centre de Farmacovigilància de Catalunya está seriamente infradotado de personal, sobre todo desde la época de los recortes en la crisis anterior. Y algo parecido ocurre en toda la Unión Europea: se han desmantelado y debilitado los centros regionales que suponen la columna vertebral del sistema, y que ayudan a tener proximidad con el prescriptor del medicamento, porque muchas veces las notificaciones se reciben en forma de pregunta a ellos por parte de los médicos. Cuando llegan los casos hay que mirarlos uno por uno y deben notificarse a la Agencia Española del Medicamento para una base de datos común. Lo cierto es que todo el sistema va con retraso, y hace que no sepamos en

la práctica cuántos casos hay a día de hoy. ¿Cambia esto mucho las cosas? Supongo que no. Seguimos hablando de un riesgo muy raro. Por poner una comparación: si vas y vuelves de trabajar cada día del año en coche, 220 días al año, durante 40 años, son 17.600 viajes en coche. Es seguro que en cuarenta años algún accidente tendrás, incluso con heridos, pero no por esto la gente deja de ir en coche. Y estamos hablando de un, dos o tres accidentes en casi 18.000 desplazamientos. Con la vacuna hablamos de uno por cien mil o uno por cincuenta mil, es decir, mucho menos que muchos otros riesgos cotidianos.

¿Era de esperar que surgieran efectos adversos?

Sí, lo era. Yo pronostico que cuanto más pase el tiempo irán surgiendo menos, pero que aún surgirán, o que lo harán con las que ya se administran, o con la de Johnson, o la de Novavax, o la rusa. Eso era previsible, lo que por desgracia no sabemos es cuáles serán estos efectos en concreto. Para eso sirve la farmacovigilancia.

¿Qué cree que pasará con las segundas dosis de AZ?

Se están hablando de varias opciones, desde dar una segunda dosis de otra vacuna hasta dejar a los vacunados con solo una. Los efectos adversos se están viendo después de la primera, pero más importante aún es que una sola dosis sigue dando una protección de un 70, 75%, así que los que han recibido la primera dosis ya han hecho lo más importante.

En varias entrevistas le he oído decir que estamos haciendo un experimento observacional masivo. ¿Le preocupa que los antivacunas saquen esta frase de contexto?

No, no, eso no se les puede negar, es un experimento observacional masivo y de escala global, y quizás a escala regional, nacional y europea hubiéramos debido adoptar mayores precauciones, reforzando el sistema de farmacovigilancia, formando mejor a los profesionales sobre cuándo y cómo notificar, porque a sanitarios que ya están al límite de trabajo no les puedes pedir que notifiquen todo lo que pase. Desatenderían a los pacientes.

¿Entonces es la farmacovigilancia lo que nos tiene que preocupar, más que las vacunas en sí?

¡Desde luego! Hay un problema con la normativa europea de farmacovigilancia. Hay una directiva de 2010, que entró en vigor en 2011, y que va muy ligada al debilitamiento de los centros regionales que comentaba. Para todos los medicamentos, nuevos y viejos, esta farmacovigilancia depende de dos fuentes: la notificación espontánea de efectos adversos, que se hace desde los años sesenta, con la talidomida, y que consiste en que sanitarios y pacientes puedan comunicar reacciones sospechosas, como en el caso de las trombosis de AZ. Es una fuente que permite descubrir cosas, pero no puede cuantificar riesgos de manera precisa. La otra pata del sistema son los sistemas de gestión de riesgos, una serie de estudios que se hacen con los primeros consumidores de un nuevo medicamento para ver qué pasa y si funcionan igual que en el ensayo clínico. Estos planes se encargan a las propias farmacéuticas, ¡y esto es poner al lobo a guardar el rebaño! Porque de esto no se habla: con las señales de trombos, AZ no ha aportado ningún dato, todo lo que se sabe es por la notificación espontánea. Es más, si vas a la web de la EMA, y miras el documento oficial de autorización de todas las vacunas contra la covid, allí queda claro que el plan de seguimiento de seguridad de las vacunas está en manos de cada compañía, pero no hay ninguna lista de los estudios que hará cada una de ellas, ni de sus protocolos: es algo secreto y opaco. Se han hecho estudios sobre el impacto de esta directiva desde que entró en vigor, y lo que se demuestra es que las farmacéuticas no cumplen con los plazos en más de la mitad de los casos. Estos estudios suponen un enorme movimiento de dinero: un informe alemán contaba que en cinco años las farmacéuticas pagaron más de 200 millones de euros a médicos para que participaran en estos estudios, sin que produjeran ni un solo resultado que fuera al sistema alemán de farmacovigilancia. ¡Utilizan la farmacovigilancia para promover la prescripción del medicamento! ¡Pagan a cada médico participante por cada paciente al que se le prescriba! Eso la EMA lo sabe perfectamente y no hace nada al respecto. De 2000 a 2010 se retiraron del mercado unos treinta medicamentos por razones de seguridad, desde que entró en vigor la directiva en 2011 se han retirado solo uno o dos.

El fabricante, aunque tenga unas indicaciones limitadas, luego las supera a golpe de marketing para que se recete para otras muchas cosas

¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¿Qué rol tiene la EMA?

La EMA, como todas las agencias del medicamento, es una invención del capitalismo neoliberal de los años noventa. Antes la autorización la hacía, en España, la Dirección general de farmacia del Ministerio de Sanidad, u organismos similares en otros países, cercanos al sistema de salud. En los ochenta y noventa, aparecieron estas agencias como un

modo más eficiente –que es una palabra que gusta mucho al capitalismo– de evaluar los medicamentos. Ellos dicen, “no, lo que nosotros hacemos es regular el mercado; no regulamos el uso del medicamento en el sistema sanitario”. Y esto es una gran trampa. Porque la mayoría de los efectos indeseados de los medicamentos en general, no hablo del caso de las vacunas, los tienen medicamentos innecesarios, que el paciente realmente no necesita tomar. Y cuando se lo dices a la EMA, esta responde que no es su función mirar si un medicamento se usa bien o mal, dicen que ellos se limitan a decirle al fabricante si puede o no comercializarlo y en qué condiciones, con qué indicaciones. El fabricante, aunque tenga unas indicaciones limitadas, luego las supera a golpe de marketing para que se recete para otras muchas cosas. Esto pasa con la gabapentina y la pregabalina, por ejemplo. Esto es una corrupción del propio sistema.

¿Podemos vacunarnos confiados, pese a todo?

Sí. Al menos, tan confiados como salimos de casa pensando en que nos va a caer una maceta en la cabeza. Pero claro, no nos dan datos en detalle, pero sí que nos dicen que la mayoría de casos son de mujeres menores de sesenta años. ¡Si yo fuera una mujer menor de sesenta pediría explicaciones, claro! A mí lo que me extraña es que con la capacidad de la EMA no sean capaces de analizar y explicarnos con más detalles los casos. No han hecho los deberes.

¿Qué le parece el discurso de que hay unas vacunas mejores que otras?

No, no se puede afirmar que ahora haya unas vacunas mejores que otras. Sí que seguramente se determinará con el tiempo que algunas son más adecuadas para determinados grupos de población, pero ahora mismo no hay estudios comparativos entre vacunas que nos permitan decirlo. Pero probablemente las vacunas que tengamos el año que viene sí que sean mejores que las actuales.

¿Por qué la UE no ha levantado todavía las patentes?

(Rie) No lo sé, pregúntaselo a ellos. A mí me parece escandaloso.

...pero ¿cuál es el mecanismo?

En 1995, al crearse la Organización Mundial del Comercio (OMC), que sustituía a la Ronda Uruguay y al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) se establecieron unas normas para el comercio internacional mucho más favorables a los países ricos que contaban con tecnología, que naturalmente son tecnologías patentadas. La OMC, que es mucho más poderosa que la ONU o que la OMS, es quien determina muchas cosas importantes para la salud del ser humano, porque desde su creación, con los tratados que regulan la propiedad intelectual, se prevé que las patentes sobre medicamentos tenga la misma validez que las patentes sobre cualquier otro bien de consumo. Cuando alguien patenta un medicamento tiene veinte años de margen para venderlo en exclusiva al precio que considere oportuno, lo que va contra la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU, organismo del que se supone depende la OMC. Si alguien tiene el poder de vender un medicamento en exclusiva durante veinte años hará cuanto esté en su mano para esconder todas las informaciones negativas al respecto y para exagerar sus ventajas. Si además los Estados no controlan la publicidad que puedan hacer, nos dejan en manos de gente que vende cosas a sabiendas de que pueden afectar la salud. En 2001 se habilitaron mecanismos de emergencia para expropiar temporalmente estas licencias, después del enfrentamiento entre Sudáfrica y los fabricantes de antiretrovirales, pero no los ha pedido activar ningún país. Podría entender que España no lo haya pedido ella sola, pero ¡no lo hace tampoco la Unión Europea! Los Estados Unidos y la UE siempre se oponen a ello, anteponen la salud de sus empresas a la de las personas.

¿Podemos fiarnos de la farmacovigilancia que se hace con las vacunas rusas y chinas?

Se dice mucho que los ensayos clínicos de estos países no siguen los estándares occidentales, pero esto tampoco es cierto del todo. ¡También en nuestros ensayos clínicos hay maneras de cometer fraudes! Me viene a la cabeza un antiinflamatorio, el Vioxx, que Merck finalmente retiró del mercado. Con los antidepresivos se han producido fraudes escandalosos, y abusos enormes. Tenemos que quedarnos con la idea de que hay que estar muy atentos, porque también aquí se hacen trampas. Pero los datos que aparecieron en THE LANCET de la vacuna rusa son, como mínimo, tan positivos como los del resto de vacunas. No tengo datos sobre la de China.

AUTORA >**Mar Calpena**

Mar Calpena (Barcelona, 1973) es periodista, pero ha sido también traductora, escritora fantasma, editora de tebeos, quiromasajista y profesora de coctelería, lo cual se explica por la dispersión de sus intereses y por la precariedad del

mercado laboral. CTXT.es y CTXT.cat son su campamento base, aunque es posible encontrarla en radios, teles y prensa hablando de gastronomía y/o política, aunque raramente al mismo tiempo.

LA IZQUIERDA NO APRENDE QUÉ PAÍS ES ESTE

DESDE SU FRACASO EN 1990 HASTA LA “SORPRESA” EN 2021, LE FALTA ENTENDER AL PUEBLO PERUANO.

<https://luispasara.lamula.pe/2021/04/13/la-izquierda-no-aprende-que-pais-es-este/luispasarapazos/?fbclid=IwAR1dZfOKnW5XX99f25PttFj9RPROzlnnoVz3Hf9yS1awV8LWHJLL8I27PRY>

Cuando surgió, entre fines de la década de 1960 y comienzos de la siguiente, se le llamó “nueva izquierda” para diferenciarla del viejo Partido Comunista que Eudocio Ravines había sabido poner bajo órdenes de Moscú. Décadas después, Aldo Mariátegui –nieto de José Carlos, el gran personaje de esa izquierda– divulgó con éxito el apelativo de “izquierda caviar” para referirse a ella. Ahora, en tono burlón más que despectivo, Vladimir Cerrón –el propietario e ideólogo de Perú Libre– la llama “izquierda criolla”.

Después de los resultados de la primera vuelta electoral, en la que un representante de la izquierda bruta y achorada ha obtenido la primera votación y ha logrado más que duplicar los votos de Verónica Mendoza, la figura de la “nueva izquierda”, esta se halla en estado de shock. Deprimidos unos, se mantienen en la perplejidad; confundidos otros, tratan de buscar explicaciones. Algunos incluso, ante las perspectivas de que los Fujimori vuelvan a gobernar, ya se resignan a votar en la segunda vuelta por Pedro Castillo.

Una vez más, hace falta que la izquierda se pregunte qué le pasó. La primera vez que debió hacerse esa pregunta fue con ocasión de la catástrofe electoral que sufrió en 1990, elección en la que –en seguimiento de una tradición al parecer insuperable– compareció dividida en dos candidaturas –Alfonso Barrantes y Henry Pease– cuyos votos sumados no alcanzaron la mitad de aquellos que los actores de la “nueva izquierda”, también sumados, obtuvieron en las elecciones de 1978 para la Asamblea Constituyente.

No se buscó en serio una explicación entonces y la “nueva izquierda” prefirió apresurarse a apoyar a Alberto Fujimori en la segunda vuelta, ante el peligro que imaginó con la posibilidad de que triunfara Mario Vargas Llosa. La “nueva izquierda” entró entonces al primer gabinete fujimorista, aunque a los pocos meses el dictador en ciernes se deshizo de sus tres ministros. Tampoco entonces hubo un análisis que, yendo al fondo de estos “errores”, se preguntara qué había pasado, cómo se había dilapidado aquel importante apoyo popular que la izquierda exhibió a lo largo de la década de 1970.

¿Podrá hacer ahora ese examen aún pendiente, con ocasión del magro resultado obtenido por Verónica Mendoza, que no ha sido capaz de congregarse ni 7 por ciento de los votos emitidos? ¿Tendrán las figuras de esa algo envejecida “nueva izquierda”, “izquierda caviar” o “izquierda criolla”, según se prefiera, el coraje de buscar respuestas genuinas que expliquen su fracaso?

UN PUEBLO INVENTADO COMO SU REFERENCIA

La “nueva izquierda” ha padecido un sesgo cuyos resultados son equivalentes a los que carga la derecha. Para esa derecha bruta y achorada, “el país” es el pequeño círculo en el que se mueven –entre los extremos de la urbanización protegida por guardias de seguridad y la casa en una playa del sur– y el resto de los peruanos son como plantas que adornan o incomodan y, por supuesto, sirven para ser utilizados en su propio beneficio. Por su parte, una izquierda empachada de ideología ha construido una imagen del pueblo peruano como naturalmente sano y solidario, que es víctima de la explotación de la burguesía y el imperialismo. Su tarea revolucionaria consiste en redimirlo.

Esta construcción ideológica responde, más que a Marx, a Rousseau: “El hombre es bueno y la sociedad lo corrompe”. Hay, pues, que cambiar la sociedad y renacerá la bondad que es connatural al ser humano y, en particular, según esa simpleza tradicional, al “noble pueblo peruano”. Desde ese punto de partida –que algunos intelectuales de izquierda han dotado de un aparato de respaldo pretendidamente situado en las ciencias sociales–, es muy difícil comprender al pueblo de carne y hueso. Se opta entonces por asignarle características y atribuirle motivos y propósitos.

La presencia activa de cuadros de la “nueva izquierda” en las luchas sociales de los años setenta y ochenta no sirvió a sus militantes como aprendizaje efectivo. En la diversidad de batallas que se libraron en el país en busca de alcanzar determinadas reivindicaciones se creyó ver el objetivo de llevar adelante la revolución, que fue enarbolada como la estrella que orientaba cada pedido de aumento salarial, cada movilización por luz y agua, cada exigencia de satisfacer necesidades básicas. Esa revolución imaginada, que existía en las lecturas y las mentes de los cuadros izquierdistas, fue colocada tanto en las pancartas como en las conceptualizaciones que competían en los “documentos” partidarios.

El éxito del clientelismo fujimorista, que pudo reclutar a aquellas dirigencias que por razones de conveniencia habían coqueteado con los grupos de izquierda, debió alertar de su error a los izquierdistas. No fue así.

La izquierda no solo no entendió al pueblo, tampoco aprendió a su lado. Y más bien puso de lado múltiples evidencias que conoció de cerca sobre el rostro real de los peruanos. ¿Cómo no se preguntó, por ejemplo, por el significado de fenómenos como la irresponsabilidad masculina que deja sin padre a millones de niños a cargo de madres solas o la plaga de la violencia contra la mujer en el Perú, que exhibe cifras de récord en América Latina? En vez de atender a esas facetas del peruano, se prefirió leer en cada protesta un signo del cercano advenimiento de la revolución.

Ante el resultado electoral del 11 de abril la “nueva izquierda” puede preguntarse por el porqué del éxito relativo de Castillo con un discurso francamente reaccionario que no solo considera democráticos a los gobiernos de Cuba y Venezuela. Además, destila xenofobia contra el millón de venezolanos que ha buscado refugio en el Perú, exhibe homofobia en sus ásperas referencias contra los homosexuales y desborda machismo en materia de género. Casi uno de cada cinco peruanos ha votado por ese discurso que ha sido

proclamado en tonos muy altos por quien ha serpenteado políticamente desde su militancia en el Perú Posible de Alejandro Toledo hasta su cercanía al Movadef.

Pedro Castillo y Perú Libre ofrecen una nueva oportunidad a la “nueva izquierda” para aprender qué país es este. Para aprovecharla, tendría que quitarse la ideológica venda de los ojos y mirar la realidad con frescura. Acaso todavía pueda hacerlo.

JOKER (2019): PARALELISMOS ENTRE LA VIOLENCIA ESTRUCTURAL Y LA FICCIÓN

Por Renato Molina Galarza Publicado el 15 Abr, 2021

<https://kaosenlared.net/joker-2019-paralelismos-entre-la-violencia-estructural-y-la-ficcion/>
Resumen

El presente ensayo explora el film Joker (2019) escrito por Scott Silver y dirigido por Todd Phillips desde una perspectiva crítica fundada en la sociología y la criminología marxista, obviando la desgastada noción que entiende a la naturaleza psiquiátrica del personaje como causa unívoca de su conducta conflictiva con la ley penal, para inspirar nuevos abordajes en torno a la violencia sistémica. La historia ambientada en 1981 permite una mirada integral de la modernidad capitalista, indolencia de los grupos de poder económico y el rol transformador de las clases oprimidas. Su estreno coincidió con el surgimiento de un bloque global en resuelto combate por la defensa de los derechos colectivos, posibilitando el replanteamiento de la manera como concebimos el mundo y reafirmando la importancia de la lucha revolucionaria.

Palabras clave: violencia estructural, resistencia social, lucha de clases, imperialismo estadounidense, Joker.

“EL ARTE NO ES UN ESPEJO PARA REFLEJAR LA REALIDAD,
SINO UN MARTILLO PARA DARLE FORMA”

–**Bertolt Brecht**–

Introducción

La convergencia del estreno de Joker con las protestas sociales de Ecuador, Colombia, Chile, Francia, Cataluña, entre otros, permitirá al espectador estadios reflexivos disímiles, algunos de ellos críticos, otros subsumibles a construcciones conceptuales prejuiciadas o dispersas, poco fehacientes a los puntos de valor criteriológicos requeridos para una exploración exhaustiva de los hechos materiales ocurridos en 2019; no obstante, el quehacer artístico comprometido puede darse por satisfecho con el trabajo de dirección del film, por cuanto ha sabido cuestionar con ingenio la perfidia de la democracia burguesa con las clases populares. El cine describe la realidad a través de símbolos, los cuales adquieren diversos matices según el ojo observador. La fotografía que en términos de Walter Benjamin es el “primer método de reproducción verdaderamente revolucionario”² encuentra en el trabajo visual de Lawrence Sher una fiel semblanza de la pobreza de los barrios periféricos. El lenguaje de Joker promete una enriquecedora vivencia introspectiva en sintonía con la memorable actuación de Joaquin Phoenix que encarna con destreza las secuelas del capitalismo en la psiquis y la corporalidad humana.

La película narra la historia de Arthur Fleck un aspirante a comediante que cuida de su madre en una humilde pensión situada en un barrio marginal de Gotham, una ciudad en la que impera la precarización laboral, corrupción y el ejercicio institucionalizado de la violencia. El protagonista padece una gama de síntomas que oscilan entre risas espasmódicas, delirios y

alucinaciones; elementos que dificultan su desenvolvimiento cotidiano. A raíz de un recorte presupuestario en sanidad pública que interrumpe su tratamiento médico y un ecosistema desfavorable para su desarrollo socio-afectivo, ingresa en una honda crisis emocional con resultados conflictivos. Con el tiempo sus reacciones viscerales adquieren un carácter crítico al descubrir en el levantamiento de los trabajadores la posibilidad de confrontar con el sistema que ha marginado sistemáticamente a los más desfavorecidos.

La ficción figura en el presente trabajo a modo de marco referencial para una aproximación metodológica a las relaciones estructurales de dominación, desvalorización de la condición humana en el capitalismo y la importancia de la revolución; igualmente es un intento por generar nuevos criterios sobre el Joker, eludiendo en algún sentido la concepción reduccionista que persiste en encerrarlo en un espectro de nihilismo o anarquismo acientífico, negando su valor humano y político hábilmente redimidos en el film. Cabe aclarar que el ensayo procura ser fiel a la representación que Arthur ha hecho de la sociedad en la que desarrolló su plano existencial, prescindiendo de entrar en revisión de las diversas conjeturas que pueden desprenderse de una interpretación más extensa del guion, como la posibilidad de que ciertos momentos narrativos sean concretamente una proyección del ejercicio fabulativo del personaje.

1. Institución asilar y domesticación social

Entrado el siglo XIX la arquitectura asilar veía la necesidad de ajustarse a las nuevas exigencias humanistas, entonces adquirió mayor presencia el enfoque de cautiverio con fines terapéuticos; y con este, mecanismos más sofisticados de control, principalmente de vigilancia y domesticación; en síntesis, la institución se convirtió en el prototipo del poder disciplinario. En la conversación inicial con la trabajadora social Arthur reprocha con desidia su libertad, rememorando haberse sentido mejor en el hospital psiquiátrico que fuera de él. El sujeto sometido al patrón de obediencia asilar se vuelve dependiente de un hábito de sujeción por fármacos y otras formas de enajenación del ánimo, mientras una considerable dosis de reproche lo lleva a asumir el rol de “cautivo agradecido”. La neutralización del “transgresor de la normalidad” continúa siendo en nuestros días el punto cardinal de la práctica psiquiátrica, pues ahí donde la red de dominación capitalista regida por estrictos parámetros conductuales no ha podido penetrar, se cultiva la voluntad insurrecta potencialmente peligrosa para el orden sistémico, como indicó Foucault “lo que caracteriza al loco, el elemento por el cual se le atribuye la locura a partir de comienzos del siglo XIX, digamos que es la insurrección de la fuerza, el hecho de que en él se desencadena cierta fuerza, no dominada y quizás indomable”.³ El componente referido ha logrado incluso que el campo jurídico “le conceda” la figura de la inimputabilidad, permitiéndole cierto grado de inmunidad frente a la violencia más abyecta del Estado: la prisionización.

De modo que se procura contener la corporalidad del “loco” en una arquitectura hermética antes que las moléculas dispersas de su poder se concentren formando un núcleo uniforme;⁴ se instaura la idea en el paciente de que el éxito de su tratamiento se encuentra mediado por su desconexión con el mundo externo, asegurándole que su bienestar reside en el interior de la institución, de ahí que se le asista con lo indispensable para su supervivencia, pues su integridad al menos discursivamente es ahora responsabilidad gubernamental. En América Latina la garantía de protección a pacientes psiquiátricos es falaz, pongamos por caso que producto de una negligencia institucional un paciente desaparece o fallece, no sorprendería que los representantes del Estado intenten justificarse ante familiares y conocidos insinuando que la “conducta problemática” del ciudadano rebasó las capacidades de vigilancia y contención del personal, ocasionando el hecho funesto.

La ideología punitiva consiente que reos y pacientes psiquiátricos sean etiquetados como seres “inestables” e “impredecibles”⁵ haciendo que la ciudadanía conciba sus tragedias sin asombro; surge de este modo el fenómeno que denominé expectativa de desgracia o desgracia

suspendida y consiste en la sensación de que algún suceso desafortunado sobrevendrá eventualmente sobre los confinados, porque es lo que se espera que acontezca a quienes les ha sido atribuible una “naturaleza irrecuperable”. Se trata de un bloqueo de las emociones empáticas que dificulta la comprensión de las necesidades, sentimientos y sensaciones del ser demonizado; la ausencia de protestas para abolir los ecosistemas de inocuización da cuenta de ello, siendo los propios privados de libertad los que desde su encierro han intentado hacerse escuchar con resultados generalmente negativos.⁶

Dadas las limitantes espaciales, presupuestarias y de personal, los hospitales psiquiátricos se ven impedidos de cumplir con las exigencias impuestas por los Estados, volviéndose imperante la renovación constante de residentes; en estas circunstancias los pacientes son sometidos a procesos de estancia periódica vigilada siendo factible su liberación definitiva siempre y cuando exista plena certeza en las autoridades institucionales de que han sido despojados completamente de su “ánimo subversivo”; en síntesis, solo estando lejos del asistencialismo manicomial Arthur logra interiorizar los acontecimientos políticos externos. La personalidad del protagonista es en esencia contradictoria de la moralidad burguesa, no es casual que posterior a la medida de recorte del gasto público que le privó de continuar con su tratamiento médico, su actitud conflictiva con la ley penal haya dejado de ser fortuita para canalizarse en acciones premeditadas y selectivas en la línea de un mandato de conducta inflexible frente a todo vicio de indolencia avalado por el sistema.

2. Toda conducta humana es una conducta política

Arthur incorpora conciencia de clase a través de una meditada reflexión sobre los abusos de la burguesía a las clases populares, es así como sus actos lesivos para el derecho penal liberal adquieren un fundamento explícitamente político. “Toda mi vida no sabía si realmente existía, pero ahora siento que existo y que las personas comienzan a notarlo” declara Arthur; las protestas habían inspirado en los sectores invisibilizados de Gotham un sentimiento de pertenencia con una causa uniforme y ética, contestataria con la violencia institucionalizada. Cuando el comediante respondía tibiamente a los atropellos en su contra, la sociedad enajenada y el Estado lo invisibilizaban, no fue hasta que se enfrentó a sus agresores en el metro —los cuales resultaron ser empleados de Empresas Wayne— que renovó por completo su forma de interpretar la realidad y de interactuar en el mundo.

Usualmente quienes adoptan una posición acientífica en el abordaje de la criminalidad congelan el hecho delictivo extrayéndolo de su contexto material e histórico, culpando al infractor por su aparente perversidad sin reconocer los factores estructurales que inciden en las conductas conflictivas. Las descripciones más extendidas del Joker lo pintan como un anarquista vulgar, nihilista o psicópata de quien poco debe importarnos su prisma sociológico; es así que mantener en halo de misterio aspectos centrales de su entorno social, familiar, afectivo se ha vuelto un recurso recurrente en diferentes producciones de Batman, tomemos por caso a *The Dark Knight* (2008) dirigido por Christopher Nolan, pues en el film el origen ignoto de las cicatrices del Joker responde a la necesidad de representar la peligrosidad del antagonista. Desconocer el pasado del villano facilita su etiquetamiento y enclaustramiento en el inhumano Manicomio Arkham e incluso que Batman lo asesine impunemente, baste leer la novela gráfica *Batman: The Killing Joke* (1988) de Alan Moore; en orden inverso, la frecuencia con la que se narra en cine, series e historietas el asesinato de los progenitores de Bruce Wayne en manos de un delincuente callejero, devela dos intenciones: por un lado demonizar al lumpenproletariado y por otro sublimar la experiencia trágica de un héroe que personifica los valores de la burguesía, a tal punto que terminemos aceptando sin cuestionamiento una actividad nocturna particular, que de ser practicada por el proletariado resultaría éticamente cuestionable y penalmente relevante.

La inmunidad del personaje reside en su poder económico expresado como filantropía; de modo que Batman vendría a ser un meticuloso trabajo de ingeniería cuya función es satisfacer

las emociones más acrílicas de una sociedad anómica que exige mano dura con el delincuente común sin cuestionarse que el núcleo criminógeno de Gotham reposa en un aparato político forjado desde sus cimientos en la premisa de perpetuar la hegemonía burguesa.⁷ Este particular servicio a la comunidad equivalente a un toque de queda permanente maximiza la vigilancia panóptica y la persecución nocturna sobre todo aquel que emplee “indumentaria delictiva” o posea un “fenotipo facial” que denote “algún parentesco” con el crimen organizado. Batman investido de autoridad policial subterránea concede a Bruce Wayne no solo la facultad de imponer una forma de “justicia callejera” en la línea de un derecho penal de autor, derecho penal del enemigo,⁸ derecho penal subterráneo,⁹ y neolombrosianismo,¹⁰ sino también la posibilidad de eludir los dispositivos de inocuización pensados para la neutralización de individuos que al igual que él incurren en conflictos con la ley o les son identificables perfiles psiquiátricos complejos, pero que a diferencia suya carecen del dinero y poder necesarios para escapar de ellos.

Pese a rehuir de ella en un inicio, Arthur adopta franca posición política al encarar a Murray Franklin; la frase “yo no soy político, Murray. Solo intento hacer reír a la gente”¹¹ es reemplazada posteriormente por “ellos piensan que nos quedaremos sentados y toleraremos todo como pequeños niños buenos. Que no atacaremos. Bueno, esto es para ustedes allá afuera”¹² refiriéndose a la clase dominante de Gotham y su indolencia frente a la pobreza y la marginación. El asesinato en el estudio de televisión es un acto explícitamente político, pues desde la perspectiva de Arthur el entrevistador encarna la decadencia moral del orden capitalista; empero, por lo que sabemos del personaje se trataría más bien de una víctima patética del sistema, un sujeto ensimismado en una identidad artificial construida por el poder mediático, que recurre a la comedia para desviar la atención del televidente en aspectos banales,¹³ y al que es mandatorio censurarse con miras a no perder el respaldo de los grupos económicos que financian su late night show. La violencia sistémica crea la posibilidad objetiva de que las esferas sociales excluidas dirijan su dominio subversivo hacia los sectores intermedios de la burguesía, esto por tratarse de una clase físicamente accesible, en contraposición a la alta burguesía cuya presencia es menos habitual en las calles, aunque, en algunos casos el hermetismo supra urbano¹⁴ que les caracteriza no ha impedido que el cauce de la indignación popular llegue hasta ellos como ocurrió con Martha y Thomas Wayne en el film.

3. El coro de los invisibilizados

Partiendo de la alegoría de la tragedia griega propuesta por José Num el papel protagónico de la historia ha sido reservado para los “héroes” (clases dominantes) mientras el coro ha sido cedido a los “sujetos ornamentales” (clases subalternas);¹⁵ el coro se encuentra colmado por seres “sin rostro” doblegados por la rutina que supone una vida inmersa en la ideología de lo moralmente correcto, de esta esfera social solo podría esperarse absoluta sumisión frente a las injusticias. Uno de los pasajes más destacables del guion es la manera como Arthur abandona el papel secundario en el coro para vincularse al levantamiento popular; habida cuenta que toda confrontación real con el poder involucra una meditada cuota de violencia legítima, especialmente porque el pueblo no se enfrenta a una entelequia derrochadora de ternura sino a una máquina destiladora de muerte; pues aunque empapelen los ministerios con frases como “El gobierno de todos”¹⁶ es sobradamente conocido que los esbirros de la burguesía reprimirán sin piedad a la gente cada vez que se encienda la llama revolucionaria. Si partimos del enfoque conservador del derecho la conducta liberadora del personaje constituiría un acto delictivo, en tanto la violencia sistemática ejercida por el aparato de Estado en contra de la clase trabajadora y grupos de atención prioritaria no sería criminal, confirmándose la tesis desarrollada por Friedrich Engels en La subversión de la ciencia por don Eugenio Dühring “son siempre y en todas partes las condiciones económicas y los

recursos de poder de que se dispone, los que ayudan a la violencia a triunfar y sin los cuales esta deja de ser violencia”.¹⁷

En 2012 James Eagan Holmes ingresó fuertemente armado a un cine en Aurora (Estados Unidos) acto seguido perpetró un tiroteo del que resultaron doce muertos y más de cincuenta heridos, frente a este suceso Barack Obama afirmó “estamos comprometidos en hacer llegar la justicia a los responsables, garantizar la seguridad de nuestra gente y cuidar de quienes hayan resultado heridos”,¹⁸ no sin antes descartar a través de su servicio de inteligencia que el acontecimiento ha sido fraguado en el marco de la “vendetta terrorista internacional”;¹⁹ sin embargo, más allá de la demonización del infractor y la promesa de un castigo ejemplar, ningún esfuerzo han emprendido las administraciones políticas por abordar los conflictos sociales desde un plano científico, por el contrario y por absurdo que parezca en 2018 ante un incidente similar en la escuela secundaria de Parkland Donald Trump propuso como “medida preventiva de tiroteos” dotar de armamento a los docentes, cito: “los profesores tendrían un permiso especial, y (la escuela) ya no sería una zona libre de armas de la que puedan aprovecharse los maníacos”,²⁰ empero, los jóvenes en conflicto con la ley penal a los que Trump llama “maníacos” han alcanzado tal proporción en Estados Unidos, que supone una gran incongruencia aislar el problema en cuestión de su materialidad histórica, política, económica e ideológica, pues en resumidas cuentas los tiroteos no son otra cosa que alertas sintomáticas de una grave ruptura en el tejido social. ¿Es apropiado en pleno siglo XXI reducir los complejos problemas sociales a factores meramente psiquiátricos?, para Trump sí; no obstante, quienes nos vemos interesados en emprender una tarea criminológica rigurosa debemos recurrir a métodos y técnicas de investigación. Muchos jóvenes que planifican tiroteos en USA guardan un paralelismo común con Arthur, esto es la lucha caótica por entablar un puente con una sociedad que se revela nebulosa y difícilmente aprehensible en un nivel afectivo por su individualismo patológico.

4. El sentido materialista de las máscaras

A raíz de las protestas estudiantiles de Quebec el parlamento canadiense aprobó en 2013 la ley C-309 maximizando el poder punitivo sobre todo aquel que hiciese uso de máscaras durante “reuniones ilegales” o “disturbios”; en una entrevista radial en 2016 Patricia Bullrich Ministra de Seguridad de la Nación argentina defendió el “protocolo anti-piquetes” en los siguientes términos “no queremos ni encapuchados ni palos”²¹ prometiendo un adelantamiento de las barreras punitivas para quien incurriese en desacato; en 2019 la Jefa Ejecutiva de Hong Kong Carrie Lam anunció la implementación de una ley de emergencia que prohíbe el uso de antifaces en movilizaciones.

Al referirse al crimen de Arthur en el metro Thomas Wayne sentencia “¿qué tipo de cobarde haría algo tan insensible? alguien que se esconde detrás de una máscara”,²² el temor de los grupos de poder económico a los portadores de máscaras radica en que la fragmentación social producida por el ultraindividualismo neoliberal²³ pierde vigor ante una identidad colectiva contestataria con el sistema; un organismo que procura un fin concreto y frente a la represión policial y militar adopta cualidades incluso autopoieticas al renovar constantemente sus cuerpos de resistencia.²⁴

El estudio de la máscara nos convoca en primer lugar al abordaje del sentido del rostro, debido a que este coadyuva a la construcción de la singularidad del ser, en tanto refleja el otro, determinándolo. De la persona que ha recibido un insulto podríamos inferir que fue acusada de un injusto, incurrió en una falta, conducta reprochable o antiética; en contraste, es igualmente admisible considerar del sujeto que profirió el agravio que es poco paciente, agresivo o actuó con justa causa; en ambos casos la interacción social ha forjado una imagen preliminar del otro. Lo propio ocurre con los rostros, si el ser amado se aproxima mi expresión denotará felicidad; por otra parte, si aquel que merece mi desprecio se avecina esta mostrará malestar.

Lévinas decía “en la expresión un ser se presenta a sí mismo”,²⁵ aclarando que no se trata de un mero acto visual sino de una consecuencia inmanente a la experiencia en alteridad. El rostro y su cualidad reflectante en paralelismo con la alegoría del reflejo del mundo en el espejo²⁶ y el agua han sido materia de innumerables abordajes filosóficos, políticos, poéticos y literarios; el siguiente fragmento del poema *Arte poética* de Borges nos refiere a ello “A veces en las tardes una cara nos mira desde el fondo de un espejo; el arte debe ser como ese espejo que nos revela nuestra propia cara”;²⁷ igualmente, la consideración que realiza James George Frazer en *La rama dorada* «Así como muchos pueblos creen que el alma humana radica en la sombra así otros (o los mismos) creen que reside en la imagen reflejada en el agua o en un espejo»;²⁸ Marx complejiza la indagación filosófica postulando que el reconocimiento de uno mismo comienza por la interacción con la corporalidad del otro:

Como no viene al mundo con un espejo en la mano ni diciendo, como filósofo fichteano, “yo soy yo”, el hombre se refleja ante todo en otro hombre. Sólo a través de la relación con el hombre Pablo como igual suyo, el hombre Pedro se refiere a sí mismo como a un hombre. Pero, con ello, Pablo cuenta para él, enteramente, en su corporeidad paulina, como forma de manifestación del género humano.²⁹

En este punto llegué a la conclusión provisoria de que las reflexiones de Marx y Lévinas admiten una lectura ampliada en consonancia con la indagación filosófica de las máscaras, toda vez que estas vendrían a ser nuevos rostros superpuestos que facilitan el reconocimiento ético de uno mismo, pues las expresiones que provocamos en quienes nos observan, además de atestiguar una presencia material describen los atributos reales de nuestra propia esencia. Al respecto, Jacques Aumont siguiendo a Gombrich manifiesta “la máscara, que tiende a una tipología construida, social, diferenciable, comunicante o simbólica, llega a dificultar la percepción del rostro individual, innato, personal, expresivo, proyectivo, empático”.³⁰ Las máscaras de clown empleadas por los manifestantes en el film *enaltecen el crimen de Arthur en el metro* a través de una estética irónica frente al poder, determinando a la clase burguesa como una entidad combatible y vencible; las máscaras de Guy Fawkes inspiradas en la novela gráfica *V for Vendetta* de Alan Moore utilizadas en las protestas de 2019 en Francia destacaban la valentía de un cuerpo social en lucha legítima contra un gobierno antipopular; mientras las máscaras de los agentes diligenciados por Macron simbolizaban represión; el mismo año durante el paro nacional de octubre en Ecuador, las capuchas, telas, bufandas y mascarillas que cubrían los rostros y resguardaban la salud de quienes resistían, indicaban la presencia de una fuerza colectiva cuestionadora de un modelo político-económico neoliberal restrictivo de derechos, en tanto las máscaras de los policías aleccionados por Oswaldo Jarrín (Ministro de defensa formado en la Escuela de las Américas) para agredir brutalmente a los ciudadanos develaban a un ente indolente provisto de un enorme arsenal de violencia. ¿Por qué es habitual el uso de máscaras en movilizaciones?, más allá del objetivo estratégico de proteger nuestra identidad dificultando las labores de inteligencia de los gobiernos, existe un fundamento filosófico más profundo. La naturaleza comunicativa de la máscara permite teatralizar la virtud contestataria fortaleciendo la transición del pueblo hacia su emancipación, vale aclarar que esta no es imprescindible en la labor identitaria, aunque, contribuye a su consagración, tal es el caso de Bruce Wayne quien inicia su conversión a Batman mucho antes de crear un antifaz, específicamente en el momento en que presencié la muerte de sus progenitores, epicentro de su incesante búsqueda de venganza sustituida en la edad adulta por un vago mandato de justicia erigido a partir de flexibles y subjetivos códigos de ética, como lo confirma la regla varias inobservada de no matar a sus víctimas, del mismo modo, cumple una función intimidatoria, es así que inspirado en su experiencia traumática con los murciélagos incorpora el animal a su representación gótica disuasiva; siguiendo esta idea, Adrian Goldsworthy comenta que en la antigua Roma “portar una máscara de metal puede haber constituido un importante elemento de intimidación: el portador esconde su

rostro para infundir temor, ocultando que se trata, sin más, de una persona normal y corriente”.³¹

5. La “locura racional” frente a la “racionalidad indolente”

La sensibilidad de Arthur ha inspirado desde su ánimo artístico hasta su implacable reproche a los ciudadanos de Gotham por su ausencia de solidaridad y empatía; empero, la cualidad referida bajo condiciones materiales desfavorables para su desarrollo socio-afectivo³² entra en pugna con una gama de pulsiones agresivas con resabios narcisistas y patriarcales, relativos a la necesidad inconsciente o no de Arthur de emanciparse de la figura materna fálica que ejerció violencia sobre él durante su niñez.³³ La paradoja de Nietzsche ilustra la transición del sujeto con potencial revolucionario a uno reaccionario “cuando se lucha contra monstruos hay que tener cuidado de no convertirse en monstruo uno mismo. Si hundes largo tiempo tu mirada en el abismo, el abismo acaba por penetrar en ti”.³⁴ Debido a la naturaleza narrativa del film no sabremos a ciencia cierta si Arthur fue consumido por el abismo o si logró encausarse hacia un objetivo revolucionario, aunque son más los elementos favorables a la primera posibilidad que a la segunda.

«Pensaba que mi vida era una tragedia, pero ahora, me doy cuenta de que es una comedia»³⁵ asevera Arthur, la figura arquetípica del “loco” en la historia del arte y la cultura aparece marcada por sufrimiento, pobreza y una particular lucidez humanista, de manera que pese a verse fuera del “margen de la normalidad” termina siendo el ser más lúcido, pues en su estado natural se permite cuestionar al mundo sin mediar condescendencia alguna con la moral ambigua que abunda en él, dicho sea de paso, la “locura” en la antigüedad era considerada un enfermedad sagrada atribuible al designio benigno de dioses o espíritus, favorable a la percepción de una gracia divina desapercibida para los cuerdos, fue con el advenimiento del poder disciplinario que se volvió motivo de estigmatización y reclusión. El exceso de racionalidad según Nietzsche impide que percibamos nuestro instinto, convirtiéndonos en seres pusilánimes desprovistos de la capacidad de tomar acción. Dicho esto, es menester elevar la filosofía a su estado más puro que es la praxis, caso contrario se convertirá en piltrafa para el banquete de los hedonistas. ¿Y si las acciones de Arthur son la forma más elevada de algún tipo de filosofía de la praxis?, ¿y si la locura que hemos atribuido a Arthur es uno de los procesos de dicha elevación? La cordura entendida como atributo del ser “racional” es constitutiva de un estado equivalente a la muerte, este detalle está presente en El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha de Don Miguel de Cervantes, dado que el fallecimiento de Alonso Quijano llega precisamente en el instante en que parece haber recobrado su juicio. Por otra parte, la sabiduría que habita en la locura proclama la reivindicación vital del ser, así lo muestra la icónica escena en la que Arthur desciende las gradas danzando, pues la corporalidad en movimiento es en un sentido profundo la expresión de la conciencia que se regocija al desprenderse del cautiverio ideológico del capitalismo. La anátesis del personaje es palpable en el paso de la estética melancólica y autodestructiva a una estética colorida, esto se plasma en el momento en que descubre sangre en su boca, superponiendo con sus dedos manchados una nueva sonrisa en su rostro, dando a entender que sus risas ya no son propiciadas por su trastorno neurológico, sino porque se siente libre y genuinamente feliz,³⁶ dicho gesto también puede interpretarse como la constatación táctil de que lo acontecido fue real y no producto de una experiencia fabulativa hilvanada por su mente; finalmente, se aprecia un halo mesiánico en la escena en la que embriagado por el júbilo popular extiende sus brazos evocando la crucifixión de Jesús.

6. Lucha de clases y la metáfora de las “ratas gigantes”

La repulsa que la clase pudiente de Gotham profesa a los más necesitados cobra un sentido irónico cuando a causa de una huelga de recolectores de basura³⁷ emerge una plaga de ratas gigantes cuya suciedad deja una estela de podredumbre solo equivalente a la descomposición moral de Thomas Wayne y los agresores de Arthur, este hecho narrativo devela un

metamensaje que se traduce en la interpretación que la burguesía hace de los pobres, concibiéndolos como roedores a los cuales es “legítimo” desplazar a los lugares más recónditos de las urbes; haciendo una analogía con la injusticia social de Estados Unidos, el trabajo *Beneath the Neon: Life and Death in the Tunnels of Las Vegas* (2007) del periodista Matthew O’Brien y el ilustrador Danny Mollohan visibiliza que en los túneles de drenaje de Las Vegas habitan miles de personas en situaciones inhumanas, una preocupante realidad que no ha salido a la luz en los medios masivos de comunicación.

La escena en la que Murray Franklin comenta en tono de broma que la propuesta del Alcalde para solucionar la plaga de roedores precisa de la liberación de “super gatos” deduce en un nivel simbólico el proceder despiadado con el que las administraciones políticas afrontan las interpelaciones populares. En las democracias burguesas y más precisamente en las de lineaje neoliberal los derechos más básicos de la población son lesionados; empero, frente al malestar colectivo los sicarios del viejo Estado no conocen otra cosa que liberar en las calles “voraces y enormes criaturas” de las cuales se espera que den por “terminado el problema” en un festín sangriento; este detalle puede examinarse en las expresiones proferidas por la derecha durante los estallidos sociales de 2019, tómese por caso a Marcos López Narváez (delegado del Presidente Lenín Moreno en la Junta de Política de Regulación Monetaria y Financiera) que en un debate radial se refirió al paro nacional en estos términos “Ojalá fuéramos aquí como en Chile; cuando no se respeta a un carabinero, desenfunda el revólver y le pega el tiro y se acabó”,³⁸ en igual sentido a Cecilia Morel (Primera dama de Chile), que en un audio comparó las movilizaciones de su país con «una invasión alienígena» contra la cual “no tenían herramientas para combatir”.

Para sectores ultrareaccionarios la política debe atender a una función higienista social relativa a liberar las calles de todo aquello que se muestre “ajeno”, “poco conservador”, “inmoral” y “subversivo”; coadyuvando a la construcción de “espacios urbanos asépticos”, Zaffaroni menciona al respecto “el extranjero (hostis alienígena) es el núcleo troncal que abarcará a todos los molestos al poder, por insubordinados, indisciplinados o simples extranjeros, que como extraños resultan desconocidos y como todo lo desconocido, inspira desconfianza y por consiguiente resulta sospechoso por potencialmente peligroso”.³⁹ La metáfora de las ratas gigantes ilustra a la perfección la dinámica de la lucha de clases en Ecuador, los indígenas que participaron en el levantamiento de octubre fueron retratados por la burguesía como visitantes de remotos espacios territoriales cuyos “hábitos rústicos” disientían de las costumbres de los “ciudadanos de bien”, “alienígenas” descendiendo en la capital en procura de “invadirla”, “ensuciarla” y “destruirla”; “sujetos beligerantes” que atentaban contra la democracia y a los cuales era legítimo marginar por su “falta de correspondencia con la civilización”. La expresión racista y regionalista “los indígenas que se queden en el páramo” de Jaime Nebot ex Alcalde de Guayaquil desnudó la precariedad intelectual de los representantes más visibles de la derecha nacional.⁴⁰

7. Esquizofrenia imperialista

Atípicos operativos a manera de “medidas preventivas de masacres” tuvieron lugar en el estreno del film en Estados Unidos. Así, por ejemplo, en un cine de Brooklyn personal de seguridad revisó minuciosamente los bolsos de los asistentes para cerciorarse que nadie portara armas, en otros establecimientos se prohibió el uso de máscaras que hiciesen alusión al Joker, en tanto se informaba a la ciudadanía que policías vestidos de civiles estarían presentes durante la proyección. Al mismo tiempo que la parafernalia era exhibida, el FBI sugería a las autoridades “estar alerta” insinuando que era la ocasión propicia para que “sujetos solitarios” desaten su locura; hecha esta salvedad, surge la siguiente interrogante ¿a qué se debió tanta preocupación?, a primera vista resultaría comprensible que se fije la atención en una producción cinematográfica cuyo protagonista es el Joker, principalmente por el trabajo de etiquetamiento de varios medios de comunicación en 2012 al calificar a James

Eagan Holmes autor del tiroteo en el cine Century 16 como “el Joker de Aurora”, ignorando que el símil con el personaje provino de un simple rumor⁴¹ y que, en definitiva, el único hecho cierto fue que el crimen ocurrió en el estreno de *The Dark Knight Returns* (2012); no obstante, el problema difícilmente recaería en la figura de ficción, pues en 2016 se estrenó la poco memorable *Suicide Squad* de David Ayer sin causar conmoción alguna pese a la inflada y engañosa maniobra de marketing que prometía a un estafalario Joker en el papel estelar; se podría especular entonces que la película activó las alarmas del sistema debido a su violencia explícita, pero no sería la primera vez que un film de estas características es presentado a un público masivo en el país.

Por lo expuesto, la censura parece orbitar un campo más intrincado, hablamos de los protocolos de inteligencia tendientes a la tarea de persecución y neutralización de expresiones sociales contra-hegemónicas, esto en virtud de que el guion presenta un hilo argumental que no vacila en destacar el rol revolucionario de la clase trabajadora. La dominación en Estados Unidos se ejerce prioritariamente desde un abrumador espectro semiótico producido por el poder mediático y cuya función es instalar en la psiquis una realidad artificial en la que los problemas son descomplejizados y desprendidos completamente de su base estructural, complementando esta idea Noam Chomsky identifica que el *modus operandi* de los medios de comunicación es similar al de una empresa que vende públicos privilegiados a otras empresas.⁴² Se fabrican temores con la intención de vender ilusiones a manera de analgésicos, y es a partir de estas percepciones por ejemplo que las invasiones militares a países de Medio Oriente pasan de ser terrorismo internacional a ser “combate legítimo” contra el terrorismo.

El trabajo interno del imperio depende en mayor medida de la efectividad con la que se logre diseminar el arquetipo de la maldad en la conciencia colectiva, un chivo expiatorio al que se le atribuyen todos los problemas que en sentido objetivo manan del sistema de producción capitalista; para ilustrar mejor este punto cabe retrotraernos a 1999 cuando grupos ultraconservadores culparon al músico Marilyn Manson y a los creadores del videojuego *Doom* de haber “estimulado negativamente” a los jóvenes Eric Harris y Dylan Klebold, autores de los tiroteos en la escuela secundaria de Columbine. Las observaciones pasaron por alto dos puntos focales que pudieron trascender en los crímenes: a) el “American way of life” propugnado asiduamente por “héroes populares” como Charlton Heston⁴³ o John Wayne demanda que exista en cada hogar un arma de fuego para proteger la familia y la propiedad privada de los “peligrosísimos intrusos” de piel oscura y trigueña; b) el mismo día del incidente en el contexto de la conspiración geopolítica de la OTAN contra Yugoslavia, Estados Unidos ejecutó una de las maniobra militares más sangrientas que se recuerden del conflicto, dejando una estela de horror y muerte que al día de hoy continúa cosechando repudio.

En concreto, mientras se cuestiona a determinadas expresiones artísticas por su aparente capacidad enloquecedora, el sistema ha perfeccionado una tecnología esquizoide configurada desde sus cimientos por una red mundial de poderes financieros, políticos, militares y económicos. Dicha red perfila cada día nuevas estrategias de acumulación por desposesión,⁴⁴ acompañadas de la destrucción acelerada de los ecosistemas y el sometimiento brutal del proletariado; hechos materiales que contribuyen a la descomposición precipitada del planeta y la esencia humana, en la medida que se somete a la sociedad a una erosión intensiva de su *ethos* gregario, solidario y empático. Serviles a la agenda imperialista una nueva estirpe de políticos reaccionarios administra los Estados en función de los intereses de sus amos, divulgando sin pudor alguno premisas ultraindividualistas, conspiracionistas y anticientíficas, tal es el caso de Donald Trump, Jair Bolsonaro y Boris Johnson.

Es bien conocido que las arengas “anti-establishment” de Trump fueron meticulosamente construidas en el paradigma del marketing de lo políticamente incorrecto,⁴⁵ un recurso cada vez más habitual en el campo político y que en el contexto del debilitamiento de la izquierda

reformista brasileña supo beneficiar a Jair Bolsonaro en su carrera presidencial en 2018; dicha puesta en escena, se ensambla a la perfección con las pulsiones reaccionarias de sectores ultraderechistas compuestos mayoritariamente por supremacistas blancos, fascistas, neonazis, sionistas, facciones evangélicas y élites económicas. En Estados Unidos su núcleo ideológico reside en el Partido Republicano, mismo que ha preponderado entre su amplio catálogo de expresiones alienantes la exaltación de un patrioterismo cowboy estilo Ronald Reagan y la necesidad de la “guerra preventiva” en contra del comunismo; a través de sendas peroratas que proclaman sin pudor alguno la importancia de portar armas de fuego, asediar inmigrantes indocumentados, encubrir a los policías que cometen delitos raciales y perpetuar la geopolítica imperialista en el mundo.

Si retrocedemos diecinueve años advertiremos que la psicopatía de Trump hábilmente disfrazada de “extravagancia mediática” no ha mermado en el tiempo la consolidación de su carrera política; por el contrario, parece haberla estimulado aun cuando sus pronunciamientos carentes de toda sensibilidad racional no han cesado ni siquiera ante sucesos devastadores para su pueblo; habida cuenta que en la jornada de los ataques del 11 de septiembre de 2001 periodistas del programa UPN 9 News preguntaron al empresario si el “Trump Tower” al encontrarse dentro del radio de los acontecimientos resultó afectado, a lo que respondió que no se reportó daño alguno y que más bien producto de lo ocurrido su inmueble había vuelto a ser “el más alto” de Manhattan.⁴⁶ La censura a Joker (2019) en una nación a la que se le prometió “ser grande nuevamente”⁴⁷ ha fisurado más aún las ya desgastadas costuras de una plutocracia que se resiste a permitir un mínimo ápice de genuina libertad a sus ciudadanos; en síntesis, es claro que debajo del discurso preventivo de “ataques terroristas” pervive el hondo temor de una élite que emprende esfuerzos inagotables para evitar que eventos similares a los de la ficción adquieran una presencia material en las calles comprometiendo severamente sus intereses de clase.

Conclusiones

El modo de producción capitalista degrada progresivamente los lazos gregarios del ser humano, volviendo habitual lo antinatural en el paraje de lo cotidiano. El sistema ha tornado a los olvidados de la modernidad en formas geométricas abstractas;⁴⁸ tal como enuncia el establishing shot del guion original de Joker “La división entre los «que tienen» y los «que no tienen» es palpable. Los sueños están más allá del alcance, cayendo en alucinaciones”;⁴⁹ dicho esto, la reprimenda callejera a los enemigos de clase más accesibles (pequeña burguesía) aunque se revele inspiradora en el film puede adoptar fácilmente una presencia alucinatoria en la vida real, en la medida en que los manifestantes olviden que el objetivo primordial de la lucha social es fisurar los cimientos estructurales del orden capitalista, vale aclarar esto pues el levantamiento popular en Gotham parece por momentos caótico y desprovisto de rumbo cierto, el asesinato de Thomas y Martha Wayne en su contexto es un hecho reprochable que resulta provechoso para las empresas periodísticas serviles a los grupos de poder económico y su función de deslegitimar los fundamentos éticos de la resistencia ante la opinión pública.⁵⁰ Desgastar esfuerzos en actos meramente coyunturales obviando la importancia de impulsar procesos de largo aliento no logra sino fortalecer el sistema y sus dispositivos; finalmente, de cara a la tercera década del siglo XXI es menester esquivar todo vicio alucinatorio que nos quieran imponer los vampiros del proletariado, canalizando el ánimo combativo cultivado en 2019 en una lucha global encendida por la emancipación de los pueblos.

Por **Renato Molina Galarza**¹

Bibliografía

Aumont, Jacques. El rostro en el cine. Barcelona: Paidós, 1998.

Benjamin, Walter. La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. México D.F: Itaca, 2003.

Borges, Jorge Luis. «Arte poética». En Obras completas. 1923-1972. Buenos Aires: Emecé, 1974.

Bullrich, Patricia. Entrevistada por Luis Novaresio. Empezando el día, Radio La Red, 18 de febrero de 2016.

Cervantes, Miguel de. Don Quijote de la Mancha. Madrid: Verbum, 2015.

Chomsky, Noam. Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas. Madrid: Libertarias-Prodhufo, 1992.

CIDH. “Informe de fondo No. 111/18”. Caso 12.786 Luis Eduardo Guachalá Chimbó y familia. Ecuador. 05 de octubre de 2018. <https://bit.ly/3oScOJl>

Ecuador Defensoría del Pueblo. “Defensoría del pueblo rechaza afirmaciones de delegado del ejecutivo relacionadas a la actuación policial durante las protestas”. Defensoría del Pueblo. 2019. <https://bit.ly/3jNg05j>

Foucault, Michel. El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974) Buenos Aires: Fondo de Cultura económica, 2005.

Frazer, James George. La rama dorada. Magia y religión. Segunda edición. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1951.

Engels, Friedrich. Obras filosóficas. Traducido por Wenceslao Roces. México: Fondo de Cultura Económica, 1986.

Goldsworthy, Adrian. El ejército romano. Madrid: Akal, 2005.

Grupo El Comercio. “Desenfunda el revólver y le pega el tiro; la Defensoría del Pueblo de Ecuador rechaza esa declaración y exige rectificación al Gobierno”. El Comercio, 2 de noviembre de 2019. <https://bit.ly/2HWpXAk>

Hitler, Adolf. Mein Kampf. Munich: Eher Verlag, 1943.

Lenin, Vladimir. Acerca de la religión. Recopilación de artículos. Moscú: Progreso, 1965.

Lévinas, Emmanuel. Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad. Traducido por Daniel Guillot. Salamanca: Sígueme, 2002.

Madhani, Amer. “Obama: There will be other days for politics”. Usa Today, 20 de julio de 2012. <https://bit.ly/3ehwrWq>

Marx, Carlos. El capital. Proceso de producción del capital. Tomo Primero. Libro I. Traducido por Cristián Fazio. Moscú: Progreso, 1990.

Nietzsche, Friedrich. Más allá del bien y del mal. Madrid: Edaf, 1985.

Num, José. La rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común. Buenos Aires: Nueva Visión, 1989.

O’Brien, Matthew. Beneath the Neon: Life and Death in the Tunnels of Las Vegas. Las Vegas: Huntington Press, 2007.

Pavarini, Massimo. Castigar al enemigo: criminalidad, exclusión e inseguridad. Quito: Flacso Ecuador, 2009.

Phillips, Todd, y Scott Silver. Joker an origin. Final shooting script. United States: 2018.

Phillips, Todd. Joker. United States: DC Films, 2019. DVD.

Telesur. “Trump propone armar a los maestros para «combatir» tiroteos”. Telesur, 22 de febrero de 2018. <https://bit.ly/323He1w>

Trump, Donald. Entrevistado por Rolland Smith y Brenda Blackmon. UPN 9 News, WWOR TV, 11 de septiembre de 2001.

Zaffaroni, Eugenio Raúl. El enemigo en el derecho penal. Buenos Aires: Ediar, 2009.

1 Criminólogo ecuatoriano. Su investigación se enfoca en estudiar los dispositivos punitivos de dominación.

2 Walter Benjamin, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica (México D.F: Itaca, 2003), 50.

3 Michel Foucault, El poder psiquiátrico. Curso en el Collège de France (1973-1974) (Buenos Aires: Fondo de Cultura económica, 2005), 23.

4 La burguesía ha emprendido inagotables esfuerzos para disgregar el poder de los sujetos en los que ha sido identificable un asomo de “naturaleza cuestionadora del orden”; por esta razón las instituciones psiquiátricas han venido operando en el curso histórico como máquinas de secuestro de “individuos problemáticos” y no como centros de salud mental en sentido objetivo.

5 En enero de 2004 Luis Guachalá Chimbó fue ingresado por su madre en el Hospital Julio Endara, lugar en el que desapareció. En 2007 el caso llegó a conocimiento de la CIDH, en fase de alegatos los representantes del Estado ofrecieron respuestas evasivas sobre el paradero del paciente, en tanto los peticionarios alegaron que lo ocurrido constituye desaparición forzada.

6 En 2003 reos de la Penitenciaría del Litoral (Ecuador) se crucificaron en reclamo por las condiciones precarias del complejo penal y la detención en firme una “innovación jurídica” contraria a derechos humanos impulsada por el Partido Social Cristiano (PSC) en el Congreso Nacional, que produjo la reclusión indefinida de cientos de ciudadanos sobre los que todavía no existía sentencia condenatoria, produciéndose un incremento nunca antes visto de la población penitenciaria en el país.

7 Gotham City vio la luz en 1940 a manera de retrato de las asimetrías sociales, violencia y corrupción de ciudades emblemáticas de Estados Unidos como Detroit, Chicago o Nueva York, con el tiempo tales elementos se volvieron parte de la atmósfera gótica de los comics de Batman, aunque, difuminados detrás de hilos argumentales policiales más banales en los que Bruce Wayne se asemeja bastante a un perito docto en criminalística.

8 La primera versión militar del caballero de la noche apareció en la serie de comics Batman: The Dark Knight Returns (1986) de Frank Miller. En ellos se ve al protagonista montado en un vehículo de guerra, enfrentándose a un grupo de personas desclasadas que conocemos por el apelativo de “mutantes”.

9 Massimo Pavarini supo advertir en su momento que la fuerza del derecho penal del enemigo podía militarizar al derecho penal nacional; véase el ensayo La guerra a las “no-personas” (2009). Dicho esto, la presencia de Batman en Gotham lejos de garantizar seguridad desborda la violencia delimitando una zona de combate donde todo está permitido; del mismo modo su peculiar comunión con el poder político y la agencia policial solo logra que grupos en conflicto con la ley penal emprendan alianzas con miras a deshacerse de un enemigo en común, como ocurre en The Dark Knight (2008) de Christopher Nolan. El estado de anomia que atraviesa la ciudad es perfecta para la instauración de un régimen penal de guerra producto del cual Batman adquiriría facultades militares, mientras la policía en su afán de proteger a sus agentes y la identidad de su líder en el curso de la “guerra contra el crimen organizado” adoptaría incluso sin planificarlo prácticas subterráneas, participando en ejecuciones extrajudiciales, tratos crueles y degradantes, etc.

10 Es común encontrar en películas y comics de Batman a antagonistas provistos de deformidades faciales y corporales, habituados a vivir en cloacas u otros lugares inmundos; tales atributos destacados a manera de rasgos criminógenos están presentes en Harvey Dent, El Pingüino, Cazador de ratas o Bane.

11 Todd Phillips y Scott Silver, Joker an origin. Final shooting script (United States: 2018), 90; la traducción me pertenece.

12 *Ibíd.*, 95.

13 ¿Has visto lo que ocurre afuera?, ¿alguna vez sales del estudio?, las preguntas formuladas por Arthur a Murray exponen la percepción que los manifestantes tienen acerca de los emisarios mediáticos de la burguesía, por cuanto su labor aparece desconectada de las necesidades más básicas de la ciudadanía.

14 La alta burguesía experimenta una corporalidad estacionaria que se desenvuelve en espacios urbanos herméticos y elevados, proyectando una sensación de lejanía o ausencia,

aunque, esta característica no merma su presencia en el imaginario colectivo debido a que cuentan con una asidua exposición en redes sociales, afiches políticos, publicidad, prensa escrita, televisión, etc.

15 José Num, *La rebelión del coro. Estudios sobre la racionalidad política y el sentido común* (Buenos Aires: Nueva Visión, 1989), 11.

16 Frase difundida por el equipo de comunicación de Lenín Moreno para posicionar en el imaginario colectivo que el distanciamiento con el grupo de Rafael Correa sería fructífero por cuanto permitiría una participación social más homogénea.

17 Friedrich Engels, *Obras filosóficas*, trad. Wenceslao Roces (México: Fondo de Cultura Económica, 1986), 150.

18 Aamer Madhani, "Obama: There will be other days for politics", *Usa Today*, 20 de julio de 2012, párr. 15, <https://bit.ly/3ehwrWq>; la traducción me pertenece.

19 Jay Carney Secretario de Prensa de la Casa Blanca tuvo que salir a aclarar que el suceso no formaba parte de trama terrorista externa alguna, reduciendo la zozobra que medios de comunicación como Fox News infunden deliberadamente en la población cuando ocurren este tipo de acontecimientos.

20 Telesur, "Trump propone armar a los maestros para «combatir» tiroteos", *Telesur*, 22 de febrero de 2018, párr. 3, <https://bit.ly/323He1w>

21 Patricia Bullrich, entrevistada por Luis Novaresio, *Empezando el día*, Radio La Red, 18 de febrero de 2016, min 8:32.

22 Todd Phillips y Scott Silver, *Joker an origin. Final shooting script* (United States: 2018), 38; la traducción me pertenece.

23 "No existe la sociedad, solamente individuos". La frase expresada por Margaret Thatcher en 1987 expone a breves rasgos los fundamentos anti-gregarios y por ende, anti-antropológicos de la ideología neoliberal.

24 En Ecuador el poder mediático difundió la idea de que el estallido social provino de un minúsculo grupo de indígenas descontentos; no obstante, las manifestaciones contaron con la participaron activa de miles de indígenas, campesinos, estudiantes universitarios, estudiantes secundarios, trabajadores de sectores populares, etc.

25 Emmanuel Lévinas, *Totalidad e infinito. Ensayo sobre la exterioridad*, trad. Daniel Guillot (Salamanca: Sígueme, 2002), 213.

26 En un ensayo de 1908 Lenin se refiere a Tolstói como espejo de las flaquezas de la insurrección campesina, habida cuenta que la prédica del escritor de "no oponerse por la violencia al mal" reflejó las posiciones timoratas que un sector del campesinado adoptó cuando una facción minoritaria se levantó en armas para hacer frente a los servidores del zar. En palabras de Lenin "La parte mayor del campesinado lloraba y rezaba, peroraba y soñaba, escribía solicitudes y mandaba "emisarios" a las autoridades, ¡todo ello en un espíritu a lo León Tolstói!". Vladimir Lenin. *Acerca de la religión. Recopilación de artículos* (Moscú: Progreso, 1965), 14.

27 Jorge Luis Borges, "Arte poética", en *Obras completas. 1923-1972* (Buenos Aires: Emecé, 1974), 843.

28 James George Frazer, *La rama dorada. Magia y religión. Segunda edición* (México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1951), 233.

29 Carlos Marx, *El capital. Proceso de producción del capital. Tomo Primero. Libro I*, trad. Cristián Fazio (Moscú: Progreso, 1990), 61.

30 Jacques Aumont, *El rostro en el cine* (Barcelona: Paidós, 1998), 26.

31 Adrian Goldsworthy, *El ejército romano* (Madrid: Akal, 2005), 141.

32 No es baladí recordar cuan lejana le parecía la idea de conquistar Europa a un introspectivo Adolf Hitler interesado en formarse como pintor en la Academia de Bellas Artes de Viena. Los dos rechazos que recibió de la institución en 1907 y en 1908 sumados a factores personales,

políticos, económicos, materiales e históricos le motivaron a emprender “nuevos rumbos”. Su frustración quedó retratada en el siguiente extracto del *Mein Kampf* “Abatido, abandoné el suntuoso edificio de la Schillerplatz, por primera vez en mi joven vida sintiéndome en conflicto conmigo mismo”. Adolf Hitler, *Mein Kampf* (München: Eher-Verlag, 1943), 19; La traducción me pertenece.

33 El carácter fálico-narcisista de Arthur se expresa en el homicidio de su madre y la actitud amenazante con Sophie Dumond en la escena del departamento. Wilhelm Rich indica “sobre la base de una identificación materna fálica, resultará por lo común un carácter fálico-narcisista, cuyo narcisismo y sadismo están dirigidos especialmente hacia las mujeres (venganza contra la madre estricta).” Wilhelm Rich, 136.

34 Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal* (Madrid: Edaf, 1985), 104.

35 Todd Phillips y Scott Silver, *Joker an origin. Final shooting script* (United States: 2018), 73; la traducción me pertenece.

36 En las primeras secuencias del film, se puede distinguir en la sonrisa de Arthur una tonalidad opaca enmarcada por una línea negra, esta adquiere un color más llamativo cuando comienza a vincularse a la lucha de los trabajadores.

37 Ocurrió algo similar en noviembre de 2019 cuando recolectores de basura de la Región Metropolitana de Santiago en Chile anunciaron el cese indefinido de sus labores en reclamo por mejores condiciones laborales.

38 Grupo El Comercio, “Desenfunda el revólver y le pega el tiro; la Defensoría del Pueblo de Ecuador rechaza esa declaración y exige rectificación al Gobierno”, *El Comercio*, 2 de noviembre de 2019, párr. 2, <https://bit.ly/2HWpXAk>

39 Eugenio Raúl Zaffaroni, *El enemigo en el derecho penal* (Buenos Aires: Ediar, 2009), 23.

40 La frase desbordó el rechazo del pueblo hacia la burguesía, en el film pasa algo similar cuando Thomas Wayne emplea el apelativo de “payasos” para referirse a los manifestantes, encolerizando a la clase trabajadora e intensificando la confrontación callejera entre estos y las fuerzas policiales.

41 Raymond Kelly comisionado de policía de Nueva York fue el primero en hacer la comparación, indicando en una rueda de prensa que el joven se identificó como “Joker” al momento de la aprehensión; tal afirmación resulta altamente cuestionable debido a que la jurisdicción de Kelly se circunscribía en aquel entonces a Nueva York no al condado de Aurora, de manera que los detalles de lo ocurrido llegaron a su conocimiento a través de meras habladurías, no a través de hechos fácticos contrastados; a su vez, el departamento de policía de Aurora —responsable del levantamiento de la información— nunca confirmó que James se presentara con el apelativo que se le atribuye.

42 Noam Chomsky. *Ilusiones necesarias. Control del pensamiento en las sociedades democráticas* (Madrid: Libertarias-Prodhuft, 1992), 20.

43 Charlton Heston, protagonista de cintas inolvidables, aunque, de capacidades actorales poco destacables, es conocido por los más jóvenes como el Presidente de la Asociación Nacional del Rifle. En 2003 durante su acto de despedida empuñó un Winchester modelo 1866 y dirigiéndose a las fuerzas que según él querían arrebatarle la “libertad” al pueblo estadounidense vociferó “solo me lo quitarán de mis manos frías y muertas”.

44 David Harvey recurre a este concepto para explicar que la acumulación originaria de la que hablaba Karl Marx en el capítulo 24 de *El Capital* es un proceso de rapiña que no ha dejado de renovarse a la luz de las nuevas transformaciones que ha sufrido el capitalismo.

45 (Vox) partido político español de extrema derecha ha recurrido asiduamente a esta estrategia con resultados poco satisfactorios en la puja electoral.

46 Donald Trump. Entrevistado por Rolland Smith y Brenda Blackmon. UPN 9 News, WWOR TV, 11 de septiembre de 2001. min 1:43.

47 El eslogan “Make America Great Again” promocionado en la campaña presidencial de Trump en 2016 propugnaba en una de sus líneas retóricas el resurgimiento de un Estados Unidos caucásico y el restablecimiento del eje imperialista norteamericano en el mundo.

48 En una ilustración del dibujante Liniers se retrata la manera en que los transeúntes al estar habituados a mirar personas viviendo en situación de indigencia comienzan a percibirlos como “formas geométricas abstractas” de las cuales uno pasa largo sin siquiera mirarlos y sin importarnos lo que ocurra con ellas.

49 Todd Phillips y Scott Silver, *Joker* an origin. Final shooting script (United States: 2018), TP/SS; la traducción me pertenece.

50 En el paro nacional de Ecuador el periodista de la burguesía Freddy Paredes sufrió una agresión con piedra, el hecho fue usado por los medios de comunicación alineados al gobierno de Lenín Moreno para reforzar la demonización que la derecha venía haciendo de los indígenas, difundiendo la idea de que las acciones gravosas contra los derechos humanos ejecutadas por la Ministra de Gobierno María Paula Romo y el Ministro de Defensa Oswaldo Jarrín eran legítimas por cuanto prometían el “retorno a la normalidad”.

LA DERROTA DEL PROGRESISMO EN ECUADOR

x Alfredo Serrano y Sergio Pascual

CONFUNDIR VOTOS PROPIOS CON VOTOS PRESTADOS CONLLEVA A UNA SOBREENESTIMACIÓN DE SI MISMO, QUE HACE QUE SE QUIERA GOBERNAR COMO SI TUVIERA MAYORÍA. Y NO

Una de las causas principales fue que el sector del movimiento indígena que no lucha contra el neoliberalismo llamó al voto nulo y le quitó muchos votos a Arauz

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-derrota-del-progresismo-en>

Luego de una derrota, siempre se suscita un gran interés por la búsqueda de culpables. Sin embargo, más que nombres y apellidos, lo que realmente sirve es entender las múltiples aristas de un proceso político tan complejo como el ecuatoriano. He aquí algunas variables para comprender por qué Andrés Arauz perdió contra Guillermo Lasso 47,5 vs. 52,5 por ciento.

1. Tal como escribí al terminar la primera vuelta (<https://lahaine.org/fw92>), las movilizaciones de octubre del 2019 (en contra de las medidas FMI del Gobierno de Lenín Moreno) siguen dejando una huella imborrable en el tablero político en Ecuador: lo ha reordenado con evidentes consecuencias electorales. El movimiento indígena se constituye como sujeto, relevante en lo político y competitivo en lo electoral. Más allá de la heterogeneidad al interior del mismo y de las grandes divergencias existentes en la dirigencia, hoy en día es la segunda fuerza en la Asamblea y su candidato presidencial, Yaku Pérez, se quedó a 30 mil votos de pasar a segunda vuelta.

Esto también ha tenido su correlato en el ballotage: llamaron al voto blanco/nulo y lo lograron (casi 2 millones de votos blancos/nulos). Todo lo que suceda en el Ecuador a partir de ahora, sí o sí, tendrá que tener en cuenta lo que ocurra en el seno del movimiento indígena y, por supuesto, en lo que pueda suceder en la próxima elección a inicios del mes de mayo a la Presidencia de la Conaie (Confederación de Nacionalidades Indígenas). No será lo mismo si gana Yaku Pérez que si lo hace Leónidas Iza. Si gana el segundo, entonces, Lasso tendrá una férrea oposición en el sector indígena.

2. La campaña importó. Y el debate presidencial también. El “Andrés, no mientas otra vez”, que Lasso le espetara a Arauz en pleno debate fue efectivo en clave de “meme drop” simpático y pegadizo, que detrás de su aparente frivolidad, escondía una acertada estrategia: cercenar la credibilidad de Arauz. Además de ese eje, Lasso logró mostrarse como lo que no es. Apenas dedicó tiempo a sus propuestas. Evitó cualquier posibilidad de dispersión en sus mensajes (fue repetitivo hasta aburrir). Centró toda su atención en “pescar” a la mayoría del electorado de Xavier Hervas (quien había sacado 16 puntos en primera vuelta) y a parte de lo que habían alcanzado los otros candidatos (13 puntos). Y lo logró. A eso hay que añadir que le agregó una mayor dosis de épica a su campaña, en base a la “remontada”.

Esto contrastó con la campaña de Arauz, más plana y confiada, y que tuvo dos defectos: por un lado, creyó que la línea de meta se alcanzaba después de superar todos los obstáculos para llegar a inscribir la candidatura (por todo lo sufrido hasta entonces) en vez de haberla considerada como punto de partida; y, por otro lado, el inesperado resultado de primera vuelta los tuvo más de un mes paralizados. Un tiempo perdido que nunca es fácil de recuperar en una campaña electoral tan competitiva.

3. Un frente es únicamente un frente real cuando está compuesto por diferentes partes; no se puede formar pareja con uno mismo. El correísmo lo intentó, pero en ningún momento lo pudo materializar. Desde primera hora esta idea, la necesidad de ampliar, no fue del todo genuina y sincera. La resaca de la traición de Lenín supuso un freno para la consecución de este objetivo. La desconfianza es siempre adversa al deseo de sumar a nuevos actores. El correísmo acabó siendo el correísmo en su esencia y eso alcanzó para ser primera fuerza en primera vuelta, pero no para ganar en la segunda.

4. El relevo es una partida no saldada. La sucesión no es una cuestión baladí, ni en la vida, ni en la política. Es un asunto que al interior del progresismo latinoamericano en este siglo XXI aún cuenta con poca muestra como para extraer conclusiones robustas. Cada proceso lo hizo a su manera: Cristina con Alberto, Evo con Arce, y en el caso ecuatoriano estábamos en el segundo ROUND, Correa con Arauz.

Este es un estadio lleno de complejidades porque no está exento de dialéctica, pseudogramsciano, porque convive un liderazgo consolidado con otro que está en fase de nacer. Si esto tiene lugar en época electoral, entonces, todo se torna aún más difícil. Y no siempre sale bien. Esta vez, a la luz de los votos, no fue lo virtuoso que podría haber sido.

5. El doble filo del LAWFARE. Lo hubo. El correísmo lo sufrió hasta el extremo. Correa no pudo presentarse como candidato y le han abierto muchas causas judiciales con y sin sentencia, pero todas ellas sin base alguna. Además, buena parte de sus líderes están exiliados, casi todos ellos perseguidos judicialmente. Todo eso ocurrió, aunque no todo puede ser explicado en base a ese proceso.

Si un asunto (en este caso, el LAWFARE) funge como argumento monopolístico, entonces se corre el riesgo de sobredimensionarlo, creyendo que todo, absoluto todo, puede ser interpretado desde esa óptica. El LAWFARE, insisto, existe, sí, es un asunto de gran transcendencia, pero considerado en modo monotema, puede llegar a atrofiar la capacidad para advertir lo poliédrico de un fenómeno. (Y, por cierto, un detalle: la ciudadanía, en general, no desayuna LAWFARE.)

6. El efecto Lenin. Por muy paradójico que parezca, un notable porcentaje de la ciudadanía aún le achaca a Correa la responsabilidad del nefasto gobierno de Moreno. Es paradójico porque el Presidente Moreno cogobernó con Lasso y persiguió sin cesar al correísmo. Sin embargo, hubo una buena cantidad de electores que asumió que Lenin es, en parte, la “continuidad” del correísmo.

7. ¿Conocemos a la clase empobrecida? El término clase media puede ser útil en un enclave geográfico y momento histórico. Pero no siempre sirve. Si se usa en exceso, es muy probable que se cometa un gran error: no sintonizar con la lógica aspiracional de las mayorías [que no son clase media], con sus sentidos comunes, con su lenguaje y sus códigos dominantes. Es probable que algo de esto haya sucedido en Ecuador: Arauz estaba preocupado por esa población pero, en cambio, no logró una conexión con ellos como para permitirle ganar la elección.

Son muchas más variables las que se necesitan para entender por qué la ciudadanía ecuatoriana optó por elegir como presidente a un banquero (medios de comunicación, asimetría en el gasto en pauta publicitaria, etc.). Todas serán determinantes en lo que venga a partir de ahora. Lasso ganó la elección en esta segunda vuelta, pero su futuro estará en gran medida condicionado por si acaba padeciendo “la enfermedad de Macri”, esto es, creerse que su fuerza política es proporcional a los votos obtenidos en segunda vuelta.

Confundir votos propios con votos prestados conlleva a una sobreestimación de si mismo, que hace que se quiera gobernar como si tuviera mayoría. Y no. Lasso es la quinta fuerza en número de escaños en la Asamblea Legislativa, y casi 9 de cada 10 no le votó en primera vuelta (obtuvo sólo el 15 por ciento de votos totales) seguramente porque no quiere un plan de gobierno neoliberal al uso.

CELAG.ORG

EN BOLIVIA SE QUEBRÓ EL VOTO DURO Y EL MAS PIERDE LAS CUATRO GOBERNACIONES

Por [Verónica Zapata](#) | 16/04/2021 | [Bolivia](#)

Fuentes: Rebelión / CLAE

<https://rebellion.org/en-bolivia-se-quebro-el-voto-duro-y-el-mas-pierde-las-cuatro-gobernaciones/>

El 11 de abril, en la segunda vuelta para dilucidar las elecciones en las gobernaciones de La Paz, Tarija, Pando y Chuquisaca, el oficialista Movimiento al Socialismo (MAS) perdió con un margen de 10 puntos de diferencia en cada una, lo que significa una reconfiguración del poder político territorial en el país, que puede determinar la elección presidencial de 2025.

En Tarija ganó Oscar Montes por “Unidos por Tarija” (UXT) con 55% frente al 54% del MAS, en Chuquisaca venció Damián Condori de Chiquisaca Somos Todos (CST) con el

57% frente al MAS que obtuvo el 43% -14 puntos porcentuales de distancia-, y en Pando ganó Regis Richter del Movimiento Tercer Sistema (MTS) con el 55% frente al MAS que obtuvo el 45%.

En La Paz el nuevo gobernador es Santos Quispe de Jallalla La Paz con el 55%, frente al 45% que obtuvo Franklin Flores, la apuesta del MAS. El joven aymara y profesional reemplazó en su candidatura a su recientemente fallecido padre Felipe Quispe, El Mallku, líder histórico indígena que tenía asegurado su triunfo como gobernador.

Está claro que ningún hijo hereda el conocimiento ni la experiencia del padre de por sí, pero Santos Quispe actualizó una disputa histórica de su padre con lo que calificó como una “cúpula de intelectuales blancos de clase media” que integran el MAS, a quienes acusaba de “utilizar de escalera” al indígena para acceder al poder, de ser racistas” y “cerrar el paso a nuevos liderazgos indígenas”.

Dentro del MAS hay muchas voces críticas de larga data a dicha cúpula partidista, entre ellos el Chato Peredo -último guerrillero del Che-, el líder minero Orlando Gutiérrez (ambos fallecidos), y Segundina Flores de la Confederación de Mujeres Indígenas Bartolina Sisa.

Recientemente, Segundina afirmó que “Hay un equipo de mentirosos del MAS que hacen equivocar a Evo Morales” y que aún mantienen sus influencias. A este sector, apuntan también Santos Quispe y Eva Copa, desde Jallalla La Paz.

Mapa de poder territorial

Los resultados finales de las elecciones subnacionales del 7 de mayo y del balotaje del 11 de abril confirman que el MAS ganó sólo en tres de nueve gobernaciones (Cochabamba, Oruro y Potosí). A nivel alcaldías le fue mejor, pero hay que tener en cuenta que no existen en los municipios otras opciones como la de Jallalla La Paz, y la disputaban entre la derecha y el MAS.

De 336 alcaldías, el MAS ganó 239, el 67% del total. También ganó y mantiene mayoría en la composición de las asambleas legislativas a nivel nacional. Perdió en las áreas metropolitanas en Santa Cruz, La Paz y Cochabamba frente a los golpistas.

Fernando Camacho fue electo gobernador de Santa Cruz con el 55,62% de votos, Iván Arias ex ministro de Obras Públicas de la presidenta de facto Jeanine Áñez, fue electo alcalde de La Paz con 49,52%, Manfred Reyes Villa, líder de lo que se llamó la Media Luna desde donde se articuló el intento de golpe de estado el 2008, ganó la alcaldía con 55,63%.

Esta victoria de los golpistas en lugares estratégicos abre una vía para una posible rearticulación de la ultraderecha, aunque por el momento, solo mantienen núcleos de poder regional, al carecer de un proyecto político nacional. Si bien el MAS nunca ganó en Santa Cruz, el hecho de que Camacho haya ganado la gobernación luego del golpe de estado, no es para subestimar.

Por su parte, Carlos Mesa, expresidente y candidato presidencial en 2020, quedó desdibujado en esta elección, donde no pudo capitalizar lo conquistado.

Nuevos liderazgos

El MAS perdió en El Alto de forma contundente frente a Eva Copa, expresidenta del Senado, quien fue expulsada por el MAS. Como candidato de la agrupación Jallalla La Paz ganó con el 68,70% de apoyo, generando el fenómeno Eva Copa en el país.

De esta manera, se produce el quiebre del voto duro indígena y la fractura al interior del MAS, originado por su expulsión, la que arrastró parte del voto del MAS hacia otras opciones". Este fenómeno sucede en El Alto, un lugar histórico y de importancia vital en la escena política del país, núcleo de resistencia indígena, que era una vanguardia del MAS.

Es la segunda ciudad más poblada de Bolivia y la primera de La Paz. Es la ciudad donde se gestó la insurrección de la llamada "Guerra del gas" en 2003, que permitió la llegada al poder de Evo Morales en 2005, y también fue estratégica para el derrocamiento del gobierno surgido tras el último golpe de estado.

Si Eva Copa realiza una buena gestión como alcaldesa, su fuerza podría irradiarse a nivel nacional y podría disputar la presidencia en 2025. Es algo que ya suena fuerte en las calles.

Algunos analistas se preguntan si Eva Copa y Santos Quispe de Jallalla La Paz pertenecen a la derecha, son trotskistas funcionales a la derecha, o son parte del surgimiento de una nueva opción dentro la izquierda en el país. El análisis es tan complejo como la realidad boliviana diversa, ya que hay sectores del movimiento indígena que no se identifican con los polos políticos: derecha e izquierda tradicionales, sino que son indianistas.

Por ejemplo, El Mallku sostenía que el indígena era utilizado históricamente como "escalera" para ocupar cargos políticos y que este accionar era replicado tanto por la derecha como por la izquierda colonial. Y añadía que si bien la izquierda se "unía" a los indígenas, una vez llegado al poder no permitía que éstos ocuparan cargos decisivos de poder y abandonaban su filosofía andina.

Desde el pensamiento occidental político que reina en la región, que analiza todo desde una lógica binaria derecha-izquierda y con categorías conceptuales insuficientes para analizar la realidad de los pueblos originarios, es imposible comprender el pensamiento indígena.

Hay dos hipótesis al respecto de estos liderazgos: La primera sostiene que ambos son funcionales a la derecha como una especie de "trotskismo" o que son parte de la misma derecha. Incluso algunos sectores del MAS los acusó de estar financiados por la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de EU y de ser una traidores aliados del golpismo.

La segunda hipótesis es que es parte de la conformación de una nueva opción que postula básicamente el pensamiento andino y, que desde una concepción occidental, se podrían catalogar como de "izquierda". Recordemos que los principios filosóficos de la cultura andina están en la constitución boliviana y son los principios originarios del MAS.

Eva Copa afirmó en su campaña: "Me cansé de escuchar cada estupidez que dicen, que soy de la derecha y que soy golpista. Les quiero decir a esos señores, que yo sí tuve el valor de quedarme aquí con mi pueblo y luchar por mi gente y no me escondí".

Cuando todo indicaba que iba a ser la candidata del MAS a alcaldesa por El Alto, fue descartada y ocupó ese lugar Ratuki Maquera, desconocido hasta ese momento. Luego, fue expulsada de las filas del MAS y en pos de disputar el poder y no conformarse con cargos

políticos menores, pidió prestada la sigla de Jallala La Paz, se candidateó como alcaldesa y ganó con casi el 70% de apoyo. .

Tras su expulsión del MAS, recibió respaldo de varias personalidades del partido: Segundina Flores, ex dirigente de las Bartolina Sisa, Esther Soria, gobernadora de Cochabamba, Lidia Patty ex asambleísta y denunciante del “caso golpe de estado” que tiene a Jeanine Áñez en la cárcel, “el Gringo” Gonzales expresidente del Senado de Bolivia, coincidieron en señalar la expulsión como un “grave error”. }

Al respecto el Gringo Gonzales sostuvo: “No comprendo los mecanismos con que la cúpula del MAS elige a sus candidatos”.

¿Cómo se explican estos resultados tras la victoria del MAS del 55%?

En primer lugar y principalmente hay que tener en cuenta que en las elecciones presidenciales, en la que se impuso Luis Arce, esos votos no fueron propios del MAS, sino que fue un voto antigolpista. El mismo Felipe Quispe “El Mallku” llamó a votar al MAS, sin pertenecer a sus filas, ante el resurgimiento del fascismo en Bolivia.

En segundo lugar, hubo un voto castigo, producto del malestar que produjo la imposición de candidatos -“dedazos” sin reconocimiento de las bases-, muchos de los cuales eran rechazados. Durante la selección de candidatos se detectaron fuertes peleas que tuvo su punto álgido cuando el expresidente Evo Morales recibió un “sillazo”, supuestamente ante los desacuerdos por sus “dedazos”.

El exmandatario negó que este sea el mecanismo con que se eligen a los candidatos y que el “sillazo” vino de sectores de “la derecha” infiltrada. Eva Copa recibió el voto de los descontentos con los “dedazos”. Lo mismo sucedió con varios exmasistas que, descartados por la cúpula, decidieron competir con otro partido y terminaron ganando las elecciones como el caso de la gobernación de Pando y Chuquisaca.

En tercer lugar, el “voto antimasista” que, por ejemplo, capitalizó Santos Quispe: sectores de la derecha lo votaron solo por odio al MAS.

También, confluyen diversos factores: las fuertes internas al interior del MAS, las diversas denuncias de corrupción especialmente por venta de cargos, la presencia de “pititas” (seguidores de los golpistas) en el Estado, cuestionamientos a la designación de algunos funcionarios, entre otros.

Estos factores se interaccionan con un pedido generalizado de renovación y profundización del proceso de cambio que fue promesa de la campaña presidencial de Arce y Choquehuanca en 2020.

Verónica Zapata. Periodista y psicóloga boliviana, colaboradora del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE).

DESPEDIDA DE RAÚL CASTRO, ¿SOBREVIVIRÁ CUBA AL FINAL DE LA ERA CASTRO?

<https://rebelion.org/despedita-de-raul-castro-sobrevivira-cuba-al-final-de-la-era-castro/>

Fuentes: Rebelión

Traducido del francés para Rebelión por Beatriz Morales Bastos y Sven Magnus

El 16 de abril Raúl Castro dimite como primer secretario del Partido Comunista de Cuba. La generación histórica cederá entonces el sitio a una nueva joven guardia. ¿Debemos precipitarnos a Cuba antes de que todo cambie? Marc Vandepitte, experto en asuntos cubanos, habla de la vida de Raúl y del futuro sin él.

En la sombra de Fidel

Fidel era una figura imponente dotada de una personalidad fuerte y de un poder de convicción magnético. En su condición de motor del proceso revolucionario estaba siempre en el centro de atención. Pronunció cientos de discursos y concedió entrevistas regularmente. Se han escrito decenas de biografías del Comandante en Jefe.

Hay un fuerte contraste con Raúl. Hasta la grave enfermedad de Fidel en 2006 Raúl aparecía raramente en primer plano. Por esa razón a menudo se ha subestimado el papel que desempeñó en la Revolución cubana.

Ambos hermanos se completaban. Fidel era el ideólogo, mientras que Raúl representa la parte más práctica del dúo. La situación se resumiría afirmando que Fidel era el arquitecto y Raúl el emprendedor.

Una carrera militar

La “carrera” de Raúl empieza durante la época de la guerrilla. A principios de 1958, con apenas 26 años, Raúl es nombrado comandante del segundo frente. Tras una serie de éxitos militares, toma rápidamente el control sobre una región del tamaño de Asturias (12.000 km²). En esta región liberada crea toda una administración paralela en la que se incluyen escuelas y pequeños centros hospitalarios. Lleva a cabo una reforma agrícola, se acondicionan las carreteras e incluso se crea una pequeña fuerza aérea.

En octubre de 1959 Raúl está al frente de las Fuerzas Armadas Cubanas y permanecerá en ese puesto hasta el momento de su elección como presidente en 2008.

La supervivencia de la incipiente Revolución dependerá de la capacidad de resistir a una intervención militar de Estados Unidos. Durante los primeros meses el nuevo ejército cubano no se parece a nada. Gran parte del material es inutilizable o insuficiente y gran parte de los oficiales ha abandonado el país y se ha marchado a Estados Unidos.

En junio de 1960 Raúl viaja a Praga y a Moscú para obtener equipamiento y municiones suficientes para poder contrarrestar esta invasión. Decenas de pilotos siguen un entrenamiento acelerado y secreto en Checoslovaquia. En Cuba se organizan programas de adiestramiento intensivos, 25.000 soldados y cientos de miles de civiles reciben una formación de combate elemental. Agentes secretos cubanos se infiltran en el ejército de mercenarios que se prepara en Estados Unidos. En la propia Cuba se desenmascara y se detiene a diversos grupos contrarrevolucionarios que planean secretamente apoyar la invasión. Todas estas disposiciones hacen que la invasión de Bahía de Cochinos que empieza el 17 de abril de 1961 sea aplastada en menos de 72 horas.

Es una derrota histórica para Estados Unidos, en su propio patio trasero.

Sin embargo, no desaparece la amenaza. Cuba no se suma al Pacto de Varsovia, lo que significa que después de la crisis de los misiles de 1962 el país solo podrá contar con sus propias fuerzas en caso de una intervención en el futuro. Bajo el liderazgo de Raúl se desarrolla un ejército completamente nuevo. A principios de la década de 1970 la fuerza aérea, las tropas blindadas y las unidades de defensa aérea son de las mejores de América Latina. Mientras el ejército soviético se empantana en Afganistán, el ejército cubano obtiene algunas victorias asombrosas en tierras lejanas como, por

ejemplo, contra el ejército del apartheid en Angola y Namibia, a pesar de que este último es mucho más fuerte.

Además de las tropas del ejército regular se crea un ejército popular. Así, en el plazo de 24 horas se puede movilizar a dos millones de cubanos. Al igual que en Vietnam, las tropas invasoras podrían verse atrapadas en un avispero, llevadas a trampas, pozos, minas, túneles, etc. Para «conquistar» la isla el Pentágono debería enviar millones de soldados y, por supuesto, pagar un fuerte precio en términos de pérdidas. Esto hace que la pequeña isla sea, por así decirlo, invencible de facto. En ese sentido, para las generaciones actuales y futuras tanto Cuba como Vietnam son un ejemplo de éxito contra la política agresiva de Estados Unidos.

El ejército como locomotora

Tras la caída de la Unión Soviética en 1991 y el endurecimiento del embargo la economía de Cuba se desmorona totalmente. Las condiciones de vida se deterioran extremadamente y el hambre acecha. En Cuba se conoce ese periodo de fuerte crisis en los años noventa como el 'Periodo Especial'.

Para salir de la crisis se deben tomar medidas radicales y el ejército es quien desempeña aquí el papel de locomotora. Los militares serán los primeros en experimentar tanto las nuevas técnicas de gestión como unas estrategias de producción más flexibles y eficientes. El ejército no solo se vuelve autosuficiente sino que en el futuro va a ejercer cada vez más actividades económicas, entre otros ámbitos en el turismo y la agricultura. Los excedentes de la producción alimentaria se llevan a los mercados agrícolas para hacer bajar los precios. Ya en 1996 un tercio de lo que produce el ejército se podrá entregar a la economía civil.

Este enfoque sirve de modelo para el resto de la economía y será decisivo para lograr sobrevivir sin demasiados daños a este Periodo Especial.

Gerencia de crisis

En estas circunstancias difíciles tanto el aparato de Estado como el Partido Comunista necesitan una remodelación seria. Raúl se pone manos a la obra. Junto con los cuadros superiores del país organiza en 1994 una serie de conferencias cuyo objetivo es discutir acerca de la crisis y buscar nuevas salidas. Exige que tanto los líderes del gobierno como los del partido fortalezcan sus vínculos con la población para dar prioridad a la búsqueda de soluciones concernientes a las necesidades vitales de los ciudadanos ordinarios. Se despide a una cantidad importante de cuadros dirigentes y son sustituidos esencialmente por personas más jóvenes.

En verano de aquel año la crisis llega a su culmen. Las condiciones de vida se vuelven precarias y el salario mensual en el mercado negro apenas llega a un dólar y medio. Sobre todo en La Habana la situación se vuelve crítica. Raúl es nombrado al frente de una comisión que debe abordar los problemas más agudos en la capital. La comisión mejora el aprovisionamiento de comida y los servicios para la población, de modo que disminuyen las tensiones y no se llega a situaciones de lucha por la comida y de saqueos generalizados.

Reformas económicas

La crisis económica deja profundas secuelas. El poder adquisitivo ha disminuido considerablemente y se crea un abismo entre dos grupos de cubanos: quienes deben arreglárselas con un salario en pesos y quienes tienen familiares en el extranjero o trabajan en un sector pagado en CUC, una moneda cuyo valor es mucho más elevado que el del peso (1). Desde hacía prácticamente veinte años no se había invertido prácticamente nada en la economía. Estos problemas y desafíos se deben abordar desde el punto de vista estructural o, en otras palabras, el modelo económico necesita un LIFTING.

Desde 2003 también en ese sentido se pueden apreciar unos reajustes prudentes. Pero en agosto de 2006 Fidel cae gravemente enfermo. Raúl se convierte en presidente suplente hasta enero de 2008, cuando Fidel se retira y Raúl es elegido presidente. Retoma el hilo de las reformas económicas y acelera la velocidad. Crea una comisión económica en el seno del Comité Central con la tarea de preparar una reactualización de la economía centrada en las carencias del sistema. A lo largo de dos años se consulta a la población para hacer emerger las líneas directrices, los lineamientos, que a

continuación se discutirán y enmendarán en el sexto congreso del Partido que tendrá lugar en 2011. Raúl quiere que se reactualice la economía antes de pasar el relevo a la generación joven.

El congreso lanza toda una batería de medidas. Las más evidentes conciernen a la supresión de medio millón de empleos en el sector público y al fuerte desarrollo de un sistema de trabajo a título privado. Aunque las medidas no producen el efecto de un gran salto adelante, los resultados están lejos de ser malos en el contexto de un embargo.

Entre 2004 y 2019 Cuba registró una tasa media de crecimiento anual del 3,9 %, frente al 2,6 % del resto de América Latina.

Con todo, el país se sigue enfrentando a graves desafíos económicos, como la falta de divisas extranjeras, unas herramientas de producción y unas infraestructuras anticuadas, una productividad demasiado baja, fuertes importaciones de productos alimentarios, la persistencia de la doble moneda...

El partido y el acercamiento a Estados Unidos

Al margen de la economía, también el funcionamiento del partido exige una necesaria revisión del sistema. En 2012 el Partido Comunista celebraba una primera Conferencia Nacional. Raúl es perspicaz en lo que concierne a sus compañeros de partido y critica los métodos de trabajo anticuados, el formalismo, la jerga arcaica del partido y la multiplicación de reuniones de partido, que ya no son acordes con la realidad de los problemas de la vida diaria. Advierte contra una corrupción muy extendida, que considera uno de los principales enemigos de la Revolución, más peligroso incluso que la posibilidad de injerencias extranjeras.

Desde el comienzo de la revolución Estados Unidos toma medidas para destruirla: desde el bloqueo económico hasta actos terroristas. Raúl trabaja muy intensamente en la búsqueda de un acercamiento al enemigo jurado. Este acercamiento se hará a finales de 2014 con el establecimiento de relaciones diplomáticas y un intercambio de prisioneros. El deshielo de las relaciones entre ambos países lleva a la visita histórica de Obama a Cuba.

Tiempos tumultuosos

Durante su reelección a la presidencia en 2013 Raúl había anunciado que solo cumpliría dos mandatos. En 2018 pasa la antorcha a Miguel Díaz-Canel. Ahora, tres años después, Raúl también dimite de su liderazgo del Partido Comunista. Así se termina definitivamente la era Castro y la generación que hizo la revolución, deja el lugar a la nueva guardia más joven.

El contexto en el que tiene lugar este relevo de generaciones no es de los más favorables. Las relaciones con Rusia, China y la Unión Europea son mejores que nunca, pero desde la llegada de Trump a la Casa Blanca se deterioraron mucho las relaciones con Estados Unidos. En América Latina la ola de izquierda está en retroceso. Además, ha disminuido sensiblemente el apoyo económico de Venezuela debido a la baja del precio del petróleo, el embargo económico por parte de Estados Unidos y la crisis interna que atraviesa el país. A todo esto hay que añadir el calentamiento climático. Los periodos de sequía y los huracanes son cada vez más frecuentes. Como si todo eso fuera poco, llegó la crisis del covid-19. En el plano médico no supone demasiados problemas. [Cuba](#) cuenta 38 veces menos muertos por 100.000 habitantes que [España](#) y habrá producido [100 millones de vacunas](#) para finales de este año. Pero para la economía el virus ha sido desastroso. El turismo, pilar fundamental de la economía, ha desaparecido casi por completo. El año pasado hubo un crecimiento negativo de 11 %. Los ingresos de las exportaciones bajaron con [55 %](#) y las importaciones esenciales de alimentos, materias primas y combustible bajaron un [40 %](#).

Tal como pasó en la década de 1990, la falta de todo tipo de productos e inconvenientes no ha provocado protestas por parte del pueblo. La respuesta a esta crisis ha sido una reforma monetaria al principio de este año, que se había anunciado hace tiempo. Los resultados aún no son visibles.

¿Ir a Cuba por última vez?

¿Debemos esperar cambios fundamentales de dirección bajo el actual presidente y el nuevo líder del Partido Comunista? En otras palabras, ¿hay que visitar Cuba por última vez antes de que todo cambie?

Evidentemente, no tenemos una bola de cristal pero la posibilidad de que esto ocurra es baja. El pasado nos enseña que la sociedad cubana se caracteriza por una estabilidad y una continuidad sorprendentes, incluso en condiciones particularmente difíciles como las de la década de 1990. Y ello por diferentes razones. Ante todo, a lo largo de los últimos sesenta años el poder político se ha mostrado extremadamente fiel a sus fundamentos. El socialismo era y sigue siendo la guía, también en los tiempos de crisis. Parece que eso no cambiará en la era postcastrista.

La toma de decisiones es colectiva. La dirección tomada no depende del temperamento o de las preferencias políticas del presidente, como vemos en Estados Unidos, por ejemplo.

Si en el pasado era necesario hacer reformas, siempre se ejecutaron con prudencia y sin precipitación superflua.

Por último, todos los cambios importantes se presentan claramente a la población. Si no tiene un apoyo suficientemente importante, no hay cambio. Esto es lo que contribuye a prevenir cualquier cambio de dirección inesperado o imprevisible.

Así pues, no es necesario que se precipite a ir a Cuba antes de que todo cambie, lo que no quita que sea un destino maravilloso de vacaciones. Además, si es turista, dentro de poco le darán una vacuna gratis a la llegada, lo cual podría ser un incentivo para visitar la isla.

Nota:

(1) Debido a la crisis económica de la década de 1990 se había desmoronado el valor de la moneda local. Para proteger el mercado interior, obtener el máximo rendimiento del turismo y recuperar un impacto en el flujo de divisas (provenientes del envío de divisas por parte de los miembros de la familia exiliados en el extranjero) se introduce además del peso una nueva moneda, el CUC, que tiene aproximadamente el valor del dólar. Al principio estaba destinada esencialmente al circuito turístico. Posteriormente también se vendieron en CUC muchos productos de lujo y de otro tipo. Este doble sistema monetario es la expresión del abismo que surgió entre los cubanos que disponían de divisas porque tenían familiares en el extranjero o porque trabajaban en el sector turístico y los cubanos que tenían que arreglárselas únicamente con un salario en pesos (y que se calcula que era entre el 30 % y el 40 % de la población). Las autoridades cubanas querían salir de esta situación lo antes posible, aunque parece que se dice más rápido que se hace.

Este artículo es una reelaboración y actualización de un [artículo anterior](#) del autor.

LA SOMBRA DEL PODER

Por [Alejandro Marcó del Pont](#) | 16/04/2021 | [Economía](#)

<https://rebelion.org/la-sombra-del-poder/>

Fuentes: El tábano economista

La historia no se repite, pero rima (Mark Twain)

Cuando personajes perturbadores, como el presidente de Brasil, o dignatarios incapaces en su momento, como lo fueron en Argentina Mauricio Macri y en Estados Unidos D. Trump, transitaron sin problema su gobierno, mucha gente se cuestionaba y preguntaba ¿cómo es posible que se mantengan en el poder? ¿Es imaginable que semejantes maquinarias de desaciertos, ignorancia y torpeza fijen el rumbo de una sociedad?

A decir verdad, la pregunta es inexacta, no hay que preguntarse cómo, sino quién los mantiene. Cada uno de estos personajes es solo la cubierta visible y fácilmente prescindible del verdadero poder, del poder real en cada país. Y aunque se muestren como una productiva maquinaria de torpezas para la mayoría de la sociedad, para una minoría que los colocó en donde están, no cometen equivocaciones políticas, menos aún económicas que afecten sus bolsillos.

La lógica, aparentemente errática, de estos caballeros que, por ejemplo, un fin de semana publican una [Carta abierta de economistas y banqueros](#) contra Bolsonaro, apoyados por más de 500 firmas, exigiéndole

tomar medidas inmediatas ante el COVID-19, y tres días después lo ovacionan en una cena, no suena como el hilo de un relato que contenga una línea razonable. Pero, desde Berlín de 1933 a Latinoamérica en la actualidad, las diferencias en los actores que simbolizan el poder real no han cambiado en nada.

Algunos pasajes del libro “El orden del día” de Eric Vuillard nos servirán de guía para entender quienes enarbolan, mantienen o abandonan a los visibles exponentes de las miserias humanas. Ningún Bolsonaro llega al poder por azar. El orden del día suele ser la agenda o al plan de trabajo que contiene los asuntos que se van a considerar en la sesión del Congreso. En este caso, la reunión que se llevaría a cabo el 4 de febrero de 1933 entre los veinticuatro mayores pesos pesados de la economía alemana en el Reichstag (parlamento) con su presidente, el Ministro de Economía y el nuevo canciller, no se encontraba en la agenda de ese día.

Alrededor de la mesa van a sentarse los hombres más destacados de la economía alemana, el poder real, que para nuestro artículo no importa sus nombres, pero sí lo que representan: Bayer, Opel, BASF, Agfa, Siemens, Telefunken, IG Farben, entre otros. El presidente del Parlamento será a la postre un destacado nazi: Hermann Göring, nombrado comandante en jefe de la Luftwaffe (Fuerza Aérea) y creador de la Gestapo, policía secreta de la Alemania nazi (Geheime Staatspolizei). Hjalmar Schacht será el genio económico de la reactivación alemana, posteriormente denostado como el economista de Hitler, pero delicadamente olvidado como el creador del Banco de Bancos Centrales del mundo, [Bank of International Settlements](#) (BIS). Y por último, el nuevo canciller, el Führer Adolf Hitler.

Cuenta la historia que Goering rodeó la mesa con una palabra para cada uno de los presentes, tomando cada mano y dándole un apretón de bienvenida. Los 24 hombres del establishment escucharon atentamente. “LA CAMPAÑA ELECTORAL SERÁ CRUCIAL”, ANUNCIÓ EL PRESIDENTE DEL REICHSTAG. ERA HORA DE DESHACERSE DEL RÉGIMEN DE WEIMAR DE UNA VEZ POR TODAS. “LA ACTIVIDAD ECONÓMICA”, SUBRAYÓ GÖERING, “REQUIERE CALMA Y ESTABILIDAD”. LOS VEINTICUATRO CABALLEROS ASINTIERON SOLEMNEMENTE. “Y SI EL PARTIDO NAZI GANA LA MAYORÍA”, AGREGÓ GÖERING, “ESTAS SERÍAN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES EN DIEZ AÑOS, INCLUSO, AGREGÓ ENTRE RISAS, EN CIENTOS AÑOS...”.

Una ola de aprobación recorrió los asientos. En ese momento, se oyó un ruido de puertas y el nuevo canciller finalmente entró en la sala. Los que no lo conocían sentían curiosidad por verlo en persona. Hitler sonreía, relajado, luego silencio. “LA IDEA BÁSICA ERA LA SIGUIENTE: TENÍAN QUE ACABAR CON UN RÉGIMEN DÉBIL, ALEJAR LA AMENAZA COMUNISTA, ELIMINAR LOS SINDICATOS Y PERMITIR QUE CADA EMPRESARIO FUERA EL FÜHRER DE SU PROPIA EMPRESA”. El discurso duró media hora.

La aprobación fue unánime, y cito en cursivas las partes del libro que no fueron ficción, sino realidad. El establishment alemán aprobó a Hitler, lo apoyó, equilibró y potencializó la economía con ese acuerdo a grado tal que, en 1938, la revista *TIMES* nombró a Hitler el hombre del año en su tapa. La ilusión de seguridad fue perfecta. El nivel de vida ha mejorado para todos, incluidos los desempleados. Pero los verdaderos dueños del poder estaban dispuestos a hacer concesiones en cierta medida siempre y cuando el Estado se movilizara para asegurar sus privilegios. Lo demás es conocido. Cada uno de estas empresas se volvió más grande de lo que ya era, mientras que los alemanes, y el mundo, sufrían al Führer.

Casi noventa años después del acuerdo que encaminó a Alemania a la Segunda Guerra, muchos economistas y empresarios publicaron una dura carta abierta tildando de incompetente al presidente Bolsonaro, entendiendo que la gestión de la pandemia del Covid-19 ha sido pésima. [Brasil es hoy el epicentro mundial del COVID-19](#). “El país exige respeto, el sistema de salud está sobrepasado y colapsando por la recesión que está causando la pandemia y no se superará si esta no es controlada por una postura competente del gobierno federal”. No podemos esperar una recuperación económica si la pandemia no está bajo control. Más allá de la falsedad de que la recesión fue causada solo por la pandemia, la postura de banqueros y empresarios parecía implacable y firmemente crítica hacia el accionar del

gobierno. Bancos como el Credit Suisse, Bradesco, Banco do Brasil, Itau, hasta la Federación de Industriales de San Pablo rubricaron la demanda a incompetente gestión sanitaria del gobierno nacional o, al menos, eso dieron a entender al mundo.

Pasados solo unos días de tan sólido cuestionamiento a las políticas sanitaria, el propio presidente acompañado de sus ministros Paulo Guedes (Economía) y Marcelo Queiroga (Salud), fueron ovacionados en una cena que tuvo lugar en la mansión Washington Cinel, propietaria de la empresa de seguridad Gocil. Sin poner nombres, se los puede encontrar en [“emprendedores que ovacionaron a Bolsonaro”](#). Destacan los sectores que dieron su aprobación: bancos, empresas de seguridad, agronegocios, delivery, medios, y farmacias, entre otros. La mayoría de los sectores está haciendo un gran negocio (agroindustria) o está consiguiendo flexibilizaciones laborales nunca antes soñadas. O sea no importa si es Hitler o Bolsonaro a quien apoyar, importa el negocio.

La pandemia de coronavirus redujo en un 6,15% las exportaciones de Brasil en 2020, pero las ventas del poderoso sector agroindustrial están en auge. Las exportaciones agrícolas de Brasil aumentaron el año pasado un 6%, totalizando 45.300 millones de dólares, el 20% de total de ventas al exterior. Pero si tomamos la facturación externa del agronegocio que engloba los productos agrícolas, la industria agroalimentaria y el transporte, superó los U\$S 100.800 millones de dólares, una cifra sin precedentes desde 2013, apuntó la [Confederación Nacional Agrícola \(CNA\)](#).

Los dueños de ese excedente son ADM, Bunge, Cargill, Dreyfus, Monsanto, JDB, Copersuca (azúcar y etanol). Solo a ADM le corresponde el 75% de la producción de oleaginosa de Brasil. El sistema financiero, por su parte, otro de los sectores que aclamó a Bolsonaro, ganaron durante la epidemia casi U\$S 12.000 millones. Se quejaron, es verdad, por su caída, durante el 2020, del 24% de sus beneficios, pero la parte que no se cuenta es que en 2019 habían registrado el mejor resultado agregado de toda la serie histórica, que comenzó a medirse en 1994.

Quienes hacían la vida más tolerable a la desastrosa gestión del expresidente argentino Mauricio Macri fueron jugadores muy parecidos a los que aplauden a Bolsonaro. Recordemos: ADM, Bunge, Cargill, Dreyfus están en Brasil, si los incorporamos, porque también son los mayores exportadores de Argentina, para llegar a la decena se le suman Cofco, Vicentin, Aceitera General Deheza, Glencore, ACA y Molinos Agro. Estas diez empresas tienen en su poder más del 90% de los granos, harinas y aceites que se exportan, y por ende, de los dólares que ingresan. Son los que se sientan sobre sus stocks a la espera de mejores precios internacionales, cambios en los esquemas de retenciones o para forzar una devaluación, aunque se les de todo. La presidencia anterior no terminó bien aunque les dio todo.

También se sentaron, extorsionaron al gobierno actual con la liquidación de dólares, y siguen haciéndolo con la inflación, pero una particularidad del coctel actual es que los industriales que apoyaron al gobierno anterior, y fugaron dólares por U\$S 86.000 millones, aplaudieron al actual Ministro de Economía como a Bolsonaro en su cena. Llamen la atención los aplausos de Techint que encabeza a los fugadores de divisas con tres empresas: Siderar, Tecpetrol y TGN. Algunos otros fugadores y alentadores de deuda quieren sentarse para llevar sus ganancias al exterior, como lo hicieron el [agro, medios, el propio laboratorio](#) de vacunas Pfizer, energéticas, servicios públicos y el sistema financiero.

Este último uno de los más agraciados durante los 4 años del gobierno anterior. El sistema financiero tuvo más del doble de ganancias que durante los 12 años del kirchnerismo. Los datos surgen del Informe sobre Bancos que elabora el Banco Central, y en total el sistema se embolsó U\$S 25.000 millones. Para mantener a Macri en el poder, la mayoría tenía que perder, pero el sistema financiero era uno de los que más ganaba.

Los bancos que mantuvieron sus escandalosos negocios con el anterior presidente deben haberse sentado a la mesa de negociaciones con alguien, porque el actual gobierno insiste en

disminuir el déficit fiscal, pero permite el déficit cuasi fiscal, “CUANDO LAS LELIQ, ANTES LEBAC (LETRAS DE LIQUIDEZ DEL BCRA), MÁS LOS PASES PASIVOS (QUE ES PLATA QUE LOS BANCOS LE PRESTAN AL BCRA) SUMAN EN TOTAL AL 30 DE MARZO DE 2021, 3,1 BILLONES DE PESOS, SUPERANDO A LA BASE MONETARIA QUE ES EL TOTAL DE DINERO CREADO Y PUESTO EN CIRCULACIÓN POR EL BCRA”, según el excelente artículo [Horacio Rovelli](#) en el COHETE A LA LUNA.

“ESA MASA DE DINERO INMOVILIZADA DEVENGA INTERESES TODOS LOS MESES, QUE EN MARZO DE 2021 ASCENDIERON A UNOS \$ 90.000 MILLONES QUE PAGA RELIGIOSAMENTE LA AUTORIDAD MONETARIA”. O sea, unos U\$S 15.000 millones al año, ante lo que nadie presenta objeción alguna, ni gobierno ni desde oposición. Si por el déficit fiscal es posible eliminar sin sobresaltos el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), para no incomodar el acuerdo con FMI, por qué no hacerlo con el pago de intereses al sistema financiero.

Si tomáramos los intereses pagados a los bancos y se los diéramos en un IFE de 300 dólares por persona, el gobierno podría garantizar esos ingresos por un año para 4.166.667 de ciudadanos, lo que garantizaría durante la pandemia los niveles de consumo. Pero estos ciudadanos no se sientan a negociar fuera de “El orden del día”, no son invitados, solo cuando hay votación y cada vez con menos insistencia.

La historia muestra que los poderosos se quedan más vigorosos y los soldados en las tumbas. Nadie recuerda el apoyo de las grandes empresas para que Hitler llegara al poder y se produjera el milagro alemán que derivó en la guerra. Tampoco nadie recuerda quiénes fueron los que solventaron semejante locura. Tampoco la de Bolsonaro y, dios nos guarde, la de Macri. Lo cierto es que si son idiotas, son nuestros idiotas y que cuidan el negocio.

@ELTABANOECONOMI

Fuente: <https://eltabanoeconomista.wordpress.com/2021/04/14/la-sombra-del-poder/>

NECROPOLÍTICA: LA POLÍTICA DE LA MUERTE EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Por [Eduardo Gudynas](#) | 16/04/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebelion.org/670693-2/>

Fuentes: Rebelión

El avance de la pandemia por el coronavirus no sólo no se detiene, sino que a medida que se agrava queda en evidencia un oscuro giro político: la necropolítica. Ese concepto sirve para describir al menos al menos tres características: ocurre en un contexto donde el estado de excepción deja de serlo para volverse una nueva normalidad, la política se enfoca en decidir sobre el dejar morir, y repite una narrativa de una guerra perpetua contra todo tipo de enemigos.

La idea de necropolítica fue acuñada años atrás por el camerunés Achille Mbembe, para describir la ola de violencia global a partir de los atentados a las torres gemelas en Nueva York sin dejar de atender las particularidades de la colonialidad en los países del sur (1). Hoy, aunque estamos en un contexto distinto, todos esos componentes están en el primer plano. Es que la política tradicional, que más allá de sus fallas y contradicciones buscaba asegurar la vida, está siendo reemplazada por una que deja morir. Es una política que diferencia entre vidas rescatables y otras que son desechables.

La presencia de la necropolítica en América Latina está ante nuestros ojos. La pandemia por Covid19 ya lleva un año, no terminó y tampoco es evidente que será superada rápidamente. La nueva normalidad prometida nunca llegó y la normal es una pandemia continua con sus vaivenes de retrocesos y nuevas olas. Hoy se vive sabiéndonos vigilados y controlados, rodeados por policías y

militares. Se aplican toques de queda o se clausuran barrios o ciudades enteras, aceptándose de ese modo la imposición de enormes espacios de confinamiento. Los que violan las medidas son disciplinados penalmente; por ejemplo en Argentina, según el nuevo decreto que se acaba de aprobar, quienes incumplen las restricciones sanitarias pueden recibir penas de seis meses a dos años de prisión. Son controles legitimados por la política, aceptadas e incluso reclamadas por muchos sectores sociales. Su utilidad sanitaria es dudosa porque la pandemia sigue su marcha, pero son muy efectivas en construir ese componente necropolítico de una espacialidad del confinamiento.

El temor va de la mano con la violencia que se expresa en la militarización y policialización. Las personas tienen miedo tanto del virus como de los que deambulan por las calles con hambre, y por ello reclaman más seguridad. Se lanzan policías y gendarmes, como en Chile, que a su vez reprimen con violencia a los que deambulan en las calles, quienes casi siempre son los más pobres. O bien, como en Brasil, se aprovecha esta situación para liberalizar la tenencia personal de armas. Todo este tipo de situaciones, desde los excesos policiales hasta tener confinados a millones de personas, quedan inmersos en las narrativas de una guerra siempre presente contra un enemigo que está en todos los sitios, en los objetos, en el aire: el virus. La condición de excepcionalidad desaparece y se naturaliza esa violencia, donde el enemigo nunca es derrotado y la guerra se vuelve entonces eterna.

La necropolítica es la política del dejar morir; es admitir que la meta de asegurar la vida queda relegada. Las muertes se acumulan no por decisiones expresas que las provoquen, sino debido a que los gobiernos no lograron remontar la fragilidad de los sistemas de salud pública, como ocurre en Perú, Ecuador o Bolivia, mientras los más adinerados se refugiaban en clínicas privadas. El caso extremo es Jair Bolsonaro en Brasil, cuyo gobierno alcanzó el climax necropolítico justificando su inacción calificando a la enfermedad como una “gripecita”.

La necropolítica distingue entre vidas defendidas y vidas desechables. Esto quedó en evidencia con los programas de vacunación, que siguen siendo insuficientes en casi todos los países, lo que hace que las grandes mayorías sigan tan indefensas como en el pasado año. Pero las pocas vacunas que se obtuvieron quedaron salpicadas por los escándalos de administrarlas a los privilegiados del poder. Son las vacunas VIP, como en Argentina, Perú o Ecuador, que muestran que hay elegidos que merecen ser salvados antes que otros.

La necropolítica también deja morir a la Naturaleza. Persisten los impactos ambientales en toda la región sin que logren ser contenidos, y esa incapacidad ahora es excusada invocando la crisis por la pandemia. El más ejemplo más reciente es la deforestación de los boques en la cuenca Amazónica, que volvió a aumentar en todos los países, alcanzando los 2,3 millones hectáreas (las mayores pérdidas ocurrieron en Brasil y Bolivia). Todos los países, sin excepción, se han lanzado a profundizar los extractivismos para enfrentar el retroceso económico, y con ello se están sumando más daños ambientales.

Es propio de la necropolítica las grandes escalas. Esto es evidente en las cifras de los afectados; por ejemplo, en América del Sur suman más de 22 millones de casos y han muerto más de 600 mil personas. Los peores registros se cuentan en Brasil, con más de 350 mil muertos, pero esas consecuencias son igualmente graves en países como Colombia (más de 66 mil fallecidos), Argentina (más de 58 mil) y Perú (más de 55 mil). En proporción a la población, el saldo más grave ocurre en Brasil y Perú. Todo esto sin dejar de reconocer que el impacto es seguramente más grave dado que no se han solucionado dificultades de registro y monitoreo. La marcha de la pandemia no se ha aminorado, y por el contrario, varios países se sumergen en una nueva ola de contagios.

Los actores políticos, sean en gobiernos como en los partidos, no pudieron manejar adecuadamente la pandemia. Esta incapacidad ocurre con gobiernos de muy distinta mirada ideológica, y tampoco se restringe a ellos porque los grupos políticos que están en la oposición repiten los mismos males. Esa incapacidad se repite en países como Colombia y Chile, o como en Argentina y Venezuela. Sea gobierno u oposición, cada uno tiene todo tipo de justificaciones y pierden más tiempo en recriminaciones cruzadas que en lograr acuerdos nacionales para asegurar soluciones concretas.

Entretanto hay poblaciones completas que están siendo diezmadas por la pandemia. Nos estamos acercando a la situación donde ese dejar morir de la necropolítica resultará en un genocidio de los pueblos indígenas en Brasil, y sin desconocer la gravísima situación que se vive en países vecinos, como Perú, Bolivia o Colombia.

Este repaso muestra que están en marcha una modificación sustancial de la política que hemos conocido, propia de la modernidad y que se formalizó desde mediados del siglo XIX, con todo lo bueno y malo que podía encerrar. Está siendo reemplazada por una necropolítica que discute la administración de la muerte.

Las tensiones en ese giro se observan incluso en Uruguay, el país que logró contener la pandemia por casi un año, pero que ahora sufre una grave ola de contagios. En este país no se aplicaron restricciones ni cuarentenas al estilo de Argentina o Chile, ya que se invocó la defensa de las libertades personales. Ese discurso, repleto de reminiscencias del liberalismo europeo del siglo XIX, sirvió para que el gobierno de Luis Lacalle Pou pudiera imponer la idea que si alguien se contagia es por su propia culpa o de un cercano que no siguió las indicaciones de bioseguridad. Esta es otra posición manifiestamente necropolítica: si te enfermás es tu culpa y no mía, dice el Estado. El gobierno sostiene que actúa, y lo hace sumando más y más camas de tratamiento intensivo, en una carrera contra el virus que nunca podrá ganar. Pero al mismo tiempo, esa misma narrativa le sirve como excusa para negar ayudas económicas sustantivas a los sectores populares más afectados y persistir en sus proyectos extractivistas.

Es que en Uruguay, como en otros países, la necropolítica deja morir a las personas para mantener viva y saludable a un tipo de economía. Eso repetidamente pasa desapercibido porque la atención está puesta en la ausencia de camas u oxígeno, o en vacunas que nunca llegan. Sin embargo, la necropolítica opera para preservar una economía que descansa en la masiva apropiación de recursos naturales para exportar, la desigualdad en la riqueza, el aferrarse al riesgo país, y la fobia a financiar la asistencia social.

Eso explica que incluso al inicio de la pandemia, cuando en 2020 arreciaban los casos, se otorgaran excepciones para que sectores como el minero siguieran funcionando. Se protegía a esas empresas pero no a sus trabajadores. Del mismo modo, los policías y militares en realidad no están salvaguardando a las personas sino que protegen ese tipo de economía. Este interés ya no se oculta, y es así que el periódico El Comercio, el pasado 9 de abril tituló que “la economía peruana resiste al impacto de la segunda ola”, y agregó que los “indicadores a febrero y marzo mejoran incluso frente al 2019”. Los ministros de economía siguen contabilizando las exportaciones de recursos naturales aunque no se sabe si las muertes por Covid tienen una expresión económica en sus planillas de cálculo o no las afectan porque son gratis.

Siguiendo esos senderos, la necropolítica abandona el mandato de la justicia social para reemplazarlo por acciones de caridad y clemencia. Se dinamita la concepción de la justicia como una cuestión con múltiples dimensiones para remontar la pobreza y la desigualdad, y que se instituye en un mandato para la práctica política. En su lugar se aplica la caridad, donde los que

están en el poder, los sobrevivientes, pueden ofrecer caridad y limosna a esos muertos vivos, a los que son potencialmente desechables y no saben si seguirán vivos el día de mañana. Esta la utopía de los neoliberales.

Notas

1. Una introducción a este concepto en Necropolítica, A. Mbembe, Melusina, Santa Cruz de Tenerife, 2011.

Eduardo Gudynas es analista en el Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES), Montevideo.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE ES CLAVE PARA ALIMENTAR A 10.000 MILLONES DE PERSONAS EN 2050

© Alex Webb/Magnum Fotos para la FAO

https://news.un.org/es/story/2021/04/1490932?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=dcb474c5dc-EMAIL_CAMPAIGN_2021_04_16_04_30&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-dcb474c5dc-107520386

Este mercado en México vende verduras producidas por los participantes en el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria de la FAO y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de México.

Latinoamérica y el Caribe aportan el 14% de la producción mundial de alimentos. Su nueva misión regional es impulsar la transformación necesaria de los sistemas agroalimentarios para alimentar a 10.000 millones de personas en 2050. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 ha provocado un retroceso sin precedentes en la lucha contra el hambre y más de 20 millones de personas podrían engrosar las filas de la pobreza.

La región de América Latina y el Caribe representa “**un pilar para la seguridad alimentaria mundial**”, afirmó este viernes el director general de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación durante un encuentro ministerial dedicado a la agricultura en el continente americano.

Al dirigirse a más de treinta ministros, QU Dongyu alabó la contribución regional que impidió que la crisis sanitaria del COVID-19 se convirtiera también en una crisis alimentaria. “Ahora deben ser los arquitectos de la recuperación, una recuperación con transformación”, instó.

Según QU, esta transformación requerirá innovación y digitalización, una mayor productividad agrícola y un sistema agroalimentario sostenible que garantice dietas seguras y saludables.

Además, indicó que se requerirán inversiones públicas y privadas para crear sistemas agroalimentarios con menor huella de carbono, que protejan y conserven el medioambiente y la biodiversidad, impulsando una mayor equidad para los pequeños agricultores, pueblos indígenas, mujeres y jóvenes rurales.

LA AGRICULTURA SUPONE CASI LA MITAD DE LOS EMPLEOS DE LA REGIÓN

América Latina y el Caribe **aporta el 14% de la producción mundial de alimentos** y el 45% del comercio internacional neto de productos agroalimentarios, y sus sistemas agroalimentarios suponen hasta la mitad del empleo total, así como entre el 30 y el 40% del producto interior bruto económico, resaltó el máximo responsable de la Organización.

QU añadió que al igual que la Revolución Verde de los años 60 y 70 que creció en México fue decisiva para acabar con las hambrunas en todo el mundo, la nueva misión, regional, es “**impulsar la necesaria transformación de los sistemas agroalimentarios para que podamos alimentar a 10.000 millones de personas en 2050**”.

Para que llegue a producirse explicó que será necesario aumentar la productividad agrícola mediante sistemas agroalimentarios sostenibles con dietas seguras y saludables, una mayor eficiencia hídrica, la regeneración del suelo y el almacenamiento de carbono, menos gases de efecto invernadero, la preservación de los bosques tropicales y la biodiversidad y una mayor equidad para los pequeños agricultores, los pueblos indígenas y los jóvenes y mujeres del medio rural.

Los países de América Latina han implementado programas de almuerzos escolares para luchar contra el hambre. La pandemia de COVID-19 ha afectado enormemente a los beneficiarios de estos programas.

LA COVID-19 HACE RETROCEDER LOS AVANCES CONTRA EL HAMBRE Y LA POBREZA

La pandemia de COVID-19 ha producido un impacto negativo en el continente americano, donde se han producido casi la mitad de las muertes y los casos documentados de la enfermedad. A este dato negativo, se le añade la contracción de un 7,7% del PIB de América Latina y el Caribe en 2020 que **ha provocado un retroceso sin precedentes en la lucha contra el hambre y la pobreza**.

"No es una recesión normal", subrayó el economista jefe de la Organización, Máximo Torero, en su presentación donde advirtió que **más de 20 millones de personas podrían engrosar las filas de la pobreza** y propuso una serie de inversiones agrícolas y medidas políticas para acelerar la recuperación de los niveles de empleo y actividad anteriores a la pandemia.

"La mayor caída económica del mundo producto del COVID-19 se verá en América Latina y el Caribe. 2,7 millones de empresas han cerrado. **La región podría tardar una década en volver al nivel prepandemia**", dijo.

A pesar del fuerte aumento de los niveles de desempleo, **las exportaciones agrícolas regionales aumentaron durante la pandemia**, incluso cuando las importaciones cayeron, lo que pone de manifiesto la resistencia del sector en la mayoría de los países, dijo Torero.

REACCIÓN A LA PANDEMIA

La respuesta de la Organización para la Agricultura y la Alimentación a la pandemia comportó una revisión estratégica, que busca aumentar la eficacia y el impacto, y ha apoyado un nuevo Plan de Acción regional de innovación y digitalización, afirmó su director general.

Como ejemplo, QU destacó la iniciativa [Mano a Mano](#) que se ha puesto en marcha en seis países, entre ellos El Salvador, Guatemala y Honduras.

"Confiamos en que esta iniciativa contribuirá de forma significativa a abordar las causas profundas de la migración que surge de la desesperación y la falta de oportunidades", dijo.

Se prevé que las contribuciones voluntarias para el trabajo de la Organización en la región **crecerán al menos un 75% durante el actual bienio financiero**, ayudando a convertir los planes en realidades sobre el terreno, añadió.

"Cada uno de los proyectos de la FAO en América Latina y el Caribe contribuirá de forma tangible a **la transformación de los sistemas agroalimentarios y las sociedades rurales**", señaló. "Son hechos y acciones, no sólo palabras o promesas".

A la vez que subrayó la necesidad de efectuar grandes inversiones -especialmente en infraestructuras de la cadena de valor, como las redes de la cadena de frío- y de grandes esfuerzos de innovación, expresó su optimismo por el potencial de la región, destacando sus vastos recursos naturales, la abundancia de agua dulce y suelos productivos, así como los diversos ecosistemas y la importante biodiversidad.

La tercera Reunión Hemisférica de Ministros de Agricultura fue presidida por Federico Tenorio, ministro de Desarrollo Agrícola y Riego de Perú. La organización del evento corrió a cargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación junto con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

EL PLAN DE INFRAESTRUCTURAS DE BIDEN: QUÉ, CÓMO, PORQUÉ Y CONTRA QUIÉN

por [Carlota García Encina](#) 16/04/2021

Publicado en [Economía internacional](#), [Estados Unidos](#), [Política exterior](#)

<https://blog.realinstitutoelcano.org/el-plan-de-infraestructuras-de-biden-que-como-porque-y-contra->

[quien/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29](https://blog.realinstitutoelcano.org/el-plan-de-infraestructuras-de-biden-que-como-porque-y-contra-quien/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29)

John F. Kennedy dijo una vez: "No ha sido nuestra riqueza la que ha construido nuestras carreteras, sino nuestras carreteras las que han construido nuestra riqueza". Las infraestructuras son la columna vertebral de la movilidad, del agua, de la energía, de la información y de otros

servicios críticos. Pero hoy en día, en EEUU no van en consonancia con su estatus de gran potencia económica del mundo. El porcentaje de inversiones públicas en infraestructuras ha caído del 2,7% al 0,7% del PIB, mientras que China gasta tres veces más que EEUU. Décadas de desinversión que han hecho que el sistema de infraestructuras estadounidense haya sido [calificado con una "C-"](#), según el informe 2021 del AMERICAN SOCIETY OF CIVIL ENGINEERS.

Se lleva años señalando, de forma constante y desesperada, la necesidad de reparar las infraestructuras del país, y [la Administración Biden](#) se ha puesto con ello. Pero quiere invertir de otra manera, diferente a cómo se ha hecho en el pasado y que refleje la gran incertidumbre sobre el futuro. El mundo está cambiando, con grandes interrogantes sobre ritmo y la magnitud del impacto climático y de las tecnologías emergentes, y se necesitan, por tanto, nuevas formas de pensar en las infraestructuras y en cómo invertir de forma más "inteligente".

Semanas después de haber sacado adelante un plan de estímulo de 1.9 billones de dólares, el presidente de EEUU anunció uno de sus dos grandes proyectos para reconstruir la economía de EEUU según su agenda "BUILD BACK BETTER". Un nuevo proyecto al que se va a enfrentar con la idea clara de hacer las cosas "a lo grande y rápido" ("[go big and go fast](#)"), como lección aprendida de los primeros años en la Administración Obama. Un ambicioso plan que busca "actualizar" las infraestructuras –concepto entendido de forma amplia– que haga frente a las limitaciones estructurales y saque ventaja de cara al futuro.

Como era de esperar, el monto de este ambicioso plan –algo más de 2 billones de dólares para los próximos 15 años– es [insuficiente para los progresistas](#) y excesivo para los republicanos. Algunos se han referido a él como un "plan climático" o incluso el "Green New Deal"; otros lo denominan simplemente "plan de infraestructuras"; y otros "plan China", porque busca contrarrestar la influencia económica del gigante asiático. En cierto sentido, son todos a la vez. De ahí que Mitch McConnell, el líder republicano del Senado lo haya calificado de "caballo de Troya". Y, aunque el foco central sea las infraestructuras, su título oficial es "[American Jobs Plan](#)" porque se espera que con él se creen millones de empleos.

EN QUÉ CONSISTE EL PLAN DE INFRAESTRUCTURAS

El nuevo plan se puede dividir en cuatro grandes paquetes. El primero se refiere a las **infraestructuras "clásicas"** como carreteras, puentes, puertos y aeropuertos (621.000 millones de dólares). Otros 165.000 millones irían para el transporte público, principalmente ferroviario. También se encuentran otros elementos, como estaciones para la recarga de coches eléctricos, la actualización de los sistemas de agua potable, el desarrollo de la banda ancha (en las áreas rurales el 35% de las personas tiene mala conexión a internet), la renovación de los edificios públicos, y la modernización de la red eléctrica.

Un segundo paquete de alrededor de 400.000 millones estaría destinado a la "**infraestructura humana**" o de "cuidados". La nueva Administración argumenta que es el único país

industrializado del mundo sin un permiso remunerado a nivel nacional para el cuidado de hijos/as o familiares, con millones de ciudadanos que prestan servicios de asistencia –en su mayoría mujeres y de minorías– y otros tantos que dependen de ello (Naciones Unidas estima que [el valor económico de los cuidados no remunerados alcanza el 40% del PIB](#)). Esta visión de una “infraestructura humana” es una idea que puede anticipar un cambio en cómo se mide y evalúa la economía, que tenga en cuenta la calidad de vida, la satisfacción y la salud de los trabajadores y no sólo los mercados de valores.

El tercer gran monto va para la **lucha contra el cambio climático**. Ya en el primer paquete hay varias partidas relacionadas con el clima, a lo que hay que añadir 174.000 millones de dólares para vehículos eléctricos, y los 10.000 millones para un “*civilian climate corps*”, dedicado a proyectos medioambientales y a la protección de la diversidad. Que las infraestructuras y el medioambiente están entrelazados ya nadie lo pone en duda. El año pasado en EEUU hubo [22 desastres producidos por fenómenos meteorológicos y climáticos](#), con pérdidas de miles de millones de dólares. Las infraestructuras han sido diseñadas en general para particulares condiciones climáticas, pero sin tener en cuenta el impacto futuro del clima, por lo que invertir ahora en infraestructuras debe ser visto como una inversión para reducir el impacto del cambio climático en el país. Así, un 56% de las inversiones de este plan total estaría conectado de alguna manera con el cambio climático.

El último paquete sería el que concierne más directamente a la **competición geoeconómica**. Una parte importante se centra en inversiones en I+D: 180.000 millones para mantener la posición de líder en innovación tecnológica, “una prioridad para la competitividad económica y para la seguridad nacional”. La preocupación por las cadenas de oferta se refleja en los 50.000 millones para una nueva agencia, dentro del departamento de Comercio, que apoye la producción doméstica de ciertas tecnologías, como los semiconductores.

Por último, para financiarse en los próximos 15 años el plan propone modificar la reforma fiscal de Trump, subiendo el impuesto de sociedades del 21% al 28%, lo que no solo no cuenta con el apoyo de los republicanos, sino que [no tiene el apoyo de algunos de los demócratas más moderados](#) que temen que ralentice la recuperación económica. Además, [se propone un impuesto mínimo de sociedades a escala global](#).

CHINA

Antes de que Biden ganara las elecciones, su actual asesor de Seguridad Nacional, Jack Sullivan, afirmaba que el crecimiento de China podía ser la “fuerza movilizadora” que necesitaba EEUU para innovar y hacer reformas en casa. Y el secretario de Estado, [Antony Blinken, también afirmó](#) hace tiempo que el reto de China tenía que ver menos con sus fortalezas que con las debilidades auto infligidas de EEUU. Cuando hace semanas Blinken y Sullivan se reunieron con funcionarios chinos en Alaska, estructuraron –de manera intencionada– la conversación de manera que el primer asunto a tratar en la agenda fuese la descripción de las iniciativas

domésticas respectivas. Este paso les permitió contar a su contraparte china lo que la Administración estaba haciendo para luchar contra el coronavirus y también sus intenciones de reforzar su posición competitiva. A la Administración estadounidense le preocupa mucho que China vea a EEUU como un país en estado de declive y que actúen de acuerdo a esa premisa. Están ansiosos por borrar esa impresión y el plan de infraestructuras es una parte importante de ese esfuerzo.

Joe Biden presentó su ambicioso plan, o más bien su “nueva visión”, en Pittsburg. No fue una coincidencia que volviera a Pensilvania, un SWING STATE decisivo en 2020, que ya visitó para explicar el plan de estímulo, donde lanzó y cerró su campaña, y al que hizo más viajes que cualquier otro candidato. Fue un discurso, por tanto, para las audiencias nacionales, pero con claros mensajes hacia fuera. Porque ahora se entra en una era en la que las iniciativas domésticas se enmarcan en términos de la competición con China, y donde [la política exterior y la política interior](#) están íntimamente ligadas. [Según Biden, su plan](#) “hará crecer la economía, nos hará más competitivos en el mundo, impulsará nuestros intereses de seguridad nacional, y nos pone en una posición para ganar la competición global con China en los próximos años”. Invocar a China también tiene sentido políticamente en casa: los demócratas creen que el asunto en el que [los republicanos tienen más probabilidades de querer trabajar con ellos](#) es, precisamente, hacer frente a China.

Biden ve el plan como una señal de que su país tiene la intención de situarse en una mejor posición para competir económicamente a nivel global. Y quiere, además, que dicha señal no pase desapercibida para China. De ahí que la mencionara en numerosas ocasiones y, como muchos han señalado, incluso más veces que “carreteras” o “infraestructuras”. Un ejemplo más de cómo [la competición con Pekín](#) está empapando todos los movimientos políticos de la nueva Administración.

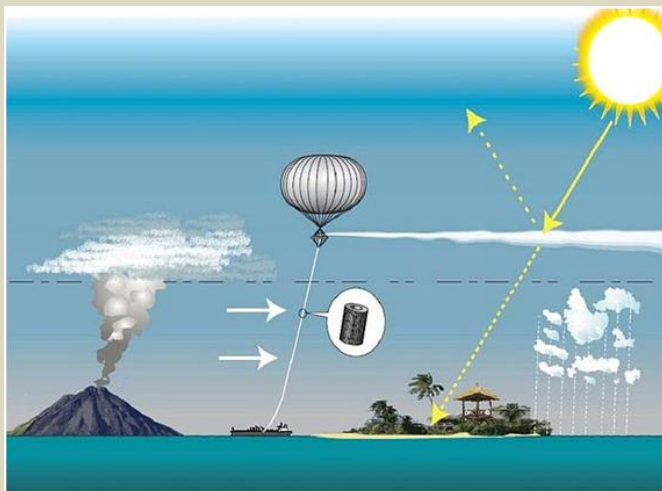
Pero en Pittsburg Biden también habló de [democracia frente al autoritarismo](#). Hizo referencia a la crisis de la democracia en EEUU y en el mundo afirmando que “vamos a enseñarle al mundo –y a nosotros mismos– que la democracia funciona, que somos capaces de unirnos y hacer grandes cosas”.

Al plan de Biden le queda un complicado recorrido para acordar lo que finalmente entrará o no en el proyecto de ley, cómo se financiará, y si saldrá adelante (que lo hará) teniendo en cuenta la polarización política. Mientras, los aliados de EEUU en Europa y en otros lugares esperan ávidamente beneficiarse de este ambicioso plan. Pero las disposiciones de “made in America” pueden dar al traste con las expectativas más optimistas. Tiempo al tiempo

INDÍGENAS SAMIS IMPIDEN UN EXPERIMENTO DE GEOINGENIERÍA FINANCIADO POR BILL GATES

Por [Patrick Mazza](#) | 17/04/2021 | [Conocimiento Libre](#)

<https://rebellion.org/indigenas-samis-impiden-un-experimento-de-geoingenieria-financiado-por-bill-gates/>



Fuentes: The Raven [Imagen: Un globo amarrado inyecta aerosoles en la estratosfera, imitando el efecto de una erupción volcánica. Hughunt vía Creative Commons]

Traducido para Rebelión por Paco Muñoz de Bustillo

Las primeras pruebas de tecnología de intervención climática (o geoingeniería) en la estratosfera, financiadas por Bill Gates, han tenido que ser suspendidas debido a la presión del pueblo indígena sobre cuyas cabezas habrían tenido lugar, los sami (o lapones) del norte de Escandinavia. Es posible que estos test regresen a Estados Unidos.

El Comité Asesor del proyecto ha recomendado la cancelación del calendario de pruebas que debería implementarse en junio. La decisión se hizo pública el 31 de marzo.

Cuando, en 2010, se dio a conocer que Bill Gates invertiría 4,5 millones de dólares en investigaciones relacionadas con la geoingeniería*, Ken Caldeira, uno de los científicos encargados del proyecto, declaró que ese dinero no sería destinado a experimentos de campo. Pero esa línea roja se atravesó cuando el proyecto creció y se trasladó a [la Universidad de] Harvard. El Experimento de Perturbación Estratosférica Controlada, o SCoPEX, tiene planeado liberar alrededor de un kilogramo de carbonato cálcico, básicamente polvo calizo, desde una plataforma góndola transportada en un globo a unos 20 kilómetros de altitud. Las partículas cubrirían el equivalente a 11 campos de fútbol y se experimentaría el potencial de este material para bloquear una parte de la radiación solar y contrarrestar el efecto invernadero de las emisiones de dióxido de carbono. La prueba que iba a realizarse en junio no liberaría ninguna partícula y serviría para probar las tecnologías de la góndola.

El pasado mes de diciembre, SCoPEX anunció que, a causa de la pandemia, iba a [trasladar a Suecia](#) las pruebas del globo-góndola previstas para realizarse en Arizona y Nuevo México. El nuevo escenario sería el centro de lanzamiento de la Corporación Espacial Sueca (SSC) situado en Kiruna, cerca del Círculo Polar Ártico, tierra del pueblo sami. El problema era que nadie había hablado con los samis, ni con prácticamente nadie en Suecia.

El Consejo Sami, que defiende los derechos de este pueblo desde Noruega hasta Rusia, envió una carta el 24 de febrero al Comité Asesor de SCoPEX en la que no solo se oponían al experimento, sino también a cualquier investigación de geoingeniería fuera del consenso internacional. También firmaban la carta los líderes de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza, Amigos de la Tierra-Suecia y Greenpeace-Suecia. [Los grupos ecologistas](#) ya habían criticado el proyecto con anterioridad.

Los samis tienen motivos para preocuparse por lo que vuela sobre sus cabezas. Los vientos procedentes del desastre nuclear de Chernóbil llevaron la radiación hasta sus aldeas y los terrenos de pastoreo de los renos. Miles de animales tuvieron que ser sacrificados y, decenios después, la carne de reno debe seguir sometándose a pruebas de contaminación radioactiva. Los samis también han adoptado una clara postura en relación con el clima y han convencido al segundo mayor fondo de pensiones [noruego para que retiren sus inversiones](#) en combustibles fósiles. En 2017 [acudieron a Standing Rock](#) a apoyar a las tribus amerindias que luchaban contra el gasoducto Dakota que debía atravesar el río Misisipi.

Riesgo moral y de otros tipos

La carta de los samis y de sus aliados resume perfectamente la contradicción fundamental que encierra la investigación de la Universidad de Harvard y los experimentos de geoingeniería en general: instituciones privadas que asumen poderes y toman decisiones con unas consecuencias potenciales tan inmensas que se les debe exigir responsabilidad democrática.

La inyección de aerosoles en la estratosfera (SAI, por sus siglas en inglés), escriben los samis y los ecologistas, “conlleva riesgos de consecuencias catastróficas [...] entre los que están su conclusión incontrolada [...]” (si se interrumpiera, el efecto invernadero del dióxido de carbono se reanudaría y provocaría un súbito calentamiento, como un yonqui con síndrome de abstinencia”) “y efectos sociopolíticos irreversibles que podrían poner en peligro los esfuerzos globales necesarios para lograr sociedades de carbono cero”. Es decir, la geoingeniería proporcionaría una excusa para aquellos que se enriquecen con la quema de combustibles fósiles que incrementa el dióxido de carbono de la atmósfera. Al ofrecer protección contra los riesgos, se reduce el incentivo para eliminarlos. Es lo que se conoce como riesgo moral. “Por tanto no existen razones aceptables para permitir que el proyecto SCoPEX siga adelante en Suecia o en cualquier otro lugar”.

[Alex Lenferma](#), un climatólogo sudafricano que escribe para el Carnegie Council, muestra el riesgo moral que entraña esta investigación: “David Keith (una de las cabezas del proyecto de Harvard a quien Gates llamó para que le ayudara a distribuir sus fondos de 2010) cuenta que la geoingeniería sería muy barata. Según él, costaría tan solo 10.000 millones de dólares (al año), el equivalente a una diezmilésima parte del PIB global, mientras que sus beneficios podrían superar el 1 por ciento del PIB global: un retorno mil veces superior a su coste. Aunque Keith advierte que esta tecnología no evita la necesidad de reducir emisiones, otros miembros de su equipo no parecen tan convencidos”.

“Su colega de Harvard Richard Zeckhauser declara que la `geoingeniería solar es la tecnología más prometedora que tenemos hoy día’. Es tan prometedora que según él sería positivo redirigir algunos de los esfuerzos para reducir la emisión de gases de efecto invernadero a la geoingeniería, una afirmación que casi equivale a promover el riesgo moral [...]”.

La investigación ilustra sobre los peligros de continuar, con el espíritu del Lejano Oeste, las iniciativas independientes que tienen lugar fuera de una estructura de gobernanza global. La liberación en el hemisferio norte de partículas que protegen del sol podría [incrementar las sequías](#) en la India y en el Sahel africano, aun en el caso de que beneficiara al clima del norte. Jacob Pasztor, director ejecutivo de la Iniciativa para la Gobernanza de la Geoingeniería Climática Carnegie declaró a

CARBON BRIEF: “Si un país decidiera poner sus intereses en primer plano –es decir, si su presidente pensara que el país necesita bajar su temperatura y decidiera llevar a cabo ingeniería solar a escala regional–, las consecuencias podrían ser catastróficas en otras partes del mundo”.

Keith participó en 2020 en un estudio en el que se subestimaba el peligro. Estudios previos habían mostrado que los escudos solares empeoraban el impacto del clima en más de un 9 por ciento de la superficie de la Tierra. Pero si los escudos buscaban reducir solo la mitad del calentamiento “apenas aumentarían el clima en un 1,3 por ciento de la superficie terrestre”, según otro de los autores, Peter Irvine. “Nuestros resultados sugieren que cuando se utiliza la dosis correcta y a la vez se reducen las emisiones de gases efecto invernadero, la geoingeniería de aerosoles en la estratosfera podría ser útil para gestionar los impactos del cambio climático”.

“Existe un potencial real, tal vez un potencial significativo, de reducir los riesgos del cambio climático este siglo... y mucho”, afirmó Keith.

Las investigaciones que muestran que la geoingeniería puede ser barata, reducir el daño climático y tener un impacto mínimo cuando se utiliza “en la dosis adecuada” parecen argumentar a su favor. Aunque los científicos reconocen tener dudas, esa investigación conlleva cuando menos riesgo moral. Y esto es así especialmente cuando no existe un marco de gobernanza global o de responsabilidad democrática.

Los samis desafían a la Universidad de Harvard

Los samis se dirigieron directamente al Comité Asesor nombrado por Harvard para plantear el tema de la responsabilidad. Vale la pena citarles literalmente: “Existen graves problemas en términos de gobernanza y toma de decisiones en relación con SCoPEX. Consideramos extraordinario que el proyecto haya ido tan lejos como para establecer un acuerdo con la Corporación Espacial Sueca (SSC) sobre las pruebas de vuelos sin haber solicitado permiso o entablado ningún diálogo con el gobierno sueco, sus autoridades, la comunidad investigadora sueca, la sociedad civil sueca o el pueblo sami, a pesar de la naturaleza controvertida de SCoPEX [...]”

“Es digno de atención que la Universidad de Harvard considere razonable que el comité cuyo papel es decidir si este polémico proyecto debe seguir adelante no cuente con ninguna representación del país donde se pretende realizar, Suecia, pues está compuesto exclusivamente por ciudadanos o residentes en Estados Unidos. Observamos asimismo que el Comité Asesor ‘independiente’ parece ser extremadamente homogéneo, no es representativo y ha sido nombrado por la propia universidad, sin incluir en él a los grupos afectados ni a ninguna voz crítica y no estadounidense” (Esta es la [lista](#) de sus miembros).

“El comentario del proyecto SCoPEX sobre el borrador del ‘Proceso de Participación’ elaborado por su Comité Asesor pone de manifiesto los aspectos esenciales y muestra su enfoque problemático respecto a la ética, la responsabilidad y la toma de decisiones. SCoPEX afirma que ningún proyecto de investigación debería tener que responder a preguntas como: “¿La investigación o el despliegue de geoingeniería solar supone un riesgo moral? ¿Es ético utilizar geoingeniería solar? ¿Quién debería decidir al respecto? ¿Puede gobernarse la geoingeniería solar y podemos confiar en esa gobernanza? ¿Es la investigación una pendiente resbaladiza hacia el despliegue de la tecnología?”. SCoPEX sostiene que si se aplicaran tales requerimientos la investigación tendría que detenerse y se lamenta de que no se haya actuado del mismo modo en otros campos de investigación, por lo que “no debería ser una carga para la investigación en geoingeniería solar”.

“Consideramos que, debido a los riesgos extraordinarios y específicos asociados a la inyección de aerosoles en la estratosfera, no puede tratarse a dicha tecnología y al proyecto SCoPEX como a cualquier otra investigación. Es preciso analizar en primer lugar las consideraciones descritas anteriormente en foros mucho más representativos e inclusivos que el Comité Asesor de SCoPEX. Por tanto, es preciso interrumpir la experimentación y el desarrollo de tecnología que llevan a cabo este tipo de proyectos”.

“Apelamos al Comité Asesor de SCoPEX y a la Corporación Espacial Sueca (SSC) para que reconozcan estos defectos y cancelen las pruebas de vuelo programadas en Kiruna. Los planes de SCoPEX para Kiruna suponen un auténtico riesgo moral [...] La investigación y el desarrollo de tecnología relacionados con la inyección de aerosoles en la estratosfera tienen consecuencias en todo el planeta y no deben avanzar en ausencia de un consenso absoluto y global sobre su aceptación”.

Harvard se retira

La oposición indígena y ecologista ha hecho retroceder a la SSC y al Comité Asesor. El 31 de marzo, la revista [MIT TECHNOLOGY](#) publicó que la SSC se había retirado del proyecto y que el comité recomendaba “en una decisión inesperada” suspender las pruebas de junio. El grupo afirmó haber iniciado un proceso de participación pública con el fin de “ayudar al comité a comprender los puntos de vista de Suecia y de los indígenas y a realizar una recomendación receptiva y bien informada sobre las pruebas de vuelo del equipo en Suecia”. El principal investigador del SCoPEX, Frank Keutsch, declaró que los vuelos quedan suspendidos hasta que el comité pueda hacer alguna recomendación “basada en una fuerte participación pública en Suecia que incluya ampliamente a las poblaciones indígenas [...]”.

Parece probable que las pruebas no vayan a efectuarse antes de 2022 y que no se hagan en Suecia. Cuando la pandemia se calme, posiblemente se realicen en Estados Unidos.

Ha sido preciso que los samis y sus aliados ecologistas hicieran retroceder al proyecto de Harvard para que se inicie un proceso de consultas. El hecho de que esto haya ocurrido con posterioridad subraya el punto fundamental. En geoingeniería (como en tantos otros temas cruciales) las instituciones privadas y los individuos actúan como gobiernos de facto y toman decisiones que afectan potencialmente a miles de millones de personas sin asumir ninguna responsabilidad democrática. Harvard, la primera universidad de EE.UU. y del mundo, es un buen ejemplo de ello. A pesar de las campañas que promueven la desinversión en combustibles fósiles, la universidad está investigando tecnologías que podrían frenar el

movimiento para acabar con la quema de esos combustibles. Todo un símbolo sobre el riesgo moral. Planear un experimento en la atmósfera para probar una tecnología muy polémica en un país extranjero sin pensar en consultar a la sociedad civil de dicho país, y mucho menos al pueblo indígena sobre cuyas tierras iba a realizarse el experimento, evidencia una arrogancia típica del “nosotros sabemos más que tú”. Esa es lo que caracteriza al gobierno privado que no precisa rendir cuentas a la ciudadanía.

¿Deberíamos dejarnos guiar por los científicos?

El anuncio de la suspensión del experimento llegó unos días después de la publicación de un [informe de la Academia Nacional de Ciencias](#) (NAS)[de EE.UU.] en el que demandaba la puesta en marcha de un programa de investigaciones sobre geoingeniería.

“Esta propuesta es peligrosa”, escribía Frank Bierman, profesor de gobernanza global de la Universidad de Utrecht y fundador del Proyecto de Gobernanza del Sistema Terrestre. “Las tecnologías de geoingeniería siguen siendo especulativas y asumen un nivel de comprensión del sistema planetario que no existe. Numerosos estudios han puesto de manifiesto los riesgos, especialmente para los países en vías de desarrollo y las poblaciones vulnerables, de que algo salga mal si se intenta “manipular” el clima. Y, lo que es más importante, la geoingeniería solar plantea unos desafíos a la gobernanza que son insuperables con el actual sistema político global”.

“Es evidente el punto de vista sobre gobernanza global que plantea la Academia de Ciencias en este informe: Estados Unidos es quien debería liderar las investigaciones, al menos por ahora. Otros países están invitados a unirse, pero nada indica que los autores de la academia conciben colocar a la geoingeniería bajo control global con poder de veto para los países más vulnerables del Sur global [...] En su lugar, el informe de la NAS sugiere que son los científicos quienes deberían llevar la delantera, especialmente los estadounidenses. A partir de ahí, una red global de expertos podría dirigir de forma autónoma las investigaciones. No obstante, es de sobras conocido –y el propio informe lo reconoce– que esta comunidad científica global está enormemente sesgada a favor de unos pocos países industrializados. La gobernanza global de los expertos es el gobierno del Norte global, con algunas “consultas” a colegas de otros países. Es, como argumenté anteriormente, la típica “solución del hombre rico”.

El climatólogo Michael Mann, miembro de la NAS, mostró sus propias dudas: “El mensaje que transmite un informe como este es de una naturaleza tan política como científica, pues será inmediatamente utilizado por los defensores de dicha propuesta. Y yo me siento sinceramente preocupado por la carnaza que ofrece a quienes minimizan los riesgos [...] El propio informe, en mi opinión, está claramente sesgado. Cae víctima del riesgo moral del que advertía en mi libro [THE NEW CLIMATE WAR](#) [...]”.

Mann lo explica con una cita de su ampliamente aclamado nuevo libro: “Un problema fundamental de la geoingeniería es que presenta lo que se conoce como riesgo moral, a saber, una situación hipotética en la cual una de las partes (la industria de los combustibles fósiles) promueve acciones que conllevan riesgos para la otra parte (el resto de nosotros), pero que son aparentemente ventajosas para ella misma. La geoingeniería proporciona un apoyo potencial a quienes salen beneficiados de nuestra continua dependencia de los combustibles fósiles. ¿Por qué amenazar nuestra economía con regulaciones draconianas sobre el carbono cuando tenemos una alternativa barata? Los dos principales problemas de ese argumento son

(1) que el cambio climático supone una amenaza mucho mayor para nuestra economía que la descarbonización y (2) que la geoingeniería no es tan barata, pues trae aparejada enormes daños potenciales”.

Gates: la ingeniería por encima de la política

Gates ha coqueteado con la geoingeniería en otros proyectos. Junto con el exdirector de tecnología de Microsoft, Nathan Myhrvold, y su compañía Intellectual Ventures (de la que Gates es inversor), registró en 2008 una [patente para aplicar la geoingeniería](#) empleando agua fría del mar para reducir la intensidad de los huracanes. En 2010 anunció una [inversión en Sea Spray](#), una compañía que investiga una tecnología que pulverizaría agua marina en la atmósfera para desarrollar nubes blancas que reflejen la luz del sol. Gates también financió a David Keith en la creación de una compañía para capturar CO2 directamente de la atmósfera. [Carbon Engineering](#) ha construido una planta en Columbia Británica (Canadá) y planea otra en asociación con Occidental Petroleum en la cuenca pérmica de Texas, uno de los centros de fractura hidráulica del continente. El mercado de carbono existente pretende seguir explotando el petróleo bombeando el CO2 que emite al interior de pozos. Chevron y BHP son otras compañías petroleras que han invertido en Carbon Engineering, al igual que el financiero de las arenas bituminosas N. Murray Edwards.

Las críticas a las inversiones de Bill Gates van mucho más allá de sus experimentos con geoingeniería y llegan hasta la desproporcionada influencia que ejerce su fundación sobre la salud global y el desarrollo y sobre la política educativa. El apoyo que otorga su fundación al modelo de agricultura industrializada para África y el plan educativo orientado a los exámenes (TEACH TO TEST) llamado “Common Core” en Estados Unidos han sido sometidos a escrutinio. Su libro más reciente, *CÓMO EVITAR UN DESASTRE CLIMÁTICO*, ha recibido fuertes críticas por centrarse en la tecnología en lugar de buscar soluciones políticas.

El activista del clima Bill McKibben ha escrito en una reseña del libro publicada en el *NEW YORK TIMES*: “... es en la política... donde Gates lleva realmente anteojeras. ‘Mi pensamiento es más el de un ingeniero que el de un politólogo’, ha dicho con orgullo –aunque eso signifique que puede escribir todo un libro sobre el ‘desastre climático’ sin analizar el papel que ha desempeñado, y continua desempeñando, la industria de los combustibles fósiles en prevenir las acciones para impedirlo [...] Esa es la razón por la que hemos desperdiciado casi 30 años de advertencias de la ciencia. ‘Yo no tengo una solución para la política del cambio climático’, dice Gates en su libro, aunque en realidad sí la tiene: creó una compañía, de la que su fundación es accionista, que ha donado dinero precisamente a los políticos a sueldo de las grandes petroleras. Un análisis de *BLOOMBERG* del último otoño descubrió que Microsoft solo ha asignado un tercio de sus contribuciones económicas a políticos respetuosos con el clima”.

Nadie es tan inteligente por sí mismo

En el mundo actual, el dinero y el poder están superconcentrados, reunidos en las grandes corporaciones, los individuos más ricos como Gates y las instituciones influyentes como la Universidad de Harvard. Existe la tendencia, especialmente entre aquellos que tienen éxito, de creer que su éxito se traduce en una mejor perspectiva sobre el modo de gestionar el mundo. Contando con su dinero, sus recursos y su prestigio, su discurso suena más alto, sofocando a menudo las voces de otras personas.

Pero no importa los brillantes o incluso lo bien intencionados que seamos, cada uno de nosotros, seres humanos, estamos limitados por nuestro propio punto de vista. Todos tenemos puntos ciegos. Todos cometemos errores. Cuanto mayor sea nuestro alcance, más perjudicial es el impacto potencial. Esa es la perdición de las estructuras de gobierno privadas cada vez más poderosas en el mundo. Es preciso contar con un marco inclusivo de responsabilidad democrática para alcanzar el mayor rango de conocimiento y perspectiva, reflejar los intereses más generales y evitar los escollos.

Los samis, hablando con la creciente autoridad moral de los indígenas y apoyados por sus aliados ecologistas, han aportado una voz fundamental al debate sobre la geoingeniería. El hecho de que no fueran invitados a opinar, sino que tuvieran que alzar su voz, lo dice todo respecto a las erróneas presunciones del gobierno privado. Lo mismo puede aplicarse a toda una serie de desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo. Y en ningún otro lugar es eso más cierto que en un terreno con impactos tan globales y potencialmente catastróficos como la geoingeniería.

*La [geoingeniería](#), también conocida como ingeniería climática o intervención climática, es la modificación deliberada y a gran escala del clima terrestre para combatir el calentamiento global. No debe confundirse con la ingeniería geotécnica (N. del T.).

PATRICK MAZZA ES UN ACTIVISTA Y PERIODISTA. TIENE UN BLOG: [THERAVEN.SUBSTACK.COM](https://theraven.substack.com)

Fuente: <https://theraven.substack.com/p/saami-indigenous-back-down-gates>

El presente artículo puede reproducirse libremente siempre que se respete su integridad y se nombre a su autor, a su traductor y a Rebelion.org como fuente de la traducción

PEDRO CASTILLO ES UNA OPORTUNIDAD PARA LA IZQUIERDA PERUANA

Por [Liam Meisner](#) | 17/04/2021 | [América Latina y Caribe](#)

<https://rebelion.org/pedro-castillo-es-una-oportunidad-para-la-izquierda-peruana/>

Fuentes: Jacobin

La sorprendente victoria de un candidato que representa a un partido «marxista y leninista» demuestra que no se puede ignorar al Perú rural. Pero se necesita mucha más organización si la izquierda peruana quiere construir un poder político duradero.

La primera vuelta de las elecciones presidenciales en Perú produjo esta semana una sorprendente sorpresa. Pedro Castillo, profesor de primaria y candidato del partido de izquierdas Perú Libre, se situó en un sólido primer puesto, con cerca del 19% de los votos en el recuento actual. El resultado sorprendió a Lima y a los medios de comunicación internacionales. La atención que prestaron a los candidatos más establecidos, o a los que contaban con apoyo urbano, ignoró a la masa de votantes de provincias que están profundamente insatisfechos con el statu quo político y económico de Perú.

Castillo saltó a la fama nacional en 2017 durante una huelga nacional de maestros contra el gobierno del entonces presidente Pedro Pablo Kuczynski. Después de ser reclutado por Perú Libre para postularse a la presidencia este año, era solo un candidato menor. Incluso hace un mes, las encuestas lo situaban entre el 3 y el 5%. Pero su actuación en los debates le llevó a ser el centro de

atención de la opinión pública, y ganó más apoyo de los votantes que simpatizan con él cuando otros candidatos empezaron a atacarle. A pesar de su ascenso al final de la campaña, los medios de comunicación no estaban preparados para su éxito. En la noche de las elecciones, la CNN de Perú no tenía una imagen suya que pudiera utilizar y tuvo que mostrar una silueta genérica mientras mostraba los resultados.

El partido al que representa, Perú Libre, es bastante oscuro, fundado y dirigido por el exgobernador de Junín, Vladimir Cerrón. Cerrón ha descrito el partido como “socialista de izquierda-marxista, leninista y mariateguista”. Su plataforma apoya la nacionalización de los recursos y la industria, el aumento de la financiación de la educación y la creación de una nueva constitución que anule la impuesta por el presidente neoliberal autoritario Alberto Fujimori en la década de 1990.

A diferencia de los sectores políticos representados por Verónica Mendoza, que quedó tercera en las elecciones de 2016 y se esperaba que fuera la abanderada de la izquierda en estas elecciones, Perú Libre es marcadamente conservador en cuestiones sociales. El partido ha suscitado también polémica debido a que Cerrón recibió una condena de prisión suspendida por presunta corrupción cuando era gobernador.

El apoyo de Castillo proviene de las provincias del interior y del sur, especialmente de la sierra andina, donde la población es más pobre y rural. La ciudad de Lima, en cambio, representa un tercio de la población peruana y es mucho más rica que el resto del país. Lima, como la mayoría de las grandes ciudades latinoamericanas, es de derechas y tiende a apoyar a candidatos que van desde el centro liberal hasta la extrema derecha.

Este es el contexto en el que los votantes rurales peruanos repudiaron el consenso neoliberal que se esperaba que dominara. Además de quedar en primer lugar en la carrera presidencial, Perú Libre también encabezó las encuestas del Congreso, ganando treinta y siete de los ciento treinta escaños de la legislatura, según las proyecciones al momento de escribir este artículo. Muchos de estos nuevos congresistas serán peruanos de a pie sin experiencia en política y que probablemente nunca esperaron ganar.

No es la primera vez que los votantes de fuera de Lima sorprenden a la clase política. El año pasado, en las elecciones congresuales extraordinarias, el partido Unión por el Perú (UPP), aliado del movimiento nacionalista indígena “etnocacerista” liderado por el líder rebelde encarcelado Antauro Humala, dominó el sur, desafiando las encuestas para ganar trece escaños. El voto de UPP se desplomó en estas elecciones y la mayoría de sus partidarios parecieron ir hacia Castillo.

Las circunstancias en las que Castillo entra ahora en una segunda vuelta no podrían ser mejores. Su oponente es Keiko Fujimori, la hija de Alberto Fujimori, que quedó en segundo lugar en las elecciones presidenciales de 2016, pero que ahora goza de gran aversión. Su implicación en el escándalo de corrupción de Odebrecht, que el Departamento de Justicia de EE.UU. calificó como “el mayor caso de soborno en el extranjero de la historia”, y un par de estancias en la cárcel han reducido su porcentaje de votos en la primera ronda del 40% al 13%. Ha recibido suficientes apoyos para llegar a la segunda vuelta, pero en todos los escenarios de segunda vuelta que se han barajado, pierde frente a cualquier otro candidato.

Pedro Castillo, sin embargo, no ha sido encuestado contra ella ni contra nadie, ya que ninguna de las agencias encuestadoras esperaba que llegara a la segunda vuelta. El partido podría ser de cualquiera. Fujimori es el oponente más débil para Castillo, y él es potencialmente el oponente más débil para ella, dada su representación de extrema izquierda en un país bastante conservador. Él

podrá atacarla por sus conexiones con su padre, y ella podrá atacarlo por sus presuntas conexiones con el grupo guerrillero ampliamente denunciado por atrocidades contra los derechos humanos, Sendero Luminoso, una acusación crónica contra los socialistas en Perú.

Si Castillo gana la segunda vuelta, prevista para el 4 de junio, gobernar será en realidad una batalla cuesta arriba. El nuevo Congreso está extremadamente dividido, con varios partidos de derecha que controlan una supermayoría de escaños. Sólo en la última legislatura, el Congreso ha destituido o presionado para que dimitan tres presidentes. No es difícil imaginar que vuelvan a hacerlo con Pedro Castillo si éste interfiere en su agenda.

Y aunque Castillo y Perú Libre fueron los más votados, no tienen un verdadero movimiento político detrás. Su victoria no fue el resultado de años de organización, como en el caso de otros movimientos de izquierda en América Latina; la mayoría de los votantes que eligieron a Castillo lo hicieron en las últimas dos semanas. A diferencia de los bolivianos que apoyan al Movimiento por el Socialismo o de los brasileños que apoyan al Partido de los Trabajadores, la mayoría de los votantes de Perú Libre no están casados con el partido de ninguna manera, y su apoyo podría disiparse en las próximas elecciones.

Tampoco está claro cómo de disciplinada será su estructura política y sus nuevos representantes. Perú aún carece de una izquierda fuerte a nivel nacional que pueda dar una respuesta unificada a las crisis. Sin eso, un presidente antineoliberal es vulnerable, como ocurrió con el presidente paraguayo Fernando Lugo, que fue destituido por un congreso en el que tenía muy pocos aliados.

Los partidarios de Castillo lo presentan como el “Evo Morales peruano”. Aunque las similitudes están ahí -un organizador sindical rural de origen modesto-, la realidad es que Castillo ha saltado a la palestra recientemente, mientras que Evo pasó años como una figura prominente que desafiaba a sucesivos gobiernos de derecha, incluso con una candidatura presidencial fallida en 2002. Perú Libre es un partido menor que ha tenido un éxito inesperado.

Las conexiones de Castillo con el partido son nuevas y probablemente limitadas. Ya se ha presentado como candidato, pero su principal experiencia organizativa proviene de una huelga de maestros en 2017 y como líder de las bases populares formadas a partir del sindicato SUTEP. La política partidista de esa huelga por sí sola fue tensa y dividida, sin contar con el movimiento sindical en todo el país. En comparación, el Movimiento por el Socialismo (MAS) de Bolivia organizó durante años a los sindicatos y a las confederaciones campesinas para crear un poderoso instrumento político unificado. Esta organización le ha dado al MAS durabilidad, permitiéndole responder ante el golpe de Estado de 2019 y recuperar el poder.

Ahora mismo, la izquierda peruana sigue desunida. Verónica Mendoza, a pesar de haber perdido gran parte de su apoyo de 2016, aún se llevó el 8% de los votos con su alianza Juntos por el Perú (JPP). Hay importantes desavenencias entre ambos bandos. Mendoza y la mayoría de JPP son socialmente progresistas, y su apoyo a causas como la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo choca con la denuncia de Castillo de la “ideología de género”, un término utilizado por conservadores latinoamericanos como Jair Bolsonaro. Muchos partidarios de Mendoza también han acusado a Castillo de ser un demagogo y de no ser auténticamente de izquierdas, señalando su oposición a un impuesto sobre el patrimonio.

Perú Libre y el JPP intentaron formar una alianza antes de las elecciones de 2020, pero esa alianza fue rechazada por los partidarios del JPP, que se opusieron a los problemas de corrupción de Cerrón, y el acuerdo se vino abajo. La construcción de un poder de izquierdas que vaya más allá de

los intentos individuales de ganar votos de una elección a otra tendrá que empezar con una reconciliación entre estos dos campos. Mendoza, por su parte, dice que quiere discutir con Castillo y espera asegurarse de que no se doblegue a los intereses empresariales como hizo el expresidente Ollanta Humala.

Construir el poder institucional socialista a partir de la nada es más fácil de decir que de hacer. Pero si se puede hacer, hay muchos temas que la izquierda debe abordar: la desigualdad entre Lima y las provincias, los abusos de las empresas multinacionales que contaminan la tierra y roban la riqueza del Perú y el ciclo interminable de políticos corruptos que rompen la confianza de la gente en el poder de la movilización política. Este trabajo comenzará con el impulso a la redacción de una nueva constitución.

Las probabilidades estaban en contra de Evo Morales, pero consiguió cambiar Bolivia para mejor. En Perú también es posible lo mismo. La primera tarea, sin embargo, es derrotar a Keiko Fujimori en la segunda vuelta y evitar el retorno de un gobierno autoritario de derecha.

Fuente: <https://jacobinlat.com/2021/04/16/la-primera-vuelta-de-pedro-castillo-es-una-oportunidad-para-la-izquierda-peruana/>

[INDIA] ENTREVISTA A ARCHANA PRASAD

«CUANDO EL CAPITALISMO Y EL FUNDAMENTALISMO SE UNEN, TENEMOS UNA COMBINACIÓN REALMENTE MUY LETAL»

Por | 17/04/2021 | [Mundo](#)

<https://capiremov.org/en/interview/peasant-struggles-in-india/>

Fuentes: Capire

Archana Prasad es profesora del Centro de Estudios Laborales y del Sector Informal de la Universidad Jawaharlal Nehru y también forma parte de la [All India Democratic Women's Association](#), fundada en 1981 por mujeres líderes que formaban parte de organizaciones comunistas. La

AIDWA, una de las mayores organizaciones de mujeres del país, con unos 10 millones de miembros, se ocupa de cuestiones relacionadas con la violencia, la agricultura y todo lo que concierne a la vida de las mujeres. Y, en conexión con las estrategias históricas de las mujeres en las organizaciones de izquierda y los partidos comunistas, también actúa para presionar a los movimientos de masas, para fortalecer la lucha contra el capitalismo patriarcal y para hacer frente a la reconfiguración del patriarcado en las estructuras sociales de los contextos en los que están insertas.

Desde noviembre de 2020, los campesinos de la India protestan en Nueva Delhi contra tres leyes anticampesinas y proempresariales aprobadas por el derechista Partido Bharatiya Janata (BJP), representado en el gobierno por el primer ministro Narendra Modi. La forma antidemocrática en que estas leyes fueron aprobadas en el parlamento y el efecto que pueden tener en la vida de los agricultores están llevando a la gente a un movimiento histórico en defensa de su derecho a la tierra, al trabajo y a un mercado justo. La última gran manifestación tuvo lugar el Día de la República de la

India, el 26 de enero, con decenas de miles de agricultores en tractores, con el respaldo de la solidaridad y el apoyo internacionales (#ShineOnIndiaFarmers). El desfile pacífico estuvo marcado por la brutalidad policial y un manifestante murió en medio de los disturbios. Una semana antes, el 18 de enero, las mujeres acudieron masivamente a las protestas en el Día de la Mujer Agricultora.

En la entrevista con Capire, Archana habló del trabajo de las mujeres y de su participación en las huelgas de agricultores, de la vida antes y después de la pandemia y de las luchas contra el gobierno neoliberal del primer ministro Narendra Modi.

C. El mundo entero está siguiendo las huelgas y movilizaciones de campesinos y agricultores en la India. Especialmente nos ha llamado la atención la gran movilización de las mujeres el día 18. ¿Podría hablarnos brevemente de los avances y desafíos políticos de las luchas campesinas, desde la perspectiva de las mujeres?

A.P. Esta ola de protestas comenzó hace unos tres años con la Larga Marcha, desde el pueblo de Korat, en Maharashtra, hasta Bombay, en la que más de la mitad de la gente que participó eran mujeres. ¿Y por qué las mujeres participan tanto en los movimientos campesinos, incluso cuando el propio movimiento tiende a no tener en cuenta el género? Hay puntos importantes a tener en cuenta. En 2009, en la Comisión Nacional de Mujeres, se formó un comité para construir políticas para las mujeres campesinas. Yo fui una de los miembros de ese comité. En esa ocasión definimos a la mujer agricultora como alguien que hace trabajo remunerado y no remunerado, en el campo y fuera del campo. Su trabajo está relacionado con la reproducción social, pero también con la producción de productos básicos en la agricultura. En realidad, está relacionado con todos los sectores, ya sea la agricultura, la ganadería, la pesca o el trabajo en los bosques.

La mayoría de los agricultores de la India son pequeños agricultores marginales con menos de una hectárea de tierra. El 70% de ellos posee 0,5 ha. de tierra. En muchos casos el hombre se dedica a trabajos de temporada. Incluso antes del neoliberalismo, los hombres de la familia emigraban para trabajar fuera durante tres o cinco meses al año, mientras que las mujeres se quedaban en los pueblos manteniendo la granja. Por lo tanto, la definición del trabajo doméstico femenino puede ser que la mujer se ocupe no sólo del trabajo doméstico, sino también del trabajo agrícola durante largos períodos del año. Pero las mujeres no tienen derecho a la tierra, no son vistas como agricultoras, son vistas como trabajadoras agrícolas pagadas o como alguien que vive en la granja y hace el trabajo agrícola como parte de sus obligaciones familiares no remuneradas. De ahí que no se reconozca a las mujeres como agricultoras, ya que no tienen derechos sobre la tierra; por eso uno de los lemas del movimiento ha sido «Yo también soy agricultora».

La lucha de las mujeres por la tierra ha sido muy importante a lo largo de los años y una de nuestras reivindicaciones más antiguas es que la tierra se registre a nombre del marido y de la mujer. Debería haber títulos conjuntos de la tierra. Porque, como feministas, sabemos que la herencia se

convierte en uno de los mecanismos de opresión de las mujeres. Además, hay alrededor de 75 millones de familias que viven en pequeñas explotaciones agrícolas y, además de la agricultura, sus ingresos complementarios provienen de la producción de leche realizada en su mayoría por mujeres como trabajo no remunerado. Entre 6 y 10 millones de mujeres se dedican también a la ganadería lechera como trabajo remunerado: los excedentes de ambos productos se venden en los mercados locales. Lo que tenemos recientemente es que las grandes empresas están penetrando en el sector de la ganadería y la lechería y este proceso se intensificará con estas leyes atroces; incluso se intensificará una mayor explotación de las trabajadoras en la pesca y de otros sectores afines. Además, las leyes también destruirán un ya debilitado sistema de distribución pública y amenazarán la seguridad alimentaria.

Todo esto se produce en un contexto en el que el país se enfrenta a una crisis agrícola desde hace tres décadas, después de que el mercado agrícola indio se vinculara al mercado mundial. Más de 400 mil agricultores se han suicidado. E todas estas 400 mil familias las mujeres se han hecho cargo de la familia han tenido que trabajar y cuidar de sus familias; las mujeres han heredado deudas y no tienen derechos sobre la tierra, sin que el gobierno haya tomado ninguna medida ni para la exención de los préstamos ni para la rehabilitación de las viudas de estos agricultores. Con las leyes agrarias, es probable que más mujeres se enfrenten a la misma situación.

Entendemos que estas movilizaciones forman parte de una resistencia más general al gobierno de Modi, y que tiene antecedentes en otras movilizaciones que también han tenido una fuerte presencia y protagonismo de las mujeres. ¿Podría darnos una visión general de estas movilizaciones?

¿Qué representa Modi? Es la tercera generación de reformas del neoliberalismo, pero no es porque Modi esté en el gobierno por lo que protestamos. Protestábamos contra el neoliberalismo incluso cuando no estaba Modi. Las reformas neoliberales de Modi constituyen un cambio político fundamental. Estamos pasando de una forma simple de neoliberalismo a un capitalismo corporativo crónico que está dominando completamente nuestro sistema político y al gobierno actual, cuyas políticas de capitalismo de amiguetes son bien conocidas. Lo segundo es que las mujeres recibían asistencia social hasta principios de los años 90. El Estado tenía una agenda reformista. Quería tener leyes contra la dote; sin duda, a causa de la lucha de las mujeres.

Éramos nosotras las que queríamos los derechos para nosotras mismas. Sabemos que la mayoría de las mujeres, más del 90% de las trabajadoras asalariadas, están en el trabajo informal. Incluso si están trabajando en la manufactura, se trata de un trabajo invisible; por lo tanto, hemos estado pidiendo el reconocimiento de las mujeres como trabajadoras, tanto en el trabajo doméstico remunerado como en el trabajo en la manufactura. Así que el trabajo de las mujeres en el campo y en la ciudad están unidos. Con el neoliberalismo, las medidas de bienestar social también se han visto limitadas.

Apoyamos a las mujeres para que salgan y se organicen, porque ni siquiera tienen el apoyo nutricional, sanitario o educativo que necesitan. En cambio, las instituciones conservadoras de derecha han tomado el control y sus políticas han provocado el aumento de la trata y la violencia. Quieren mantener a las mujeres en el hogar, mientras que los movimientos feministas sacamos a las mujeres de sus casas para que podamos compartir la experiencia y organizar las luchas entre nosotras. Los conservadores quieren que las mujeres trabajen desde casa. Afirman que la tecnología permite a las mujeres trabajar desde casa por comodidad; pero cuando lo hacen se aíslan más y se enfrentan a una mayor opresión patriarcal. Por eso pensamos que trabajar en un lugar de trabajo puede llegar a ser liberador para las mujeres. Aunque las diferencias salariales entre hombres y mujeres son muy elevadas, tanto en la agricultura como fuera de ella.

Además, el gobierno de Modi está convirtiendo el nacionalismo hindú y las tradiciones en modelos de conducta para los jóvenes, lo cual es una ideología totalmente patriarcal. Lo que asistimos es a una contrarrevolución social. Ha habido un gran aumento de los casos de violación en los últimos meses y los jefes de los partidos de derecha, como Yogi Adityanath y Shivraj Chauhan, dicen que se trata de una especie de conspiración; si alguien intenta investigar estos casos, lo ponen entre rejas. Ha sido un reto realmente grande. En 2013 hubo un gran caso de violación en Nueva Delhi, que creó un gran movimiento. Las organizaciones de mujeres forzaron al gobierno de entonces a crear una comisión para cambiar el marco legal y hacer frente a la creciente violencia contra las mujeres. Antes de eso, el Parlamento promulgó la Ley de Violencia Doméstica en 2005 debido a la presión del movimiento de mujeres. Lo que quiero decir es que todos estos logros están siendo atacados.

¿Qué vínculos existen entre el capitalismo, el nacionalismo hindú y la opresión de las mujeres en la India?

Hemos tenido un capitalismo patriarcal desde principios de la década de 1950, pero éste no estaba alineado con el neoconservadurismo o el fundamentalismo hindú o el fundamentalismo religioso. Todas las religiones y castas tienen su propio patriarcado, pero cuando el capitalismo y el fundamentalismo se unen, tenemos una combinación realmente muy letal. Estos dos son los responsables de la contrarrevolución de la que hablaba. Por eso es importante vincular el laicismo con las cuestiones relativas a los derechos de la mujer. Seguir luchando contra el sistema de castas está vinculado a los derechos de las mujeres. Si eres una mujer de una casta oprimida, entonces estás doblemente oprimida.

Hoy en día se están produciendo cambios en las leyes de ciudadanía. En el plano religioso, esto está cambiando el carácter fundamental de la nación. El 60% de las personas cuyos nombres no figuraban en la lista de ciudadanos eran mujeres porque no tenían papeles o documentos adecuados que pudieran probar la información que daban, como la fecha de nacimiento de sus padres. Algunas de ellas nacieron antes de la partición en Pakistán Oriental. La ciudadanía se basa en pruebas documentales, pero la gente no tiene esos documentos. Por eso las mujeres luchan contra eso. Las mujeres protestan no porque sean anti-Modi en sí, sino por lo que les ofrece el gobierno Modi. Antes, cuando ocurría algo que

afectaba a la vida de las mujeres, éstas podían salir a protestar. Hoy, es casi como una dictadura. La base social del gobierno está en las corporaciones y en estas fuerzas neoconservadoras, no en la gente.

Hay dos temas que llaman la atención cuando observamos la situación de las mujeres en India: la violencia y los retos relacionados con el trabajo y la autonomía económica. ¿De qué manera la pandemia ha puesto de relieve o ha profundizado estas cuestiones en la vida cotidiana de las mujeres?

En mayo de 2020, una encuesta de la All India Democratic Women's Association sobre las trabajadoras domésticas reveló que más del 65% de las mujeres perdieron su empleo porque trabajaban en el sector informal. Como sus maridos también trabajaban en el sector informal, perdieron sus ingresos familiares. Las políticas de «permanecer en casa» y el confinamiento aumentaron el trabajo no remunerado de las mujeres. También provocó un aumento de la violencia doméstica, de la que no tenemos cifras adecuadas porque el Estado se niega a registrar estos datos. Antes de la pandemia, India tenía la tasa de participación laboral de las mujeres más baja de quizá los últimos 40 años, en torno al 17,4%. Entre tres y seis millones de mujeres fueron expulsadas del mercado laboral.

En el movimiento tenemos mucho que decir sobre el trabajo no remunerado y queremos que se reconozca todo el trabajo de las mujeres mediante salarios justos o protección social. Si ocurre esto, será la muerte de la familia patriarcal, ya que las mujeres podrán salir a trabajar con dignidad y también controlar sus propios ingresos. En cambio, a lo que asistimos es el aumento de la violencia doméstica, la violencia de casta y la violencia religiosa contra las mujeres sin acceso a un trabajo remunerado digno. Además, la malnutrición ha aumentado en los últimos dos años, y las más afectadas son las mujeres y los niños. La desnutrición de las mujeres ha subido al 65%.

La pandemia ha provocado una enorme crisis alimentaria. Llevamos seis meses pidiendo comida gratuita para las mujeres y sus familias, y también exigimos que las mujeres y sus familias reciban 15.000 rupias al mes como ayuda por la pérdida de ingresos. Además, estamos exigiendo y agitando la justicia para las mujeres e interviniendo en la espantosa supresión de los matrimonios interconfesionales y el aumento de la violencia; hemos exigido que el gobierno y la policía tomen cartas en estos asuntos. El gobierno está tratando de revertir nuestros logros en nombre de la pandemia, y tenemos que luchar contra esta tendencia.

Has dado muy buena información sobre lo que está pasando con las mujeres en la India y sabemos que ahora mismo todo está relacionado con la pandemia. No hay manera de huir de este tema. En cuanto a las huelgas de los agricultores y las demandas de un mejor enfoque de los problemas profundizados por la pandemia, ¿cuáles son los próximos pasos de las luchas?

Una cosa es cierta: si bien nuestra tarea a largo plazo es construir un movimiento amplio contra el patriarcado y la autoridad patriarcal, también luchamos contra la corporativización de nuestro sistema agrícola y la flexibilidad del mercado laboral que se está introduciendo en nombre de la competitividad. Estas dos medidas tienen que ser combatidas en alianza con el resto de las organizaciones campesinas y obreras. Nuestra lucha por nuestros propios derechos en la agricultura estará supeditada a nuestra lucha contra la corporativización de la agricultura. Ya sabemos que la agricultura corporativa existe, y los contratos de trabajo a menudo conducen al trabajo forzado de las mujeres. Por ejemplo, en el Estado del Primer Ministro Modi [Gujarat], Monsanto se promocionó a través de la Operación Sol y los contratistas obligaron a trabajar a las mujeres de los Estados cercanos. Y esas mujeres trabajaban en condiciones de trabajo forzado y, además, a menudo eran agredidas sexualmente. La violencia contra las mujeres y la opresión de los trabajadores son dos cosas que están totalmente relacionadas. ¡Tenemos que luchar!

En segundo lugar, también creemos que las cuestiones relacionadas con la sexualidad también están vinculadas a estas otras cuestiones. No creemos que la sexualidad sea un tema autónomo. Hay muchas organizaciones que no están de acuerdo con nosotras, pero ciertamente las organizaciones feministas socialistas estarían de acuerdo con nosotros. Para nosotras la lucha principal es facilitar la reproducción social, ya sea a través de la protección social universal o de la socialización de la propia reproducción social mediante la democratización del propio hogar. Por ejemplo, ¿por qué una mujer debe ser la única responsable de la crianza de un hijo? Es una responsabilidad pública. Al fin y al cabo, los niños que crecen son el futuro de la economía, del Estado y de la política. Pero lo que llamamos socialización y redistribución del trabajo de cuidados no puede ocurrir sólo dentro del hogar: la división patriarcal del trabajo también existe en relación con la clase y otras relaciones sociales. Así, la manifestación del patriarcado es diferente para las distintas clases de mujeres.

Creo que la conciencia de clase es muy importante para el movimiento feminista. Y quizás eso es lo que nos distingue de otras organizaciones feministas. Pero, a pesar de estas diferencias, tenemos que encontrar un terreno común con otras organizaciones de mujeres autónomas y de masas para ampliar nuestras luchas. Tenemos que unirnos para dar ese gran empujón porque el poder corporativo está imponiendo sus reglas de juego y tenemos que cambiar eso. Va a ser bastante difícil, pero tenemos que luchar no sólo contra Modi, sino también contra el poder corporativo, que hoy está respaldado por las fuerzas neoconservadoras y fundamentalistas.

"JOB HOPPING", O CÓMO EL CAPITALISMO BLANQUEA LA PRECARIEDAD JUVENIL

El sistema capitalista tiene la increíble capacidad de hacernos creer lo contrario a lo que ocurre en realidad. A medida que la servidumbre y la alienación se fortalecen, el sistema nos convence de que cada día que pasa somos "cada vez más libres". Tal es el grado de ceguera colectiva (impuesta y auto-impuesta) que tenemos como sociedad, que aceptamos lo que hace unos cuantos años sería inaceptable como algo que "fortalece nuestra libertad". Uno de los ejemplos que ilustran este hecho es el "job hopping", la nueva tendencia laboral que, según algunos medios, "está arrasando entre los menores de 35 años" y que les "mueve" a cambiar su

empleo con frecuencia. Y sí, aunque estemos ante un caso de blanqueamiento de la precariedad juvenil, tranquilos que los grandes medios de comunicación están ahí para hacer su trabajo y "contarnos" la verdad.

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/job-hopping-como-capitalismo-blanquea-precariedad-juvenil/20210416191250023147.html>

¿QUÉ ES EL "JOB HOPPING"?

El 26 de septiembre de 2019, el periódico ABC le dedicó un artículo al tema en su sección de "Bienestar". Califica de la siguiente manera el "job hopping": "Es un comportamiento cada día más frecuente en las nuevas generaciones de profesionales. Los 'job hoppers' cambian con relativa frecuencia de trabajo o profesión y, aunque durante años esto es algo que no estaba bien visto entre las empresas, esta tendencia está cambiando, pues algunas empresas ya han empezado a valorar los talentos que los 'job hoppers' ofrecen". Acto seguido, desde ABC afirman que la generación "millennial" se muestra "especialmente abierta" a esta práctica. Añaden que, es una postura que "contrasta con la percepción sobre el compromiso laboral y la estabilidad" de los miembros de la generación del "baby boom".

El ABC proporciona también su propio análisis de la cuestión:

Los jóvenes profesionales no buscan tanto la estabilidad como la seguridad laboral relacionada con sus propias capacidades y no tanto con la empresa en la que trabajan. Sin embargo, no todos los practicantes de "job hopping" se comportan igual. Por un lado, están aquellos que cambian de trabajo sin rumbo fijo ni meta definida. Y por otro, aquellos para los que el cambio surge de la búsqueda de nuevos retos para crecer en su carrera profesional. Estos últimos son los más valorados por las empresas, pues ya empiezan a ser conscientes del valor añadido que les puede aportar - ABC

Acto seguido, pasa a ensalzar los "aspectos positivos" de los "job hoppers":

Estos profesionales suelen destacar por su capacidad de aprendizaje, pues su curiosidad y su ambición les lleva a un constante entrenamiento mental. También son flexibles y se adaptan con facilidad. Otras habilidades tienen que ver con sus dotes comunicativas y capacidad de organización, pues el hecho de haber diferentes métodos de organización a lo largo de su carrera hace que hayan elaborado su propio método, el que les resulta más eficaz. Y lo mismo sucede con la experiencia y el "know how" que han ido acumulando y que puede aportar nuevas ideas y una mejora de productividad en la empresa. También son empáticos y suelen adaptarse bien a las dinámicas de equipo - ABC

Posteriormente, señala las debilidades de esta práctica, pero desde el punto de vista puramente empresarial:

Pero no todo son ventajas pues en el otro lado de la balanza estaría la percepción de algunas empresas que aún se muestran recelosos y no desean invertir tiempo, presupuesto y formación en un empleado que pronto buscará nuevos horizontes. También suele argumentarse en este sentido que esos saltos de trabajo no permiten desarrollar un historial de habilidades que permita valorar sus resultados o logros reales. Otra de las cuestiones que dificulta, según los expertos, es la posibilidad de desarrollar una red de contactos sólida, que permita desarrollar camaradería entre colegas - [ABC](#)

El artículo termina haciendo un balance de las ventajas y desventajas del "job hopping" tal y como si se tratara de una consultoría orientada a la "racionalización" empresarial:

Aunque en el mercado anglosajón es una práctica bastante habitual y no tiene ninguna connotación negativa, en nuestro país el "job hopping" aún suscita demasiada inquietud para los reclutadores o responsables de una empresa. Pero no hay que malinterpretar a los que practican esta forma de enfrentarse a sus labores: su permanencia suele ser más efímera, pero se comprometen y afrontan el trabajo con pasión y esfuerzo. Beneficios: Agilidad mental y alta capacidad de aprendizaje; desarrollan empatía y flexibilidad para adaptarse a los equipos; destacan por sus dotes comunicativas y capacidad de organización y transmisión de "expertise" y "know how" de otras empresas. Desventajas: Inversión en tiempo, dinero y formación que no siempre resulta rentable; dificultad para conocer sus logros y resultados reales pues no acumulan un historial suficiente y representativo; constante sensación de ser el «nuevo de la escuela», y les cuesta crear una red sólida de contactos - [ABC](#)

En la red podemos encontrar un sin fin de artículos que "explican" qué es el "job hopping" o subrayan sus "beneficios". Uno de los artículos que más impacto ha tenido al respecto es el publicado por EL PAÍS el 16 de marzo de 2021 titulado ["LOS PERFILES LABORALES MÁS DEMANDADOS SE APUNTAN AL 'JOB HOPPING': CAMBIAR DE TRABAJO CADA UNO O DOS AÑOS"](#). En el texto se explica que "los perfiles laborales más demandados" se unen a esta moda de cambiar el trabajo cada uno o dos años, ya que tienen "poco o nulo apego a las empresas".

BLANQUEAMIENTO DE LA PRECARIEDAD JUVENIL

Esta no es, y no será tampoco la última ocasión en que un gran empresario o gran medio de comunicación sirva de altavoz para estos mensajes de blanqueamiento. Por ejemplo, el cofundador de Glovo defendía que "en los 'riders' es una tendencia normalizada tener varios trabajos a la vez", o la exdirectora de Deliveroo afirmaba que "lo nuestro más que un trabajo es un hobby. Es un trabajo temporal para gente artística" quitando el estatus de trabajador a sus empleados.

No es la primera (ni será la última) ocasión que este u otros grandes medios de comunicación [en referencia al artículo publicado por El País], financiados o directamente propiedad de grandes empresas y fondos buitres, “romantizan” la pobreza utilizando términos nuevos para problemas muy antiguos. El ‘Friganismo’ es comer comida de la basura disfrazándolo de anti consumismo, hacer ‘staycation’ es cuando no te puedes ir de vacaciones porque no tienes un duro, el ‘nesting’ es quedarse en casa porque no puedes gastar en ocio y el ‘coliving’ es compartir piso porque no te puedes permitir una vivienda independiente - [Izquierdadiario](#)

Tal y como lo [señala](#) Alejandra de la Fuente, seguramente existen algunas personas que deciden saltar de forma voluntaria de empleo en empleo para intentar mejorar su situación económica y aumentar sus conocimientos, pero la mayoría de las personas jóvenes que saltan de un empleo a otro lo hacen por la temporalidad estructural que caracteriza el sistema laboral. Por otra parte, según de la Fuente, "las personas que pueden realizar 'job hopping' son perfiles técnicos cuya formación suele ser cara y bastante inaccesible para los bolsillos humildes", y subraya que "hay muchas personas que no pueden hacerlo".

El Estado español [lidera](#) con mucha ventaja el porcentaje de desempleo juvenil en Europa con un 40.9% (datos del pasado noviembre), seguido por Grecia con un 33%. En el otro extremo está Alemania con un 6.1%. A día de hoy, el paro juvenil se ha desbocado, ya que los datos presentados por el Ministerio de Trabajo y Economía Social muestran que la cifra de parados menores de 25 años [es](#) la peor desde que empezó la pandemia: 366.403. El empleo de los jóvenes está fuertemente ligado a la temporalidad, algo que la pandemia generada por el coronavirus ha dejado en evidencia. [Según](#) de la Fuente, durante la primera ola de la pandemia "el 70% de los empleos destruidos correspondían a contratos temporales y los jóvenes solo recuperaban el 17% de los puestos de trabajo tras la desescalada del primer estado de alarma".

Al tener una tasa de temporalidad tan elevada, muchos jóvenes no tienen capacidad de ahorro, por lo tanto, no pueden independizarse. De hecho, los jóvenes españoles se van de cada con una media de 29 años - [Alejandra de la Fuente](#)

Con este panorama desolador, es casi un insulto generalizar y afirmar que los jóvenes de menores de 35 años "se apuntan" a la moda del "job hopping". "La realidad es bien distinta, ya que cuatro de cada diez jóvenes, lejos de poder plantearse cambiar de empleo para mejorar sus expectativas salariales, carecen de él", [defiende](#) de la Fuente. [Agrega](#) lo siguiente: "Además, siendo el empleo temporal la tónica general entre los jóvenes en España, el 'job hopping' no parece tanto una opción positiva para el trabajador sino una cuestión de precariedad de gente que empalma, con suerte, un trabajo con otro para poder llegar a fin de mes".

EL PLAN DEL PENTÁGONO PARA CONTROLAR EL CEREBRO HUMANO

El profesor e investigador de la Universidad de Miami Sakhrat Khizroev y su equipo han encontrado la manera de llegar sin cables al cerebro. Usando una nueva clase de nanopartículas que son dos mil veces más delgadas que un cabello humano, Khizroev espera descubrir los secretos del cerebro. Esta investigación ha cautivado al todopoderoso Pentágono estadounidense, y más concretamente, a su brazo de investigación avanzada: DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency), una agencia obsesionada con estudiar el cerebro humano.

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/plan-pentagono-controlar-cerebro-humano/20210415061726023104.html>

EL PLAN DEL PENTÁGONO PARA CONTROLAR EL CEREBRO HUMANO

A veces, ciertos sucesos nos cambian la vida. Nos hacen pensar sobre nuestro ser y sobre todo lo que nos rodea, aunque para ello haya que transitar un camino de sufrimiento y amargura. Un día normal, el científico [Sakhrat Khizroev](#) tuvo la desgracia de perder la vista debido a un horrible accidente. El neurocirujano que lo [examinó](#) le dijo que la recuperaría lentamente. Meses después, volvió a ver.

A partir de ese momento, a Khizroev le [comenzó](#) a llamar la atención el control que ejerce el cerebro sobre el organismo. Cuando recuperó la vista completamente, llegó a apreciar lo intricado y complejo que es el cerebro. “Es como la CPU de Internet del cuerpo”, [afirmó](#) el investigador de la Universidad de Miami al describir el cerebro como la unidad central de procesamiento. “Si tan solo pudiéramos aprovecharlo completamente y descubrir sus secretos”, [mencionó](#).

Actualmente, Khizroev puede [estar](#) a punto de llegar a esta meta, ya que diseña un método para descubrir los secretos del cerebro a través de las nanopartículas. Esta investigación ha [cautivado](#) al poderoso Pentágono estadounidense, y más concretamente, a su brazo de investigación avanzada, la DARPA (Defense Advanced Research Projects Agency).

El científico, que es profesor de ingeniería eléctrica e informática, [lidera](#) un equipo de neurocientíficos, físicos, químicos, biólogos e ingenieros de materiales en busca del santo grial de la ciencia médica moderna: desentrañar los secretos del cerebro humano y poder comunicarse de forma directa usando una máquina. Para ello, planean inyectar unos 80.000 millones de nanopartículas “para leer y controlar el cerebro”, que [según](#) Khizroev, también pueden ser ingeridas con un vaso de agua.

Khizroev y su equipo [planean](#) introducir millones de MENP (nanopartículas magneto-eléctricas en sus siglas en inglés) por vía intravenosa en el cuerpo. Estas partículas, que son 2.000 veces más delgadas que un cabello humano, se mueven libremente a través del torrente sanguíneo y atraviesan la barrera protectora hematoencefálica, el mecanismo de filtrado que evita que las toxinas y los patógenos lleguen al cerebro al mismo tiempo que permite el paso de nutrientes vitales.

Nuestros cerebros son prácticamente motores eléctricos, y lo que es tan notable sobre los MENP es que entienden no solo el lenguaje de los campos eléctricos sino también el de los campos magnéticos. Una vez que los MENP están dentro del cerebro y ubicados junto a las neuronas, podemos estimularlos con un campo magnético externo y, a su vez, producen un campo eléctrico con el que podemos hablar, sin tener que usar cables - [Sakhrat Khizroev](#)

Para extraer la información en tiempo real, su equipo usaría un casco especial con [transductores](#) magnéticos [que](#) envían y captan señales. Khizroev [afirma](#) que los MENP son la única manera de poder “hablar” con el cerebro y analizar su funcionamiento de forma exacta. Defiende [que](#) estas nanopartículas, totalmente seguras según sus palabras, se unirán a “todas y cada una de las neuronas que hay en el cerebro para comunicarse inalámbricamente con una máquina”. Si todo va bien, el equipo liderado por Khizroev [afirma](#) que el proyecto estará terminado en algo más de tres años.

Su opinión [es](#) la siguiente sobre otros métodos que están encima de la mesa: “Otros esfuerzos usan instrumentos externos como [microelectrodos](#) para intentar solucionar los misterios del cerebro, pero, debido a su complejidad y dificultad para acceder, tales métodos solo pueden llegar hasta cierto punto”. “Hay 80 mil millones de neuronas en el cerebro humano, así que imagine lo difícil que sería conectar 80 mil millones de micro electrodos para acceder a cada una de las neuronas. La única forma de aprovechar de verdad es de forma inalámbrica, a través de la tecnología”, [subraya](#).

Desde la administración de medicamentos dirigidos para el tratamiento de enfermedades neurodegenerativas hasta el intercambio de datos entre la computadora y el cerebro, las implicaciones son enormes. Aprenderemos cómo tratar el Parkinson, el Alzheimer e incluso la [depresión](#). No solo podría revolucionar el campo de la neurociencia, sino potencialmente podría cambiar muchos otros aspectos de nuestro sistema de atención médica. Asimismo, aprenderemos cómo funciona la arquitectura informática del cerebro. Y, a su vez, dicho conocimiento ayudará a habilitar la computación neuromórfica en la que las computadoras imitan la forma en que funciona el cerebro - [Sakhrat Khizroev](#)

EL PROYECTO BRAINSTORMS

Las investigaciones del equipo de Khizroev han sido lo suficientemente exitosas y relevantes como [para](#) llamar la atención de la Agencia de Proyectos de Investigación Avanzada de Defensa del Pentágono (DARPA). Concretamente, la Agencia ha financiado al investigador [para](#) desarrollar una interfaz inalámbrica cerebro-computadora (usando nanopartículas MENP) que permitiría “una interacción manos libres rápida, efectiva e intuitiva” con sistemas militares por parte de miembros del servicio capacitados. De tener éxito, [podrán](#) usar este sistema para interactuar con máquinas mentalmente, como si fueran extensiones de nuestro cuerpo. El proyecto BrainSTORMS se encuentra ahora en su segunda fase y se espera que se complete en 2024.

DARPA quiere que este mecanismo pueda servir a personas con enfermedades o discapacidades para controlar brazos o piernas robot. También para que soldados y pilotos puedan controlar maquinas como aviones de combate de manera más eficiente que con las manos – [Cambio 16](#)

EL PENTÁGONO, INMERSO EN DESENTRAÑAR LOS SECRETOS DEL CEREBRO

DARPA no solo ha invertido recursos económicos en el proyecto BrainSTORMS. Este es solo una parte de su [Brain Initiative](#), un megaproyecto del Gobierno estadounidense para desentrañar los secretos del cerebro que comenzó en 2013 con la Administración Obama. Su objetivo es mapear el cerebro humano y poder explotar todo su potencial en diferentes ámbitos, desde la industria médica a la militar.

Aparte de BrainSTORMS, está ElectRX, un proyecto [que](#) busca “usar dispositivos para la neuromodulación de las funciones de los diferentes órganos humanos”. Su objetivo es hacer que los mecanismos de cura del organismo sean más efectivos. Otro, el sistema HAPTIX, busca dar el poder del tacto a personas que no disponen de extremidades y usen prótesis mecánicas. Se pretenden insertar implantes modulares para transmitir los impulsos eléctricos [que](#) el cerebro interpretaría como sensaciones de tacto.

Por otro lado, existe también el programa RAM. [Según](#) la DARPA, este programa “busca desarrollar y probar un interfaz neuronal para la formación de nuevas memorias y el acceso a memorias ya existentes en aquellos individuos que hayan perdido estas capacidades como resultado de lesiones cerebrales”. La segunda parte de este programa, denominado RAM Replay, busca [que](#) los individuos puedan acceder a memorias perdidas con total precisión.

Por último, existe el programa Targeted Neuroplasticity Training, [que](#) busca “avanzar el ritmo y la efectividad en el entrenamiento de habilidades cognitivas a través de la activación precisa de nervios periféricos que pueden a la vez promover y reforzar las conexiones neuronales”. Su objetivo final, [según](#) la DARPA, es “reducir el coste y la duración del aprendizaje en el Departamento de Defensa estadounidense y mejorar los resultados finales”.

Fuente: [El Confidencial](#) / [Cambio 16](#) / [NEWS@TheU](#)

RELACIONADOS

- [Elon Musk y su plan de conectar nuestros cerebros a la red](#)
- [Un mono jugando a la consola mediante su pensamiento: el último avance en la conexión cerebro-máquina](#)
- [Xenobots: la nueva generación de robots vivientes ya está aquí](#)
- [¿Quién está diseñando el futuro de la humanidad?](#)

- Biobots: los robots biológicos ya son una realidad

EL MIEDO COMO MOTOR DEL NEOLIBERALISMO

El filósofo Byung-Chul Han es probablemente el más conocido por el gran público en la actualidad. Los posicionamientos del surcoreano han llamado la atención de personas de todo el mundo, incluso de aquellas que no se interesan habitualmente por la filosofía. Sus obras han cautivado a un público muy variado, pero con el nexo común de su crítica al individualismo, el capitalismo y el uso que hacemos de las nuevas tecnologías. El siguiente texto profundiza en los miedos que enfrenta el ser humano y de cómo el sistema neoliberal lo utiliza en su provecho.

"La individualización que acompaña a la pérdida de solidaridad y a la competencia total provoca miedo. La péfida lógica del neoliberalismo reza: el miedo incrementa la productividad", Byung-Chul Han.

Texto de Byung-Chul Han.

<https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/miedo-como-motor/20210415181843023108.html>

"El miedo tiene etiologías muy diversas. Lo que suscita el miedo es, en primer lugar, lo extraño, lo siniestro e inhóspito, lo desconocido. El miedo presupone la negatividad de lo completamente distinto. Según Heidegger, el miedo se produce en vista de una nada que se experimenta como lo completamente distinto de los entes.

La negatividad, lo enigmático de la nada nos resulta hoy ajeno, porque el mundo, como si fuera unos grandes almacenes, está repleto de entes. En Ser y tiempo el miedo surge cuando el «hogar de la esfera pública», de la «interpretación pública», es decir, el edificio de las pautas de percepción y comportamiento cotidianas y familiares, se desmorona dando paso a lo «inhóspito».

El miedo arranca a la «existencia» —que es como Heidegger designa ontológicamente al hombre— de la «cotidianidad» familiar y habitual, de la conformidad social. Con el miedo, la existencia se confronta con lo siniestro y desapacible. .

El «uno impersonal» encarna la conformidad social. Nos prescribe cómo debemos vivir, actuar, percibir, pensar, juzgar:

“Disfrutamos y nos divertimos como se disfruta; leemos, vemos y juzgamos sobre literatura y arte como se ve y se juzga. [...] encontramos «indignante» lo que uno encuentra indignante”.

La dictadura del «uno impersonal» enajena la existencia de su posibilidad más propia de ser, de la autenticidad:

“Con esta forma de compararse con todo «comprendiéndolo» todo y quedándose así tranquilizada, la existencia se encamina hacia una enajenación en la que le queda oculta su posibilidad más propia de ser”.

El derrumbe del horizonte familiar de comprensión causa miedo. Solo con el miedo se le abre a la existencia la posibilidad de su poder ser más propio.

Lo que hoy impera no es esa uniformidad de «todos los demás igual que los demás» que caracteriza al «uno impersonal». Dicha uniformidad deja paso a la diversidad de opiniones y opciones. La diversidad solo permite diferencias que estén en conformidad con el sistema. Representa una alteridad que se ha hecho consumible. Al mismo tiempo, hace que prosiga lo igual con más eficiencia que la uniformidad, pues, a causa de una pluralidad aparente y superficial, no se advierte la violencia sistemática de lo igual. La pluralidad y la elección fingen una alteridad que en realidad no existe.

La «propiedad» de la que habla Heidegger no tiene nada que ver con lo que nosotros entendemos por autenticidad. Incluso se le opone. En la terminología de Ser y tiempo, la autenticidad actual sería una forma de «impropiedad». La propiedad está precedida del derrumbe de la cotidianidad. Arrancada del mundo del «uno impersonal», la existencia se ve confrontada con lo siniestro y desapacible que tiene lo inhóspito. La autenticidad de la alteridad, por el contrario, tiene lugar dentro del orden de la cotidianidad. Con el yo auténtico, el yo asume la forma de una mercancía: se realiza consumiendo.

Según Heidegger, el miedo guarda una relación muy estrecha con la muerte. La muerte no significa un mero cese del ser, sino «un modo de ser», en concreto, una posibilidad privilegiada de ser sí mismo. Morir significa: «“Yo soy”, es decir, llego a ser mi yo más propio». Frente a la muerte se despierta una «resolución recóndita y que tiene miedo de sí misma» al ser sí mismo propio. La muerte es mi muerte.

También tras lo que se da en llamar el giro, que marca un inciso radical en el pensamiento de Heidegger, la muerte sigue significando más que el cese de la vida. Sin embargo, ya no provoca el énfasis del yo. Ya solo representa la negatividad del abismo, del misterio. Se trata de «implicar la muerte en la existencia para así dominar la existencia en su enigmática amplitud». El Heidegger tardío designará la muerte también «la urna de la nada». La muerte es algo que en ningún aspecto será jamás algo meramente existente, pero que sin embargo campa, y que campa incluso como el misterio del ser mismo.

La muerte inscribe en el ente la negatividad del misterio, del abismo, de lo radicalmente distinto.

En los tiempos actuales, que aspiran a proscribir de la vida toda negatividad, también enmudece la muerte. La muerte ha dejado de hablar. Se la priva de todo lenguaje. Ya no es «un modo de ser», sino solo el mero cese de la vida, que hay que postergar por todos los medios. La muerte significa simplemente la desproducción, el cese de la producción.

La producción se ha totalizado hoy convirtiéndose en la única forma de vida. La histeria con la salud es, en último término, la histeria con la producción. Pero destruye la verdadera vitalidad. La proliferación de lo sano es tan obscena como la proliferación de la obesidad. Es una enfermedad. Le es inherente una morbosidad.

Cuando se niega la muerte en aras de la vida, la vida misma se trueca en algo destructivo. Se vuelve autodestructiva. También aquí se confirma la dialéctica de la violencia.

Precisamente la negatividad es vivificante. Nutre la vida del espíritu. El espíritu solo obtiene su verdad si dentro del desgarramiento absoluto se encuentra a sí mismo. La negatividad del desgarramiento y del dolor es lo único que mantiene con vida al espíritu. El espíritu es «este poder [...], no como lo positivo que aparta la vista de lo negativo». Solo es «este poder en la medida en que mira lo negativo a la cara y se queda a su lado». Hoy rehuimos lo negativo de manera convulsiva, en lugar de demorarnos en ello. Pero aferrarse a lo positivo lo único que hace es reproducir lo igual. No solo existe el infierno de la negatividad, también el infierno de la positividad. El terror no solo emana de lo negativo, también de lo positivo.

El miedo que provoca el derrumbe del mundo familiar es un miedo profundo, que se asemeja a aquel aburrimiento profundo. Lo que caracteriza el aburrimiento superficial es un inquieto «agitarse hacia afuera». En el aburrimiento profundo, por el contrario, a uno se le escurre lo existente en su conjunto. Pero en este «fracaso», según Heidegger, se encierra un «aviso», un «llamamiento» que exhorta a la existencia a resolverse a «actuar aquí y ahora».

El aburrimiento profundo hace que afloren aquellas posibilidades de actuar que la existencia podría aprovechar, pero que precisamente quedaban baldías en esa situación en la que uno se aburre. El aburrimiento profundo exhorta a la existencia a abordar su posibilidad más propia de ser, es decir, a actuar. Tiene un carácter apelativo. Habla. Tiene voz. Ese aburrimiento actual que acompaña a la hiperactividad se queda estupefacto y sin habla, se vuelve mudo. Se elimina con la siguiente actividad. Pero ser activo no significa todavía actuar.

En el Heidegger tardío, el miedo se explica en función de la diferencia ontológica, de la diferencia entre ser y ente. El pensamiento tiene que resistir ese enigmático y abisal ser sin ente para adentrarse en un «espacio todavía virgen». En cierto sentido, el ser antecede al ente y hace que se muestre en cada caso bajo una luz determinada. El pensamiento «ama» el «abismo». Le es inherente un «valor sereno para enfrentarse a un miedo esencial». Cuando falta este miedo continúa lo igual. El pensamiento se pone a merced de la «voz silente» que lo «templa con los horrores del abismo». El horror lo libera del aturdimiento que provoca el ente, es más, del aturdimiento que provoca lo igual. Se asemeja a aquel «dolor en el que se desvela la alteridad esencial del ente frente a lo habitual».

Lo que hoy impera es una indiferencia ontológica. Tanto el pensamiento como la vida se vuelven ciegos para su nivel de inmanencia. Cuando no hay contacto con ese nivel, persiste lo igual. Lo que Heidegger llama «ser» designa este nivel de inmanencia. Es aquel nivel óntico en el que el pensar arranca de nuevo. El contacto con ese nivel es lo único que hace que comience algo totalmente distinto. En este sentido también escribe Deleuze:

“Tomando el término en un sentido literal, yo diría que están haciendo el idiota. Hacer el idiota. Hacer el idiota ha sido desde siempre una función de la filosofía”.

«Hacer el idiota» es romper con lo predominante, con lo igual. Eso inaugura aquel ámbito virginal de inmanencia y hace que el pensar se vuelva receptivo para la verdad, para el acontecimiento que estrena una nueva relación con la realidad. Entonces aparece todo bajo una luz totalmente distinta. El nivel de inmanencia del ser solo se alcanza a través del miedo. Libera el pensar de los entes intramundanos que nos agobian, de ese aturdimiento que provoca lo igual y que Heidegger llama «olvido del ser». Aquel nivel de inmanencia del ser es virginal, todavía no tiene nombre: «Pero si el hombre ha de volver a avenirse con la vecindad del ser, entonces primero tiene que aprender a existir prescindiendo de nombres».

El miedo actual tiene una etiología completamente distinta. No se explica ni en función del derrumbe de la conformidad cotidiana ni del enigmático ser abisal. Más bien se produce dentro del consenso cotidiano. Es un miedo cotidiano. Su sujeto sigue siendo el «uno impersonal».

“El yo se orienta en función de los demás y se vuelve inseguro cuando cree que no puede mantener el paso. [...] De este modo, la noción de qué es lo que los demás piensan de uno y qué es lo que piensan que uno piensa de ellos pasa a ser una fuente de miedo social. Lo que agobia y destroza a la persona singular no es la situación objetiva, sino la sensación de desventaja en comparación con otros que resultan significativos”.

La existencia de la que habla Heidegger, que está resuelta a su posibilidad más propia de ser y a ser verdaderamente sí misma, no es guiada desde fuera, se guía desde dentro. Se parece a un giroscopio que tiene un centro interior y está fuertemente orientado a su posibilidad más propia de ser. En ello se opone al hombre-radar, que vive dispersándose y se pierde hacia fuera.

La orientación hacia el interior hace que resulte superflua esa permanente comparación con los demás a la que se siente forzado el hombre guiado desde fuera.

Hoy, muchos se ven aquejados de miedos difusos: miedo a quedarse al margen, miedo a equivocarse, miedo a fallar, miedo a fracasar, miedo a no responder a las exigencias propias. Este miedo se intensifica a causa de una constante comparación con los demás. Es un miedo lateral, a diferencia de ese otro miedo vertical que se da en presencia de lo totalmente distinto, de lo desapacible y siniestro, de la nada.

Hoy vivimos en un sistema neoliberal que elimina estructuras estables en el tiempo, que para incrementar la productividad fragmenta el tiempo de vida y hace que lo vinculante y obligatorio se vuelva obsoleto. Esta política temporal neoliberal genera miedo e inseguridad. Y el neoliberalismo individualiza al hombre convirtiéndolo en un aislado empresario de sí mismo. La individualización que acompaña a la pérdida de solidaridad y a la competencia total provoca miedo. La pérdida lógica del neoliberalismo reza: el miedo incrementa la productividad”.

CÓMO EL DOGMA NEOLIBERAL HA PROLONGADO LA PANDEMIA DE COVID-19

Estamos inmersos en una de las mayores crisis sociales y económicas que jamás haya experimentado el mundo. La evidencia científica de esto es abrumadora: indicador tras indicador (desde el aumento de la mortalidad hasta el aumento de la pobreza y el desempleo) demuestra el enorme dolor y sufrimiento que está causando la pandemia de COVID-19. Los niveles de agotamiento, frustración e ira que está alcanzando la mayoría de la población en países a ambos lados del Atlántico Norte son de gran preocupación tanto para los establecimientos económicos y financieros, como para las instituciones políticas y mediáticas cercanas. Si sabemos cómo controlar la pandemia y tenemos los recursos para hacerlo, ¿por qué no se está haciendo?

<https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/como-dogma-neoliberal-ha-prolongado-pandemia-covid-19/20210330103654022995.html>

DE QUÉ NO ESTÁN HABLANDO EN LOS DEBATES SOBRE LA PANDEMIA

Durante el año pasado, ha habido mucho debate y discusión sobre cómo responder a esta pandemia. Este debate empieza a tocar temas que hasta ahora eran intocables. En particular, un hecho poco abordado hasta ahora: ya sabemos cómo controlar, contener y así superar la pandemia. Tenemos el conocimiento científico y los recursos para resolver algunos de los mayores problemas y prevenir muchas muertes. Además, sabemos cómo se podría controlar la pandemia lo suficiente como para restablecer cierto grado de normalidad; la ciencia moderna sabe cómo se podría resolver la pandemia. No me refiero solo a las ciencias virológicas y epidemiológicas y otras ciencias básicas en salud pública, sino también a las ciencias aplicadas, como las ciencias sociales y económicas.

Sabemos, por ejemplo, que no puede haber recuperación económica sin contener primero la pandemia. Ignorar lo último para arreglar lo primero, como hizo la administración Trump, nos ha llevado a un desastre económico, social y de salud. Hay muchos datos que demuestran que ignorar esta realidad es un gran error. Ahora, puede preguntar: si sabemos cómo controlar la pandemia y tenemos los recursos para hacerlo, ¿por qué no se está haciendo? Y otra pregunta que se deriva de la anterior es: ¿por qué los medios de comunicación no lo informan ni los gobiernos actúan al respecto?

EL SILENCIO ENSORDECEDOR SOBRE POR QUÉ NO SE RESUELVE LO SOLUCIONABLE

La respuesta a la última pregunta es fácil y tiene que ver con la ideología y la cultura dominantes en estos países, lo que dificulta ir más allá de lo que las narrativas poderosas y establecidas nos permiten considerar. Uno de estos obstáculos es, por ejemplo, el sacrosanto “dogma de la propiedad privada”, que se considera fundamental para la supervivencia de nuestro orden social actual, y que también está marcado por otro dogma, el de las también sacrosantas “leyes del mercado”. “Como el mejor sistema para la asignación de recursos. Estos dogmas gobiernan el comportamiento de las instituciones políticas y de los medios de

comunicación en la mayoría de los principales países de ambos lados del Atlántico Norte y han jugado un papel esencial en obstaculizar el control de la pandemia.

UN CLARO EJEMPLO: POR QUÉ HAY ESCASEZ DE VACUNAS

Como indiqué en un [artículo](#) reciente en español para PÚBLICO, el mayor problema que existe para controlar la pandemia es la falta de vacunas, escasez que incluso existe en los países que se consideran ricos a ambos lados del Atlántico Norte. Esto es absurdo, ya que los países ricos (y, por cierto, un gran número de países pobres) tienen los recursos para producir tales vacunas. De hecho, el desarrollo de la parte más esencial en la producción de las vacunas más exitosas (Pfizer y Moderna) se ha realizado con fondos públicos, en instituciones públicas, en países ricos (especialmente en Estados Unidos y Alemania). Así lo reconoce nada menos que el Director General de la Federación Internacional de Fabricantes de Productos Farmacéuticos, Thomas Cueni, en un [artículo](#) en el NEW YORK TIMES, declaró que:

«ES CIERTO QUE SIN FONDOS PÚBLICOS DE AGENCIAS [INSTITUCIONES PÚBLICAS DEL GOBIERNO FEDERAL DE LOS EE. UU.] COMO LA AUTORIDAD DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO BIOMÉDICO AVANZADO DE EE. UU. O DEL MINISTERIO FEDERAL DE EDUCACIÓN E INVESTIGACIÓN DE ALEMANIA, LAS COMPAÑÍAS FARMACÉUTICAS GLOBALES NO HUBIERAN PODIDO DESARROLLAR COVID -19 VACUNAS Y HAZLO TAN RÁPIDO».

Cueni podría haber agregado que este también es el caso de la mayoría de las vacunas grandes que han estado en producción durante muchos años (ver el artículo citado anteriormente para los millones de dólares públicos y euros invertidos). La parte fundamental en el desarrollo de cualquier vacuna son los conocimientos básicos, que generalmente se investigan en centros de investigación en salud públicos o financiados con fondos públicos. La industria farmacéutica, que no podría desarrollar vacunas sin estos conocimientos básicos, utiliza estos conocimientos para avanzar en su dimensión aplicada, es decir, la producción de vacunas. Pero lo que el director general de esta federación internacional olvida mencionar es que, además de utilizar los conocimientos básicos que estos países han financiado, estos mismos países ofrecen a las empresas farmacéuticas una gran prima, al garantizarles el monopolio de la venta del producto durante muchos años - hasta veinte-, lo que les asegura importantes beneficios.

Ahí está el origen de la escasez de vacunas. Es tan simple como esto: la propiedad intelectual, garantizada por el Estado y por las leyes del comercio internacional y sus agentes, es lo que crea una «escasez» artificial de vacunas, que genera beneficios astronómicos a costa de no tener suficientes vacunas para paliar las graves consecuencias de la pandemia y evitar la muerte de millones de personas.

¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Lo más lógico sería, como ha [propuesto Dean Baker](#) (el economista senior del Center for Economic and Policy Research que ha analizado la industria farmacéutica internacional con el mayor detalle, rigor y sentido crítico), que los países que ya han financiado públicamente el conocimiento básico amplíen su intervención para incluir, además del conocimiento básico, el aplicado: produciendo ellos mismos las vacunas, que serían mucho más baratas (ya que no habría que incluir los enormes beneficios empresariales en los costes de producción).

Y el lector se preguntará: ¿por qué no hacer lo que parece lógico? Por el enorme poder político y mediático que tiene la industria farmacéutica a nivel nacional e internacional. Dean Baker ha documentado muy bien la naturaleza de estas conexiones. De hecho, existe una opinión generalizada entre un gran número de expertos en salud pública en EE.UU. de que el objetivo legítimo del mundo empresarial privado de tener como objetivo principal la optimización de sus beneficios económicos debería limitarse o incluso rechazarse en las políticas públicas que pretenden optimizar la salud y minimizar la mortalidad. Esta percepción proviene del hecho de que la experiencia de EE.UU. ha ilustrado claramente que la privatización de la sanidad, gestionada por empresas con ánimo de lucro, conduce a un enorme conflicto entre los objetivos empresariales y la calidad y seguridad de los servicios. EE.UU. es el país con el mayor gasto sanitario (mayoritariamente privado), pero también el que tiene más personas insatisfechas con la atención que reciben, con un 32% de la población con enfermedades terminales preocupada por cómo pagarán sus familiares la atención médica. La optimización de las tasas de beneficio es un principio insuficiente e increíblemente peligroso para la salud de la población (la escasez de vacunas es un ejemplo de ello).

¿ESTAMOS EN GUERRA CON COVID-19 O NO?

El lenguaje utilizado constantemente por las autoridades que imponen enormes sacrificios a la población es el lenguaje de la guerra. Estamos luchando, nos dicen, «una guerra contra el virus». En realidad, en los Estados Unidos el número de muertes causadas por el COVID-19 es mayor que el número de muertes causadas por la Primera Guerra Mundial, más la Segunda Guerra Mundial, más la Guerra de Vietnam. Lo que ocurre es que los que hablan así no se lo creen. Es un recurso que utilizan para forzar el control de los movimientos de la población (lo que me parece lógico y razonable), pero, por otro lado, siguen preservando meticulosamente los dogmas liberales de la propiedad privada y las leyes del mercado, dogmas dejados de lado en el pasado durante las situaciones de guerra real. ¿Cómo se puede justificar que los gobernantes de las instituciones de la Unión Europea (UE) (en su mayoría conservadores y liberales) respeten la propiedad intelectual de las empresas farmacéuticas que han producido la vacuna contra el coronavirus?

Durante la Segunda Guerra Mundial, toda la producción industrial se orientó a la fabricación del material de guerra necesario. ¿Por qué no se hace lo mismo ahora? Si las empresas farmacéuticas forzaran la producción masiva de esas vacunas en todos los países o grupos de países, se podría vacunar rápidamente a la población no sólo de los países ricos, sino de todo el mundo. Como era previsible, la Unión Europea, desde su Parlamento hasta la Comisión Europea y sus demás órganos de gobierno (gobernados en su mayoría por

partidos conservadores y liberales), se ha opuesto a ello, ya que es cautiva de sus dogmas, que ya han demostrado ser erróneos durante el período neoliberal y que, a pesar de su gran fracaso, siguen siendo dominantes en los establecimientos político-mediáticos de ambos lados del Atlántico Norte.

En Estados Unidos, por el contrario, la nueva administración federal de Joe Biden, bajo la presión de la comunidad científica (y de las fuerzas progresistas lideradas por el senador de Vermont Bernie Sanders), ha invocado la Defense Production Act (aprobada por el presidente Harry Truman), que obliga a la industria a ponerse al servicio de la defensa del país para producir el material necesario para prevenir y controlar la pandemia. La justificación de esta ley es que el bien común tiene que estar por encima de todos los intereses privados, lo que obliga a la industria farmacéutica a anteponer el bien común a sus intereses privados. Lo mismo ocurre con otros productos, como las jeringuillas especiales, entre otros. Sería bueno que ocurriera lo mismo en Europa. Si se puede hacer, debería hacerse.

Artículo de Vicenç Navarro en [LSE US Centre](#) traducido para Contrainformacion.es por Javier F. Ferrero

¿POR QUÉ PROTESTA TANTA GENTE A LA VEZ?

Artículo de hace un año, ya muchas afirmaciones cambiaron de rumbo, demostrando que las Ciencias Sociales llevan en su seno analistas de corto alcance, dado que las teorías atalayadoras y de larga duración no aparecen

**[Didier Billion](#)
[Christophe Ventura](#)**

Las protestas alcanzaron en estos últimos tiempos una gran amplitud global. Pero ¿qué tienen en común? ¿Contra qué se enfrentan? ¿Qué imaginarios alternativos, políticos y organizativos, ponen en juego? Desde América Latina hasta el mundo árabe, pasando por Europa, las desigualdades, el autoritarismo, la corrupción y el funcionamiento de los servicios públicos han concitado una gran energía contra el orden establecido.

https://nuso.org/articulo/por-que-protesta-tanta-gente-la-vez/?fbclid=IwAR2K_etV4_cF0SucWVbjdpWjhl11GVOOqtNI2XRMWfkZ1IB_hbkEM1BhLms

2019 ha sido testigo de la multiplicación en todo el mundo de poderosos movimientos populares de protesta que siguen activos. Chile, Colombia, Ecuador y Haití en América Latina; Francia (los «chalecos amarillos» y el movimiento contra la reforma del sistema de pensiones) en Europa; Argelia, Egipto, Iraq y Líbano en Oriente Medio; Sudán en África.

Esta ola cierra una década iniciada con el proceso revolucionario tunecino, punto de partida de una verdadera onda de conmoción política que alcanzaría a muchos países del mundo árabe a partir de 2011, mientras otros movimientos sociopolíticos de protesta se extendían por Europa y América (incluido el emblemático Occupy Wall Street). Como a principios de la década de 2010, los movimientos actuales exigen en todas partes el

fortalecimiento de los derechos sociales y democráticos, al tiempo que revelan las vulnerabilidades estructurales, sociales, económicas y políticas de los países en los que se despliegan.

La denuncia y el rechazo de varios fenómenos recurrentes, algunos de los cuales se han agravado desde el comienzo de la década, constituyen el núcleo de estas movilizaciones que dejan ver cierto grado de articulación: alto costo de vida y disminución del poder adquisitivo, desigualdades sociales, políticas de austeridad que vuelven oneroso el acceso a servicios públicos básicos deteriorados, corrupción endémica, acaparamiento de las instituciones por parte de un cuerpo político al servicio de minorías privilegiadas, lógicas confesionales (Oriente Medio) y clientelistas para la distribución del poder y las riquezas que refuerzan las dinámicas de desposesión.

A estos movimientos se agregan otras dinámicas de crisis, de orígenes más directamente políticos: el golpe de Estado en Bolivia en un contexto de polarización política, la afirmación y el conflicto de soberanía en el seno del Estado español (Cataluña) y las movilizaciones en Hong Kong (China). Estos casos, que dependen de lógicas específicas, no se desarrollarán directamente en este artículo, aunque sí se los mencionará.

Este texto busca elaborar y proporcionar un marco de lectura y análisis que permita comprender las características, las apuestas y los desafíos globales que presentan los actuales movimientos de protesta, sobre todo con demandas sociales. También tendrá como objetivo identificar ciertos límites en el curso actual de su desarrollo. En esta perspectiva, el artículo propone la definición de siete entradas temáticas que constituyen, cada una tomada por separado, una clave analítica para aclarar e interpretar lo que ponen en juego estos movimientos, pero también sus perspectivas a largo plazo: a) causas económicas y sociales que poseen raíces comunes; b) causas políticas profundas que coinciden y lógicas de refundación democrática; c) movimientos interclasistas y «destituyentes»; d) movimientos transversales que engendran sus propias formas de organización; e) movimientos confrontados con el riesgo de su propio declive ante las estrategias del poder y la violencia de los aparatos estatales; f) radicalidad social sin la existencia de proyectos políticos alternativos; y g) nuevas culturas políticas sin una dimensión internacionalista.

Causas económicas y sociales que poseen raíces comunes

El Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), el Banco Mundial: todas las organizaciones económico-financieras internacionales continúan diagnosticando y describiendo los desarrollos de la crisis de la globalización liberal que afectan el sistema económico mundial y desestabilizan a las sociedades y los equilibrios geopolíticos que estructuran la escena internacional. Esta crisis multiforme ha experimentado un desarrollo ininterrumpido desde el inicio de la crisis financiera internacional de 2008 y esto se manifiesta a través de varios fenómenos combinados y duraderos:

- desaceleración generalizada del crecimiento¹ del comercio internacional² y de la demanda mundial,
- disminución de la inversión extranjera directa (IED)³
- volatilidad del precio de las materias primas (que bajó en promedio 5% en 2019, según la Cepal). Varios de los países tratados aquí, denominados del «Sur», se ven directamente afectados por este fenómeno,
- generalización de la austeridad presupuestaria dentro de los Estados,
- aumento de la deuda pública y privada a niveles no vistos desde la década de 1950⁴
- desarrollo de las desigualdades sociales,
- multiplicación de tensiones y conflictos (China/Estados Unidos, crisis en Oriente Medio, Brexit, debilitamiento del multilateralismo, etc.).

En América Latina, 2019 ha cerrado una década de desaceleración económica. La Cepal señala que 23 países latinoamericanos (de los 33 estudiados) se habrán visto afectados por una desaceleración económica en 2019 o 2020, y que entre 2014 y 2020 el subcontinente experimentó su periodo de crecimiento económico más débil de los últimos 40 años (con dos años de recesión general en 2015 y 2016). Sin embargo, según la organización, el crecimiento latinoamericano debería experimentar una ligera recuperación en 2020 (1,3%), luego de haber alcanzado, en promedio, un pobre rendimiento, de 0,1%, en 2019.

En Oriente Medio encontramos una mayor concentración de Estados patrimonialistas que en cualquier otra parte del mundo. Esto significa que familias y/o clanes son propietarios de facto del Estado, lo que permite comprender por qué las reformas de inspiración neoliberal han tenido sus peores resultados en la región en comparación con otros conjuntos geopolíticos. Esta situación genera bajas tasas de crecimiento y altas tasas de desempleo⁵.

Así, encontramos en la mayoría de los países en que se desarrollan los movimientos de protesta características comparables. No solo mantienen las injusticias, la precariedad y la miseria social, sino que además las «clases medias» —es decir, ante todo consumidoras—, especialmente aquellas que se formaron durante la década de 2000, se ven afectadas por las consecuencias de la crisis económica internacional.

El caso de América Latina es emblemático en este sentido. De hecho, desde fines de la década de 2000, estas «clases medias» se convirtieron en la mayoría de la población. Según la OCDE, incluso constituyen más de 70% del total. No obstante, la organización afirma que 37,6% de quienes las integran siguen siendo «vulnerables». Teniendo solo un ingreso de entre 5,50 y 13 dólares diarios, son los más expuestos a la precariedad y la inseguridad sociales. Según la OCDE, esta categoría representaba a 34,1% de la población en 2000. Las «clases medias» más estables (con un ingreso diario de 13 a 70 dólares por día) aumentaron de 21,1% de la población en 2000 a 35,4% en 2016. Finalmente, la categoría pobre (con un ingreso diario menor a 5,50 dólares) cayó de 42,9% en 2000 a 24,6% en 2016⁶. Es entre ellos donde se debe buscar a los nuevos integrantes —a menudo trabajadores precarizados— de las «clases medias vulnerables».

Desde principios de la década de 2000, América Latina ha experimentado un lento cambio sociológico. La mayoría de los latinoamericanos vio aumentar gradualmente, en varias proporciones y hasta principios de la década de 2010, su capacidad de consumo (a través de los ingresos, la redistribución, la deuda, la llegada a los mercados latinoamericanos de muchos productos de exportación chinos muy baratos) y experimentó una mejora de la protección social (gracias a las políticas estatales⁷). Pero estas dinámicas se han confrontado a las de la desaceleración económica y la volatilidad de los precios de las materias primas desde 2008 (especialmente el petróleo desde 2012).

Así, en todos los países afectados por los movimientos de protesta, tanto en América Latina como en otras regiones, operan dos dinámicas contradictorias: por un lado, aumento en las exigencias en materia de consumo, estabilidad, movilidad y ascenso social, calidad de los servicios públicos, medio ambiente y funcionamiento de las instituciones, desde principios de la década de 2010; por otro lado, concomitantemente, desaceleración económica e inicio de crisis sociales. El hecho de que los Estados no hayan resuelto estas contradicciones ha socavado la confianza de la población en las instituciones y el cuerpo político. Esta doble dinámica contradictoria, que produce fuertes antagonismos sociales y políticos, constituye el caldo de cultivo en el que, en configuraciones siempre específicas y variables, se desarrollan los levantamientos sociales actuales.

Como subproductos sociales y políticos de la crisis financiera y económica de 2008, estas revueltas a menudo apuntan a un adversario: el neoliberalismo. A veces se enfocan en las instituciones internacionales con las que está asociado, como el FMI, que está involucrado en el desarrollo y la conducción de las políticas públicas de varios países (Ecuador, Egipto, Haití, Sudán). Más allá de esto, la ira se dirige contra una forma de organización de la sociedad considerada disfuncional, que ya no permitiría a la mayoría de los ciudadanos acceder plenamente, y sobre la base de un principio de igualdad, a sus derechos formales proclamados (económicos, sociales, democráticos) y a los servicios y recursos colectivos.

En este contexto, la corrupción y la prevaricación de las clases dominantes, experimentadas de manera provocativa en tiempos de crisis, se asocian a mecanismos de colusión entre el mundo de los intereses económicos y financieros y el de los responsables políticos. Esta fusión organizaría la desposesión de las riquezas colectivas y nacionales en beneficio de las elites y su refugio en la trastienda de la globalización (paraísos fiscales, sistema financiero), donde se multiplicarían por sí solas.

Los movimientos de protesta de la ola actual, en el marco específico de cada contexto nacional, proceden de un fenómeno de acumulación larga y multifactorial de causas de descontento. Es este el contexto en el que debemos comprender el papel que desempeñan en cada caso la medida, la decisión, el escándalo o el exceso. Si bien estos últimos juegan el rol de detonador impredecible, los movimientos en realidad son siempre activados por el poder político que abusa de la paciencia popular.

Causas políticas profundas que coinciden y lógicas de refundación democrática

El rechazo a la corrupción y la prevaricación –percibidas como las formas en que se organiza la sumisión de las clases políticas locales a los intereses económicos y financieros nacionales e internacionales– constituye un punto común a todos los movimientos de protesta actuales, pero estos también se alzan contra los poderes de los Estados autoritarios y arbitrarios, que pueden tomar varias formas, recurrentes o nuevas: Estados autoritarios, dictaduras laicas o religiosas, Estados democráticos que se convierten en «iliberales». También se puede observar que, ante el aumento de las protestas y de los movimientos que a veces toman formas insurreccionales, todos los poderes estatales se reorganizan y endurecen (represión, reducción o suspensión de los derechos democráticos, desvíos en las medidas de seguridad, golpes de Estado o guerras civiles, según el caso). Este dato esencial indica tanto la exacerbación de las tensiones sociales como la dificultad, si no la imposibilidad, de alcanzar en esta etapa soluciones políticas negociadas.

En la segunda mitad de la década de 2010, surgió una nueva generación de poderes conservadores en los Estados comúnmente calificados de democráticos. Políticamente autoritarios y vehículo de ideologías nacionalistas y/o xenóforas, todos tienen en común el hecho de preconizar un liberalismo ortodoxo en el plano económico. Estos poderes buscan adaptar las sociedades (los derechos económicos, sociales y, si es necesario, democráticos de las poblaciones) a las demandas de los actores económicos y financieros, en el contexto de crisis de la globalización liberal.

Forjados por la resistencia a estos desarrollos, los movimientos actuales llegan a inscribir sus luchas democráticas en un cuestionamiento más profundo de los sistemas políticos, de las representaciones políticas, institucionales y confesionales. La cuestión democrática atraviesa así el conjunto de las reivindicaciones de estos movimientos:

- demandas de protección y garantía de las libertades, incluso las de manifestarse y expresarse (Colombia, Chile, Hong Kong, Cataluña, Argelia, Líbano),
- rechazo de los abusos represivos y de seguridad,
- exigencia de materialización real de los derechos formales (sociales, económicos, políticos), del principio de igualdad –incluso en el acceso a los servicios públicos y al poder del Estado contra las minorías privilegiadas (militares, religiosos, familias, etc.)–.

Cada una de estas demandas está entretejida y articulada en torno del imperativo democrático. Se trata, como ya lo planteaba el movimiento español de los indignados en 2011, de inventar una «democracia real», entendida como un proyecto en constante búsqueda de una definición que vincule inextricablemente una dimensión política y social.

En este contexto, todos los movimientos de protesta actuales expresan una fuerte desconfianza hacia la democracia tradicional, reducida a una democracia de los poderosos. Estos son los principios fundacionales –

representación y delegación— que son cuestionados, puestos en tela de juicio e incluso radicalmente rechazados.

Por lo tanto, estos movimientos conllevan demandas políticas que, articuladas entre sí en la experiencia de la movilización colectiva y frente a la represión, «hacen sistema» y pueden revestir una radicalidad sistémica. Ya no se trata de ganar un reclamo sectorial como al inicio, sino de cambiar el sistema en su conjunto y de abordar las causas de los problemas políticos y sociales en sus raíces. Al hacerlo, estos procesos alimentan lógicas de refundación general del pacto democrático y social, como lo indican, hasta ahora exitosamente en el caso de Chile, las demandas de nuevas constituciones en varios países (Argelia, Líbano, Sudán, Hong Kong, Cataluña).

Movimientos interclasistas y «destituyentes»

El estudio de las coaliciones de actores en cada uno de los movimientos de protesta permite identificar fuertes similitudes en su composición social. Más allá de los sectores inmediatamente afectados por la medida o la decisión que desencadenó las protestas y que se halla en el origen de las primeras manifestaciones u ocupaciones (trabajadores del transporte en Ecuador, estudiantes, jóvenes y movimientos feministas en Argelia, en Chile y en Iraq, militantes anticorrupción en Haití, etc.), los movimientos de protesta articulan gradual y rápidamente una serie de sectores afectados por la crisis económica, social y/o política en su conjunto. Las demandas formuladas por estos movimientos son, en primer lugar, producto de experiencias vividas en una cotidianeidad cuyo deterioro está directamente relacionado con las transformaciones estructurales del capitalismo y su gestión por parte de las clases dominantes.

Campesinos, obreros, empleados (en especial en el sector público), trabajadores del sector informal, pequeños empresarios o emprendedores, jóvenes, artistas y trabajadores de la cultura, mujeres —principales víctimas de las desigualdades en los últimos años en los países afectados y que soportan cada vez más difícilmente la dicotomía que existe entre su creciente nivel de calificación media y su precarización manifiesta—, desempleados, usuarios de servicios básicos: estos perfiles constituyen la columna vertebral de las poblaciones movilizadas o vinculadas a los movimientos de protesta. Entre estos perfiles emerge la figura del trabajador precario, falto de seguridad en su presente y su futuro (empleo, seguridad social, jubilación).

En una dinámica interclasista que, además de los clivajes de clase clásicos, puede incluir clivajes identitarios (género, adscripción étnica y religión), estos movimientos aglomeran a individuos, organizaciones y movimientos sociales de las clases populares, pero también a capas medias urbanas que ven en riesgo el nivel de vida alcanzado y sus aspiraciones de movilidad social. Su implicación en estos movimientos indica una ruptura cultural respecto de una forma de vida prometida por el modelo liberal que se les escapa o a la que ya no tienen acceso —o que sienten que pueden perder—.

Cada movimiento toma parte de sus referencias, a veces de sus consignas, de movimientos precedentes y de la larga historia de las luchas sociales y políticas nacionales (Argelia, con la lucha por la dignidad vinculada al periodo de la lucha nacional por la descolonización; Chile, con el lema «No son 30 pesos, son 30 años»; la referencia a la República en el caso catalán, etc.). Muchos de los actores, movimientos u organizaciones militantes que se encuentran en las calles se inscriben en una memoria más larga. Pero también en luchas recientes que han marcado la vida política nacional: los movimientos contra la explotación del gas de esquisto en el sur de Argelia; la Asociación Sudanesa de Profesionales en Sudán, creada en 2016, con docentes, periodistas, médicos y abogados que forman una red clandestina; el movimiento estudiantil en Chile, etc.

Estos movimientos son en un primer momento «destituyentes» –a menudo reclaman «que renuncien» los políticos en funciones– y revelan la presencia en sus países de una heterogeneidad de demandas democráticas y sociales no atendidas por el sistema representativo y el Estado. Tienen como objetivo dar centralidad a estas demandas y rearticularlas en un marco de desintermediación de las relaciones políticas y sociales entre la sociedad y su representación organizada e institucional.

Movimientos transversales que engendran sus propias formas de organización

Los actuales movimientos de protesta se articulan de acuerdo con varios principios: participación directa, implicación por afinidad, horizontalidad y autoorganización. Estos principios les permiten tomar una forma característica, la de una fuerza que busca ocupar y apropiarse del espacio público urbano. La ciudad es, de hecho, la cuna de todos estos movimientos. La mayoría de los países en los que tienen lugar están experimentando una urbanización masiva y, en algunos casos, altas tasas de crecimiento demográfico. Por lo tanto, es en el universo socioeconómico, político y cultural urbano donde se materializan y toman forma todas las nuevas relaciones sociales producidas por los desarrollos económicos nacionales e internacionales. En las ciudades –y en la red jerárquica que se desarrolla entre ellas dentro de un Estado (relación centro/periferia, megalópolis conectadas a los flujos de la globalización/ciudades secundarias, ciudades desvitalizadas, etc.)– se concentran los principales problemas sociales y ecológicos de la época, se trate del desempleo, de la precariedad y de la informalidad del trabajo, de dificultades para acceder a la vivienda o a los servicios públicos y básicos (agua, energía, saneamiento, comunicación, transporte), de fenómenos de inseguridad, formas de segregación social y espacial vinculadas a las desigualdades y la pobreza, de contaminación o de consecuencias del calentamiento global. También es en la ciudad y en la forma de vida urbana donde las poblaciones observan de manera cotidiana –en primer lugar, en su vida diaria individual y familiar– el deterioro y la disminución del papel del Estado, y este es crecientemente percibido, dentro de las clases trabajadoras, solo en su dimensión represiva.

Estas dinámicas moldean la vida cotidiana de los individuos y las poblaciones, así como su forma de vida. Y alimentan, en diferentes niveles y de manera acumulativa, no solo las lógicas de adaptación, sino también, en

tiempos de crisis aguda o recurrente, la ira, la toma de conciencia y las movilizaciones de resistencia del conjunto de las categorías sociales que coexisten en el espacio urbano. En este contexto, la calle y el barrio constituyen los primeros peldaños y los espacios privilegiados donde estas poblaciones se organizan para satisfacer sus necesidades ante los problemas cotidianos, entre lógicas de competencia –a veces delictivas–, pero también de solidaridad.

Así, la calle, la plaza pública y el barrio son los espacios donde se pone a prueba y desafía a diario el orden social y político dominante. Si la organización de manifestaciones y acciones regulares tiene la función de construir y alimentar una relación de fuerzas con el poder, así como la de asegurar la visibilidad pública y mediática de los movimientos, la ocupación de espacios públicos persigue objetivos complementarios. Se trata de facilitar un anclaje en la cotidianeidad social local y de convertir, en ciertos casos, estos espacios ocupados en laboratorios temporarios de experimentación de las prácticas políticas y sociales alternativas llevadas a cabo por estos movimientos (juego de solidaridades concretas con la población del barrio, alimentos, gestión de los residuos, transporte, prácticas culturales, procesos de toma de decisiones, etc.). La existencia y el mantenimiento de estos movimientos constituyen para quienes participan en ellos un proyecto en sí mismo.

En este contexto, el papel de internet y las redes sociales se vuelve decisivo. La esfera digital y el desarrollo de un espacio público digital generado y animado por inmensas plataformas de redes sociales⁸, a su vez dirigidas por algoritmos que unen a los individuos –a menudo en beneficio de las lógicas comerciales– por enlaces de afinidad y centros de intereses comunes, impactan en los movimientos sociales en varios niveles. El espacio digital y las redes sociales en particular (Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp) multiplican las interacciones de los movimientos y sus miembros sin intermediarios, en todos los niveles de la sociedad y los territorios (local, nacional, global), y los conectan con una serie de individuos no conocidos, comprometidos y organizados anteriormente, pero que pueden encontrarse de acuerdo con sus valores, demandas y resistencias. Al permitir que los movimientos difundan su mensaje a millones de personas, que son tanto medios como actores en sí mismos, y que convoquen a movilizaciones callejeras sin la necesidad de recursos financieros o de medios tradicionales, el espacio digital produce y favorece el desarrollo de nuevas formas de compromiso que presentan diferentes niveles de intensidad, sostenibilidad e impacto.

Fuertes, débiles o intermitentes, según los individuos, las causas sostenidas y los momentos, estos compromisos se liberan de la lógica de pertenencia o lealtad organizacional, así como de las divisiones políticas, sociales, religiosas y culturales tradicionales.

Movimientos confrontados con el riesgo de su propio declive ante las estrategias del poder y la violencia de los aparatos estatales

La estrategia de acción y desarrollo de los movimientos populares de protesta generalmente toma dos formas, en función de la naturaleza de las demandas y de su capacidad para movilizar sectores que se extiendan más allá del núcleo inicial:

- la de una fuerza de desborde espontáneo y de confrontación con el Estado y los poderes constituidos; a partir de un acto inaugural (manifestación, acción espectacular) que golpea a la opinión pública y atrae la atención internacional, se busca imponer inmediatamente una relación de fuerzas y el perímetro reivindicativo a partir del cual el Estado será llevado a negociar (Chile, Colombia, Ecuador) con la esperanza de canalizar y detener el desarrollo de este movimiento;
- la de una fuerza que progresivamente se va desarrollando, profundizando, ampliando y estableciendo en el tiempo con una óptica de «asedio» (Argelia, Haití, Líbano, Iraq, Hong Kong, Cataluña); en este caso, los registros de acción del movimiento se desarrollan e interconectan a medida que este se amplía (manifestaciones, ocupaciones, bloqueos, huelgas), para llevarlo hipotéticamente a una dimensión política más nítida (cuestionamiento del régimen).

En ambos casos, los movimientos enfrentan varias problemáticas y desafíos. Cuando logran alcanzar la primera etapa de su evolución, es decir, cuando logran elevarse al nivel de una fuerza capaz de demostrar su potencia y su capacidad de movilización, surgen nuevas dificultades. Se trata entonces de mantener todas las capacidades de movilización (encarnación de un relato colectivo del cambio y la transformación, poder de influencia y presión sobre el orden político e institucional, potencia colectiva para obtener conquistas) y de contener el agotamiento a largo plazo de su dinámica propulsora. Esto es fundamental, especialmente, cuando los motores que alimentaron el éxito original del movimiento (diversidad, horizontalidad, no representación, no delegación, rechazo de la cooptación por parte de los partidos políticos y las organizaciones sociales tradicionales, organización de espacios que albergan vínculos militantes) se enfrentan a la continuidad en el tiempo. El pasaje a esta nueva situación va acompañado de la aparición de nuevas contradicciones que pueden conducir a dificultades estratégicas.

En primer lugar, se debe enfrentar el desafío de mantener la movilización de personas afectadas por diversos tipos de coerciones, así como por las de la vida material cotidiana. Entonces, en este contexto es preciso lidiar con un límite inducido por un modo de organización y funcionamiento basado en la adopción de un sistema de decisión colectiva (lógica de asambleas, rechazo de la representación, la delegación, los líderes y los portavoces) que asume la ausencia de una estructura de dirección y de toma de decisiones identificable, sostenible y estable. Esta orientación debilita la capacidad de los movimientos para superar las divisiones internas que surgen en torno de algún tema político o estratégico, para liderar una negociación colectiva con el aparato del Estado y para adaptarse a las nuevas situaciones creadas por sus propias emergencias.

Una dimensión clave es la cuestión de la reorganización y el redespliegue del poder estatal después de que ha sufrido el primer impacto. El Estado tiene ventajas frente a los movimientos sociales, como su fuerza inercial

y la resiliencia de sus estructuras, que opone al poder explosivo de aquellos. Además, es capaz de combinar y alternar, con el tiempo, concesiones parciales (sin poner en cuestión las estructuras económicas y sociales), intentos de división, cooptación de elementos o de sectores del movimiento, banalización y descrédito de sus acciones, judicialización y represión de sus actores (vigilancia judicial, encarcelamiento, enjuiciamiento, violencia estatal, etc.). También busca desviar y reanudar la agenda nacional sobre otros temas (fin de la parálisis económica, reactivación de la economía deteriorada por la «inestabilidad social», restauración del «orden» frente a la «anarquía», cuestiones de seguridad, etc.). Finalmente, puede apelar a argucias conspirativas mediante la denuncia casi sistemática de manipulaciones urdidas por intereses extranjeros.

A través de la articulación de estos diversos medios, se trata de desalentar la participación, de condenar el carácter «radical» y no constructivo de los movimientos y de producir resignación y cansancio en la sociedad y en el interior mismo de los movimientos.

Radicalidades sociales sin existencia de proyectos políticos alternativos

Los actuales movimientos populares de protesta han conseguido victorias parciales. Las medidas contra las cuales se levantaron pudieron ser suspendidas o canceladas (Chile y Ecuador con el freno al aumento del precio del transporte, Hong Kong con la retirada de la enmienda a la ley de extradición, etc.). También lograron obtener satisfacciones políticas más amplias y significativas, como el aplazamiento de las elecciones en Argelia (finalmente celebradas el 12 de diciembre de 2019 con una baja participación, menos de 40% del electorado, debido a los numerosos llamados al boicot); la caída del gobierno de Saad Hariri en Líbano y su reemplazo por un gobierno de «tecnócratas independientes» liderados por Hassan Diab; la renuncia de miembros del gobierno de Sebastián Piñera en Chile, el condicionamiento de su programa gubernamental para los dos últimos años de su mandato y el compromiso de realizar un referéndum sin precedentes sobre una posible nueva Constitución (26 de abril de 2020); el establecimiento de mesas de negociación en Colombia y Ecuador; la renuncia del primer ministro Adel Abdul-Mahdi en Iraq y la implementación de un proceso de transición basado en un compromiso que expresa una fuerte madurez política en Sudán. En términos más generales, estos movimientos han abierto canales para la expresión de la ciudadanía y han aumentado los niveles de conciencia, participación y conflictividad en la sociedad. También lograron poner bajo presión a sus gobiernos en el ámbito internacional (Ecuador, Chile, Iraq) sobre las cuestiones relativas al respeto de los derechos de manifestación y al empleo desproporcionado de la violencia.

La estrategia de rechazo de los portavoces, los líderes y la autoorganización permitió a los movimientos evitar ciertas trampas de confrontación con el poder estatal: cooptaciones, defecciones individuales mediatizadas, eliminación de la conducción del movimiento mediante la represión. Pero esta misma dinámica engendra a la vez límites políticos y estratégicos. Producto de una era de crisis estructural de la globalización y hegemonía liberales, así como de los Estados, los movimientos participan de procesos de radicalización social y política

en un mundo sin un «gran relato» ni una alternativa político-ideológica. En este contexto, si su espontaneidad y su inventiva constituyen su fuerza, su cultura política y su lógica organizativa les impiden encarnar una salida política colectiva alternativa al sistema (y las instituciones) que denuncian.

Por lo tanto, estos movimientos son interpelados por su propio éxito. Pero también interpelan a los gobiernos y las clases dominantes. En ausencia de salidas políticas, los riesgos de desgaste, decadencia y confrontación llevan consigo la semilla de nuevas radicalidades negativas que alimentarán futuras olas reivindicativas, pero también el fortalecimiento de las corrientes extremistas, sectarias, autoritarias y nihilistas.

Nuevas culturas políticas sin dimensión internacionalista

Portadores, a partir de demandas concretas, de una crítica cultural, social y política radical del orden dominante, estos movimientos de protesta generan una cultura política que combina varias características. Reivindican a menudo su independencia y su desconfianza respecto de las formas de organización tradicionales, y respecto de la dimensión electoral e institucional de la vida política. Esta orientación se sostiene en una experiencia ligada a decepciones, instrumentalizaciones, traiciones y derrotas pasadas, pero también en un cuestionamiento más profundo de la estrategia histórica que estructuró la acción de los trabajadores y los movimientos revolucionarios en el siglo XX. De hecho, los movimientos actuales cuestionan confusamente la idea de que la transformación de la sociedad y sus estructuras vendrá de la conquista del poder estatal por los partidos políticos. Por el contrario, estos últimos, cuyos miembros y dirigentes pueden ser aceptados en el movimiento, se consideran elementos funcionales al «sistema» rechazado. Acusados de múltiples defecciones, de ineficacia y de haberse adaptado al confort del poder, los partidos son percibidos como aparatos integrados al –y dependientes del– «sistema», que finalmente reproducirían. La cultura y los modos de organización y acción de estos movimientos los llevan a privilegiar la construcción de espacios alternativos, ajenos a las estructuras políticas y económicas dominantes de la sociedad, mientras las confrontan en los momentos de movilización colectiva. En esta perspectiva, los movimientos se interrogan por la cuestión de la transformación política y social. Y obligan a todos los actores involucrados (partidos, sindicatos, asociaciones, intelectuales, instituciones, los propios movimientos) a preguntarse sobre las formas de sus relaciones recíprocas, sobre las de la participación ciudadana en la sociedad y sobre las estrategias colectivas que permiten transformarla.

En el curso actual de la crisis de la globalización liberal, las olas de movimientos de protesta condensan y encarnan esporádicamente las transformaciones filosóficas, culturales y políticas a largo plazo que tienen lugar en las sociedades. Desde este punto de vista, en continuidad con la alterglobalización respecto de muchas temáticas (desigualdades, bienes comunes, radicalización de la democracia, crítica del capitalismo productivista, etc.), estos movimientos constituyen, al mismo tiempo, vectores por los cuales estas transformaciones se expresan, se materializan y maduran.

Además, los movimientos de protesta buscan vincular todas sus preocupaciones en una perspectiva local, nacional e internacional. Pero esta última dimensión constituye su eslabón más débil. De hecho, aunque a escala mundial las protestas responden a fenómenos que atraviesan e impactan a todas las sociedades y se reconocen como parte del mismo impulso democrático y emancipatorio, no hay espacio público internacional que los reúna, en tanto que el marco nacional sigue siendo aquel en el que las poblaciones se organizan y movilizan.

Del mismo modo, las movilizaciones contra las consecuencias del cambio climático y en favor de la justicia ambiental, que intrínsecamente poseen una dimensión internacional, parecen solo marginalmente presentes en las que hemos tratado en este artículo. La unión no ha tenido lugar, aunque las preocupaciones ambientales no estén ausentes en ciertos procesos en curso (Argelia, Chile, Colombia, Ecuador, Líbano). Es probable que lo que impide una convergencia eficiente en esta etapa sea el sustrato sociológico de quienes dirigen las manifestaciones juveniles (Jóvenes por el Clima, Fridays for Future [Viernes por el Futuro]), demasiado ligado a una juventud educada en Occidente.

A modo de conclusión provisoria

Los movimientos de protesta que se desarrollan actualmente en varias regiones del mundo, sobre todo en los denominados «países del Sur», es decir, ubicados en la periferia del sistema económico mundial y de sus centros geopolíticos de toma de decisiones, provienen de convulsiones económicas, sociales y políticas engendradas por la crisis financiera internacional de 2008. Tienen sus raíces en la recurrencia y el aumento de las desigualdades sociales, la pobreza, la informalidad, así como en el deterioro o el estancamiento de los ingresos en todos los países involucrados (y en un número creciente de países del mundo) desde 2008. Esto ocurre especialmente en las clases medias tradicionales y las «nuevas», surgidas, en América Latina, a partir del periodo de prosperidad económica de la década de 2000.

Favorecidos por la expansión de las redes sociales y la aparición de un espacio público digital internacional, estos movimientos sociales se están asentando en el panorama cotidiano de las sociedades, especialmente de las ciudades. Cuestionan transformaciones, proyectos, instituciones y poderes a corto, mediano y largo plazo, y acarrearán nuevas prácticas sociales y nuevas formas de sociabilidad.

Sus modos de organización y acción (autoorganización, participación directa, horizontalidad, acciones concretas en torno de causas, no representación, no delegación), así como su concepción crítica –o incluso rechazo– de la democracia representativa y del papel de las instituciones políticas, interpelan y desconciertan a observadores, dirigentes políticos y clases dominantes en su conjunto.

Al mismo tiempo, estos movimientos enfrentan muchas limitaciones a corto plazo. Surgidos en sociedades donde la crisis del liberalismo se desarrolla sin que emerja un gran relato alternativo eficiente, revelan la

existencia de un «momento» histórico complejo e indeterminado. Por un lado, en las sociedades emergen y se fortalecen nuevas demandas, reivindicaciones, propuestas y prácticas. Pero, al mismo tiempo, aún no encuentran salidas políticas. Y al reivindicar formas de organización y una cultura que impiden cualquier posibilidad de conducción formal, identificada y representativa, estos movimientos expresan esta situación contradictoria.

En este contexto, su resultado, político y social, sigue siendo incierto y tomará diferentes direcciones de acuerdo con las situaciones nacionales. Entre los factores que influirán en el futuro de los movimientos actuales, varios serán claves. ¿Podrán mantener un amplio apoyo entre la opinión pública y atraer a nuevos sectores –especialmente vinculados a la producción económica– en sus movilizaciones a medida que se desarrollen? ¿Lograrán desarrollar una cohesión reivindicativa y organizativa –según las estrategias de radicalización o de negociación que adopten sus actores– frente a las respuestas proporcionadas y las estrategias desarrolladas por los Estados?

Nota: este artículo se basa en –y a su vez actualiza– los resultados del estudio «Mouvements de contestation dans le monde. Causes, dynamiques et limites», realizado por los autores para la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), febrero de 2020. Traducción del francés de Lucas Bidon-Chanal.

Artículos Relacionados

La izquierda frente a la rebelión bielorrusa
Entrevista a Ksenia Kunitskaya y Vitaly Shkurin

Volodymyr Artiukh
Los «chalecos amarillos» y la representación política

Rémi Lefebvre
¿El tercer capítulo de la Primavera Árabe?

Ezequiel Kopel
¿Por qué protestan en Colombia?
Movilizaciones, reclamos de paz y crisis de la derecha

Pablo Abithol
¿Una nueva Primavera Árabe?
Nuevas protestas en Oriente Medio
Ezequiel Kopel

1.
Según la OCDE, el crecimiento mundial en 2019 y 2020 alcanzará su valor más bajo desde 2008.
2.
Lo mismo ocurre en materia de comercio mundial, según la OMC, ya que el crecimiento global tiende a ser equivalente al del PIB mundial.
3.
La IED cayó 20% en el primer semestre de 2019 en comparación con 2018 según la OCDE, a pesar de su aumento en China, la India y Rusia.
- 5.

Según el FMI, el año 2019 registra uno de los crecimientos más débiles después de 2016 en la mayoría de los países de la región. FMI: PERSPECTIVES ÉCONOMIQUES RÉGIONALES POUR LE MOYEN-ORIENT ET L'ASIE CENTRALE, 10/2019.

6.

OECD et al.: LATIN AMERICAN ECONOMIC OUTLOOK 2019: DEVELOPMENT IN TRANSITION, OECD Publishing, París, 2019.

7.

Sobre este tema, v. C. Ventura: «Enjeux et perspectives de la protection sociale en Amérique latine: un rôle pour la France?», nota de análisis, AFD / IRIS, 6/2018.

8.

Según el informe anual de 2018 de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) de las Naciones Unidas, el número de usuarios de internet se ha duplicado en el mundo durante la década, pasando de menos de 30% a más de 51% de la población mundial entre 2010 y 2018.

En este artículo

[democracia](#)

[globalización](#)

[movimientos sociales](#)

[protestas](#)

*Este artículo es copia fiel del publicado en la revista **Nueva Sociedad 286, Marzo - Abril 2020**, ISSN: 0251-3552*

MARKUS GABRIEL, LA ESTRELLA DE LA FILOSOFÍA ALEMANA: "MERKEL ES LA ENEMIGA DE EUROPA"

EL ALEMÁN ES UNO DE LOS FILÓSOFOS MÁS POPULARES DEL MOMENTO Y TIENE NUEVO LIBRO: 'ÉTICA PARA TIEMPOS OSCUROS' (PASADO & PRESENTE)

Markus Gabriel. (Gerald von Foris)

Por **Daniel Arjona**

https://www.elconfidencial.com/cultura/2021-04-18/markus-gabriel-etica-para-tiempos-oscuros-alemania_3037475/?fbclid=IwAR1Fp8E8SDOB5992NIqq3iT02bLMFPMqm7MR8qD0jZlcA9-bad-qQkXUuf0

Cuando un equipo multidisciplinar de científicos determinó después de someter a todo tipo de pruebas a la momia de [Ramses II](#) que **el faraón había fallecido a causa de la tuberculosis**, una voz se alzó discordante, alta y clara, desde su despacho parisino. Se trataba del filósofo posmoderno [Bruno Latour](#) quien negaba la mayor. No, era imposible que Ramsés II muriera de dicha enfermedad hace tres mil años por una sencilla e irrefutable razón: el bacilo de la tuberculosis no fue descubierto hasta finales del siglo XIX. Así que, vamos a ver, alma de cántaro, **¿cómo va a matarte algo que no sabes que existe?**

"Aún creo haberlo soñado pero no, parece increíble pero aquel tipo lo escribió, ¡y lo decía en serio!", me confiesa **Markus Gabriel (Renania, 1980)** por videoconferencia justo después de regresar a Bonn tras pasar esta semana por Barcelona para impartir una conferencia en el CCCB. Apenas ha cumplido los cuarenta y **ya es probablemente el filósofo más célebre de [Alemania](#)**, lo que no es poca cosa en un país donde se emiten programas de filosofía en 'prime time' con audiencias millonarias.

El economista australiano que asegura que las cosas se van a poner mucho peor

Marta Medina

Tremendamente precoz, posiblemente superdotado, impulsor de una corriente filosófica llamada 'Nuevo Realismo', conversador en nueve idiomas, Gabriel es también autor de cuatro libros traducidos al español todos ellos por el sello Pasado & Presente que también acaba de publicar el quinto: ['Ética para tiempos oscuros. Valores universales para el siglo XXI'](#). Si en títulos anteriores se aplicó a una defensa de la realidad contra todos sus enemigos –desde los heraldos posmodernos como el citado Latour a las extremas derechas e izquierdas actuales envenenadas de realidades alternativas e identidades pringosas– ahora **es el momento de indagar no solo cómo actuar, sino cómo actuar bien**.

'Ética para tiempos oscuros'. (Pasado & Presente)

Tras su fugaz viaje por nuestro país, Markus Gabriel nos cuenta que se ha sentido mucho más libre aquí que [en Alemania](#) donde los bares y casi todo lo demás lleva ya siete meses cerrado y con ninguna esperanza de reapertura. "Ahora incluso el Gobierno debate si hace falta aún más confinamiento, **es enloquecedor y absurdo**. Yo, para no volverme loco, lo que hago es viajar con mis niñas todo lo que puedo".

Thank you for watching

PREGUNTA. Explíqueme para empezar la increíble popularidad que la filosofía sigue teniendo en Alemania mientras en el resto del mundo se esfuma poco a poco de los planes de estudio. Heine decía irónicamente que los franceses eran los que hacían la historia mientras los alemanes se limitaban a pensarla...

RESPUESTA. Sí, los alemanes seguimos con esa idea de que el modelo para nuestro país, también en lo económico, es organizar toda la sociedad a la luz de la pregunta sobre quiénes somos y quiénes queremos ser. Entendemos, al menos desde la Ilustración, que la sociedad es un proyecto filosófico. Y precisamente ahora estamos asistiendo al fracaso de un proyecto filosófico determinado que es el cientifismo, la idea según la cual el cimiento de una sociedad es la tecnociencia. Se trata de una Ilustración sin reflexión filosófica.

"Asistimos al fracaso de un proyecto filosófico determinado que es el cientifismo"

P. Pero lo cierto es que, además de filósofos, Alemania también produce montones de coches entre otras cosas. Los filósofos alemanes no han dejado hasta ahora de interpretar el mundo, ¿de lo que se trata ahora es de que se dediquen ustedes a algo útil?

R. ¡No hay nada más útil que la reflexión filosófica! Es como las matemáticas. Sería idiota decir que las matemáticas no son útiles, ¿verdad? Y no lo son en sí, son solo fórmulas, pero cuando aplicamos esas fórmulas... surgen la ingeniería, la física, la economía. Y si la física presupone una reflexión matemática, la matemática presupone a su vez una reflexión filosófica. ¡[La filosofía](#) es aún más profunda que las matemáticas!

P. ¿Y cuál es su papel en todo esto? Se lo pregunto porque es lo que se podría llamar un filósofo mundano, mediático, de los que salen en la tele y venden montones de libros pero, a la vez, fue con solo 29 años el titular más joven de la historia de las facultades de filosofía alemanas. ¿Para quién escribe?

R. Escribo en realidad para dos públicos. Por un lado para los especialistas, no solo filósofos sino también, por ejemplo, científicos y esos son, digamos, mis escritos para la posteridad. Pero también creo que una de las labores esenciales de la filosofía en democracia es hablar con los ciudadanos y, si las ideas filosóficas más avanzadas de nuestro tiempo no tienen efecto en lo que pasa más allá de mi cabeza, a mí eso me parecería un fracaso. Parece una novedad pero no lo es tanto, [Platón](#) hacía lo mismo. No publicaba nada que no fuera para el gran público.

P: Y la verdadera filosofía de Platón era esa "filosofía oculta" que solo impartía en sus clases en la Academia.

R. Exacto. ¡Yo hago lo mismo! Mi filosofía oculta está en mis clases y el resto, mi filosofía no popular sino democrática, va a mis libros

Markus Gabriel. (Gerald von Foris)

P. ¿Pero la filosofía espectáculo y los filósofos estrellas ayudan a divulgar la filosofía o la banalizan?

R. La mayoría la banalizan pero porque no son filósofos. Jajaja. Michel Onfray, por ejemplo, no es un filósofo, no tiene teorías. Un filósofo o filósofa es alguien que hace avanzar el saber filosófico. Yo empecé a escribir divulgación una vez que había descubierto algo realmente nuevo: que el mundo no existe. Así, en mis publicaciones accesibles para todos presento resultados todavía no comunicados.

P. Por cierto, a usted que es un políglota que habla nueve lenguas, que le parece esto que decía Heidegger de que solo se puede escribir filosofía en alemán o griego clásico y que además es intraducible.

R. Pues me parece que es otra más de las fantasías de Heidegger. La filosofía, como [la matemática](#), se puede traducir a cada uno de los idiomas que existen. Heidegger solo sabía un poco de latín y muy malo en realidad.

No digas "saldremos de esta": 11 filósofos españoles y sus consejos para resistir

Daniel Arjona

P. ¿Heidegger no dominaba el griego clásico?

R. ¡No muy bien! Yo estudié con Gadamer, uno de sus discípulos y me confesó que el dominio de idiomas del maestro no valía gran cosa. Heidegger era muy limitado en general.

P. En España, a cuenta de los nacionalismos, regresa cada tanto el debate acerca de si las lenguas nos separan o nos unen, si es mejor tener una sola que facilite la comunicación o muchas, cada una de las cuales conserve su peculiar visión del mundo.

R. Es que la lengua universal ya la tenemos, ¡es el pensamiento!

P. ¿El llamado 'mentalés' que dice [Steven Pinker](#)?

R. ¡Exacto! El 'mentalés' existe y la filosofía es el estudio de la forma lógica de esa lengua universal. Claro que hay conceptos que pueden ser solo completamente accesibles por medio, por ejemplo, del español, que exprime mucho mejor que el alemán, las diferencias ontológicas entre ser y estar. Tanto [el español](#) como el alemán son mundos diversos de descubrimientos para mí y unificar todas las lenguas en una sola, como querían Frege o Russell, es un grave error.

"Unificar todas las lenguas en una sola, como querían Frege o Russell, es un grave error"

P. ¿Inventar un nuevo movimiento como el Nuevo Realismo, del que es usted uno de los iniciadores principales, es lo mejor que le puede pasar a un filósofo?

R. También es lo más difícil.

P. ¿Cómo se hace esto?

R. Eso es muy interesante. Cuando yo llegué con 28 años a la cátedra de Epistemología de Bonn, andaba muy deprimido y habría estado peor de no ser por una novia española que tenía entonces. Después de lograr lo más alto profesionalmente, ¿qué me quedaba? ¿qué hacía ahora? Estuve seis meses sin conseguir trabajar hasta

que el rector y un colega me propusieron dar una charla con el título 'Por qué el mundo no existe'. Me puse a darle vueltas a aquella frase y descubrí de pronto una combinación de dos tesis, que lo que existe, existe realmente, pero no forma una unidad. Y esta idea era nueva, no existía en la tradición filosófica anterior. ¡Por fin tenía mi propia corriente!

Markus Gabriel durante una charla TED

P. El realismo filosófico, si me permite el resumen, defiende que existe una realidad independiente de nosotros que podemos conocer. Y resulta que mientras los filósofos discuten si la realidad existe o no y si los árboles suenan al caer en el bosque cuando no hay nadie para escucharlos, los científicos preparan naves tripuladas con destino a Marte e inventan a toda velocidad vacunas para salvarnos de pandemias mortales. Parece como si, desde la filosofía analítica, la filosofía buscara desesperadamente convertirse en ciencia sabiendo que nunca lo logrará.

R. Claro, por eso la filosofía analítica falló. Se acabó. Ya no puede ser lo que piensa que la ciencia es. La filosofía analítica después de Russell (y Russell era científico) llegó a un callejón sin salida. La ciencia real no se reduce a sus fórmulas matemáticas. Yo ahora estoy estudiando física cuántica y lo que se deduce de sus fórmulas es un mundo 'sui generis' de objetos definidos. Pero los objetos de la filosofía son mucho más generales y, por tanto, no matematizables. La fantasía de la filosofía analítica de querer matematizar las proposiciones del idioma no es un fracaso, es algo peor, es una falacia. Y puedo probarlo.

P. Y entonces, ¿a dónde debe dirigirse hoy la filosofía?

R. La diferencia entre la falaz filosofía analítica y la filosofía continental que yo y otros practicamos es que nosotros sí hacemos filosofía científica porque probamos nuestras tesis. El debate en el seno del Nuevo Realismo o Realismo Especulativo es exactamente igual al que pueden tener los físicos. Nosotros continuamos los resultados reales logrados por otros compañeros mientras que los analíticos solo saben criticarse entre sí. ¡Son ellos los nuevos continentales! ¡No logran progresar! Pero ojo, yo no soy heideggeriano tampoco, he iniciado mi propia tradición.

La selección española de filosofía: por qué siempre juegan los mismos en selectividad

Miguel Núñez

P. Su nuevo libro se titula 'Ética para tiempos oscuros. Valores universales para el siglo XXI'. Vayamos por partes. Primero: lo que llamamos ética, moral, o valores parece hoy el resultado no necesario de una interacción entre el azar evolutivo y la necesidad de la adaptación a un medio dispar. ¿Cómo defender a estas alturas la existencia de unos valores universales?

R. Los resultados válidos de la teoría de la evolución describen el surgimiento de actitudes prosociales en animales como nosotros. Pero ya lo dijo [el propio Darwin](#) muy claramente, existe una moralidad más alta, una 'high morality' en los animales que son capaces de pensar acerca de su propio pensamiento, es decir, nosotros. Lo que hacemos en el discurso ético, de hecho, es corregir aquello que nos ha venido dado por la evolución. Entre los chimpancés hay machos alfa y machos menos alfa pero lo que no discuten es de feminismo. Puede haber leones más humildes o empáticos que otros pero no discuten el vegetarianismo. Existe una suerte de moralidad en todos los animales pero lo que no hay es una reflexión ética como sí hay en los seres humanos.

"Entre los chimpancés hay machos alfa y menos alfa pero no discuten de feminismo"

P. Neurocientíficos y psicólogos evolutivos defienden que el pensamiento occidental ha sido presa hasta hace muy poco de una ilusión racionalista. Emoción y razón no pueden separarse y, de hecho, la emoción suele mandar mientras la razón busca justificaciones para amparar la emoción. Pensamos mejor con emociones y si Kant decía lo contrario, tal vez es porque era medio asperger...

R. Jajaja. ¡Ellos son los dualistas! Los que diferencian razón y emoción. Ellos son los que tienen un problema, gente como Daniel Kahneman y compañía. Conozco bien a este grupo, me invitaron a una cena en Nueva York justo antes de la pandemia para presentar el Nuevo Realismo. La falacia de Kahneman es que él acepta una forma de entender la razón nunca aceptada en toda la historia de la filosofía, un platonismo al revés que consiste en diferenciar razón y emoción. Son ellos los que llegan y te dicen "tú piensas que la razón gobierna las emociones". ¡No! En mi libro lo que propongo es que la emoción es una manera de detectar hechos morales. ¡La emoción es la razón! ¡Ellos son los dualistas! ¡Yo quiero unificar al ser humano! ¡Yo soy monista!

P. Vayamos a la segunda parte del título de su libro, a los "tiempos oscuros". Arranca afirmando que impera hoy una gran agitación y que los valores de la libertad, igualdad y solidaridad parecen tambalearse. Pero, ¿y si la sobreexposición de las redes digitales nos han hecho exagerar todo esto? A fin de cuentas, AFD baja en Alemania, los populistas europeos se han puesto en fila para pedirle dinero de los fondos de rescate a la malvada UE, tenemos vacunas eficaces en menos de un año para una pandemia nueva y terrible y, en fin, Trump ha perdido las elecciones. ¿Es posible que más que tragedia lo que toque ahora sea una gran farsa?

R. Claro, pero por eso mi libro se subtitula 'PROGRESO MORAL en tiempos oscuros'. Usted menciona precisamente elementos de un progreso moral que sigue siendo muy fuerte, también en asuntos como la igualdad racial o de género. Pero, al mismo tiempo, cada progreso conlleva su retroceso. Como cerrar las fronteras en plena pandemia. Es cierto que las fuerzas oscuras en Europa son una minoría y que las redes sociales se mueven por el miedo como usted dice, y nunca por las cosas buenas, que son muy numerosas en este momento. Pero antes de cerrar las fronteras, ¿por qué no intentamos aprender los unos de los otros? ¿Por qué hay medidas durante la pandemia que funcionan en [España](#) pero no en Alemania y viceversa? Investiguemos eso juntos.

P. Lo que sí parece es que el coronavirus ha mostrado que el progreso imparables del género humano y la inevitable Ilustración 'pinkieriana' eran más frágiles de lo que parecían.

R. Es que el progreso no es automático, es la expresión de la suma de voluntades libres y todos estos autores como Pinker y compañía en realidad no creen en el libre albedrío. Su reducida imagen del ser humano explica el automatismo de sus datos, que no dejan de ser reales pero sí olvidan que esos datos son el resultado concreto de decisiones reales tomadas por seres humanos que son manipulables. Algo más: en su modelo solo hay ciencia y tecnología pero no hay ética. El avance tecnológico por sí mismo ha conducido al autoexterminio posible de todos los seres humanos.

"La ignorancia filosófica de los científicos no es mejor que la ignorancia científica de los filósofos"

P. Usted lo que dice es que se han olvidado de ese lado oscuro de la Ilustración que señaló la Escuela de Frankfurt.

R. Eso es, y por ello la Nueva Ilustración que yo propongo integra la Teoría Crítica. Pinker no sabe qué es eso. La ignorancia filosófica de los científicos no es mejor que la ignorancia científica de los filósofos.

P. Define el tan mentado populismo como la interpelación a una ficción, a un pueblo preexistente que nunca ha existido. Así descrito el populismo sería la penúltima mutación del romanticismo que dio lugar al nacionalismo.

R. ¡Claro que sí! El populismo actual es romanticismo filtrado por las redes sociales y, por tanto, una extrema simplificación de Schelling, Holderlin, Herder, etc. Y no entiende que ni la sociedad ni el gobierno existen en realidad. Otra forma muy potente de populismo ahora en Alemania es la fantasía de que el Gobierno puede resolver la pandemia. ¡Eso también es populismo!

P. Hablando del Gobierno alemán. Hegel vió a Napoleón a caballo en Jena y le pareció que era el Absoluto en persona encarnado en un señor bajito. Hoy podríamos pensar lo mismo cuando vemos a Merkel en Bruselas. ¿Europa se quedará huérfana cuando al fin se vaya este año?

R. ¡No! ¡Merkel ha sido el mayor problema de Europa! ¡[Merkel](#) es la enemiga de Europa! Todo ese discurso suyo de 'mis amigos del Sur' y tal desde la crisis económica, es falso, siempre ha buscado el puro interés de Alemania, radicalmente, 'German first!' Es verdad que mostró una cara algo mejor en la crisis de los refugiados. Y mire, eso si parece hegeliano como dice usted. Si hay una Merkel 'mala' y una Merkel 'buena', la Merkel buena es contingente, existe NO OBSTANTE. Es verdad que vemos a veces momentos éticos en la canciller pero son el resultado de su herencia protestante.

"Merkel siempre ha buscado el puro interés de Alemania, radicalmente, 'German first!'"

P. ¿Es el turno de los verdes en Alemania como parecen señalar las encuestas? ¿Son la nueva izquierda?

R. Es posible sí, porque tienen una visión universalista. Pero yo no diré que los verdes son tan de izquierdas. Casi le diría que a mí me parecen de centro derecha, un poco incluso demasiado conservadores.

P. La trampa identitaria es el origen, según usted, del llamado populismo tanto de derechas como de izquierdas, el que ve a los inmigrantes como una amenaza y el que hace lo propio con los varones blancos heterosexuales. Y localiza al origen en ambos casos: la posmodernidad. Pero la posmodernidad en realidad ya es vieja y parece el chivo expiatorio más a mano, ¿no cree?

R. Yo me refiero a una posmodernidad en un sentido estricto, la que ha sido realizada históricamente. Y esa posmodernidad como tiempo histórico arranca después de la caída del muro junto a la fantasía neoliberal de los mercados globalizados. Se trata de la misma fantasía. La posmodernidad ha durado treinta años. Hasta ahora. [La pandemia](#) ha matado a la posmodernidad.

“HAY QUE EVITAR QUE SURJAN ‘MECAS’ DE PEREGRINACIÓN NEOFASCISTA”

Steven Forti 16/04/2021

El historiador Xosé Manoel Núñez Seixas.

XOÁN A. REY | CEDIDA POR EL ENTREVISTADO

<https://ctxt.es/es/20210401/Politica/35683/Xose-M-Nunez-Seixas-dictadores-guaridas-Franco-Meirás-Mussolini-Stalin-memorias-Steven-Forti.htm?fbclid=IwAR2E4mLw76TkaAp-HuAZyTamSO7s7Wkrmmo9YkUYPRC5RJSZE82F5iy0QuU>

¿Cómo se ha enfrentado la Europa contemporánea a su pasado dictatorial? ¿Qué se hizo en Alemania con los lugares del nazismo en el espacio público? ¿Y en Italia con los del fascismo? ¿Se intentó olvidarse de ellos? ¿Se “turistificaron”? ¿Se convirtieron en ‘mecas’ de peregrinación neofascista? ¿Se resignificaron? Y si es así, ¿cómo? ¿En los países de la Europa oriental qué memoria se ha construido del pasado comunista? ¿Hay patrones comunes? ¿Hay experiencias virtuosas a las que mirar?

A todo esto intenta contestar GUARIDAS DEL LOBO. MEMORIAS DE LA EUROPA AUTORITARIA, 1945-2020, recién publicado por Crítica, un volumen que ofrece un estudio comparado de casos muy diversos, desde Alemania e Italia hasta Rusia, Rumanía, Francia, Austria, Albania, Eslovaquia, pasando por Portugal y, evidentemente, España. Conversamos con su autor, el historiador Xosé M. Núñez Seixas (Ourense, 1966), catedrático en la Universidad de Santiago de Compostela. Núñez Seixas presidió también la comisión de expertos que se encargó de estudiar las vías legales para que el Pazo de Meirás fuese de dominio público. En la actualidad es presidente de la comisión de expertos para elaborar el plan de usos del mismo Pazo de Meirás.

En su libro propone un innovador estudio a nivel europeo sobre los “lugares de dictador”. ¿De qué estamos hablando?

De una categoría específica de lugares de memoria o espacios memoriales referidos a las dictaduras de todo signo, y que se asocian de manera íntima y personal a la figura del dictador. En ellas se produce una superposición de carisma público y dimensión privada, que a menudo conlleva el riesgo de humanización de los dictadores y, por extensión, del carácter de sus dictaduras. Se trataría sobre todo de casas natales, lugares donde el dictador pasó su infancia, palacios o residencias oficiales, y tumbas o mausoleos. Su naturaleza es variada, y a menudo ubicaciones secundarias –una casa donde vivió un dictador un período de su vida, la tumba de sus padres o lugartenientes– devienen en objetos de culto o lugares de memoria específicos. Al estudiar las políticas de la memoria posdictatorial de varios países europeos, constaté que la gestión de esos lugares de memoria específicos se transforma a menudo en una digestión trabajosa o una indigestión permanente. Como si el fantasma del dictador, y por extensión del pasado incómodo, persistiese en esos lugares más que en ninguna otra parte. Y eso sucede incluso en países casi paradigmáticos en sus políticas de la memoria, como la República Federal Alemana (RFA) o Portugal.

Cuando decimos dictadores en la Europa del siglo XX, pensamos inmediatamente en Hitler y Mussolini. ¿Cómo han gestionado Alemania e Italia los lugares de sus dictadores?

De maneras muy distintas. Alemania condenó al olvido durante más de tres décadas esos lugares, tanto los vinculados a la biografía privada de Hitler (domicilios en Múnich, la residencia alpina de Obersalzberg que incluye el NIDO DEL ÁGUILA) como los espacios de su poder (recinto de congresos de Núremberg, los restos del complejo de Königsplatz en Múnich...), y sólo desde los años ochenta acometió con decisión su resignificación, convirtiéndolos en espacios memoriales, museos, etcétera. Tras 1990, al asumir el espacio berlinés donde se ubicaban los restos del búnker de la Cancillería –una suerte de ataúd sin cuerpo del dictador pues los restos de Hitler y Eva Braun habían sido escondidos por los soviéticos, y después dispersados en un río– fueron cegados y encima se construyó un parque (siguiendo lo ya hecho por la República Democrática Alemana), dotado de unos paneles explicativos. La gran obsesión siempre ha sido evitar que los lugares de dictador, a veces PUTATIVOS (como la tumba de Rudolf Heß o la del “mártir” de las SA Horts Wessel) deviniesen en mecas de peregrinación de nostálgicos, y la legislación se ha modificado de forma permanente. Algo parecido ocurre en Austria, que convive con el fantasma de Hitler. Pero aplica una vara de medir distinta a la hora de gestionar el recuerdo del canciller Engelbert Dollfuß, católico autoritario que fue asesinado por los nazis en 1934 y pasó a la posteridad como un presidente mártir.

Aunque se tomaron algunas medidas legislativas para evitar la exhibición de símbolos fascistas, la ciudadanía de Predappio tuvo que soportar la presencia de peregrinos neofascistas

En Italia, en cambio, persistió también un silencio incómodo, tras la ejecución de Mussolini y su amante, y su exhibición en la plaza Loreto de Milán. El cadáver del DUCE fue secuestrado por un grupo neofascista del cementerio milanés en que se hallaba. El Estado italiano lo recuperó y lo escondió durante años en un convento, y en 1957 permitió que los restos fuesen inhumados en la cripta familiar ubicada en Predappio, lugar natal de Mussolini, como parte de una operación diseñada por el gobierno democristiano para conseguir los votos neofascistas en el Parlamento de Roma. Menospreció la capacidad de convocatoria de los nostálgicos, y Predappio, ciudad que había sido remodelada durante el ventenio fascista para convertirse en una meca de peregrinaje, se convirtió en eso, al menos en fechas señaladas. Aunque se tomaron algunas medidas legislativas para evitar la exhibición de símbolos fascistas, camisetas negras, etc., y la izquierda también se movilizó, lo cierto es que la ciudadanía de Predappio, ciudad que hasta 2019 contó siempre con alcaldes de izquierda, tuvo que soportar la presencia de peregrinos neofascistas, y la existencia de tiendas de recuerdos mussolinianos. El DUCE desapareció de calles y placas, pero quedaron bastantes monumentos de época fascista, desde el EUR de Roma hasta el monumento funerario al jerarca fascista Michele Bianchi en Belmonte Calabro. Desde hace algún tiempo, además, el antifascismo como matriz legitimadora de la República es objeto de numerosos ataques revisionistas por parte de la derecha, algo que en Alemania, incluso Alternativa para Alemania, se cuida de hacer abiertamente.

En su libro aborda también los casos de los dictadores comunistas: Stalin, obviamente, pero también Tito, Ceausescu y Hoxa. En la manera de gestionar ese pasado incómodo, ¿hay patrones similares con los países de la Europa occidental?

Habría que diferenciar por países. En Rusia ha habido una suerte de retorno de la popularidad de Stalin desde principios de esta década, coincidiendo con la era Putin. Pero de él se recuerda su faceta de vencedor de la “Gran Guerra Patria” contra el invasor alemán, de liberador de Europa, y de gran estadista, así como de modernizador de la Unión Soviética: un sucesor de los grandes zares clásicos. Y se eluden sus víctimas, los millones de deportados o las políticas de colectivización forzosa. Incluso en Georgia, cuya política de la memoria aspira desde hace tres décadas a “des-sovietizar” el pasado nacional, la figura de Stalin goza de notable popularidad como connacional ilustre que rigió los destinos del mundo. Desde finales de la década de 1990, resultado de los costes sociales de la transición a la economía de mercado, hay una añoranza de los viejos tiempos comunistas que también se da en otros países de Europa centro-

oriental, como Rumanía o Yugoslavia. Eso convive con una política oficial por parte de esos Estados poscomunistas que presenta los años 1945-1990 como una “ocupación” soviética, que ha eliminado monumentos y referencias públicas del pasado comunista, ha intentado imponer versiones canónicas en la interpretación histórica, y que, en algunos casos, también ha procedido a resignificar positivamente o presentar de modo benigno, bajo gobiernos de derecha radical, como Hungría o Polonia, a los regímenes autoritarios, parafascistas o colaboracionistas del período de entreguerras. El almirante Horthy (Hungría), el prelado Josef Tiso (Eslovaquia), el recuerdo de Ante Pavelic (Croacia) o los presidencialismos autoritarios de Ulmanis (Letonia) y Päts (Estonia) son vistos como precedentes de soberanía y épocas doradas. Dicho esto, sorprende en algunos casos el grado casi místico de veneración por algunos dictadores del pasado; y, en otros, el tono acrítico y descaradamente comercial, con vistas a la explotación turística, que rige la gestión de algunos lugares de dictador, como las dachas de Stalin o el cuartel de Targoviste, donde fueron ejecutados Ceausescu y su esposa.

¿El riesgo no es convertirlos en lugares de desmemoria, en punto de encuentro para nostálgicos o en unas especies de Disneylandia que trivializan el pasado autoritario?

Así ha sucedido en varios lugares de Europa oriental. E incluso de Europa occidental: el municipio de Belmonte Calabro busca atraer visitantes para conocer el monumento a Michele Bianchi. La tentación de explotar de modo turístico la herencia “no deseada” también se manifestó en Braunau am Inn (Hitler), en Predappio o en Santa Comba Dão (Salazar), curiosamente alimentada a veces por alcaldes de izquierda. A ellos se opusieron a menudo activistas locales partidarios de resignificar los lugares de dictador y dar ejemplo; y quienes preferían olvidar el tema. La globalización y la expansión del turismo NEGRO ha añadido complejidad. El alcalde de Predappio, Giorgio Frassinetti, adalid del proyecto de un museo sobre el fascismo, lo expuso en una ocasión: esos turistas y nostálgicos YA VIENEN, en internet encuentran todo. Si no hacemos nada, se harán autorretratos con el brazo en alto ante la casa de su ídolo. Por ello hay que resignificar, contextualizar y convertir esos lugares en centros de educación en valores democráticos. Eso es más evidente en Alemania que en otros lugares, en parte porque la política de la memoria de la RFA ha asumido que el nazismo cometió crímenes en toda Europa. En otros lugares, esa conciencia es menos global. Y más de un alcalde o empresario local ha insinuado que la narrativa de museos y exposiciones permanentes ha de ser “neutra”, factual... Por suerte, eso es algo que en España no ocurre, al menos por ahora.

Pasemos justamente a España. El debate sobre el Valle de los Caídos lleva años ocupando páginas de periódicos. Muchas veces se repite que “esto en Alemania o Italia no pasaría”. ¿Es cierto? ¿Hasta qué punto España es una excepción?

En Rusia ha habido una suerte de retorno de la popularidad de Stalin desde principios de esta década, coincidiendo con la era Putin

España es diferente, pero no tanto si se conoce bien lo que ocurre en otros países. En algunos apartados, sin duda, el contraste es notorio. Que todavía haya lugares con calles dedicadas a Franco o a sus generales, a “mártires” de la guerra civil del bando vencedor, o que las estatuas de Franco no desapareciesen definitivamente hasta febrero de 2021. Y que la derecha democrática siga sin adoptar una posición inequívoca, semejante a la que hoy –no así hace cuarenta años– asume la CDU/CSU en Alemania, en parte por temor a que algunos de los fundamentos de la Constitución de 1978, como la monarquía, sean puestos en duda por tener raíces en el franquismo. Las desigualdades entre gobiernos autonómicos y municipales son también evidentes. Sin embargo, recordemos que también a los democristianos austríacos les ha costado desprenderse, y aún no del todo, de la sombra de Dollfuß. Y véanse las posiciones de la Lega y otros núcleos en Italia con respecto al paradigma antifascista fundacional de la República. Si contemplamos el panorama en Italia o Alemania cuarenta años después de la caída de sus dictaduras, gracias a una derrota militar –no se olvide–, las distancias con España se reducen. Por otro lado, es obvio que en España el dictador murió en la cama, que la transición fue como fue, así como los silencios que la acompañaron. Y a eso se añadía el cadáver de la guerra civil, no sólo del franquismo. No se podía externalizar la culpa, como se hizo en otros países que también vivieron guerras civiles en los cuarenta entre colaboracionistas y partisanos antifascistas, y subsumir todo en una narrativa de refundación nacional sobre un mito antifascista, como se hizo en casi todos los países de Europa occidental.

¿Qué hacer pues con el Valle de los Caídos? ¿Resignificarlo? ¿Cómo? ¿Vamos por el buen camino tras la exhumación de los restos de Franco?

El camino es bueno. La exhumación de Franco se podía haber hecho antes y sin tanta televisión, y se puede cuestionar que siga enterrado en un panteón sufragado con fondos públicos. Soy de la opinión de que hay que resignificar el Valle de los Caídos. Pero es un reto descomunal. No hay nada similar en otros países. No es exactamente un mausoleo. Es una necrópolis que al mismo tiempo sirve de monumento a los valores de la victoria de Franco en 1939, de la Cruzada como fundamento de legitimidad, pese al galimatías de la reconciliación que el régimen esgrimió. Hay cuerpos de víctimas del

bando vencedor, además de caídos republicanos. Y la reconciliación no puede estar presidida por la simbología mastodóntica del vencedor. Además, hay que tener en cuenta los derechos de los familiares de los sepultados a identificar y retirar los restos, algo complejo por su estado de conservación. ¿Qué hacer pues? Se han formulado propuestas diversas. Yo apostaría por la desacralización del recinto y su conversión en un lugar de memoria cívica. Y explicar claramente al visitante qué significan la gran cruz y parte de la iconografía que preside el lugar.

¿Por qué en el caso del Pazo de Meirás hay un mayor consenso entre actores institucionales, sociales y políticos y sobre cuáles son las perspectivas de su resignificación?

Tal vez Galicia IS DIFFERENT. Aunque no siempre fuera se entienda. El Partido Popular de Galicia apostó en su momento –por oportunismo político, pero en parte también por convencimiento– por secundar una reivindicación que varios colectivos y asociaciones vinculadas al movimiento memorialista y al nacionalismo de izquierda llevaban propugnando desde hacía lustros, e hizo gala en eso de criterio propio frente a la calle Génova. La concordancia de objetivos entre instituciones y colectivos sociales dio buenos frutos, que esperamos que se consoliden. Que el Pazo de Meirás tenga una historia anterior a Franco, y vinculada a la escritora Emilia Pardo Bazán, ayudó en esa coincidencia. Y aunque no todos compartan las mismas sensibilidades para determinar qué se debe recordar en la resignificación de Meirás, hay buenas perspectivas para que Meirás sea un espacio memorial de encuentro en valores democráticos y cívicos, combinando diversos usos y respondiendo a las distintas etapas en la vida del recinto.

En cuanto a las políticas de memoria, ¿hay ejemplos virtuosos en otros países a los cuales poder mirar?

Yo no diría que hay ejemplos virtuosos. Hay experiencias de las que aprender, errores que evitar, lecciones sobre las que reflexionar. Que otros Estados, en Europa o en Sudamérica, hayan experimentado fórmulas distintas también da margen a prevenir riesgos inesperados. Por ejemplo, que después del Valle de los Caídos y Meirás surjan “mecas” de peregrinación neofascista en lugares insospechados, por ejemplo, la casa natal de Franco en Ferrol. Pero cada sociedad sigue su propio camino.

Al final de su libro, aboga por una europeización de la memoria de las dictaduras. ¿Es realmente posible? ¿Cómo?

Todo es posible si hay voluntad política. En el fondo, crear una cartografía de lugares de memoria “negativa” transnacional asociados a las dictaduras permitiría descubrir puntos en común y reafirmar la legitimidad del proyecto europeo sobre valores democráticos. La comunidad de historiadores/as profesionales hace tiempo que ha avanzado en este aspecto, y existen plataformas reutilizables, aunque la narrativa de instituciones como la Casa de la Historia Europea de Bruselas es todavía muy básica y demasiado genérica como para servir de punto de encuentro. Otra cosa es que, en la situación actual, sea posible y factible. A medio plazo no lo veo.

ENTREVISTA A FRANCK GAUDICHAUD

"AMÉRICA LATINA ENTRÓ EN UN PERÍODO DE NUEVAS POLARIZACIONES SOCIALES Y POLÍTICAS"

ROSA MOUSSAOUI

17 ABRIL 2021| AMÉRICA LATINA, POLÍTICA

<https://vientosur.info/america-latina-entro-en-un-periodo-de-nuevas-polarizaciones-sociales-y-politicas/>

Profesor de Historia y de Estudios de la América Latina Contemporánea en la Universidad de Toulouse-Jean-Jaurès, miembro del consejo de redacción de la revista CONTRETEMPS y copresidente de la asociación France Amérique Latine (www.franceameriquelatine.org), Franck Gaudichaud [editó recientemente dos obras colectivas](#) que ofrecen un [balance crítico de los proyectos políticos «progresistas»](#) que cuestionaron la hegemonía neoliberal en el continente. En

esta entrevista analiza algunas de las dinámicas sociales y políticas del último período y los desafíos actuales que enfrenta la región.

Rosa Moussaou: ¿Cuál es la trama política común de lo que usted designa como EXPERIENCIAS

PROGRESISTAS, de principios del S. XXI en América Latina?

Franck Gaudichaud: La caracterización es un tanto engañosa. Nosotros la retomamos porque son los protagonistas los que la utilizan, desde Kirchner en Argentina hasta Álvaro García Linera en Bolivia. Estos actores, en su diversidad, construyeron un espacio político común al que decidieron nombrar "progresista". En ese sentido, esta categoría nos parece legítima, aun si los distintos gobiernos progresistas y DE IZQUIERDA nos remiten a experiencias bien diferentes. Por un lado, las experiencias NACIONALES Y POPULARES más o menos RADICALES de Venezuela, Ecuador y Bolivia. Y por otro, las experiencias más orientadas hacia la centroizquierda, e incluso hacia formas de socioliberalismo, entre las cuales pueden mencionarse el Frente Amplio de Uruguay (bajo el mandato, entre otros, de José PEPE Mujica), el caso de Brasil bajo el gobierno de Lula y luego bajo el de Dilma Roussef. Sin embargo, más allá de la categoría, es posible observar puntos en común durante la ÉPOCA DORADA de los progresismos: el retorno del Estado, la crítica al neoliberalismo y las perspectivas desarrollistas. Todo esto en el marco de prácticas políticas que efectivamente fueron muy heterogéneas.

R. M.: ¿Cómo se explica la longevidad de estos gobiernos en contextos tradicionalmente marcados por la inestabilidad política?

F. G.: Ahora que contamos con la ventaja de la distancia crítica sobre este CICLO, que se extendió aproximadamente desde 1998 (elección de Chávez) a 2016 (destitución de Dilma Roussef), y que está lejos de haber terminado, podemos constatar que coincidió durante un largo período con el aumento de los precios de las materias primas. Esta bendición junto al crecimiento de las exportaciones hicieron posible, en el mediano plazo, el retorno de los programas sociales (muchas veces calificados como asistencialistas), los planes de lucha contra la pobreza y las políticas de desarrollo. Hubo entonces una coyuntura económica favorable a nivel internacional y, al mismo tiempo, una búsqueda de respuestas a la crisis de hegemonía que azotó al neoliberalismo a fines de los años 1990. En ese contexto, algunas fuerzas políticas progresistas intentaron renovar o crear desde cero vínculos con los movimientos populares, y buscaron el apoyo de una nueva base social en las revueltas plebeyas del período (especialmente en los casos de Bolivia y de Ecuador) para enfrentar a las derechas neoliberales y conservadoras.

R. M.: Entonces, ¿las políticas de redistribución y de inclusión social solo eran posibles en esta fase de prosperidad económica?

F. G.: En todo caso, esta es una de las contradicciones y el talón de Aquiles de estas recientes experiencias latinoamericanas. Lo que sucedió en aquel momento no fue ni una perpetuación del neoliberalismo, ni una transformación

con perspectivas anticapitalistas. En el fondo, se trató de la institución de un nuevo pacto social, ciertamente más redistributivo, pero que incluía a las clases dominantes que también se beneficiaron enormemente con el *boom* económico (sus riquezas aumentaron de manera considerable en Brasil, en Ecuador y en otras partes). En el marco de este nuevo pacto social o equilibrio sociopolítico, se implementaron respuestas positivas a la emergencia social y, en algunos países, las oligarquías fueron definitivamente desplazadas (por ejemplo, en Venezuela). Pero este equilibrio era frágil en la medida en que se mantuvieron las fronteras sociales y la dominación de clase (y también las de RAZA y género). Y lo era a su vez a causa de la fuerte dependencia que vinculaba a estas políticas redistributivas con la coyuntura internacional en el marco de una división internacional del trabajo que es profundamente violenta.

R. M.: ¿Cuál fue el obstáculo para dejar atrás esta dependencia de las materias primas, en particular de la renta petrolera y gasífera?

F. G.: Este es el otro gran debate, que muchas veces se plantea en términos caricaturescos. La alternativa no es entre un extractivismo desenfrenado en nombre del desarrollo y unos mendigos que duermen encima de una MONTAÑA DE ORO, para retomar una expresión del expresidente ecuatoriano Rafael Correa. Los trabajos del economista Pierre Salama, y también los de muchos otros, sacan a luz una gran paradoja. Históricamente, en América Latina, la izquierda se opuso a la dependencia y a las relaciones heredadas del colonialismo. Sin embargo, esos diez o quince años de progresismo reforzaron la matriz extractivista. Es cierto que el Estado ganó espacio frente a los agentes privados. Pero se reforzó la dependencia de las materias primas, las multinacionales lograron salir del apuro y se constataron los efectos de la desindustrialización y de la financiarización de la agricultura intensiva, en particular en los casos de Argentina y Brasil. Evidentemente, llovieron divisas. Pero al precio de importantes impactos sociales, políticos y ambientales. Ahora bien, el problema no es solo económico: el extractivismo es un *régimen político* que favorece el autoritarismo, alienta la corrupción, genera tensiones con los movimientos sociales e indígenas, devasta territorios enteros y fragmenta a las clases populares. Sin embargo, también es evidente que ningún país latinoamericano puede salir solo del extractivismo y del neocolonialismo de la noche a la mañana. Esto plantea la cuestión de la cooperación regional e internacional. Exigirle a Bolivia que renuncie a todo su litio en el Salar de Uyuni, que renuncie sin más, sin ninguna alternativa concreta, sin ingresos que le permitan afrontar la emergencia social, sería absurdo. Entonces, la cuestión que se plantea es la de las transiciones ecosociales y tecnológicas necesarias.

R. M.: Estas experiencias progresistas tomaron en muchos casos una tonalidad soberanista. En el marco de este impulso político, ¿en qué sentido fue decisiva la aspiración a la independencia nacional?

F. G.: La cuestión nacional fue central frente a la agenda de los Estados Unidos, del neoliberalismo y del consenso de Washington tal como se impuso en los años 1990 y a comienzos del milenio. Hubo una reacción nacional y popular. Así, el chavismo se inscribe claramente en una genealogía histórica latinoamericana que es la de grandes movimientos como el

peronismo en Argentina o el cardenismo en México. Por lo tanto, hubo en estas experiencias una dimensión POPULISTA en el sentido histórico del término. La prensa usa esta noción de manera peyorativa y normativa, para descalificar a los gobiernos, pero si se toma el asunto en serio, el POPULISMO DE IZQUIERDA estuvo en el centro de estos procesos, en el sentido de las teorías de Ernesto Laclau. De aquí el interés de prestar atención a los debates y a los usos indebidos que suscita esta noción. ¿Es posible reivindicarse como parte del PUEBLO sin que surjan estas contradicciones? El populismo de izquierda, ¿puede aplanar las diferencias de clase? Desde mi punto de vista esto no es posible. Es una de las tensiones que se manifestaron en el curso de estas experiencias políticas. La cuestión del CAUDILLISMO, el hiperpresidencialismo, la encarnación exclusiva de la voluntad popular en un jefe carismático, nos plantea problemas a la hora de proclamar la autonomía de los movimientos sociales, la participación y la invención democrática. Esto es así aun cuando figuras como las de Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa o Lula permitieron, durante cierto tiempo, que cristalizaran momentos de cambio político antioligárquicos.

R. M.: Los procesos constituyentes de los años 2000 en Bolivia y en Ecuador consagraron un Estado plurinacional. ¿Cuáles fueron las implicancias que esto tuvo en la práctica? ¿Se abrió el camino hacia auténticos intentos de descolonización?

F. G.: El Estado plurinacional marcó un avance claro en esta dirección al reconocer la diversidad lingüística y los derechos comunitarios. Pero todavía queda mucho por hacer. La historiadora boliviana Silvia Rivera Cusicanqui resume este desafío en los siguientes términos: "Lo decolonial es un neologismo que está de moda, lo poscolonial es un deseo, lo anticolonial es una lucha". Todo está por hacerse y los cambios constitucionales no son más que una etapa. Sin embargo, debemos tener cautela y no esencializar al movimiento indígena, cuyas decisiones políticas y conductas también son plurales y contradictorias, tal como podemos apreciar en este momento en la campaña presidencial de Ecuador.

R. M.: El 8 de marzo circularon imágenes sorprendentes de México: Andrés Manuel López Obrador aislado en el palacio presidencial frente a las manifestantes que escribieron los alrededores los nombres de miles de mujeres asesinadas. ¿Por qué la izquierda latinoamericana en el poder permaneció sorda a reivindicaciones feministas que, sin embargo, le dieron cuerpo a potentes movimientos sociales?

F. G.: Esos gobiernos no lograron superar los reflejos patriarcales, es decir, machistas, de sociedades que siguen siendo muy conservadoras, en las que las Iglesias todavía mantienen un peso político decisivo y en las que ponerse del lado de las feministas no es necesariamente popular. Los movimientos feministas se construyeron en y por la autonomía, muchas veces en confrontación con las fuerzas de la izquierda a las que les resulta difícil deshacerse de la cultura machista (tanto al interior de las organizaciones como en sus discursos). Pero, por desgracia, esto no es algo específico de América Latina. Desde este punto de vista, la legalización de la interrupción voluntaria del aborto en Argentina representa un punto de quiebre. Esta conquista es fruto de la movilización de las mujeres: fue la presión de un potente movimiento la que hizo

que el kirchnerismo, que durante mucho tiempo sostuvo una posición ambigua sobre el tema, terminase por asumir este gesto político. La fuerza de las feministas chilenas también es ejemplar en este sentido.

R. M.: ¿Qué caminos abre el levantamiento popular de Chile y el proceso constituyente actualmente en curso, sobre todo cuando se considera que se trata de un país que fue el laboratorio del neoliberalismo en el continente y en el mundo entero?

F. G.: La fuerza del levantamiento de octubre de 2019 desplazó todas las fronteras de una manera imprevisible. Esta irrupción popular remodeló completamente el panorama político e hizo temblar a la oligarquía, comenzando por el presidente conservador, Sebastián Piñera. Sin embargo, la paradoja es que una gran parte de las y los representantes del movimiento social podrían quedar afuera de la futura Convención constitucional a causa del cierre, por arriba, de un "Acuerdo por la paz social y la Constitución" al que suscriben la mayoría de las fuerzas políticas representadas en el Parlamento. Este acuerdo tiene el objetivo de diluir la potencia de esta rebelión popular en los marcos institucionales, pero también el de limitar el alcance de las próximas elecciones constituyentes. Una parte de la izquierda se prestó a este juego (no es el caso del Partido Comunista de Chile). Todo esto se puso en marcha para restringir la representatividad de las fuerzas movilizadas y de las candidatas independientes y para asegurar la hegemonía de los GRANDES PARTIDOS. La derecha se aseguró una minoría con capacidad de veto en la Convención, que será elegida a mediados de abril, puesto que todo artículo deberá ser validado por la mayoría calificada de dos tercios de las y los constituyentes... Para poner realmente en cuestión al neoliberalismo heredero de Pinochet y al poder sin fisuras de las clases dominantes de Chile es necesario construir una relación de fuerzas de magnitudes considerables. Sobre todo en un contexto en el que los niveles de represión y violencia estatal fueron, y son, extremadamente altos. De todas formas, los horizontes emancipatorios permanecen abiertos: las feministas chilenas, por ejemplo, decidieron participar en este proceso proponiendo candidaturas para denunciar los límites de esta Convención Constitucional e insistir en la necesidad de continuar con la organización «por abajo», a través de asambleas territoriales. No es más que el comienzo de un largo camino.

R. M.: En la actualidad, Venezuela, que fue la referencia cuando comenzaron estas experiencias de transformación social en América Latina, es considerada por la derecha neoliberal como el peor de los monstruos. El fracaso estratégico de la derecha insurreccional dirigida por Juan Guaidó es evidente. ¿Podemos esperar, con la alternancia en Washington, una reducción o el levantamiento completo de las sanciones que estrangulan al país? Esta parece ser una condición indispensable para cualquier salida de la crisis.

F. G.: Es el drama venezolano. El país vive hoy un *impasse* y una crisis terribles. En primer lugar, efectivamente la estrategia de bloqueo imperialista (e ilegal) elegida por Estados Unidos es un fracaso y el autoproclamado PRESIDENTE INTERINO Juan Guaidó condujo a la oposición a un naufragio. Los sectores de la DERECHA INSURRECCIONAL alentada por Trump fracasaron: Nicolás Maduro, en gran medida a causa del apoyo de las fuerzas

armadas y del control ajustado del aparato de Estado, es bastante más resistente de lo que sus cálculos habían previsto. Al mismo tiempo, esta crisis venezolana hundió las perspectivas, la legitimidad y las intenciones de la izquierda latinoamericana, especialmente la que todavía se niega a abrir los ojos. La crisis evidentemente obedece a causas externas y geopolíticas centrales: la agresión estadounidense y la estrategia de boicot económico adoptada por Washington. Pero también se acentuaron con fuerza ciertas tendencias claramente autoritarias, bonapartistas y regresivas del madurismo: el enriquecimiento mediante la corrupción de las nuevas clases dirigentes, que condujo a la emergencia de una BOLIBURGUESÍA que saca cientos de millones de dólares del país cada año, el rol de las fuerzas policiales en la vigilancia de los barrios populares y la criminalización de las disidencias. Además de las prácticas de extractivismo masivo y de las concesiones mineras en las orillas del Orinoco, el gobierno desplegó durante los últimos meses una verdadera política de ajuste neoliberal y de privatizaciones, lo cual es una paradoja para alguien que dice reivindicar la REVOLUCIÓN BOLIVARIANA. La LEY ANTIBLOQUEO de octubre de 2020, destinada a atraer inversiones extranjeras, es también una legislación SUPRACONSTITUCIONAL que abre al país todavía más a los capitales privados (especialmente chinos, iraníes y rusos) y a la desregulación y privatización de los bienes comunes que están bajo control público. Esta tendencia podría consolidarse con el anuncio reciente de la creación de nuevas ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES, lo que no es más que una manera de reconocer la incuria generalizada en la gestión de muchas grandes empresas públicas, PDVSA entre ellas. No se puede pensar alternativas al neoliberalismo en América Latina si nos contentamos simplemente con denunciar los odiosos dictados de Washington y cerramos los ojos frente a la situación interna y al drama que vive el pueblo venezolano.

R. M.: La crisis venezolana ha dado lugar a un éxodo masivo. La pobreza, la desigualdad y la frecuencia de las catástrofes naturales vinculadas al cambio climático dieron lugar a un amplio movimiento migratorio que persigue el SUEÑO ESTADOUNIDENSE. ¿Se acelerarán estos movimientos?

F. G.: Desafortunadamente, todo indica que sí. Los estudios recientes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) de la ONU dan cuenta del desastre humanitario y de una aceleración de los movimientos migratorios. En diez años, se duplicó el número de inmigrantes en la región. Cuando comenzó la crisis venezolana, alrededor de cinco millones de personas abandonaron el país, ¡la migración intralatinoamericana más grande de la historia! Más de 40 millones de personas en el continente viven hoy lejos de su país, con un número impresionante de gente que se desplaza desde América Central hacia Estados Unidos. Estos inmigrantes son víctimas de múltiples violencias y quedan a merced de redes criminales en muchos casos vinculadas a la prostitución y al narcotráfico. Las mujeres y los niños están el corazón de la tormenta. La crisis climática, cuyos efectos se hacen sentir con dureza en América Latina, amplificará estos fenómenos en el futuro. Y esto es hace entrar en escena nuevamente la responsabilidad de los países del Norte.

R. M.: En la ecuación de lo que usted diagnostica como el AGOTAMIENTO de estas experiencias alternativas, ¿cómo se distribuye el peso que tienen las injerencias externas y el que tienen los factores políticos internos?

F. G.: Es uno de los grandes debates que atraviesa la izquierda latinoamericana después de casi una década. ¿Dónde poner el cursor? Hay que pensar de manera dialéctica y en distintas escalas, lo cual no es ninguna novedad, pero una cierta pregnancia de la lente GEOPOLÍTICA tiende a aplastar el resto en los análisis que hacen ciertos intelectuales o militantes. Hubo un reflujo, es decir, una crisis de los gobiernos progresistas, aun si no se trata de un FIN DE CICLO. En este momento asistimos a un rebote notable (Bolivia, Argentina, México, a los cuales tal vez se sumen Ecuador y Brasil). Sin embargo, decidimos hablar del fin de una ÉPOCA DORADA, que combinó rentas elevadas, crecimiento económico, disminución de la pobreza, articulación entre movimientos y gobiernos, nuevas integraciones regionales y cooperación Sur-Sur, repliegue de la influencia estadounidense, etc. Cierta gente responsabiliza unilateralmente por el retroceso y los reveses al imperialismo y a la política extranjera de Estados Unidos, adoptando así una perspectiva CAMPISTA. Otros –yo entre ellos– estiman que se trata de un diagnóstico reduccionista y le prestan atención a las contradicciones internas y a los *impasses*: pérdida del vínculo con los movimientos populares, burocratización o emergencia de nuevas castas, autoritarismo, neoextractivismo desenfrenado, etc. La IZQUIERDA, que quería cambiar el equilibrio de poder, quedó atrapada en la verticalidad de la máquina estatal y también en el capitalismo de Estado, que succionó a una parte de la fuerza viva de los movimientos sociales. También debe decirse algo sobre el problema de la corrupción masiva, que causó muchos males. Son muchos los elementos que contribuyeron a tensar las relaciones entre los líderes políticos y aquellos sectores que los llevaron al poder: las clases populares movilizadas, los movimientos indígenas y campesinos, los sindicatos de trabajadores, las feministas y los intelectuales críticos, los ecologistas, etc. En los casos más extremos, estas tensiones se tradujeron como fenómenos de represión estatal abierta, como en el caso de la Nicaragua de Daniel Ortega. En otros simplemente generaron un estancamiento relativo del consenso socialdemócrata, como en el caso del Frente Amplio de Uruguay. Entre los dos, hay miles de matices y grises.

R. M.: Bajo el gobierno de Donald Trump, e incluso antes, con Barack Obama, Estados Unidos se comprometió en una relativa desinversión en Medio Oriente y movió algunas fichas en América Latina, a la que consideran su PATIO TRASERO. ¿Cuáles fueron las consecuencias políticas de este movimiento en el continente?

F. G.: Es verdad que hubo, por parte de Washington, una voluntad de revalorar el terreno latinoamericano para intentar contrarrestar la competencia china y reactivar la doctrina Monroe. La política que el gobierno de Biden despliega en este terreno debe ser leída a la luz de esta guerra económica sin cuartel contra Beijing. Los golpes de Estado INSTITUCIONALES, que comenzaron en 2009 y en 2012 en Honduras y en Paraguay, fueron en última instancia legitimados por Estados Unidos. También existe una agresión sin tregua contra Venezuela (y Bolivia) que tiene consecuencias criminales sobre la población, para no decir nada del sostenimiento infame del bloqueo contra Cuba. Es

necesario analizar la permanencia de una densa red de bases militares en toda la región, el rol de la OEA (por ejemplo, en la destitución de Evo Morales), e incluso el despliegue de la cuarta flota. Pero, a riesgo de ser demasiado insistente, repito que todo esto no agota las contradicciones estratégicas de los progresismos. La herida que abrió la crisis del proceso bolivariano debe analizarse en este sentido.

R. M.: Usted evoca la competencia feroz que opone a Pekín y Washington en América Latina. ¿China está repitiendo la misma estrategia que desplegó en otras regiones del Sur global, como por ejemplo, en África?

F. G.: Sí, es una estrategia similar, aunque enfrenta desafíos geopolíticos todavía más PESADOS que en el caso de África, puesto que China está disputando con Estados Unidos oportunidades económicas y geoestratégicas en lo que históricamente este último país consideró como su PATIO TRASERO: se trata de competir con el gigante norteamericano en su propio terreno. Pekín superó a la UE y se convirtió en el segundo socio comercial del subcontinente. Además, es el principal socio comercial del gigante brasileño y de Chile, y se posiciona en segundo lugar en lo que respecta al volumen de transacciones de México que, no obstante, sigue vinculado a Estados Unidos mediante un tratado de libre comercio. Todo esto es muy significativo. Xi Jin Ping proyecta un crecimiento de las inversiones en América Latina equivalente a 250.000 millones de dólares para 2025: el movimiento se aceleró a un ritmo vertiginoso. Más allá de las inversiones, lo que quiere China son las materias primas, aunque también le interesa el control de empresas clave y de mercados en el suelo latinoamericano, y en general sobre todo el continente, incluido Estados Unidos. En este terreno, independientemente de los adornos discursivos, las prácticas que despliega el Imperio medio remiten más a una hegemonía y asimetría agresivas que a la SOLIDARIDAD SUR-SUR. La diferencia con Estados Unidos, en esta etapa, es que los chinos no implantan bases militares en la región.

R. M.: Con la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca, ¿podemos esperar una inflexión en las políticas estadounidenses para América Latina?

F. G.: Es cierto que la derrota de Trump implica un revés para las declinaciones más exageradas de la derecha y de la extrema derecha de América, que tienen a Bolsonaro a la cabeza. Dicho esto, no cabe tener ninguna expectativa en esta alternancia. No se trata de un juicio de valor: basta escuchar lo que dicen Joe Biden y sus secretario de Estado, Antony Blinken. Están decididos a recuperar su posición en América Latina frente a China recurriendo a métodos intervencionistas. Para ellos se trata de una cuestión geoestratégica central. Mantienen el bloqueo contra Caracas, en plena pandemia, con lo cual asfixian todavía más el sistema sanitario de ese país, y siguen reconociendo al golpista Juan Guaidó como representante legítimo de Venezuela, en la misma línea de Trump. En cuanto al embargo contra Cuba, al menos hasta ahora, no hubo ninguna flexibilización real. De hecho, más allá de los discursos con acentos multilateralistas de Biden, destinados a seducir a los aliados de la OTAN, los elementos fundamentales permanecen y la DOCTRINA MONROE 2.0 prevalece en toda América Latina: apoyo al Plan Colombia, política de agresión contra los gobiernos

considerados hostiles, perspectivas hegemónicas sobre todo el continente, sostenimiento de un inmenso despliegue militar, reforzamiento del SOFT POWER y apoyo a ciertos organismos de la sociedad civil en nombre de la «democracia», etc.

R. M.: En esta estrategia hegemónica de Washington, ¿se mantiene la importancia de Colombia?

F. G.: Washington se apoya en gobiernos AMIGOS, es decir: Santiago de Chile, Bogotá y Brasilia, para incrementar su influencia en la región. Estados Unidos cultiva esta influencia a través de la OEA. Colombia, cuyo presidente Iván Duque firmó en 2016 los acuerdos de paz de La Habana con los exguerrilleros de las FARC, representa para Estados Unidos, en el plano militar, una plataforma estratégica fundamental para toda la región (no es el caso de Brasil, y esta es una diferencia notable). Colombia es un puente esencial y recibe a este título cientos de millones de dólares, tanto en el plano militar como en concepto de cooperación entre Estados o a través de oenegés. Cenáculos como el Grupo de Lima traducen de esta manera la voluntad de promover grupos de influencia que reúnen a los países alineados con Washington. Pero con la alternancia en México, el retorno de la izquierda en Bolivia, tal vez dentro de poco en Ecuador y eventualmente también en Brasil (con la vuelta de Lula a la escena política), estos cálculos parecen complicarse. El gobierno estadounidense contempla con cierto temor el posible retorno de estructuras de integración regional más autónomas (como la UNASUR o la CELAC), en el caso de que logre reactivarse un EJE PROGRESISTA. Pero nada indica que esta nueva dinámica vaya a desencadenarse realmente y la crisis económica y la pandemia están causando estragos que cada país enfrenta a su manera.

R. M.: La restauración neoliberal produjo en todas partes desastres económicos, recesiones y la explosión de un endeudamiento tóxico. ¿La eficacia económica es desde ahora un rasgo que le pertenece al campo progresista?

F. G.: Si bien es necesario tener una mirada crítica a la hora de hacer el balance de las experiencias progresistas para pensar el futuro, es necesario decir también que la restauración neoliberal conservadora fue catastrófica. La derecha se muestra incapaz de crear las condiciones de posibilidad de cualquier estabilidad económica y se conforma con prácticas cada vez más autoritarias. Se trata de un fracaso en toda regla: tanto en los casos en los que llegó al poder mediante las urnas, como Mauricio Macri en Argentina o como Uruguay, en los casos en que tomó el poder mediante un golpe de Estado, como en Bolivia, o en los que aprovechó meses de desestabilización institucional y democrática, como en Brasil. Esto abre la puerta al retorno de los progresismos, que se presentan como una alternativa DESEABLE o al menos posible para millones de personas. Y allí donde las derechas se mantienen en el poder (Chile o Colombia, por ejemplo), enfrentan grandes movilizaciones populares. Es un problema para las clases dominantes, sobre todo en un período de crisis profunda y de pandemia: las derechas no encarnan una alternativa creíble que le garantice estabilidad al capital. E incluso en los casos en los que sí lo hacen, es bajo la forma de una derecha extrema y fascizante, como la de Jair Bolsonaro en Brasil. Sin embargo, la irrupción de progresismos TARDÍOS, como el caso López Obrador en México, o el retorno electoral de la centroizquierda en algunos países, no garantizan el retorno de un período de crecimiento y estabilidad: América Latina

—como el resto del mundo— entró en un período de fuerte turbulencia, que combina una crisis económica gigantesca, la crisis sanitaria, la profundización de la crisis ecológica y una nueva polarización social, política e ideológica. Todo esto sobre el fondo de un ascenso alarmante de sectores reaccionarios, de los evangelistas y de las extremas derechas «alternativas», que movilizan a porciones cada vez más grandes de las capas populares. Tanto para las izquierdas emancipatorias como para los movimientos sociales, se juega aquí la cuestión de la democracia.

<https://jacobinlat.com/2021/04/05/america-latina-entro-en-un-periodo-de-fuerte-turbulencia-y-de-nuevas-polarizaciones-sociales-y-politicas/>

*Esta entrevista es la versión larga del texto publicado por *L'Humanité* el 12 de marzo de 2021: www.humanite.fr/franck-gaudichaud-en-amerique-latine-le-bilan-de-la-restauration-neoliberale-est-catastrophique **

BOLIVIA. EVO MORALES ANUNCIA AJUSTES AL INTERIOR DE SU PARTIDO PARA FRENAR LA CORRIENTE «ANTIEVISTA» Y A LOS «RENOVADORES» QUE SEGÚN ÉL ESTÁN INSTALADOS EN EL GOBIERNO /ACUSA A EVA COPA DE «TRAIDORA» Y DE REUNIRSE CON CAMACHO /COPA LE RESPONDE: «NO MIENTA Y PRESENTE PRUEBAS»

By [Resumen Latinoamericano](#) on 18 abril, 2021

SHARE

TWEET

SHARE

SHARE

0 COMMENTS



Resumen Latinoamericano, 18 de abril de 2021.

El jefe del MAS Evo Morales anunció este domingo que luego de una reunión con la cúpula del MAS, se acordó frenar a la corriente “antievista” instalada en el gobierno de Luis Arce, y llevar adelante la purga de dirigentes renovadores que durante la reciente campaña electoral cuestionaron el “dedazo” en el nombramiento de candidatos.

“Más de nueve horas de reunión y todos coincidimos: si no es una purga, si no es depuración, pero tiene que ponerse orden a esta situación que vienen de algunos viceministros de nuestro gobierno”, dijo en su programa “Evo Pueblo” que se difunde en radio Kawsachun Coca.

Relató que algunos dirigentes empezaron a cuestionarlo so pretexto de la nueva generación, pero además de eso, con el dedazo. “Yo quiero decir a todos los compañeros, con mucha paciencia aguanté, aguanté por la unidad y por la campaña, y casi todos los que estuvieron en la reunión dijeron que ese antievismo ya está en el gobierno”.

Sin decir nombres indicó que se trata de algunos viceministros que alientan la corriente renovadora que se su criterio viene de la derecha. “Hay que poner freno a estos hermanos que están equivocados. Cómo es posible que algunas autoridades nuestras que están dentro el gobierno estén hablando contra el Evo Morales. ¿Qué daño les he hecho a ellos? si ni siquiera son militantes oficialmente en el MAS IPSP”, preguntó.

Cree que el objetivo es vetar a Evo Morales desde el gobierno en una corriente que no involucra al presidente Luis Arce, aspecto que fue aclarado "muy bien" en dicha reunión efectuada el pasado viernes en la ciudad de Cochabamba, comentó.

También ha observado actos de corrupción como el caso del exministro de Desarrollo Rural y la actitud de algunos sectores que buscan el cuoteo del gobierno, exigiendo algunos cargos de ministros a través de la extensión de avales políticos.

El expresidente observa que en el gobierno hay traidores a su partido y pidió reformular los estatutos del MAS para eliminar la corrupción y el cuoteo político del Gobierno. Morales indicó que desde el inicio recomendó que no se puede imponer al presidente Arce la designación de cargos porque él debe seleccionar a gente de su confianza en el gabinete de ministros. Se puede sugerir, pero no imponer, aclaró



Eva Copa

9 min • 🌐



Señor Evo Morales no mienta al pueblo boliviano, tampoco quiera cubrir la derrota de su partido lanzando injurias y falsedades. Si usted afirma que mi persona se reunió con el señor Camacho, presente pruebas y demuestre dónde y a qué hora sostuve dicha reunión.

Con valentía de mujer, lo desafío a que corrobore sus aseveraciones, caso contrario usted quedará como un político mentiroso.

Y si de traidores hablamos, traidor es aquel que huye y deja abandonado e indefenso a su pueblo.

VIDEO/ [HTTPS://FB.WATCH/4ZKPC6KNT1/](https://fb.watch/4ZKPC6KNT1/)

ARGENTINA/LOS RICOS NO PIDEN PERMISO: ¿QUIÉNES SON LOS MILLONARIOS QUE NO QUIEREN PAGAR EL IMPUESTO A LA RIQUEZA?

Algunos (79) de los hombres más ricos del país se rebelaron contra el impuesto a "las grandes fortunas": ¿Quiénes son? Figuran desde empresarios de medios top, hasta un abogado vinculado al presidente de la Corte Suprema y la estrella de fútbol Carlos Tevez.

<https://www.agenciapacourondo.com.ar/economia/los-ricos-no-piden-permiso-quienes-son-los-millonarios-que-no-quieren-pagar-el-impuesto-la>

Según una revelación del periodista Esteban Rafele alrededor de 80 ricos y famosos presentaron recursos de amparo para que la AFIP no les cobre el impuesto a la Riqueza, sancionado el año pasado por el Congreso nacional y que abarca a 13 mil personas físicas que tiene un patrimonio superior a los 200 millones de pesos.

Por el momento, se recaudaron \$ 30 mil millones, un 10% del total que se espera recolectar por el "aporte extraordinario y solidario" (es por única vez). Según la ley aprobada, parte de los recursos recaudados se destinarán a comprar insumos contra la pandemia de coronavirus.

Entre los que se rebelaron contra el impuesto, figuran empresarios top y el jugador de fútbol Carlos Tevez, hasta ahora apodado como "el jugador del pueblo".

En primer lugar, sobresalen los accionistas del Grupo Clarín Héctor Magnetto, Lucio Rafael Pagliaro y José Antonio Aranda. Clarín está en pie de guerra contra el gobierno nacional aunque mal no le haya ido en 2020 con la política de Casa Rosada: sólo en concepto de pauta oficial recibió casi 700 millones de pesos. Nada mal.

Además, están Matilda Noble Mitre de Saguier, vicepresidenta de La Nación S.A., y su hijo Alejandro Julio Saguier.

Entre los rebeldes fiscales, aparece Gabriel Bouzat, exsocio de Carlos Rosenkrantz, actual presidente de la Corte Suprema. También está Carlos Tevez, que además de futbolista es socio de Mauricio Macri en el negocio de los parques eólicos, que ahora investiga la Justicia nacional.

También aparece Cristiano Rattazzi y seis sobrinos de Nicolás Caputo, el "amigo del alma" de Macri. Fue uno de los empresarios más favorecidos por la gestión de Cambiemos. Además, figura una nieta de Amalita Fortabat (Inés Bengolea) y Matilde Ana María Noble Mitre pariente de las familias que fundaron La Nación y Clarín. Como se sabe, los ricos no piden permiso (ni pagan impuestos).